

# INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

PREGUNTAS Y RESPUESTAS BÍBLICAS



GERHARD PFANDL

---

# INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

“**E**ste libro fue escrito para los miembros de iglesia que, a veces, luchan con algunos textos bíblicos y estarían más que agradecidos por un poco de ayuda. Pero también será útil para los pastores y los profesores de Biblia en sus respectivos ministerios. Prevemos que se convertirá en un punto de referencia para cualquier persona interesada en entender algunos de los textos bíblicos difíciles.

“Las respuestas son claras y se basan en las Escrituras. Además, siempre que fue posible, y mientras el escritor cuidadosa y perceptivamente trabajaba en la respuesta a una pregunta, también se añadieron trasfondos históricos, arqueológicos y religiosos.

“Esperamos que las respuestas estimulen el interés de los lectores, y que los lleve a buscar una comprensión más profunda de la cuestión particular que se aborda en el pasaje bíblico. Y si en algunos casos los lectores no están de acuerdo con la respuesta dada, está muy bien que así sea. La Biblia es demasiado profunda como para ser comprendida en su totalidad por alguien o por algún grupo de teólogos. Lo que realmente importa es pasar tiempo orando y estudiándola mientras esperamos el regreso de nuestro Señor”.

*Ángel Manuel Rodríguez*  
*Exdirector del Instituto de Investigación Bíblica*



ISBN 978-987-701-007-7



9 789877 101007

INTERPRETACIÓN DE LAS  
**ESCRITURAS**

PREGUNTAS Y RESPUESTAS BÍBLICAS



# INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

PREGUNTAS Y RESPUESTAS BÍBLICAS

GERHARD PFANDL

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA

Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste

Buenos Aires, República Argentina

Título del original: *Interpreting Scripture. Bible Questions and Answers*, Biblical Research Institute of the General Conference of Seventh-day Adventists, Silver Spring, MD, 20904 E.U.A., 2010.

Compilación: Gerhard Pfandl (BRI)

Dirección: Aldo D. Orrego

Traducción: Aecio Cairus, Néstor Alberro

Diseño: Nelson Espinoza

Ilustración de la tapa: Shutterstock

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXII - 4M

Es propiedad. *Copyright* de la edición original en inglés © 2010 Biblical Research Institute of the General Conference of Seventh-day Adventists. Silver Spring, MD 20904, E.U.A.

© 2012 Asociación Casa Editora Sudamericana.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-007-7

Interpretación de las Escrituras : Preguntas y respuestas bíblicas / Con la colaboración de Roberto Badenas / John T. Baldwin / Iván T. Blazen / Compilado por Gerhard Pfandl / Dirigido por Aldo D. Orrego. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.

461 p. : 28 x 15 cm.

Traducido por: Aecio Cairus y Néstor Alberro

ISBN 978-987-701-007-7

Biblia. 2. Textos bíblicos. 3. Interpretación. I. Badenas, Roberto, colab. II. Baldwin, John T., colab. III. Blazen, Iván T., colab. IV. Pfandl, Gerhard, comp. V. Aldo D. Orrego, dir. VI. Cairus, Aecio, trad. VII. Néstor Alberro, trad.

DDD 220.6

Se terminó de imprimir el 10 de diciembre de 2012 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604C1DG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

**Editor**  
Gerhard Pfandl

**Editores asociados**  
Kwabena Donkor  
Michael G. Hasel  
Tom Shepherd

**Miembros del Comité  
del Instituto de Investigación Bíblica**  
(Biblical Research Institute Committee [BRICOM]) 2005-2010

Niels-Erik Andreassen  
Radisa Antic  
Roberto Badenas  
John T. Baldwin  
Matthew A. Bediako  
Iván T. Blazen  
Lael O. Caesar  
Jaime Castrejón  
Gordon E. Christo  
Gerard Damsteegt  
Jo Ann M. Davidson  
Richard M. Davidson  
A. Ganoune Diop  
Larry R. Evans  
William A. Fagal  
Denis Fortin  
Eugene Hsu  
Gerry D. Karst  
Gregory A. King  
Miroslav M. Kiš  
Gerald A. Klingbeil  
Bill Knott  
Robert E. Lemon

Larry L. Lichtenwalter  
John K. McVay  
Jerry Moon  
Ekkehardt Müller  
Daegeuk Nam  
Brempong Owusu-Antwi  
Jon K. Paulien  
Jan Paulsen  
Paul B. Petersen  
John W. Reeve  
Teresa L. Reeve  
T. Richard Rice  
Ángel M. Rodríguez  
Nikolaus Satelmajer  
Tom Shepherd  
Galina I. Stele  
Alberto Timm  
Clinton Wahlen  
Woodrow Whidden  
Ted N. C. Wilson  
Randall W. Younker  
E. Edward Zinke





# Colaboradores

Cargos que desempeñaban al momento de publicarse este libro en inglés.

Badenas, Roberto	Director de Educación, División Euroafricana, Suiza
Baldwin, John T.	Profesor de Teología Sistemática, Universidad Andrews
Bemmelen, Peter M. van	Profesor emérito de Teología, Universidad Andrews
Blanco, Marcos G.	Jefe de Redacción de la Asociación Casa Editora Sudamericana
Blazen, Iván T.	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad de Loma Linda
Case, S. Quezada	Profesor de Nuevo Testamento, Colegio Unión
Choi, P. Richard	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad Andrews
Davidson, Richard M.	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Andrews
Diop, A. Ganoune	Director de los Centros de Estudio de Misión Global, Asociación General
Donkor, Kwabena	Director Asociado, Instituto de Investigación Bíblica
Gane, Roy E.	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Andrews
Gyeresi, Erno	Estudiante de Doctorado, Universidad Andrews
Hasel, Frank M.	Profesor de Teología Sistemática, Seminario de Bogenhofen, Austria
Hasel, Michael G.	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Adventista del Sur
Johnston, Robert M.	Profesor emérito de Nuevo Testamento, Universidad Andrews
Kent, Greenville J. R.	Profesor de Antiguo Testamento, Colegio Teológico Wesley, Sydney, Australia
King, Gregory A.	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Adventista del Sur
Kiš, Miroslav M.	Profesor de Teología Sistemática, Universidad Andrews
Klingbeil, Gerald A.	Profesor de Antiguo Testamento y de Estudios del Antiguo Cercano Oriente, Universidad Adventista del Plata
Klingbeil, Martin G.	Profesor de Antiguo Testamento, Colegio Helderberg, Sudáfrica
Leatherman, Donn W.	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Adventista del Sur
Li, Tarsee	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Oakwood
Lichtenwalter, Larry L.	Profesor de Teología Sistemática, Universidad Andrews
Maynard-Reid, Pedrito	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad de Walla Walla

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

McIver, Robert K.	Profesor de Nuevo Testamento, Colegio de Avondale, Australia
McVay, John K.	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad de Walla Walla
Merling, P. David	Pastor, Nuevo México
Moskala, Jiří	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Andrews
Müller, Ekkehardt	Director asociado, Instituto de Investigación Bíblica
Mulzac, Kenneth†	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Andrews
Ojewole, Afolarin O.	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Babcock, Nigeria
Papaioannou, Kim	Profesor de Nuevo Testamento, Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados, Filipinas
Paroschi, Wilson	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad Adventista de Brasil
Paulien, Jon K.	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad de Loma Linda
Pfandl, Gerhard	Director asociado, Instituto de Investigación Bíblica
Preez, Ron du	Pastor de la Asociación de Míchigan, División Norteamericana
Pröbstle, Martin	Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Bogenhofen, Austria
Ranzolin, h., Leo	Profesor de Nuevo Testamento, Colegio Unión del Pacífico
Reeve, Teresa L.	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad Andrews
Reynolds, Edwin	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad Adventista del Sur
Richards, W. Larry	Profesor emérito de Nuevo Testamento, Universidad Andrews
Rodríguez, Ángel M.	Director, Instituto de Investigación Bíblica
Shea, William H.	Ex Director asociado, Instituto de Investigación Bíblica
Shepherd, Tom	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad Andrews
Stefanovic, Ranko	Profesor de Nuevo Testamento, Universidad Andrews
Vogel, Winfried	Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Bogenhofen, Austria
Wahlen, Clinton	Director asociado, Instituto de Investigación Bíblica
Willis, Lloyd	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Adventista del Sur
Yunker, Randall W.	Profesor de Antiguo Testamento, Universidad Andrews

---

† Fallecido.

Dedicado con agradecimiento a

**GEORGE W. REID**

**Un erudito y un caballero**

En reconocimiento a su liderazgo al frente del Instituto de Investigación Bíblica desde 1984 hasta 2001, su compromiso con el mensaje, la misión y la unidad del pueblo remanente de Dios, y por su positiva influencia espiritual en la iglesia mundial.



George W. Reid sirvió 48 años a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como pastor, profesor, editor y director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Los miembros del Comité  
del Instituto de Investigación Bíblica

# Contenido

Colaboradores.....	vii
Dedicatoria.....	ix
Ilustraciones, tablas y notas.....	xxi
Créditos de las ilustraciones.....	xxii
Abreviaturas.....	xxiii
Prefacio a la edición en inglés.....	xxvii
Notas sobre esta edición en castellano.....	xxix

## I — PREGUNTAS INTRODUCTORIAS

¿Quién es el autor de la Biblia?.....	3
<i>Richard M. Davidson</i>	
¿Quién decidió qué libros deben incluirse en la Biblia?.....	8
<i>Kwabena Donkor</i>	
¿Por qué algunos cristianos tienen una Biblia más extensa?.....	15
<i>Peter M. van Bemmelen</i>	
¿Cómo elegir una versión de la Biblia?.....	24
<i>Tarsee Li y Marcos G. Blanco</i>	
¿Hay errores en la Biblia?.....	31
<i>Frank M. Hasel</i>	
¿Es la Biblia históricamente confiable?.....	40
<i>Gerhard Pfandl</i>	
¿Quién escribió los libros del Pentateuco?.....	49
<i>P. David Merling</i>	
¿Escribió Isaías el libro de Isaías?.....	55
<i>Gregory A. King</i>	
¿Escribió Daniel el libro de Daniel?.....	61
<i>Jiří Moskala</i>	

¿Por qué cuatro Evangelios?.....	68
<i>John K. McVay</i>	
¿Cómo interpretan los adventistas Daniel y el Apocalipsis?.....	74
<i>Gerhard Pfandl y Ekkehardt Müller</i>	
¿Por qué no se han cumplido algunas profecías del Antiguo Testamento?.....	84
<i>Gerald A. Klingbeil</i>	
¿Por qué los eruditos interpretan la Biblia de tantas maneras diferentes?.....	90
<i>Winfried Vogel</i>	

## II — TEXTOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

¿Enseña el Génesis que la Tierra existió en estado informe antes de la semana de la creación?	
Génesis 1:1, 2.....	99
<i>Gerhard Pfandl</i>	
¿Qué luz fue creada el día uno de la semana de la creación?	
Génesis 1:3 .....	105
<i>Jiří Moskala</i>	
Los días de la creación, ¿eran períodos de 24 horas o de duración indefinida?	
Génesis 1:5 .....	108
<i>Jiří Moskala</i>	
¿Hay dos relatos contradictorios de la creación en Génesis 1 y 2?	
Génesis 2:4-6 .....	111
<i>Randall W. Younker</i>	
¿Podemos saber dónde estaba el Edén mediante los nombres de los ríos?	
Génesis 2:10-14 .....	116
<i>John T. Baldwin y Erno Gyeresi</i>	
¿Por qué no murieron Adán y Eva inmediatamente?	
Génesis 2:16, 17 .....	118
<i>Tarsee Li</i>	

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

¿Es Génesis 3:15 una profecía mesiánica?	121
Génesis 3:15 .....	
<i>Afolarin Olutunde Ojewole</i>	
¿Dónde consiguió Caín su esposa?	124
Génesis 4:17 .....	
<i>Michael G. Hasel</i>	
¿Quiénes eran los “hijos de Dios” y las “hijas de los hombres”?	126
Génesis 6:4 .....	
<i>Donn W. Leatherman</i>	
¿Cómo pudieron preservarse todas las especies en el arca?	
¿Qué decir acerca de los dinosaurios?	129
Génesis 7:2 .....	
<i>Richard M. Davidson</i>	
¿Fue universal el diluvio?	133
Génesis 7:19, 20 .....	
<i>Richard M. Davidson</i>	
¿Endureció realmente Dios el corazón del faraón?	136
Éxodo 4:21 .....	
<i>Frank M. Hasel</i>	
¿Por qué dijo Dios que los patriarcas no lo conocieron bajo el nombre “Jehová”?	139
Éxodo 6:2, 3 .....	
<i>Martin Pröbstle</i>	
¿Cómo cruzaron el Mar Rojo más de dos millones de israelitas en una sola noche?	143
Éxodo 14:21, 22 .....	
<i>Michael G. Hasel</i>	
¿Se arrepiente Dios verdaderamente?	146
Éxodo 32:14.....	
<i>Martin G. Klingbeil</i>	
¿Son aún relevantes las leyes sobre animales limpios e inmundos?	149
Levítico 11:1, 2 .....	
<i>Jiří Moskala</i>	

¿Cuál era el papel del chivo emisario?	
Levítico 16:8-10 .....	154
<i>Roy E. Gane</i>	
¿Condena Levítico 18:22 la homosexualidad?	
Levítico 18:22 .....	157
<i>Larry L. Lichtenwalter</i>	
¿Por qué difiere la razón dada en Deuteronomio 5 para el sábado de la que se da en Éxodo 20?	
Deuteronomio 5:12-15; Éxodo 20:8-11 .....	161
<i>Ekkehardt Müller</i>	
¿Cómo puede reconciliarse “no haya en medio de ti mendigo” con “no faltarán menesterosos en medio de la tierra”?	
Deuteronomio 15:4, 11 .....	166
<i>Lloyd Willis</i>	
¿Por qué ordenó Dios a los israelitas destruir “completamente” a las naciones cananeas, mujeres y niños incluidos?	
Deuteronomio 20:16, 17 .....	169
<i>Michael G. Hasel</i>	
¿Se permite el divorcio y nuevo matrimonio en el Antiguo Testamento?	
Deuteronomio 24:1-4 .....	173
<i>Richard M. Davidson</i>	
¿Cómo pudo Moisés haber relatado de antemano su propia muerte?	
Deuteronomio 34:5-8 .....	176
<i>Gregory A. King</i>	
¿Conquistó Josué realmente toda la tierra de Canaán?	
Josué 11:23 .....	179
<i>Roy E. Gane</i>	
¿Le dijo Dios a Samuel que mienta?	
1 Samuel 16:1, 2 .....	181
<i>Miroslav M. Kiš</i>	
¿Le trajo realmente a Samuel la pitonisa de Endor?	
1 Samuel 28:13, 14 .....	186
<i>Greenville J. R. Kent</i>	

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

¿Llegó Ocozías al trono en el año doce o en el año once del rey Joram? 2 Reyes 8:25; 2 Reyes 9:29.....	192
<i>Martin G. Klingbeil</i>	
¿Qué edad tenía Joaquín cuando comenzó a reinar? 2 Reyes 24:8; 2 Crónicas 36:9 .....	194
<i>Gerald A. Klingbeil</i>	
¿Se refiere a Cristo Proverbios 8? Proverbios 8:22-24 .....	196
<i>Ángel Manuel Rodríguez</i>	
¿Permite Proverbios 31 tomar bebidas alcohólicas? Proverbios 31:6, 7 .....	200
<i>Gerald A. Klingbeil</i>	
¿Se refiere Isaías 7:14 a una virgen o a una damisela? Isaías 7:14 .....	203
<i>Kenneth Mulzac</i>	
¿Creían los hebreos que la Tierra tiene “cuatro ángulos”? Isaías 11:12; Ezequiel 7:2 .....	205
<i>Randall W. Younker</i>	
¿Perpetuamente significa castigo eterno? Isaías 34:10 .....	207
<i>Winfried Vogel</i>	
¿Crea Dios el mal? Isaías 45:7 .....	210
<i>Frank M. Hasel</i>	
¿Habrá muerte en la Tierra Nueva? Isaías 65:20 .....	212
<i>Jon K. Paulien</i>	
¿Es realmente nuevo el nuevo pacto en Jeremías? Jeremías 31:31-33 .....	215
<i>Michael G. Hasel</i>	



¿Se cumplió realmente la profecía contra la ciudad de Tiro? Ezequiel 26:3, 4, 14 .....	220
<i>Michael G. Hasel</i>	
¿Quiénes son Gog y Magog en las profecías? Ezequiel 39:1-6 .....	224
<i>Jiří Moskala</i>	
¿Por qué no deben interpretarse los siete tiempos de Daniel 4 con el principio de día por año? Daniel 4:24, 25 .....	227
<i>Gerhard Pfandl</i>	
¿El cuerno pequeño sale de uno de los cuatro cuernos del macho cabrío o de los cuatro vientos? Daniel 8:8, 9 .....	229
<i>Martin Pröbstle</i>	
¿Quién es el cuerno pequeño en Daniel 8? Daniel 8:8, 9 .....	233
<i>Martin Pröbstle</i>	
¿Qué es la purificación del Santuario en Daniel 8:14? Daniel 8:14 .....	237
<i>Roy E. Gane</i>	
Las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, ¿son literales o simbólicas? Daniel 8:14 .....	242
<i>Gerhard Pfandl</i>	
¿Cuál es la relación entre las 2.300 tardes-mañanas de Daniel 8:14 y las 70 semanas de Daniel 9:24-26? Daniel 8:14; Daniel 9:24-26 .....	246
<i>William H. Shea</i>	
¿Quién es Miguel en Daniel 12:1? Daniel 12:1 .....	250
<i>Gerhard Pfandl</i>	

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

### III — TEXTOS DEL NUEVO TESTAMENTO

¿Qué quiere significar Jesús cuando dice que debemos ser “perfectos”?	
Mateo 5:48 .....	255
<i>Tom Shepherd</i> *	
¿Qué es el pecado imperdonable?	
Mateo 12:31, 32 .....	258
<i>Edwin Reynolds</i>	
¿Es Pedro la roca sobre la cual Jesús edificó la iglesia?	
Mateo 16:18 .....	261
<i>Tom Shepherd</i>	
¿Dio Jesús autoridad a la iglesia para perdonar pecados?	
Mateo 16:19 .....	264
<i>Ranko Stefanovic</i>	
¿Permitió Jesús el divorcio y nuevo matrimonio?	
Mateo 19:9 .....	267
<i>Ekkehardt Müller</i>	
¿Ya han ocurrido las señales en el sol, la luna y las estrellas?	
Mateo 24:29 .....	272
<i>Clinton Wahlen</i>	
¿Qué quiso decir Jesús con “esta generación”?	
Mateo 24:34 .....	276
<i>Richard M. Davidson</i>	
¿Arderán los impíos eternamente en el infierno?	
Mateo 25:46 .....	279
<i>Tom Shepherd</i>	
¿Son los judíos de hoy responsables por la muerte de Cristo?	
Mateo 27:25 .....	283
<i>Clinton Wahlen</i>	
¿Jesús hizo limpios todos los alimentos?	
Marcos 7:18, 19 .....	287
<i>Clinton Wahlen</i>	

¿Jesús llamó “perra” a una mujer? Marcos 7:27 .....	291
<i>Leo Ranzolin, h.</i>	
La parábola del rico y Lázaro, ¿enseña la inmortalidad del alma? Lucas 16:22, 23 .....	295
<i>Tom Shepherd</i>	
¿El ladrón en la cruz fue al paraíso el día que murió? Lucas 23:43 .....	299
<i>Wilson Paroschi</i>	
¿La ley de Moisés ha sido reemplazada por la gracia de Jesús? Juan 1:17 .....	302
<i>Tom Shepherd</i>	
¿Qué clase de vino hizo Jesús en Caná? Juan 2:10 .....	306
<i>Clinton Wahlen</i>	
¿Por qué los judíos acusaron a Jesús de quebrantar el sábado? Juan 5:18 .....	309
<i>A. Ganoune Diop</i>	
¿Fue la reunión de Hechos 20:7 un servicio de culto dominical? Hechos 20:7 .....	311
<i>Teresa L. Reeve</i>	
¿Qué es la ira de Dios y cómo se manifiesta? Romanos 1:18 .....	315
<i>Roberto Badenas</i>	
¿Condena Pablo la homosexualidad como un pecado? Romanos 1:26, 27 .....	319
<i>Ekkehardt Müller</i>	
¿Enseña Romanos 5:12 el pecado original? Romanos 5:12 .....	325
<i>Iván T. Blazen</i>	

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

¿Qué quiere significar Pablo cuando dice: “No estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”?	328
Romanos 6:14 .....	
<i>P. Richard Choi</i>	
¿En qué sentido es Cristo el fin de la ley?	332
Romanos 10:4 .....	
<i>Roberto Badenas</i>	
¿Todos los judíos serán salvos?	336
Romanos 11:26 .....	
<i>Clinton Wahlen</i>	
¿Importa en qué día adoramos?	341
Romanos 14:5 .....	
<i>Robert M. Johnston</i>	
¿Enseña Pablo que todas las cosas son lícitas para el cristiano?	345
1 Corintios 6:12 .....	
<i>Tom Shepherd</i>	
¿Es mejor permanecer soltero que casarse?	348
1 Corintios 7:8, 9 .....	
<i>Robert K. McIver</i>	
¿Por qué las mujeres deberían cubrirse la cabeza en la iglesia?	351
1 Corintios 11:5 .....	
<i>Robert K. McIver</i>	
¿Qué son las lenguas en 1 Corintios?	354
1 Corintios 14:2 .....	
<i>Ekkehardt Müller</i>	
¿Qué quiere decir Pablo con “ausentes del cuerpo y presentes al Señor”?	360
2 Corintios 5:8 .....	
<i>Ángel Manuel Rodríguez</i>	
¿Cuál ley es el ayo que nos lleva a Cristo?	363
Gálatas 3:24, 25 .....	
<i>A. Ganoune Diop</i>	

¿Abolió Cristo la ley en la cruz? Efesios 2:15 .....	366
<i>Iván T. Blazen</i>	
¿Han de someterse las esposas a sus esposos? Efesios 5:22 .....	370
<i>Leo Ranzolin, h.</i>	
¿Es el sábado una “sombra de lo que ha de venir”? Colosenses 2:16, 17 .....	375
<i>Ron du Preez</i>	
¿Qué quiere significar el apóstol cuando dice que Jesús tuvo que aprender la obediencia? Hebreos 5:8 .....	382
<i>P. Richard Choi</i>	
¿Es el perdón todavía asequible para los que recayeron? Hebreos 6:4-6 .....	387
<i>John K. McVay</i>	
¿Qué es el pacto en Hebreos? Hebreos 8:13 .....	391
<i>Ekkehardt Müller</i>	
¿Se refiere Hebreos 9:8 al Lugar Santísimo en el Santuario celestial? Hebreos 9:8 .....	396
<i>A. Ganoune Diop</i>	
¿Santiago enseña justificación por las obras? Santiago 2:24 .....	400
<i>Pedrito Maynard-Reid</i>	
¿Quiénes son los “espíritus encarcelados” a quienes Cristo predicó? 1 Pedro 3:18-20 .....	402
<i>Clinton Wahlen</i>	
¿Enseña 1 Juan 3:9 que los cristianos convertidos no pecan? 1 Juan 3:9 .....	406
<i>Tom Shepherd</i>	

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

¿Se encuentra la Trinidad en 1 Juan 5:7 y 8?	409
1 Juan 5:8 .....	
<i>W. Larry Richards</i>	
¿Están guardados en un infierno ardiente los ángeles impíos?	413
Judas 6 .....	
<i>Kim Papaioannou</i>	
¿Quiénes son los 144.000 y la gran multitud?	417
Apocalipsis 7:4; Apocalipsis 7:9 .....	
<i>Ekkehardt Müller</i>	
¿Quiénes son los dos testigos en Apocalipsis 11?	422
Apocalipsis 11:3, 4 .....	
<i>Edwin Reynolds</i>	
¿Qué significa “el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos”?	427
Apocalipsis 14:11 .....	
<i>S. Quezada Case</i>	
¿Qué es “el espíritu de profecía”?	430
Apocalipsis 19:10 .....	
<i>Ranko Stefanovic</i>	
¿“Lavan sus ropas” o “guardan sus mandamientos”?	433
Apocalipsis 22:14 .....	
<i>Ranko Stefanovic</i>	
Índice selectivo de referencias bíblicas.....	439
Índice de los Apócrifos y Pseudoepigráficos.....	449
Índice general alfabético.....	451

# Ilustraciones, tablas y notas

El canon hebreo	12
Estela de Tel Dan	48
Monte Sinaí	54
Cronología del diluvio en Génesis	132
Nombres de Dios	141
El Santuario del Antiguo Testamento	153
La pirámide de Keops y la Esfinge	178
Oraciones en la Biblia	185
Los cananeos en el Antiguo Testamento	190
Reyes de y de Judá	193
Rollo de Isaías de Qumrán	206
Los filisteos	209
Mapa de la antigua Tiro	223
Portal de Ishtar	228
Profecías mesiánicas	232
Paralelos entre Daniel 7 y 8	241
Qué buscar en la Biblia	252
Milagros de Jesús	286
Parábolas de Jesús	294
Discurso de Josefo a los griegos acerca del Hades	298
Historia de la Septuaginta (LXX)	314
Manuscrito del Nuevo Testamento	344
Ruinas del tribunal en Corinto	350
Templo de Apolo en Corinto	353
Importantes manuscritos del Nuevo Testamento	386
Emperadores romanos en tiempos del Nuevo Testamento	412
Mosaico en Patmos	421
Isla de Patmos	426
Estadísticas bíblicas (RVR 1960)	436

# Créditos de las ilustraciones

Gerhard Pfandl: 48, 206.

Página 223 – *Mapa de la antigua Tiro*. Copyright de la Corporación Atlas Mundial Hammond. Reimpreso con permiso.

Review and Herald: 153, 344.

Shutterstock Images: 54, 178, 228, 350, 353, 421, 426



# Abreviaturas

## Libros de la Biblia

Gén.	Génesis	Miq.	Miqueas
Éxo.	Éxodo	Nah.	Nahum
Lev.	Levítico	Hab.	Habacuc
Núm.	Números	Sof.	Sofonías
Deut.	Deuteronomio	Hag.	Hageo
Jos.	Josué	Zac.	Zacarías
Juec.	Jueces	Mal.	Malaquías
Rut	Rut	Mat.	Mateo
1-2 Sam.	1-2 Samuel	Mar.	Marcos
1-2 Rey.	1-2 Reyes	Luc.	Lucas
1-2 Crón.	1-2 Crónicas	Juan	Juan
Esd.	Esdras	Hech.	Hechos
Neh.	Nehemías	Rom.	Romanos
Est.	Ester	1-2 Cor.	1-2 Corintios
Job	Job	Gál.	Gálatas
Sal.	Salmos	Efe.	Efesios
Prov.	Proverbios	Fil.	Filipenses
Ecl.	Eclesiastés	Col.	Colosenses
Cant.	Cantares	1-2 Tes.	1-2 Tesalonicenses
Isa.	Isaías	1-2 Tim.	1-2 Timoteo
Jer.	Jeremías	Tito	Tito
Lam.	Lamentaciones	File.	Filemón
Eze.	Ezequiel	Heb.	Hebreos
Dan.	Daniel	Sant.	Santiago
Ose.	Oseas	1-2 Ped.	1-2 Pedro
Joel	Joel	1-3 Juan	1-3 Juan
Amós	Amós	Jud.	Judas
Abd.	Abdías	Apoc.	Apocalipsis
Jon.	Jonás		

Libros de Elena G. de White

CN	<i>Conducción del niño</i>
COES	<i>Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática</i>
CS	<i>El conflicto de los siglos</i>
DMJ	<i>El discurso maestro de Jesucristo</i>
DTG	<i>El Deseado de todas las gentes</i>
EC	<i>La educación cristiana</i>
Ed	<i>La educación</i>
Ej	<i>Exaltad a Jesús</i> (1989) <sup>1</sup>
Ev	<i>El evangelismo</i>
FE	<i>Fundamentals of Christian Education</i>
FV	<i>La fe por la cual vivo</i> (1959)
HAp	<i>Los hechos de los apóstoles</i>
HC	<i>El hogar cristiano</i>
HR	<i>La historia de la redención</i>
JT 1-3	<i>Joyas de los testimonios</i> , ts. 1-3
MC	<i>El ministerio de curación</i>
MGD	<i>La maravillosa gracia de Dios</i> (1974)
MeM	<i>Meditaciones matinales</i> (1953)
MJ	<i>Mensajes para los jóvenes</i>
MM	<i>El ministerio médico</i>
MS 1-3	<i>Mensajes selectos</i> , ts. 1-3
PP	<i>Patriarcas y profetas</i>
PR	<i>Profetas y reyes</i>
PVGM	<i>Palabras de vida del gran Maestro</i>
RH	<i>Review and Herald</i>
RP	<i>Recibiréis poder</i>
SG 1-4	<i>Spiritual Gifts</i> , ts. 1-4
ST	<i>Signs of the Times</i>
TM	<i>Testimonios para los ministros</i>
ULD	<i>Un llamado a destacarse</i>
Visitor	<i>The Columbia Visitor</i>
YI	<i>Youth's Instructor</i>

1. Los libros con año entre paréntesis son meditaciones matinales.

## Biblias castellanas<sup>2</sup>

BC	Bover-Cantera
BJ	Biblia de Jerusalén
CI	Cantera-Iglesias
LBA	La Biblia de las Américas
LPD	El Libro del pueblo de Dios
NBE	Nueva Biblia española
NC	Nácar-Colunga
NVI	Nueva versión internacional
RV 1909	Reina-Valera de 1909
RVR 60	Reina-Valera Revisada de 1960
RVR 95	Reina-Valera Revisada de 1995
VM	Versión Moderna

## Otras abreviaturas

1-11Q	Cuevas 1-11 de Qumrán
1-QS	<i>Reglas de la comunidad</i> de Qumrán
1 Mac.	1 Macabeos (libro apócrifo)
LXX	El numeral romano LXX (70) es un símbolo de la Septuaginta, traducción del Antiguo Testamento al griego realizada en el siglo II a.C. Para una historia de la Septuaginta, ver la página 314.
a.C.	antes de Cristo
AT	Antiguo Testamento
<i>c.</i>	<i>circa</i> (latín para “cerca o alrededor de/aproximadamente”)
cap. / caps.	capítulo / capítulos
<i>cf.</i>	<i>confer</i> (latín para “compare” con)
d.C.	después de Cristo
ed. / eds.	editor / editores
<i>et al.</i>	<i>et alii</i> (latín para “y otros”)
gr.	griego
heb.	hebreo
KJV	King James Version (versión inglesa de la Biblia)
m.	murió

2. Biblia base utilizada en esta obra (tanto para el versículo inicial del análisis de textos [salvo casos especiales] como toda vez que no se especifica): RVR 95. En el desarrollo de los temas también se usó cualquiera de las demás según los énfasis de los autores.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

NT	Nuevo Testamento
p. / pp.	página / páginas
p.p.	primera parte
p. ej.	por ejemplo
rev.	revisada
s / ss	siguiente / siguientes
s.f.	sin fecha
s. v.	<i>sub voce</i> (latín para “bajo la palabra/entrada”)
t. / ts.	tomo / tomos
trad. / trads.	traductor / traductores
u.p.	última parte
v. a.	ver / véase además
vers.	versículo(s)

### Fuentes citadas frecuentemente

- AO Francis D. Nichol, *Answers to Objections* (Washington, D.C.: Review and Herald, 1952).
- CBA Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 7 ts. (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 1992-1996).
- ESE George W. Reid, ed., *Entender las Sagradas Escrituras* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2010).
- OCFJ Flavio Josefo, *Obras completas de Flavio Josefo*, Luis Farré, trad. (Buenos Aires: Acervo Cultural, 1961). Comprende: *Vida*, *Antigüedades judías* (3 ts., abreviado *Antigüedades*), *Contra Apión*, *Los macabeos*, *La guerra de los judíos* (abreviado *Guerra*).
- PSD George R. Knight, ed., *Los adventistas del séptimo día responden Preguntas sobre doctrinas. Edición anotada* (Miami/México: APIA/GEMA, 2008).
- TT Raoul Dederen, ed., *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2009).

\*\*\*\*\*

\* Las citas de las revistas *Signs of the Times* y *Review and Herald* son siempre citas de Elena de White.

\* En una obra con varios tomos, la referencia, por ejemplo, 1:843 indica que se refiere al tomo 1, la página 843. Lo mismo es válido para las colecciones de revistas teológicas.

# Prefacio a la edición en inglés

Como pastor de jóvenes en la década de 1970, yo estaba agradecido por el libro *Answers to Objections* [Respuestas a objeciones], escrito por Francis D. Nichol, el cual proporcionaba respuestas cortas a difíciles textos de la Biblia. El libro de Nichol está agotado hace muchos años, y ningún otro libro adventista ha tomado su lugar; sin embargo, la necesidad de tal libro no ha desaparecido. Por el contrario, cuanto más grande sea la iglesia, mayor será la necesidad de tal obra. Las dificultades en la comprensión de algunos textos bíblicos pueden deberse a diferencias culturales y temporales, o porque desafían nuestra forma de pensar y actuar.

En 2006 el Instituto de Investigación Bíblica [centro de estudios con sede en la Asociación General] publicó *Understanding Scripture: An Adventist Approach* [traducido y publicado en castellano por la APIA, y reimpresso por la ACES, con el título *Entender las Sagradas Escrituras*], donde se exponían los principios de interpretación bíblica. El presente libro, *Interpretación de las Escrituras*, aplica esos principios a textos difíciles en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Además, la primera sección de este libro aborda varias cuestiones generales relativas a la Biblia, también expresadas en forma de preguntas, tales como “¿Quién es el autor de la Biblia?”, “¿Hay errores en la Biblia?” y “¿Por qué los eruditos interpretan la Biblia de tantas maneras diferentes?”

Los 49 autores que han contribuido a esta obra son todos eruditos adventistas altamente calificados, quienes además comparten la convicción de que la Biblia es la Palabra inspirada y autoritativa de Dios. Procedentes de diversos países y culturas, tienen un compromiso común hacia Cristo y su iglesia. Aunque cada artículo está firmado, cada uno ha sido examinado y revisado por los miembros del Consejo del Instituto de Investigación Bíblica (BRICOM en inglés), un grupo de alrededor de 40 académicos y administradores de todo el mundo. Por tanto, ninguna parte de este libro es obra de un solo autor. Los beneficiarios de este enfoque cooperativo lo fueron los diferentes capítulos y el libro en su conjunto. Pero si bien los autores y miembros del BRICOM trabajaron duro para explicar los difíciles textos de la Biblia recogidos en esta obra, no pretenden haber dicho la última palabra sobre ninguno de ellos; es decir, las respuestas no representan una posición oficial de la iglesia, sino que solo reflejan la comprensión de los autores acerca de los pasajes. Sin embargo, se espera que este libro sea de gran ayuda para muchos que están luchando con algunas de las dificultades que se encuentran en las Escrituras.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Quisiera expresar mi agradecimiento a los autores que contribuyeron a esta obra, a los editores asociados Kwabena Donkor, Michael G. Hasel y Tom Shepherd, así como a mis colegas del Instituto de Investigación Bíblica y a los miembros del BRICOM, cuyos aportes y críticas, a lo largo de los años en que esta obra fue gestándose, han sido inestimables.

Un homenaje especial a Marlene Bacchus, nuestra especialista en edición electrónica, sin cuya experiencia y dedicación a la tarea este libro no habría visto la luz del día. También me gustaría dar las gracias a Soraya Homayouni, nuestra editora de textos; a Tina M. Ivany, quien diseñó la cubierta; y al personal de la Review and Herald Publishing Association por su ayuda en la producción de *Interpretación de las Escrituras*.

**Gerhard Pfandl**  
Director Asociado  
Instituto de Investigación Bíblica

# Notas sobre esta edición en castellano

A menudo, traducir un texto de una lengua a otra conlleva más que una mera conversión de las palabras. En el caso que nos ocupa ha sido necesario, además, realizar las siguientes adaptaciones:

1. En las citas bíblicas utilizar, de entre todas las traducciones disponibles en castellano, aquella que se aproximase más al sentido de las versiones utilizadas por los autores en inglés. No obstante, el lector debe ser consciente de que aunque hay traducciones excelentes de la Biblia al castellano, al inglés y a muchos otros idiomas, no siempre resulta posible encontrar una versión que transmita exactamente los mismos matices que otra dada, en el mismo idioma o en cualquier otro. En el caso que nos ocupa, en esta traducción se han empleado las consignadas bajo el apartado **Abreviaturas** (ver p. xxiii).

2. Cuando al traductor le constaba la existencia de una versión castellana equivalente del libro citado en inglés, se citó directamente de aquella, y cuando en el inglés figuraba la fecha de publicación de un cierto libro, en la traducción aparece la fecha de publicación de su edición castellana.

3. En el caso de los libros en inglés a cuya versión castellana el traductor no tenía acceso (por ejemplo, por no existir tal versión), se ha conservado siempre el título original (normalmente en inglés). En la mayoría de los casos, dichos títulos van seguidos por una traducción al castellano con el fin de dar al lector una idea general del tipo de obra de la que se trata.

4. Esta obra tiene un cierto nivel de erudición y, en ocasiones, hace uso de vocablos hebreos, arameos, griegos y latinos. La versión original emplea siempre transcripciones aproximadas al alfabeto latino, en cursiva, a la hora de representar vocablos de las tres primeras lenguas apuntadas anteriormente. Con el fin de facilitar el estudio a los lectores que conozcan esas lenguas, la dirección editorial de esta versión en castellano decidió que en esta traducción se utilicen tipografías especializadas que representen fielmente el alfabeto hebreo (con la puntuación masorética correspondiente) y el alfabeto griego. Los vocablos así representados siempre van seguidos por una transcripción a caracteres latinos dotados a menudo de diversos signos diacríticos encima o debajo de la letra oportuna, los cuales sirven para diferenciar entre sonidos parecidos. En la transcripción griega se acentuó según el *Léxico-concordancia del Nuevo Testamento en griego y español* de Jorge G. Parker. A continuación se explican las equivalencias entre los signos originales y los transcritos, y también se presenta una equivalencia fonética aproximada de los mismos.

## Alefato hebreo Transcripción y pronunciación aproximada

Conso- nante	Nom- bre	Trans- cripción	Pronunciación aproximada
א	<i>álef</i>	ʾ	Más o menos equivalente a una hache muda, como en <i>honesto</i>
ב	<i>bet</i>	b	B, como en <i>burro</i>
ב		β	V valenciana, catalana, francesa o inglesa, como en <i>very</i>
ג	<i>guímel</i>	g	G, como en <i>gato</i>
ג		g̃	Un sonido algo más suave que la pronunciación castellana de la g de <i>gente</i> , similar a las erres guturales francesas o alemanas
ד	<i>dálet</i>	d	D, como en <i>dátil</i>
ד		ð	El sonido consonante inicial del artículo inglés <i>the</i>
ה	<i>hei</i>	h	H aspirada, como en el inglés <i>house</i>
ו	<i>vav</i>	w	W inglesa, como en <i>window</i> . Es una semivocal más o menos equivalente a u
ז	<i>záyin</i>	z	S con vibración de las cuerdas vocales, como las de la palabra inglesa <i>houses</i>
ח	<i>jet</i>	ħ	J castellana, como en <i>juicio</i>
ט	<i>tet</i>	t̪	T, parecido a <i>taza</i> , pero pronunciada poniendo la lengua inmediatamente detrás de los incisivos superiores, al comienzo del paladar, como el sonido final del inglés <i>asked</i>
י	<i>yod</i>	y	Y, como en <i>ya</i> , o i, como en <i>Israel</i>
כ	<i>kaf</i>	k	K, como en <i>kilo</i>
כ		k̠	El sonido fuerte del grupo <i>ch</i> en alemán, como en <i>Buch</i> , parecido a la jota castellana
ל	<i>lámed</i>	l	L, como en <i>león</i>
מ	<i>mem</i>	m	M, como en <i>mesa</i>
נ	<i>nun</i>	n	N, como en <i>novia</i>
ס	<i>sámej</i>	s	S sin vibración de las cuerdas vocales, como en <i>sal</i>
ע	<i>áyin</i>	ç	Hache fuertemente aspirada. En realidad, es un sonido gutural áspero sin equivalencia en español



Consonante	Nombre	Transcripción	Pronunciación aproximada
ע	<i>áyin</i>	c	Hache fuertemente aspirada. En realidad, es un sonido gutural áspero sin equivalencia en español
פ	<i>pe</i>	p	P, como en <i>pan</i>
פּ		p̄	F, como en <i>fuego</i>
צ	<i>tsade</i>	ʃ	Una especie de ese silbante, como la onomatopeya para imitar el sonido bucal de una serpiente que se defiende
ק	<i>qof</i>	q	Q, como en <i>queso</i>
ר	<i>resh</i>	r	R no inicial, como en <i>cara</i>
ש	<i>sin</i>	ś	S sin vibración de las cuerdas vocales, como en <i>sal</i>
שׁ	<i>shin</i>	š	El sonido inicial de la palabra inglesa <i>shell</i>
ת	<i>tau</i>	t	T interdental, como en <i>taza</i>
תּ		t̄	El sonido consonante inicial de la palabra inglesa <i>thing</i> , como una zeta castellana

### Observaciones básicas:

1. En hebreo no hay distinción entre mayúsculas y minúsculas.

2. Como indica la tabla anterior, el puntito central, denominado *dagheš lene*, encontrado en el seno de las consonantes ב, ג, ד, כ, פּ y ת, confiere un sonido suave a las consonantes ב, ג, ד, כ, פּ y ת, respectivamente.

3. Normalmente, un puntito puesto dentro de cualquier otra consonante recibe el nombre de *dagheš forte*. Dicho signo no altera el sonido de la consonante, pero sí la dobla. Así, ט se transcribe tt̄.

4. Un puntito puesto dentro de la consonante ת recibe el nombre de *mapiq*. Se da al final del posesivo femenino y otorga a las palabras que acaban en ת una pronunciación final de j castellana, transcrita, dependiendo de la vocal que anteceda, por los grupos ā<sup>h</sup>, a<sup>h</sup>, ē<sup>h</sup>, e<sup>h</sup> y ō<sup>h</sup>.

5. Si se dan al final de una palabra, las consonantes כ, מ, נ, פּ y צ, se escriben ק, ך, ן, ף y ץ, respectivamente.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

6. Debe prestarse especial cuidado de no confundir los pares de letras כ וצ, ג וז, ד וז, ה וז, ו וז, ט וז, י וז, י וז, י וז, י וז, י וז. Lo mismo ocurre con ו, ז, י, י. Los parecidos entre todas esas letras son pura coincidencia.

7. Con la única excepción de ciertos valores semivocales que se atribuían a ה, י, י, el alefato carece de vocales. La forma correcta de articular las consonantes escritas se aprendía de manera consuetudinaria. En épocas tardías los *masoretas*, expertos en la conservación y transmisión de los textos sagrados, añadieron encima, dentro o debajo de las consonantes un conjunto de puntitos y rayitas que venían a representar, entre otras cosas, las vocales con las que se pronunciaban las palabras. Los correspondientes valores vocálicos se sintetizan en la tabla siguiente, en la que se usa ו como consonante convencional.

Tipo	Vocal	Nombre	Transcripción	Ejemplo
Extralargas	וִ	<i>tsere malé</i>	ê	בֵּיתוֹ [bêtô], la casa de él
	וִי	<i>jíreq malé</i>	î	צַדִּיק [šaddîq], justo
	וּ	<i>jólem malé</i>	ô	קוֹל [qôl], voz
	וֹ	<i>shúreq</i>	û	מוֹת [mût], morir
Largas	וֶ	<i>qamets gadol</i>	ā	יָד [yād], mano
	וֵ	<i>tsere</i>	ē	שֵׁם [šēm], nombre
	וִי	<i>jíreq</i>	ī	הַצַּדִּיקִים [haššaddîqīm], los justos
	וּ	<i>jólem jaser</i>	ō	רֹב [rôb], multitud
Tipo	Vocal	Nombre	Transcripción	Ejemplo
Cortas	וַ	<i>pataj</i>	a	בַּת [bat], hija
	וְ	<i>segol</i>	e	פֶּסַח [pesah], Pascua
	וִי	<i>jíreq</i>	i	צִדְקָתוֹ [šîdqātô], la justicia de él
	וּ	<i>qamets jatuf</i>	o	לְחֹק-עוֹלָם [ləhoq-ôlām], estatuto perpetuo
	וֹ	<i>qibuts</i>	u	סֻלָּם [sullām], escalera

Tipo	Vocal	Nombre	Transcripción	Ejemplo
Reducidas	ָ	<i>jatef pataj</i>	ǎ	חַמּוֹר [hāmôr], <i>asno</i>
	ֶ	<i>jatef segol</i>	ě	אָמַר [ʔəmôr], <i>decir</i>
	ֹ	<i>jatef qamets</i>	ö	חֲלִי [hölfi], <i>enfermedad</i>
Extrarreducida	ְ	<i>shva</i>	◊	Cuando marca el fin de una sílaba, no se transcribe. Así, מֶלֶךְ [melck], <i>rey</i> , o נָרְדָּ [nêrd], <i>nardo</i> . En los demás casos representa una vocal fugaz un tanto neutra, con calidad de e: בְּרֵאשִׁית [bêrêʔšît], <i>en el principio</i>

### Observaciones básicas:

1. Obsérvese que, aunque la vocal *jíreq* se escriba siempre igual en hebreo, puede ser larga o corta dependiendo del contexto en el que aparezca, y que se transcribe de dos maneras distintas.

2. El sonido teórico â (denominado en algunas gramáticas *qamets gadol* malé y resultado de una *qamets* seguida por una álef) es muy raro en hebreo, y no suele considerárselo una vocal propia. Así, la primera palabra de Ose. 10: 14, וְקָאֵם («y se levantará») se transcribe *wəqāʔm*.

### Alfabeto griego Transcripción y pronunciación aproximada

Mayúscula	Minúscula	Nombre	Transcripción hispánica	Pronunciación aproximada
A	α	<i>alfa</i>	<i>a</i>	A, como en <i>ave</i>
B	β	<i>beta</i>	<i>b</i>	B, como en <i>burro</i>
Γ	γ	<i>gamma</i>	<i>g</i>	G, como en <i>gato</i>
Δ	δ	<i>delta</i>	<i>d</i>	D, como en <i>dátil</i>
E	ε	<i>épsilon</i>	<i>e</i>	E breve
Z	ζ	<i>zeta</i>	<i>z</i>	El sonido <i>ds</i> , como en <i>adscripción</i>
H	η	<i>eta</i>	<i>ē</i>	E larga
Θ	θ	<i>teta</i>	<i>th</i>	El sonido consonante inicial de la palabra inglesa <i>thing</i> , como una zeta castellana

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Mayúscula	Minúscula	Nombre	Transcripción hispánica	Pronunciación aproximada
I	ι	<i>iota</i>	<i>i</i>	I, como en <i>ir</i>
K	κ	<i>cappa</i>	<i>k</i>	K, como en <i>kilo</i>
Λ	λ	<i>lambda</i>	<i>l</i>	L, como en <i>león</i>
M	μ	<i>mi</i>	<i>m</i>	M, como en <i>mesa</i>
N	ν	<i>ni</i>	<i>n</i>	N, como en <i>novia</i>
Ξ	ξ	<i>xi</i>	<i>x</i>	X, como en <i>xilófono</i>
O	ο	<i>ómicron</i>	<i>o</i>	O breve
Π	π	<i>pi</i>	<i>p</i>	P, como en <i>pan</i>
P	ρ	<i>ro</i>	<i>r</i>	R, como en <i>ratón</i> o como en <i>cara</i>
Σ	σ	<i>sigma</i>	<i>s</i>	S, como en <i>sal</i>
T	τ	<i>tau</i>	<i>t</i>	T, como en <i>taza</i>
Υ	υ	<i>ípsilon</i>	<i>γ</i> <i>u</i> en diptongos	Como la <i>ü</i> alemana, parecido a la <i>y</i> de <i>soy</i>
Φ	φ	<i>fi</i>	<i>f</i>	F, como en <i>fuego</i>
X	χ	<i>ji</i>	<i>j</i>	J castellana, como en <i>juicio</i>
Ψ	ψ	<i>psi</i>	<i>ps</i>	La pronunciación culta al principio de <i>psicología</i>
Ω	ω	<i>omega</i>	<i>ō</i>	O larga

### Observaciones básicas:

1. Aparte del alfabeto, hay otros signos en la escritura griega que conviene conocer. Entre ellos, destacan los llamados espíritus suave y rudo (´ y ˘, respectivamente). Ambos se aplican a vocales o diptongos iniciales. El segundo puede aplicarse también a una ρ inicial. El primero equivale a una pausa en la pronunciación y no se pronuncia ni se transcribe; el segundo representa una aspiración de la letra afectada y, salvo en el caso de la ρ, se transcribe por *h*.

2. La *sigma* final se representa con ς. Su transcripción es la misma en cualquier caso.

3. En el griego arcaico había otras letras que no aparecen reflejadas en la tabla anterior.

4. La letra υ, como último componente de los diptongos αυ, ευ y ηυ, se pronuncia como la u. El diptongo ου se pronuncia u.

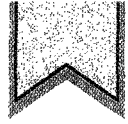
5. La γ delante de las guturales γ, κ, χ y ξ se pronuncia como si fuese una υ. Así, ἄγγελος [*aggelos*] se pronuncia “ánguelos”. De ahí viene la palabra española “ángel”.



**I**

**PREGUNTAS**

**INTRODUCTORIAS**



## ¿Quién es el autor de la Biblia?

El punto de vista tradicional, sostenido por la mayoría de los estudiosos de la Escritura hasta el surgimiento del criticismo histórico durante el Iluminismo (siglo XVII), es que la Biblia fue escrita por unos 35 individuos de identidad conocida durante un período de 1.500 años. Así, los autores del Antiguo Testamento [de aquí en más, AT] fueron: Moisés (Pentateuco, Job, Salmo 90), Josué (su libro), Samuel (Jueces, Rut, tal vez 1 Samuel), David (la mayor parte de Salmos), Asaf (Salmos 50, 73-83), los hijos de Coré (Salmos 42-49, 84, 85, 87), Hemán (Salmo 88), Etán (Salmo 89), Salomón (Salmos 72 y 127, la mayor parte de Proverbios, y los libros de Eclesiastés y Cantares), Agur (Proverbios 30), Lemuel (Proverbios 31), los cuatro profetas mayores (Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel) y los doce profetas menores (cuyos libros llevan sus nombres, siendo Jeremías también el autor de Lamentaciones y posiblemente el editor de 1-2 Reyes), más Esdras (Esdras, Nehemías y 1-2 Crónicas). Y los autores del Nuevo Testamento [de ahora en más, NT] fueron: Mateo y Marcos (los Evangelios respectivos), Lucas (su Evangelio y Hechos), Juan (su Evangelio, 1-3 Juan y el Apocalipsis), Pablo (sus 14 Epístolas), Pedro (1-2 Pedro), Santiago y Judas (sus epístolas). Aunque la erudición crítica moderna ha cuestionado la autenticidad de muchas de estas atribuciones, hay sólido apoyo para el punto de vista tradicional.

**En última instancia, el autor de la Biblia es Dios** – Aunque *escrita* por numerosos individuos, sigue en pie la pregunta: ¿Quién es, en definitiva, el *autor* de la Biblia? Por diversos medios ella deja en claro que, en última instancia, su *Autor* es Dios mismo.

En 2 Timoteo 3:16 y 17 se resume el propio testimonio de la Biblia acerca de su esencial autoridad divina: “Toda la Escritura es inspirada por Dios; y es útil para enseñanza, para reprensión, para corrección, para instrucción en justicia; a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, estando bien preparado para toda buena obra” (VM). Dice “inspirada por Dios” (gr. θεόπνευστος [*theópneustos*], literalmente “insuflada de Dios”), una figura del lenguaje basada en el “viento” o Espíritu divino que sobrecogía al profeta, por lo cual la Escritura es un producto del divino aliento creador.

“Toda la Escritura” –no tan solo una parte– es la que está inspirada por Dios. Esto ciertamente incluye el AT, que eran las escrituras canónicas de la iglesia apostólica (Luc. 24:32, 44, 45; Rom. 1:2; 3:2; 2 Ped. 1:21; etc.). Pero

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

para Pablo también incluye los escritos sagrados del NT. Su uso del término “escritura” (gr. γραφή [*grafḗ*]) en su primera carta a Timoteo (5:18) señala en esa dirección. Allí introduce dos citas con la frase “la Escritura dice”: una de Deuteronomio 25:4, y la otra de las palabras de Jesús registradas en Lucas 10:7. De esta manera el vocablo “Escritura” se usa para referirse al AT y también a los informes de los Evangelios como “escritos inspirados, sacros, autoritativos”.

Numerosos pasajes de los Evangelios afirman su propia veracidad y autoridad al mismo nivel que el de las Escrituras del AT (p. ej., Juan 1:1-3 en paralelo con Gén. 1:1; Juan 14:26; 16:13; 19:35; 21:24 y Luc. 1:2-4; Mat. 1 en paralelo con Gén. 5 y Mat. 23:34, 35). El uso que Pedro hace del término “Escritura” para referirse a los escritos de Pablo apoya la misma conclusión (2 Ped. 3:15, 16). Al comparar las cartas de Pablo con “las otras Escrituras”, Pedro implica que la correspondencia de Pablo también es parte de la Santa Escritura. Así “toda la Escritura”, tanto

La Biblia fue escrita en tres idiomas (hebreo, arameo y griego) durante un período de unos 1.500 años. Sin embargo manifiesta una admirable unidad. Sus escritores proceden de todas las sendas de la vida: incluye reyes, líderes militares, sacerdotes, profetas, pescadores, poetas, músicos, estadistas, pastores, un cobrador de impuestos, un médico y un teólogo tendero.

del AT como del NT, está “insuflada por el aliento de Dios”.

**El Espíritu Santo inspiró a los hagiógrafos** – Un pasaje bíblico clave que clarifica el origen de la Biblia como de procedencia divina en relación con las dimensiones humanas de los autores bíblicos es 2 Pedro 1:19-21:

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones. Pero ante todo entended que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad [gr. θελήματι (*thelḗmati*)] humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados [gr. φερόμενοι (*ferómenoi*)] por el Espíritu Santo”.

Veamos varios puntos relacionados entre sí en esta porción bíblica. El versículo 19 subraya la confiabilidad de la Escritura; es “la palabra profética más segura”. En el versículo 20 aprendemos del porqué de esa confiabilidad: es porque la profecía no es un asunto de interpretación privada de cada profeta (no “surge de la interpretación particular de nadie”, NVI). En otras palabras, el profeta no interfiere con sus propias ideas. El versículo 21 insiste



en este punto: la profecía no viene por la θέλημα [*thélēma*] –“la iniciativa, el impulso, la voluntad”– del agente humano; los profetas no nos hicieron llegar sus propias comunicaciones. En lugar de eso, los escritores bíblicos eran profetas que hablaban cuando eran movidos o “impulsados”, incluso “llevados” [φέρω (*fērō*)], por el Espíritu Santo. El aserto de Pedro deja en claro que las Escrituras no vinieron directamente del Cielo, sino que Dios utilizó a autores humanos para escribir su Palabra.

Un estudio minucioso de los escritos bíblicos confirma que el Espíritu Santo no limitó la libertad de los autores bíblicos, no suprimió sus personalidades propias y no destruyó su individualidad. Sus escritos a menudo implicaron la investigación humana (Luc. 1:1-3); a veces nos comunicaron sus experiencias personales (Moisés en<sup>1</sup> Deuteronomio, Lucas en Hechos, los salmistas); presentan notables diferencias de estilo (contrastar a Ezequiel con Isaías y a Juan con Pablo); y ofrecen sus propias perspectivas de la misma verdad o acontecimiento (p. ej., los cuatro Evangelios). Y sin embargo, por causa de la inspiración, el Espíritu Santo estaba llevando consigo a los autores bíblicos, guiando sus mentes en lo que hablaban y escribían, de tal manera que lo que presentaran no fuera meramente su propia interpretación sino la plenamente confiable palabra de Dios, la palabra profética más segura. El Espíritu Santo imbuyó a los instrumentos humanos con la verdad divina y los ayudó a escribirla de modo que registraran fielmente, en palabras adecuadas, las cosas que les fueron divinamente reveladas (1 Cor. 2:10-13).

---

El Espíritu Santo guió a los escritores bíblicos sobre qué hablar y escribir.

---

Los elementos humano y divino en la Escritura, que es la palabra escrita de Dios (Heb. 4:12), están entrelazados en forma tan inseparable como lo están en Jesús, “la Palabra de Dios” encarnada (Apoc. 19:13). Así como Jesús, la Palabra de Dios encarnada, era pleno Dios y pleno hombre (Juan 1:1-3, 14), así también la palabra escrita de Dios es una unión inseparable de lo humano y lo divino.

**Las palabras de los profetas son llamadas Palabra de Dios** – Aunque la Biblia no fue dictada verbalmente por Dios haciendo a un lado la individualidad del autor humano, excepto en raras ocasiones, sin embargo en ella lo humano y lo divino son tan inseparables –el mensajero humano es guiado tan divinamente en la selección de las palabras adecuadas con las cuales expresar los pensamientos divinos–, que las palabras del profeta son llamadas Palabra de Dios; es decir, las palabras individuales de la Escritura son consideradas confiables y representan con exactitud el mensaje divino.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Esto puede ilustrarse con varias referencias del NT. Jesús dice, citando Deuteronomio 8:3: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra [gr. παντί ῥήματι (*panti rémati*), que traduce el heb. כֹּל (*kōl*), “todo aquello”] que sale de la boca de Dios” (Mat. 4:4, NVI). Pablo dice de su propio mensaje inspirado: “Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana sino con las que enseña el Espíritu, de modo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales” (1 Cor. 2:13, NVI). Y de nuevo nos dice: “Así que no dejamos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes” (1 Tes. 2:13, NVI).

Lo que el NT afirma explícitamente está también señalado en los casos en que Jesús y los apóstoles basan todo un argumento teológico sobre una palabra o inclusive una forma gramatical de importancia crucial en el AT. Por ejemplo, en Juan 10:34 Jesús apela al Salmo 82:6 y su término específico “dioses” para fundamentar su divinidad. A este uso del término, Jesús lo acompaña con una observación elocuente: “la Escritura no puede ser quebrantada” (10:35); no se la puede transgredir, rescindir, anular o abolir, ni hacerla menos rigurosa. En Mateo 22:41-46 Jesús basa su argumento final e indiscutible frente a los fariseos sobre la confiabilidad de una sola palabra del Salmo 110:1 (“Señor”).

El testimonio que la Escritura da de sí misma es abrumador e inequívoco: es la Palabra de Dios. En el AT hay unas 1.600 apariciones de cuatro palabras hebreas que, en cuatro frases diferentes con pequeñas variantes, indican explícitamente que Dios ha hablado: (1) “Palabra [heb. נְאֻם (*nə’um*)] de Yahweh”, unas 361 veces. (2) “Así dice [heb. כֹּה אָמַר (*kōh ‘amar*)] Jehová”, unas 423 veces. (3) “Habló [heb. דִּבֶּר (*dibber*)] Dios”, unas 422 veces. (4) “Palabra [heb. דְּבַר (*dābār*)] de Jehová”, unas 394 veces (RVR 60). En numerosos casos se explicita la equivalencia entre mensaje del profeta y mensaje de Dios: el profeta habla por Dios (Éxo. 7:1, 2; cf. Éxo. 4:15, 16), Dios pone sus palabras en la boca del profeta (Deut. 18:18; Jer. 1:9), la mano del Señor viene fuerte sobre el profeta (Isa. 8:11; Eze. 1:3; 3:22; 37:1), o la palabra de Jehová vino al profeta (Ose. 1:1; Joel 1:1; Miq. 1:1; etc.). Jeremías, en el capítulo 25, reprende a su audiencia por no escuchar a los profetas (vers. 4), lo cual equivale a no escuchar a Jehová (vers. 7) o no escuchar las palabras de Jehová (vers. 8).

Al resumir los mensajes proféticos enviados a Israel, 2 Reyes 21:10 registra: “Habló, pues, Jehová por medio de sus siervos, los profetas”, y 2 Crónicas 36:15 agrega: “Jehová, el Dios de sus padres, les envió constantemente avisos por medio de sus mensajeros [...] Pero ellos se mofaban de los mensajeros de

Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas”. El mensaje de los profetas es el mensaje de Dios. Por este motivo los profetas a menudo pasan de referirse a Dios en 3ª persona (“él”) a expresarlo en 1ª persona (“yo”) sin anunciar ese cambio (ver Isa. 3:1-4; 5:1-3; 27:1-3; Jer. 16:19-21; Ose. 6:1-5; Joel 2:23-25; Zac. 9:4-7). ¡Así de seguros estaban los profetas del AT de que su mensaje era el mensaje de Dios!

En un buen número de casos en el NT un “Escrito está” equivale a un “Dios dice”. Por ejemplo, en Hebreos 1:5-13 se presentan siete citas del AT como dichas por Dios, aunque los pasajes citados no siempre atribuyen específicamente a Dios esas palabras (ver Sal. 104:4; 45:6, 7; 102:25-27). Del mismo modo Romanos 9:17 y Gálatas 3:8 (citando Éxo. 9:16 y Gén. 22:18 respectivamente) manifiestan una identificación estricta de la Escritura con la palabra de Dios, pues los pasajes del NT introducen esas citas con un “dice la Escritura” mientras que en los pasajes de AT es Dios mismo quien habla. Las Escrituras del AT como un todo son consideradas como “la palabra de Dios” (Rom. 3:2). De igual modo, el NT como un todo es la Escritura “alentada por Dios”. Si bien la Biblia tiene muchos *escritores* humanos, en definitiva solo tiene un *Autor*: ¡Dios mismo!

---

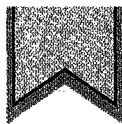
En el Nuevo Testamento un “Escrito está” equivale a un “Dios dice”.

---

*Richard M. Davidson*

*“La Biblia es la voz de Dios hablándonos,  
tan ciertamente como si pudiéramos oírla  
con nuestros oídos”.*

MeM 292



## ¿Quién decidió qué libros deben incluirse en la Biblia?

El proceso por el cual se incluyeron o excluyeron libros de la Biblia llegó a conocerse como “canonización”, palabra que deriva del griego κανών [*kanón*] y cuyo significado base es “regla”. Por eso a veces se llaman “libros canónicos” a los que conforman la Biblia. Por otra parte, si bien la canonización tiene que ver con una lista específica de libros, es más que una mera lista.

La cuestión en realidad gira en torno a las razones por las cuales ciertos libros llegaron a ser considerados sagrados y autoritativos dentro de las comunidades cristianas primitivas. Y es una cuestión importante porque se trata de si la Biblia, tal como la tenemos, vino a la existencia como resultado de la guía del Espíritu Santo en la iglesia primitiva, o si, como algunos sostienen, las responsables del proceso fueron las fuerzas políticas en tiempos de Constantino. Como la Biblia consta del AT y el NT, aquí lo analizaremos en dos partes.

### El canon del Antiguo Testamento

Los 39 libros del AT hebreo están dispuestos en tres divisiones principales: la Ley, los Profetas y los Escritos. En respuesta a la pregunta acerca de quién decidió qué libros debieran incluirse en el AT, tenemos que reconocer que debido a una falta de fuentes históricas no podemos dar una respuesta precisa. Lo mismo se aplica al momento en el cual se llegó a esta decisión. Los estudiosos que aplican el método histórico-crítico creen que la Biblia adquirió su autoridad gradualmente. Nos sugieren que las tres partes del AT indican un desarrollo en tres etapas en la canonización del AT hebreo. De acuerdo con esta posición, la Ley –los libros de Moisés, o Pentateuco– fue canonizada por el 400 a.C.; luego los Profetas, por el siglo I a.C.; y por último los Escritos, en el siglo I d.C.<sup>1</sup>

**Perspectiva conservadora** – Desde una perspectiva conservadora, la historia es bastante diferente. Poca duda cabe de que el libro de la Ley, el Pentateuco, era considerado palabra de Dios desde sus mismos comienzos. Varios pasajes bíblicos señalan hacia una autoridad de la ley que conlleva

1. James A. Sanders, “Canon”, *The Anchor Bible Dictionary* [Diccionario bíblico El Ancla], 6 ts. (Nueva York: Doubleday, 1992), 1:843.

su propia autenticación. Moisés, al pie del monte Sinaí, “tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Obedeceremos y haremos todas las cosas que Jehová ha dicho” (Éxo. 24:7). Siglos más tarde, después del exilio babilónico, Esdras leyó del “libro de la ley de Moisés” y el pueblo lo adoptó como constitución de su comunidad ahora restaurada (Neh. 8:1-8). La reverencia judía por los libros de Moisés –llamados “la ley de Moisés” en Nehemías 8:1, “el libro de la Ley” (8:3) y también “la ley de Dios” (8:8)– indican la condición honorífica de esos libros.

Esdras y Nehemías pudieron haber estado involucrados en la compilación de los libros comprendidos en el canon del AT, pero no fue una persona, ni varias, las que decidieron qué libros debían incluirse en él. El relato de Israel muestra que a lo largo de su historia hubo individuos reconocidos como profetas de Dios, y que lo que ellos dijeron y escribieron era considerado Palabra de Dios. Los autores no debieron esperar a que su obra pasara por el examen del tiempo para que se reconociera su autoridad. Sus obras fueron reconocidas como Escritura porque se creía que lo que dijeron y escribieron era de Dios.

**¿Cuándo se formó el canon hebreo?** – Según la tradición judía, la mayor parte del canon hebreo se formó con Esdras y Nehemías. El libro no canónico 2 Macabeos menciona registros y memorias de Nehemías, así como su biblioteca con libros sobre reyes, profetas y escritos de David (2 Mac. 2:13). El historiador judío Flavio Josefo argumenta que, a diferencia de los griegos con su innumerable multitud de libros, los hebreos tenían solo 22,<sup>2</sup> y hace notar que...

“...abarcaban la historia de todo tiempo y que, con razón, se consideran divinos. De entre ellos cinco son de Moisés, y contienen las leyes y la narración de lo acontecido desde el origen del género humano hasta la muerte de Moisés [...] Desde Moisés hasta la muerte de Artajerjes, que reinó entre los persas después de Jerjes, los profetas que sucedieron a Moisés reunieron en trece libros lo que aconteció en su época. Los cuatro restantes ofrecen himnos en alabanza a Dios y preceptos utilísimos para los hombres”.<sup>3</sup>

Aquí Josefo implica que “los profetas” ocupaban su sitio como un cuerpo

2. Entre los judíos, los doce Profetas Menores eran computados como un solo libro, como así también los libros de Samuel, los de los Reyes, el conjunto Esdras-Nehemías y los dos de Crónicas. Josefo pudo haber contado a Rut como parte de Jueces, y Lamentaciones como parte de Jeremías, pero en realidad no sabemos cómo dividía o agrupaba Josefo los libros del AT para llegar a la cifra de 22.
3. Flavio Josefo, *Contra Apión* 1.8, 1.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

de escritos por tiempos de Esdras y Nehemías. Sus observaciones siguientes también apuntan a la condición de Escritura de que gozaban esos libros. Y aclara: “Además, desde el imperio de Artajerjes hasta nuestra época, todos los sucesos se han puesto por escrito; pero no merecen tanta autoridad y fe como los libros mencionados anteriormente, pues ya no hubo una sucesión exacta de profetas”.<sup>4</sup> Sin dudas, los libros proféticos tales como el Pentateuco fueron considerados autoritativos desde el momento mismo en que fueron escritos.

La evidencia interna indica que en los días de Daniel y Zacarías, la Ley y los Profetas Anteriores (Josué a Reyes) ya eran considerados Escritura. Por ejemplo, Zacarías 7:12 (c. 518 a.C.) menciona la dureza de corazón del pueblo “para no oír la Ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los primeros profetas”. Y Daniel consideraba al libro de Jeremías con igual autoridad que la Ley (Dan. 9:2, 11).

La tercera división de la Biblia hebrea, los Escritos, como colección completa data de una fecha algo posterior a los Profetas. El prólogo a la traducción griega de Eclesiástico (libro apócrifo del siglo II a.C.) se refiere repetidas veces a las tres secciones del AT,<sup>5</sup> indicando que esta tercera sección ya era reconocida como canónica por aquella época.

### El canon del Nuevo Testamento

La iglesia cristiana comenzó con el AT como su Biblia. Esto coincidía con la práctica de Jesús, quien consideraba autoritativo el AT (Mat. 5:17-19; 21:42; 22:29; Mar. 10:6-9; 12:29-31). Junto con el AT, la iglesia primitiva reverenciaba las palabras de Jesús con el mismo nivel de autoridad (1 Cor. 9:14; 1 Tes. 4:15). No podía haber sido de otra manera, puesto que Jesús era percibido no solo como profeta sino también como el Mesías, el Hijo de Dios. Con la muerte y resurrección de Jesús los apóstoles vinieron a ocupar una posición especial en la difusión de las palabras de Jesús y su documentación. De hecho, Cristo había dicho de sus apóstoles que, por cuanto habían estado con él desde el principio, ellos debían ser sus testigos (Juan 15:27). Mientras la iglesia crecía, los apóstoles, al ser conscientes de la perspectiva de su propia muerte, obviamente sintieron la necesidad de registrar las palabras de Jesús

---

La iglesia cristiana comenzó con el Antiguo Testamento como su Biblia.

---

4. *Ibid.*, 1.8, 2.

5. Ver cualquier Biblia de origen católico.

(2 Ped. 1:12-15). Como testigos de la salvación de Dios por medio de Jesucristo, los apóstoles estaban ansiosos de preservar y comunicar autoritativamente lo que había sucedido. Esto armó el escenario para el desarrollo de libros que, bajo la influencia del Espíritu Santo, habrían de llegar a constituir el canon del NT.

Por un par de décadas después de la crucifixión el mensaje de Jesús fue comunicado oralmente. Entonces, desde la mitad del primer siglo en adelante comenzaron a aparecer las cartas de Pablo. Algo después se escribieron los Evangelios sinópticos y Hechos, y para fines de siglo, cuando Juan escribió el Apocalipsis, todos los libros de NT ya se habían completado. A través de todo el NT, el centro de atención es lo que Dios ha hecho en la persona de Cristo (1 Cor. 15:1-3; Luc. 1:1-3).

**Se reconocen los libros del NT como Escritura** – Como en el caso de los libros del AT, los escritos de Pablo y los demás apóstoles fueron aceptados inmediatamente como autoritativos porque se sabía que sus autores eran voceros auténticos de Dios. Ellos mismos eran conscientes del hecho de que estaban proclamando el mensaje de Dios y no meramente sus propias opiniones. Pablo mismo en 1 Timoteo 5:18 usa la fórmula “la Escritura dice” junto con una cita de Deuteronomio 25:4 y Lucas 10:7, colocando así las Escrituras del AT y las del NT en el mismo nivel de autoridad; y en 1 Tesalonicenses 2:13 Pablo felicita a los cristianos de Tesalónica por aceptar sus palabras como “palabra de Dios”. Pedro, en 2 Pedro 3:15 y 16, también consideró los escritos de Pablo como Escritura.

Durante el siglo II la mayoría de las iglesias llegó a poseer y reconocer una colección de libros inspirados que incluía los cuatro Evangelios, el libro de Hechos, trece de las epístolas de Pablo, 1 Pedro y 1 Juan. Los otros siete libros (Hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 y 3 Juan, Judas y el Apocalipsis) tardaron más en ganar la aceptación general. Los primeros Padres de la Iglesia –como Clemente de Roma (escribió *c.* 100 d.C.), Policarpo (*c.* 70-155) e Ignacio (*m. c.* 115)– citaron la mayoría de los libros del NT. Solo Marcos, 2 y 3 Juan y 2 Pedro no están documentados en ellos. Los citan de manera tal que indican que los aceptaban como autoritativos. Es claro, entonces, que los libros del NT no poseen una autoridad que les haya sido atribuida con el tiempo, sino la que estaba presente en forma inherente en ellos desde el principio.

**Razones para el canon del NT** – El período durante el cual se formó el canon del NT (para definir la lista de libros) ocupó cuatro siglos e involucró un cierto número de factores. Si bien la razón primaria para incluir los libros

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

del NT en un canon era la autenticación propia de estos libros, es decir su inspiración, también contribuyeron otros aspectos.

El siglo II presenció el desarrollo de varios movimientos heréticos en la cristiandad. Cuando el prominente heresiarca Marción rompió con la iglesia, alrededor del año 140 d.C., enumeró su propia lista de libros cristianos que habrían de proveer un canon para la fe y el culto. Sin embargo, Marción solo aceptaba como inspiradas una versión modificada del Evangelio de Lucas y 10 de las Epístolas paulinas. Al mismo tiempo comenzaron a aparecer un número creciente de libros cristianos que aseveraban relatar detalles desconocidos sobre Cristo y los apóstoles (muchos de esos libros pertenecían a un movimiento herético llamado gnosticismo; los gnósticos enfatizaban la salvación mediante un conocimiento secreto [gr. γνῶσις (*gnósis*)]). Así surgieron varios “Evangelios de la infancia”, los cuales agregaban detalles sobre los años ocultos de la vida de Jesús; diversos libros

### El canon hebreo

Ley	Profetas	Escritos
Génesis	Josué	Salmos
Éxodo	Jueces	Proverbios
Levítico	1-2 Samuel	Job
Números	1-2 Reyes	Cantares
Deuteronomio	Isaías	Rut
	Jeremías	Lamentaciones
	Ezequiel	Eclesiastés
	Los 12 Profetas	Ester
	(Oseas-Malaquías)	Daniel
		Esdras
		Nehemías
		1-2 Crónicas

apócrifos de Hechos, los cuales relataban actividades de Pedro, Pablo, Juan y demás apóstoles; y varios Apocalipsis, los cuales describían giras que los apóstoles habrían hecho personalmente por el Cielo y el infierno. Estos escritos son conocidos hoy como los Apócrifos de NT.

Este período vio además la publicación de listas de libros que se sabía habían sido escritos por los apóstoles o sus asociados. Entre esas listas está el Canon Muratoriano (fechado hacia fines del siglo II), la lista de Eusebio de Cesarea (procedente de principios del siglo IV) y la lista de Atanasio de Alejandría (de mediados del siglo IV). Las primeras dos listas aun estaban incompletas, enumerando unos 20 de los 27 libros del NT. El canon del NT fue detallado en la carta pascual de Atanasio del año 367, que contiene



los 27 libros y excluye todos los demás. Durante el siglo IV varios sínodos eclesiásticos –tales como los de Roma (382), Hipona (393) y Cartago (397)– aceptaron los 27 libros del NT como canónicos.

Si bien [el desafío de] los movimientos heréticos y los concilios eclesiásticos cumplieron un cierto papel en la formación del canon, el deseo de preservar fielmente los eventos en los que Dios había actuado por medio de Cristo, que ya se observa en el NT, implica que la fuerza impulsora detrás de la canonización del NT fue la fe de la iglesia. Es más, “mucho de lo que llegaría a ser el núcleo del canon del Nuevo Testamento [...] ya había sido reconocido en forma general y oficial como Escritura para cuando la iglesia comenzó a considerar la redacción y aprobación de una lista que fijaría los límites de la Escritura cristiana”.<sup>6</sup> En referencia al canon del NT, Bruce Metzger dice correctamente sobre el sínodo de Laodicea: “El decreto adoptado en esa reunión simplemente reconoció el hecho de que ya había en existencia determinados libros, generalmente reconocidos como apropiados para la lectura pública en las iglesias, los cuales hoy son conocidos como libros ‘canónicos’.”<sup>7</sup>

**Resumen** – ¿Quién decidió qué libros debían ser incluidos en la Biblia? Nuestro breve tratamiento de este tema ha mostrado que, para ambos testamentos, los libros que llegaron a ser parte del canon bíblico tenían una autoridad de autenticación propia. Los libros del AT llevaban sus propias credenciales en virtud de que los escritores declararon inequívocamente que lo que ellos decían y escribían era de Dios.<sup>8</sup> Los libros del NT en general tuvieron una

---

La fuerza impulsora detrás de la historia del canon fue la fe de la iglesia.

---

6. Steven M. Sheeley, “From ‘Scripture’ to ‘Canon’: The Development of the New Testament Canon” [De la ‘Escritura’ al ‘Canon’: El desarrollo del canon del Nuevo Testamento], *Review and Expositor* [Revista y Expositor] 95 (1998):518.
7. Bruce M. Metzger, *The Canon of the New Testament* [El canon del Nuevo Testamento] (Oxford: Clarendon Press, 1997), p. 210.
8. *Nota del Traductor*: Es verdad que los creyentes no tienen autoridad, ni individual ni colectivamente, para decidir qué escritos son o no son inspirados (por eso Donkor está en lo correcto al negar que el canon fuera establecido por sínodos o concilios). Y con respecto al párrafo: “Los libros [...] llevaban sus propias credenciales en virtud de que los escritores declararon inequívocamente que lo que ellos decían y escribían era de Dios”, amplío: Muchos libros extracanonícos también pretenden haber sido escritos por profetas o apóstoles y hacen similares afirmaciones sobre su propio contenido, pero no por eso los consideramos inspirados. La diferencia estriba en que de los escritos extracanonícos no nos consta que realmente procedan de tales autores, mientras que para los libros canónicos sí tenemos el testimonio de las generaciones pasadas de creyentes que se extiende hasta la época de los autores de dichos libros, lo cual nos garantiza la genuinidad

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

autoridad inmediata al testificar fielmente de los eventos y el significado de la acción de Dios en Cristo.

El canon del AT ya estaba establecido en su mayor parte dentro del judaísmo para el siglo II a.C., aunque se siguió

---

Para ambos testamentos, los libros que llegaron a formar parte del canon bíblico tenían una autoridad con autenticación propia.

---

tratando el tema por varios siglos. Por la historia sabemos que la forma final del canon del NT existía en el siglo IV d.C. Si bien los movimientos heréticos y los concilios de la iglesia tuvieron un papel en la formación concreta del canon del NT, no fue la iglesia la que decidió

qué libros debían ser incluidos en el canon. La iglesia reconoció y tomó nota de la inspiración y autoridad de autenticación propia de los 27 libros de NT y limitó el canon a esos libros.

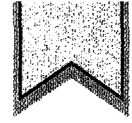
*Kwabena Donkor*

---

de su procedencia. Y si bien los creyentes carecen de autoridad para decidir en materia de canonicidad, en cambio sí tienen capacidad testimonial, como cualquier persona honrada. No es solo la autoafirmación de inspiración por parte de los escritos lo que les da autoridad, sino la combinación de esa autoafirmación con la cadena de testimonio ininterrumpido sobre su procedencia profética o apostólica. En contraste, la carencia de una cadena de testimonio similar invalida la autoafirmación de inspiración por parte de los extracanonicos. Para tratar (sin éxito) de resolver el problema de la falta de testimonio antiguo, quienes hacían circular esos libros extracanonicos alegaban que el libro había pasado "oculto" (gr. ἀπόκρυφος [*apókryfos*]) una parte de su existencia y que por eso las generaciones anteriores de cristianos no habían conocido su existencia y procedencia profética o apostólica. Ese alegato no convenía, y por eso "apócrifo" hoy significa "falso o fraguado". Por tanto, la iglesia antigua es importante para la canonicidad, pero no por alguna autoridad que tuviesen sus miembros o concilios sobre el canon, sino por su testimonio confiable acerca de la transmisión documental.

*La Biblia necesita menos defensas y más práctica.*

Anónimo



## ¿Por qué algunos cristianos tienen una Biblia más extensa?

Los tres sectores principales de la cristiandad –ortodoxo oriental, católico romano y protestante– concuerdan en cuanto al contenido del canon del NT, pero difieren en cuanto al número de libros incluido en el canon del AT. Mientras los protestantes reconocen 39 libros en el canon del AT, los católicos aceptan 46, más agregados a los libros de Ester y Daniel. Los protestantes llaman apócrifos a estos libros adicionales y agregados, pero los católicos los llaman deuterocanónicos. Las iglesias orientales tradicionalmente han incluido un número aún mayor de libros apócrifos en el canon del AT.

**Los apócrifos** – Como los libros apócrifos no figuran en muchas de las Biblias protestantes, puede ser útil enumerarlos. En primer lugar hay dos relatos: Tobit (o Tobías) y Judit. De una naturaleza algo similar hay tres agregados al libro de Daniel, conocidos como “La oración de Azarías y el cántico de los tres mancebos”, y las historias de “Susana” y “Bel y el dragón”. Hay seis agregados al libro de Ester, que no llevan nombre particular. Pero entonces están también dos libros sapienciales entre los apócrifos, llamados Sabiduría (de Salomón) y Eclesiástico (no confundir con el Eclesiastés), también llamado Sabiduría de Jesús hijo de Sirac o, más brevemente, Sirácida. Después está el libro de Baruc y los dos libros de los Macabeos. Estos últimos describen, desde diferentes perspectivas, la revuelta de los judíos contra Antíoco IV en el siglo II antes de la era cristiana. A veces también se mencionan otros libros, tales como I y II Esdras o la oración de Manasés, pero estos no figuran en el canon católico del AT.

### Reseña histórica

Aunque existen varias ideas sobre la fecha en que se concluyó el contenido del canon del AT, hay evidencia contundente de que las Escrituras hebreas, ya tenidas por sagradas en tiempos de Jesús y los apóstoles, contenían exactamente los mismos libros aceptados como canónicos por las Biblias protestantes de hoy. Ni el canon judío ni el protestante incluyen los apócrifos. Entonces, ¿cómo llegaron a ser incluidos como canónicos en las Biblias católicas? El proceso por el cual ocurrió esto es difícil de describir con precisión. Pero hay suficiente evidencia como para darnos la clave de cómo se produjo esta diferencia.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

**Referencias a los apócrifos** – El primer dato importante a considerar es

**Apócrifo** proviene del término griego ἀπόκρυφος [apókryfos], el cual significa “oculto” o “secreto”. Se refiere a una colección de libros que datan desde c. el siglo III a.C. hasta c. el 100 d.C.

**Deuterocanónico** proviene del término griego δευτεροκανονικός [deuterokanonikós], el cual significa “segundo canon”. Desde el Concilio de Trento (1545-1563) este término es usado por los católicos para describir los siete libros más los agregados a Daniel y Ester que los protestantes llaman apócrifos.

que no hay citas de los apócrifos en los Evangelios ni en los demás escritos del NT, mientras que sí hay citas o alusiones a la mayoría de los 39 libros del AT, a menudo citados como Escritura. En los escritos cristianos del siglo II hay algunas referencias a los apócrifos, pero generalmente no se los cita como Escritura. En su mayoría estas citas o alusiones del siglo II están tomadas de los mismos tres libros apócrifos: Sabiduría, Tobit y Eclesiástico.

**La lista de Melitón** – Es muy significativo el hecho de que la lista más antigua de libros del AT que aparece en un escritor cristiano, la de Melitón, obispo de Sardis en la segunda mitad del siglo II, no contiene los apócrifos. Hizo un viaje a Oriente para asegurarse de cuáles son “exactamente los libros del AT”, los cuales enumera del siguiente modo:

“Los cinco *libros* de Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio; Josué, Jueces, Rut; los cuatro *libros* de los Reyes [ahora llamados Samuel y Reyes]; los dos de Crónicas; el *libro* de los Salmos de David; los Proverbios de Salomón, también llamado el *Libro de la Sabiduría* [no confundir con el libro apócrifo de la Sabiduría]; Eclesiastés, Cantares, Job; los *libros* de los profetas Isaías, Jeremías, de los doce contenidos en un solo libro; y Daniel, Ezequiel y Esdras [después Esdras y Nehemías].”<sup>1</sup>

Esta lista, aunque difiere ligeramente en el orden de los libros, es idéntica a la lista de los libros del AT de las Biblias protestantes, excepto que Ester está ausente.

**Los Padres de la Iglesia citan los apócrifos** – Desde fines del siglo II en adelante encontramos que algunos libros apócrifos comienzan a ser citados con más frecuencia, a veces como si fueran sagrada escritura. Por ejemplo, Clemente de Alejandría (c. 150–c. 215) trata los apócrifos Tobit, Eclesiástico y Sabiduría como Escritura. Durante los siglos III y IV hubo

1. Melitón de Sardis, “Fragments N° 4: From the Book of Extracts” [Fragmentos N° 4: Del Libro de Extractos], *Ante-Nicene Fathers* [Padres antenicensos], Alexander Roberts y James Donaldson, eds., 10 ts. (Reimpresión; Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1951), 8:759.

autores cristianos tanto en Oriente (griegos) como en Occidente (latinos) que siguieron la misma práctica. ¿Qué fue lo que causó este cambio de actitud hacia los apócrifos? No hay una respuesta sencilla y clara. Una teoría sostiene que los judíos en Alejandría aceptaron los apócrifos como parte del AT griego (Septuaginta / LXX) en contraste con el AT hebreo de los judíos de Palestina. Supone que algunos estudiosos cristianos como Clemente recibieron este AT de canon expandido por parte de los judíos de Alejandría.

Sin embargo, la evidencia disponible sugiere más bien que los judíos de Alejandría tenían el mismo canon que los de Palestina. El filósofo judío Filón (c. 20 a.C.–c. 50 d.C.), destacado entre los estudiosos judíos de Alejandría, nunca citó los apócrifos. ¿Por qué, entonces, un cierto número de autores cristianos de los siglos III y IV comenzaron a citar de los apócrifos como si pertenecieran al canon del AT? ¿Qué les llevó a una aceptación bastante generalizada de los apócrifos como parte del canon hacia fines del siglo IV?

**Inclusión de los apócrifos en el AT griego** – Varios son los factores que pudieron haber contribuido a la inclusión de los apócrifos en el AT griego. Es importante entender que en los primeros siglos no existían Biblias en un solo tomo como las que tenemos hoy. Los libros se escribían separadamente en rollos, y llevaba muchos rollos el formar una colección de todos los libros de la Biblia. Era por tanto más fácil mezclar los libros apócrifos con los canónicos. Otro factor posible es la infiltración de una mentalidad pagana en la cristiandad, cuando esta última reemplazó a la religión pagana como religión de Estado en el Imperio Romano durante los siglos IV y V, porque los apócrifos contienen relatos y enseñanzas que convenían a tal mentalidad pagana. La Septuaginta llegó a ser la Biblia usada universalmente por los cristianos, y a menudo se la consideraba más inspirada que las escrituras hebreas, por entonces en uso entre los judíos. Ilustra este hecho la desavenencia entre dos Padres de la Iglesia: Jerónimo (c. 342–420) y Agustín (354–430).

Jerónimo, nativo de Italia, pasó mucho de su vida en Palestina, donde se familiarizó con el idioma hebreo. En el 382 d.C. se realizó un sínodo en Roma bajo el liderazgo del papa Dámaso (304–384), quien emitió una declaración sobre “El canon de la Sagrada Escritura” que incluía los apócrifos Sabiduría, Eclesiástico, Tobías, Judit y 1-2 de Macabeos. Esta declaración formaba parte del así llamado “Decreto de Dámaso”. Este sínodo es el primero que votó incluir los apócrifos en el canon del AT.<sup>2</sup>

2. Henry Denzinger, *The Sources of Catholic Dogma* [Las fuentes del dogma católico], Roy J. Deferrari, trad. (St. Louis, MO: B. Herder Book, 1957), pp. 33, 34.

Dámaso le pidió a Jerónimo, que había sido su secretario del 382 al 384, que hiciera una nueva traducción del AT al latín. Jerónimo, que volvió después de la muerte de Dámaso a Palestina, pasó muchos años en esta tarea. Decidió hacer su traducción a partir del hebreo en vez del griego. Cuando Agustín se enteró de este hecho, exhortó a Jerónimo a dar preferencia al texto griego de la Septuaginta, “la cual tiene la mayor autoridad”.<sup>3</sup> Jerónimo, que conocía bien los textos hebreo y griego de las Escrituras, disintió con Agustín. Estaba convencido de que los libros que no se hallaban entre las escrituras hebreas debían “ser colocados entre los apócrifos”.<sup>4</sup> Sin embargo Agustín, que era obispo de Hipona en el norte de África, tuvo un papel destacado en la dirección del tercer Concilio de Cartago en el año 397, el cual votó una declaración, “El canon de la Sagrada Escritura”, que incluía los mismos libros apócrifos que los utilizados en el sínodo de Roma en el 382. Esta y similares declaraciones terminaron por definir el canon de la Biblia latina, la Vulgata, que la Iglesia Católica Romana usó por más de mil años hasta tiempos de la Reforma Protestante.

**La Reforma Protestante y los apócrifos** – En épocas medievales fue cuestionada la inclusión de los apócrifos en el canon del AT, pero las decisiones sobre el canon hechas en los siglos precedentes parecía garantizar su condición de permanencia como parte integrante de las Escrituras canónicas. Esta aceptación cambió con el surgimiento de la Reforma Protestante. La apelación de Martín Lutero (1483-1546) a la Santa Escritura como autoridad final, a cuyo juicio todas las doctrinas deben someterse, impulsó la cuestión de cuáles libros deben considerarse Santa Escritura. En su traducción alemana de la Biblia, publicada en 1534, Lutero colocó los apócrifos en una sección titulada: “Apócrifos: Estos libros no se los considera iguales a las Escrituras, pero son buenos y útiles para leer”.<sup>5</sup>

---

No hay citas de los apócrifos en los Evangelios ni en ningún otro libro del NT.

---

3. Agustín de Hipona, “Letter 28” [Carta 28], *Works of Saint Augustine: A Translation for the 21st Century, Part 2—Letters*, Volume 1: Letters 1-99 [Obras de San Agustín: Una traducción para el siglo XXI. Parte 2—Cartas], t. 1: Cartas 1-99, Roland Teske, trad. y notas; John E. Rotelle, ed. (Hyde Park, NY: New City Press, 2001), p. 92.
4. Jerónimo, “Preface to the Books of Samuel and Kings” [Prefacio a los libros de Samuel y Reyes], *Nicene and Post-Nicene Fathers, Second Series* [Padres nicenos y posnicenos. Segunda Colección], Philip Schaff y Henry Wace, eds., 14 ts. (Reimpresión; Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1989), 6:490.
5. Martín Lutero, “Prefaces to the Apocrypha” [Prefacio a los apócrifos], *Luther's Works* [Obras de Lutero], 55 ts., E. Theodore Bachmann, trad. y ed. (Filadelfia, PA: Muhlenberg Press, 1960), 35:337, nota 1.

Otras traducciones protestantes de la Biblia, publicadas incluso antes de la Biblia alemana de Lutero, separaron los apócrifos de los libros canónicos; no porque los despreciaran sino, como dijo Juan Ecolampadio (1482-1531), porque “no les atribuimos autoridad divina como a los otros”.<sup>6</sup> Para estos efectos los reformadores apelaban al hecho de que las Escrituras hebreas no contenían los apócrifos, porque los Padres de la Iglesia no concordaban acerca de su inclusión en el canon, y especialmente porque Jerónimo había objetado su inclusión cuando tradujo la Biblia al latín.

**El Concilio de Trento defendió los apócrifos** – La Iglesia Católica Romana reaccionó a todo esto en el Concilio de Trento, que se reunió en forma intermitente entre 1545 y 1563. Durante su cuarta sesión, el 8 de abril de 1546, emitió un “Decreto respecto a las Escrituras canónicas”. Además de declarar que el concilio “recibe y mantiene en veneración con igual afecto de piedad y reverencia” todos los libros del AT y el NT así como las tradiciones orales, agregó una lista de libros sagrados a ser incluidos en el canon. Esta lista incluía la tradicional de los apócrifos, y el decreto declaraba que si alguien “no aceptare los dichos libros como sagrados y canónicos, enteramente en todas sus partes [...] tal como están contenidos en la antigua edición de la Vulgata Latina [...] sea anatema”.<sup>7</sup> De Trento en adelante todas las Biblias católicas incluyen los apócrifos como parte del AT. Más de tres siglos después, el Concilio Vaticano I, en su “Constitución Dogmática sobre la Fe Católica”, emitida el 24 de abril de 1870, afirmó con fuerza el decreto de Trento.

“Uno de los grandes valores de los apócrifos para los cristianos es el hecho de que salvan la distancia entre el fin de la profecía y la escritura de los libros del NT, proporcionándonos información histórica, política y religiosa de valor que de otro modo habría sido difícil de conseguir” (R. K. Harrison, “Apocrypha” [Apócrifos], *The Zondervan Encyclopedia of the Bible* [Enciclopedia Zondervan de la Biblia], 5 ts., M. C. Tenney, ed. [Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009], s. v. **Apocrypha**).

Muchas Biblias protestantes publicadas en los siglos XVII y XVIII insertaron los apócrifos como una sección separada entre el AT y el NT. Por cierto, hay también las que no los incluían en absoluto. Un cambio definido ocurrió en el siglo XIX cuando, en 1827, la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, tras considerable debate, decidió no incluir los apócrifos en ninguna de sus Biblias. Esta decisión fue seguida por otras sociedades bíblicas en

6. *The Apocrypha of the Old Testament: Revised Standard Version* [Los apócrifos del Antiguo Testamento: Versión estándar revisada], Bruce M. Metzger, ed. (Nueva York, NY: Oxford University Press, 1965), p. xv.

7. Denzinger, pp. 244, 245.

Europa y Norteamérica. Resultado: la mayoría de las Biblias en los últimos dos siglos han sido impresas sin los apócrifos. Sin embargo, en la segunda

---

Martín Lutero colocó los apócrifos entre el AT y el NT, y declaró que a “estos libros no se los considera iguales a las Escrituras, pero son útiles y buenos para leer”.

---

mitad del siglo XX ha habido un interés renovado en los apócrifos por parte de los protestantes, y todo se debe a un énfasis creciente en el estudio bíblico erudito crítico de la literatura bíblica y una mayor interacción ecuménica entre las tres grandes ramas del cristianismo: protestantismo, catolicismo e iglesias ortodoxas.

En consecuencia, si bien la mayoría de las Biblias protestantes todavía se imprimen sin los apócrifos, existe una tendencia, especialmente en los círculos académicos, a desdibujar la diferencia entre los libros canónicos y los apócrifos [y ya se incluyen los apócrifos en algunas ediciones y pedidos específicos].

### Razones para rechazar los apócrifos

Si bien esta reseña histórica plantea graves dificultades respecto de la inclusión de los apócrifos en el canon del AT, tal inclusión se hace todavía más cuestionable al considerar las diferencias teológicas entre los libros apócrifos y los canónicos. Es digno de notar que hay indicaciones en los propios apócrifos de que al tiempo de su origen el don profético había cesado. En la “Oración de Azarías y el Cántico de los tres mancebos”, una de las adiciones al libro canónico de Daniel, dice en el verso 15: “...ya no hay, en esta hora, príncipe, profeta ni caudillo” (BJ).<sup>8</sup> Esto no concuerda con el registro bíblico, porque había al menos dos profetas durante el tiempo en que supuestamente se compuso esta oración: Daniel en la corte de Nabucodonosor, y Ezequiel entre los exiliados.

Una descripción de la condición de Israel en tiempos de los Macabeos registra: “Tribulación tan grande no sufrió Israel desde los tiempos en que dejaron de aparecer profetas” (1 Mac. 9:27, BJ). De hecho, el prólogo del libro apócrifo Eclesiástico (Sirácida) parece indicar que el triple canon de las escrituras hebreas —“la Ley, los Profetas y los otros Escritores” (LPD)— ya estaba en existencia. La voz profética de los libros canónicos está ausente en los apócrifos.

**Inmortalidad del alma** – Los apócrifos, por originarse entre el 200 a.C. y el 100 d.C., muestran marcadas diferencias con los libros canónicos en relación con la teología y la veracidad histórica. Por ejemplo, la doctrina del alma en el libro apócrifo Sabiduría de Salomón es marcadamente dife-

8. *The Apocrypha...*, p. 210.



rente del concepto de alma de las Escrituras hebreas. En Sabiduría 8:19 y 20 encontramos que el supuesto Salomón escribe acerca de sí mismo: “Era yo un muchacho de buena constitución, [y] me tocó en suerte un alma buena; más bien, siendo bueno, vine a un cuerpo incontaminado” (CI). Este texto presenta un dualismo cuerpo–alma que es ajeno a la enseñanza del AT de que el ser humano completo es un alma viviente (Gén. 2:7). El mismo texto implica también la preexistencia del alma, doctrina desconocida en las Escrituras canónicas. De este y otros pasajes en Sabiduría (ver 2:23, 3:1 y 9:15) algunos han derivado la doctrina de un alma inmortal.

John Collins, al dar una visión católica de los libros deuterocanónicos, observa que la Biblia hebrea “es notoriamente carente de testimonios sobre la inmortalidad y la resurrección”, y subraya con obvia aprobación “el apoyo de Sabiduría de Salomón a la inmortalidad del alma, una idea que presupone la antropología griega y es ajena al pensamiento hebreo”. Después de citar Sabiduría 2:23 y 9:15 como apoyo, concluye que “en este punto el libro deuterocanónico proporciona un fundamento importante para la tradición católica que afirma tanto la resurrección del cuerpo como la inmortalidad del alma”.<sup>9</sup> Collins está en lo correcto al afirmar que las Escrituras hebreas no apoyan la doctrina de la inmortalidad de alma ni el dualismo cuerpo–alma de la filosofía griega y la tradición católica. Sin embargo, sí enseñan la doctrina de la resurrección. Jesús lo hizo claro a los saduceos (Mat. 22:23–33).

**Salvación por obras** – Otra enseñanza contraria a las Escrituras en los apócrifos es su doctrina de la expiación. En Tobías 12:8 y 9 encontramos a un ángel llamado Rafael que instruye a Tobit y a su hijo Tobías en cuanto a que es mejor dar “limosnas que atesorar dinero. La limosna libra de la muerte y expía el pecado” (NBE). Esto contradice claramente la doctrina bíblica de que el pecado es purgado por sangre; en símbolo por la sangre de los animales sacrificiales, y en definitiva por la sangre de Cristo en cumplimiento del símbolo del AT (Heb. 9:22; 1:3). Es Cristo, el Cordero de Dios, quien quita los pecados del mundo (Juan 1:29). También hay varios pasajes en los libros apócrifos Tobías y Eclesiástico que enfatizan la limosna como medio de alcanzar el favor divino. Tobías 4:10 nos dice que la “limosna libra de la muerte e impide caer en las tinieblas” (LPD). Según Eclesiástico 17:22, “la limosna de un hombre es para él [Dios] como un sello” (LPD). Más explícito aún es Eclesiástico 3:30: “El agua apaga las llamas del fuego y la limosna expía los pecados” (LPD). Esto es claramente herético. No hay cantidad alguna de

9. John J. Collins, “The Apocryphal/Deuterocanonical Books: A Catholic View” [Los libros apócrifos/deuterocanónicos. Una postura católica], *The Parallel Apocrypha* [Los apócrifos en paralelo], J. R. Kohlenberger III, ed. general (Nueva York, NY: Oxford University Press, 1997), pp. xxxiii, xxxiv.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

limosna que pueda expiar el pecado. En cambio, de acuerdo con Levítico 17:11, es “la sangre la que opera expiación por una persona” (CI). Y Pedro hace claro que no somos redimidos con cosas perecederas como el oro o la plata (aún si las diéramos como limosna), “sino con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha y sin defecto” (1 Ped. 1:19, LPD).

**Otras contradicciones** – En muchas otras maneras las enseñanzas y relatos de los apócrifos contradicen la doctrina e historia del AT canónico. Eclesiástico 46:20, al hablar del profeta Samuel, nos dice que “incluso después de dormirse profetizó, indicando al rey [Saúl] su muerte; levantó desde la tierra su voz para borrar con una profecía la iniquidad del pueblo” (CI). Esto obviamente se refiere al mensaje dado por la hechicera de Endor a Saúl, supuestamente como procedente de Samuel. La clara enseñanza del AT es que “los muertos no saben nada” ni tienen “parte en nada de lo que se hace en esta vida” (Ecl. 9:5, 6, CI). El espíritu que se comunicó con la hechicera y Saúl no era el espíritu de Samuel sino, sin lugar a dudas, el espíritu mentiroso de un ángel caído.

Judit 9:2 atribuye el asesinato de los siquemitas por parte de Simeón (y Leví, que no está mencionado en Judit) a la divina providencia: “Señor, Dios de mi padre Simeón, al que pusiste una espada en la mano para vengarse de los extranjeros que desfloraron vergonzosamente a una doncella [Dina]...” (NBE). Esto está en flagrante contradicción con la maldición pronunciada bajo inspiración por el patriarca Jacob en Génesis:

“Simeón y Leví son hienas. Instrumentos de violencia son sus espadas. No entre mi alma en sus designios y no se una a ellos mi aprobación. Porque en su furor degollaron hombres y caprichosamente desjarretaron toros. Maldita sea su cólera, por violenta; maldito, por cruel, su furor. Yo los dividiré en Jacob y los dispersaré en Israel” (Gén. 49:5-7, NC).

**Inexactitudes históricas** – Además de esas contradicciones teológicas, también existen muchos errores históricos en los apócrifos. Judit está tachonado de inexactitudes históricas. En Judit 1:1 se dice que Nabucodonosor reinó “sobre los asirios en Nínive, la gran ciudad, en los días de Arfaxad, que reinó sobre los medos en Ec-bátana” (CI). Nabucodonosor reinó sobre los babilonios en la gran ciudad de Babilonia, no sobre los asirios en la gran ciudad de Nínive. Nínive había sido destruida por Nabopolasar, el padre de Nabucodonosor. Arfaxad, príncipe de los medos en tiempos de Nabucodonosor, es desconocido tanto para la historia

---

Algunos de los libros apócrifos enseñan la inmortalidad del alma y la salvación por obras.

---

bíblica como para la secular. Y a lo largo de todo el libro hay errores históricos similares. Bruce Metzger hace el siguiente comentario: “Algunos eruditos creen que la confusión histórica del libro es deliberada, con la intención de marcar al libro en forma inequívoca como ficción”.<sup>10</sup> En contraste, los libros inspirados del AT nos dan historia genuina, no ficticia. Estas diferencias constituyen razones genuinas por las cuales los apócrifos no debieran ser reconocidos ni aceptados como parte de las Santas Escrituras del AT.

**Conclusión** – Los comentarios precedentes sobre aberraciones teológicas y errores históricos en los apócrifos no son exhaustivos. Sin embargo, las evidencias presentadas en este capítulo son suficientes para mostrar las numerosas contradicciones y discrepancias en los apócrifos cuando se los compara con las enseñanzas teológicas y los registros históricos en los libros canónicos del AT. Si bien puede haber razones válidas para estudiar los libros apócrifos o deuterocanónicos desde una perspectiva histórica, no hay razones justificadas para contarlos entre las Escrituras inspiradas, de las cuales Pablo escribió que pueden darnos “la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús” y que él consideraba útiles “para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia” (2 Tim. 3:15, 16, NVI). Es decir, no pertenecen a las Escrituras, de las cuales Jesús dijo con autoridad divina: “Ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39, RVR 95).

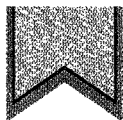
*Peter M. van Bemmelen*

---

10. *The Apocrypha...*, p. 76, nota sobre Judit 1:1.

*“Tómese tiempo para estudiar la Biblia, el libro de los libros. Nunca hubo otra época en la cual fuese tan importante para los seguidores de Cristo el estudiar la Biblia como lo es ahora”.*

YI, 18 de mayo de 1893



## ¿Cómo elegir una versión de la Biblia?<sup>1</sup>

“Traducir [a un lenguaje moderno] consiste en apuntar a un blanco móvil, el cual se ha acelerado con el correr de los siglos. El inglés se está desarrollando más rápidamente que en cualquier momento de su historia anterior. Algunas palabras han dejado de ser utilizadas, mientras que otras han cambiado sus significados. Cuando una traducción en sí requiere traducción, ha dejado de servir a su propósito original”.<sup>2</sup>

Mientras en el pasado la mayoría de las Biblias (producidas por estudiosos protestantes y católicos romanos) se basaba en la *Douay-Rheims Bible* (publicada entre 1582 y 1609), a partir de la segunda mitad del siglo XX comenzó a existir una proliferación de traducciones modernas basadas en mejores fuentes.

---

Con frecuencia la versión Reina-Valera no es entendida por la gente moderna, especialmente los jóvenes.

---

Algunas de tales versiones: Biblia de Nácar-Colunga (1944), Biblia de Bover-Cantera (1947), Biblia Comentada de Juan Straubinger (1948-1951), *Biblia de Jerusalén* (1967), *Reina-Valera 77* (1977), *Reina-Valera 95* (1995), *Biblia del Peregrino* (1993) y *Nueva Versión Internacional* (1999). Con respecto a las Biblias en general y a las diversas versiones en particular, veamos un par de consideraciones previas:

A diferencia de las Biblias protestantes, todas las Biblias católicas incluyen siete libros más, los libros apócrifos (Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, 1 y 2 Macabeos, y Baruc), así como algunas adiciones a Daniel y a Ester. Por otra parte, el “Derecho Canónico” de la Iglesia Romana exige que todas sus versiones de la Biblia incluyan notas explicativas.

Si bien las Biblias protestantes generalmente vienen sin notas explicativas, en los últimos años se han publicado un buen número de Biblias anotadas y de estudio. Por un lado, las notas polémicas en la *Biblia de referencia Scofield* (1909; también conocida como *Biblia anotada de Scofield*)

1. *Nota del Editor*: Artículo adaptado para el habla hispana de América del Sur. Se ha conservado la autoría del original en inglés, pues de allí se rescataron muchas ideas y una buena cantidad de párrafos.
2. Alister McGrath, *In the Beginning: The Story of the King James Bible* [En el comienzo: Historia de la Biblia King James] (Hodder and Stoughton, 2001), pp. 308, 309. [Lo mismo puede decirse del castellano de nuestra conocida Reina-Valera Revisada de 1960.]

han promovido con gran eficacia el dispensacionalismo. Pero Biblias de estudio menos controvertidas son la *Biblia de estudio Thompson* (1908), la *Biblia de Estudio Reina-Valera 95* (1995) y la *Biblia de Estudio Arqueológica NVI* (2009).

### Evaluación de las traducciones bíblicas

No hay sustituto para la lectura de la Biblia en los idiomas originales. Pero cuando eso no es posible, la mejor manera de acercarnos lo más posible al original es leer diferentes traducciones.

La ventaja de utilizar diversas traducciones es que de esta manera podemos echar un vistazo a la riqueza que la palabra pueda tener en el original hebreo o griego. Además, varias traducciones pueden generar propuestas y soluciones diferentes a los textos difíciles.

**Traducciones de la Biblia:** Toda la Biblia ha sido traducida a 429 idiomas, el NT en otros 1.144 idiomas y las porciones de la Biblia en otros 853 idiomas, haciendo un total de 2.426 idiomas (*Record*, Sociedad Bíblica Americana: Otoño de 2007, p. 8).

La profusión de versiones castellanas en el siglo XX ha hecho necesario considerar con cuidado qué traducción utilizar y con qué fines. Por lo general, el prólogo o la introducción de una traducción explica la filosofía detrás de la traducción, y es útil leerlo. A continuación se reseñan algunos criterios básicos por medio de los cuales evaluar las traducciones bíblicas.

**Tipo de traducción** – En 1<sup>er</sup> lugar veamos los dos tipos básicos de traducción de la Biblia: **(I) Traducción de equivalencia formal o literal.** Intenta traducir el texto palabra por palabra lo más cerca posible al original. Por ejemplo: versiones 1909, 1960, 1977 y 1995 de la Reina-Valera; *Versión Moderna* (VM, 1893), *Nácar-Colunga* (NC, 1944), *Biblia de Jerusalén* (BJ, 1967) o *Biblia del Peregrino* (BP, 1993). **(II) Traducción de equivalencia dinámica o funcional.** No está tan preocupada con la fraseología del original sino con el significado original y el impacto que tuvo en los lectores originales. Por ejemplo: *Dios Habla Hoy* (DHH, 1979), *Nueva Versión Internacional* (NVI, 1999), *Traducción en Lenguaje Actual* (TLA, 2003) y la reciente *Nueva Traducción Viviente* (NTV, 2011).

Lo que a menudo se considera un tercer tipo de traducción, la paráfrasis, en realidad es más un comentario que una traducción. Trata de replantear/reescribir, de manera simplificada pero relacionada, las ideas expresadas en el idioma original. Por ejemplo, Colosenses 2:9 en la RVR 95 dice: “Por-

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

que en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”, pero en la paráfrasis en inglés *The Message* se expande a: “Todo lo que es de Dios se expresa en él, de modo que usted puede verlo y oírlo claramente. Usted no necesita un telescopio, un microscopio o un horóscopo para darse cuenta de la plenitud de Cristo y del vacío del universo sin él”. A pesar de que la primera Biblia en castellano fue una paráfrasis (encargada por Alfonso X el Sabio), no existen muchas más paráfrasis de la Biblia en castellano. Una excepción sería la *Biblia al Día* (BD, 1979).

Los dos primeros tipos de traducciones se realizan generalmente por medio de equipos, comisiones; las paráfrasis, por una persona experta en estilo literario pero no necesariamente en idiomas bíblicos. A pesar de que las traducciones de equivalencia funcional no traducen palabra por palabra, tratan de traducir todas las unidades de significado y función, mientras que una paráfrasis no intenta una correspondencia exacta de las unidades entre el original y lo parafraseado. En otras palabras, mientras una paráfrasis debe procesar solo la idea general de un pasaje, una traducción de equivalencia funcional está obligada por normas de precisión más explícitas.

---

Ninguna traducción está completamente exenta de interpretación.

---

1) *Traducción de equivalencia formal*: La ventaja de la traducción de equivalencia formal/literal es que se acerca mucho más al texto original y permite a los lectores familiarizarse con los idiomas originales para ver cómo se expresan los modismos y los patrones retóricos. La principal debilidad de la traducción formal es que en una traducción palabra por palabra se originan algunas frases torpes y a veces engañosas. Por ejemplo, el texto conocido de Proverbios 25:22 dice en nuestra RVR 60: “Porque ascuas amontonarás sobre su cabeza”. ¿Qué significa colocar ascuas o brasas sobre la cabeza de alguien? Es lo que dice el hebreo literalmente, pero en realidad no es un buen castellano. En el NT la RVR 95 traduce Tito 2:13 de la siguiente manera: “Mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”, con lo cual realiza una división entre los términos “Dios” y “Salvador”: hace que uno se refiera al Padre y el otro al Hijo. Pero, de acuerdo con la gramática griega, el texto dice: “Mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador, Cristo Jesús” (la VM es la que mejor se aproxima al significado original); mostrando que Jesús es tanto nuestro Dios como nuestro Salvador. Aun así, para un estudio serio de la Biblia es mejor seleccionar algunas de las más recientes traducciones de equivalencia formal, tales como la *Reina-Valera 95*.

Lo visto con respecto a la Reina-Valera, hasta hace poco la Biblia más utilizada y difundida en el mundo de habla hispana, nos muestra que cierto vocabulario y algunas frases poco entendibles para la gente (mucho menos comprensibles para las generaciones modernas) tenían que ser reemplazados. Esto hizo que últimamente hayan visto la luz diversas revisiones a “lenguaje actual”, las cuales la mantienen en vigencia.

2) *Traducción de equivalencia dinámica*: Una de las ventajas de la traducción de equivalencia dinámica/funcional es que es más fácil de entender. Por ejemplo, la *Nueva Versión Internacional* traduce así Proverbios 25:22: “Actuando así, harás que se avergüence de su conducta”, entendiendo que la frase “amontonar ascuas sobre la cabeza” de alguien sería el equivalente actual a “hacer poner rojo de vergüenza” a esa persona. Sin embargo, su mayor debilidad es que involucra mayor interpretación por parte de los traductores, tal como se indica en las variantes de traducción de muchos pasajes de la Biblia. Por ejemplo, el período de tiempo de Daniel 8:14 en Hebreo es, literalmente, “2.300 tardes mañanas”. La *Nueva Versión Internacional* traduce “dos mil trescientos días con sus noches”, mientras que la *Traducción en Lenguaje Actual* traduce “mil ciento cincuenta días”, basada en la interpretación de que son sacrificios vespertinos y matutinos. Por esto, al dar estudios bíblicos con una traducción de equivalencia dinámica debe tenerse cuidado de que la traducción no suponga un perjuicio para el estudio de la Biblia.

La mayoría de los manuscritos griegos se encontraron en monasterios, bibliotecas o antiguas iglesias de Egipto, Oriente Medio y Europa. El Códice Vaticano (siglo IV), quizá la más antigua (casi) copia completa de la Biblia griega de existencia, se cree que llegó a Roma en 1483, durante el Concilio de Florencia, como un regalo del emperador bizantino Giovanni VIII al papa Eugenio IV. Algunos manuscritos fueron encontrados en los lugares más inverosímiles. Por ejemplo, más de 50 nuevos fragmentos de papiro del NT fueron encontrados en un montón de basura en la antigua Oxirrincó, Egipto. Konstantin von Tischendorf encontró cerca de 40 páginas del Códice Sinaítico (siglo IV) en un contenedor de basura en el convento de Santa Catalina, al pie del Monte Sinaí.

Cualquiera que sea la traducción, hay que tener en cuenta que ninguna traducción está completamente exenta de interpretación. Por tanto, necesitamos comprender las fortalezas y debilidades de cada traducción.

**Texto subyacente** – Un 2<sup>do</sup> criterio se refiere el texto subyacente del cual se realiza la traducción. El texto griego que Casiodoro de Reina tomó como base para su traducción al castellano es el *Textus Receptus* [Texto Recibido o Texto Mayoritario]. Conozcamos un poco de la historia del *Textus Receptus*.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

El primer NT en griego salió impreso en 1514. Formaba parte de la Biblia Políglota Complutense, que también contenía textos en hebreo, arameo y latín. Al enterarse de que la Biblia políglota ya había sido impresa, pero todavía no se había publicado, Johann Froben se abocó a la tarea de publicar un NT antes que la Políglota esté disponible.

Para ello contrató los servicios de Desiderio Erasmo (más conocido como Erasmo de Rotterdam). En julio de 1515 Erasmo viajó a Basilea con el fin de encontrar manuscritos griegos de calidad que le sirvieran de base para su NT. Grande fue su chasco al descubrir que solo había media docena de manuscritos, y que necesitaban ser corregidos antes de ser impresos. Erasmo se basó mayormente en dos manuscritos del siglo XII: uno para los Evangelios y otro para Hechos y las Epístolas (al compilar, los comparó con otros dos o tres). Para el Apocalipsis tenía solo un manuscrito del siglo XII, al que le faltaba la última página con los seis versículos finales. Para salir del paso los retradiujo de la Vulgata Latina al griego original. ¿Qué resultó? Algunas lecturas del NT de Erasmo no han sido encontradas en ningún otro manuscrito griego. Esta es la historia detrás del *Textus Receptus*.

Decíamos que Casiodoro de Reina tomó como base el *Textus Receptus* para su versión de la Biblia en castellano. Después de aproximadamente una década y media, la Biblia de Casiodoro de Reina fue terminada en agosto de 1569. Es conocida como la Biblia del Oso, porque en su portada, después del título, tenía una estampa que representa el tronco de un árbol, hendido por el medio con un mazo suspenso de una rama; en la hendidura, un enjambre de abejas, cuya miel lame un oso puesto en pie; y en un libro abierto que está casi al pie del tronco se leía: “La Palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

La versión de Casiodoro fue impresa de nuevo en 1602, luego de una cuidadosa revisión por parte de Cipriano de Valera, que empleó 20 años más en esa labor. Cipriano de Valera fue un gran erudito español que, luego de huir de Sevilla en 1557, se trasladó a Ginebra y luego a Inglaterra, donde continuó sus estudios en Oxford y en Cambridge.

La versión completa de la Biblia que hoy conocemos como Reina-Valera es considerada “una de las mejores que existen en lengua castellana”. Sin embargo, cuenta con las limitaciones del *Textus Receptus*: tomar como base textual del NT solo un puñado de manuscritos tardíos del siglo XII.

Hoy existen más de 5.000 fragmentos de manuscritos griegos del NT atestiguados, y muchos de los primeros papiros salieron a la luz solo en los



últimos 100 años. Lo mismo puede decirse de muchos manuscritos del AT. Hasta el descubrimiento de los textos bíblicos del siglo V d.C. en la Geniza<sup>3</sup> de El Cairo, en la segunda mitad del siglo XIX, los más antiguos manuscritos hebreos del AT fueron copiados alrededor de un milenio después de Cristo. Con el descubrimiento del Papiro Nash<sup>4</sup> en 1902 y de los Rollos del Mar Muerto a comienzos de 1947, los estudiosos del AT finalmente obtuvieron manuscritos que contienen partes del AT hebreo que datan de la época anterior a Cristo.

El principal valor de estos hallazgos es que tenemos una base textual mucho más amplia y mejor que la que disponían los traductores de la Reina-Valera. Y aunque la edad de un manuscrito no se corresponde necesariamente con la exactitud, hay que tener en cuenta los manuscritos que son mil años más antiguos que los que estaban disponibles anteriormente. Por esta razón la mayoría de las versiones modernas aprovecha los recientes descubrimientos de manuscritos del AT y el NT.

**Traductor/Traductores** – Un 3<sup>er</sup> factor a considerar es la competencia del(de los) traductor(res). Que alguien publique una traducción de la Biblia no significa que el traductor sea competente para la tarea. En general, es mejor utilizar traducciones hechas por comisiones o equipos de trabajo y no por individuos.

Además, todas las traducciones reflejan las presuposiciones de los traductores. Estas presuposiciones pueden ajustarse a una cosmovisión de fe específica (p. ej., judía, católica, evangélica-interdenominacional, etc.) o estar influidas por las opiniones eruditas de los traductores. Es útil conocer la creencia religiosa del(de los) traductor(res), no con el fin de determinar si pudo o no evitar introducirla en la traducción, sino si fue capaz de utilizarla sabiamente. Aun cuando uno no esté de acuerdo con otra religión o denominación, puede ser útil leer una traducción hecha para una específica denominación religiosa.

**Público destinatario** – En 4<sup>to</sup> y último lugar, algunas traducciones se producen con un lector específico en mente. Por ejemplo, la NVI fue realizada por biblistas latinoamericanos que reemplazaron el “vosotros” español por el “ustedes” de Latinoamérica. Este mismo principio fue seguido en las recientes *Biblia de América* (BdeA, 2001), redactada con giros idiomáticos del castellano de Latinoamérica, o la *Reina-Valera Contemporánea* (RVC,

3. Una geniza es un depósito de objetos descartados o en desuso en una sinagoga.

4. El papiro Nash contiene una porción de Deuteronomio 6:4 y data de c. 100 a.C.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

2011). De la misma manera, la versión DHH es una traducción dinámica con un lenguaje accesible.

J. B. Philips comenzó una paráfrasis de las epístolas del NT, más tarde publicado como *Letters to Young Churches* en 1947, para los jóvenes de su iglesia durante los bombardeos a Inglaterra en la Segunda Guerra Mundial. Continuó con otras porciones de la Biblia y con ediciones posteriores, pero su trabajo más tarde se convirtió en menos parafraseado y menos centrado en una generación específica, sobre todo al reconocer que su versión estaba siendo utilizada más ampliamente. Estos son solo algunos ejemplos que muestran el efecto de la audiencia en una traducción de la Biblia. Saber acerca de la audiencia de la traducción también ayuda al lector a evaluar su idoneidad en diversos escenarios.

**Resumen** – Nada sustituye a la lectura de la Biblia en los idiomas originales. Cuando eso no es posible, varias buenas traducciones deben compararse entre sí para asegurarnos de que dice lo mismo en castellano que en los idiomas originales. Y con el fin de evaluar una traducción, es útil saber qué tipo de traducción es, cuál fue el texto subyacente, quiénes fueron los traductores y a que audiencia tenían en mente.

---

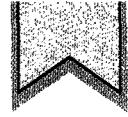
Varias buenas traducciones deben ser comparadas entre sí para asegurarnos de que el texto dice lo mismo en castellano que en los idiomas originales.

---

Para un estudio serio de la Biblia es mejor usar una traducción literal que se acerque al texto original tanto como sea posible (RVR 60, RVR 95, BJ), así como las versiones más dinámicas que traducen más los pensamientos que las palabras del texto original (NVI, RVC, NTV). Para la predicación y la enseñanza en la iglesia debe utilizarse una versión con la que los oyentes están familiarizados, como la RVR 60. Para la devoción personal y familiar a veces puede utilizarse una buena paráfrasis. Sin embargo, la paráfrasis debería evitarse en la Escuela Sabática o el púlpito.

Por último, no existe la traducción “mejor para todo uso”. Ninguna traducción puede satisfacer todas las necesidades. Sin embargo, la comprensión de las distintas versiones de la Biblia, y de cómo y por qué se traduce, es un medio que nos puede ayudar a saber cómo hacer el mejor uso de ellas.

*Tarsee Li y Marcos G. Blanco*



## ¿Hay errores en la Biblia?

Los estudiosos de la Biblia a través de los siglos han aceptado las Escrituras como la palabra de verdad escrita de Dios, y los adventistas nos unimos a los que continúan manteniendo en alto la Palabra de Dios. Su Creencia Fundamental N° 1 declara que “las Santas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia”.<sup>1</sup> Si bien los adventistas apoyamos la autoridad divina y la completa confiabilidad de la Biblia, no aseveramos la absoluta perfección de la Biblia debido al modo en que entendemos la naturaleza de la inspiración.

Especialmente desde la Iluminismo en el siglo XVII, muchos eruditos bíblicos han pretendido que la Biblia contiene una gran diversidad de falsedades: inexactitudes científicas, errores doctrinales, contradicciones, discrepancias en nombres y cifras, y lenguaje engañoso. Antes de considerar estas aseveraciones necesitamos entender la naturaleza de la Escritura.

**Origen divino de la Biblia** – De acuerdo con el testimonio que dan de sí mismas, las Escrituras son enteramente inspiradas; o sea, insufladas por el aliento divino. En el AT los escritores a veces aseveran estar registrando lo que el Señor les dijo. Por ejemplo: “Jehová habló a Moisés y le dijo...” (Éxo. 25:1) o “Vino a mí la palabra de Jehová...” (Eze. 32:1). David dijo: “El Espíritu del Señor habló por medio de mí; puso sus palabras en mi lengua” (2 Sam. 23:2, NVI). Se estima que hay unas 2.600 aseveraciones por el estilo en el AT.

El NT confirma la inspiración divina del AT. Pablo escribió: “Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Tim. 3:16), y Pedro declaró que “la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:21, NVI). Por supuesto, lo mismo se aplica al NT. Aunque los apóstoles no aseveran inspiración con la misma frecuencia que los escritores del AT, es claro que consideraban que sus mensajes tenían autoridad divina. Pablo, por ejemplo, dijo: “...hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu” (1 Cor. 2:13), “porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios” (1 Tes. 2:13, NVI).

1. “Creencias fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día”, *Manual de la iglesia- Revisada en 2010* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2011), p. 156.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Pablo también reconoció la inspiración de otras partes del NT. En 1 Timoteo 5:18 cita de ambos Testamentos como Escritura: “Pues la Escritura dice: ‘No le pongas bozal al buey mientras esté trillando’, y ‘El trabajador merece que se le pague su salario’”. La primera parte de este texto es una cita de Deuteronomio 25:4, y la segunda es de Lucas 10:7. Y Pedro se refiere de igual manera a los escritos de Pablo como Escritura cuando dice que en las Epístolas de Pablo hay “algunos puntos difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes tergiversan, como lo hacen también con las demás Escrituras, para su propia perdición” (2 Ped. 3:15, 16, NVI). En resumen, la Biblia es claramente de origen divino.

**Elemento humano en la Escritura** – Si bien la Escritura fue dada por inspiración divina, los escritores de los libros bíblicos no fueron simplemente

El término “pseudoepigráfico” se refiere a aquellos antiguos escritos judíos que no están en el canon del AT ni en los apócrifos y que pretenden falsamente proceder de un autor famoso como, por ejemplo, Enoc, Abraham, Esdras, etc.

los amanuenses de Dios sino sus redactores. En otras palabras, escribieron los 66 libros en su propio estilo, lenguaje y formas de expresión característicos bajo la dirección del Espíritu Santo. Por tanto, todos los libros de la Biblia muestran señales de autoría humana. Muchos libros llevan el nombre de su autor, y la multitud de referencias a la historia y los enlaces literarios con la época y su trasfondo “dan a la Biblia un rostro muy humano”.<sup>2</sup> Algunos libros –como Reyes, Crónicas y Lucas– dan evidencias de investigación histórica (1 Rey. 22:39, 45; 1 Crón. 29:29; Luc. 1:1–4); algunos hasta citaron a autores paganos (Hech. 17:28), y al menos Judas parece referirse a una obra pseudoepigráfica (Jud. 14, 15). A continuación veamos algunos de los elementos de este “rostro humano”:

rencias a la historia y los enlaces literarios con la época y su trasfondo “dan a la Biblia un rostro muy humano”.<sup>2</sup> Algunos libros –como Reyes, Crónicas y Lucas– dan evidencias de investigación histórica (1 Rey. 22:39, 45; 1 Crón. 29:29; Luc. 1:1–4); algunos hasta citaron a autores paganos (Hech. 17:28), y al menos Judas parece referirse a una obra pseudoepigráfica (Jud. 14, 15). A continuación veamos algunos de los elementos de este “rostro humano”:

*Lenguaje:* Al tratar las declaraciones bíblicas necesitamos recordar que los autores bíblicos a menudo usaron un lenguaje cotidiano, común y no técnico para describir las cosas. Por ejemplo, hablan de “salida” (Núm. 2:3; Jos. 19:12) y “puesta” del sol (Deut. 11:30; Dan. 6:14, LBA); o sea, usan el lenguaje de la apariencia y no el de la realidad científica. Además, no debe confundirse una convención social con una afirmación científica. La necesidad de precisión técnica varía de acuerdo con la situación en la que se hace una afirmación. Por este motivo la falta de precisión no debe considerarse como equivalente a una falta de veracidad.<sup>3</sup>

2. Peter M. van Bemmelen, “Revelación e inspiración”, *TT* 41. Ver también el recuadro de la página 34.

3. Cf. Noel Weeks, *The Sufficiency of Scripture* [La suficiencia de la Escritura] (Edimburgo: The Banner of Trust, 1988), p. 32.

*Recursos literarios:* Los escritores bíblicos usaron también diferentes recursos literarios: poesía, parábolas, metáforas, símbolos, etc. Muchos libros de la Biblia, especialmente en el AT, son relatos históricos; otros contienen textos legales, dichos de la sabiduría o profecías apocalípticas. Por cuanto diferentes tipos de material literario requieren diferentes métodos de interpretación, distinguir entre estos diferentes recursos literarios ayuda a evitar interpretaciones equivocadas.

*Costumbres antiguas:* Muchos textos bíblicos reflejan costumbres antiguas, cuyo conocimiento es muy útil para interpretar un texto. Por ejemplo, en tiempos antiguos era muy común dar a una misma persona diferentes nombres (Edom/Esau; Gedeón/Jerobaal), y se usaban diferentes métodos para contar los años de reinado de los reyes.<sup>4</sup>

*Transmisión del manuscrito bíblico:*

Es bien conocido que todos los autógrafos bíblicos —es decir, los manuscritos originales de los autores bíblicos— se han perdido. Si bien los judíos han sido muy cuidadosos en transmitir los manuscritos bíblicos, algunos errores de menor cuantía se han colado en el texto en el curso de la transmisión y copia de esos manuscritos bíblicos.<sup>5</sup> Sin embargo tales errores son tan insignificantes, que ningún alma sincera tiene por qué tropezar o perderse por causa de ellos (ver *MS* 1:18). Elena de White dice: “El Señor ha preservado este Libro Santo en su forma actual mediante su propio poder milagroso” (*MS* 1:17). De hecho, la Biblia es el documento de la antigüedad mejor preservado y transmitido. Ningún otro libro antiguo ha sido tan bien conservado, con algunas copias que datan de pocos años después de haber sido escrito el original.

En contraste con la teoría de la inspiración verbal, los adventistas generalmente creen en la inspiración del pensamiento. Pero esto no significa que las palabras no tengan importancia. Muchas veces se dio a los profetas las palabras exactas que debían escribir. “La guía del Espíritu Santo no invalidó el pensamiento ni los procesos de escritura de los escritores bíblicos, sino que supervisó el proceso de la escritura para maximizar la claridad de ideas y para evitar, en caso necesario, la distorsión de la revelación o el cambio de la verdad divina por una mentira” (F. Canale, “Revelación e inspiración”, *ESE* 83).

4. Por más de 2.000 años la cronología hebrea fue un serio problema para los estudiosos del AT. Los números de un reinado no podían hacerse concordar con los de otro. Después de muchos años de cuidadosa investigación en esas contradicciones, aparentemente sin esperanza de solución, el erudito adventista Edwin R. Thiele logró resolver el problema en su reconocidísimo y aceptado libro: *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings* [Los misteriosos números de los reyes hebreos], 3ª ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1983).
5. Cf. Paul D. Wenger, *A Student's Guide to Textual Criticism of the Bible* [Guía del estudiante para la crítica textual de la Biblia] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006).

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Aun así, hay una cierta cantidad de diferencias o discrepancias en los textos hebreos y griegos que han sobrevivido y sobre los cuales se basan nuestras traducciones de la Biblia. Por ejemplo, en el AT hay algunas

discrepancias al referirse a los mismos sucesos o cosas entre los libros de Samuel, Reyes y Crónicas. En 2 Samuel 8:4 se dice que David tomó 1.700 jinetes de Hadad Ezer, pero en 1 Crónicas 18:3 y 4 la cifra aparece como 7.000.<sup>6</sup> Según 1 Reyes 4:26, Salomón tenía 40.000 establos para caballos, pero en 2 Crónicas 9:25 tenía solo 4.000. En Mateo 27:54 el centurión dice: “Verdaderamente éste era el Hijo de Dios”; en Lucas 23:47 el centurión dice: “Verdaderamente

este hombre era justo”.<sup>7</sup> En Hechos, Esteban dice a los judíos que Abraham compró por cierta suma la cueva de Macpela de los hijos de Hamor en Siquem (Hech. 7:16). Sin embargo, de acuerdo con Génesis, Abraham compró la cueva de Efrón hitita (Gén. 23:8), y fue Jacob el que compró una parcela de los hijos de Hamor en Siquem (33:19).<sup>8</sup>

Algunas de estas discrepancias pueden tener una muy buena explicación, mientras que otras pueden deberse a errores de los copistas o debilidades humanas. Elena de White escribió: “Algunos nos miran con seriedad y dicen: ‘¿No creen que pudo haber habido algún error de copistas o de traductor?’ Todo esto es probable [...] Todos los errores no ocasionarán dificultad a un alma ni harán que algún pie tropiece, a menos que se trate de alguien que elaborará dificultades de la más sencilla verdad revelada” (MS 1:18). ¿Estas discrepancias destruirán nuestra confianza en la Biblia? No, a menos que insistamos en un inspiración verbal de la Escritura, la cual afirma que “todas las palabras y todas las relaciones verbales de la Biblia son inspiradas por Dios”.<sup>9</sup> Como adventistas no sostenemos esta posición. “No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres son los que fueron inspirados.

6. Ver una explicación del problema en G. L. Archer, *Encyclopedia of Bible Difficulties* [Enciclopedia de dificultades bíblicas] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982), p. 184.

7. Sobre este problema, ver un comentario útil en Archer, pp. 346-356.

8. Por posibles explicaciones ver Walter C. Kaiser, h., Peter H. Davids, F. F. Bruce y Manfred T. Brauch, *Hard Sayings of the Bible* [Dichos difíciles de la Biblia] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), pp. 521, 522; y Archer, pp. 379-381.

9. *Evangelical Dictionary of Theology* [Diccionario evangélico de teología], W. A. Elwell, ed. (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1984), p. 1139.

La inspiración no actúa en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, quien está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo” (MS 1:24). Elena de White también declaró que Dios, “por su Santo Espíritu, habilitó a hombres y los hizo capaces de realizar esta obra. Guió la inteligencia de ellos en la elección de lo que debían decir y escribir” (MS 1:29; CS 5-7; v. a. MS 1:40-42; 3:56, 57). Sin embargo, no podemos excluir la posibilidad de discrepancias o falta de precisión en detalles de menor cuantía en el texto; detalles que podrían dejarse de lado sin cambiar la confiabilidad general de los registros históricos o la veracidad del mensaje teológico.

**Confiabilidad histórica de la Escritura** – Aún si hacemos lugar a la posibilidad de discrepancias, eso no quiere decir que no podemos confiar en la Biblia cuando habla acerca de hechos históricos o datos científicos. Esas discrepancias no nos autorizan a cuestionar la historicidad de los primeros once capítulos de Génesis, los relatos de los patriarcas, o los sucesos relatados en los profetas y los Evangelios. La fe cristiana es fe histórica en el sentido de que depende esencialmente de hechos que realmente ocurrieron (cf. 1 Cor. 15:12-22). Por tanto, los aspectos históricos de la Escritura no pueden separarse de su contenido teológico. De hecho, el “eliminar lo histórico de entre los intereses de la Biblia es eliminar lo que demuestra la fidelidad de Dios”,<sup>10</sup> porque Dios actúa en la historia. Por el NT sabemos que Jesucristo y los apóstoles aceptaron los sucesos históricos registrados en el AT (Mat. 19:4, 5; 24:37; Hech. 24:14; Rom. 15:4), por cuanto sucesos de este tipo –tales como la creación, el diluvio y el éxodo– son parte de la historia de la salvación revelada en la Escritura.

---

Los adventistas creen en la infalibilidad de la Biblia en el sentido de que Dios, mediante su don de profecía, dio a conocer sin error su verdad y voluntad a la humanidad.

---

**Infalibilidad de la Escritura** – A pesar de las imperfecciones y discrepancias en la Biblia, los adventistas creen que “las Santas Escrituras son *la infalible revelación de la voluntad divina*”.<sup>11</sup> Pero ¿qué queremos decir con esto?

Dentro del cristianismo la Iglesia Ortodoxa de Oriente cree que los primeros siete concilios generales de la iglesia fueron infalibles; la Iglesia Católica Romana enseña que el Papa es infalible cuando habla *ex cátedra*; y los protestantes conservadores aceptan que la Escritura es infalible en asuntos de fe y práctica, aunque algunos llevan más allá la doctrina de la

---

10. Weeks, p. 50.

11. Creencia Fundamental N° 1; énfasis añadido.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

infalibilidad bíblica diciendo que los autógrafos (originales) de la Biblia habrían sido completamente inerrantes en todo aspecto, ya sea en historia, cronología u otras ciencias.

Los adventistas creen en la infalibilidad de la Biblia en el sentido de que Dios, mediante su don profético, hizo conocer sin error su verdad y voluntad a la humanidad. “La palabra de Dios rebosa de preciosas promesas y consejos útiles. Es infalible, porque Dios no puede equivocarse” (*MeM* 27). Sin embargo, infalibilidad no quiere decir que los escritores no puedan diferir en el modo en que relatan las palabras y acciones de Jesús. Del mismo modo en que durante un juicio los testigos pueden describir el mismo suceso en formas algo diferentes, así también en los Evangelios tenemos a veces relatos ligeramente distintos a partir de los mismos hechos. La infalibilidad tampoco significa que los autores de los libros bíblicos fueran infalibles ni que entendiesen perfectamente lo que escribieron; tampoco que no pudieran usar información histórica o de carácter general al registrar los mensajes de Dios. Y sin embargo, a pesar de todas las posibles discrepancias que se encuentren en la Biblia, sigue siendo la Palabra de Dios.

**Elena de White y la confiabilidad de la Biblia** – Ella declaró repetidas veces que la Palabra de Dios es un “consejero que no se equivoca y una guía infalible” (*FE* 100), una “norma infalible” (*MC* 367). ¿Significa que la creía inerrante? Ella defendió vigorosamente la infalibilidad de la Biblia, pero nunca le aplicó el término “inerrante”. Dijo: “La Biblia no nos es dada en un grandioso lenguaje sobrehumano. Jesús tomó la humanidad con el fin de llegar hasta el hombre donde este está. La Biblia debió ser dada en el lenguaje de los hombres. Todo lo que es humano es imperfecto. Diferentes significados se expresan con una misma palabra; no hay una palabra para cada idea distinta” (*MS* 1:23). Sin embargo aseguró que, a pesar de ello, la Biblia se caracteriza por la “sencilla belleza de su lenguaje” y una “veracidad infalible” (*YI*, 7 de mayo de 1884, en *EJ* 121). Ella no endiosó la Escritura; para ella solo Dios es infalible (*MS* 1:42). Pero también creyó firmemente que “su Palabra es verdadera” (*MS* 1:42) y “confiable” (*ST*, 1° de octubre de 1894).

### Cómo tratar los pasajes difíciles

¿Qué hacer cuando encontramos aparentes equivocaciones en la Biblia? Los escritores bíblicos admiten abiertamente que hay en la Biblia algunas “cosas difíciles de entender” (2 Ped. 3:16) y, tal como se indicó más arriba, hay algunas discrepancias en el AT y el NT. El desafío que presentan estos pasajes difíciles en la Biblia ha sido reconocido por los estudiosos serios de



la Biblia a lo largo de la historia. Si bien muchas de esas discrepancias y contradicciones desaparecen bajo el escrutinio de una mente abierta, permanecen algunas dificultades. El admitirlas con franqueza como preguntas sin respuesta no es lo mismo que asegurar definitivamente que la Biblia ha errado. Esto último es un juicio de valor sobre la Biblia, mientras que lo primero manifiesta conocimiento de las limitaciones de nuestro entendimiento humano y reconoce que los seres humanos no son omniscientes, sino que dependen de información adicional y de la iluminación del Espíritu Santo para comprender las cosas espirituales (cf. 1 Cor. 1:18-20; 2:12-14).

**Identificación de las dificultades** – Al tratar las dificultades en la Escritura debemos recordar que muchos así llamados errores no son el resultado de la revelación de Dios sino de la mala interpretación humana. Se señala que “muchas opiniones contradictorias con respecto a lo que la Biblia enseña no surgen de la falta de claridad del libro en sí mismo, sino de la ceguera y el prejuicio por parte de los intérpretes. Los hombres pasan por alto las claras declaraciones de la Biblia para seguir su propia razón pervertida” (*RH*, 27 de enero de 1885). Por tanto, a menudo el problema no es el texto bíblico sino el intérprete.

Algunos aparentes errores en algunas versiones de la Biblia pueden deberse a una traducción equivocada o engañosa de las palabras originales. Idealmente uno debiera conocer los idiomas bíblicos para poder estudiar la Biblia en hebreo, arameo y griego. Por cuanto este ideal no es el caso de la mayoría, debiéramos comparar diversas buenas traducciones antes de extraer alguna conclusión. Las paráfrasis que amplían el texto bíblico –como *The Clear Word* o *The Message*– no son traducciones y no debieran usarse para el estudio/la investigación de la Biblia, aunque pueden ser útiles para la lectura devocional.

**Integridad en el abordaje** – Cuando tratamos con un pasaje difícil en la Escritura haríamos bien en abordarlo con perfecta sinceridad. Dios *se complace en la integridad* (ver 1 Crón. 29:17), lo cual implica, en primer lugar, que reconozcamos una dificultad y no tratemos de oscurecerla o evadirla. Una persona honesta tiene una mente abierta, receptiva hacia el mensaje y el contenido de lo que está estudiando. Además, la honestidad incluye una disposición a utilizar métodos apropiados de investigación. Para explicar y entender la palabra de Dios adecuadamente, no podemos usar métodos que conllevan presuposiciones seculares basadas en premisas ateas que se contraponen a la Palabra de Dios.

---

A menudo el problema no está en el texto bíblico sino en el intérprete.

---

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

**Tratar las dificultades con oración** – La oración no es sustituto del trabajo arduo ni del estudio cuidadoso. Sin embargo, en la oración confesamos que dependemos de Dios para entender su Palabra. Es una expresión de humildad reconocer que Dios y su Palabra son mayores que nuestra razón y comprensión actual. Sobre nuestras rodillas podemos implorar la guía del Espíritu Santo y conseguir una perspectiva del texto bíblico que no tendríamos si nos hubiéramos colocado por encima de la Palabra de Dios.

**Explicar la Escritura con la Escritura** – Con Dios como el autor supremo de la Biblia podemos asumir una unidad fundamental entre sus partes.

---

Sobre nuestras rodillas debemos rogar la guía del Espíritu Santo y conseguir una perspectiva del texto bíblico que no tendríamos si nos hubiéramos colocado por encima de la Palabra de Dios.

---

Esta presuposición implica que, para tratar los aspectos de la Biblia que constituyen un desafío, necesitamos enfrentar todas las dificultades bíblicamente. La mejor solución a las dificultades de la Biblia está en la propia Biblia. No hay mejor explicación que explicar la Biblia con la Biblia. Esto significa que tenemos que comparar un pasaje con otro, tomar en consideración el contexto bíblico y partir de las declaraciones

claras de la Biblia hacia otras que son menos claras. En otras palabras, iluminamos los pasajes más difíciles de entender con otros que son más claros.

**Ser pacientes** – Si bien todos los aspectos mencionados previamente pueden ayudar a tratar una dificultad en la Biblia con confianza, este método no producirá siempre una solución fácil o rápida. Debemos determinar que, no importa cuánto tiempo y estudio o pensamiento intenso nos tome, debemos trabajar pacientemente para encontrar una solución. Al mismo tiempo que luchamos con las dificultades de la Biblia, necesitamos concentrarnos en los puntos principales y no perdernos en las dificultades. Y si algunos problemas desafían persistentemente incluso nuestros esfuerzos más arduos e intensos para resolverlos, no debiéramos desanimarnos por ello. Es interesante notar que una de las características de los fieles creyentes al final de la historia es que viven con paciencia (Apoc. 14:12). Parte de nuestra paciencia o perseverancia es ser capaces de vivir con preguntas todavía abiertas mientras se sigue con fidelidad la Palabra de Dios. Pues la Palabra de Dios ha demostrado ser confiable y digna de nuestra fe.

**Resumen** – ¿Hay errores en la Biblia? Si por errores entendemos que la Biblia enseña el error o es falible e históricamente indigna de confianza, la respuesta es ¡No! La Biblia es la revelación infalible de su verdad y voluntad. Muchos así llamados “problemas” en la Biblia a menudo no residen en el texto bíblico sino en el intérprete. Además, particularmente desde el surgi-

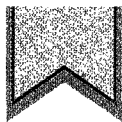
miento de la crítica bíblica, la confiabilidad histórica de la Biblia a menudo ha sido confirmada por nuevos descubrimientos en la arqueología y otras ciencias. La idea de que la Biblia contiene errores puede ser malentendida para decir que Dios comete errores o que los ha colocado allí, pero tal no es el caso. Las discrepancias e imperfecciones de la Biblia se deben a las debilidades humanas.

Sin duda, encontramos desafíos en ciertas declaraciones de la Biblia e incluso discrepancias. Pero ninguna de estas afecta negativamente la enseñanza o la confiabilidad histórica de la Biblia. Podemos tener plena confianza en que la Biblia que tenemos hoy es la verdad de Dios que hace sabio para salvación a cada hombre o mujer que se dispone a ello.

*Frank M. Hasel*

*“La Biblia no es demasiado sagrada y sublime como para que nos privemos de abrirla diariamente y estudiarla diligentemente”.*

HC 168



## ¿Es la Biblia históricamente confiable?

En 1947 se hizo un descubrimiento que resultó ser el más importante del siglo XX. La historia comenzó en febrero o marzo de 1947, cuando un muchacho beduino, Muhammed, pastor de cabras, estaba buscando una cabra perdida. Lanzó una piedra dentro de un hueco en una barranca en la ladera oeste del Mar Muerto, a unos doce kilómetros al sur de Jericó. Para su sorpresa escuchó el sonido de cacharros que se rompían. Al investigar descubrió una escena asombrosa. En el piso de la cueva había varios jarrones, y algunos de ellos contenían rollos de cuero forrados con tela de lino. Como los jarrones estaban cuidadosamente sellados, los rollos se habían preservado en excelente condición por cerca de 19 siglos. Evidentemente habían sido colocados allí antes de la caída de Jerusalén en el año 70.

### Valor de los rollos del Mar Muerto

Hasta el descubrimiento de los rollos de Qumrán, que datan del siglo III a.C. al siglo I d.C., los manuscritos bíblicos del AT más antiguos en existencia eran un fragmento de Deuteronomio 6:4 (el papiro Nash), que databa del siglo I d.C., y los textos masoréticos de los siglos IX al XI d.C.<sup>1</sup>

El manuscrito hebreo del AT completo más antiguo en existencia, el Códice de Leningrado, procede de la primera década del siglo XI d.C. Por tanto, la gran importancia de los rollos del Mar Muerto yace en el hecho de que dichos rollos datan de apenas unos dos siglos después que se completara el último libro del AT. Gracias a estos rollos tenemos ahora un manuscrito completo del texto hebreo de Isaías y fragmentos de la mayoría de los otros libros bíblicos, los cuales son más de mil años anteriores al manuscrito más antiguo disponible hasta entonces.

La importancia del descubrimiento reside en la minuciosa cercanía del rollo de Isaías (c. 125 a.C.) al texto masorético de Isaías unos mil años después. Demuestra la precisión inusitada de los copistas de la Escritura en ese período de unos mil años. Cuando se comparó el texto masorético con los textos de Qumrán se encontró que eran prácticamente idénticos.

“Aun cuando las dos copias de Isaías descubiertas en la cueva 1 de Qumrán

1. Los masoretas (500-1000 d.C.) fueron eruditos judíos que agregaron los puntos vocálicos al texto hebreo consonántico.

cerca del Mar Muerto en 1947 eran mil años anteriores al manuscrito más antiguo conocido previamente (980 d.C.), resultaron ser idénticos, palabra por palabra, con nuestra Biblia hebrea estándar en más del 95% del texto. El 5% de variación consiste mayormente en obvios deslices de la pluma y variaciones ortográficas. Aún los fragmentos del Mar Muerto de Deuteronomio y Samuel, los cuales evidencian una familia de manuscritos distinta de la que subyace a nuestro texto hebreo comúnmente aceptado, no indican ninguna diferencia en doctrina o enseñanza. No afectan el mensaje de la revelación en lo más mínimo”.<sup>2</sup>

Así es como podemos saber que nuestro texto actual del AT, basado en el texto masorético, es prácticamente idéntico al texto que se usaba en días de Jesús. Por tanto, no hay razón para dudar de que lo que escribieron los autores del AT es, en esencia, idéntico a lo que tenemos en nuestra Biblia hoy.

Ningún otro documento de la antigüedad comparable al AT ha sido transmitido con tanta precisión, principalmente porque los escribas judíos y masoretas trataban la Palabra de Dios con la mayor reverencia imaginable. Diseñaron un sistema complicado de conteo de versículos, palabras y letras del texto para salvaguardarse de cualquier desliz de copista. Cualquier rollo que no estuviera a la altura de estas normas era sepultado o quemado.

---

La gran importancia de los rollos de Mar Muerto yace en el hecho de que son más de mil años más antiguos que el más antiguo manuscrito que teníamos antes de 1948.

---

### Transmisión del Nuevo Testamento

Todos los libros del NT fueron escritos en la segunda mitad del siglo I d.C.: Gálatas y las dos Epístolas a los Tesalonicenses alrededor del año 50, y el Evangelio de Juan y el Apocalipsis alrededor del 90 al 100.

Como en el caso del AT, los autógrafos del NT se han perdido. Sin embargo, como los libros del NT estaban entre los libros copiados y puestos en circulación más asiduamente en la antigüedad, tenemos hoy más de 5.000 manuscritos griegos conocidos del NT.

Ningún otro libro de la antigüedad ni siquiera comienza a aproximarse a tan grande número de manuscritos existentes. En comparación,

2. Gleason A. Archer, *A Survey of the Old Testament* [Una visión panorámica del Antiguo Testamento] (Chicago, IL: Moody Press, 1974), p. 25.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

“el segundo es la *Iliada* de Homero, con solo 643 manuscritos que todavía sobreviven. El primer texto completo de Homero que se haya preservado data del siglo XIII”.<sup>3</sup>

“Para la *Guerra de las Galias* de Julio César (compuesto entre el 58 y el 50 a.C.) hay varios manuscritos en existencia, pero solo nueve o diez en buen estado, y el más antiguo es más de 900 años posterior al tiempo de César. De los 142 libros del historiador romano Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) solo sobreviven 35, los cuales conocemos gracias a no más de 20 manuscritos de alguna importancia. Solo uno de éstos, el cual contiene fragmentos de los libros II-VI, es tan antiguo como el siglo IV”.<sup>4</sup>

**Manuscritos del NT** – El más antiguo manuscrito del NT, entre los cinco mil conocidos, es un pequeño fragmento de papiro (llamado P52) de alrededor del año 130 d.C., el cual contiene partes del Evangelio de Juan (18:31-33, 37-38).

Los papiros Chester Beatty (así llamados por su poseedor original) vienen de los siglos II y III, y consisten en papiros con partes de los cuatro Evangelios y Hechos, casi todas las Epístolas de Pablo, Hebreos y Apocalipsis 9-17. De la misma época proceden los papiros Bodmer (también denominados por su poseedor) que contienen Lucas y Juan, y las Epístolas [de] Judas y 1-2 Pedro. Todos estos papiros vienen de Egipto, donde el clima seco ayudó a su preservación.

---

Hoy tenemos más de 5.000 manuscritos griegos del Nuevo Testamento.

---

Los manuscritos más completos del NT, escritos en vitela (pergamino), vienen del siglo IV: (1) Códice Sináítico (⌚), descubierto por Konstantin von Tischendorf en el monasterio de Santa Catalina al pie del “monte Sináí”; procede de mediados del siglo IV y contiene el NT griego completo. (2) Códice Vaticano (B), fechado ligeramente antes del Sináítico y conservado en la Biblioteca del Vaticano; contiene todo el NT hasta Hebreos 9:14, y es considerado el más valioso de todos los manuscritos del NT. Otros tres manuscritos importantes son el Códice Alejandrino, el Códice de Beza y el Códice de San Efrén (Efraemi), todos del siglo V.

Además de unos 3.200 manuscritos con texto neotestamentario continuo,

3. Charles Leach, *Our Bible. How We Got It* [Nuestra Biblia. Cómo la conseguimos] (Chicago, IL: Moody Press, s.f.), p. 145.
4. F. F. Bruce, *The Book and the Parchments* [El Libro y los pergaminos], ed. rev. (Londres: Marshall and Pickering, 1991), p. 170.

tenemos otros 2.200 leccionarios, “manuscritos en los cuales el texto del NT está dividido en perícopas [secciones] separadas, ordenadas de acuerdo con su sucesión como lecturas asignadas para el año eclesiástico”.<sup>5</sup> Si bien unos pocos de estos leccionarios proceden del siglo IV, la mayoría fueron escritos después del siglo VIII.

**Crítica textual del NT** – Hemos visto que no hay un cuerpo de literatura en la historia que goce de tal riqueza de manuscritos antiguos como el NT. Sin embargo este mismo hecho causa problemas. Cuantos más manuscritos, tantas más variantes textuales creadas por errores de copia. Si un amanuense estaba escribiendo al dictado, podría equivocarse con palabras que suenan parecido; si copiaba de un modelo a la vista, podía confundir una palabra con otra de aspecto parecido. O sus ojos podían saltar de una palabra a otra instancia en que aparece la misma en el texto o a otra palabra con un final parecido, y de ese modo una porción del texto puede dejarse sin copiar o ser copiado dos veces. Los críticos textuales tratan de reconstruir tan fielmente como sea posible la redacción original del texto bíblico.

Frederic Kenyon, un erudito en clásicos, declaró: “Al fin de cuentas es tranquilizador encontrar que el resultado general de todos estos descubrimientos es fortalecer la prueba de la autenticidad de las Escrituras, y nuestra convicción de que lo que tenemos en mano es, con su integridad sustancial, la mismísima Palabra de Dios”.<sup>6</sup> También debiéramos señalar que a pesar de las muchas variantes en los manuscritos, ninguna de ellas afecta algún punto de la fe o práctica cristianas.

### Evidencias de la arqueología

Si bien la arqueología no puede probar las verdades espirituales de la Biblia, puede iluminar y aclarar las circunstancias históricas de numerosos pasajes y con ello convalidar la historicidad de muchos de los sucesos registrados en la Escritura. Entre los descubrimientos más importantes de la arqueología que apoyan la confiabilidad histórica de la Escritura se encuentran los siguientes:

**1. Estela de Hammurabi** (c. 1700 a.C.). Fue encontrada por arqueólogos franceses a fines de 1901 o principios de 1902 en Susa (Dan. 8:2); ahora exhibido en el Louvre de París. Contiene unas 280 leyes, muchas de las cuales son llamativamente similares a las de Moisés:

5. *Ibid.*, p. 163.

6. Sir Frederic Kenyon, *The Story of the Bible* [La historia de la Biblia] (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1967), p. 113.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

### *Hammurabi #14*

Si un ciudadano secuestra a un miembro de la casa de otro ciudadano y lo vende como esclavo, entonces la sentencia es muerte.

### *Éxodo 21:16*

“El que secuestre a otro y lo venda, o al ser descubierto lo tenga aun en su poder, será condenado a muerte”.

### *Hammurabi #196, 197*

Si un ciudadano ciega el ojo de un funcionario, entonces su ojo debe ser cegado.

Si un ciudadano quiebra el hueso de otro, entonces su hueso debe ser quebrado.

### *Éxodo 21:24*

“Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie”.

El descubrimiento de la Estela de Hammurabi y de otros antiguos códigos penales descartó la antigua idea crítica de que las leyes del Pentateuco no podrían haber venido de tiempos de Moisés.

## 2. Estela de Merneptah (c. 1200 a.C.). Fue hallada por Sir Flinders

“La arqueología puede verificar ciertos sucesos históricos que ocurrieron en el pasado, pero no va más allá de cierto punto, por cuanto tal vez puede demostrar la veracidad de cierto evento histórico pero no puede verificar la autenticidad de lo milagroso. Por tanto, llegamos a un punto donde tenemos que aceptar el mensaje de la Biblia por fe y no podemos depender de la arqueología para ello” (Bryant Wood, citado en Randall Price, *The Stones Cry Out* [Las piedras claman; Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1997], p. 343).

Petrie en el templo mortuorio de Tebas y publicada en 1897. Hoy se exhibe en el Museo del Cairo. La estela celebra la victoria del faraón Merneptah (1213-1203) sobre las fuerzas rebeldes en sus posesiones del Medio Oriente. Contiene la referencia más antigua al pueblo de Israel en el mundo de la antigüedad.

3. Piedra Moabita (c. 850 a.C.). Se exhibe en el Louvre. En 1868 un jeque árabe en Dibán mostró al misionero alemán F. Klein una placa de piedra con inscripciones que tenía 115 cm de alto, 60 de ancho y 25 de espesor.



Funcionarios alemanes y franceses mostraron interés en esa piedra. Un orientalista francés, Charles Clermont-Ganneau, pudo obtener un calco (o sea una impresión facsimilar en papel), lo cual fue afortunado porque los árabes, al darse cuenta de que tenían algo valioso entre manos, lo partieron en pedazos. Los fragmentos fueron llevados para bendecir su grano, y no todos han sido recuperados, pero la inscripción ha sido restaurada. Cuenta la historia del rey moabita Mesa contra el rey de Israel, y suplementa el informe de las relaciones de Israel con Moab registrado en 2 Reyes 3.

*Piedra moabita*

Omri, rey de Israel, invadió Moab año tras año porque Quemós, el divino patrono de Moab, estaba airado con su pueblo. Cuando el hijo de Omri lo sucedió durante mi reinado, se jactó diciendo: ‘Yo también invadiré Moab’. Pero yo derroté al hijo de Omri y expulsé a Israel de nuestra tierra para siempre. Omri y su hijo reinaron sobre las llanuras de Madaba por 40 años.

*2 Reyes 3:4, 5*

“Ahora bien, Mesa, rey de Moab, criaba ovejas, y como tributo anual le entregaba al rey de Israel cien mil ovejas y la lana de cien mil corderos. Pero al morir Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel”.

**4. Obelisco Negro de Salmanasar III** (c. 840 a.C.). Fue descubierto en 1846 por A. H. Layard en Nimrud. Se exhibe en el Museo Británico. Muestra al rey israelita Jehú pagando tributo al rey asirio, y provee evidencia extrabíblica para la dominación asiria sobre Israel así como la existencia de Jehú como rey de Israel. “Unge [...] a Jehú hijo de Nimsi como rey de Israel; unge también a Eliseo hijo de Safat, de Abel Mejolá, para que te suceda como profeta” (1 Rey. 19:15, 16).

**5. Prisma de Taylor** (c. 690 a.C.). Está en el Museo Británico. Fue hallado en Nínive y contiene las campañas militares de Senaquerib (705–681), rey de Asiria. El pasaje mejor conocido describe el sitio sin éxito de Jerusalén en días de Ezequías (2 Rey. 19 e Isa. 36 y 37). El relato asirio concuerda tácitamente con el bíblico al no pretender que Jerusalén fuera tomada. El prisma de arcilla hexagonal solo dice: “Hice prisionero [a Ezequías] en Jerusalén, su residencia real, como un pájaro en su jaula”. De acuerdo con 2 Reyes 19:35 y 36, Senaquerib no pudo capturar Jerusalén porque “el ángel del Señor salió y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres del campamento asirio [...] Así que Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento y se retiró. Volvió a Nínive y permaneció allí”.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

**6. Estela de Tel Dan** (siglo IX u VIII a.C.). De basalto negro, fue erigida por un rey arameo en el extremo norte de Israel y contiene una inscripción en arameo conmemorando su victoria sobre los antiguos israelitas. Solo sobreviven partes de la inscripción, pero es claramente legible la frase “casa de David” (1 Sam. 20:16). En la inscripción también aparece Joram hijo de Acab (2 Rey. 8:16). Esta es la más antigua aparición del nombre de David en un sitio arqueológico. Como la piedra moabita, la Estela de Tel Dan parece típica de un memorial erigido como propaganda militar, para jactarse de las victorias de Hazael o alguno de sus descendientes.

**7. Crónicas Babilónicas** (siglo VI a.C.). Son tablillas de arcilla que presentan un informe conciso de los principales sucesos internos de Babilonia. Describen la caída de Nínive en el año 612 a.C. (Sof. 2:13, 15), la batalla de Carquemish y el sojuzgamiento de Judá en el 605 a.C. (2 Rey. 24:7; Dan. 1:2), la captura de Jerusalén en el 597 a.C. (2 Rey. 24:10-17) y la caída de Babilonia ante los persas en el 539 a.C. (Isa. 45:1; Dan. 5:30, 31). En relación con la caída de Babilonia, las crónicas mencionan a Belsasar (Dan. 5:1), coregente con su padre Nabonido, el último rey de Babilonia.

**8. Inscripción acerca de Poncio Pilato** (siglo I d.C.). Fue hallada en 1961 en el teatro de Cesarea Marítima, la ciudad de la residencia de Pilato en Palestina. Entre las pocas líneas que todavía son legibles está la frase: “Poncio Pilato prefecto de Judea”. Esta inscripción es la primera evidencia arqueológica de la existencia de Pilato, ante quien Jesús fue juzgado y condenado a muerte (Mat. 27:11-26).

**9. Inscripciones sobre politarcas** – Ciertos críticos del NT pretendían que Lucas se equivocó al llamar “politarcas” a los principales magistrados de Tesalónica (Hech. 17:6, NC y BC [nota]), título que no se halla en la literatura clásica en existencia. En la última mitad del siglo XIX se encontraron algunas inscripciones que usan este término en ciudades de Macedonia, incluyendo Tesalónica.

Aparte de estos hallazgos de primer orden, y unos pocos más, ha habido una gran cantidad de hallazgos menores (anillos, sellos, etc.), los cuales confirman la confiabilidad histórica de la Biblia. William Albright, quizás el más importante arqueólogo del siglo XX, cuya posición en la década de 1920 era de “radicalismo extremo”, llegó a apreciar el valor histórico de la Escritura y en 1956 escribió: “No puede haber dudas de que la arqueología ha confirmado la historicidad sustancial de la tradición del Antiguo

Testamento”.<sup>7</sup> Y lo mismo puede decirse del NT. Con respecto a Lucas, el historiador entre los autores del NT, F. F. Bruce escribió: “Nuestro respeto por la confiabilidad [histórica] de Lucas continúa en aumento a medida que nuestro conocimiento de este campo de estudios se profundiza”.<sup>8</sup>

### Evidencias de la profecía

El propósito de la profecía no es satisfacer la curiosidad humana sobre el futuro, sino revelar aspectos importantes de la naturaleza de Dios: su presencia, su control sobre todas las naciones y sus planes para el pueblo de Dios. Además, las profecías cumplidas son una importante evidencia de la inspiración y confiabilidad general de la Palabra de Dios. Las dos profecías cuya explicación sigue a continuación son representativas de las muchas profecías que se hallan en el AT y el NT.

**Daniel 2** – El libro de Daniel fue escrito en el siglo VI a.C., pero sus profecías aportan evidencia en apoyo a que la historia está bajo el control divino. Daniel interpreta la imagen del capítulo 2 como cuatro imperios mundiales sucesivos, comenzando con Babilonia como el primero de estos imperios (2:38). El cuarto imperio habría de ser sucedido por muchos reinos o naciones de menor extensión, simbolizados por los diez dedos de los pies (2:41-43). Estas naciones habrían de continuar hasta que el reino de Dios, simbolizado por la piedra “cortada no con mano”, hiciese añicos esa imagen (2:34) y se estableciera en la Tierra (2:44).

Esta profecía halló un cumplimiento extraordinario en la historia. A Babilonia la sucedieron otros tres imperios mundiales –Medo-Persia, Grecia y Roma–; Roma fue dividida en muchos reinos menores, naciones que todavía existen en Europa y alrededor del Mediterráneo. La única parte todavía no cumplida es la llegada del reino de Dios.

**Miqueas 5:2** – De acuerdo con esta profecía, el Mesías habría de nacer en Belén. Los Evangelios nos dicen que aunque los padres de Jesús vivían en Nazaret, José y María tuvieron que viajar a Belén por un censo en el Imperio Romano. Belén era la ciudad ancestral de José, donde nació Jesús (Luc. 2:4-7).

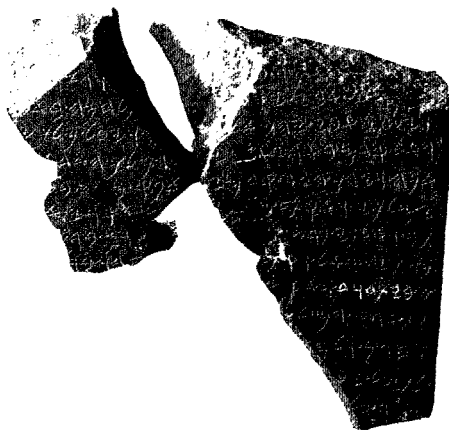
7. William F. Albright, *Archaeology and the Religion of Israel* [Arqueología y la religión de Israel] (Baltimore, MD: John Hopkins, 1956), p. 176.

8. F. F. Bruce, *The New Testament Documents* [Los documentos del Nuevo Testamento] (Londres: Inter-Varsity Fellowship, 1960), p. 91.

### Conclusión

Si bien la Biblia se autentica a sí misma –o sea que los mismos libros de la Biblia testifican de la verdad inspirada por Dios–, la evidencia de los manuscritos y la evidencia arqueológica y profética confirman la confiabilidad de la Biblia. Los rollos del Mar Muerto y otros hallazgos de manuscritos han demostrado la confiabilidad del texto de la Biblia, y los muchos descubrimientos arqueológicos apoyan la confiabilidad histórica de la Escritura. Si bien la arqueología no puede probar que la Biblia es verdad, confirma el marco histórico de la Biblia. “Lo que nos ofrece la arqueología es el entorno cada vez más amplio en medio del cual podemos ver la Biblia y su mundo. El lienzo del cuadro es ahora más grande y el contexto más amplio”.<sup>9</sup> En fin, el cumplimiento de las profecías bíblicas confirma el aserto de la Biblia de que “la profecía no ha tenido su origen en voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:21).

*Gerhard Pfandl*



La Estela de Tel Dan.

9. Edgar Jones, *Discoveries and Documents* [Descubrimientos y documentos] (Londres: Epworth Press, 1974), p. 4.

# ¿Quién escribió los libros del Pentateuco?

El término “Pentateuco” es el nombre académico de los cinco libros de Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. El término deriva de dos palabras griegas, las cuales traducidas en forma sencilla significan “cinco libros”. Lamentablemente, no hay declaración bíblica específica que en forma inequívoca manifieste quién escribió el Pentateuco. Sin embargo, las tradiciones judía y cristiana atribuyen el Pentateuco a Moisés. Por ejemplo Josefo, el historiador judío del siglo I, quien al hablar de los libros del AT dice: “Cinco son de Moisés, y contienen las leyes y la narración de lo acontecido desde el origen del género humano hasta la muerte de Moisés”.<sup>1</sup>

**Opinión liberal o histórico-crítica** – Si bien judíos y cristianos por igual sostuvieron hasta el siglo XIX que Moisés fue el autor del Pentateuco, los eruditos histórico-críticos han enseñado en los últimos 200 años que los libros del Pentateuco fueron compilados de fuentes diversas. Por ejemplo, debido a cierto número de “dobletes” (dos diferentes informes del mismo relato en el Pentateuco; p. ej., dos relatos de la creación en Génesis 1 y 2), creen que siempre que encontramos dobletes del mismo relato en el Pentateuco es que fueron escritos por diferentes autores.

Estos eruditos creen que los diferentes autores de los libros del Pentateuco usaron diferentes nombres de Dios. De aquí que se refieran a un autor como el Yahvista, por usar el nombre Yahvé (Gén 2:4; 7:1, CI). Supuestamente éste escribió en el siglo IX a.C. Otro autor, el Elohista, que usó el nombre Elohim (Gén 1:1; 8:1, CI), escribió 100 años después del Yahvista, nos afirman. Se atribuye el libro del Deuteronomio a un autor de tiempos de Josías (siglo VII a.C.), y mucho de Levítico así como otros materiales “sacerdotales” se piensa que fueron escritos por sacerdotes del templo de Jerusalén en los siglos VI y V a.C. No hay ningún consenso entre estos eruditos acerca de quién escribió qué ni cuándo, y con el tiempo se han desarrollado muchas hipótesis al respecto.<sup>2</sup>

Estas hipótesis han mostrado ser mayormente especulativas y faltas de armonía con lo que sabemos de la literatura del Antiguo Cercano Oriente.

1. Flavio Josefo, *Contra Apión* 1.8,1.

2. Un resumen útil de las distintas teorías aparece en Josh McDowell, *The New Evidence That Demands a Verdict* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1999), pp. 391-454. [Existe versión castellana: *Evidencia que exige un veredicto*, 2 ts. (Barcelona: CLIE, 1972, 1990), 2:59-278.]

Por consiguiente, muchos cristianos continúan sosteniendo la autoría mosaica del Pentateuco.<sup>3</sup> Como se verá más abajo, la evidencia bíblica apoya este punto de vista.

**Testimonio del propio Pentateuco** – Dentro del Pentateuco, el único de quien se dice que escribiera algo para uso futuro, aparte de Dios mismo (Éxo. 34:1), fue Moisés (Éxo. 24:4; 34:28;

Que Moisés estuviera eminentemente preparado para escribir una obra como el Pentateuco está atestigüado por las siguientes precondiciones:

(a) **Educación:** “En la corte del faraón, Moisés recibió el más alto adiestramiento civil y militar” (PP 250; Hech. 7:22), lo que a todas luces incluía la habilidad de escribir.

(b) **Tradición:** Recibió las tradiciones de la historia hebrea precedente y, mientras cuidaba de las ovejas en Madián, escribió Génesis bajo la inspiración del Espíritu Santo (PP 256).

(c) **Familiaridad geográfica:** Moisés poseía un conocimiento íntimo del clima y la geografía de Egipto y Sinaí, tal como lo manifiesta el Pentateuco.

(d) **Motivación:** Como fundador de la nación israelita, tenía gran incentivo en proveerla con fundamentos morales y religiosos concretos.

(e) **Tiempo:** Cuarenta largos años de peregrinación en el desierto de Sinaí le proporcionaron amplia oportunidad de escribir el Pentateuco.

34:1), fue Moisés (Éxo. 24:4; 34:28; Núm. 17:2, 3; Deut. 31:9, 22). Además, Dios mandó a Moisés que escribiera información en un libro (Éxo. 17:14). De ese modo, hacia el final de sus peregrinaciones, los israelitas disponían de un “Libro de la Ley” para referencia, admonición y orientación (Deut. 28:61; 29:20, 21; 30:10; 31:26).

Que los cinco primeros libros de la Biblia pertenecen a un mismo grupo, formando una sola unidad, es claro por los mismos libros. Génesis comienza con la creación y termina con José, su último héroe, muerto y sepultado en Egipto (50:26). Dadas las múltiples promesas hechas a Abraham de que él y su descendencia heredarían la tierra de Canaán (p. ej., 13:15; 15:18; 17:8), este giro de los acontecimientos es inesperado. Ningún lector en el Antiguo Cercano Oriente se quedaría satisfecho con su héroe sepultado y abandonado en un país extranjero, mucho menos

cuando la línea narrativa prometía al lector y a sus antepasados una patria propia. Tal final incompleto requiere la pregunta: “¿Qué sucedió después?”

Éxodo es la respuesta parcial a esa pregunta del Génesis. Por otra parte, Éxodo ofrece su propio drama con la espectacular vinculación de Israel

3. Entre los escrituristas modernos que defienden la autoría mosaica del Pentateuco están Kenneth A. Matthews, “Genesis 1-11:26”, *The New American Commentary* [El nuevo comentario norteamericano] (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1995), p. 24; y Bruce K. Waltke con Cathi J. Fredericks, *Genesis: A Commentary* [Génesis: Un comentario] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), pp. 21-29.

con Jehová mediante el pacto sinaítico. Sin embargo Éxodo no concluye la historia de los huesos de José, los cuales fueron llevados de Egipto con los israelitas (Éxo. 13:19), y además crea sus propias preguntas sobre el culto israelita. En la última sección, Éxodo describe el armado del tabernáculo israelita, pero se le da al lector muy pocos detalles sobre el culto a Jehová implicado en los relatos del éxodo (ver el problema del becerro de oro y el consiguiente castigo en Éxo. 32). Sin los detalles más completos de Levítico uno podría preguntarse por qué el becerro de oro no encajaba dentro del sistema de culto israelita. Además, cuando el relato de Éxodo termina, deja la “gloria de Jehová” y el tabernáculo de la reunión en el desierto (Éxo. 40:34-38).

Levítico reanuda el relato donde lo deja Éxodo, en el desierto, junto a la tienda de la reunión, y dedica la mayor parte de sus capítulos a explicar la santidad y los deberes de los sacerdotes en el culto a Jehová. El libro de Números encuentra a los israelitas todavía allí, en el desierto, y a Moisés en la tienda de la reunión (1:1). Buena parte de Números relata el viaje, entremezclado con problemas ceremoniales (p. ej., Núm. 28 al 30) que eran de esperar en este viaje, finalizando con aspectos preparatorios de la posesión y habitación en la tierra prometida. Dicho esto, al final del libro de Números los israelitas están acampados en Moab frente a Jericó, que está en el borde de la tierra prometida. Desde este punto de vista, el sermón de Moisés (Deuteronomio) es una muy apropiada recitación de la historia del éxodo, una exhortación a la fidelidad y una despedida final. Hasta podemos imaginarnos a Moisés, mientras predica su sermón deuteronomico, con el rollo del Pentateuco en una mano, y con la otra mano, extendida, exhortando a la fidelidad de los israelitas.

Con el agregado de algunos detalles en el libro de Josué, la historia de los israelitas —que dejan su patria, sirven como esclavos en el extranjero, son salvados de Egipto por un éxodo poderoso y ligados a Dios por la experiencia pactual, vagan por el desierto y por fin recuperan su patria—, la cual comenzó en el Pentateuco, queda completa. Inclusive el asunto de qué pasó con los huesos de Josué finaliza adecuadamente (Jos. 24:32). Ninguna parte de la historia israelita, ningún libro del Pentateuco, podría ser dejado de lado sin afectar el sentido y la totalidad de la historia general de los orígenes de Israel.

Por consiguiente la razón más probable por la cual el Pentateuco está dividido en cinco libros sería su situación temática e histórica, y no una variedad de autores. En su totalidad es un relato único con un único autor. Que el escritor pasara mayormente por alto la cuestión de autoría implica

que, cuando se completó la obra, todos sabían quién era el autor. De hecho, si la obra hubiera sido fraudulenta, los falsos asertos de autoría hubieran estado a la vista.

**Testimonio del libro de Josué** – Una de las mejores evidencias de que Moisés es el autor del Pentateuco está sugerida por la omnipresencia de Moisés en el libro de Josué. Más de 50 veces en sus 24 capítulos el libro de Josué conecta a Moisés con los mandamientos o la ley de Dios (Jos. 1:1, 3, 5, 7, 13-15, 17; 3:7; 4:10, 12, 14; 8:31-33, 35; 9:24; etc.). Después de la muerte de Moisés, Dios dijo a Josué:

“Solo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella para nada; solo así tendrás éxito dondequiera que vayas. Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito” (Jos. 1:7, 8, NVI).

Entre otras cosas, estos versículos sugieren que Josué tenía fácil acceso al “libro de la ley”, lo cual implica que lo que Moisés había escrito era para que Josué –y otros líderes futuros– pudieran consultarlo. La orden de que estas palabras no debieran apartarse de su boca (Jos. 1:8, RVR 95) significa obviamente que José tenía de estudiar continuamente los escritos de Moisés con el fin de constituirlo una guía para sus decisiones como líder y maestro de Israel.

---

Ninguna parte de la historia israelita, ni libro alguno del Pentateuco, podría ser dejado de lado sin afectar el sentido y la integridad del relato de los orígenes de Israel.

---

En los libros Éxodo, Números y Deuteronomio, los cuales muestran a Moisés dirigiendo a Israel, Josué está presente para testificar la contribución de Moisés a la ley israelita (Éxo. 24:13; Núm. 27:22, 23; Deut. 34:9). Si hubiera alguna duda en cuanto a la contribución de Moisés, Josué, después de la muerte de Moisés, podría haber esclarecido los detalles. Sin embargo, a pesar de la multiplicidad de referencias a Moisés en el libro de Josué, impresiona al lector la unanimidad de la atribución a Moisés, por parte de Josué, de la autoría del libro de la ley.

Entonces, el experto en los escritos y la autoría del Pentateuco fue Josué, testigo ocular de muchos de los acontecimientos descritos en el Pentateuco mientras se desarrollaban, y fue a él a quien Dios exhortó a que estudiara cuidadosamente el Pentateuco. El libro de Josué es también el que tiene mayor número de referencias a Moisés y al Pentateuco.



**Testimonio del resto del AT** – En el resto del AT continúa el énfasis sobre la autoría mosaica del Pentateuco. La voz del editor de Jueces conecta los mandamientos de Dios a los escritos de Moisés. Dios usó los países circundantes “para poner a prueba a los israelitas, a ver si obedecían sus mandamientos, que él había dado a sus antepasados por medio de Moisés” (Juec. 3:4).

El autor de Jueces consideró a Moisés como el único escritor que proveyó “los mandamientos de Jehová” y cuya obra gozaba de suficiente autoridad como para que Dios la utilizara como prueba de fidelidad. Tales sentimientos aparecen también en Reyes y otros libros del AT (1 Rey. 2:3; 2 Rey. 14:6; 21:8; Esd. 6:18; Neh. 13:1; Dan. 9:11; Mal. 4:4). Es imposible exagerar la importancia de que ningún otro escritor fuera de Moisés aparece en la Biblia relacionado con los libros del Pentateuco.

**Testimonios de Jesús y los discípulos** – Jesús claramente relacionó a Moisés con la Ley. Por tiempos del NT, los judíos habían dividido el AT en tres secciones principales: la Ley (Pentateuco), los Profetas y los Escritos. Jesús reconoció las tres divisiones: “Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos [el primer libro de los Escritos]” (Luc. 24:44, LPI). En otra ocasión, ante un auditorio sorprendido, Jesús dijo: “¿No les ha dado Moisés la ley a ustedes? Sin embargo, ninguno de ustedes la cumple” (Juan 7:19, NVI). Además, Jesús citó cuatro libros del Pentateuco atribuyéndolos específicamente a Moisés como su autor (Mar. 12:26 *cf.* Éxo. 3:6; Mar. 1:44 *cf.* Lev. 14:1-32; Juan 6:31, 32 *cf.* Núm. 11:7-9; Mar. 12:19-26 *cf.* Deut. 25:5).

---

Los apóstoles y la iglesia cristiana primitiva siguieron el ejemplo de Jesús: indicar a Moisés como autor del Pentateuco.

---

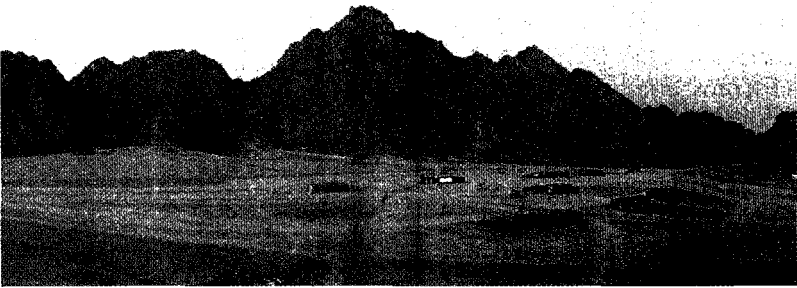
Los apóstoles y la iglesia cristiana primitiva siguieron el ejemplo de Jesús, indicando a Moisés como autor del Pentateuco (Luc. 2:22; Juan 1:45; Hech. 3:22; 13:39; 28:23; Rom. 10:5; etc.). Por parte de ellos no hay ninguna insinuación de que se conociera algún otro escritor para el Pentateuco. Ver la página 176 para un tratamiento del tema de la autoría de Deuteronomio 34.

**Resumen** – El Pentateuco implica que Moisés fue su autor. Además, Josué, testigo del éxodo y los eventos que lo rodearon, atribuye a Moisés la escritura del Pentateuco. El resto del AT sigue a Josué. Jesús mismo y sus discípulos también atribuyen la autoría del Pentateuco a Moisés. Por tanto,

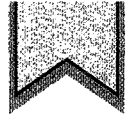
## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

la conclusión a la que debemos llegar, si usamos los materiales bíblicos como nuestra guía, es que Moisés fue el autor del Pentateuco.

*P. David Merling*



Monte Sináí.



## ¿Escribió Isaías el libro de Isaías?

Hasta hace unos 200 años, tanto judíos como cristianos pensaban que la respuesta a la pregunta del título era simple y obvia: Sí, por supuesto, Isaías escribió el libro profético del AT que lleva su nombre; y no había razón para pensar de otro modo. Después de todo, la iglesia y la sinagoga habían sostenido esta opinión por muchos siglos. También el sobrescrito de Isaías 1:1 parece referirse al libro entero con el título: “Visión que recibió Isaías...” (NVI). Además, los autores del NT citan repetidas veces el libro de Isaías y lo atribuyen al profeta por su nombre (p. ej., Mat. 3:3; 4:14-16).

Sin embargo, con el surgimiento de la crítica bíblica en los siglos XVII y XVIII, Isaías, el Pentateuco, Daniel y otras partes de la Biblia fueron sometidos a un mayor escrutinio, y así se propusieron teorías revisionistas que contrastaban fuertemente con la creencia tradicional. Con respecto a Isaías, la mayoría de los estudiosos comprometidos con el enfoque de la alta crítica concluyeron que, debido a factores que serán tratados más abajo, el profeta Isaías no podía haber sido responsable por la totalidad del libro profético que lleva su nombre, y que su autoría no puede extenderse más allá del capítulo 39 [“Proto-Isaías”, primer Isaías]. Así, los capítulos 40-66 fueron atribuidos a un individuo anónimo que vivió en tiempos de la conquista de Babilonia por parte de Ciro (539 a.C.). Como este autor es anónimo y sus escritos fueron anexados a los de Isaías, se lo denominó “Deutero-Isaías” (Segundo Isaías).

Llevando esta línea de argumentación aún más lejos, ciertos eruditos críticos sostuvieron que los capítulos 56-66 pueden proceder de un tercer autor todavía posterior, denominado “Trito-Isaías” (Tercer Isaías). Además, notando que ciertas referencias que consideraban indicadores del Deutero-Isaías (tales como las predicciones de la caída de Babilonia en Isa. 46 y 47) también se encuentran en la sección 1-39, ciertos estudiosos comenzaron a atribuir cada vez menos de los capítulos 1-39 al profeta Isaías, con lo que el profeta Isaías resulta reconocido como el autor de una cantidad de material cada vez menor en el libro que lleva su nombre.

A partir de las descripciones precedentes debemos considerar varias preguntas. En primer lugar, ¿cuáles son algunas de las objeciones que se presentan a la autoría isaíánica del libro que lleva su nombre? Después, ¿qué respuestas pueden darse a esas objeciones? Y por último, ¿qué evidencias a favor de Isaías pueden mostrarse como compositor de la totalidad de su libro profético? Veámoslas por orden.

**Objeciones a la autoría isaiana** – Por lo general se presentan las siguientes. *Primera objeción:* El lapso de tiempo que el libro presupone parece

---

Hoy, los eruditos críticos le atribuyen al profeta Isaías una cantidad siempre decreciente de material en el libro que lleva su nombre.

---

imposiblemente largo para ser incorporado dentro del período de la vida del profeta Isaías. Los capítulos 1-39 se refieren a sucesos que ocurrieron durante el tiempo de vida de Isaías, cuyo ministerio se extendió desde c. 740 al 690 a.C. Por ejemplo, la guerra siro-efraimita de c. 733 a.C. (Isa. 7:1, 2), la conquista de Asdod por parte de Sargón en el 711 a.C. (20:1) y el ataque de Senaquerib a Judá en el 701 (36:1) ocurrieron todos durante el ministerio profético de Isaías. En contraste, la reconstrucción de Jerusalén y su templo (44:28) y el éxodo desde Babilonia (48:20) aluden a acontecimientos que ocurrieron un par de siglos más adelante, mucho después de la muerte del profeta.

*Segunda objeción* (relacionada con la primera): El tema de Isaías 40-66 difiere del tema de Isaías 1-39. Isaías 1-39 se ocupa principalmente de la amenaza que el poderío de la maquinaria militar del Imperio Asirio significaba para Judá; amenaza muy real y presente durante el ministerio de Isaías en la segunda mitad del siglo VIII a.C. Sin embargo, en los capítulos posteriores, la amenaza asiria ya es cosa del pasado, y el centro de atención está en el rescate que Dios hace de su pueblo y el regreso a su tierra desde el exilio, suceso que tuvo lugar con el destronamiento de Babilonia en el 539 a.C. por parte de Ciro. ¿Cómo pudo haber descrito Isaías sucesos y condiciones que ocurrirían casi 200 años después?

*Tercera objeción:* Las diferencias en vocabulario y estilo entre las dos grandes secciones del libro. Palabras tales como “Ay” y “juicio”, comunes en 1-39, son raras en 40-66. Además, términos como “gozo” y “clamar”, característicos de los capítulos 40-66, son raros en 1-39. En cuanto a estilo, mientras 1-39 incluyen narrativa histórica (la mayor parte de Isa. 7 y 36-39) y acciones proféticas simbólicas (Isa. 20), los capítulos 40-66 consisten casi exclusivamente en profecía poética.

*Cuarta y última objeción* (que en la mente de muchos eruditos críticos es insuperable): El hecho de que Ciro de Persia es mencionado por su nombre dos veces en la sección llamada Deutero-Isaías (44:28; 45:1). Como Isaías murió quizá c. 690 a.C. y Ciro no nació hasta el 580 a.C. aproximadamente, o sea unos 100 años después, y no llegó a ser un dirigente de importancia hasta muchos años después de la última fecha, los eruditos críticos declaran que el profeta Isaías no pudo haberse referido por nombre a Ciro como el

ungido de Jehová para derrotar a Babilonia y restaurarle al pueblo de Dios su propia tierra.

**Respuestas a las objeciones** – ¿Qué debiera responderse a estas objeciones que se levantan contra la autoría isaiana de la totalidad del libro profético? Con respecto a la primera objeción, es ciertamente verdadero que el lapso de tiempo en los capítulos finales del libro se extiende más allá de la vida del profeta. Algunos de los hechos aludidos, como el retorno del exilio babilónico, claramente ocurrieron después de su muerte. Para los que creen que no hay Dios, que Dios no conoce el futuro, o que si lo conoce no se lo revela a los humanos, esta objeción presenta una prueba indiscutible de que Isaías no pudo haber escrito el libro completo, porque nadie puede adivinar el futuro con tan sorprendente precisión.

Sin embargo, para quienes creen en la presciencia divina y afirman la doctrina bíblica de que Dios a veces revela el futuro a sus siervos fieles y los inspira para registrar esa revelación para la posteridad, tal objeción no es convincente. Esto es así especialmente a la luz de otras muestras bíblicas de la presciencia de Dios. Jeremías profetizó que el exilio babilónico habría de durar 70 años, y que luego Dios volvería a traer a su pueblo a su propia tierra (Jer. 29:10); Daniel anunció el surgimiento y la caída de las naciones (Dan. 2, 7 y 8), inclusive especificando algunos de esos reinos por nombre (Dan. 8:20, 21); y Jesús predijo que el templo habría de ser demolido tan prolijamente que ninguna piedra quedaría sobre otra (Mat. 24:2). Del mismo modo, Isaías, hablando por revelación profética, presentó por anticipado hechos que ocurrirían mucho después de su muerte.

En cuanto a la diferencia temática a partir de los capítulos 40-66, es verdad que estos capítulos tratan de asuntos y conceptos que difieren de los capítulos precedentes, centrándose hasta cierto punto en hechos relacionados con el exilio del pueblo de Dios en Babilonia y el retorno a su tierra. Sin embargo, no debiera parecer extraño que Isaías hable de diversos conceptos y temas durante un largo ministerio de alrededor de 50 años. No debiera esperarse que sus escritos enfoquen un único asunto.

---

Isaías, hablando por revelación profética, anticipó ciertos acontecimientos que tendrían lugar mucho tiempo después de su muerte.

---

A los que señalan que el exilio y retorno estaban todavía en el futuro distante y cuestionan cómo pudo describir el profeta estos asuntos, debiera hacerseles notar que los primeros capítulos de Isaías ya anticipan el peligro

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

futuro de Babilonia, colocándola a la cabeza en la sección de oráculos contra las naciones (Isa. 13-23), y que la sección 1-39 concluye con una advertencia sobre el exilio que experimentaría el pueblo (39:6, 7). Tal vez de ese modo Isaías estaba reconociendo que al final los babilonios resultarían una amenaza más grave para el pueblo de Dios que los asirios, quienes habían recibido más atención en los capítulos 1-39.

Con respecto a la objeción del vocabulario y estilo diferentes usados en los capítulos 40-66, es verdad que estos capítulos difieren en vocabulario y estilo de los empleados en la primera mitad del libro. Uno puede percibir la diferencia aun leyendo el libro en una traducción a un idioma moderno. Sin embargo, de allí no se concluye necesariamente que esas características sean inconsistentes con Isaías como el autor. No debiera sorprendernos que los asuntos y temas diferentes de estos últimos capítulos usen un vocabulario y estilo diferentes, porque lo último está relacionado con lo primero.

Además, es de esperar que un genio profético tan prominente como Isaías fuera capaz de usar un vocabulario amplio y diferentes estilos y géneros literarios. Así como autores modernos, tales como C. S. Lewis, fueron capaces de escribir libros tan diversos como *Simple cristianismo* y *Las crónicas de Narnia*, usando géneros literarios diferentes y un vocabulario de muy amplio recorrido, así también los profetas bíblicos, especialmente con una erudición como la de Isaías, no se limitaron a un único estilo o vocabulario restringido.

Con respecto a que Ciro es mencionado por nombre más de 100 años antes de su nacimiento, es correcto decir que es un fenómeno inusitado en la Escritura. Sin embargo, inusitado no es lo mismo que inaudito, porque la Biblia nos habla de un profeta, cuyo nombre no conocemos, que enfrentó a Jeroboam cuando este último estaba ofreciendo un sacrificio en el santuario idólatrico de Betel, y que el profeta anónimo mencionó a Josías (1 Rey. 13:1, 2) como quien habría de profanar en su momento ese lugar de adoración ilegítimo. Esta confrontación tuvo lugar por el 930 a.C., si bien Josías no nació hasta cerca del 650 a.C., unos 280 años después.

Luego de responder a las objeciones a la autoría isaíánica del libro que lleva su nombre, pasemos a mostrar evidencias en favor de la unidad y autoría única del libro profético.

**Evidencias en favor de la unidad y autoría única del libro – Primera evidencia:** En los manuscritos transmitidos no hay pruebas que sugieran que el libro de Isaías haya existido jamás en alguna otra forma que la de un todo unificado. Aunque no hay muchos manuscritos antiguos del AT (a

diferencia del NT), los que tenemos apoyan la unidad del libro completo. Por ejemplo, el manuscrito más famoso entre los rollos del Mar Muerto es el libro de Isaías. De tiempos precristianos, no contiene ninguna sugerencia de corte entre los capítulos 39 y 40. Por consiguiente, cualquier teoría que sostenga que el segundo grupo de capítulos de Isaías proviene de un tiempo y autor distintos carece de todo apoyo en los textos antiguos.

*Segunda evidencia:* Se encuentra en los rasgos unificadores encontrados en todo el libro, los cuales permiten inferir la autoría única del documento entero. Muchos aspectos podrían ser catalogados en esta categoría, pero hay uno digno de mención: la frase “el Santo de Israel” para referirse a Dios. Si bien se usa solo 31 veces en todo el AT, 25 de ellas están en Isaías, lo cual la convierte en una característica distintiva del libro. Es interesante que esas 25 veces están distribuidas uniformemente entre las porciones del libro consideradas como provenientes de distintos autores, con 12 apariciones en los capítulos 1-39 y 13 apariciones en 40-66. Así, esta frase tan distintiva sirve para integrar todo el libro.

“Ambas partes de Isaías [1-39 y 40-66] tienen en común un número inusitado de los mismos atributos divinos peculiares, de designaciones específicas del pueblo judío, las mismas fórmulas especiales de profecía, palabras de consolación y de reproche similares, parecidas expresiones sobre el futuro de Sión y Jerusalén y la reunión de los exiliados, las mismas fórmulas para expresar las emociones de gozo y alegría; es decir, todo apunta a una mente común y única” (Rachel Margalioth, *The Indivisible Isaiah* [El Isaías indivisible; Nueva York: Sura Institute for Research, 1964], p. 41).

*Tercera evidencia:* La antigua tendencia de la comunidad israelita a atribuir aún el más pequeño documento profético al profeta que lo originó. Por ejemplo, los 21 versículos que forman el libro de Abdías, muy pequeño en volumen, no fueron anexados a ningún otro libro profético sino acreditados a dicho profeta. Y viceversa, cuando una sección de un libro profético era considerado proveniente de un autor distinto al profeta, como es el caso de Jeremías 52, el hecho fue expresado claramente (Jer. 51:64). A la luz de tal práctica, sería muy extraño que los últimos 27 capítulos de Isaías, los cuales contienen algunos de los pasajes más hermosos y elocuentes de todo el AT, procedieran de un profeta cuyo nombre se perdió y fuesen simplemente anexados a otro libro profético como si procedieran de tal profeta. De este modo, la práctica de quienes estuvieron implicados en la colección de libros proféticos apoya la posición de que el documento entero procede del mismo profeta.

*Cuarta evidencia:* Se encuentra en el apoyo ofrecido por las repetidas referencias del NT a versículos que se hallan en ambas partes de Isaías atribuyéndolos al mismo profeta. Podría mencionarse una gran cantidad

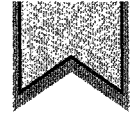
## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

de referencias, porque Isaías fue un libro favorito de los escritores del NT. Sin embargo, un pasaje especialmente elocuente es Juan 12:38-41, que cita tanto de Isaías como del así llamado Deutero-Isaías. Juan 12:38 cita Isaías 53:1, mientras que Juan 12:40 cita Isaías 6:10. Cabe destacar que ambos se acreditan al mismo profeta Isaías. Es evidente que los autores del NT consideraban a Isaías como el autor del libro profético que lleva su nombre, incluyendo los últimos capítulos del libro, a los cuales a menudo se los considera como provenientes de otra persona.

**Conclusión** – Aunque algunos estudiosos han abandonado la posición por muchos siglos sostenida tanto por judíos como cristianos de que el profeta Isaías fue el autor de la totalidad del libro que lleva su nombre, hay razones persuasivas para no abrazar su “novedoso” punto de vista. Pueden darse respuestas adecuadas a las objeciones levantadas contra la autoría isaiánica, pero hay una cantidad de evidencias que pueden presentarse en favor de la unidad y autoría única del libro entero. Los creyentes de pensamiento cuidadoso, que toman la Escritura con máxima seriedad y afirman que Dios predice el futuro mediante sus siervos los profetas, tienen la capacidad de sostener la posición histórica de que la totalidad del libro debiera ser adjudicada al mismo profeta.

*Gregory A. King*





## ¿Escribió Daniel el libro de Daniel?

La autoría del libro de Daniel ha sido debatida por siglos. Básicamente son dos las posiciones sostenidas por los estudiosos de las Escrituras. Algunos creen que el libro fue escrito por el profeta Daniel en el siglo VI a.C., tal como lo sustenta la obra misma. Otros enseñan que el libro fue escrito por un judío anónimo del siglo II a.C., durante la época de los Macabeos. Por tanto, la segunda posición es denominada “la hipótesis macabea”.

Identificar al autor del libro de Daniel es vital, porque la interpretación y validez de las profecías del libro dependen de la identificación de su autor. Si Daniel escribió el libro en el siglo VI, entonces contiene verdaderas profecías. Si un judío desconocido escribió el libro en el siglo II, sus pretendidas profecías no son profecías en absoluto sino historia escrita con forma de profecía después que el evento profetizado ya ocurriera.

---

Si Daniel escribió el libro en el siglo VI, entonces el libro contiene verdaderas profecías. Si lo escribió un judío anónimo en el siglo II, sus profecías son solo historia disfrazada de profecía.

---

**Origen en el siglo VI** – Los eruditos que defienden la autoría daniélica sostienen que el libro fue escrito en etapas por el mismo profeta Daniel alrededor del 530 a.C. en Babilonia. El centro temático del libro es doble: proclamar la soberanía de Dios desde una perspectiva internacional, y dar ánimo a sus hijos para que sigan fielmente al Señor sabiendo que él controla la historia. Además, él se ocupa de sus hijos y es el más alto Juez, pues todos los seres humanos deben rendirle cuentas. Daniel presenta una serie de cuatro imperios mundiales, la primera venida del Mesías, el surgimiento y las actividades del anticristo (el cuerno pequeño), la persecución de los santos, el juicio en el Cielo y, finalmente, el establecimiento del reino eterno de Dios. La culminación de este libro apocalíptico yace en la esperanzadora predicción de una resurrección al final de los tiempos. Esta posición puede ser denominada “la hipótesis persa (o exílica)”.

**Origen en el siglo II** – La fecha, tradicional entre judíos y cristianos para el libro de Daniel en el siglo VI, fue cuestionada desde fines del siglo XVIII por la así llamada hipótesis macabea, la cual prevalece hoy entre los eruditos histórico-críticos. El primer crítico que puso el origen de Daniel en el siglo II a.C. fue el filósofo neoplatónico Porfirio (c. 234–305 d.C.). En el décimo libro de su obra *Contra los cristianos* argumentó que Daniel fue escrito por un individuo que vivió en Judea durante la persecución realizada

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

por el rey de Siria Antíoco IV Epífanes (175–163 a.C.), porque describe estos hechos con demasiada precisión para ser una profecía. En su comentario sobre el libro de Daniel, el Padre de la Iglesia Jerónimo (c. 348–420 d.C.) responde a los argumentos de Porfirio y defiende la autoría de Daniel. Los escritos de Porfirio fueron destruidos posteriormente, y su punto de vista sobre el libro de Daniel sobrevivió solo porque lo menciona Jerónimo.

De acuerdo con la hipótesis macabea, un autor desconocido en el siglo II a.C. escribió el libro usando el seudónimo “Daniel” para dar autoridad a su manuscrito. Relató la historia que ya había transcurrido en forma de profecía, haciendo auténtica profecía solo respecto de los eventos descritos en 11:40–12:2 con la resurrección que en su tiempo se esperaba, que el autor creía que era el tiempo del fin. Pero esta “genuina” profecía fracasó porque lo predicho nunca ocurrió. De acuerdo con la erudición histórico-crítica, el autor cometió varios errores históricos por no tener suficiente conocimiento de la historia de Babilonia y Medo-Persia. Solo acertó cuando trataba de la historia de su propia época, el tiempo de los seléucidas y ptolomeos. La tesis macabea, entonces, sostiene que el libro de Daniel fue escrito en Judea alrededor del 165 a.C., en un momento de profunda crisis: el rey Antíoco IV Epífanes profanó el templo de Jerusalén (167 a.C.) y persiguió brutalmente a los judíos religiosos por causa de sus convicciones. El propósito del libro, se nos asegura, era guiar a los judíos en su fidelidad a Dios y en su rebelión contra el reino tiránico y opresivo de este rey griego.

### Evidencias en favor del origen en el siglo VI

Los siguientes puntos mostrarán los problemas ocasionados por la posición histórico-crítica y documentarán que, en realidad, hay muchos argumentos en favor del origen durante el siglo VI a.C. para el libro. Algunos de tales puntos son:

- 1. La confiabilidad histórica del libro** – Contra los asertos de muchos críticos, en Daniel hay una impresionante precisión en los detallados relatos de eventos históricos, los cuales son tan precisos al cotejarlos con los materiales extrabíblicos conocidos, que la conclusión es inevitable: el autor debió haber sido un testigo ocular que experimentó esos acontecimientos y, por tanto, podía proporcionar un relato históricamente preciso. Las fuentes primarias demuestran inequívocamente que el autor conocía hechos

---

Las fuentes primarias demuestran que el autor conocía cosas desconocidas en el siglo II a.C. pero que han sido redescubiertas en tiempos modernos.

---

que eran desconocidos en el siglo II a.C. pero que fueron recientemente recuperados por los arqueólogos. Unos pocos ejemplos deben bastarnos para comprobar este punto: (a) En Daniel 4 se menciona a Nabucodonosor como el orgulloso constructor de Babilonia. Este conocimiento sobre la actividad edilicia de Nabucodonosor se perdió, y nunca lo mencionan historiadores antiguos como Heródoto, Ctesias, Estrabón o Plinio. Sin embargo ha sido confirmado por las modernas excavaciones de Babilonia. Algunas de las inscripciones se asemejan tanto al relato bíblico de Daniel 4 (p. ej., el Cilindro de Grottefend), que R. H. Pfeiffer tuvo que admitir: “Quizá nunca sepamos cómo nuestro autor sabía que la nueva Babilonia era la creación de Nabucodonosor (4:30), tal como lo han demostrado las excavaciones”.<sup>1</sup> (b) La existencia de Belsasar fue debatida por los estudiosos hasta fines del siglo XIX. Entonces se encontró no solo que fue el primogénito de Nabonido, sino que fue corregente de su padre, quien le “confió el reino”.<sup>2</sup> Belsasar, por tanto, estaba en lo correcto al ofrecerle a Daniel el tercer puesto en el reino (o sea, después de Nabonido y de él mismo; 5:7, 16, 29). (c) La Crónica de Nabonido confirma que éste, el último rey de Babilonia, no estaba en la ciudad cuando cayó en manos de los persas en el 539 a.C.

“En el mes de Tashritu, cuando Ciro atacó al ejército de Acad en Opis sobre el Tigris, los habitantes de Acad se rebelaron, pero él [*Nabonido*] masacró a los confundidos habitantes. El día 14, Sippar fue tomada sin batalla. Nabonido huyó. El día 16, Gobrias [*Ugharu*], gobernador de Gutis [*Gutium*], y el ejército de Ciro entraron en Babilonia sin combatir. Después Nabonido fue apresado en Babilonia al regresar allí”.<sup>3</sup>

R. P. Dougherty afirma con fuerza la historicidad del libro de Daniel: “De todos los registros no babilonios que tratan de la situación al fin del Imperio Neobabilónico, el capítulo 5 de Daniel está al nivel de las fuentes cuneiformes primarias de la literatura en lo que concierne a la precisión de los eventos principales”.<sup>4</sup>

1. Robert H. Pfeiffer, *Introduction to the Old Testament* [Introducción al Antiguo Testamento] (Nueva York/Londres: Harper & Brothers, 1941), pp. 758, 759.
2. A. Leo Oppenheim, “Verse Account of Nabonidus” [Registro versificado de Nabonido], *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament* [Textos del Antiguo Cercano Oriente relacionados con el Antiguo Testamento], 3ª ed., James B. Pritchard, ed. (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1969), pp. 312-315.
3. *Ibid.*, “Nabonidus Chronicle” [Crónica de Nabonido], *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, p. 306.
4. Raymond P. Dougherty, *Nabonidus and Belshazzar: A Study of the Closing Events of the Neo-Babylonian Empire* [Nabonido y Belsasar: Un estudio de los eventos íntimamente relacionados con el Imperio Neobabilónico] (New Haven, CT: Yale University Press, 1929), p. 216.

En el libro de Daniel persiste un solo problema histórico: la identificación de Darío el Medo. No se ha podido resolver satisfactoriamente por falta de un adecuado material histórico de trasfondo. La hipótesis de William Shea, de que éste fue Gubaru/Ugbaru/Gobrias, general del ejército de Ciro que conquistó Babilonia en octubre del 539, es la mejor opción en el debate actual.<sup>5</sup>

**2. El lenguaje del libro** – Los eruditos histórico-críticos han pretendido que el lenguaje de Daniel indica un origen en el siglo II a.C. Sin embargo, la comparación lingüística del hebreo de Daniel con los manuscritos de Qumrán (siglo II a.C.) habla a favor de la hipótesis persa, porque el hebreo de Daniel no está próximo al de la literatura qumránica. Así también las palabras importadas del persa en Daniel están tomadas del persa antiguo, indicando su gran antigüedad; el significado que tienen es a veces difícil de discernir o se ha perdido del todo. Además, el arameo de Daniel pertenece al arameo oficial o imperial (c. 600–330 a.C.) y no al arameo del siglo II. Gleason Archer explica que “el Génesis apócrifo provee evidencia muy poderosa de que el arameo de Daniel proviene de una época considerablemente anterior al siglo II a.C.”<sup>6</sup>

Hay solo tres palabras griegas en Daniel, y ellas designan instrumentos musicales (Dan. 3:5, 7, 10, 15). Pero eso no debe sorprendernos, pues el comercio griego estaba en marcha en todo el Antiguo Cercano Oriente desde el siglo VIII a.C. También se contrataron a mercenarios griegos en el ejército de Nabucodonosor, quienes pudieron haber traído con ellos esos instrumentos. Si el libro hubiese sido escrito a mediados del siglo II, como lo pretende la hipótesis macabea, debiera pulular con términos griegos, porque para ese tiempo era la lengua predominante en Oriente y la cultura griega prevalecía en el Cercano Oriente.

**3. Los cuatro imperios de Daniel** – La hipótesis macabea sostiene que los cuatro imperios mundiales fueron Babilonia, Media, Persia y Grecia. Sin embargo, el orden apropiado de los cuatro imperios es Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Puede documentarse esto con los siguientes hechos: (a) En el 550 a.C. el rey persa Ciro derrotó al rey medo Astiages y formó un único reino conocido como Medo-Persia, lo que significa que para tiempos de la caída de Babilonia en el 539 a.C., Medo-Persia ya era un reino unificado.

5. William H. Shea, “Darius the Mede: An Update” [Darío el Medo: Una actualización], *Andrews University Seminary Studies* [Estudios del Seminario de la Universidad Andrews] 20 (1982):229-247.

6. Gleason L. Archer, h., “The Aramaic of the ‘Genesis Apocryphon’ Compared with the Aramaic of Daniel” [El arameo del ‘Génesis apócrifo’ comparado con el arameo de Daniel], *New Perspectives on the Old Testament* [Nuevas Perspectivas sobre el Antiguo Testamento], J. B. Paine, ed. (Waco, TX: Word Books, 1970), p. 169.

(b) El simbolismo empleado en el libro para describir el reino medo-persa indica que se lo contaba como un reino y no dos: la parte de plata de la estatua tenía dos brazos (Dan. 2:32); el oso que representa al mismo poder tenía dos mitades desiguales (7:5); y el carnero, identificado como Medo-Persia, tenía dos cuernos distintos (8:3, 20). (c) Daniel claramente identifica los primeros tres imperios como Babilonia, Medo-Persia (¡como un único reino!) y Grecia (2:38; 5:28; 6:8, 12, 15; 8:20, 21). En lo que concierne al texto bíblico, el libro no hace separación entre los imperios medo y persa. Roma es el cuarto imperio, dado que sucedió al Imperio Griego en la historia.

**4. El elemento temporal** – La perspectiva del libro abarca mucho más allá del tiempo macabeo; llega hasta el mismo tiempo del fin. Esto implica que la serie de cuatro reinos sucesivos no finaliza en el tiempo de los macabeos. El libro predice la primera (Dan. 9) y segunda venidas de Cristo (Dan. 2 y 7), con la resurrección al final de los tiempos como clímax del libro (12:2, 13). El mensaje de Daniel se centra en Dios y su futuro reino eterno.

**5. El tenor del libro** – No corresponde con ni se adapta a la situación de la revuelta macabea. Daniel tiene una actitud muy reverente hacia Nabucodonosor y Darío el Medo (Dan. 2:37, 38; 6:21). Trabaja para ellos en altas posiciones de gobierno y les es leal. Habla con gran respecto y dignidad aún sobre el malvado rey Belsasar (5:22–24). Nabucodonosor mismo actúa con mucha reverencia hacia Daniel, incluso inclinándose ante él (2:46–48); y según el capítulo 4, Nabucodonosor relata la historia de su conversión alabando al verdadero Dios Altísimo (4:34, 37). Si bien en la parte profética del libro los fieles sufren persecución, jamás son alentados a organizar una revuelta contra sus opresores y gobernantes. Es más bien un cuadro de resistencia pasiva. Esto contrasta fuertemente con la revuelta macabea contra el rey Antíoco IV Epífanes en el siglo II a.C. Por esto J. J. Collins argumenta correctamente que “los relatos cortesanos de los capítulos 1–6 no fueron escritos en tiempos macabeos. No es posible aislar siquiera un versículo que trasunte una inserción editorial en tal período”.<sup>7</sup>

“Los argumentos en favor de la fecha macabea de Daniel difícilmente puedan considerarse convincentes. En cualquier caso, tal período para la composición del libro queda descartado absolutamente por la evidencia de Qumrán [...] porque no habría tiempo suficiente para que tales composiciones macabeas pudieran circular y ser veneradas y aceptadas como escrituras canónicas por una secta macabea” (R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament* [Introducción al Antiguo Testamento. Grand Rapids, MI: W. B. Eerdmans, 1969], p. 1127).

7. John J. Collins, *The Apocalyptic Vision of the Book of Daniel* [La visión apocalíptica del libro de Daniel], Harvard Semitic Monographs, 16 (Missoula, MT: Scholars Press, 1977):11.

**6. La evidencia de los manuscritos de Qumrán** – Los rollos del Mar Muerto hablan convincentemente en favor de la hipótesis persa. Se llama “profeta” a Daniel, y su libro fue usado extensamente en Qumrán. En tres de las cuevas se encontraron ocho manuscritos de Daniel (1-Q, 4-Q y 6-Q); datan del 125 a.C. al 50 d.C. Esto significa que esta comunidad de fe tenía un alto respeto y usaba ampliamente el libro de Daniel. Se lo cita junto a los libros de Moisés, Samuel, Isaías, Ezequiel, Amós y Salmos. Eso habría sido muy extraño si el libro de Daniel hubiese sido escrito a mediados del siglo II, solo unas dos décadas antes de su uso por parte de la comunidad qumránica. Tal período sería demasiado corto para que el libro fuese escrito, copiado y leído con la difusión necesaria para ganar popularidad y autoridad.

**7. El modo de fechar las visiones** – Esto se corresponde estrechamente con el modo de datar en los libros de Jeremías, Ezequiel y Hageo (siglo VI a.C.), pero no con el del libro de Malaquías (siglo V). La práctica de registrar la fecha de las visiones del libro de Daniel (2:1; 7:1; 8:1; 9:1; 10:1) es similar a la de los profetas estrechamente relacionados con el exilio babilónico. Jeremías señaló ocho visiones (1:2, 3; 25:1; 28:1; 32:1; 36:1; 41:1; 45:1; 46:1, 2), y en el caso de otras las acotó con ciertos acontecimientos (21:1; 24:1; 26:1; 27:1; 33:1; 38:1, 7; 39:15; 40:1; 47:1). El libro de Ezequiel tiene doce visiones con fecha específica (1:1, 2; 8:1; 20:1; 24:1; 29:1, 17; 30:20; 31:1; 32:1, 17; 33:21; 40:1). El librito de Hageo, escrito en el 520 a.C., contiene cinco visiones y todas están fechadas (1:1; 1:15; 2:1; 2:10; 2:20). En cambio el libro de Malaquías (c. 425 a.C.) comprende varias visiones pero ninguna fechada. Lo mismo puede decirse de la literatura apocalíptica del siglo II a.C. y siguientes. En este respecto, el libro de Daniel está más cerca de los profetas exílicos que de la literatura apócrifa o pseudoepigráfica del siglo II o posterior, cuyas visiones no ostentan fecha.

**8. El testimonio del propio libro** – Se nos presenta como una obra del siglo VI a.C. en un entorno babilonio-persa, y claramente menciona que Daniel fue su autor (7:1; 12:4, 9). Se menciona a Daniel directamente como autor de varios capítulos escritos en primera persona (7:2, 4, 6, etc.; 8:1, 2; 9:2-4, 20-23; 10:2, 7, 10, 15-19; 12:5, 7, 8). Y que también se refiera a sí mismo en tercera persona (1:6; 2:14; 5:29; 6:1-4, 28; 7:1; 10:1) no lo contradice, por cuanto algunos documentos antiguos, inclusive extrabíblicos, fueron escritos con tal estilo (p. ej., la *Anábasis* de Jenofonte o la *Guerra de las Galias* de Julio César).

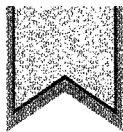
**9. El testimonio de Jesucristo** – En el NT, Jesús habla con mucha estima de Daniel (Mat. 24:15). Lo considera profeta y relaciona su profecía acerca de la “abominación desoladora” (Dan. 9:27) con la futura caída de Jerusalén en el año 70 d.C. (ver Mat. 24:16; Mar. 13:14; Luc. 21:20, 21). Jesús, entonces,

toma a Daniel por un personaje histórico del siglo VI a.C. y explica que el enfoque del libro va mucho más allá de los tiempos macabeos.

**Conclusión** – La hipótesis macabea tiene serias debilidades y no convence. Negar que Dios conozca el fin desde el principio (Isa. 46:10) y sea capaz de predecir exactamente el curso de la historia antes que ocurra está en directa oposición a las afirmaciones bíblicas de que Dios reveló a Daniel el futuro (Dan. 2:19-23; 7:1, 2; 8:1, 2). La existencia de profecías genuinamente predictivas y la presciencia de Dios son las claves interpretativas que nos abren el significado de Daniel.

Las objeciones presentadas por los eruditos histórico-críticos y los problemas relativos a la autoría del libro en el siglo VI pueden ser explicadas en forma adecuada. Entonces, el autor del libro de Daniel es el mismo profeta Daniel.

*Jiří Moskala*



## ¿Por qué cuatro Evangelios?

Los que llegan a creer en Jesús como Salvador estarán encantados de encontrar en la Biblia muchos documentos sobre él. El NT incluye cuatro Evangelios –Mateo, Marcos, Lucas y Juan– y otros 23 documentos que testifican de él. En estos últimos documentos se encuentran los relatos más antiguos sobre el ministerio terrenal de Cristo (p. ej., 1 Cor. 11:23–26; 15:1–11), profundas reflexiones sobre su identidad (Fil. 2:1–11; Col. 1:15–20; Heb. 1:1–4), profecías de su regreso (p. ej., 1 Tes. 4:13–18; Apoc. 19:11–16), visiones y mensajes del Cristo resucitado (p. ej., Hech. 18:9, 10; Apoc. 1:9–3:22) y mucho más. Además, si se lee el AT desde un punto de vista cristiano, también él da testimonio de Jesús (Juan 5:39). Los creyentes aprenderán a atesorar la totalidad de este testimonio de la Biblia sobre Jesús.

**Solo cuatro Evangelios.** Los cristianos siempre volverán a los Evangelios como los relatos más completos sobre la vida y el ministerio de Jesús. Al estudiarlos surgirá una pregunta importante: ¿Por qué hay cuatro Evangelios? Esta cuestión, es interesante señalarlo, toma dos formas divergentes: (1) ¿Por qué hay solo cuatro Evangelios y no muchos más? (2) ¿Por qué hay cuatro Evangelios y no simplemente uno?

En años recientes, la pregunta que se ha levantado con más frecuencia es: *¿Por qué solo cuatro y no muchos más?* Muchos autores recientes argumentan que había gran diversidad de pensamiento sobre Jesús entre los primeros cristianos, lo que resultó en una gran variedad de “Evangelios”. Por lo que en el proceso de formación del canon del NT estos otros “Evangelios” habrían sido excluidos injustificadamente, dejando una ortodoxia insípida. Este tipo de pensamiento ha sido popularizado por Dan Brown en su novela *El Código da Vinci*.<sup>1</sup>

Y en efecto, hay muchos documentos que pretenden el título “Evangelio”. En su mayoría fueron escritos mucho después que los Evangelios canónicos y no se les parecen mucho. La lista de obras que pretenden relatar al menos parte de la vida y el ministerio terrenal de Cristo, y que pudieron haber sido compuestos en los primeros dos siglos después de Cristo, es mucho menor. Veamos un par de ellos.

1. Dan Brown, *The Da Vinci Code: A Novel* [El código Da Vinci. Una novela] (Nueva York: Doubleday, 2003), pp. 233, 234. [Existen diversas ediciones en castellano.]



**El Evangelio de Judas** – Escrito en idioma copto, el manuscrito fue hallado en Egipto en la década de 1970 y en la actualidad existe en unos mil fragmentos con muchas lagunas. El documento ha sido fechado alrededor del año 300 d.C., pero puede ser una traducción de un documento de mediados del siglo II. Aun así, esa fecha lo ubica muy lejos del marco temporal de los Evangelios canónicos, con los cuales contrasta fuertemente en contenido. El *Evangelio de Judas* entremezcla enseñanzas falsas sobre Dios, la creación, y la relación cuerpo y alma. La idea de que tal documento pueda proveer a los cristianos de una fuente alternativa válida para entender la vida y el ministerio de Cristo es simplemente equivocada.

**El Evangelio de Tomás** – De todos esos “Evangelios”, el *Evangelio de Tomás* es el único considerado por los eruditos como que posiblemente preserva información auténtica sobre Jesús que no está en los Evangelios canónicos. Es otro documento copto descubierto en Egipto en 1945, y consiste en una colección de unos 114 dichos que se atribuyen a Jesús, en su mayoría con paralelos en los Evangelios canónicos. En dicho Evangelio se presentan los dichos sin enmarcarlos en mucha estructura narrativa. Como el *Evangelio de Judas*, el de Tomás es claramente un documento gnóstico que presenta a Jesús como el revelador de la sabiduría secreta; defiende una teología gnóstica peculiar, la cual considera al mundo material como malvado; y enseña un cierto conocimiento secreto como camino a la salvación. Quizá fue compuesto bien adentrado el siglo II, y depende de los documentos canónicos del NT.<sup>2</sup>

Christopher Tuckett ofrece una evaluación sobria:

“En su mayor parte, los Evangelios [canónicos] proveen nuestra fuente principal de conocimiento sobre Jesús. En este respecto el valor de los Evangelios no canónicos es probablemente demasiado pequeño para tenerlo en cuenta. En lugar de dar informaciones sobre Jesús mismo, estos textos testifican de las ideas de sus autores y de las comunidades que los preservaron. Muchos son textos gnósticos de un período posterior al de Jesús y reflejan ideas gnósticas puestas en labios de Jesús”.<sup>3</sup>

2. Ver el útil análisis de Darrell L. Bock y Daniel B. Wallace, *Dethroning Jesus: Exposing Popular Culture's Quest to Unseat the Biblical Christ* [Destronar a Jesús. Exposición de la misión de la Cultura Popular para derrocar al Cristo bíblico] (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2007), pp. 105-130.
3. Christopher Tuckett, “Gospel, Gospels” [Evangelio, Evangelios], *Eerdmans Dictionary of the Bible* [Diccionario Eerdmans de la Biblia], David Noel Freedman, ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2000), p. 523.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

¿Por qué, entonces, no agregamos Evangelios a los cuatro? Porque solo en esos cuatro poseemos un testimonio auténtico de la vida y ministerio de Jesús.

**¿Por qué no un solo Evangelio?** – A lo largo de los siglos de historia del cristianismo, la forma más común de presentar la pregunta ha sido por qué hay cuatro Evangelios y no simplemente uno. Inicialmente los cristianos percibían cierta tensión en el hecho de que hubiera cuatro Evangelios en circulación. Después de todo, las cuatro versiones de la historia de Jesús no siempre concuerdan exactamente en los detalles de su vida. Algunas de estas diferencias son relativamente poco importantes. Por ejemplo, cada Evangelio da una versión distinta del título o la inscripción fijada en la cruz de Cristo (Mat. 27:37: “Este es Jesús, el Rey de los judíos”; Mar. 15:26: “El Rey de los judíos”; Luc. 23:38: “Este es el Rey de los judíos”; Juan 19:19: “Jesús de Nazaret, Rey de los judíos”). Además Marcos y Lucas contienen un relato sobre la curación de un único endemoniado (Mar. 5:1-20; Luc. 8:26-39), mientras que Mateo presenta a Jesús restaurando a dos endemoniados a la cordura (Mat. 8:28-9:1). Una posición extremista requeriría una concordancia absoluta, descartando el testimonio de los Evangelios por no concordar en tales casos. Tal norma sería demasiado estricta y dejaría de discernir la unidad subyacente en este cuádruple testimonio sobre Jesús.

Pero otras diferencias son más complejas. Uno solo necesita leer los relatos sobre las apariciones de Cristo resucitado (Mat. 28; Mar. 16; Luc. 24; Juan 20, 21) para entender que a menudo los cuatro relatos no son fáciles de armonizar. Si bien en los cuatro hay una unidad en cuanto a las convicciones básicas sobre Jesús, también existe una rica diversidad en el modo en que se presenta su vida, ministerio y muerte.

¿No sería mejor, para un testimonio claro y coherente sobre Jesús, tener un único Evangelio autoritativo en vez de cuatro relatos que exhiben tantas diferencias? Dos notables cristianos de los primeros siglos pensaron que sí. Marción, que murió por el año 160 d.C. deseaba distinguir entre el Dios de la fe cristiana y el Creador, el Dios del judaísmo y el AT. Entonces Marción rechazó Mateo, Marcos y Juan por considerarlos demasiado judíos, y prefirió Lucas, pero solo una forma modificada, en el que excluyó material que consideraba contaminado para restaurar el Evangelio original. Apoyándose en una interpretación defectuosa de Romanos 2:15 y 16, Marción argumentó que debía haber un único Evangelio: su versión condensada de Lucas. Otro cristiano de la antigüedad, Taciano, compiló por el año 170 d.C. un único relato o armonía de los Evangelios a partir de los cuatro. El documento resultante, llamado *Diatessarón* (“por los cuatro”), fue muy popular e inclusive suplantó a los cuatro Evangelios en ciertas áreas geográficas.

**Testimonio de un único Evangelio** – A pesar de las diferencias entre los cuatro Evangelios, los cristianos han reconocido la inspiración y unidad de todos ellos. Aunque son relatos separados, dan testimonio de un único evangelio, y por eso se los llama “El Evangelio según...” Dos declaraciones valiosas respecto a la composición de los Evangelios nos ayudan a entender por qué los primeros cristianos llegaron a esta conclusión. La primera es Lucas 1:1-4:

---

Solo en los cuatro Evangelios tenemos un testimonio auténtico de la vida y ministerio de Jesús.

---

“Muchos han intentado hacer un relato de las cosas que se han cumplido entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que desde el principio fueron testigos presenciales y servidores de la palabra. Por lo tanto, yo también, excelentísimo Teófilo, habiendo investigado todo esto con esmero desde su origen, he decidido escribírtelo ordenadamente, para que llegues a tener plena seguridad de lo que te enseñaron” (NVI).

Lucas nos está diciendo que en su tiempo había en circulación muchos relatos escritos de la vida y el ministerio de Jesús (“las cosas que se han cumplido entre nosotros”), los cuales procuraban preservar el testimonio de “los que desde el principio fueron testigos presenciales y servidores de la palabra”. Estas personas habían experimentado el ministerio de Jesucristo y habían llegado a un entendimiento inspirado del mismo. Los escritores de estos relatos habían hecho su obra fielmente porque la habían realizado con el mismo espíritu y motivación (“tal y como”) mostrado por los que “fueron testigos presenciales y servidores de la palabra”.<sup>4</sup>

Si bien otros habían registrado fielmente sus relatos, Lucas se sintió impulsado a forjar su propia narrativa sobre la base de su propia investigación cuidadosa y motivado por su deseo de escribirlo “ordenadamente”. Espera que su relato tenga un impacto específico sobre Teófilo y demás lectores para que “conozca[n] bien la verdad de las cosas” relativas a Jesús (1:4, RVR 95). No le interesa simplemente que sus lectores conozcan los hechos históricos (Teófilo ya habría sido “instruido” en ellos) sino que entiendan su profundo significado.

**Propósito de los Evangelios** – El deseo de Lucas para sus lectores está en armonía con lo expresado en una segunda declaración importante acerca de la composición de los Evangelios: la de Juan 20:30, 31:

---

4. Lucas solo sabe de relatos de la vida y ministerio de Jesús que reflejan el mensaje del evangelio que él manifiesta en su relato: que Jesucristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre y murió por salvar a la humanidad. No parece conocer la existencia de algún relato alternativo que ofrezca una comprensión radicalmente diferente de la vida y el ministerio de Jesús.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

“Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida” (NVI).

Juan también estaba interesado en que sus lectores fuesen más allá de una simple comprensión de los hechos históricos; quería que alcanzasen un conocimiento salvador de Jesús: creer que “Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios” (NBE).

La declaración de Juan contiene otro punto importante: reconoce que ha dejado sin registrar mucho al escribir su Evangelio; que ha operado con un principio de selectividad al forjar su narrativa. Se amplía este punto en Juan 21:25: “Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero”.

**Principios para estudiar los Evangelios** – Estas importantes declaraciones bíblicas (Luc. 1:1-4, Juan 20:30, 31; 21:25) sugieren cuatro principios importantes que debieran guiar nuestro estudio de los Evangelios: (1) Son testimonios históricamente confiables de la vida y el ministerio de Jesús, aunque no debiéramos leerlos con la expectativa de encontrar uniformidad exacta en asuntos de detalles y la cronología implicada. (2) Dado que fueron escritos para testificar de que Jesús es el Mesías, y no tanto como biografías detalladas de Jesús, nuestro énfasis debiera estar en apreciar el testimonio distintivo que cada Evangelio ofrece dentro de una comprensión amplia del significado de los sucesos en la vida y el ministerio de Jesús. (3) Del mismo modo, dado que los autores –motivados por su deseo de comunicar los significados que veían en la historia– seleccionaron su material de entre un cuerpo mucho más amplio al escribir su narración, no debiéramos esperar que registren exactamente los mismos eventos. Entonces, estas declaraciones bíblicas nos preparan para una buena cantidad de variedad en los Evangelios canónicos, y para apreciar la singularidad del testimonio de cada uno de ellos en favor de un único y auténtico mensaje acerca de Jesús (Gál. 1:6-9; Efe. 4:4-6). (4) En línea con su propósito declarado, al leer los Evangelios debiéramos esperar ser atraídos a la fe en Jesús como nuestro Salvador.

---

Los cristianos reconocen la inspiración y unidad de los cuatro Evangelios incluidos en la Biblia, a pesar de las diferencias entre ellos.

---

como biografías detalladas de Jesús, nuestro énfasis debiera estar en apreciar el testimonio distintivo que cada Evangelio ofrece dentro de una comprensión amplia del significado de los sucesos en la vida y el ministerio de Jesús. (3) Del mismo modo, dado que los autores –motivados por su deseo de comunicar los significados que veían en la historia– seleccionaron su material de entre un cuerpo mucho más amplio al escribir su narración, no debiéramos esperar que registren exactamente los mismos eventos. Entonces, estas declaraciones bíblicas nos preparan para una buena cantidad de variedad en los Evangelios canónicos, y para apreciar la singularidad del testimonio de cada uno de ellos en favor de un único y auténtico mensaje acerca de Jesús (Gál. 1:6-9; Efe. 4:4-6). (4) En línea con su propósito declarado, al leer los Evangelios debiéramos esperar ser atraídos a la fe en Jesús como nuestro Salvador.

**Resumen** – Estas declaraciones bíblicas y los principios que podemos deducir de ellas sugieren una muy profunda respuesta a la cuestión de

por qué tenemos cuatro Evangelios y no solamente uno. Tenemos cuatro porque proveen un testimonio histórico independiente de la vida de Jesús que no estaría igualmente sustanciado si tuviéramos uno solo. Por ejemplo, si no fuera por Juan podríamos suponer que el ministerio de Jesús duró solo un año y no tres años. También nos ofrecen diferentes perspectivas históricas sobre Jesús, presentadas a diferentes audiencias (judíos y gentiles). Cuatro distintos retratos históricos de Jesús nos deparan una comprensión más completa de él que con solo uno. De acuerdo con la Escritura, “todo asunto se resolverá mediante el testimonio de dos o tres testigos” (Deut. 19:15, NVI; Mat. 18:16). Tenemos una mejor oportunidad de alcanzar una comprensión completa y bien redondeada de Jesús al leer y atesorar los cuatro Evangelios.

Al reflexionar en la complejidad de la cuestión de la multiplicidad de los Evangelios, los cristianos debieran sentir que es una bendición que poseamos cuatro relatos diferentes y autoritativos de la vida y enseñanzas de Jesús, cada uno escrito de una perspectiva diferente y con una audiencia distinta en mente. Si bien algunos desearían más “Evangelios” y otros una única narrativa, haríamos bien en estudiar los cuatro grandes testigos inspirados en favor de Jesús –los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan– en el contexto de una más amplia revelación bíblica.

---

Al leer los Evangelios debiéramos esperar ser atraídos a la fe en Jesús como Salvador.

---

*John K. McVay*

# ¿Cómo interpretan los adventistas Daniel y el Apocalipsis?

Los adventistas usan el enfoque histórico-gramatical para la interpretación de la Escritura. Este enfoque, que acepta la Biblia como la palabra autorizada de Dios, toma en serio el testimonio y las declaraciones de la Biblia sobre ella misma y hace una cuidadosa exégesis del texto.

Los libros de Daniel y el Apocalipsis han ocasionado una mayor variedad de interpretaciones que ningún otro libro de la Biblia. El propósito del presente artículo es proveer un bosquejo de los principales sistemas de interpretación que se usan para entender estos libros y resumir la manera adventista de entender sus profecías.

## Escuelas de interpretación

**Escuela historicista** – La más antigua de las escuelas de interpretación y la que predominaba hasta el siglo XIX. Puede rastreadse hasta algunos de los Padres de la Iglesia tales como Ireneo, Hipólito y Jerónimo.

Los historicistas creen en la inspiración divina de los libros de Daniel y el Apocalipsis. Creen que el libro de Daniel fue escrito por el profeta Daniel en el siglo VI a.C., y que sus principales profecías cubren el período entre el Imperio Babilónico y la segunda venida de Cristo. Creen que el apóstol Juan escribió el Apocalipsis, y que sus profecías cubren el período que va desde los días de Juan hasta el final del milenio. Generalmente ven al anticristo retratado bajo los símbolos del “cuerno pequeño” de Daniel y la primera bestia de Apocalipsis 13 como refiriéndose al papado. Los adventistas usan el método historicista en la interpretación de Daniel y el Apocalipsis.

**Escuela histórico-preterista** – Las raíces históricas del preterismo se encuentran en la época de la Contrarreforma. Cuando los reformadores

protestantes identificaron el papado con el anticristo profetizado en los libros de Daniel y el Apocalipsis, el jesuita español Luis de Alcázar (1554-1613) sostuvo que estas profecías ya se habían cumplido en tiempos del Imperio Romano. De este modo el papado no podía ser el anticristo.

Los intérpretes de la escuela histórico-preterista consideran el libro de Daniel como revelación divina, pero generalmente limitan el cumplimiento de sus profecías al período que va desde el tiempo de profeta Daniel (siglo VI a.C.) hasta la primera venida de Cristo. Aplican el Apocalipsis a los inicios de la era cristiana. De ese modo ven al anticristo como un perseguidor emperador romano de tiempos pasados.

**Escuela histórico-crítica o preterista moderna** – Las raíces de esta escuela de interpretación de las Escrituras comienzan con Porfirio, filósofo del siglo III d.C., quien enseñó que el libro de Daniel fue escrito por un judío desconocido del siglo II a.C. Por tanto, las profecías de Daniel son *vaticinia ex eventu* (“profecías escritas después del evento”). Este punto de vista resurgió en la edad del Iluminismo y el Racionalismo de los siglos XVII y XVIII. Los preteristas modernos ven al libro de Daniel como un reflejo de la situación política y religiosa del pueblo judío bajo el rey sirio Antíoco IV Epífanes, quien persiguió a los judíos. Al no aceptar la existencia de verdaderas profecías, los preteristas modernos creen que las profecías del Apocalipsis se refieren a sucesos en tiempos del Imperio Romano, especialmente en el siglo I.

**Escuela futurista dispensacional** – Uno de los defensores del papado contra la identificación del Papa con el anticristo hecha por los reformadores fue el jesuita español Francisco Ribera (1537-1591), quien aplicó la mayor parte de las profecías de Daniel y el Apocalipsis al futuro.

Los intérpretes futuristas dispensacionales, al igual que los historicistas y preteristas históricos, aceptan la autoría daniélica del libro en el siglo VI a.C., pero, a diferencia de los historicistas, en general no aplican la figura del anticristo al papado ni a ningún otro poder del pasado. Antes bien esperan que un anticristo individual aparezca en los tiempos del fin y continúe en el poder por tres años y medio, cumpliendo así lo que se dice del cuerno pequeño en Daniel y de la bestia-anticristo en el Apocalipsis.

**Escuela idealista** – Es un sistema de interpretación bastante moderno. No trata de encontrar cumplimientos históricos específicos en las profecías de Daniel y el Apocalipsis; simplemente las toma como descripciones del conflicto espiritual entre Cristo y Satanás en todas las épocas. Ve el cumpli-

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

miento de las profecías como “enteramente espiritual o recurrente, encontrando expresiones representativas en los eventos históricos a través de la era, en vez de cumplimientos específicos en una única vez”.<sup>1</sup> De este modo el anticristo en tiempos de Juan era el Imperio Romano, y lo era como un representante de todos los movimientos anticristianos a lo largo de la historia.

**Escuela ecléctica** – Este enfoque, una versión modificada del enfoque idealista, por lo general combina algunos elementos de todas las escuelas de interpretación ya mencionadas. Algunos elementos de Daniel y el Apocalipsis son claramente futuros (la resurrección y la segunda venida); otros son vistos como cumplidos en el pasado (p. ej., la mayoría de las profecías de Dan. y los mensajes a las siete iglesias de Apoc. 1-3); y considera que algunas profecías representan simbólicamente sucesos a lo largo de toda la historia, aunque la mayoría de los comentaristas eclécticos no identifica sucesos históricos específicos. El problema básico con esta escuela es determinar qué elementos pertenecen a cuál categoría.

Cuando comparamos las distintas escuelas de interpretación, y notamos que las interpretaciones angélicas específicas del libro de Daniel siguen líneas historicistas (Dan. 8:20, 21), llegamos a la conclusión de que el historicismo es el único método que satisface todos los datos disponibles.

### El principio día por año

El principio día por año, por el cual un día profético se cuenta como un año en la historia, constituye la columna vertebral de la interpretación historicista de la profecía apocalíptica. Durante el siglo XIX el preterismo y el futurismo modernos reemplazaron al historicismo, y con ese cambio el principio día por año cayó en descrédito. Hoy, los adventistas son la única iglesia de importancia que todavía usa el historicismo y el principio día por año.

---

Los adventistas usan el método historicista para interpretar Daniel y el Apocalipsis.

---

**La evidencia bíblica** – Los principales puntos en apoyo al principio día por año que se derivan de la Biblia pueden resumirse como sigue:

1. Como las visiones de Daniel y el Apocalipsis son mayormente simbólicas, con varias bestias que representan a imperios históricos importantes

1. Steve Gregg, *Revelation: Four Views* [Apocalipsis: Cuatro puntos de vista] (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1997), p. 3.



(Dan. 7:3-7; 8:3-5, 20, 21; Apoc. 13:1, 11), los períodos de tiempo (Dan. 7:25; 8:14; Apoc. 12:6, 14; 13:5) también debieran ser considerados simbólicos.

2. Que las visiones de Daniel traten del surgimiento y la caída de los imperios conocidos por la historia, los cuales existieron por cientos de años, indica que los períodos de tiempo profético también deben cubrir largos períodos.

3. En Daniel 7 a las cuatro bestias, que en conjunto responden a un reinado de más de mil años, les sigue el poder del cuerno pequeño. Éste es el centro focal de la visión, por cuanto es el poder más directamente opuesto a Dios. Tres años y medio literales para una lucha entre el cuerno pequeño y el Altísimo están fuera de proporción con el ámbito temporal abarcante de la historia de la salvación que esta visión representa. Lo mismo se aplica a Apocalipsis 12:6 y 14, donde los 1260 días o los tres tiempos y medio cubren la mayor parte de la historia entre la primera y la segunda venidas.

---

Como las visiones de Daniel y el Apocalipsis son mayormente simbólicas, los períodos de tiempo que comprenden también debieran ser considerados simbólicos.

---

4. El modo peculiar en que se expresan los períodos de tiempo indican que no deben ser tomados literalmente. Según el contexto, las expresiones “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Dan. 7:25; 12:7; Apoc. 12:14), “cuarenta y dos meses” (Apoc. 11:2; 13:5) y “mil doscientos y sesenta días” (Apoc. 11:3; 12:6) se aplican todas al mismo período de tiempo, pero no se utiliza ni una sola vez la frase más natural de “tres años y medio”.

“De este modo el Espíritu Santo parece agotar todas las frases por medio de las cuales podría expresarse este período, pero siempre excluyendo la forma que se usaría al redactar un escrito común, que es también la que la Escritura usa para otras ocasiones al denotar el período literal. Esta variación es especialmente significativa si aceptamos el principio de día por año, pero resulta inexplicable si tomamos la posición contraria”.<sup>2</sup>

5. Las profecías en Daniel 7, 8 y 10-12 llevan hasta el “tiempo del fin” (8:17; 11:35, 40; 12:4, 9), que es seguido por la resurrección (12:2) y el establecimiento del reino eterno de Dios (7:27). Si se consideran los más de 2.500 años transcurridos desde el siglo VI a.C., los períodos literales de solo tres o seis años no resultarían capaces de alcanzar ningún punto cercano

2. Thomas R. Birks, *First Elements of Sacred Prophecy* [Primeros elementos de la profecía sagrada] (Londres: William E. Painter, 1843), p. 352.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

al tiempo del fin. Por tanto, esos períodos proféticos debieran verse como simbólicos y representativos de largos períodos de tiempo literal.

6. En Números 14:34 y Ezequiel 4:6 Dios usó deliberadamente el principio día por año como medio de instrucción. Y la profecía de las 70 semanas en Daniel 9:24-27 se cumplió exactamente en su momento si utilizamos el principio día por año. Muchos intérpretes, que en otros pasajes apocalípticos no usan el principio día por año, reconocen las 70 semanas como constituyendo en verdad “semanas de años”, las cuales van desde el período persa hasta los tiempos de Cristo. De ese modo la prueba pragmática en Daniel 9 confirma la validez del principio día por año.

7. La razón por la cual el principio día por año se aplica a algunas profecías en los escritos apocalípticos (tales como las 70 semanas de Dan. 9:24-27) pero no a otras (tales como los 70 años de Dan. 9:2) se explica mediante el concepto “simbolización en miniatura”:<sup>3</sup> el principio día por año es aplicable solo a las profecías simbólicas en las cuales la entidad principal (persona, animal, cuerno) representa una realidad mucho mayor (nación, reino, potencia). De ese modo, en el entorno apocalíptico debe interpretarse tanto la entidad principal como el tiempo implicado en una escala mucho mayor, y el elemento temporal ser visto desde la perspectiva día por año.

“Ya en el siglo III a.C. las 70 semanas de Daniel 9 eran entendidas como ‘semanas de años’ (es decir,  $70 \times 7 = 490$  años). La LXX [...] al traducir la expresión hebrea ‘semanas’ en Daniel [9]:25-27, intercala la frase ‘de años’, dejándonos así el primer testimonio publicado de lo que se llamaría después ‘el principio día por año’. Solo después que los siglos transcurridos hicieran comprensibles tales largos períodos proféticos es que los 1.290, 1.335 y 2.300 días fueron entendidos como años. Así es que Rabí Nahawendi, a principios del siglo IX d.C., fue el primero en reconocer que el principio día por año debía aplicarse a los 1.290 y 2.300 días” (Jerry Moon, “The Year-Day Principle and the 2300 Days” [El principio día-año y los 2.300 días], <http://www.sdanet.org/atissue/end/yearday.htm>, accedido el 2 de noviembre de 2009).

### Bosquejo de la interpretación adventista de Daniel

Hoy, la Iglesia Adventista es la más numerosa de las iglesias que todavía usan el principio historicista de interpretación usado por los reformadores. En consecuencia, los adventistas entienden que los cuatro imperios de Daniel 2 y 7 representan los reinos de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma.

3. Ver Alberto R. Timm, “The Miniature Symbolization and the Year-day Principle of Prophetic Interpretation” [La simbolización en miniatura y el principio día por año de la interpretación profética], *Andrews University Seminary Studies* 42 (Primavera 2004):149-167.

Identifican la piedra de Daniel 2 con la segunda venida de Cristo y al cuerno pequeño de Daniel 7 como símbolo del papado. En base al principio día por año<sup>4</sup> ven los 1.260 días de 7:25 como representando el período de 1.260 años entre el 538 y 1798,<sup>5</sup> y el cambio de “los tiempos y la ley” como referencia al cambio en el cuarto mandamiento del sábado al domingo.

En Daniel 8, el carnero y macho cabrío simbolizan Medo-Persia y Grecia respectivamente (8:20, 21) e identifican otra vez el cuerno pequeño con el papado. Daniel 8:1-14 describe la última y más importante visión simbólica del libro. En lo que sigue, del 8:15 hasta el final del libro, el ángel intérprete explica en detalle y en lenguaje no simbólico diferentes aspectos de la visión: así, por ejemplo, en Daniel 9 el ángel explica que los 2.300 días de Daniel 8:14 comienzan al mismo tiempo que las 70 semanas de 9:24; o sea, en el 457 a.C.<sup>6</sup> El foco de la profecía en 9:24-27 es Jesucristo, quien la cumplió durante su vida terrenal. Los adventistas del séptimo día entienden la purificación del Santuario (8:14), que comenzó en 1844 al fin de los 2.300 años, como una referencia al juicio preadvenimiento que se está desarrollando al presente en el Cielo. La última visión del libro, en los capítulos 10-12, al igual que la visión del Santuario en Daniel 8, comienza en los días del reinado Medo-Persa y llega hasta el tiempo del fin (12:4).

---

Todas las profecías de Daniel cubren básicamente el mismo campo: desde Babilonia y Medo-Persia hasta la segunda venida.

---

**Resumen** – Todas las profecías de Daniel cubren esencialmente el mismo campo, desde los reinos de Babilonia y Medo-Persia hasta la segunda venida:

- |                 |   |
|-----------------|---|
| a. Daniel 2     | de Babilonia a la segunda venida (el reino de la piedra)            |
| b. Daniel 7     | de Babilonia a la segunda venida (reino dado a los santos)          |
| c. Daniel 8 y 9 | de Medo-Persia a la segunda venida<br>(quebranto de cuerno pequeño) |
| d. Daniel 10-12 | de Medo-Persia a la segunda venida (resurrección)                   |

4. Entre las iglesias menores que todavía usan el principio día por año están la Iglesia de Dios (del Séptimo Día), con unos 125.000 miembros, y la Iglesia Adventista Cristiana (no sabatista), con unos 25.000.

5. En el 538 d.C. los ostrogodos abandonaron el asedio de Roma y el obispo de esta, liberado del control arriano, se vio libre para ejercer las prerrogativas del decreto de Justiniano del año 533. Exactamente 1.260 años después, en 1798, Berthier, por orden de Napoleón y con un ejército francés, entró en Roma, proclamó el fin del gobierno político del papado y tomó prisionero al Papa, llevándolo a Roma, donde murió en el exilio.

6. El texto dice que las 70 semanas están recortadas de un período mayor de tiempo. En vista de las conexiones entre Daniel 8 y 9, las 70 semanas están recortadas del período mayor de 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14.

Cada visión tiene su centro focal particular, y las visiones posteriores amplían y agregan explicaciones a las anteriores. El libro de Daniel muestra claramente que el principio de recapitulación, por el cual cada visión cubre aproximadamente la misma era histórica pero enfoca diferentes aspectos de los sucesos predichos, es un principio válido de interpretación profética.

*Gerhard Pfandl*

### El Apocalipsis

Aunque el Apocalipsis contiene profecía apocalíptica, comienza y termina como una carta (Apoc. 1-3 y 22:6-20). Casi recuerda a una epístola paulina. Pero también difiere de las otras cartas: (1) Los mensajes de Apocalipsis 2 y 3 vienen directamente de Jesús, no de un autor humano. (2) El libro entero, no solo los siete mensajes, está dirigido a las siete iglesias.

---

La profecía apocalíptica no es condicional en esencia y no contiene más que un cumplimiento.

---

Este marco epistolar del libro lo aproxima un poco más a la profecía clásica que a la profecía apocalíptica. La profecía clásica aparece en los profetas mayores y menores del AT. Contiene predicciones en lenguaje directo: son normalmente condicionales y a veces tienen más de un cumplimiento. En contraste, la profecía apocalíptica usa lenguaje simbólico extensamente; con frecuencia contiene visiones y sueños y un ámbito cósmico así como un fuerte énfasis escatológico. La profecía apocalíptica también contiene notables contrastes: el sello de Dios versus la marca de la bestia, la fiesta de bodas de Dios versus la cena que las aves hacen con carne humana, y la mujer radiante versus la ramera. Y lo más importante: la profecía apocalíptica no es condicional en esencia y tiene un solo cumplimiento.

Que el marco epistolar del Apocalipsis se acerca más a la profecía clásica es evidente en el vocabulario. Apocalipsis 1-3 y 22:6-20 contienen menos símbolos y a menudo necesitan una interpretación literal. Dos ejemplos: (1) Mientras Jesús aparece en toda la parte apocalíptica del libro como “el Cordero” (28 veces), el nombre más usado para designar a Jesús en el libro, ese término no aparece en el marco epistolar. Por otro lado, (2) el vocablo griego ἐκκλησία [*ekklēsia*], “iglesia”, aparece solo en la parte epistolar y nunca en la parte apocalíptica del libro. Allí la iglesia aparece como la mujer vestida de sol, como la Esposa y como los 144.000.

A pesar de las diferencias entre el marco epistolar y la sección apocalíptica, ambas están integradas. Los mensajes a las siete iglesias apuntan al resto del libro y anticipan su mensaje.

### La interpretación del Apocalipsis

Al interpretar el libro, el intérprete debe tener en cuenta el/la:

**1. Trasfondo veterotestamentario del libro** – El Apocalipsis es la culminación tanto del AT como del NT. Por tanto, uno necesita conocer bien la Biblia con el fin de entender el Apocalipsis. Aunque no contiene ninguna cita directa del AT ni del NT, el libro está lleno de alusiones especialmente al AT, pero también al NT. Por ejemplo, el trasfondo de Apocalipsis 4 es Ezequiel 1 y 10, y el trasfondo de Apocalipsis 6 es Zacarías 1 y Mateo 24.

---

Aunque el Apocalipsis no contiene ningún versículo citado del AT ni del NT, el libro está lleno de alusiones, especialmente al AT.

---

**2. Simbolismo del libro** – En términos generales, debiéramos interpretar literalmente la Biblia. El ejemplo de Jesús y los apóstoles apunta a una interpretación literal. Sin embargo, en el Apocalipsis predomina el sentido simbólico. Esto puede estar indicado en Apocalipsis 1:1 con la palabra *σημαίνω* [*sēmáinō*] (“declaró” en RVR 95 y “dar a conocer” en NVI) que indica que Jesús “simbolizó” el Apocalipsis a Juan. Debéramos estudiar cuidadosamente los indicadores en el texto para percibir que ha ocurrido un cambio de lo simbólico a lo literal. Por ejemplo, la comparación del sol con un saco de cilicio y la caída de las estrellas con las brevas que caen de la higuera en el sexto sello (Apoc. 6:12, 13) indica que el autor pasa de lo simbólico a lo literal.

**3. Naturaleza histórica de las profecías** – El Apocalipsis también parece requerir el enfoque historicista mencionado antes en relación con la interpretación de Daniel. En Apocalipsis 12 una mujer, la iglesia, da a luz al Mesías, el Mesías es llevado al Cielo, Satanás persigue a la mujer y finalmente Satanás hace guerra contra el remanente de la descendencia de ella. Apocalipsis 13 prosigue la descripción de esta guerra final, y concluye con una descripción de la segunda venida de Cristo (14:14-20). De esta manera el centro del libro claramente indica que el libro se refiere a los sucesos del siglo I d.C., recorre los tiempos históricos y concluye con la consumación final. Los períodos de tiempo en el Apocalipsis subrayan esta posición. Los 1.260 días, o 42 meses, o tres tiempos y medio, son una referencia retroactiva a Daniel 7 y 12 y deben entenderse de acuerdo con el principio día por año como cubriendo más de un milenio, un extenso período de tiempo ya transcurrido.

**4. Principio de recapitulación** – En el libro de Daniel tenemos cuatro visiones que cubren básicamente el mismo período histórico, pero cada una desde una perspectiva diferente y con énfasis distintos. El Apocalipsis se parece a Daniel al usar el principio de la recapitulación o repetición. Por ejemplo, los siete sellos, las siete trompetas y la visión de la trinidad satánica en Apocalipsis 12-14 describen sucesos que comienzan en el siglo I d.C. y llegan hasta la consumación final.

### Bosquejo de la interpretación adventista del Apocalipsis

Tras la introducción general al libro (Apoc. 1:1-8), Juan describe una visión de Jesucristo que constituye una introducción especial (1:9-20) a las siete cartas (caps. 2 y 3). Hay un claro cierre a este primer conjunto de siete en Apocalipsis 3:22. Apocalipsis 4:1 comienza una nueva sección,

aunque 3:21 ya prepara el camino para ella. En Apocalipsis 4:1 se le dice a Juan: “Sube acá [al cielo]: voy a mostrarte lo que tiene que suceder después de esto” (NVI).

“Fue Victorino de Pettau (m. c. 304 d.C.) quien introdujo el principio de recapitulación en el Apocalipsis, el cual ha sido seguido con algunas modificaciones por intérpretes posteriores [...] La aplicación del principio recapitulatorio puede ser muy útil al intérprete del Apocalipsis. La información y perspectiva que pueden obtenerse en los pasajes más claros pueden ser la clave para alcanzar el significado teológico de los pasajes paralelos más difíciles. Por ejemplo, Apocalipsis 7 puede ser la clave para entender los capítulos 10 y 11, especialmente con respecto a los dos testigos. También puede notarse que, por su lenguaje y contenido, las siete trompetas y las siete copas con las plagas son deliberadamente paralelos” (R. Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ* [Revelación de Jesucristo. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002], p. 28).

La visión de los seis sellos (Apoc. 4-8:1) se enfoca en el período de tiempo desde el siglo I d.C. hasta la consumación final. Comienza con el Cordero inmolado, el Cristo crucificado, que aparece ante Dios el Padre, y con los sucesos en la Tierra del siglo I d.C. El sexto sello nos lleva a las señales cósmicas del tiempo del fin, la segunda venida y los redimidos en el Cielo (6:12-7:17), y el séptimo sello a un tiempo aún más allá (8:1). Las siete trompetas (8:2-11:18) contienen el período de 1.260 días (11:2, 3), los cuales equivalen a 1.260 años de acuerdo con

el principio día por año. Este período cubre la mayor parte de la historia del cristianismo y nos lleva hasta el tiempo del fin. Apocalipsis 12-14 otra vez cubre el período entre el tiempo de Jesús (12:5) hasta la segunda venida y la siega de la Tierra (14:14-20). Así dichas visiones son un ejemplo claro del principio de recapitulación.

Si bien la primera parte del Apocalipsis (1-14) es básicamente histórica, pues trata de los sucesos desde el tiempo de Juan hasta el fin de la historia del mundo, la segunda parte del Apocalipsis trata solo de los eventos finales (15-22). Esta parte comienza con las siete últimas plagas, las cuales, a partir de nuestra perspectiva, todavía están en el futuro (Apoc. 15 y 16). Los capítulos 17-19 son una descripción más detallada de la sexta y la séptima plagas que uno de los ángeles que llevaban las copas le muestra a Juan. Éstas representan la caída de Babilonia, primero como ramera (cap. 17) y después como gran ciudad (cap. 18), antes de describir la cena de bodas del Cordero y la cena de las aves (cap. 19) en relación con el Armagedón. Apocalipsis 20 sigue tras la segunda venida con una descripción del milenio y el juicio ejecutorio de Dios, antes de revelar por fin un cielo nuevo y una Tierra nueva con una Nueva Jerusalén y la presencia inmediata de Dios.

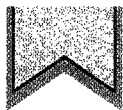
**El centro del libro** – Las muchas imágenes simbólicas y a veces perturbadoras no deben distraernos del principal punto focal del libro. El Apocalipsis es un libro acerca de Dios el Padre y de Jesucristo. Es la revelación de Jesucristo (1:1). Por tanto, debiéramos interpretarlo de modo cristocéntrico. También es un libro sobre la Esposa del Cordero, la iglesia y el remanente. Debe hacerse oír su mensaje a la iglesia.

Este libro hace una contribución inmensa a la escatología, dándonos información detallada sobre los sucesos del tiempo del fin. Presenta el leitmotiv del gran conflicto como ningún otro libro bíblico.

*Ekkehardt Müller*

*“Cuando los libros de Daniel y el Apocalipsis sean mejor entendidos, los creyentes tendrán una experiencia religiosa completamente distinta”.*

TM 114



## ¿Por qué no se han cumplido algunas profecías del Antiguo Testamento?

Todo lector del AT ha encontrado profecías que no se cumplieron en su contexto original del AT ni del NT. Un ejemplo es la descripción de la futura gloria de Jerusalén tras el exilio tal como lo describe Isaías 60-66. En comparación con los humildes comienzos de Jerusalén en tiempos de Sesbasar, tras el retorno desde el exilio babilónico en el 537 a.C., o en tiempos de Esdras y Nehemías, las descripciones proféticas en Isaías se ven muy diferentes; mucho más fundamentales y majestuosas. Otros ejemplos de este tipo de profecía bíblica puede hallarse en Ezequiel 40-48, capítulos que abarcan la descripción de un templo futuro. Este templo nunca se hizo realidad. Si bien hay centenares de profecías cumplidas en el AT, aparentemente algunas nunca se cumplieron. ¿Cómo armoniza esto con la declaración neotestamentaria de 2 Pedro 1:19: “Tenemos [...] la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (RVR 60)? ¿Acaso no se confirma al profeta o profetisa cuando se cumplen sus profecías, como se ve tan bien en el relato de Micaías y los profetas de Baal ante Josafat y Acab (1 Rey. 22)?

Con el fin de comprender esta aparente tensión, primero debemos considerar la naturaleza de la profecía bíblica en general, y luego una introducción concisa a la profecía condicional. La última sección tratará de la relación entre la profecía del AT y el reino mesiánico en el que los escritores del AT cifraban sus esperanzas.

**Naturaleza de la profecía bíblica** – Los textos proféticos del AT son mucho más abarcentes y comprensivos que nuestro concepto de profecía en el siglo XXI. La manera moderna de entender a un profeta se centra casi exclusivamente en el elemento predictivo del futuro. Sin embargo, no todos los profetas hablaron del futuro ni de sucesos escatológicos. Por ejemplo, la mayor parte de Hageo trata de la reconstrucción del templo. El profeta exhorta y alienta al pueblo a reconstruirlo; hay solo unas pocas referencias al futuro de Israel y la gloria del templo reconstruido (Hag. 2:6-9, 22, 23).

El Pentateuco contiene una definición muy valiosa de lo que es un “profeta” (heb. נָבִיא [nābî]): alguien que habla en nombre de Dios a su pueblo o



al mundo en general (Deut. 18:18-20; también 1 Rey. 22:14); es el vocero de Dios. Uno puede encontrar términos y conceptos similares en las religiones circundantes, aunque parece que la profecía bíblica era más abarcante que sus contrapartes extrabíblicas. La palabra profética para el mundo y el pueblo de Dios no siempre implicaba predicciones del futuro. La mayoría de los profetas del AT pasaron mucho tiempo hablando de la justicia social, la falta de ética (p. ej., Amós 2:6-16; 4:1-3; Isa. 1:2-20; 5:1-30; Jer. 5 y 7; etc.) y el formalismo religioso (Isa. 58; Jer. 2 y 11; Eze. 14; Ose. 2 y 5; Amós 4:4-13; etc.). Hablar en nombre de Dios sin haber sido llamado y capacitado por él era considerado un pecado grave. Por eso los profetas falsos debían ser muertos (Deut. 18:20).

El cumplimiento de la palabra divina, hablada por medio del profeta, era uno de los indicadores importantes del verdadero profetismo (ver Deut. 18:21, 22; Jer. 28:9; Eze. 13:6; 33:33), si bien no el único. Aquí precisamente surge el tema de las profecías no cumplidas. Considerando la norma bíblica para evaluar a los profetas, el mero hecho de que algunas de las predicciones incluidas en el libro de Isaías (o cualquier otro para el caso) no se hayan cumplido, ¿acaso no descalifican al profeta como vocero auténtico y divinamente llamado? El concepto bíblico de profecía condicional proporciona una solución a este asunto crítico.

---

El cumplimiento de la palabra divina, hablada por medio del profeta, era uno de los indicadores importantes del profetismo verdadero.

---

**Profecía condicional** – El principio de condicionalidad de las profecías fue bien explicado por el profeta en Jeremías 18; allí Dios indica al profeta que visite al alfarero del vecindario. Jeremías visita su taller de alfarería y observa el plasmado, modelado y remodelado que caracterizan al oficio. Es precisamente esta acción de modelar y remodelar que Dios utiliza para explicar el principio de condicionalidad de la profecía bíblica, que se centra en el elemento humano y su respuesta, implicados en la historia de la humanidad.

“En un momento puedo hablar de arrancar, derribar y destruir a una nación o a un reino; pero si la nación de la cual hablé se arrepiente de su maldad, también yo me arrepentiré del castigo que había pensado infligirles. En otro momento puedo hablar de construir y plantar a una nación o a un reino. Pero si esa nación hace lo malo ante mis ojos y no me obedece, me arrepentiré del bien que había pensado hacerles” (Jer. 18:7-10, NVI).

De este modo el cumplimiento de una profecía depende, hasta cierto punto, de una respuesta humana específica. El mejor ejemplo puede hallarse en el libro de Jonás. El mensaje divino que Jonás comunicó al pueblo de

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Nínive era claro y no dejaba margen para la negociación: “¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!” (Jon. 3:4). Sin embargo los ninivitas se arrepintieron (3:6-9), y después de 40 días Nínive seguía en pie. Esta falta de cumplimiento también explica, al menos parcialmente, la fuerte reacción del profeta Jonás (4:1). Después de todo, el cumplimiento de la profecía era un indicador importante para distinguir al profeta verdadero del falso. ¿Cómo podría ahora Jonás presentarse antes los ninivitas (quizá también ante su propio pueblo) si no se cumplía la palabra de Jehová que había proclamado? Otro ejemplo de profecía condicional es la revocación del decreto de muerte inminente de Ezequías que se encuentra en Isaías 38:1-22. Dios primero le dice a Ezequías, mediante Isaías, que ha de morir, pero después agrega otros 15 años a la vida del rey debido a sus fervientes peticiones.

Sin embargo debiéramos notar que no toda profecía es condicional. Por un lado, la profecía general que concierne a individuos o pueblos específicos (p. ej., Israel) puede contener elementos condicionados a la respuesta humana en un contexto histórico específico. Por otro lado, las profecías apocalípticas, en especial las que indican un lapso para su cumplimiento, siempre son incondicionales. Estas profecías tratan de la historia de la humanidad y del advenimiento del reino de Dios al fin de ella. No dependen de la respuesta humana; se cumplirán, sin importar cuál sea la respuesta de la humanidad.

La profecía condicional que implica vidas o colectividades individuales subraya el importante concepto teológico del libre albedrío. Dios no creó robots, y aunque es soberano en sus actos y designios, también hace lugar a las respuestas del hombre dentro de su plan profético maestro.

**Profecía y reino mesiánico** – La base para la relación especial entre Jehová y su pueblo Israel era el pacto establecido solemnemente sobre el monte Sinaí (Éxo. 19-24). Sin embargo este pacto particular estaba basado sobre promesas (y condiciones) dadas con anterioridad a los patriarcas (Gén. 12:1-3; 15:5, 13-16; 17:1-8; 26:1-6, 24; 28:10-15; etc.). Si bien Israel era en primer lugar una comunidad de fe, también era una entidad político-nacional que había recibido promesas importantes (Deut. 26-28). Estas promesas dependían de la fidelidad de Israel, y muchas de ellas se relacionaban con la tierra de Canaán, la tierra prometida. Pero las estipulaciones del pacto no estaban limitadas a bendiciones sino que también incluían maldiciones en el caso de que Israel no permaneciera fiel.

Lamentablemente, la historia de Israel después de la conquista, durante el período de los jueces y las monarquías unida y dividida es una historia de rebelión, apostasía religiosa y cortos períodos de reforma, con una declinación espiritual (y política) continua. Al final del siglo VIII a.C. el reino del norte, Israel, desapareció bajo la conquista neoasiria. Menos de 150 años después el mismo destino padeció Jerusalén, esta vez a manos babilónicas. Durante todo ese tiempo Dios les envió profetas con llamados al arrepentimiento y la reforma religiosa, política y social. Sin embargo tales reformas fueron limitadas y efímeras. Los mensajes de estos profetas a menudo incluían esperanza y promesas de futura restauración (Isa. 27; 32:1-8; 40; 44:1-5, 24-28; 48:12-19; 49:8-26; etc.). En general estas promesas estaban condicionadas a un auténtico retorno de la nación a Dios. Algunas implicaban la inclusión de otras naciones dentro del remanente del pacto (Amós 9:11, 12; Isa. 56:6-8), la centralidad y poder de Sión y Jerusalén (Miq. 4:1-13; Isa. 2:1-4; Zac. 8:20-23) y el establecimiento del reino mesiánico aquí en la Tierra tal como lo bosqueja Isaías 60-66. Este reino mesiánico todavía habría incluido pecadores, el nacimiento de bebés y la muerte de ancianos (ver artículo sobre Isa. 65:20).<sup>1</sup>

“Los hijos de Israel debían ocupar todo el territorio que Dios les había señalado. Las naciones que habían rechazado el culto y servicio al Dios verdadero debían ser desposeídas. Pero el propósito de Dios era que, por medio de la revelación de su carácter a través de Israel, los hombres fueran atraídos a él. La invitación del evangelio debía darse a todo el mundo. Por medio de la enseñanza del sistema de sacrificios, Cristo debía ser levantado ante las naciones, y todos lo que lo miraran vivirían. Todos los que, como Rahab la ramera y Rut la moabita, se volvieran de la idolatría al culto del verdadero Dios, habrían de unirse al pueblo elegido. Y a medida que aumentara el número de los israelitas, estos debían ensanchar sus fronteras, hasta que su reino abarcara el mundo” (PVGM 232, 233).

Pero Israel no estuvo a la altura de las condiciones incluidas en los mensajes proféticos. Por tanto, la comunidad postexílica no experimentó las bendiciones del reino mesiánico, las cuales incluían la venida y muerte de un Mesías para todo el mundo, la resurrección, la destrucción de los malvados (Isa. 25:8; 26:19; Zac. 12) y, finalmente, el establecimiento de un reinado universal de Dios (Zac. 14). Relativamente pocos israelitas regresaron del exilio cuando tuvieron la oportunidad (Esd. 2:64). Solo un puñado se empenó de corazón en la reconstrucción del templo, por lo que Dios tuvo que

1. *Nota del Traductor:* El dispensacionalismo, ampliamente difundido entre las iglesias evangélicas, sostiene que en este mundo habrá otra dispensación posterior a la cristiana antes del juicio final, encabezada por el Israel literal, el cual cumplirá estas profecías del reino mesiánico literalmente según el AT. De allí la relevancia de este artículo.

levantar a los profetas Hageo y Zacarías con el fin de alentar al remanente para ese proyecto (Esd. 5:1, 2; 6:13-18). Muy pocos prestaron atención a la Escritura en tiempos de Jesús, esperando al Mesías tal como lo presenta la Biblia y no al mesías popular, el que debía expulsar a los romanos. Como resultado muchas promesas, aunque no todas, hechas a los judíos que retornaran quedaron sin cumplimiento, puesto que las condiciones estipuladas no se cumplieron. Sin embargo, esas profecías se cumplirían en líneas generales, aunque no en detalles particulares, y a mayor escala en el futuro.<sup>2</sup>

“El fracaso de Israel impidió que estas profecías se cumplieran de acuerdo con su intención original. Sin embargo, los propósitos de Jehová se cumplirán plenamente (ver PR 521) [...] Habrá cielos nuevos y Tierra nueva, pero la manera en la cual surgirán será algo diferente, ya que los propósitos de Dios, en vez de cumplirse a través de Israel, la nación escogida, se cumplirán mediante la iglesia cristiana (ver PR 532)”<sup>3</sup>

**Resumen** – Dios habló en tiempos bíblicos mediante los profetas, quienes trataron asuntos religiosos y sociales, exhortaron al pueblo a mayor fidelidad y a veces formularon predicciones. Un elemento clave para distinguir al verdadero profeta es el cumplimiento de sus predicciones, lo cual está firmemente establecido en el texto bíblico. Si embargo, muchas profecías relacionadas con un contexto histórico particular conllevaban condiciones que requerían una respuesta de parte de los participantes humanos del pacto. La obediencia y la desobediencia fueron elementos clave en estas profecías condicionales así como lo eran la rebelión y el arrepentimiento. Un relato útil para ilustrar la profecía condicional es el de la misión de Jonás a Nínive.

Si bien algunos de los escritos proféticos contienen secciones que describen el futuro reino mesiánico a ser establecido después del retorno desde el

---

2. *Nota del Traductor:* Guillermo Miller, iniciador del movimiento adventista norteamericano, se diferenció de los demás evangélicos y del adventismo británico al negar que el Israel literal gozase de promesa alguna aparte de la iglesia (ver artículos “*Messenger Party*” y “*Premillennialism*”, *Seventh-day Adventist Encyclopedia* [Enciclopedia adventista del séptimo día], 2ª ed. rev., 2 ts., Don F. Neufeld, ed. general [Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996], 2:51, 52, 378-380). Por tanto, este rechazo de una función escatológica del Israel literal es fundacional y distintivo de nuestra iglesia. Deserciones notables del millerismo –como la de Jorge Storrs, después de haber traído a los adventistas a su actual convicción sobre el estado de los muertos, o la de O. R. L. Crosier, primer expositor de la fase sumosacerdotal de Cristo comenzada en 1844, y varios otros movimientos desprendidos de nuestra iglesia (Iglesia de Dios-Séptimo Día, Vara del Pastor, etc.)– abandonaron tal rechazo, lo que subraya su importancia para nuestra identidad.

3. F. D. Nichol, ed., *CBA* 4:370.

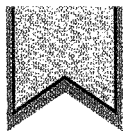
exilio babilónico, esas promesas también eran condicionales, dependiendo de la obediencia de Israel. Debido a la falta de verdadera obediencia, esas profecías no se cumplieron o se cumplieron solo parcialmente en el Israel postexílico. A diferencia de la profecía general, la profecía apocalíptica no se caracteriza por elementos condicionales, pues expresa el designio soberano de Dios de salvar y juzgar al mundo.

La Palabra de Dios sigue firme (Isa. 40:8) y cumplirá su propósito (55:11). Los elementos condicionales de la profecía bíblica nos ayudan a ver un Dios con total soberanía, quien, por sobre todo, está interesado en la salvación de una humanidad que se ha alejado de él, respetando el libre albedrío de los seres humanos. Es el mismo Dios que envió a su Hijo “cuando vino el cumplimiento del tiempo” (Gál. 4:4, RVR 95) el que se asegurará de que su calendario profético se cumpla a su debido tiempo.

*Gerald A. Klingbeil*

*Conozca la Biblia en su mente,  
guárdela en su corazón,  
vívala en su vida,  
compártala con el mundo.*

Record, *Sociedad Bíblica Americana*



## ¿Por qué los eruditos interpretan la Biblia de tantas maneras diferentes?

Por distintas razones, la interpretación de la Biblia es una tarea ímproba. Escrita en un período de unos 1.500 años y abarcando una considerable variedad de culturas y tradiciones, la brecha que separa los documentos bíblicos del intérprete de hoy es formidable. Hay vacíos en el tiempo, la cultura y el idioma que tienen que ser llenados para entender no solo lo que el autor quiso decir en su tiempo, sino también para captar el mensaje permanente que ella contiene para nuestros días y nuestras preocupaciones.

**Algunas razones básicas** – Una razón obvia para las diferentes interpretaciones de un texto es que algunos textos son ambiguos y, por tanto, difíciles de entender. Otro factor es que a veces se usan métodos diferentes para interpretar un texto. Cada intérprete trata de entender la Biblia según su concepción del mundo, su conocimiento previo y su experiencia individual, dependiendo en gran medida de la educación recibida. “Los intérpretes no abordamos la Biblia como libros en blanco. Venimos con intereses creados, con compromisos e ideas sobre lo que puede y no puede suceder, y lo que debiera o no debiera acontecer. A veces nuestras historias personales y nacionales contribuyen a este sesgo”.<sup>1</sup>

Cuando va al mundo erudito, el estudioso no especializado se pregunta desconcertado por qué dos eruditos con la misma formación en teología y exégesis arriban a distintas interpretaciones del mismo pasaje. No pocos se desaniman y concluyen que la Biblia es poco clara y ambigua. La Iglesia Católica busca eliminar esta ambigüedad decretando que solo el Magisterio de la Iglesia puede dar una interpretación auténtica de la Biblia. Sin embargo, hay numerosos estudiosos aún dentro de la tradición católica que, por medio de sus variadas interpretaciones, demuestran que tal pretensión está equivocada y constituyen la prueba de cuán fútil es declarar que un maestro o un magisterio tiene autoridad sobre todos los otros.

**Aspectos importantes a considerar** – Para entender por qué existen tantas interpretaciones de pasajes bíblicos dentro del cristianismo hay que considerar distintos aspectos:

---

1. Jerry Camery-Hoggatt, *Reading the Good Book Well: A Guide to Biblical Interpretation* [Leyendo bien el buen Libro. Una guía para la interpretación bíblica] (Nashville, TN: Abingdon, 2007), p. 25.

1. *Desarrollo del pensamiento.* La comprensión de los documentos bíblicos es, ante todo, dependiente de la filosofía básica de la vida de cada uno, de cómo piensa uno. En este aspecto la crianza de cada uno es importante. Cuando se han puesto en el corazón de un niño el amor y la obediencia a Dios, cuando se ha reconocido la autoridad y el poder que tiene para guiar la vida de los que han sido instrumentos en el desarrollo del carácter del niño y del adolescente, el adulto estará también más dispuesto a confiar en la información y el mensaje de la Biblia. En el centro del pensamiento de cada uno, y como factor crítico en la tarea de interpretar la Biblia, está el concepto que un intérprete tiene de Dios. Esta concepción es plasmada por distintos factores: la observación de otros que aseguran creer en Dios, la confianza en las relaciones con aquellos de quienes uno depende (padres o familiares cercanos), y la influencia de pastores y maestros que revelan cierta idea de Dios.

---

En el centro del pensamiento personal, y de importancia decisiva en la tarea de interpretar la Biblia, está el concepto que un intérprete tiene de Dios.

---

El efecto de la educación cristiana mediante la iglesia y la escuela, donde se describe y enseña una concepción bíblica o no tan bíblica de Dios, no es de subestimar. Y la experiencia personal juega otro papel decisivo, desde el tener que sufrir el dolor o las pérdidas hasta el cometer pecados y tener que enfrentar una mala conciencia.

Tratándose de investigación académica, mucho depende de la educación teológica recibida. Algunos incluso experimentan una “segunda conversión” desde la fe ingenua a la aceptación de una posición más crítica sobre la Biblia. Los profesores de teología tienen mucha influencia sobre sus estudiantes, y pueden conducirlos a una posición histórico-crítica sobre la Biblia o bien a una renovada confianza en la integridad de la palabra de Dios. Naturalmente, esto afectará el modo de llevar adelante la interpretación de textos bíblicos.

2. *Lectura selectiva de la Biblia.* Es bien sabido que no toda la información que recibe nuestro cerebro se procesa de acuerdo con su significación sino que es seleccionada y filtrada. En el proceso de selección decidimos prestar atención a los estímulos más fuertes o más esperados.

En la interpretación bíblica esta percepción selectiva significará que el intérprete sea proclive a prestar más atención a lo que ya esperaba o a lo que tiene mayor impacto. Los pasajes bíblicos son tan ricos y profundos en su significado que lleva un esfuerzo especial introducirse en ellos para explorarlos en su máxima extensión. Es más probable que tengamos dificultades

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

en percibir todo lo que hay para percibir, y que en vez de eso seleccionemos lo que nos gustaría ver que el pasaje manifieste. Esta percepción selectiva conduce con mayor frecuencia a interpretaciones divergentes de la Escritura. Sin lugar a dudas requiere humildad y esfuerzo integrar un conocimiento nuevo o una verdad más clara en los marcos preexistentes del pensamiento individual, y puede haber razones emocionales que estorben para aceptar una nueva verdad. En casos extremos estamos hablando de una mente cerrada que no está dispuesta o no es suficientemente flexible para considerar un pasaje con nuevos ojos y profundizar lo suficiente como para recibir un nuevo conocimiento mediante la exégesis apropiada. No existe ser humano en el mundo que esté libre de tendenciosidad. Por ello, la apertura y disposición a recibir nueva luz en la interpretación de la Biblia es esencial para la exégesis responsable del texto bíblico.

Otra forma de leer la Biblia selectivamente es acariciar una predilección filosófica o teológica que obstaculiza la capacidad de interpretar la Biblia de modo equilibrado y adecuado, enfatizando un punto o interpretación en detrimento de otro.

3. *Presuposiciones.* Como se indicó arriba, “un factor clave en el proceso de interpretación de la Biblia es el horizonte mental o los preconcepciones del intérprete; es decir, la visión del mundo, las presuposiciones y las predilecciones personales de cada uno”.<sup>2</sup> Esto significa que el intérprete de la Escritura tiene que enfrentar la cuestión de sus premisas personales al abordar el texto. Aparte de un enfoque naturalmente subjetivo del texto —el cual no puede evitarse, pero que hay que equilibrar y finalmente subordinar a la información objetiva que está visible en el texto—, hay presuposiciones filosóficas mucho más serias que influyen la interpretación de un pasaje dado de la Escritura.

Por ejemplo, si las presuposiciones críticas<sup>3</sup> descartan que los relatos de la creación de Génesis 1 y 2 sean un informe fáctico de lo ocurrido dentro de los primeros siete días de este mundo, o niegan que la nación de Israel alguna vez existió tal como lo registra el AT, entonces la interpretación de los pasajes bíblicos que tratan de estos eventos diferirá mucho de la exégesis de alguien que crea que tales sucesos y procesos tomaron efectivamente lugar en la historia. Aparte del hecho de que este enfoque crítico hace del ser humano el árbitro de la verdad, la negación de la autoridad de la Escri-

2. William J. Larkin, h., *Culture and Biblical Hermeneutics* [Cultura y hermeneútica bíblica] (Grand Rapids, MI: Baker, 1988), p. 97.

3. La filosofía histórico-crítica en esencia implica que la información histórica fuera del texto bíblico determina el contenido de verdad de dicho texto.



tura al describir los acontecimientos históricos lleva a dudar de la veracidad y confiabilidad de toda la Biblia. El aserto básico de la Biblia de que ella es verdad divina no permite seleccionar un pasaje y declararlo confiable al mismo tiempo que se abandona otro como indigno de confianza sobre la base de información histórica, cuya propia fiabilidad quizá no seamos capaces de demostrar.

El desarrollo de presuposiciones críticas ha llevado al establecimiento de distintas escuelas de interpretación a las cuales adhieren los eruditos. Cada una de estas escuelas forma un sistema de pensamiento que provee el marco dentro del cual se interpreta el texto bíblico. La crítica histórica comprende subcategorías como crítica de las fuentes, crítica de las formas, crítica de la redacción, crítica literaria, etc., y se lleva adelante la interpretación de pasajes proféticos bajo las premisas ya sea del futurismo, el preterismo, el idealismo o el historicismo. Otros estudiosos, incluyendo a la mayoría de los adventistas, han adoptado el enfoque histórico-gramatical de los reformadores, lo cual deja intacto el texto bíblico y hace lugar a la explicación que la Biblia realiza de sí misma.<sup>4</sup>

Según Ernst Troeltsch (*On Historical and Dogmatic Method in Theology* [Sobre el método histórico y dogmático en teología; 1898]), “el método histórico de pensamiento y explicación tiene tres principios: (1) **Principio de crítica** o duda metodológica, el cual implica que la historia solo determina lo probable. La tradición religiosa debe ser sometida a la crítica. (2) **Principio de analogía**, el cual hace posible la crítica. La experiencia y los sucesos actuales son el criterio de lo probable en el pasado. Este ‘poder omnímodo’ de la analogía implica que todos los sucesos en principio son similares. (3) **Principio de correlación** (o interdependencia mutua), el cual implica que todos los fenómenos históricos están de tal modo interconectados, que el cambio en un fenómeno hace indispensable el cambio en las causas que llevaron al mismo y en los efectos que tiene. La explicación histórica se basa sobre esta cadena de causa y efecto. El tercer principio descarta los milagros y la historia de la salvación” (Edgar Krentz, *The Historical-Critical Method* [El método histórico-crítico. Filadelfia: Fortress, 1975], p. 55).

4. *Precondiciones y predisposiciones.* Aparte de las presuposiciones que son de naturaleza filosófica, existen ciertas precondiciones y predisposiciones por causa de las cuales los eruditos pueden sentirse presionados. Puede haber expectativas por parte de colegas, autoridades eclesiásticas y organizaciones o instituciones empleadoras. La reputación en el mundo erudito en general, y en el campo de la especialidad en particular, es esencial no solo para seguir como miembro respetado de la comunidad académica sino incluso para mantenerse en el cargo o empleo. La corrección política se vuelve una cuestión que la mayoría de los eruditos toma muy

4. El lema característico de la Reforma era: “*Scriptura sui ipsius interpres*”; o sea, que la Biblia es su propio intérprete.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

seriamente, y la obligación que un erudito siente hacia su propia tradición eclesiástica puede influir poderosamente en el proceso y resultado de las interpretaciones. Un ejemplo clásico es el de la interpretación y aplicación de textos bíblicos que hablan de un día de reposo semanal. Mientras los eruditos que adhieren a la tradición dominical usan pasajes bíblicos para apoyar los asertos de su iglesia de que Jesús y los apóstoles cambiaron el día de reposo del sábado al domingo, quienes sostienen la observancia del sábado interpretarán los mismos pasajes de modo muy distinto.

**Interpretación unificada de la Biblia** – Sigue en pie la cuestión de qué puede hacerse para asegurarnos de que la interpretación de la Biblia sea veraz y consecuente con el significado que ella se proponía. ¿Cómo pueden evitarse las interpretaciones divergentes? Para eso debemos considerar diversos aspectos. El estudioso debe/necesita:

Presuposiciones del método histórico-gramatical de interpretación:  
(1) La Biblia es la Palabra inspirada de Dios; trasciende el contexto cultural para servir como Palabra de Dios para todas las situaciones y contextos en todas las épocas. (2) La Biblia, como mezcla indivisible de lo divino y lo humano, es un registro auténtico y confiable de la historia y de los actos divinos en la historia. (3) La razón humana está sujeta a la Biblia, y no está a su altura ni por encima de ella. (4) La Biblia solo puede entenderse con la ayuda del Espíritu Santo ("Métodos de estudio de la Biblia", ESE 404-406).

sea veraz y consecuente con el significado que ella se proponía. ¿Cómo pueden evitarse las interpretaciones divergentes? Para eso debemos considerar diversos aspectos. El estudioso debe/necesita:

1. Tener confianza en la palabra inspirada de Dios. Esto conducirá a una interpretación que honre la aseveración que el texto hace de sí mismo: ser de origen divino.

2. Asumir una reflexión crítica sobre el desarrollo del pensamiento propio. Esto es indispensable. Hace falta

un esfuerzo deliberado para evaluar el propio punto de vista y ver si está en armonía con la posición de los padres o maestros que uno tuvo, o en contraste deliberado con dicha posición.

3. Poseer apertura de mente y disposición a escuchar a otros. En el proceso interpretativo, el erudito inquisitivo no solo se deleitará con lo conocido sino que estará abierto a los nuevos pensamientos que el texto contenga.

4. Disponer de un concepto equilibrado y bíblico de Dios con el fin de realizar una interpretación que haga justicia a la revelación que Dios hace de sí mismo en la Escritura; puede percibirse a Dios solo mediante la aceptación de su propia revelación. El texto mismo debe ser el árbitro de su propia interpretación, y no debiera estar subordinado a las ideas, tradiciones o agendas que son extrañas al texto y pensamiento bíblicos.

5. Tomar una decisión bien informada y honesta sobre cuál enfoque hermenéutico aceptar. Un enfoque bien probado es la exégesis histórico-gramatical; ella presta atención al idioma original y a su contexto literario y cultural. Este enfoque concede a la Biblia todo el peso de su autoridad, y exhibe su unidad y claridad. Esta información no debiera ser ocultada del público, porque ningún intérprete debiera pretender abrazar una cierta filosofía con respecto a la interpretación bíblica cuando lo contrario es la realidad. Es asunto de integridad y juego limpio académico revelar la posición desde la cual uno escribe o habla.

6. Tratar de no sucumbir a las presiones de las tendencias interpretativas del mundo erudito o a las demandas de corrección política cuando se trata de interpretar la Biblia. La mayoría no necesariamente abraza la verdad, y puede ser importante mantenerse valientemente solitario sin considerar la carrera u ocupación académica de uno.

7. Adoptar un enfoque interpretativo que preserve la autoridad divina de la Biblia y salvaguarde una exégesis que haga justicia a la intención del texto y su autor. La interpretación debiera no solo preservar la singularidad de la Biblia sino también hacer uso cuidadoso de las herramientas exegéticas tales como el análisis lingüístico, literario, histórico y teológico. Además, este enfoque debiera tomar en cuenta las predisposiciones del lector original, respetando las convenciones de lectura de la época y la concepción del mundo que se esperaría de sus lectores.

**El Espíritu Santo y el intérprete** – Debiera reconocerse humildemente la autoridad divina de la Biblia y la seguridad de que el Espíritu Santo guiará el proceso interpretativo. “El Espíritu Santo ilumina la mente eliminando la barrera hacia un juicio positivo y dando la bienvenida a la verdad de la Palabra de Dios. El mismo tipo de iluminación actúa en el proceso de interpretación y de aplicación”.<sup>5</sup> No caben dudas de que ciertas actitudes pecaminosas resultan ser un obstáculo para el tratamiento justo y sin prejuicios del texto, y más todavía para aplicar su aserción de veracidad.<sup>6</sup> Los rasgos de carácter que van en detrimento de un tratamiento abierto y honesto de la Biblia deben ser sometidos al Espíritu Santo, quien a través de su poder regenerador puede transformar las actitudes de orgullo y dudas en otras de humilde subordinación al Autor divino y a su comunicación mediante el texto bíblico. De hecho, es necesario un acto de transformación y renovación (2 Cor. 4:6) para que el Espíritu Santo manifieste la verdad al intérprete. “Un intérprete

---

5. Larkin, p. 289.

6. Frank M. Hasel, “Presuposiciones en la interpretación de las Sagradas Escrituras”, *ESF* 41.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

que se oponga a esta transformación –por ejemplo, pretendiendo alguna clase de ‘neutralidad’–, cae en la contradicción existencial de la revelación que desea interpretar y entender”.<sup>7</sup>

El Espíritu Santo trabaja mejor cuando hay actitud receptiva, mente abierta y espíritu dócil. Además, son indispensables el uso adecuado de las herramientas exegéticas y la disposición a aceptar y obedecer las instrucciones de la Escritura. Cuando se siga tal modelo de interpretación, la divergencia de opiniones entre eruditos cristianos disminuirá mucho.

*Winfried Vogel*

---

7. Gerhard Maier, *Biblical Hermeneutics* [Hermenéutica bíblica] (Wheaton, IL: Crossway, 1994), pp. 56, 57.

*“Las muchas opiniones contradictorias con respecto a lo que enseña la Biblia no surgen de ninguna oscuridad del libro en sí mismo, sino de la ceguera y el prejuicio manifestados por los intérpretes”.*

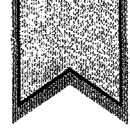
Review and Herald, 27 de enero de 1885 (COES 25)



**II**

**TEXTOS DEL**

**ANTIGUO TESTAMENTO**



## ¿Enseña el Génesis que la Tierra existió en estado informe antes de la semana de la creación?

*“<sup>1</sup> Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. <sup>2</sup> La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios iba y venía sobre la superficie de las aguas”.*

**Génesis 1:1, 2, NVI.**

Mucha tinta se ha derramado sobre el significado de los primeros dos versículos bíblicos. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” ha sido entendido como: (1) Un resumen o título de lo que sigue a continuación en el capítulo. (2) La creación de la Tierra con vida en ella millones/miles de millones de años antes de los siete días de la semana de la creación. (3) La creación del universo, incluyendo la Tierra en estado informe, mucho tiempo antes de la semana de la creación (entre seis y diez mil años atrás). (4) La creación del universo el día uno de los siete días de la semana de la creación. (5) La primera parte del día uno de los siete días de la creación mucho después de la creación del universo. Las primeras tres requieren que la Tierra existiera en un estado informe antes de la semana de la creación.

**“En el principio”** – Una interpretación posible del vocablo hebreo **בְּרֵאשִׁית** [*bərēšīṭ*] traduce esta primera palabra de la Biblia como “En el principio cuando...”<sup>1</sup> Por eso ciertas versiones traen: “En el principio cuando Dios creó los cielos y la tierra, la tierra era un vacío informe...” Con esta lectura del texto, el universo, o este planeta, en un estado informe (según como se entienda “los cielos y la tierra”) ya existía cuando Dios comenzó la semana de la creación. Entonces, Génesis 1:1 no describiría una “creación desde la nada” (*creatio ex nihilo*), sino que podría abrir la puerta a la idea de que Dios y la materia existían eternamente lado a lado. El primer acto de la creación habría sido la creación de la luz en el versículo 3, no la creación de “los cielos y la tierra”. Si bien esta interpretación es posible, no hay una razón gramatical persuasiva para adoptar esta lectura moderna.

La traducción tradicional del versículo 1 es: “En el principio creó Dios

1. En este caso *bərēšīṭ* es considerado como un sustantivo en estado constructo, y el versículo 1 como una cláusula subordinada temporal.

los cielos y la tierra”.<sup>2</sup> Es la que se encuentra en las versiones de la antigüedad (las griegas LXX y Teodoción, el Pentateuco Samaritano,<sup>3</sup> la Peshitta siríaca, la Vulgata Latina) y en la mayoría de las versiones modernas. Si bien esta traducción afirma la creación a partir de la nada, no excluye la posibilidad de que esta creación tomara lugar largo tiempo antes de la creación en siete días de Génesis 1.

**“Los cielos y la tierra”** – La frase “los cielos y la tierra”, o “cielos y tierra”,<sup>4</sup> aparece unas 40 veces en la Biblia; en cinco casos encontramos “tierra y cielo”, y otras cuatro veces “los cielos de los cielos” (1 Rey. 8:27; 2 Crón. 2:6; 6:18; Neh. 9:6), que algunos entienden como un término que designa el universo. En alrededor de una tercera parte de los casos los pasajes se refieren a la creación de los cielos y la Tierra (Gén. 1:1; 2:1, 4; Éxo. 20:11; 31:17; Sal. 115:15; 121:2; etc.); seis pasajes declaran que Dios posee los cielos y la Tierra (Gén. 14:19, 22; 1 Crón. 29:11; Mat. 11:25; Luc. 10:21; Hech. 17:24). En Hageo, Jehová promete que sacudirá los cielos y la Tierra (2:6, 21), y de acuerdo con Joel 3:16, “rugirá desde Sión” y hará temblar los cielos y la Tierra. Jesús afirma que los cielos y la Tierra pasarán (Mat. 24:35; Mar. 13:31; Luc. 21:33), e Isaías (65:17; 66:22) y Pedro (2 Ped. 3:13) esperan los “cielos nuevos y tierra nueva” que el Señor ha de crear.

Generalmente se entiende la expresión “cielo y tierra” como un merismo (mención de contrarios para indicar la totalidad; como, por ejemplo, “día y noche” = todo el tiempo) que representa “el universo organizado

2. Esta posición toma *bārēšīt* como sustantivo en estado absoluto, y la primera oración como cláusula independiente.
3. *Nota del Traductor:* Dado que el Pentateuco Samaritano no es una traducción del AT sino el texto hebreo que poseen los samaritanos desde la antigüedad, la observación del Dr. Pfandl puede estar basada en la pronunciación tradicional samaritana de *bršyt* como *bārēšīt* (“en el principio”; no “en el principio de”, como lo permite *bārēšīt* en el texto masorético).
4. El vocablo hebreo *שָׁמַיִם* [*šamayim*], “cielos”, aunque plural, es traducido con frecuencia como singular.



en el que vive la humanidad”.<sup>5</sup> De esta forma se interpreta Génesis 1:1 ya sea como un título para lo que sigue, o como referencia a la creación del universo hace miles de millones de años. Otros interpretan la frase de un modo más restringido para designar el sistema solar,<sup>6</sup> y hay quienes la limitan aún más: a los ciclos atmosféricos que rodean esta Tierra. Por ejemplo, W. H. Shea dice:

“Un examen de las veces en que aparece [‘cielo y tierra’ en el relato de la creación] muestra que la palabra ‘cielos’ no se enfoca sobre el universo, sino más bien sobre los cielos atmosféricos que rodean a esta Tierra [...] Por tanto, el énfasis del uso de la frase “los cielos y la tierra” en Génesis 1 es sobre esta Tierra, no el universo o los cielos interestelares. Esto muestra el enfoque geocéntrico del relato de la creación”.<sup>7</sup>

En Isaías 65:17 Dios dice: “Porque [...] yo crearé nuevos cielos y nueva tierra”, y en Apocalipsis 21:1 Juan ve “un cielo nuevo y una tierra nueva” que reemplazan a los antiguos cielo y Tierra pecaminosos. En ninguna parte de la Biblia se sugiere que reemplazan al universo entero. Pedro dice: “El día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Entonces los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Ped. 3:10). Pedro no está diciendo que el universo será quemado, sino que solo lo infestado por el pecado será renovado. Si bien este versículo no prueba de que no haya una discontinuidad entre el tiempo de Génesis 1:1 y el de 1:2, si “cielos y tierra” en el versículo 1 no es una referencia al universo sino a este planeta y su entorno, entonces hay menos necesidad de ver un vacío en el tiempo.<sup>8</sup>

**“La tierra estaba desordenada y vacía”** – La frase hebrea תֹהוּ וָבֹהוּ [*tōhū wābōhū*] (“desordenada y vacía”) consiste en dos sustantivos unidos por “y”. *Tōhū*, que aparece algunas veces por sí mismo, puede significar “la nada”, “el vacío” (Isa. 29:21),

La frase *tōhū wābōhū* se refiere al estado desorganizado de la Tierra antes que la Palabra divina le trajera orden.

5. Bruce K. Waltke, *Genesis* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), p. 59. Sin embargo el erudito judío U. Cassuto dice: “Esta opinión es incorrecta. El concepto del mundo como una unidad era desconocido entre los israelitas hasta un período posterior, y entonces se acuñó un término apropiado” (From Adam to Noah [De Adán a Noé. Jerusalén: Magnes Press, 1978], p. 20).
6. Adam Clarke, *The Holy Bible*, 6 ts. (Nueva York, NY: Abingdon-Cokesbury Press, s.f.), 1:30. [Ver *Comentario de la Santa Biblia por Adam Clarke*, 3 ts. (Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1974), 1:2.]
7. William H. Shea, “Creación”, *TT* 475.
8. En tal caso las rocas, así como los árboles y Adán y Eva, habrían sido creados con edad aparente.

o “en ninguna parte” (Job 6:18). Se usa para referirse a la vanidad (vacuidad) de los ídolos (1 Sam. 12:21), la insignificancia de las naciones a los ojos de Dios (Isa. 40:17) y la insustancialidad de alegatos ante un tribunal (Isa. 59:4). *Bōhū*, el segundo término, aparece solo otras dos veces en la Biblia (en ambos casos junto a *tōhū*; Isa. 34:11; Jer. 4:23), refiriéndose en cada caso a la desolación y vaciedad de la Tierra como resultado del juicio de Dios. En Génesis 1, en el contexto de la creación, la frase *tōhū wābōhū* se refiere al estado desorganizado de la Tierra antes que la Palabra divina le trajera orden.

### Interpretaciones

**1. Génesis 1:1 como un Título.** Si el versículo 1 es un resumen o encabezamiento, entonces no se nos dice cuándo creó Dios la materia informe de la Tierra o si la creó alguna vez; la materia podría haber existido desde la eternidad, posición que el resto de la Biblia niega (Sal. 33:6; Rom. 4:17; Heb. 11:1).<sup>9</sup> Según esta posición, se entiende que el estado “desordenado y vacío” de la Tierra en el versículo 2 es un “misterio”.<sup>10</sup>

**2. Teoría de Ruina y Restauración.** Algunos cristianos creen que Génesis 1:1 se refiere a la creación del mundo físico y de toda la vida que contiene en un tiempo muy anterior a los siete días de la creación, los cuales empero fueron destruidos por un espantoso cataclismo que obliteró todo resto de vida y redujo la superficie a un estado que podría describirse como “desordenado y vacío”. Esta es la posición de la *Biblia de referencia Scofield*.

“La teoría de que Dios no creó la materia cuando trajo el mundo a la existencia no tiene fundamento. Al formar el mundo, Dios no se valió de materia preexistente” (JT 3:258).

Luego que Charles Darwin publicara su obra *El origen de las especies* en 1859, muchos cristianos pensaron encontrar en esta interpretación el medio para armonizar el relato mosaico de la creación con la idea de que la Tierra ha pasado por largas eras de cambio geológico,<sup>11</sup> tal como lo defiende la

9. *Nota del Traductor:* Puede que esta objeción no exprese cabalmente el geocentrismo explicado más arriba: el relato se centra en el mundo inmediatamente relevante a los lectores sin prejuicio de otros actos creadores divinos. El 4º mandamiento concuerda bien no solo con la interpretación 5 (más abajo) sino también con la 1 (aquí), que tampoco excluye otras.

10. Bruce K. Waltke, “The Creation Account of Genesis 1:1-3, Part IV” [El registro de la creación en Génesis 1:1-3. Parte IV], *Bibliotheca Sacra* [Biblioteca Sagrada] (1975), p. 338.

11. *Nota del Traductor:* En rigor de verdad, las largas eras de cambio geológico fueron de-

teoría de la evolución. De acuerdo con este punto de vista, el pecado, el sufrimiento y la muerte existieron por millones de años antes de la creación de Adán y Eva. Sin embargo la Biblia declara nítidamente que la muerte entró en el mundo solo como resultado del pecado de Adán, después de los siete días de la creación (Rom. 5:12).

**3. Teoría de la Discontinuidad Pasiva.** Esta posición entiende Génesis 1:1 como referencia a la creación del universo, incluyendo la Tierra, en estado inacabado hace miles de millones de años. Después, hace unos cuantos miles de años atrás, el Espíritu de Dios se movió sobre la faz de las aguas y tuvo lugar la creación de los siete días. Esta ha sido una posición de larga data en la iglesia adventista. A diferencia de la teoría de la ruina y restauración, los adventistas no creen que existiera vida antes de Génesis 1. Solo las rocas desprovistas de fósiles pueden datar desde miles de millones de años atrás.

**4. Creación del universo el día uno.** Esta posición entiende la creación de todas las cosas en el universo (incluidos Satanás y sus ángeles) en el día uno de los siete días de la creación hace unos cuantos miles de años. Esta es la posición propagada por el Instituto de Investigación Creacionista y por la Organización Respuestas en el Génesis. Sin embargo, de acuerdo con Job 38:4-7, otros seres creados ya existían cuando se pusieron los cimientos de este mundo. Además, la manera adventista de entender el gran conflicto entre Cristo y Satán presupone la existencia de este último y los ángeles antes de la creación de esta Tierra.<sup>12</sup>

**5. Teoría tradicional de la creación.** Esta posición, sostenida por Lutero, Calvino y muchos cristianos desde entonces entiende que Génesis 1:1 es parte del primer día de la semana de la creación. Por consiguiente el versículo 2 describe la condición de la Tierra inmediatamente después de la creación de “cielos y tierra” (nuestro sistema planetario) y antes de la creación de la luz. El cuarto mandamiento dice que “en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay” (Éxo. 20:11; 31:17; Hech. 4:24; 14:15). De acuerdo con la teoría tradicional de la creación, la frase “todas las cosas que en ellos hay” incluye la materia prima de los cielos y la Tierra.

---

terminadas varias décadas antes de Darwin desde un punto de vista creacionista. Por ejemplo, en el catastrofismo de Jorge Cuvier (1769-1832).

12. Ver Elena de White, *Spiritual Gifts* [Dones espirituales], 4 ts. (Washington, D.C.: Review and Herald, 1945), 3:36-38.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

### Dos posiciones posibles en la Iglesia Adventista

Al leer el Génesis debemos recordar que Moisés no estaba escribiendo un informe científico. Usó el lenguaje que corresponde a las apariencias. Describió el proceso de la creación como le hubiese parecido a un observador que se situara en algún punto del espacio contemplando a Dios cuando creaba el mundo.

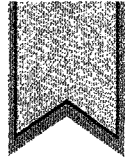
Con respecto a la cuestión de si el Génesis enseña que la Tierra existió en estado informe antes de la semana de la creación, la *Seventh-day Adventist Encyclopedia* dice:

“Los adventistas del séptimo día siempre han afirmado su creencia en la creación *ex nihilo*; que Dios no dependió de materia preexistente cuando trajo el mundo a la existencia. Por lo general han dado por sentado que fue en el primer día de la semana de la creación que trajo a la existencia la materia que compone la Tierra, y que procedió inmediatamente con la obra de los seis días. Sin embargo, casi desde el principio, algunos adventistas han admitido que el relato del Génesis puede entenderse como que Dios habló e hizo existir la sustancia de la Tierra en algún momento previo a los sucesos de los seis días literales de la creación”.<sup>13</sup>

Por consiguiente, Génesis 1 permite tanto la teoría de la discontinuidad pasiva como la teoría tradicional de la creación. Es uno de los grandes capítulos de la Biblia, el cual nos presenta el poder asombroso del Dios creador y nos dice que somos sus criaturas. Nos provee la base para todo lo que sigue y, como tal, merece nuestro estudio cuidadoso.

*Gerhard Pfandl*

13. “Creation” [Creación], *Seventh-day Adventist Encyclopedia* [Enciclopedia adventista del séptimo día], 2ª ed. rev., 2 ts., Don F. Neufeld, ed. general (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), 1:416, 417.



## ¿Qué luz fue creada el día uno de la semana de la creación?

*“Dijo Dios: ‘Sea la luz’. Y fue la luz”. Génesis 1:3.*

Aunque no hubo un observador humano durante los primeros cinco días de la semana de la creación, tenemos el registro inspirado de “Moisés, el historiador de la creación” (CS 9), quien escribió lo que le fue mostrado en visión.

Se cuenta la sucesión de días a partir del comienzo mismo de la semana de la creación (Gén. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31; 2:2, 3), y se aplica la frase “y fue la tarde y la mañana” (cap. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31) a cada uno de los primeros seis días.<sup>1</sup> Por tanto la lógica de la pregunta es clara: Si la luz fue creada el primer día (1:4) y el sol no fue hecho hasta el cuarto día (vers. 14), ¿qué era la luz del primer día? Esta aparente discrepancia, o inclusive contradicción, ha llevado a los eruditos bíblicos a proponer diversas soluciones a este fenómeno en apariencia desconcertante del proceso creador. Entre todas las interpretaciones sugeridas hay dos dignas de la consideración más profunda.

**La presencia de Dios era la luz** – La primera posición declara que la presencia de Dios era la luz. En el Salmo 104, himno poético que describe cada uno de los siete días de la creación en el mismo orden que el relato de Génesis (1:1–2:4a), se asocia la luz de primer día con la gloria de Dios que se cubrió “de luz como de vestidura” (104:2). Jehová es luz (Sal. 27:1; 1 Juan 1:5), por lo que su presencia trae consigo luz; luz emana de él. Del mismo modo, la presencia de Dios fue la fuente de la luz durante el éxodo de Egipto (Éxo. 13:21) y durante la experiencia del Mar Rojo, en la cual Jehová fue luz para Israel y oscuridad para el ejército egipcio al mismo tiempo (14:19, 20).

---

Documentos rabínicos antiguos mencionan que la luz del primer día de la creación era el esplendor de la presencia divina.

---

1. El autor del relato de la creación en el Génesis escribió desde un punto de vista terrestre y no cósmico. W. Shea afirma con razón: “Los actos de la creación fueron revelados y registrados como si hubieran pasado ante un observador posicionado sobre la Tierra, no fuera de ella. Este punto de vista hace más comprensibles algunos elementos de la narración” (William H. Shea, “Creación”, TT 475).

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

La idea de luz con existencia independiente del sol está documentada en el Apocalipsis (21:23; 22:5), donde Dios mismo es la luz. Las antiguas fuentes rabínicas mencionan también que la luz del primer día de la creación fue el esplendor de la presencia divina.<sup>2</sup> Si bien de acuerdo con la posición bíblica el sol es una fuente de luz, Dios mismo es la fuente primaria de luz (Isa. 60:19, 20).

**La luz del primer día fue solar** – La segunda posición dice que, en el primer día de la creación,<sup>3</sup> Dios creó el sistema solar, pero que el sol aun no tenía asignado su propósito en relación con esta Tierra. Esto significaría que en el día cuatro Dios no creó el sol ni la luna, sino que más bien los asignó para gobernar el día y la noche, para separar la luz de las tinieblas, y para marcar los tiempos, los días y los años (Gén. 1:14, 18). Así, el sol y la luna estaban ya en existencia el día uno, pero se hicieron visibles en la superficie terrestre solo a partir del día cuatro. Podría ser que el agua que estaba sobre la Tierra (mencionada en el segundo día de la creación, 1:7) o nubes espesas (Job 38:9) hubieran cubierto nuestro planeta, lo que hubiera impedido que se viera el sol desde la Tierra. De acuerdo con esta opinión, en el día cuatro el envoltorio acuoso o cobertura nubosa habría desaparecido.

Puede traducirse Génesis 1:14 como una cláusula de propósito: “Dijo luego Dios: Sean las lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche...” Esta traducción presupone que las lumbreras ya estaban en el firmamento. Es importante notar que la declaración de Génesis 1:16 de que Dios hizo dos luminarias puede expresarse como “había hecho” implicando que ya estaban creadas antes del cuarto día de la creación. Según la gramática hebrea, tal traducción es una posibilidad legítima.<sup>4</sup>

Existe la posibilidad de combinar las dos soluciones propuestas, porque podrían ser complementarias. La presencia de Dios podría haber sido la principal fuente de luz por los primeros tres días, pero esta luz podría haber incluido la solar, siendo que el sistema solar ya estaba desde el primer día. Sin embargo, a partir del cuarto día el énfasis habría estado en la luz que procede de los cuerpos celestes tal como los conocemos hoy.

**“Hizo también las estrellas”** – Incluir las estrellas en la creación junto con el sol y la luna en el día cuatro implicaría la creación de por lo menos

2. Talmud [sic], *Génesis Rabá* 3:4.

3. *Nota del Traductor*: O aún antes. Ver más arriba Pfandl, “¿Enseña el Génesis...?”, interpretación 3.

4. Ver la gramática hebrea de Gesenius editada por Emil Kautsch y A. E. Cowley, 2ª ed. (Oxford: Clarendon Press, 1910), p. 348.

el universo visible en ese momento. En vista de nuestra comprensión de la gran controversia, esto difícilmente puede ser visto como probable.

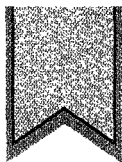
Las palabras “Hizo” y “también” han sido agregadas por los traductores; no están en el texto hebreo. El versículo 16 puede traducirse de esta manera: “Dios hizo las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche junto con las estrellas”.<sup>5</sup> En esa forma, el cielo estelar pudo haber sido creado mucho antes de la semana de la creación. De acuerdo con Job 38:7, cuando la Tierra fue creada, “alababan juntas todas las estrellas del alba y se regocijaban todos los hijos de Dios”. Si las estrellas del alba aquí representan ángeles, entendidos como personificando el cielo estrellado, este pasaje apoyaría la existencia de los ángeles y las estrellas antes de la semana de la creación.

**Creación y adoración** – La creación de la luz hizo posible contar el tiempo y comenzar la sucesión de los días. En consecuencia, en el primer día Dios estableció el tiempo para este planeta. Además, en el cuarto día Dios designó el sol y la luna para marcar las estaciones y otros períodos de tiempo, incluyendo el tiempo designado para la adoración.

En contraste con las divinidades solares y lunares de los panteones paganos, el relato de la creación afirma que Dios creó solo luminarias anónimas: la lumbrera mayor y la lumbrera menor. De este modo construyó un muro contra la infiltración de la adoración del sol y la luna entre los seguidores de Dios. Este elemento antimitológico subraya que Dios está al mando, y es el Creador de la luz y su fuente última. La luz y el tiempo dependen de él. Ningún otro debe ser alabado, porque solo él es el Dios Creador.

*Jiří Moskala*

5. Colin L. House, “Some Notes on Translating in Genesis 1:16” [Algunas notas sobre traducción en Génesis 1:16], *Andrews University Seminary Studies* [Estudios del Seminario de la Universidad Andrews] 25.3 (1987):247.



## Los días de la creación, ¿eran períodos de 24 horas o de duración indefinida?

*“Llamó a la luz ‘Día’, y a las tinieblas llamó ‘Noche’. Y fue la tarde y la mañana del primer día”. Génesis 1:5.*

Los días de la creación han sido entendidos en distintas formas. Algunos los interpretan como días simbólicos; otros, como una descripción poética o un relato evolutivo de la actividad creadora de Dios; y otros, como revelación de Dios, y los toman como días literales. Para determinar cuál es la correcta debe investigarse el término hebreo יוֹם [*yóm*], “día”, en el relato de la creación (Gén. 1:1-2:4), pues solo el contexto puede arrojar luz sobre el asunto.<sup>1</sup>

**Génesis 1 como relato genealógico** – El contexto inmediato del relato de la creación sugiere que es historia o relato genealógico (2:4); no es mito, predicción, metáfora, parábola, poesía ni himno. Un relato genealógico es una narrativa histórica con significado real: p. ej., en el relato de la creación el agua es agua, la vegetación es vegetación, los animales son animales y los días son días. Esta observación es significativa cuando se descubre que la estructura literaria de todo el libro del Génesis está dividida en 10 relatos genealógicos (2:4; 5:1; 6:9; 10:1; 11:10; 11:27; 25:12; 25:19; 36:1; 37:2). Si las genealogías de Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y José son literales y estos personajes son históricos, entonces la genealogía de los cielos y la Tierra tendría que entenderse de la misma manera. Hay que ser consecuentes: o bien todas las genealogías son literales, o ninguna lo es.

**Los días de la creación** – El término “día” en el relato de la creación aparece con regularidad en forma singular (en 1:14b tiene una función distinta). Además es significativo que “día” en Génesis 1 aparece siempre como sustantivo simple sin preposiciones, sufijos ni otras partículas. Por el otro lado, cada día de la creación está siempre acompañado por un numeral: día uno, dos, etc. Cuando en la Biblia, en un relato histórico, se usa el término “día” acompañado de un numeral, siempre se refiere a un día normal; p. ej., “el primer día”, “el segundo día”, etc. (Núm. 7:12-78; 29:1-35).

1. Para un tratamiento abarcante de estos asuntos, ver Gerhard F. Hasel, “The ‘Days’ of Creation in Genesis 1: Literal ‘Days’ or Figurative Periods/Epochs of Time” [Los ‘días’ de la creación en Génesis 1: ‘Días’ literales o períodos/épocas de tiempo figurados], *Creation, Catastrophe and Calvary* [Creación, catástrofe y Calvario], John Templeton Baldwin, ed. (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000), pp. 40-68.



La frase peculiar “y fue la tarde y la mañana” siempre precede a un día particular de la creación (Gén. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31). Esta expresión delimita un tiempo, implicando la existencia de un día consistente en un período de 24 horas.

Otros pasajes bíblicos también interpretan los siete días de la creación literalmente. Por ejemplo, el cuarto mandamiento contiene la frase: “...en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra [...] y reposó en el séptimo día” (Éxo. 20:11); y en Éxodo 31:17 se les dice a los israelitas que guarden el sábado “porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y descansó”. En ambos pasajes se exhorta a los seres humanos a seguir el ejemplo de Dios y reposar en el séptimo día.

**Opiniones de los estudiosos** – Gerhard von Rad subraya: “Los siete días han de ser entendidos sin lugar a dudas como días reales, y como un lapso singular e irrepetible en la historia del mundo”.<sup>2</sup> T. E. Fretheim concuerda y dice: “Otras posibilidades para entender el día (simbólico, secuencial no consecutivo, litúrgico) son menos probables. Los esfuerzos por entender el día en términos de, digamos, períodos evolutivos, denuncian un interés excesivo en la armonización [de posiciones científicas con la Biblia]”.<sup>3</sup> G. Wenham concuerda: “Poca duda puede haber de que aquí día tiene su sentido básico de un período de 24 horas”.<sup>4</sup> Y J. Barr declara atinadamente: “Hasta donde yo sepa no hay ningún profesor de hebreo o de Antiguo Testamento en ninguna universidad de nivel internacional que no crea que el autor o autores de Génesis 1-11 se proponía transmitir a sus lectores la idea de que la creación tuvo lugar en una serie de seis días iguales a los días de 24 horas que experimentamos hoy”.<sup>5</sup>

---

Cuando la Biblia, en un informe histórico, usa la palabra “día” en combinación con un numeral, siempre se refiere a un día normal.

---

2. Gerhard von Rad, *Genesis: A Commentary*, John Marks, trad. (Filadelfia, PA: Westminster, 1972), p. 65. [Ver una redacción ligeramente diferente en la traducción castellana del libro original en alemán: *El libro de Génesis*, Santiago Romero, trad. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1977), p. 77.]
3. Terence E. Fretheim, “Were the Days of Creation Twenty-Four Hours Long? YES” [¿Fueron los días de la creación de 24 horas completas. Sí], *The Genesis Debate: Persistent Questions About Creation and the Flood* [El debate sobre el Génesis: Preguntas persistentes acerca de la creación y el diluvio], Ronald Youngblood, ed. (Nashville, TN: Nelson, 1990), pp. 12-34.
4. Gordon J. Wenham, “Genesis 1-15”, *Word Bible Commentary* [Comentario bíblico mundial], 52 ts. (Waco, TX: Word, 1987), 1:19.
5. James Barr, correspondencia personal con D. C. K. Watson, 23 de abril de 1984, en

**Días de la creación: siete días literales consecutivos** – La enseñanza bíblica sobre una creación en siete días (una semana) es un relato peculiar que no tiene paralelo en ninguna otra narrativa de creación en la literatura del Antiguo Cercano Oriente. La enseñanza sobre un Dios Creador que hizo

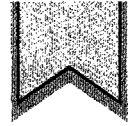
todo en siete días está incorporada en la misma trama del orden de la creación. Eliminarla implica una grosera distorsión de la doctrina de la creación.

“La frase límite rítmica ‘y fue la tarde y la mañana’ provee una definición del día de la creación. El día de la creación consiste en una tarde y una mañana [...] No se le puede hacer significar ninguna otra cosa” (G. F. Hasel, “The ‘Days’ of Creation in Genesis 1” [Los ‘días’ de la creación en Génesis 1], *Creation, Catastrophe & Calvary* [Creación, catástrofe y Calvario], J. T. Baldwin, ed. [Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000], p. 60).

Hay varias buenas razones para tomar los días de la creación como iguales a los de una semana tal como la conocemos hoy. La quintuple evidencia asociada con el término día en Génesis 1 (a saber: singular en forma, siempre conectada con un numeral, presente como un sustantivo simple

sin preposición ni otras construcciones, precedido por una frase temporal y conectado al reposo divino) apunta inequívocamente a una conclusión: el autor del Génesis se propuso decir que el día en la semana de la creación es un día normal que consiste en un período de 24 horas y no puede ser interpretado figuradamente. Es el único ciclo de tiempo que no deriva de fenómenos astronómicos naturales y está compuesto por siete días literales, históricos, factuales, consecutivos y contiguos. Génesis 1 provee la única evidencia que tenemos del origen de nuestra semana de siete días. El propósito del autor era proveernos un informe de lo que sucedió durante la semana de la creación. La teología y la historia en el informe de la creación encajan la una en la otra; son complementarias y no se contradicen.

*Jiří Moskala*



## ¿Hay dos relatos contradictorios de la creación en Génesis 1 y 2?

*“<sup>4</sup> Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados. Cuando Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, <sup>5</sup> aún no había ninguna planta del campo sobre la tierra ni había nacido ninguna hierba del campo, porque Jehová Dios todavía no había hecho llover sobre la tierra ni había hombre para que labrara la tierra, <sup>6</sup> sino que subía de la tierra un vapor que regaba toda la faz de la tierra”. Génesis 2:4-6.*

Uno de los grandes desafíos lanzados contra la integridad del relato bíblico de la creación es el aserto de que los primeros dos capítulos del Génesis ofrecen dos informes contradictorios sobre la creación, y todo porque esos capítulos usan nombres diferentes para Dios (Elohim versus Yahweh). También hay varias discrepancias, tales como que en el capítulo 1 las plantas son creadas el tercer día, mientras que en el capítulo 2 se las crea después de los seres humanos. Por tanto se asevera que ninguno de los dos capítulos fue escrito por Moisés.

**Antiguas costumbres de los escritores** – La presencia de dos versiones de una historia dentro de la misma obra literaria no era desacostumbrada en la antigüedad. Había en el Antiguo Cercano Oriente una convención literaria de dar la historia de los orígenes de la humanidad en un díptico. Al igual que Génesis 1 y 2, el relato súmerico *Enki y Ninmah* describe la creación de la humanidad en dos secciones paralelas. También se observa una estructura similar en la epopeya *Atrahasis*.

El relato de la creación de Génesis 1 termina en 2:4, no en 1:31. La división en capítulos y versículos, insertada mucho después, a menudo divide el texto arbitrariamente. Por consiguiente, muchas versiones indican el verdadero fin del relato colocando espacios o un encabezamiento entre 2:4a y 2:4b, nada menos que en la mitad de un versículo.

**La vegetación en Génesis 1 y 2** – El primer dato que asienta el capítulo 2 es que había cuatro cosas que *no existían todavía* después que Dios completara la creación de los cielos y la Tierra: (1) la “planta del campo”, (2) la “hierba del campo”, (3) la lluvia y (4) el “hombre para que labrase la tierra”. Ahora bien, todas estas cosas, especialmente las plantas y el hombre, ¿son

de algún modo distintos de los que se mencionan en el capítulo 1? Si tal es el caso, ¿de qué manera y por qué motivo vinieron a la existencia?

La “**planta del campo**”. Génesis 1:12 dice: “Produjo, pues, la tierra hierba verde [דֶּשֶׁה (deše’)], hierba que da semilla [עֵשֶׂב מִזְרִיעַ זֶרַע (ēseb mazria’ zera’)] según su naturaleza, y árbol que da fruto [וְעֵץ עֹשֶׂה פְּרִי (wə’es ‘oseh pari)], cuya semilla está en él, según su género”. Por su parte, Génesis 2:5 habla de que “aun no había ninguna planta del campo [שִׁיחַ הַשָּׂדֶה (šiah haśśadeh)] sobre la tierra ni había nacido ninguna hierba del campo [עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה (ēseb haśśadeh)]” cuando el hombre no había sido creado todavía.

Thomas L. Thompson, quien apoya la idea de una autoría tardía y múltiple para el Génesis, sin embargo cuestiona el uso tradicional de “dobletes” tales como los relatos de la creación en apoyo de esta teoría. Escribe: “Ese remanido esfuerzo por relacionar tradiciones o unidades de tradición paralelas, que ha sido un primer paso fundamental en la historia de las tradiciones, necesita ser cuestionado radicalmente. No disponemos ni de la cantidad ni de la variedad necesaria de tipos de relato en la Biblia como para analizar razonablemente su interrelación. Además, la existencia de dobletes definitivamente no es criterio para probar un origen separado en las tradiciones o en las fuentes complejas de tradiciones. Dobletes y tripletes en los relatos existen dentro de una misma tradición” (*The Origin Tradition of Ancient Israel* [La tradición del antiguo Israel acerca del origen. Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1987], p. 59).

ni había nacido ninguna hierba del campo [עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה (ēseb haśśadeh)]” cuando el hombre no había sido creado todavía.

La mayoría de los estudiosos asume aquí que las palabras y frases que designan plantas o vegetación en Génesis 1:12 y 2:5 tienen el mismo sentido. Sin embargo, una lectura atenta del texto original muestra que los términos botánicos de Génesis 1:12 y 2:5 no designan las mismas cosas. La palabra *šiah* aparece solo cuatro veces en la Biblia hebrea (2:5; 21:15; Job 30:4, 7), mientras que la frase completa *šiah haśśadeh* es única, y solo aparece en Génesis 2:5. Los contextos tanto de Génesis 21:15 como de Job 30:4 y 7 dejan en claro que la *šiah* es una xerófita, una planta adaptada a ambientes áridos o desérticos.

Como tal, es más probable que sea una planta espinosa. Esta manera de entender *šiah* tiene el apoyo de Génesis 3:18; allí la expresión “planta del campo” [עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה (ēseb haśśadeh)] aparece junto a “espinas y cardos”. Las espinas y los cardos, entonces, parecen paralelos a la “planta del campo” [שִׁיחַ הַשָּׂדֶה (šiah haśśadeh)]. Tales plantas no son del tipo que un agricultor del Antiguo Cercano Oriente cultivaría deliberadamente en su jardín, ni estuvieron incluidas entre las especies que Dios plantó en el jardín del Edén, cuando lo llenó con toda clase de “árbol delicioso a la vista y bueno para comer” (2:8, 9). Por consiguiente, una de las plantas que no existía todavía al comenzar el relato de 2:4b era la xerófita espinosa, maldición del agricultor. Entonces, ¿qué idea se está estableciendo aquí?

Para entenderlo mejor debemos ir a la siguiente planta que todavía no existía: la “hierba de campo”.

**La hierba del campo.** Si bien el otro término botánico de Génesis 2, *‘ēšeb*, es bastante común en el texto hebreo, la expresión completa *‘ēšeb haššadeh* aparece en Génesis solo en 2:5 y 3:18. En 3:18 las “hierbas del campo” están designadas específicamente como el alimento que Adán tendría que comer como resultado de su pecado y del penoso esfuerzo del hombre: con el “sudor de su frente”. En otras palabras, la “hierba del campo” consta de plantas producidas específicamente por el trabajo con el que el hombre fue penalizado *como resultado de su caída en el pecado*. Como lo muestra U. Cassuto, “esas especies no existían o no se hallaban en la forma que conocemos hasta después de la transgresión de Adán, y fue como consecuencia de su caída que entraron en el mundo y recibieron su forma presente”.<sup>1</sup>

Que Génesis 3:19 declare explícitamente que esas plantas serían usadas para hacer pan parece indicar que la “hierba del campo” se refiere específicamente a los bien conocidos granos del Cercano Oriente usados para hacer pan: el trigo, la cebada y otros cereales. En el Cercano Oriente cultivar estos granos requiere labrar la tierra, otro aspecto de estas plantas que está específicamente mencionado en Génesis. De ese modo los dos términos botánicos, “planta del campo” e “hierba del campo” abarcan, no el entero reino vegetal, sino esa parte del reino vegetal de la cual el cultivador se ocupa especialmente, a saber los cultivos anuales y las plantas invasoras.

---

Génesis 2 está armando el escenario para lo que vendrá después en el capítulo 3.

---

**No había hombre para que labrase la tierra** – Del mismo modo, algunos eruditos han supuesto que Génesis 2:5b contradice al capítulo 1, porque mientras éste describe la creación del hombre el día seis, Génesis 2:5b parece implicar que Dios no habría hecho todavía el hombre después de haber creado los cielos y la Tierra. Nuevamente, esta es una lectura excesivamente simplificada del texto, la cual pasa por alto la crucial frase modificadora: “para que labrara la tierra”.

Es importante notar que el hombre que fue creado en Génesis 1:26-30 no tenía el propósito de labrar la tierra. En cambio debía someterla, ejerciendo “potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra”. Además se le había dado para comer “toda planta que

1. Umberto Cassuto, *The Documentary Hypothesis* [La hipótesis documental], I. Abrahams, trad. (Jerusalén: Magnes, 1961), p. 102.

da semilla, que está sobre toda la tierra, así como todo árbol en que hay fruto y da semilla”. Nada se dijo entonces sobre obtener alimento labrando la tierra.

Un hombre que “labre la tierra” no aparece en el relato hasta después de la caída de Adán. Entonces, *por culpa de su pecado*, se le dice: “Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida” ([3]:17b). Al igual que la “hierba del campo” de 2:5, el “hombre que labrara la tierra” no llega a existir hasta *después* de la caída como resultado directo del pecado. Por tanto, Génesis 2:5b no está diciendo que no había hombre después de haber hecho Dios los cielos y la Tierra, sino que no existía un hombre *pecador* que debía labrar la tierra para alimentarse. Tal hombre no existirá hasta después de la caída, suceso que se describe en el capítulo siguiente, el 3. Por tanto, Génesis 2 está armando el escenario para lo que vendrá después en el capítulo 3.

**“No había hecho llover”** – La última cosa que Génesis 2:5b indica como no existente después que Dios terminase los cielos y la Tierra es la lluvia. Siguiendo el mismo modelo claramente establecido para las tres categorías previas, es lógico suponer que la lluvia no hace su aparición hasta *después* de la entrada del pecado. Y así es en efecto, aunque a diferencia de las otras tres cosas faltantes, que aparecen enseguida después de la caída del hombre, no se menciona la lluvia hasta Génesis 7:4 y 12, al principio del diluvio, aunque el contexto claramente indica que la lluvia, también, vino como consecuencia de la entrada del pecado en el mundo.<sup>2</sup>

---

La lluvia hace su entrada en el mundo no como una fuente de agua para la agricultura, sino como agente del juicio divino.

---

2. *Nota del Traductor:* El “vapor [heb. נַחַל (*ēd*)] que regaba toda la faz de la tierra” de Génesis 2:6 es vertido como “manantial” por la NVI y otras versiones, y está asociado en la antigua Mesopotamia (*edu*) con acequias de irrigación. Es posible (y hasta aconsejable, dado el uso del modo imperfecto/subjuntivo en 2:6) traducir 2:5 u.p. y 2:6 como cláusulas subordinadas al 2:5 p.p. En tal caso el sentido del texto sería: “Aún no había ningún arbusto espinoso sobre la tierra, ni habían germinado cereales porque Jehová Dios no había hecho llover sobre la tierra, pues no había hombre que cultivara el campo e hiciese subir de la tierra una acequia para regar toda la superficie del campo”. Lo de “ni habían germinado cereales porque Jehová Dios no había hecho llover” aludiría a las ulteriores prácticas agrícolas del Antiguo Cercano Oriente. En lugares como Mesopotamia o Egipto, donde “Dios no había hecho llover” se plantarían posteriormente cereales de vida corta, aprovechando la creciente anual de los ríos. Pero eso requiere un “hombre que cultivara el campo e hiciese subir de la tierra una acequia para regar toda la superficie del campo”, lo que no ocurría en el principio. Mejores precipitaciones o acceso permanente a regadío permiten viñedos y huertos de frutales, como en el mundo recién creado (2:8, 9), que es lo anticipado en 2:5 y 6.

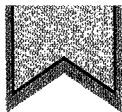
Si bien los arbustos espinosos, las plantas cultivadas y el acto de cultivarlas fueron juicios pronunciados inmediatamente sobre los humanos por su pecado, se les permitió continuar viviendo. El juicio final, el de la lluvia, viene solo cuando la condición de los antediluvianos empeora hasta el punto en que Dios lamenta haberles dado esa nueva oportunidad y decide exterminar la raza humana. La lluvia hace su entrada en el mundo no como fuente de agua para la agricultura, sino como agente del juicio divino.

**Resumen** – Una lectura atenta del texto sugiere que el capítulo 2 no ofrece un relato de la creación que contradiga al capítulo 1. En vez, el objetivo de 2:4-9 es explicar el origen de cuatro cosas que no eran parte de la creación original en el capítulo 1: (1) las espinas, (2) la agricultura, (3) el cultivo/irrigación y (4) la lluvia. El capítulo 2 informa al lector que cada una de estas cosas fue introducida como un resultado directo de la entrada del pecado. Las espinas, el cultivo de plantas que requieren cuidado y una raza humana que debe trabajar la tierra para sus alimentos son introducidos en Génesis 3:17 y 18 como maldiciones o juicios inmediatamente después de la caída. Aunque la lluvia no se menciona hasta el diluvio, también se presenta como una maldición: un juicio contra el pecado de la humanidad. Por tanto, más bien que una contradicción al capítulo 1, los primeros versículos del capítulo 2 en realidad sirven como un puente entre la creación perfecta de los capítulos 1 y la introducción del pecado en el mundo en el capítulo 3.

*Randall W. Younker*

*Puedo entender que un hombre mire hacia abajo, a la  
Tierra, y sea ateo, pero no concibo que pueda mirar hacia  
arriba, a los cielos, y diga que no hay Dios.*

Abraham Lincoln  
(Presidente de Estados Unidos, 1809-1865)



## ¿Podemos saber dónde estaba el Edén mediante los nombres de los ríos?

<sup>10</sup> Salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos. <sup>11</sup> El primero se llama Píson; es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro. <sup>12</sup> El oro de aquella tierra es bueno; y hay allí también bedelio y ónice. <sup>13</sup> El segundo río se llama Gihón; es el que rodea toda la tierra de Cus. <sup>14</sup> El tercer río se llama Hidekel; es el que va al oriente de Asiria. El cuarto río es el Éufrates”. Génesis 2:10-14.

Si bien [los manuscritos] no parecen presentar dificultades, una lectura literal ofrece obstáculos formidables para su localización moderna. En primer lugar, los ríos Tigris y Éufrates no tienen una fuente en común,<sup>1</sup> sino que arrancan de diferentes nacientes en las montañas de Armenia. En segundo lugar, la enseñanza bíblica de un diluvio global implicaría cambios de primer orden en la corteza terrestre, lo que haría del paisaje actual algo totalmente diferente del mundo antediluviano.<sup>2</sup> Por este motivo no es posible localizar hoy al jardín del Edén.

---

La enseñanza bíblica de un diluvio global implicaría cambios de primer orden en la corteza terrestre, lo que haría del paisaje actual algo totalmente diferente del mundo antediluviano.

---

1. *Nota del Traductor:* Los autores entienden que los ríos mencionados son “brazos” (RVR 95) del río único del Edén, pero el hebreo trae ראשונים [rāšîm], “cabezas”, el cual sugiere afluentes y no ramales. Lo que se “repartía” parece ser el cauce o valle del río, y no su flujo, que “salía” del Edén (2:10). “Allí”, presumiblemente en su interior, todos estos ríos tenían un punto en común, por lo que puede inferirse que los cuatro ríos nombrados en el texto entraban y confluían.
2. *Nota del Traductor:* Esto es indudablemente cierto del curso inferior de los ríos, por lo cual es imposible localizar exactamente el Edén. Sin embargo el curso superior está determinado por la orografía, que es mucho más estable, de modo que los ríos podrían servir al menos para una vaga ubicación general. Como el Edén estaba “al oriente” (2:8; es decir, visto desde el punto de vista de los lectores originales del Génesis), no parece irrazonable una localización general en Mesopotamia.
3. “Toda la superficie de la Tierra fue cambiada por el diluvio” (Elena de White, *PP* 98). En cuanto a la importancia de la destrucción del mundo mediante el diluvio, ver Richard M. Davidson, “The Genesis Flood Narrative: Crucial Issues in the Current Debate” [La narración del diluvio del Génesis: Asuntos cruciales en el debate actual], *Andrews University Seminary Studies* 42.1 (Primavera del 2004):49-78.



La intención del pasaje es describir las bellezas, los ríos y la buena vida de un hogar beatífico en el Edén. Los nombres actuales de los ríos (Tigris y Éufrates) pueden reflejar la práctica de tomar los nombres queridos de los ríos originales para describir lugares geográficos del presente. Muchos países tienen una ciudad llamada París en recuerdo de la original en Francia, y Nueva York recibe su nombre de York, Inglaterra. Esta práctica puede ayudar a explicar que se usaran los nombres Tigris y Éufrates para los ríos antediluvianos.<sup>4</sup>

Si bien la Biblia no explicita qué es lo que ocurrió con el jardín del Edén y el árbol de la vida, se describe al árbol de la vida como existente en el Cielo (Apoc. 22:2), listo para proveer alimento para los seres humanos salvados. Este conocimiento lleva a la conclusión de que el jardín del Edén y el árbol de la vida fueron llevados al Cielo antes del diluvio para preservarlos de la destrucción.

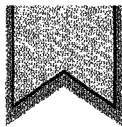
“Cuando la ola de iniquidad cubrió al mundo, y la maldad de los hombres trajo su destrucción por medio de las aguas de un diluvio, la mano que había plantado el Edén lo quitó de la Tierra. Pero en la restitución final, cuando haya ‘un cielo nuevo y una tierra nueva’ [Apoc. 21:1], se lo ha de restaurar más gloriosamente embellecido que al principio” (PP 47).

*John T. Baldwin y Erno Gyeresi*

4. *Nota del Traductor:* Esto implicaría que los ríos actuales –p. ej., “el que rodea toda la tierra de Cus” (la tierra de los Kasitas, en los montes Zagros, Mesopotamia)– no tendrían ninguna relación con el relato, excepto coincidencia en sus nombres. Entonces, “el oro de aquella tierra es bueno; y hay allí también bedelio y ónice” tampoco se relacionaría con el Edén, pero Ezequiel 28:13 y 14 parece indicar que sí había relación a través de esas gemas.

*“Dependemos de la Biblia para conocer la historia primitiva del mundo”.*

MM 115 (ver CM 407)



## ¿Por qué no murieron Adán y Eva inmediatamente?

*“<sup>16</sup> Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: ‘De todo árbol del huerto podrás comer; <sup>17</sup> pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás’”.* Génesis 2:16, 17.

Por cuanto Adán y Eva no murieron el preciso día en que comieron del fruto prohibido, a veces se sostiene que, como un día para el Señor es como mil años (2 Ped. 3:8), y como Adán vivió menos de mil años (Gén. 5:5), entonces Adán vivió dentro de ese “día” de mil años de duración. Otra explicación común es que Adán y Eva *comenzaron* a morir inmediatamente. Una tercera opinión es que la pena fue conmutada porque Dios prometió un Salvador en Génesis 3:15. Sin embargo, una comprensión correcta de las expresiones hebreas en el pasaje apunta a una posibilidad diferente.

---

La expresión hebrea literal “[en] el día que” puede referirse a un instante, un día o algún otro período no especificado.

---

El sexto día de la semana de la creación Dios colocó a Adán en el jardín del Edén y le dijo que podía comer libremente de todo árbol del jardín salvo uno: el árbol del conocimiento del bien y del mal. Antes que Adán y Eva pudieran alcanzar seguridad eterna (*PP* 35) su lealtad debía ser puesta a prueba. La advertencia fue clara y terminante: “...el día que de él comas, ciertamente morirás”.

**Sentido de “[en] el día que”** – En hebreo la frase “[en] el día que” aparece otras cinco veces en Génesis (2:4; 3:5; 5:1, 2; 21:8). Una comparación de las varias traducciones de esos versículos revela que han sido diversamente vertidos “en el día que”, “cuando”, “tan pronto como”, etc., según el contexto. Una razón que explica las diferentes traducciones es que la frase hebrea “[en] el día que” (כִּי בַיּוֹם [ki bəyôm] + infinitivo) es con frecuencia imprecisa en cuanto al momento o período exacto a que se refiere. Puede ser un instante, un día o algún otro período no especificado. Un uso similar de *bəyôm* aparece en Génesis 30:33, en el cual בְּיּוֹם מָחָר [bəyôm māḥār], literalmente “el día de mañana”, significa en realidad [como en castellano], “en el futuro”, en un momento indefinido y no en un día específico.

Por tanto, a menos que el contexto no indique otra cosa, la expresión *bəyôm* + infinitivo simplemente significa “cuando”.<sup>1</sup> Aunque la traducción “[en] el día que” parece literal, puede llevar al lector en castellano a pensar equivocadamente que se refiere a un “día” específico. En su lugar, una traducción que no use la palabra “día” –tal como “cuando”, “tan pronto como”, “cuando quiera que”, etc.– capta mejor la intención del hebreo.

**Significado de “ciertamente morirás”** – En hebreo, “ciertamente” se expresa con el infinitivo absoluto de “morir”, lo cual refuerza la noción de certeza.<sup>2</sup> En Génesis 2:17 su función es destacar la certeza de la muerte, no el tiempo de la muerte.

Un paralelo interesante de Génesis 2:17 en 1 Reyes 2 puede ayudar a explicar esto último. Según 1 Reyes 2:36-46, Salomón puso a Simei bajo arresto domiciliario, con una severa advertencia que contiene paralelos gramaticales con Génesis 2:17. “Ten por cierto que el día que salgas [*bəyôm* + infinitivo] y pases el torrente de Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre será sobre tu cabeza” (1 Rey. 2:37; cf. vers. 42).

---

Puede traducirse apropiadamente el hebreo diciendo: “Tan pronto como comieres de él, ciertamente estarás destinado a morir”.

---

Tres años más tarde dos de los siervos de Simei se escaparon. Simei fue a Gat y los trajo de vuelta. Algún tiempo después se le contó a Salomón el incidente, quien arrestó a Simei y lo ejecutó. Aunque no se nos dice cuánto tiempo llevó este proceso, normalmente esto llevaría algunos días, lo que significa que la ejecución de Simei no ocurrió el día de su partida. En vez de eso las palabras de Salomón subrayaban la certeza de la pena de muerte sobre Simei y no el momento de su ejecución. Es decir, tan pronto como Simei violara el acuerdo, Simei estaría destinado a morir, aún si su ejecución no tomara lugar el mismo día.

**Las palabras de Dios fueron veraces** – Las palabras de Dios en Génesis 2:17 no significaban que la muerte de Adán se produciría en el mismo día en que comiera el fruto prohibido sino que, desde el momento en que comiera, su muerte sería segura. Puede traducirse apropiadamente el hebreo: “Tan

1. Ver L. J. Coppes, “*ywm*”, *Theological Wordbook of the Old Testament* [Vocabulario teológico del Antiguo Testamento], 2 ts., R. Laird Harris et al., eds. (Chicago, IL: Moody Press, 1980), 1:370, 371.

2. Bruce K. Waltke y M. O'Connor, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax* [Una introducción a la sintaxis hebrea bíblica] (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990), p. 584; ver el comentario completo en las pp. 584-588.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

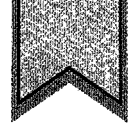
pronto comas de él, ciertamente estarás destinado a morir”. Por esa razón, el contraargumento de la serpiente no fue de que Adán y Eva no habrían de morir ese mismo día, sino “no moriréis” (3:4). De hecho, el resultado fue que Génesis 2:17 se cumplió. Adán y Eva fueron expulsados del Edén y murieron. Aunque las palabras de la serpiente fueron verdaderas en parte (sus ojos fueron abiertos para conocer el bien y el mal), las palabras de Dios se cumplieron, no parcial sino totalmente.

Las muertes de Adán y de Eva testifican de la verdad de que “la paga del pecado es muerte” (Rom. 6:23). Sin embargo, “así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (1 Cor. 15:22).

*Tarsee Li*

*“Necesitamos la historia auténtica del origen de la Tierra, de la caída del querubín cubridor y de la introducción del pecado en nuestro mundo. Sin la Biblia, seríamos desconcertados por teorías falsas”.*

MM 115



## ¿Es Génesis 3:15 una profecía mesiánica?

*“Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón”. Génesis 3:15.*

Por siglos de interpretación cristiana, se ha dado a Génesis 3:15 una amplia divergencia de interpretaciones literales y simbólicas. Algunos entienden el texto meramente como una descripción del conflicto entre los humanos y las serpientes. Otros afirman que es un relato ficticio para explicar el temor humano a las serpientes y por qué estas reptan y comen polvo. Los intérpretes católicos leen en este texto a María y el nacimiento virginal, insistiendo en que ella es superior a otros humanos. Hasta donde sepamos, fue Lutero el primero que llamó a Génesis 3:15 el *protoevangelio*; es decir, la primera promesa evangélica.<sup>1</sup>

**La simiente mesiánica** – El término hebreo זרע [*zera*], “semilla” o “simiente”, más la expresión “generaciones” (תולדות) [*tóládót*] forman la trama que organiza el libro del Génesis. Éste documenta la búsqueda del linaje familiar elegido para producir la simiente mesiánica prometida en 3:15. Este linaje del Mesías va de Adán y Eva a Set, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y Judá. Judá fue antepasado del rey David, el progenitor de Jesús, el hijo de David (Gén. 49:8-12; Luc. 3:23-34). A Abraham y Sara se les prometió una dinastía real (Gén. 17:6, 16); promesa repetida a Jacob (35:11). Muchos salmos mesiánicos se hacen eco de Génesis 3:15 (Sal. 2; 72; 89:4, 20, 24-29, 36; 110:1).

El primer comentario bíblico mesiánico de Génesis 3:15 fue la exclamación de Eva ante el nacimiento de Caín: “Por voluntad de Jehová he adquirido un varón” [4:1]. Las otras alusiones a la simiente de Génesis 3:15 en otros pasajes que tratan el tema en forma principal (p. ej., Gén. 4:25; 15:13-16; Isa. 53) exhiben similarmente el mismo esquema de comprensión de la implicación mesiánica de la simiente. Es interesante que Génesis 22:17, 18; 24:60; Números 23-24 y 2 Samuel 7:12-15 exhiben movimientos similares del plural colectivo al individuo singular. Ésta es una característica clave de los pasajes mesiánicos. Por ese motivo el NT se refiere a la simiente colectiva (Rom. 16:20; Gál. 3:29; Apoc. 12:17) y la hace confluir en una simiente singular individual específica en la persona de Jesucristo (Gál. 3:16,

1. Afolarin Olutunde Ojwrole, “The Seed in Genesis 3:15: An Exegetical and Intertextual Study” [La simiente en Génesis 3:15. Un estudio exegético e intertextual] (Disertación doctoral [Ph.D.], Andrews University, 2002).

19), quien venció a la serpiente específicamente identificada como Satanás o el diablo (Apoc. 12:9).

**Del colectivo plural al individuo singular** – El movimiento de confluencia del plural colectivo *zera'* hacia el representante individual de la simiente es el principal indicador mesiánico del texto. Esta concentración del sentido ocurre a ambos lados de la enemistad que comenzó entre la serpiente (singular) y la mujer (singular) en 15b. La enemistad crece hasta abarcar la totalidad de la simiente de la serpiente (colectivamente) y la simiente de la mujer (colectivamente) en 15c, y entonces se estrecha hasta culminar en la serpiente singular y el representante único y singular de la mujer en 15d y e. La simiente *zera'* de Génesis 3:15 no es ni exclusivamente el singular ni el plural. El drama de la enemistad de Génesis 3:15 se desarrolla en etapas.

---

El movimiento de confluencia desde la simiente colectiva plural al representante individual singular es el principal indicador mesiánico en el texto.

---

Génesis 3:15 puede traducirse y dividirse como sigue:

15a “Yo [Jehová] pondré [*divinamente = instigare*] una enemistad

15b “entre tú [*Satanás (singular)*] y la mujer [*Eva (singular)*],

15c “y entre tu simiente [*los seguidores de Satán (colectivo plural)*] y la simiente de ella [*todos los que siguen la justicia (colectivo plural)*].

15d “Él [*representante individual de la simiente de la mujer*] te aplastará la cabeza [*terminará por aniquilarte junto con tus seguidores*] a ti [*Satanás (singular)*],

15e “y tú [*Satanás (singular)*] lo herirás a él [*a Cristo (singular)*] en el calcañar”.

La conjunción “y” al comienzo de la última frase (15e) corrobora el desplazamiento desde la simiente colectiva de la serpiente a la misma serpiente singular.

La hostilidad entre la serpiente y la mujer continúa por generaciones. Por tanto, Génesis 3:15 debe ser profético y escatológico. Esta enemistad culmina en el enfrentamiento fatal entre Satanás y Cristo, en el cual Satanás y sus

cohortes son por último derrotados. Cristo, la simiente especial de la mujer, es un Redentor a guisa de Siervo, un Salvador generoso y un Sumo Sacerdote, por cuanto ofreció su vida como sacrificio, como sustituto del ataque letal de Satanás hacia él. Es como si Cristo pisara la cabeza de la serpiente con su calcañar desnudo en forma voluntaria y vicaria. ¡Esto es mesiánico!

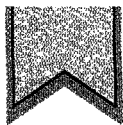
No solamente el hebreo en Génesis 3:15 sino también las antiguas traducciones de este texto confirman la idea de una confluencia de lo colectivo a lo singular. El apoyo textual más importante proviene del AT griego, la LXX, que sigue el texto hebreo de Génesis 3:15 hasta el punto en que intencionalmente viola la gramática griega al usar el pronombre masculino αὐτός [*autós*: “él”] para referirse a σπέρμα [*spérma*: “simiente”; neutro en griego] con el fin de favorecer una lectura mesiánica del texto. Esto no es coincidencia ni descuido. El fenómeno de la concentración de sentido es evidente también en las traducciones arameas, en la Peshitta siríaca y en los manuscritos de la Vetus Latina de Europa y África, así como en la Vulgata.

“Yo sí encuentro un significado más pleno [de Gén. 3:15] en algún miembro todavía no especificado de la raza humana que destruirá la serpiente satánica, jugando así un papel clave en el plan redentor de Dios. En este sentido, el pasaje es verdaderamente la primera enunciación de las buenas noticias” (W. S. LaSor, “Prophecy, Inspiration, and Sensus Plenior” [Profección, inspiración y sentido pleno], *Tyndale Bulletin* 29 [1978]:56, 57).

**Interpretación** – Con base en la evidencia gramatical, textual y escrituraria podemos justificadamente ver Génesis 3:15 como una profecía mesiánica colocada intencionalmente por Dios al principio de la Escritura. Es el semillero de todas las profecías mesiánicas, aunque la idea mesiánica no se desarrolló, ejemplificó ni demostró históricamente sino hasta revelaciones posteriores. Se cumplió en la vida y muerte de Jesucristo, y culminará en la aniquilación final de Satanás, la extinción de todo mal, la vindicación de Dios, la redención de todos los seguidores de Dios y el establecimiento del reino mesiánico de Dios.

**Conclusión** – Hay suficiente base gramatical, sintáctica, textual, estructural y escrituraria para concluir que Génesis 3:15 es una profecía mesiánica. Aunque breve en ese período tan temprano de la historia humana, continúa siendo la divisoria de aguas sobre la cual se construyen todos los otros textos mesiánicos. El movimiento de concentración de sentido desde la simiente colectiva hasta la simiente singular en el versículo es la mejor prueba de su intención mesiánica. Si la Biblia es su propio intérprete, entonces Génesis 3:15 es una profecía mesiánica.

*Afolarin Olutunde Ojewole*



## ¿Dónde consiguió Caín su esposa?

*“Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc”.*  
**Génesis 4:17.**

La mención de la mujer de Caín pareciera crear un problema. ¿De dónde aparece ella repentinamente? Los primeros habitantes de la Tierra [fuera de Adán y Eva mismos] obviamente no tuvieron otra opción que casarse con sus hermanos y hermanas. Esta costumbre hace surgir la cuestión de si Dios se propuso originalmente el incesto como la manera en que los seres humanos habrían de cumplir con su instrucción: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra” (1:28).

**Matrimonio entre parientes cercanos** – Adán y Eva tuvieron por cierto otros hijos e hijas (5:4), con las cuales Caín y Abel debieron de haberse casado.<sup>1</sup> Tal práctica era inevitable en la segunda generación de seres humanos. En la tercera generación el matrimonio pudo haber tomado lugar entre primos hermanos, y en la cuarta entre primos segundos. Dado que Adán y Eva salieron perfectos de entre las manos de su Creador, el peligro de defectos genéticos debidos a la consanguinidad en esta etapa de la historia humana no existía, a pesar de la entrada del pecado.

Aún largo tiempo después del diluvio encontramos que Abraham se casó con su medio hermana Sara. Durante la peregrinación de los hijos de Israel en Egipto era común en la familia real egipcia que se realizaran matrimonios entre hermanos. Por ejemplo, en tiempos de Moisés, durante la 18ª dinastía egipcia, Hatshepsut se casó con su medio hermano Tutmosis II. Entre los israelitas encontramos que el padre de Moisés, Amram, se casó con una tía joven, Jocabed, hermana de su padre (Éxo. 6:20). Tales matrimonios eran considerados en forma muy diferente en esas antiguas culturas.

---

1. “Debemos suponer que la mujer de Caín fue una de las otras hijas de Adán (Gén. 5:4). Posteriormente el matrimonio entre hermanos fue innecesario, y fue denunciado severamente en la tradición mosaica (p. ej., Lev. 18:9)” (K. A. Matthews, “Génesis 1-11:26”, *The American Commentary* [El comentario norteamericano. Sin lugar de publicación: Broadman and Holman, 2002]).

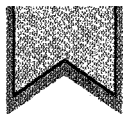


Sin embargo, después que Dios llamó a Israel a salir de Egipto y lo apartó como santa nación sacerdotal (Éxo. 19:6; Lev. 19:2), Israel recibió leyes que legislaban todas las formas de incesto (Lev. 18:7-17; 20:11, 12, 14, 17, 20, 21; Deut. 22:30; 27:20, 22, 23). Mientras en Egipto tales prácticas eran comunes, los israelitas en su nueva tierra debían evitar esas costumbres de sociedades paganas. Levítico 18:6 prohíbe las relaciones sexuales con parientes próximos tales como madre, padre, madrastra, padrastro, hermana/o, medio hermano/a, nieta/o, nuera, yerno, tío, tía o cuñada/o. Lo que una vez había sido permitido por necesidad, ahora estaba prohibido. Como nación santa estaban llamados a una alta norma de vida moral, lo cual los distinguiría de las naciones que los rodeaban. Estas prohibiciones sexuales específicas deben ser consideradas en el contexto de las condiciones prevalecientes en el Antiguo Cercano Oriente de la época. La adoración de distintas diosas de la fertilidad hizo “una obligación religiosa el dejarse llevar por diferentes placeres sensuales”.<sup>2</sup> Por el contrario, los israelitas debían consagrarse a Jehová y reflejar su santidad ante las naciones que los rodeaban (Éxo. 19:2; Isa. 49:6).

**Conclusión** – Si bien al principio de la historia humana el matrimonio entre parientes cercanos fue una necesidad, para el tiempo en que Israel se constituyó como nación las relaciones sexuales entre parientes cercanos fueron prohibidas. La razón de esta prohibición fue primariamente su condición especial a la vista de Dios como pueblo santo, pero también porque el peligro de daño genético se incrementó a medida que los efectos del pecado se hicieron más pronunciados. Este peligro no estaba presente inmediatamente después de la creación; Dios había creado todas las cosas perfectas. Si bien hoy el riesgo de daño genético es sumamente alto, las primeras generaciones de seres humanos no enfrentaban los mismos riesgos biológicos.

*Michael G. Hasel*

2. A. Noordtzi, “Leviticus” [Levítico], *Bible Student's Commentary* [Comentario del estudiante de la Biblia] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982), p. 181.



## ¿Quiénes eran los “hijos de Dios” y las “hijas de los hombres”?

*“Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos fueron los hombres valientes que desde la antigüedad alcanzaron renombre”. Génesis 6:4.*

Génesis 6:4 plantea un cierto número de preguntas, principalmente en relación con la identidad de las distintas personas mencionadas en el texto. ¿Quiénes eran los gigantes? ¿Quiénes eran los hijos de Dios y las hijas de los hombres? ¿Quiénes eran los valientes varones de renombre?

El pasaje en Génesis 6:1-8 está precedido por la genealogía de Adán (5:1-32) y seguido por la genealogía de Noé (6:9, 10) y el relato del diluvio (6:13-8:22). Y nos provee la razón por la cual vino el juicio de Dios sobre la Tierra en la forma de un diluvio. El crecimiento numérico estuvo acompañado por una epidemia de inmoralidad. “Vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón solo era de continuo el mal” (6:5). Y los matrimonios entre las hijas de los hombres y los hijos de Dios parecen haber contribuido a esta declinación moral.

### Identidad de los *nāpīlīm* (“gigantes”)

El origen y sentido de la palabra נְפִילִים [*nāpīlīm*], “gigantes”, es incierto. Si procede del hebreo פָּלָא [pālā], “ser maravilloso”, los nefilim son simplemente hombres fuera de lo común. Si deriva del hebreo נָפַל [*nāpāl*], “caer”, los nefilim podrían haber sido hombres moralmente caídos o bien que caían sobre otros, es decir, invasores, u hombres violentos y hostiles. Hay otra referencia a los nefilim en la Biblia. Mucho después del diluvio, en Números 13:33, diez de los espías enviados por Moisés a Canaán informaron: “Vimos allí gigantes [*nāpīlīm*], hijos de Anac, raza de los gigantes [*nāpīlīm*]. Nosotros éramos, a nuestro parecer, como langostas, y así les parecíamos a ellos”. Esta posterior referencia a los nefilim

---

La interpretación de los “hijos de Dios” como ángeles no es posible en vista de la declaración de Jesús de que los ángeles no se casan (Mat. 22:30).

---

nos informa que éstos eran (o parecían) físicamente grandes y difíciles de vencer en combate. No es claro si los nefilim de Números 13 eran descendientes de los nefilim antediluvianos o si simplemente los espías apelaron a tales figuras del pasado para hacer más convincente su argumento. La traducción “gigantes” de la RVR 95 se basa en la LXX y otras antiguas versiones, que pudieron haber sido influidas por el relato de los espías.

Aunque muchos de los comentaristas identifican a los nefilim de Génesis 6 con los “valientes [... de] renombre” (al final de 6:4), el texto no lo dice. Los nefilim no son el resultado de la unión marital entre los hijos de Dios y las hijas de los hombres, sino que vivieron “en aquellos días”, antes del diluvio, cuando los hijos de Dios tuvieron relaciones sexuales con las hijas de los hombres y de las cuales procedieron los valientes varones de renombre. Todo lo que sabemos de los nefilim es que eran altos y fuertes, tal vez violentos, que vivieron antes del diluvio.

### Identidad de los “hijos de Dios”

**Como ángeles** – Algunos intérpretes, siguiendo antiguas tradiciones judías, concluyen, de las referencias a los hijos de Dios en Job 1:6, 2:1 y 38:7, que estos seres habrían sido sobrenaturales, tal vez ángeles caídos. En esta interpretación, las “hijas de los hombres” serían mujeres que tuvieron hijos resultantes de relaciones sexuales con estos seres sobrenaturales. Su descendencia habría sido personas de gran fuerza semisobrenatural. Sin embargo, esta teoría choca con la declaración de Jesús de que los ángeles no se casan (Mat. 22:30). Los hijos de Dios también puede ser una referencia a seres humanos: en Lucas 3:38 se nos dice que Adán fue “hijo de Dios”, y en el Salmo 82:6 se llama “hijos del Altísimo” a los seres humanos. Además, si la ira de Dios en Génesis 6:3 fue provocada por las relaciones sexuales descritas en 6:2, parece raro que los seres humanos fueran los que recibieran el castigo del pecado de los ángeles. El diluvio fue un castigo divino aplicado a la humanidad, no a los ángeles.

“Vieron ‘los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas’ [Gén. 6:2]. Atraídos por la hermosura de las hijas de los descendientes de Caín, los hijos de Set desagradaron al Señor aliándose con ellas en matrimonio. Muchos de los que adoraban a Dios fueron inducidos a pecar mediante las seducciones que ahora estaban constantemente ante ellos, y perdieron su carácter peculiar y santo” (PP 68).

**Como déspotas monárquicos** – Una segunda teoría sostiene que aquí los “hijos de Dios” son déspotas monárquicos que incurrían en poligamia

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

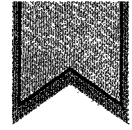
tomando tantas mujeres como deseaban. Se apoya esto en referencias a los reyes como “hijos de Dios” en 2 Samuel 7:14 y 1 Crónicas 28:6. Además, quienes administraban justicia fueron a veces llamados con el término hebreo que designa a Dios, אֱלֹהִים [’Élôhim] (p. ej., Éxo. 22:8). En esta interpretación, las hijas de los hombres serían mujeres sin sangre real que fueron llevadas a los harenes de reyes despóticos. Su descendencia fueron valientes hombres de guerra.

Contra esta opinión está el hecho de que en ninguna parte del pasaje se hace referencia a la realeza. Además, si bien ciertos reyes en particular son llamados hijos de Dios en el AT (ver Sal. 2:7), no hay evidencia en la Biblia ni en el Antiguo Cercano Oriente de que los reyes como grupo recibieran el título de hijos de Dios.

**Como descendientes de Set** – Una última interpretación de este pasaje sugiere que los hijos de Dios eran los descendientes de Set, justos y temerosos de Dios, y que las hijas de los hombres eran las descendientes corruptas e impías de Caín. La práctica de referirse a los justos directa o indirectamente como hijos de Dios aparecen en otros lugares de la Biblia (p. ej., Deut. 14:1; Isa. 43:6; Mal. 2:10; etc.). Según esta opinión, los setitas, abandonando sus principios espirituales, se casaron con las cainitas (tal vez inclusive poligámicamente) y tuvieron hijos de renombre.

Esta última opinión interpreta la frase “hijos de Dios” en forma consecuente con el estilo del AT sin sugerir un matrimonio angélico.

*Donn W. Leatherman*



## ¿Cómo pudieron preservarse todas las especies en el arca?

### ¿Qué decir acerca de los dinosaurios?

*“De todo animal limpio tomarás siete parejas, cada macho con su hembra; pero de los animales que no son limpios, una pareja, un macho con su hembra”.* Génesis 7:2.

Algunas personas han cuestionado el carácter histórico de un diluvio universal porque, entre otras cosas, no pueden imaginar que el arca de Noé hubiese albergado a todas las distintas especies animales hoy en existencia. Por eso creen que lo que describe Génesis 7-9 es solo una inundación local, a veces ubicada en el Cercano Oriente. Sin embargo el texto bíblico es claro: el diluvio fue universal, y todas las especies de animales terrestres que Dios había creado fueron salvadas en el arca.

**Tamaño del arca** – En primer lugar consideremos el enorme tamaño del arca. Según Génesis 6:15, el arca tenía 300 codos de largo o eslora, 50 de ancho o manga, 30 de alto o puntal, y poseía tres pisos o cubiertas. Si suponemos un codo de 45 cm (pudo haber sido mayor, pero ésta es la longitud generalmente aceptada del codo egipcio e israelita), las dimensiones del arca eran de una eslora de 135 m, una manga de 22,5 m y un puntal de 13,5 m. John Whitcomb y Henry Morris calculan que esto haría lugar a una superficie total de cubierta de unos 9.000 m<sup>2</sup>, un volumen de 40.000 m<sup>3</sup> y un desplazamiento de unas 14.000 toneladas.<sup>1</sup> Esto coloca al arca dentro de las dimensiones de un buque moderno.

---

Dentro de las restricciones estructurales, cálculos recientes indican que habría espacio más que suficiente para los tipos básicos creados por Dios en el principio, y ser albergados en el arca junto con el alimento necesario para su mantenimiento.

---

1. John Whitcomb y Henry Morris, *The Genesis Flood: The Biblical Record and Its Scientific Implications* [El diluvio del Génesis. El registro bíblico y sus implicancias científicas] (Filadelfia, PA: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1961), pp. 10, 11. [Nota del Traductor: Las cifras en la traducción difieren ligeramente de las del original en Davidson porque estas últimas fueron calculadas primero en el sistema de medidas inglesas; aquí fueron calculadas directamente sobre un codo de 45 cm y algo redondeadas al final, ya que son puramente estimativas.]

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

En segundo lugar, el texto bíblico indica que Noé debía llevar representantes de cada animal terrestre de respiración aérea “para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra” (Gén. 7:2, 3). Sin embargo no es correcto suponer que todas las especies en el sentido técnico taxonómico moderno del término que viven hoy tuvieron representantes en el arca. Génesis 2:19 implica que al tiempo de la creación había mucho menos tipos distintos de animales de tamaño considerable (“bestias del campo”) y de aves que hoy, ya que Adán pudo observar y denominar a cada una separadamente durante el sexto día antes de la creación de Eva. Tal fue también el caso de otros animales más pequeños que Adán no denominó durante el sexto día.

Para tiempos del diluvio cada “tipo” (heb. מִין [mín]) básico de animal creado por Dios pudo haberse diversificado un tanto y formado varios subgrupos, pero aun así no se habría acercado siquiera al número casi interminable de especies y subespecies que se han desarrollado hasta el presente como linajes distintos a partir de los tipos básicos en la creación.<sup>2</sup> Dentro de estas restricciones, cálculos recientes<sup>3</sup> indican que habría espacio más que suficiente para los tipos básicos de animales creados por Dios en el principio; es decir, para albergarlos en el arca junto con alimento suficiente para mantenerlos.

**¿Y qué de los dinosaurios?** – Aunque no hay un término hebreo específico que pueda ser traducido como dinosaurio, el relato bíblico de la creación sí indica que Dios creó תַּנִּינִים [tanninim], “grandes monstruos marinos” (Gén. 1:21) y toda clase de בְּהֵמָה [bēhēmāh], las “bestias” poderosas (1:24), que bien podrían haber incluido a los dinosaurios. Todo tipo de animal hecho por Dios habría sido preservado en el arca (Gén. 9:10), aunque los mayores pudieron haber estado representados por crías de tamaño pequeño.

Junto con los animales hechos en la creación pudieron haber existido también algunas variedades de animales grandes y feroces que no fueron creados como tales por Dios, sino que aparecieron como resultado de los cambios producidos después de la caída y tal vez como resultado directo de manipulación satánica. Génesis 3:15 menciona la continua obra de la “serpiente”, Satanás, desde tiempos de la caída, y 3:18 describe los resultados de la obra del enemigo en el reino vegetal con la aparición de cardos y espinos. Parece aludirse a una corrupción similar de tipos animales en

2. A. Rahel Davidson Schafer, “The Kinds of Genesis 1: What is the Meaning of *Min*?” [Los tipos de Génesis 1: ¿Cuál es el significado de *Min*?], *Journal of the Adventist Theological Society* 14/1 (Primavera 2003):86-100.
3. John Woodmorappe, *Noah's Ark: A Feasibility Study* [El arca de Noé: Un estudio de factibilidad] (Santee, CA: Institute for Creation Research, 1996).

6:12, cuando Dios observa que “toda carne [animal o humana, 6:17; 7:21] había corrompido su camino sobre la tierra”. Esta corrupción llevó a la **חַמָּסָה** [*hāmās*], “violencia”, término fuerte en hebreo que implica un cruel, feroz y violento derramamiento de sangre. Estos animales corruptos que Dios no había creado como tales debieron haber incluido algunos de los dinosaurios, los cuales no habrían estado representados en el arca y habrían perecido en el diluvio.<sup>4</sup>

**Perspectivas en Elena de White** – Todos estos puntos, ya sugeridos por el texto bíblico, aparecen más explícitos en las obras de Elena de White. Hace notar que Dios “jamás hizo una espina, un cardo o una cizaña. Estas cosas son obra de Satanás, el resultado de la degeneración introducida por éste entre las cosas preciosas” (*EC* 307). “Toda la cizaña es sembrada por el maligno. Toda hierba pernicioso es de su siembra, y mediante sus ingeniosos métodos de cruzamiento ha corrompido la tierra con cizaña” (*MS* 2:330).<sup>5</sup> Del mismo modo nos dice que todas las especies (no en su sentido técnico taxonómico moderno) “que Dios no creó, que eran el resultado de la degeneración [inglés *amalgamation*], fueron destruidas por el diluvio” (*SG* 2:75).<sup>6</sup>

---

“Hubo una clase de animales muy grandes que perecieron en el diluvio. Dios sabía que la fortaleza del hombre disminuiría, y que estos animales gigantes no podrían ser controlados por el hombre debilitado” (*SG* 4a:124).

---

Pudo haber estado refiriéndose, entre otros animales, a los dinosaurios cuando agregó que “me fue mostrado que animales muy grandes y poderosos

4. El relato paralelo del diluvio en el Antiguo Cercano Oriente, el “Génesis de Eridu” (escrito en número c. 1600 a.C.) también puede aludir al hecho de que animales grandes y violentos tales como los dinosaurios no fueron creados por Dios ni preservados en el arca. Indica que solamente “animales pequeños que salieron de la tierra” fueron creados por la Deidad y preservados en el arca (Thorkild Jacobsen, “The Eridu Genesis”, *Journal of Biblical Literature* 100/4 [1981]:515, 525).
5. *Nota del Traductor*: “Cruzamiento” (*amalgamation* en inglés): Poco usado en inglés moderno con el sentido de unión de dos cosas diferentes, en su sentido antiguo (desde 1612) el término tiene más bien la idea de alteración o degradación (como en el “calcinamiento” = desintegración de un metal por efecto del mercurio; ver el vocablo en Martinus Rulandus, *Dictionary of Alchemy* [Diccionario de alquimia], <http://www.rexresearch.com/rulandus/rulxa.htm>). En el siglo XIX se aplicaba a la mezcla de razas que se temía produjera la degradación de la humanidad. Elena de White parece usar el término como sinónimo de “degeneración” (ver arriba cita de *EC* 307) en sus primeros escritos, pero no vuelve a utilizarlo en su ampliación del mismo relato (ver referencia 6).
6. *Nota del Traductor*: Este libro no tiene equivalente castellano directo. La temática de los cuatro volúmenes de *Spiritual Gifts* fue desarrollada más ampliamente por la autora en seis volúmenes, *Spirit of Prophecy*, y posteriormente en la Serie Conflicto de los Siglos. El relato del diluvio, paralelo a esta página de *Spiritual Gifts*, aparece en *Patriarcas y profetas*.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

existían antes del diluvio que no existen ahora” (SG 3:92), y que “había una clase de animales muy grandes que perecieron en el diluvio. Dios sabía que la fortaleza del hombre disminuiría, y que estos animales gigantescos no podrían ser controlados por el hombre debilitado” (SG 4a:121). Si bien no es posible tener absoluta certeza de que estas declaraciones inspiradas de la Biblia y de Elena de White se refieran específicamente a los dinosaurios, tampoco parece haber razón para excluir a los dinosaurios de tales descripciones.<sup>7</sup>

*Richard M. Davidson*

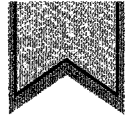
### Cronología del diluvio en Génesis

Génesis 7:7-9	Noé entró al arca	10/02/600 (de la vida de Noé)
7:10, 11	Empezó la lluvia	17/02/600
7:12	Llovió por 40 días	27/03/600
7:24	Aguas altas 110 días	17/07/600
8:4	Arca reposa en Ararat	17/07/600
8:5	Montes aparecen	01/10/600
8:6, 7	Tras 40 días suelta de cuervo	11/11/600
8:8, 9	1ª suelta de paloma	18/11/600 (PP 105)
8:10, 11	Siete día más tarde, 2ª suelta de paloma	25/11/600
8:12	Luego de otros siete días, 3ª suelta de paloma	02/12/600
8:13	Noé ve la tierra seca	01/01/601
8:14-19	Noé y todos dejan el arca	27/02/601

*Nota:* Según Génesis 7:11, 24 y 8:3 y 4, los cinco meses del diluvio abarcaron 150 días, por lo que cada mes comprendía 30 días.

7. Sobre los dinosaurios en el arca, ver Paul S. Taylor, *The Great Dinosaur Mystery and the Bible* [El misterio de los grandes dinosaurios y la Biblia] (Denver, CO: Accent Books, 1987); Elaine Kennedy, *Dinosaurs: Where Did They Come From and Where Did They Go?* (Boise, ID: Pacific Press, 2006; existe versión castellana: *¿De dónde vinieron... los dinosaurios... y a dónde se fueron?* [Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2007]); David C. Read, *Dinosaurs - An Adventist View* [Dinosaurios. Un punto de vista adventista] (Glendale, CA: Clarion Call Books, 2009).





## ¿Fue universal el diluvio?

*“<sup>19</sup> Las aguas subieron mucho sobre la tierra; todos los montes altos que había debajo de todos los cielos quedaron cubiertos.<sup>20</sup> Quince codos más alto subieron las aguas después que quedaron cubiertos los montes”. Génesis 7:19, 20.*

La interpretación tradicional de Génesis 6–9 afirma la extensión global del diluvio del Génesis, pero en épocas recientes se sugirieron distintas teorías de diluvios limitados a una localidad geográfica en Mesopotamia, el Mar Negro y otros puntos. Las teorías de un diluvio limitado se apoyan básicamente en argumentos científicos que presentan problemas aparentemente difíciles para un diluvio global. Estos argumentos generalmente suponen que la historia de la geología terrestre ha sido uniforme. Sin embargo, numerosos estudios científicos recientes proveen un cuerpo creciente de evidencia en favor del catastrofismo diluvial en vez del uniformismo.<sup>1</sup>

**Evidencias en favor de un diluvio global** – Solo la interpretación tradicional de Génesis 6–9 como descripción de un diluvio global hace justicia a la información bíblica. Muchas líneas de evidencia bíblica convergen en una afirmación de la extensión global del diluvio: (1) Toda la temática principal de Génesis 1–11 (creación, caída, plan de redención, difusión del pecado) son de extensión universal y requieren un juicio divino igualmente universal mediante el diluvio. (2) Los linajes genealógicos, tanto a partir de Adán (4:17–26; 5:1–31) como de Noé (10:1–32; 11:1–9), son de naturaleza exclusiva, e indican que así como Adán fue el padre de toda la humanidad prediluvial, así lo fue Noé de toda la humanidad postdiluvial, lo cual implica claramente que toda la humanidad que estaba fuera del arca en cualquier lugar del mundo pereció en el diluvio. (3) La bendición inclu-

Uniformismo es el concepto de que los procesos geológicos ocurren por acción de leyes naturales invariables y por procesos observables hoy.

1. Ver especialmente los resúmenes de este tipo de evidencia en Harold G. Coffin, Robert H. Brown, y L. James Gibson, *Origin by Design* [Origen por medio del diseño], ed. rev. (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2005); Henry Morris and John Whitcomb, *The Genesis Flood: The Biblical Record and Its Scientific Implications* [El diluvio del Génesis: El registro bíblico y sus implicancias científicas] (Filadelfia, PA: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1961); y Ariel A. Roth, *Origins: Linking Science and Scripture* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1998). [De este último existe versión castellana: *Los orígenes. Eslabones entre la ciencia y las Escrituras* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2000).]

siva “Fructificad y multiplicaos” fue dada tanto a Adán como a Noé (1:28; 9:1), lo que señala a Noé como un “nuevo Adán” para repoblar el mundo tal como lo poblara Adán. (4) El pacto divino, con el arco iris como señal (9:9–18), está vinculado con la extensión del diluvio; si éste fuera local, el pacto también sería limitado. (5) La viabilidad de la promesa de Dios (9:15; cf. Isa. 54:9) está en juego en la extensión mundial del diluvio; si éste fue solo local, entonces Dios ha roto su promesa al permitir cualquier otra inundación local. (6) La universalidad del diluvio está subrayada por el enorme tamaño

---

Si el diluvio hubiera sido solo local, Noé y su familia podrían simplemente haberse escapado a otra región de la Tierra.

---

del arca (Gén. 6:14, 15) y la necesidad explícita de salvar a todas las especies de animales y plantas en el arca (6:16–21; 7:2, 3); no hubiera sido necesaria un arca masiva repleta con representantes de la humanidad y de todas las especies de plantas y animales no acuáticos si el diluvio hubiera sido solo local; Noé y su familia podrían simplemente haberse escapado

a otra región del planeta. (7) Que el diluvio cubriera “todos los montes altos que había debajo de todos los cielos” (aunque no fueran tan altos como las cordilleras actuales elevadas después del diluvio) por 15 codos o más (7:19, 20) implicaría más que un diluvio local, ya que el agua busca su nivel a través de toda la superficie terrestre. (8) La larga duración del diluvio (Noé en el arca por más de un año; 7:11–8:14) tiene sentido solo con un diluvio global. (9) Los pasajes del NT que conciernen al diluvio emplean todos un lenguaje universal (p. ej., “se los llevó a todos”, Mat. 24:39; “destruyó a todos”, Luc. 17:27; “tampoco perdonó al mundo antiguo [...] trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos”, 2 Ped. 2:5; Noé “condenó al mundo”, Heb. 11:7). (10) La tipología del NT supone la extensión global del diluvio, y depende de ella para argumentar teológicamente en favor de un próximo juicio mundial mediante el fuego (2 Ped. 3:6, 7).

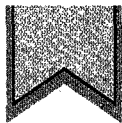
**Terminología del diluvio** – Entre las evidencias bíblicas más importantes en favor de un diluvio global están los numerosos términos y expresiones de Génesis 6–9, los cuales apuntan al ámbito universal del diluvio:<sup>2</sup> (1) “Diluvio” (heb. מַבּוּל [*mabbúl*]; aparece doce veces en Génesis [6:17; 7:6, 7, 10, 17; 9:11 (2 veces), 15, 28; 10:1, 32; 11:10] y una vez en Salmos [29:10]), que está reservado en el AT exclusivamente para referirse al diluvio del Génesis, lo cual lo separa de toda otra inundación local y le da un contexto universal. (2) “Tierra” (heb. אֶרֶץ [*’āretz*], Gén. 6:12, 13, 17), sin ningún otro calificativo o modificador, hace eco al mismo vocablo en la

2. Ver Richard M. Davidson, “The Génesis Flood Narrative: Crucial Issues in the Current Debate” [La narración del diluvio del Génesis. Asuntos cruciales en el debate actual], *Andrews University Seminary Studies* 42.1 (2004):49–77.

creación global (1:1, 2, 10). (3) “Faz de toda la tierra” (heb. פָּנִי כָּל־הָאָרֶץ [pāné kol hā’āretz], 7:3; 8:9) se hace eco de la misma frase en el contexto global de la creación (1:29); (4) “Faz de la tierra” (heb. פָּנִי הָאָדָמָה [pāné hā’ādāmāh], 7:4, 22, 23; 8:8), en paralelo con “faz de toda la tierra” (8:9), se enlaza con el uso de la misma frase en el contexto de la creación global (2:6). (5) “Toda carne/todo ser” (13 veces en Gén. 6-9) se acompaña de otras frases que recuerdan la creación global de animales y ser humano (1:24, 30; 2:7): p. ej., “en que haya espíritu de vida” (6:17 y 7:15), “que tenía aliento de espíritu de vida” (7:21, 22). (6) “De todo lo que vive, de todo ser” (6:19; 9:16), y la expresión similar “todo ser viviente que hice” (7:4), lo cual tiene referencia específica a la creación global. (7) “Todo ser que vivía” (heb. כָּל־הַיְקֻמָּה [kol hayqūm], 7:4, 23) es una de las frases más inclusivas de las que disponía el escritor en hebreo para expresar la totalidad de la vida. (8) “Todo lo que había en la tierra [seca]” (7:22) indica la extensión global del diluvio, pero clarifica que la destrucción se limitó a los seres terrestres. (9) “Debajo de todos los cielos” (7:19) es una frase siempre de alcance universal en la Biblia (ver, p. ej., Éxo. 17:14; Deut. 4:19), pero “cielos”, solo, puede tener un sentido local (p. ej., 1 Rey. 18:45). (10) “Todas las fuentes del gran abismo” (heb. תְּהוֹמוֹת [təhóm], Gén. 7:11; 8:2), se hace eco del mismo vocablo “abismo” (təhóm) en Génesis 1:2.

Los muchos vínculos con la creación global de Génesis 1 y 2 muestran que el diluvio fue una “des-creación” escatológica, paso por paso, global, seguida de una “re-creación” también global. Es difícil imaginar cómo podría haber usado el autor bíblico expresiones más terminantes que éstas para indicar la extensión global del diluvio en el Génesis.

*Richard M. Davidson*



## ¿Endureció realmente Dios el corazón del faraón?

*“Y Jehová le dijo [a Moisés]: ‘Cuando hayas vuelto a Egipto, ocúpate de hacer delante del faraón todas las maravillas que he puesto en tus manos; pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo’ ”. Éxodo 4:21.*

Lo que ha perturbado a algunos lectores de la Biblia es que Dios, después de decir que endurecería el corazón del faraón para no dejar salir al pueblo de Israel, trae sobre Egipto diez plagas porque el faraón hizo lo que Dios dijo que lo iba a hacer realizar. El faraón, ¿estaba predestinado por Dios para desempeñar ese papel, o fue responsable por su conducta y de ese modo culpable de rebelión contra Dios?

El tópico del endurecimiento del corazón del faraón aparece múltiples veces entre Éxodo 3 y 14, y se lo describe del siguiente modo:

- a. Dios predice que endurecerá el corazón del faraón: Éxo. 4:21; 7:3
- b. Se endureció el corazón del faraón, sin indicación de agente: Éxo. 7:13, 14, 22; 8:19; 9:7, 35
- c. Faraón endureció su propio corazón: Éxo. 8:15, 32; 9:34
- d. Dios endureció el corazón del faraón: Éxo. 9:12; 10:1, 20, 27; 11:10; 14:4, 8, 17

Ya en Éxodo 3:19 Dios predijo que “el rey de Egipto no os dejará ir sino por la fuerza”; es decir, bajo compulsión. Cuando Moisés regresó a Egipto para cumplir el pedido divino, Dios le dijo que endurecería su corazón para que no dejara ir al pueblo (4:21), predicción que se reitera en 7:3.

**Faraón y las diez plagas** – En el primer incidente, aún antes que Dios lanzara la primera plaga sobre el faraón y Egipto, el texto bíblico indica la resistencia del faraón hacia Dios al llamar a sus magos para realizar “sus encantamientos” (7:[11]). Cuando Dios mostró su soberanía y poder mediante Moisés y Aarón, “el corazón del faraón se endureció [heb. *ḥāzāq*], y no lo escuchó, como lo había dicho Jehová” (7:13). El término *ḥāzāq* expresa una actitud firme e inflexible. Por cuanto se apoyó en los magos de Egipto, “el corazón del faraón se endureció” (7:22).

Durante la segunda plaga, el faraón por primera vez pidió a Moisés y a Aarón que rogaran a Dios que lo ayude a él y a Egipto (8:8), pero, cuando esa ayuda tuvo lugar (8:10), “endureció su corazón y no los escuchó” (8:15). Fue el faraón mismo quien endureció su corazón. Durante la tercera plaga, los magos admitieron francamente (8:18) frente al faraón: “Es el dedo de Dios” (8:19), y sin embargo “el corazón del faraón se endureció y no los escuchó”. Del mismo modo, durante las siguientes dos plagas el faraón continuó endureciendo su corazón (8:32), el cual permaneció endurecido (9:7).

---

En la Biblia a menudo se describe a Dios como haciendo lo que él no impide que suceda.

---

Solo después del séptimo endurecimiento, durante la plaga de sarpullido, leemos: “Jehová endureció el corazón del faraón, y no los oyó, tal como Jehová lo había dicho a Moisés” (Éxo. 9:12). Mientras varios siervos del faraón creyeron que había sido Dios el que había salvado sus vidas (9:20), el faraón no temía “todavía la presencia de Jehová Dios” (9:30). Después de la devastadora tormenta de granizo, “se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos” (9:34). Este pasaje deja en claro que el endurecimiento de su corazón fue su propio pecado y el desobedecer a Dios. Dios no es responsable por el endurecimiento de su corazón. De ese modo “se endureció el corazón del faraón, y no dejó ir a los hijos de Israel, tal como Jehová lo había dicho por medio de Moisés” (9:35). El uso de dos descripciones del endurecimiento del corazón del faraón en rápida sucesión subraya el incremento del problema. Solo entonces leemos en 10:1 que Dios dice: “Yo he endurecido su corazón”, porque en la Biblia a menudo se describe a Dios haciendo lo que no impide. Sin embargo, que Dios permita algo no significa necesariamente que lo haya causado.<sup>1</sup>

Antes de comenzar la octava plaga se señala nuevamente la responsabilidad individual del faraón ante el planteo de Moisés y Aarón: “Jehová, el Dios de los hebreos, ha dicho así: *¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí?* Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. Y si aún rehúsas dejarlo ir, mañana yo traeré sobre tu territorio la langosta.” (Éxo. 10:3, 4, énfasis agregado). A pesar de admitir que había pecado, el faraón rehusó permitir la salida de los israelitas. El perdón de Dios no lo condujo al arrepentimiento (10:16, 17). Siguió obstinado, y es por

---

1. *Nota del Traductor:* En este caso Dios aparece en el relato en un papel más activo que simplemente “no impidiendo” (Rom. 9:17 = Éxo. 9:16; cf. Dan. 2:21; 4:35), aunque no causara sobrenaturalmente el endurecimiento. El pedido de los israelitas era justo en sí mismo, pero el carácter orgulloso y obcecado del faraón, del cual él era el único responsable, hacía segura su negativa en la reiteración de la amenaza de las plagas, sin interferir con su libre albedrío.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

eso que leemos que “Jehová endureció el corazón del faraón” (10:20); o sea, permitió que se le opusiera. ¡Qué condescendencia la del Altísimo! El relato ilustra la intrincada conexión entre el libre albedrío humano y la soberanía de Dios.

Antes de comienzo de la décima plaga, Dios dijo a Moisés: “El faraón no os oirá” (Éxo. 11:9). Esta predicción indica que el faraón lo decidió por su propia voluntad. Sin embargo, en el siguiente versículo leemos que “Jehová había endurecido el corazón del faraón, y este no dejó salir a los hijos de Israel fuera de su país” (11:10). Al final de la historia del éxodo leemos: “Jehová nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre; y cuando se endureció el faraón para no dejarnos ir, Jehová hizo morir en la tierra de Egipto a todo primogénito” (13:14, 15). Esto indica que el endurecimiento del corazón del faraón no ocurrió contra su libre voluntad.

“Dios había declarado tocante a Faraón: ‘Pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo’ (Éxo. 4:21). No fue ejercido un poder sobrenatural para endurecer el corazón del rey. Dios dio a Faraón las evidencias más notables del poder divino; pero el monarca rehusó obstinadamente aceptar la luz. Toda manifestación de poder infinito que él rechazaba lo empeñaba más en su rebelión. Las semillas de rebelión que el rey sembró cuando rechazó el primer milagro, produjeron su cosecha. Al continuar aventurándose en su propio curso de acción, yendo de un grado de terquedad a otro mayor, su corazón se endureció más y más, hasta que fue llamado a contemplar el rostro frío de su primogénito muerto” (PP 273).

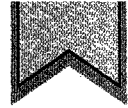
**Conclusión** – Las predicciones de Dios no eran necesariamente sus decretos. Dios fue responsable por el envío de las plagas, y el faraón fue responsable por su impenitencia. Así

como la luz solar derrite la cera y endurece la arcilla, la misma revelación del poder de Dios condujo a los siervos del faraón a obedecerlo (Éxo. 9:20) pero endureció el corazón del faraón.

*Frank M. Hasel*

*“Si cada día estudiáramos la Biblia diligentemente y con oración, veríamos todos los días alguna hermosa verdad bajo una luz nueva, clara y potente”.*

CN 483



## ¿Por qué dijo Dios que los patriarcas no lo conocieron bajo el nombre “Jehová”?

*“<sup>2</sup> Habló Dios a Moisés y le dijo: ‘Yo soy Jehová. <sup>3</sup> Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, pero con mi nombre Jehová no me di a conocer a ellos’ ”. Éxodo 6:2, 3.*

A primera vista Éxodo 6:3 parece sugerir que el nombre “Jehová” (Señor) era desconocido para los patriarcas. ¿Abraham, Isaac y Jacob no conocieron a Jehová?

**El nombre “Jehová” en el Pentateuco** – El Génesis, con sus 143 menciones del nombre “Jehová”, implica que los patriarcas sí conocían el nombre “Jehová”. Este nombre fue usado por los seres humanos ya en Génesis 4:1 y 26. Aparece con frecuencia en los relatos patriarcales. Dios mismo se identificó con la frase “Yo soy Jehová” a Abraham (15:7) y a Jacob (28:13), prometiéndoles en ambas ocasiones la tierra para ellos y sus descendientes.

En el libro de Éxodo el nombre “Jehová” aparece de nuevo en 3:15 cuando Dios instruyó a Moisés para que dijese: “Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros”. Claramente se identifica a Jehová como el Dios de los padres. Entonces, ¿cómo entender Éxodo 6:3?

**El carácter de Dios revelado** – Una lectura cuidadosa del versículo en su contexto inmediato lleva a entender mejor Éxodo 6:3. En primer lugar necesitamos recordar que los nombres bíblicos tienen significado. Los muchos nombres de Dios, de Adonay a Yahweh, describen su carácter altísimo y multifacético. Dos de sus nombres aparecen en Éxodo 6:3, y las connotaciones de esos nombres explican el aparente misterio del versículo. Éxodo 6:3 no trata de la revelación de un nuevo nombre, sino que trata de lo que Dios hace y del nombre adecuado para sus actos.

La primera parte del versículo expresa que Dios apareció a los patriarcas como *‘Ēl Šaddāy* o “Dios Omnipotente”. Este nombre era conocido claramente para los patriarcas, por cuanto Dios se les reveló en esos términos (Gén. 17:1; 35:11; cf. 28:3; 43:14; 48:3). Este nombre se refiere al poder de Dios, que el libro de Éxodo obviamente relaciona con el período patriarcal. El mismo Dios poderoso de los patriarcas es el Dios del pueblo de Israel.

La segunda mitad de Éxodo 6:3 declara que Dios no se dio a conocer como Jehová a los patriarcas. Jehová, o “Yahweh”, es más que un simple nombre: es un programa, la segura promesa de que el Ser que está con su pueblo, y a su favor, ha vuelto a ellos y se ocupa de su salvación (6:5-8). Ciertamente Yahweh era Dios para los patriarcas y estableció su pacto con ellos, pero la experiencia del Dios compasivo y redentor, la liberación de una nación entera y el cumplimiento de la promesa de la tierra fueron reservadas a Israel en su salida de Egipto. La experiencia patriarcal del pacto no había sido completa, por cuanto no habían podido tomar posesión de la tierra.

**El conocimiento de Jehová** – Además, Éxodo 6:3 no dice que los patriarcas no supieran del nombre “Yahweh”, sino que Dios no se había “dado a conocer” con ese nombre a través de su experiencia. El verbo hebreo **יָדָע** [*yādaʿ*], “conocer”, tiene connotaciones que sobrepasan el saber intelectual. También describe el conocimiento existencial, y a menudo la relación íntima entre participantes de un pacto o de un matrimonio (p. ej., Gén. 4:1).

---

Mediante la experiencia del éxodo los israelitas llegarían a conocer a Dios de un modo en que los patriarcas no pudieron conocerlo.

---

Conocer a Yahweh con ese nombre significa experimentarlo como Yahweh. Esto es explícito en pasajes tales como Jeremías 16:21: “Les haré conocer mi mano y mi poder, y sabrán que mi nombre es Jehová” (cf. Isa. 52:6; Éxo. 7:5; y la forma negativa en Éxo. 5:2). A menudo el contexto de los pasajes en que Yahweh es conocido o se hace conocer es de juicio (Éxo. 6:3; Isa. 19:21; Eze. 20:5, 9; 35:11; 38:23; Sal. 9:16; 48:3; 76:1-3). Como el juicio y la salvación se corresponden mutuamente (ver Isa. 19:21, 22), el “conocimiento de Yahweh” implica conocerlo como juez que trae salvación o juicio.

Éxodo 6:3 declara que ahora se va entender completamente la significación del nombre de Dios. “Yahweh” significa el Dios cumplidor del pacto que salvará a su pueblo. Mediante la experiencia del éxodo los israelitas podrán llegar a conocer a Dios de un modo en que los patriarcas no pudieron conocerlo.

**Conclusión** – Éxodo 6:2-8 se halla en continuidad con la historia patriarcal. Las constantes referencias a los patriarcas en los primeros capítulos de Éxodo establecen una clara relación con el pasado. Sería extraño que se presentara ahora un contraste entre los nombres por los cuales se conocía a Dios.

El mismo “Dios Omnipotente” (*ʿĒl Šaddāy*) ha de revelarse ahora como el Ser que ha prometido ser, el Dios que está con su pueblo, que respeta los términos del pacto y les da la tierra prometida. La siguiente paráfrasis



captura el pensamiento de Éxodo 6:3: “Aparecí a Abraham, Isaac y Jacob en mi carácter de *’Ēl Šaddāy* (autor de promesas pactuales), pero no fui objeto de un conocimiento (pleno) por parte de ellos en mi carácter de *Yahweh* (el que cumple las promesas pactuales).

*Martin Pröbstle*

## Nombres de Dios

Algunos de los nombres de Dios tanto en hebreo como en griego

### EN HEBREO

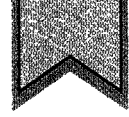
Dios	<p>אֱלֹהִים [’Ēl] (Éxo. 15:2; Núm. 12:13)</p> <p>אֱלֹהִים [’Ēlōhīm] (Gén. 1:1, 3; 9:6)</p> <p>אֱלֹהִים [’Ēlōah] (Deut. 32:17; Job 3:4)</p>
Señor	<p>יְהוָה [YHWH / <i>Yāhwāh</i> / Jehová (RV)] (Éxo. 6:3; Isa. 12:2)</p> <p>יָהּ [YH / <i>Yāh</i> / Jah (RV)] (Éxo. 15:2; Sal. 77:12)</p> <p>אֲדֹנָי [’Ādōnāy] (Sal. 57:9; Dan. 9:7)</p>
Altísimo	<p>עֶלְיוֹן [’Elyōn] (Gén 14:18; Sal. 91:1)</p>
El Santo	<p>קָדוֹשׁ [Qādōš] (Sal. 71:22; 89:18)</p>
Señor Dios	<p>יְהוָה אֱלֹהִים [YHWH ’Ēlōhīm / Jehová Dios (RV)] (Gén. 2:4, 5)</p>
Omnipotente	<p>שָׂדַי [Šaddāy] (Job 13:3; Sal. 68:15)</p>
Dios Omnipotente	<p>אֱלֹהִים שָׂדַי [’Ēl Šaddāy] (Gén. 17:1; Éxo. 6:3)</p>
Dios de dioses	<p>אֱלֹהֵי הָאֱלֹהִים [’Ēlōhē Hā’Ēlōhīm] (Deut. 10:17)</p>
Señor de señores	<p>אֲדֹנֵי הָאֲדֹנִים [’Ādōnē Hā’Ādōnīm] (Deut. 10:17; Sal. 136:3)</p>
Padre	<p>אָב [’Āb] (Sal. 89:26; Jer. 3:4)</p>

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Juez	שָׁפֵט [Šāpāi] (Gén. 18:25; Juec. 11:27)
Redentor	גֹּאֵל [Gōēl] (Job 19:25; Sal. 19:14)
Salvador	מוֹשִׁיעַ [Mōšīa'] (Isa. 43:3; 49:26)
Libertador	פְּלֵט [Pālet] (2 Sam. 22:2)
Escudo	מָגֵן [Māgēn] (Gén. 15:1; Sal. 3:4)
Fortaleza	אַיִלֹּוּת [Ēyālūt] (Sal. 22:19)
Dios que me ve	אֵל רֹאֵי [Ēl Rōi] (Gén. 16:13)
Jehová de los ejércitos	יְהוָה צְבָאוֹת [YHWH Šebā'ōt] (1 Sam. 4:4; Jer. 11:20)
Roca	צוּר [Šūr] (Sal. 19:14; Isa. 26:4)

### EN GRIEGO

Dios	θεός [Theós] (Mat. 3:9; Mar. 1 :1)
Señor	κύριος [Kýrios] (Mat. 2:19; Luc. 1:38)
Deidad	θειότης [Theiótēs] (Rom. 1:20) θεότης [Theótēs] (Col. 2:9)
Divinidad	θεῖον [Théion] (Hech. 17:29) θεῖος [Théios] (2 Ped. 1:3, 4)
Altísimo	ὑψιστος [Hýpsistos] (Mar. 5:7; Luc. 8:28)
Salvador	σωτήρ [Sōtēr] (Luc. 1:47; Juan 4:42)
Padre	πατήρ [Patér] (Mat. 6:6; Juan 5:17) ἄββα [Abba] (Mar. 14:36)



## ¿Cómo cruzaron el Mar Rojo más de dos millones de israelitas en una sola noche?

<sup>21</sup> *Moisés extendió su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirara por medio de un recio viento oriental que sopló toda aquella noche. Así se secó el mar y las aguas quedaron divididas.* <sup>22</sup> *Entonces los hijos de Israel entraron en medio del mar, en seco, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda”. Éxodo 14:21, 22.*

Las cuestiones que rodean este pasaje son las siguientes: (1) ¿Cómo pudo organizarse el gran número de israelitas, con sus rebaños, para cruzar el mar rápidamente? (2) ¿Acaso no llevaría mucho mayor tiempo que las pocas horas de una noche para cruzar? (3) ¿No podrían los carros egipcios haber dado alcance a los israelitas que se movían a pie más lentamente?

**Número de los israelitas** – Números 1:46, 26:51 y Éxodo 12:37 coinciden en presentar a los israelitas como contando con 600.000 hombres. Con las mujeres y los niños esa cifra podría estimarse en unas dos millones de personas. Es verdad que el término hebreo מֵאָה [‘ēleḥ] (“mil” en Núm. 1:21, 23, 25, 27, etc.) puede significar clan o familia en algunos contextos (Juec. 6:15; 1 Sam. 10:19); sin embargo esa no parece ser la intención de Números 1 y 26. Por un lado, ‘ēleḥ no es el único término que se usa, sino que las cifras adicionales de “cientos” y “cincuenta” aparecen junto a ‘ēleḥ (p. ej., la tribu de Gad llegaba a 45.650; Núm. 1:25). Además, en todos los casos los números de todas las tribus están totalizados, y el total asciende a más de 600.000. Por último, posteriormente se pidió una ofrenda de medio shekel por cada varón, y el total asciende a exactamente la mitad del número de varones hallados en Números 1.<sup>1</sup>

### Consideraciones importantes

Hay otras suposiciones que merecen atención adicional. Por un lado, muchos imaginan a los israelitas como un grupo desorganizado de hombres, mujeres y niños que salieron de Egipto de un modo más o menos caótico

1. Por un tratamiento más detallado, ver John J. Davis, *Biblical Numerology* [Numerología bíblica] (Grand Rapids, MI: Baker, 1968), pp. 58-91. Este punto de vista de grandes números de israelitas en el éxodo cuenta también con el apoyo de Elena de White (PP 286).

con sus rebaños. Con la amenaza del ejército del faraón, su desorganización se haría aún más evidente. Además, otros suponen que el paso por el mar era muy estrecho y habría requerido una marcha casi en una sola fila, lo que por cierto requeriría varios días. Sin embargo, estas suposiciones no tienen apoyo en el relato bíblico.

**El cruce: un milagro** – En primer lugar debemos recordar que a través de todo el AT se reconoce este cruce como un suceso milagroso hecho posible por la intervención de Dios. Al aproximarse el ejército egipcio, los israelitas se asustaron mucho y “clamaron a Jehová” (Éxo. 4:13). Dios tranquilizó a Moisés, y el pilar de fuego, o “Ángel de Jehová”, se puso a retaguardia, separando a Israel de los egipcios toda la noche mientras se dividía el mar en preparación para el cruce. Si bien los egipcios estaban preparados para entrar rápidamente en acción contra Israel, la nube se los impidió. Esta intervención dio a los israelitas el tiempo necesario para comenzar el cruce. Al terminar de pasar el último israelita la nube permaneció detrás de Israel y los siguió por entre el mar, de modo que los egipcios también entraron. Fue en la mañana que “Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios” (Éxo. 14:24).

**Sitio del cruce** – La localidad del cruce probablemente no fue a través del golfo de Aqaba hacia Arabia Saudita. Estudios recientes han mostrado que el cruce fue en la región del Sinaí.<sup>2</sup> Elena de White escribió: “Los hebreos estaban acampados junto al mar, cuyas aguas presentaban una barrera aparentemente infranqueable ante ellos, mientras que por el sur una montaña escabrosa obstruía su avance” (PP 289). Algunos han interpretado la frase hebrea יַם־סוּף [*yām sūp*] como Mar de los Juncos en vez de Mar Rojo. Con base en evidencia lexicográfica e investigación geográfica reciente, hay arqueólogos que han localizado el cruce a través de una cadena de lagos conocida como los Lagos Amargos en el istmo de Suez. El nivel de las aguas en estos lagos y en el Mar Rojo habría sido mucho más alto que hoy en tiempos antiguos. Sin embargo, no hay montañas en esta región. La única ubicación posible que encaja tanto con la descripción bíblica como con la declaración de Elena de White es el extremo norte del golfo de Suez, donde el monte (Jebel) Ataq llega hasta la costa del golfo.

---

El cruce del Mar Rojo fue un milagro.

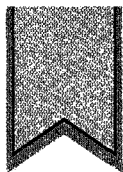
---

2. James K. Hoffmeier, *Israel in Egypt: The Evidence for the Authenticity of the Exodus Tradition* [Israel en Egipto. Evidencias de la autenticidad de la tradición del éxodo] (Nueva York, NY: Oxford University Press, 1997), pp. 208, 209.

**El modo de cruzar** – Éxodo 13:18 expresa que Dios hizo que Israel “diera un rodeo por el camino del desierto del Mar Rojo. Los hijos de Israel salieron de Egipto armados”. El vocablo “armados” indica que el éxodo fue una marcha organizada en formación militar. El término hebreo deriva del número cinco, y podría traducirse “*de a cinco*”; o sea, divididos en cinco cuerpos principales. La Biblia no indica el tamaño de tales divisiones o el modo en que estaban organizadas, pero es importante recordar que Moisés, príncipe de Egipto destinado a ser el próximo faraón, tenía formación militar y hubiera sabido cómo organizar un grupo numeroso en formación militar. Es interesante que el mismo término aparece en Josué 1:14 y 4:12 para describir la organización de Israel justo antes de cruzar el Jordán a la tierra prometida. Esta organización significa que Israel no marchó desde Egipto a través del mar en fila simple o de modo caótico.

La Biblia tampoco indica cuán ancha era la zona de fondo seco. Dos millones de israelitas, divididos en cinco divisiones, podrían haberse formado de 600 en fondo, lo que hubiera requerido menos de 800 metros de ancho. De ese modo cada una de las cinco divisiones de unos 400.000 personas (670 hileras de 600 personas) podrían haber ocupado menos de seis kilómetros de largo, más otro kilómetro o dos para los rebaños. Si la abertura del mar tuvo el doble de ancho hubiera permitido una marcha aún más amplia. Aún así, siendo que el paso de marcha no hubiera sobrepasado los tres kilómetros por hora, y dado que el largo del cruce en ese lugar era de unos 15 kilómetros, el cruce podría muy bien haberse completado en una noche al cabo de cinco o seis horas.

*Michael G. Hasel*



## ¿Se arrepiente Dios verdaderamente?

*“Así que el Señor cambió de idea acerca del daño que Él dijo que haría a su pueblo”.*

**Éxodo 32:14**, New American Standard Bible.

La idea de un Dios que se arrepiente no parece compatible con la idea de un Dios inmutable, eterno (Mal. 3:6), cuyos designios fueron establecidos desde antes de la fundación del mundo (Isa. 51:16). Éxodo 32:14 es uno de esos pasajes que aparentemente indican que Dios cambia de idea y retrocede en sus decisiones. Por ejemplo, Dios se arrepintió de haber creado al hombre (Gén. 6:6), se arrepintió de haber entronizado como rey a Saúl (1 Sam. 15:11) y se arrepintió de pensar destruir Jerusalén después del censo de David (2 Sam. 24:16).

**El becerro de oro** – Éxodo 32:14 sirve de clímax en un diálogo entre Dios y Moisés en el monte Sinaí. Después que Moisés hubo estado en el monte por más tiempo del esperado, el pueblo de Israel se distanció de su líder (32:1) y en un sentido espiritual regresó a Egipto mediante la adoración del becerro de oro (32:4-6). De ese modo deliberadamente rompieron el pacto y olvidaron las promesas solemnes que habían hecho a Dios poco antes (19:8; 24:3). Dios le reveló a Moisés, en la cima del monte, las escenas que después tomaron lugar al pie del monte (34:7-9) y además le anunció su decisión de destruir a Israel. Al mismo tiempo se propuso permanecer fiel a Moisés y transformarlo en una “gran nación” (34:10).

**Moisés el intercesor** – La invitación a hacer una gran nación de Moisés se hace eco de las promesas pactuales a Abraham y a los patriarcas, y es igual en sus términos (Gén. 12:2; 17:20; 18:18; 21:18; 46:3). Transformó la conclusión del discurso entre Dios y Moisés en una prueba de fe para este último, invitándolo a comenzar de nuevo con un pueblo renovado y no tan obstinado, pero al mismo tiempo sondeaba la identificación que Moisés tenía con el pueblo de Israel que estaba apostatando al pie del monte. Como respuesta, Moisés ofreció una serie de razones para que Israel continuara en existencia (Éxo. 32:11-13), llegando al extremo de ofrecerse a sí mismo como sustituto del pueblo (32:32), declaración que lo señala como uno de los grandes símbolos mesiánicos del AT. Haber encontrado a un verdadero intercesor que está listo a morir en lugar de su pueblo, y no la habilidad argumentativa de Moisés, es lo que convenció a Jehová de retroceder en su decisión.

**Significado de “arrepentirse”** – La mayoría de las traducciones modernas se apoya en un análisis lingüístico del verbo crucial en esta oración, y lo vierten con frases tales como “cambió de idea”, “desistió” o “renunció”. El término hebreo נָחַם [*nāham*], en su forma gramatical utilizada en el versículo, puede significar “lamentar, apiadarse, apenarse, desistir”, etc. Puede referirse al procesamiento de sentimientos relacionados con pérdidas personales, a menudo ayudado por consuelo divino (Isa. 40:1; 49:13) o humano (Gén. 24:67; 37:35). En unos pocos pasajes se refiere al arrepentimiento humano (Job 42:6; Jer. 31:19).

**Razones para el “arrepentimiento” divino** – En aproximadamente un tercio de los 31 casos en el AT en que *nāham* se refiere a Dios,<sup>1</sup> él cambió de idea en respuesta a la actividad humana. En Génesis 6:6 es la maldad de los seres humanos lo que hace necesario un cambio en el plan de Dios y causa el diluvio (Gén. 6:5). En 1 Samuel 15:11 es porque Saúl ha dado la espalda a Dios que se requiere un cambio en las acciones divinas, lo cual resulta en la búsqueda de un nuevo rey por parte de Samuel. Sin embargo, en el mismo capítulo se hace énfasis en la inmutabilidad de Dios (15:29). Dios puede también desistir de la ejecución de un juicio sobre la base del arrepentimiento humano, como puede verse en la experiencia de Jonás en Nínive (Jon. 3:9, 10; 4:2). Otro factor que resulta en que Dios cambie de idea es la intercesión humana, como lo muestra el incidente de la detención del ángel destructor sobre Jerusalén (2 Sam. 24:17); y este es también el caso de Éxodo 32:14, en el cual Moisés intercede por Israel.

---

Dios nunca se arrepiente en el sentido humano del término; o sea, por haber cometido un error o una transgresión moral.

---

**Condicionalidad de los juicios divinos** – Que las decisiones de Dios a veces dependan del arrepentimiento humano aparece muy bien desarrollado en Jeremías 18:5–10, donde Dios cambia de idea hacia las naciones según su respuesta. Es importante notar que el término teológico clave que denota normalmente el arrepentimiento humano (שׁוּב [*šúb*], “arrepentirse”, “regresar”, “volver”; p. ej., Eze. 14:6) nunca se aplica a Dios en estos contextos. Por tanto, Dios nunca se arrepiente en el sentido humano del término –o sea, porque ha cometido un error o una transgresión moral–, si bien Dios puede volverse (*šúb*) hacia el arrepentido (Zac. 1:3) y su ira puede hacerse a un lado (otra vez *šúb*) o tornarse de una persona (Ose. 14:4).

1. Génesis 6:6, 7; Éxodo 32:12, 14; Números 23:19; Jueces 2:18; 1 Samuel 15:11, 29 (2 veces); 2 Samuel 24:16; 1 Crónicas 21:15; Salmo 106:45; 110:4; Jeremías 4:28; 15:6; 18:8, 10; 20:16; 26:3, 13, 19; 42:10; Ezequiel 24:14; Joel 2:13, 14; Amós 7:3, 6; Jonás 3:9, 10; 4:2; Zacarías 8:14.

**Diferencia entre el arrepentimiento divino y el humano** – La Biblia a veces habla antropomórficamente (habla de Dios en términos humanos), pero al usar esos términos uno debiera mantener en mente que las connotaciones no son necesariamente idénticas. Si bien el arrepentimiento humano siempre está precedido por el pecado, el cambio de idea por parte de Dios puede estar precedido por el pecado humano, el arrepentimiento humano o la intercesión humana. La consecuencia del arrepentimiento humano es un cambio en el carácter y un movimiento en una nueva dirección hacia Dios, pero el cambio de idea en Dios

---

“El arrepentimiento del hombre implica un cambio de mente. El arrepentimiento de Dios implica un cambio de circunstancias y relaciones”.

---

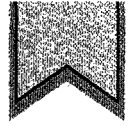
lleva a una renovada integración del elemento humano en el plan divino general de la salvación. “El arrepentimiento de Dios no es como el arrepentimiento del hombre. ‘El que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta’ [1 Sam. 15:29]. El arrepentimiento del hombre implica un cambio de mente. El arrepentimiento de Dios implica un cambio de circunstancias y relaciones” (PP 682).

*Martin G. Klingbeil*

*“Dios desea que el hombre ejercite sus facultades de raciocinio; y el estudio de la Biblia fortalecerá y elevará la mente como ningún otro estudio puede hacerlo”.*

JT 2:308





## ¿Son aún relevantes las leyes sobre animales limpios e inmundos?

*“1 Habló Jehová a Moisés y a Aarón, y les dijo: 2 ‘Hablad a los hijos de Israel y decidles: Estos son los animales que comeréis de entre todos los animales que hay sobre la tierra’ ”.*

**Levítico 11:1, 2.**

Dos son las objeciones principales contra la observancia de las leyes alimentarias mosaicas respecto a los animales limpios e inmundos: (1) Es arbitrario elegir solo la pureza de las especies animales y descuidar otras leyes de limpieza, como la inmundicia de la mujer (Lev. 12). (2) Se dice que el NT explícitamente anula las leyes que reglamentan los alimentos limpios e inmundos. Por eso muchos cristianos creen que no tienen obligación de observar esas reglas alimentarias.

**Inmundicia de los animales** – En respuesta a estas objeciones existe un conjunto de razones para demostrar la continua validez de las instrucciones alimentarias:<sup>1</sup>

1. La principal fundamentación de la distinción entre alimentos limpios e inmundos es que Dios es santo y llama a su pueblo a la santidad (Lev. 11:45; 1 Ped. 1:15, 16).

2. Un estudio comparativo de los distintos tipos de inmundicia en el Pentateuco indica que la impureza de los animales es una categoría especial y única. Las dos categorías básicas de inmundicia pueden ser diferenciadas del siguiente modo:

- a. La inmundicia de los animales inmundos es permanente, natural, hereditaria, no cultural y, por tanto, universal (Gén. 7:2, 3; Lev. 11:1-47; 20:25, 26; Deut. 14:3-21), mientras que el otro

1. Para un estudio detallado, ver Jiří Moskala, *The Laws of Clean and Unclean Animals in Leviticus 11: Their Nature, Theology, and Rationale. An Intertextual Study* [Las leyes de los animales limpios e inmundos en Levítico 11: Su naturaleza, teología y racionalidad. Un estudio intertextual], Adventist Theological Society Dissertation Series [Colección de Disertaciones de la Sociedad Teológica Adventista], t. 4 (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society, 2000); v. a. Gerhard F. Hasel, “Clean and Unclean Meats in Leviticus 11: Still Relevant?” [Alimentos limpios e inmundos en Levítico 11: ¿Todavía son relevantes?], *Journal of the Adventist Theological Society* 2.2 (1991):91-125.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

tipo de inmundicia es adquirida, temporaria y ceremonial (Lev. 5:1-13; 11:24-40; 12:1-8; 13:1-46; 15:1-33; 16:26-28; etc.).

- b. La impureza de los animales inmundos no es contagiosa. Los animales no pueden causar o transmitir la inmundicia. Ningún animal inmundo que esté vivo pertenece a ninguna de las seis fuentes de inmundicia contagiosa: cuerpos de animales muertos, cadáveres humanos, enfermedades cutáneas, moho (lepra en las paredes) y secreciones sexuales (sangre menstrual o semen).
- c. Tocar o llevar un animal inmundo [vivo] no resulta en la exclusión de las actividades sociales o religiosas, tales como visitar el templo o adorar en el Santuario.
- d. No se hace provisión para limpiar a los animales inmundos. No hay remedio que elimine este tipo de inmundicia; es imposible purificarla o curarla.
- e. No hay penalidad por la desobediencia a estas prescripciones alimentarias. Sin embargo, la ausencia de penalidad no significa que pueden tomarse livianamente. Estas prescripciones pertenecen a la categoría de pecados por los cuales no hay expiación ritual en el Santuario.
- f. Estas leyes alimentarias no están relacionadas con los servicios del Santuario terrenal del AT ni con la presencia visible de Dios (la *Shekinah*) entre su pueblo.
- g. El origen de estas leyes alimentarias es premoaico (Gén. 7:2, 3) y por tanto mucho más antiguo que las leyes sobre otros tipos de inmundicia.
- h. Las reglas alimentarias del Pentateuco son también aplicables al peregrino y extranjero (heb. גֵּר [gēr]). De todo el cuerpo de normas de pureza en Levítico 11-15, solo las reglas alimentarias son aplicables al peregrino por medio de la ley de caza, la cual regía tanto para los israelitas como para los extranjeros (Lev. 17:13; v. a. Gén. 9:4; Lev. 7:17, 18).

3. El fuerte llamado a la santidad en Levítico está en armonía con la poderosa exhortación de Pedro a los cristianos. La razón que da Pedro para seguir la santidad (1 Ped. 1:15, 16) deriva de este pasaje que trata de las leyes alimentarias (Lev. 11:44, 45).

4. La estrecha relación entre las prohibiciones alimentarias, las advertencias contra la idolatría y la prohibición de toda conducta inmoral (las tres son llamadas תועבָה [tō'ēbāh], “abominación”, en Lev. 18:22; Deut. 7:25; Esd. 9:1) es señal de que éstas son cuestiones morales que continúan en la era del NT (ver Hech. 15:20; Eze. 33:25, 26).

---

Las leyes alimentarias son mucho más antiguas que las leyes que conciernen a otros tipos de impureza (Gén. 7:2, 3).

---

5. Las leyes mosaicas forman un mosaico, o sea un cuadro completo y coherente. No podemos descartar ciertas leyes solo porque están presentes en el Pentateuco (como, p. ej., las leyes contra la idolatría, la prostitución, la homosexualidad o el incesto). ¡Los dos grandes mandamientos están tomados de la misma fuente (Deut. 6:5; Lev. 19:18)!

6. El aspecto sanitario también debe tomarse seriamente, aun cuando la cuestión principal no es la salud sino la santidad.

7. La legislación alimentaria no está abrogada en el NT. No hay nada tipológico ni simbólico en la naturaleza de las reglas sobre los alimentos limpios o inmundos que señale a Jesucristo como su cumplimiento final. Por el otro lado, las ordenanzas sobre el sistema ceremonial perdieron su validez con la llegada de la realidad que ellas preanunciaban (ver Dan. 9:27; Efe. 2:15).

**El NT y la carne inmundada** – Para poder interpretar correctamente los pasajes del NT con instrucciones alimentarias debe diferenciarse entre dos términos griegos: ἀκάθαρτος [akáthartos], “inmundo”, el cual refleja la enseñanza del AT, y κοινός [koinós], “común” (o sea, “público”, “contaminado”), el cual indica el concepto específicamente rabínico adoptado en el período intertestamentario y que se conoce como “contaminación por asociación”. Se creía que si algo limpio tocaba algo que fuese impuro, aunque solo fuese en potencia, quedaba *koinós*, contaminado.

---

Marcos 7 no habla de comer alimentos inmundos sino de comer con manos contaminadas.

---

Visto desde esta perspectiva, Marcos 7:18 y 19 no habla de comer alimentos inmundos, sino de comer con las manos sin lavar.<sup>2</sup> Cristo contrasta la tradición de los ancianos con la ley bíblica, y subraya la diferencia entre la contaminación física y la espiritual. El peligro para la pureza de la mente/ el corazón es más importante de lo que entra en el estómago.

2. Ver el artículo sobre Marcos 7:19 en este libro.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Pedro pensó que no podía comer de los animales porque aún los animales limpios quedaban contaminados por asociación con los inmundos (enseñanza rabínica, no bíblica; Hech. 10:14).

“Es históricamente inimaginable para un número creciente de estudiosos de Nuevo Testamento que Jesús haya enseñado en contra de las leyes alimentarias de la Torá” (David J. Rudolph, “Jesus and the Food Laws: A Reassessment of Mark 7:19b” [Jesús y las leyes de la alimentación. Una revaloración de Marcos 7:19b], *The Evangelical Quarterly* 74.4 [2002]:293).

“La ruptura que trajo Jesús no se demuestra en relación con la doctrina fundamental del Antiguo Testamento sino en contraste con el formalismo de los escribas y fariseos de su tiempo” (René Péter-Contesse, “Levitique 1-16” [Levítico 1-16], *Commentaire de l’Ancien Testament* [Comentario del Antiguo Testamento], 3ª ed. [Génova: Editions Labor & Fides, 1993], p. 178).

14). (3) Abstención de la carne de los animales estrangulados (Lev. 17:15, 16). (4) Abstención de la inmoralidad sexual (Lev. 18:1-30). A la luz de Levítico 17:10-14, estos decretos apostólicos incluyen implícitamente la legislación sobre alimentos limpios e inmundos (ver especialmente Lev. 17:13).

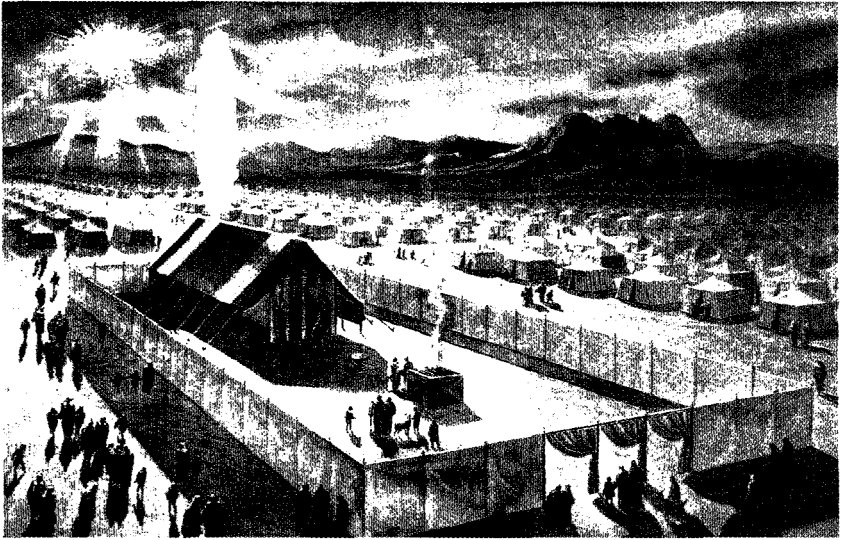
En Romanos 14 y 1 Corintios 8:10 Pablo explica que la carne ofrecida a los ídolos no está contaminada por su contacto con los ídolos. El contacto del alimento con los ídolos no cambia nada, porque el ídolo no es nada. Por esta razón, declara que ningún alimento está contaminado (*koinós*) en sí mismo (Rom. 14:14). Nótese que Pablo no usa la palabra inmundo (*akáthartos*).

**Conclusión** – No es arbitrario tomar seriamente la inmundicia de los alimentos, porque pertenece a una categoría diferente. Ningún pasaje del NT, tomado en su contexto, apoya la idea de que las reglas alimentarias de lo limpio e inmundo han sido abolidas. Tal posición no es sustentable o verificable.

Los cristianos no ganan la salvación ni el favor de Dios porque observan los principios alimentarios. Lo hacen simplemente como expresión de fide-

dad a Dios. Al no consumir lo que Dios prohibió, los seres humanos expresan profundo respeto por su Creador. Así nuestra mesa se transforma en un testigo silencioso de nuestra lealtad a nuestro Dios creador. Tomar seriamente su revelación es un modo de celebrar el don divino de la creación.

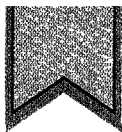
*Jiří Moskala*



El Santuario del Antiguo Testamento.

*“En la obra de Cristo en favor de nuestra redención,  
simbolizada por el servicio del Santuario, ‘la  
misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la  
paz se besaron’ (Sal. 85:10)”.*

FV 196



## ¿Cuál era el papel del chivo emisario?

*“<sup>8</sup> Luego echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos, una suerte por Jehová y otra suerte por Azazel. <sup>9</sup> Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Jehová, y lo ofrecerá como expiación. <sup>10</sup> Pero el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él y enviarlo al desierto para Azazel”.*

**Levítico 16:8-10.**

Se ha acusado a los adventistas de poner al diablo como el que lleva sus transgresiones, el sustituto de su expiación y de ese modo también su salvador, al creer que el chivo emisario (macho cabrío de la expiación) representa a Satán. En contraste, muchos cristianos creen que el chivo emisario, al igual que el macho cabrío sacrificado, representan a Cristo.

**Ritual levítico** – En Levítico 16 se provee a la comunidad israelita de dos machos cabríos, y cada uno cumple una función en el ritual purificadorio del Día de la Expiación (vers. 5). Para determinar cuál chivo sería usado en qué ritual el sumo sacerdote usaba el sorteo, implicando que es Dios quien hace la selección. Así se colocaban las etiquetas usadas para el sorteo sobre los animales respectivos (vers. 8). El animal que recibía la etiqueta “de Jehová” pertenecía a Dios y era sacrificado como ofrenda purificatoria (la ofrenda por el pecado; vers. 9) con el fin de purgar el Santuario de las impurezas físicas y los pecados (vers. 15-19, 25). El otro animal, que recibía la etiqueta “de Azazel” (heb. אֲזָאֵל [*‘āzāzēl*]), era presentado ante Dios; pero, en vez de sacrificarlo, se lo enviaba lejos del Señor a Azazel en el desierto (vers. 10). Se hacía “reconciliación” sobre el animal que se dejaba vivo (vers. 10) en el sentido de que acarreaba lejos del campamento israelita las faltas de estos últimos después que el sumo sacerdote transfiriera esas maldades mediante una confesión hecha con ambas manos sobre la cabeza del animal (vers. 20-22).

**Diferentes opiniones sobre Azazel** – Lo principal es saber quién es Azazel y qué representa su macho cabrío. Han fracasado numerosos intentos de explicar el significado de “Azazel” mediante su etimología.<sup>1</sup> La traducción

1. *Nota del Traductor:* La base triconsonántica del término Azazel parece ser *‘āyīn-zāyīn-zāyīn*, puesto que la *alef* intercalada no está puntuada (es “mater lectionis”, o guía de pronunciación). La base en cuestión significa “hacerse fuerte”, a veces con la connotación de “rebelde, desafiante, orgulloso” (Isa. 33:19; Prov 7:13; Sal. 9:19). La terminación *-el* significa “de Dios”. El “desafiante de Dios” sería así su orgulloso adversario (heb. אֲרִי [‘ārī], “opponente,

común, “chivo emisario” (el chivo que es enviado), es incorrecta y debiera ser abandonada porque no tiene sentido en Levítico 16:10. Allí el macho cabrío que pertenece a Azazel es enviado a Azazel, pero si uno sustituye Azazel por chivo emisario entonces el chivo emisario es enviado al chivo emisario.

Varios eruditos interpretan “Azazel” como un lugar desierto, como una idea de “alejamiento” o como una divinidad. Una opinión judía prominente es la de considerar a Azazel como un demonio (p. ej., 1 Enoc 9:6; 10:4, 5, 8; *Apocalipsis de Abraham*; por su asociación con machos cabríos salvajes, chivos demoníacos y demonios de los lugares deshabitados cf. Lev. 17:7; Isa. 13:21; 34:14; Luc. 11:24; Apoc. 18:2). En armonía con el concepto de que Azazel es un demonio, algunos cristianos, incluyendo a los adventistas, ven en el macho cabrío que quedaba vivo una representación de Satán, demonio en jefe y archienemigo de Dios. Pero otros cristianos objetan esta interpretación de hacer del diablo aquél que lleva nuestros pecados y prefieren entender al chivo emisario como símbolo de Cristo, quien llevó las transgresiones de los seres humanos y sufrió fuera de la puerta (Heb. 13:12, 13; pero 13:11 muestra que este pasaje no está hablando de ningún chivo emisario).

**No se sacrifica al chivo de Azazel** – La clave para identificar “Azazel” está en Levítico 16:8-10, donde claramente un chivo pertenece a Dios y el otro pertenece a Azazel. Azazel, entonces, es claramente un ser personal distinto de Dios, alguien capaz de tener un chivo. Pero el chivo que se dejaba vivo no era un sacrificio hecho a Azazel. Era más bien un “chivo de carga” que servía de “camión de basura” en un ritual de reconciliación no sacrificial que indicaba eliminación (16:5, pero no un sacrificio por el pecado en el caso de este animal) con el propósito de alejar los pecados israelitas al territorio de Azazel en el desierto. Arrojar semejante cargamento de residuos tóxicos en el terreno de otro es un gesto muy poco amistoso. De este modo, Dios, quien estableció este ritual, tiene que haber considerado a Azazel como originador de los pecados de Israel, que por tanto vuelven a su origen. Esto tiene sentido si Azazel es Satanás, que originó el pecado y tienta al pueblo de Dios (Gén. 3; Apoc. 12:9) y entonces maliciosamente los acusa de ellos aun cuando ya les han sido

“El macho cabrío pertenecía a Jehová y le era sacrificado a él, pero también representaba a aquél que murió por el pecado humano: a Cristo (Heb. 13:11-13), quien es Jehová el Señor (Juan 8:58; 10:30). Puesto que hay una estrecha relación entre Jehová y su chivo, debemos considerar la posibilidad de que el chivo que pertenece a Azazel y enviado a Azazel represente también a Azazel” (Roy Gane, *Leviticus, Numbers. The NIV Application Commentary* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004], p. 290).

acusador”), o sea el rebelde Satán, y la posición de Azazel en este rito como antítesis de Jehová lo confirma.

perdonados (Apoc. 12:10; cf. Deut. 19:16–21, donde el acusador falso recibe el castigo correspondiente).<sup>2</sup>

**Solo Cristo es el que lleva nuestras transgresiones** – El animal que es “de Jehová” le es sacrificado a él. Pero en un nivel más alto de simbolismo (o “tipología”) que apunta más allá del sistema ritual israelita, este animal representa a Jehová el

---

No es Satanás el que lleva nuestras transgresiones, sino Cristo.

---

Señor, o sea a Cristo, quien murió por el pecado humano (Juan 1:29; Heb. 13:11–13). De este modo, en este nivel de simbolismo más alto, tendría sentido identificar al animal que que-

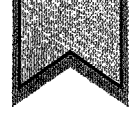
daba vivo y era exiliado al territorio desértico de Azazel, que también representa a Azazel mismo, o sea a Satanás como partícipe de los pecados del pueblo de Dios y quien termina recibiendo la responsabilidad como autor intelectual de sus ofensas. El pecado vuelve al que lo causó, y se lo envía allí donde corresponde. Esto produce cierto tipo de reconciliación (Lev. 16:10) en favor del pueblo de Dios en el sentido básico de reconciliarlos con Dios “quitando el mal” (Satanás) de en medio de ellos, quien ha obstruido la relación entre Dios y los seres humanos (Núm. 25:7, 8, 13). No hay sustitución en esta reconciliación en contraste con la expiación que hace Cristo al tomar nuestro lugar, asumiendo toda nuestra culpa cuando aceptamos su sacrificio en lugar de nosotros. Satanás morirá por su propia parte en nuestros pecados; solo Cristo es quien lleva vicariamente nuestras transgresiones.

**Conclusión** – En el Día de la Expiación, el macho cabrío vivo de Azazel alejaba del campamento los pecados de los israelitas para purificar su comunidad devolviendo la maldad a su origen demoníaco. En forma similar el pueblo de Dios en definitiva se librará de la tentación y malicioso falso testimonio (Apoc. 20:1–3) de Satanás cuando éste reciba la culpa y el castigo por usar contra ellos estas estrategias.<sup>3</sup>

Roy E. Gane

2. *Nota del Traductor:* Las acusaciones de Azazel o *śāṭān*, personaje del AT que, aparte de Job, solo aparece en Zacarías 3:1 (al igual que aquí en el contexto del Día de la Expiación), alegan que las culpas del pueblo de Dios permanecen a pesar del sacrificio expiatorio. Todo falso acusador se hace pasible de una culpa igual a la achacada a su víctima, y con su ejecución “se quita el mal” del pueblo de Dios (Deut. 19:19). Azazel, lejos de ser víctima vicaria, es un victimario pasible del castigo de los pecados cuyo perdón negaba falsamente. Tal sentencia es posible solo gracias al sacrificio expiatorio, sin cuya eficacia la acusación sería veraz.
3. Como lectura ampliatoria ver Roy Gane, *Leviticus, Numbers. The NIV Application Commentary* [Levítico, Números. El comentario aplicado de la NVI] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004), pp. 273–277, 288–291; Roy Gane, *Altar Call* [Llamado del altar] (Berrien Springs, MI: Diadem, 1999), pp. 247–255.





## ¿Condena Levítico 18:22 la homosexualidad?

*“No te acostarás con varón como con mujer; es abominación”.*  
**Levítico 18:22.**

En la sociedad actual la homosexualidad no solo es visto por muchos como aceptable, sino que también es fuertemente defendido por los medios de comunicación y grupos de derechos sociales. La Biblia, ¿permite o condena las prácticas homosexuales? ¿Indican Levítico 18:22 y otros pasajes bíblicos una posición sobre este tema?

**Evaluación bíblica de la homosexualidad** – Levítico 20:13 reitera la prohibición de la homosexualidad con más detalle y adjunta la pena: “Si alguien se acuesta con otro hombre como se hace con una mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos: sobre ellos caerá su sangre”. El término “varón”, זָכָר [zākār], señala inequívocamente al sexo masculino y no al “hombre” en sentido más genérico, denotando a todos los miembros de este sexo sin considerar su edad, abarcando claramente a ambos participantes en relaciones consensuadas entre varones y no solamente al perpetrador de una violación homosexual.

La naturaleza absoluta de esta prohibición bíblica contrasta abiertamente con actitudes más tolerantes hacia la homosexualidad existentes en el Antiguo Cercano Oriente. Si bien la legislación está considerada desde un punto de vista masculino, la prohibición de relaciones lesbianas está implícita en el decreto general que prohíbe las prácticas abominables de los egipcios, cananeos y otras naciones (Lev. 18:3, 24–28, 30). Del mismo modo, el abuso homosexual de los niños (paidofilia) queda implicado, ya que zākār es todo varón y no solo el adulto. La homosexualidad es una “abominación” que conlleva la pena de muerte (18:22; 20:13) y está a la par del bestialismo, que viola el principio de que debe compartirse la sexualidad humana solo con otros humanos (Lev. 18:23; 20:15,16). La prohibición aparece dentro del mismo marco legal que abarca el incesto, el adulterio y el bestialismo.

El contexto más amplio de Levítico 18 señala otras desviaciones respecto del ideal de Dios para la sexualidad humana. Desde tiempos de la creación, Dios hizo al hombre y la mujer el uno para el otro, lo que está señalado por la metáfora de “una sola carne” y tiene por propósito hacerlos fructíferos

y que se multipliquen (Gén. 1:26-28; 2:23, 24). Tal relación debía ser permanente, monógama, heterosexual e interhumana. Las prohibiciones de Levítico 18 confirman los límites establecidos en Génesis 1-3. Por tanto, la homosexualidad perturba y viola el orden de la creación establecido por Dios. El abdicar de la propia sexualidad asumiendo el rol del sexo opuesto, como en una relación homosexual (masculina o lesbiana), es una profanación del orden divino de la creación porque la sexualidad es un rasgo esencial de la existencia y personalidad humanas (Gén. 1:27).

**Homosexualidad es rebelión contra Dios** – En última instancia, aquí nos encontramos con Dios: “Yo soy Jehová tu Dios” (Lev. 18:1, 4, 5, 6, 30). Que un hombre tenga relaciones sexuales con otro hombre, como si éste no

---

La homosexualidad perturba y también viola el orden creado puesto en funcionamiento por Dios.

---

fuera varón sino mujer, no es ninguna otra cosa que rebelión contra el modo en que Dios hizo que los seres humanos funcionasen como seres sexuados. No solo se viola así el designio divino de la heterosexualidad y del orden creado, sino que se insulta la naturaleza santa

de Dios como Creador y Redentor: “Porque yo, Jehová, soy santo [...] habéis, pues, de serme santos” (Lev. 20:26; cf. 11:44; 19:2; 21:8). De este modo Dios se pone a distancia de los dioses de las naciones paganas y de las prácticas moralmente degradantes que incluía su culto. Por cuanto Dios es santo, las distorsiones sexuales descritas en Levítico 18, incluyendo la homosexualidad, son moralmente corruptas y enemigas de Dios por su propia naturaleza (Lev. 18:1, 4, 5, 6, 22, 24-30). El carácter santo de Dios influye sobre los valores y las decisiones morales incluso en materia de sexualidad (cf. Rom. 1:21-27).

**Homosexualidad es abominación** – Las frases, en Levítico 18, a “la tierra de Egipto”, la “tierra de Canaán” (vers. 3), “las naciones que yo expulsé” (vers. 24), “el natural y el extranjero” (vers.

---

Siempre hay poder divino disponible para capacitar a los seres humanos para vivir por encima de sus tendencias y naturaleza pecaminosas.

---

26) afirman que las abominaciones enumeradas (más la homosexualidad) atraviesan la veta de los principios naturales y morales que son transculturales y transtemporales (o sea, universales y eternos; 18:2, 24-30). El carácter inherentemente degradante de estos actos desestabilizan la comunidad, contaminan moralmente al individuo (sea que fuere víctima, perpetrador o participante consensual), son explotadoras del prójimo (sus cuerpos, su identidad personal, su estatus en la comunidad y la familia, y su pureza ante Dios) e insultan el

carácter santo de Dios. Esto es cierto para toda cultura y toda época. Dios, el yo y la sociedad, todos están en juego aquí. No es extraño entonces que la descripción subyacente de las prácticas homosexuales desde la perspectiva divina sea “abominación”.

La relación carnal homosexual es el único acto sexual en todo el Pentateuco al cual se le adjunta el término “abominación” (heb. תוֹעֵבָה [*tō‘ēbāh*]). En Hechos 15 las categorías de prohibiciones impuestas a los cristianos gentiles (“...que os abstengáis de carnes sacrificadas a los ídolos, sangre, ahogado y fornicación”) siguen la sucesión de las prohibiciones de Levítico 17 y 18. Por consiguiente, πορνεία [*pornēia*], el término griego para “fornicación” en Hechos 15:20 y 29 incluye la homosexualidad, así como el término afin ἐκπορνεύω [*ekpornēuō*] en Judas 7. El NT condena explícitamente el homosexualismo masculino (Rom. 1:27; 1 Cor. 6:9; 1 Tim. 1:10) y el lesbianismo (Rom. 1:26).

**Tendencias y prácticas homosexuales** – Si bien hay pocos pasajes que hablen de actividades homoeróticas, todos ellos expresan desaprobación sin atenuantes. No hay escapatorias o cláusulas de excepción que pudieran permitir la aceptación de prácticas homosexuales bajo determinadas circunstancias. Es importante notar, sin embargo, que Levítico no trata de tendencias homosexuales; condena las *prácticas* homosexuales, incluyendo el estilo de vida homosexual.

El punto de vista bíblico de la naturaleza humana supone que después de la caída todos los seres humanos tienen una naturaleza u orientación pecaminosa. Sin que lo busquen, ya sea por factores hereditarios o ambientales, hay personas afligidas con tendencias sobrecogedoras hacia todo tipo de maldad: promiscuidad heterosexual, alcoholismo, gula, violencia, impureza, sensualidad, suicidio, ira, arrogancia, etc. (Gál 5:19–21). Es de esperar que haya tendencias homoeróticas, pero también existe la orientación hacia la decencia, las decisiones morales y el autocontrol moral. Como seres morales, los humanos estamos llamados a controlar obsesiones inmorales. Deben mantenerse los pensamientos en pureza y controlar las tentaciones que surjan de la naturaleza u orientación caídas, sean éstas homosexuales o heterosexuales. Hay poder divino disponible para capacitar a los seres humanos para vivir por encima de sus tendencias y naturaleza caída (Gál 5:16–24). Los cristianos del siglo I ya habían experimentado tal poder sobre las tendencias homosexuales: “Esto erais algunos de vosotros [incluyendo homosexuales, vers. 9], pero ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Cor. 6:11). Hay esperanza de reden-

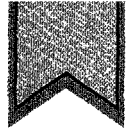
## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

ción de los estilos de vida destructivos. Tal es la implicación de Levítico 18:22 y 20:13, donde un pueblo ya rescatado es llamado a vivir una nueva identidad a través del poder santificador de su Dios santo (Lev. 20:7, 8; 21:8; 22:32, 33).

*Larry L. Lichtenwalter*

*“La Biblia, como poder educador, es más valiosa que los escritos de todos los filósofos de todas las épocas. Con su amplio rango de estilos y temas, ella tiene algo interesante e instructivo para cada mente, algo para ennoblecer todo interés genuino. La luz de la revelación brilla claramente en el pasado distante, allí donde las crónicas humanas no pueden arrojar ningún rayo de luz”.*

ULD 99



## ¿Por qué difiere la razón dada en Deuteronomio 5 para el sábado de la que se da en Éxodo 20?

<sup>12</sup> *Guardarás el sábado para santificarlo, como Jehová, tu Dios, te ha mandado [...] <sup>15</sup> Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová, tu Dios, te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido, por lo cual Jehová, tu Dios, te ha mandado que guardes el sábado*". Deuteronomio 5:12-15.

<sup>8</sup> *Acuérdate del sábado para santificarlo [...] <sup>11</sup> porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó*". Éxodo 20:8-11.

¿Cómo explicar las diferencias entre los mandamientos sabáticos de Éxodo 20:8-11 y de Deuteronomio 5:12-15? Éxodo 20 da la creación como la razón para guardar el sábado, mientras que Deuteronomio afirma que la liberación de la esclavitud es la razón para el sábado.<sup>1</sup> ¿Se contradicen entre sí estos pasajes? ¿Cuál es la porción bíblica que ofrece la razón correcta? ¿Qué significa esto para la observancia del sábado hoy?

La siguiente comparación es una traducción bastante literal del mandamiento sabático en Éxodo 20 y Deuteronomio 5. Se subrayan las correspondencias que aparecen en los mismos lugares; en negrita van las que aparecen en distintos lugares dentro de los pasajes.

1. *Nota del Traductor:* Ambos pasajes transcriben el mismo cuarto mandamiento del Decálogo tal como lo pronunció Dios en voz alta (Éxo. 20:1; Deut. 5:4, 5). Y, como se tratará de explicar más adelante (enfaticando otros aspectos), no contienen dos razones distintas para una misma cosa (la observancia del sábado), sino que cada pasaje contiene la única razón bíblica para un aspecto distinto del sábado. Éxodo explica el ritmo temporal de la observancia (cada séptimo día) a partir de la creación en seis días y reposo divino en el séptimo, mientras que Deuteronomio explica la extensión social de la observancia, que no ha de ser solo para el israelita libre y propietario de tierra, sino que es también para "tu siervo, tu criada [...] para que descanse tu siervo y tu criada como tú", a partir del hecho de que "fuiste siervo en tierra de Egipto y Jehová te sacó de allá con mano fuerte". Pero ambos pasajes contienen el mismo ritmo temporal y la misma inclusión social, aunque solo haya una explicación en cada uno. Además, la razón dada para el ritmo temporal en Éxodo y la razón para la inclusión social en Deuteronomio se remontan a una única razón general: el hombre, imagen de Dios, debe imitar a su Creador y Redentor.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

### Éxodo 20:8-11

- <sup>8</sup> Acuérdate del sábado para santificarlo.
- <sup>9</sup> Seis días trabajarás y harás toda tu obra,
- <sup>10</sup> pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.
- <sup>11</sup> porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábada y lo santificó.

### Deuteronomio 5:12-15

- <sup>12</sup> Guardarás el sábado para santificarlo, como Jehová, tu Dios, te ha mandado.
- <sup>13</sup> Seis días trabajarás y harás toda tu obra,
- <sup>14</sup> pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios. Ninguna obras harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, [ni tu buey, ni tu asno],<sup>2</sup> ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva puedan descansar como tú.
- <sup>15</sup> Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová, tu Dios, te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido, por lo cual Jehová, tu Dios, te ha mandado que guardes el sábada.

Existe una gran correspondencia en los primeros tres versículos de ambas columnas, pero no en los últimos versículos, los cuales contienen las razones para la observancia del sábado. Mientras Éxodo se centra en la creación, Deuteronomio destaca la liberación desde Egipto y, por tanto, la redención. Teológicamente ambos conceptos son complementarios, e indican la riqueza de significación teológica en el sábado. Ambas [formas del] mandamiento comparten el mismo bosquejo:

1. Primer mandato:	Recordar / Guardar el sábado como día santo	(Éxo. 20:8; Deut. 5:12)
2. Segundo mandato:	Trabajar seis días	(Éxo. 20:9; Deut. 5:13)
3. Tercer mandato:	No trabajar el séptimo día	(Éxo. 20:10; Deut. 5:14)
4. Razones:	Creación / Salvación	(Éxo. 20:11; Deut. 5:16)

La principal diferencia entre ambas formas del mandamiento del sábado es la razón que se aduce para santificarlo. Sin embargo, la exhortación a guardarlo sigue siendo la misma. En ambos casos está presente el elemento de recuerdo y contemplación retrospectiva de las grandes cosas que Dios ha hecho.

**Agregados en Deuteronomio 5** – El mandamiento acerca del sábado en Deuteronomio 5 tiene las frases “como Jehová, tu Dios, te ha mandado”

<sup>2</sup> *Nota del Traductor:* Frase omitida por Müller aquí, pero reconocida más abajo.

y “por lo cual Jehová, tu Dios, te ha mandado”. Tales frases no están limitadas a este mandamiento: se repiten en el siguiente mandamiento sobre honrar al padre y a la madre (Deut. 5:16) y en Deuteronomio 5:33, que está fuera del Decálogo pero aun en el mismo contexto. Mientras en los Diez Mandamientos se usa el singular “tú”, en Deuteronomio 5:33 se usa el plural pronominal “os ha mandado”. Fórmulas similares aparecen en Deuteronomio 6:1, 17, 20 y 25.

En Deuteronomio Moisés está hablando a Israel; les recuerda los actos poderosos de Dios al liberarlos de Egipto y, en el proceso, reitera los Diez Mandamientos así como otros mandamientos y admoniciones. Al recitar el Decálogo inserta las palabras “como/por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado” (5:12, 15) para enfatizar que los Diez Mandamientos son de origen divino. Éxodo 20:1 dice: “Habló Dios todas estas palabras”, pero en Deuteronomio 5:4 y 5 Moisés expresa a los hijos de Israel lo que Dios dijo. En otras palabras, en Éxodo encontramos los Diez Mandamientos tales como los proclamó Jehová (Éxo. 20:18-23; Deut. 9:10), mientras que en Deuteronomio Moisés aplica los mandamientos a la experiencia de los israelitas.

---

En Éxodo encontramos los Diez Mandamientos tales como los proclamó Jehová, mientras que en Deuteronomio Moisés aplica los mandamientos a la experiencia de los israelitas.

---

**Razones para los agregados** – Al repetir Moisés los Diez Mandamientos, los comentó en varios lugares. Esos comentarios son de menor cuantía y no alteran el significado ni la autoridad de la ley de Dios; sólo difiere la razón para guardar el séptimo día. Según Deuteronomio 18:15, Moisés fue profeta, o sea que hizo estos comentarios al Decálogo bajo inspiración divina, aportando nuevas vislumbres de la voluntad y el carácter divinos.

---

En Deuteronomio el mandamiento del sábado está relacionado de modo especial al primer mandamiento. Al guardar el sábado aceptamos a Jehová como único Dios y Señor y rechazamos todos los otros dioses e ídolos.

---

Deuteronomio 5:22 se refiere retrospectivamente a la experiencia del Sinaí, cuando Dios habló a Israel y el Decálogo fue inscrito en tablas de piedra. En Sinaí se reveló el origen del sábado. La frase “y no añadió más” [Deut. 5:22] subraya que el contenido del Decálogo estaba completo y tenía autoridad canónica.<sup>3</sup> Ningún otro mandamiento era parte

3. Richard D. Nelson, *Deuteronomy: A Commentary* [Deuteronomio: Un comentario], The Old Testament Library [Biblioteca del Antiguo Testamento] (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2002), p. 84.

de él. Pero la repetición del Decálogo por parte de Moisés en Deuteronomio 5 sigue estando de acuerdo con la versión proclamada por el Señor mismo. Deuteronomio 5:22 [u.p.] contiene un salto histórico sin ser incorrecto o falto de veracidad,<sup>4</sup> porque “de acuerdo con Éxodo 19-34 las tablas que contenían el Decálogo no fueron entregadas a Moisés sino hasta después que él hubo mediado entre Jehová y el pueblo que había recibido los mandamientos divinos (cf. Éxo. 24:12; 32:15f; Deut. 9:7ss)”.<sup>5</sup> Esto también implica que el texto [de Deuteronomio] no puede ser tomado con estricto rigor para afirmar que la redacción exacta de Deuteronomio 5:6-21 tiene que haber sido el texto copiado de las tablas de piedra, o que hay una contradicción entre Deuteronomio 5:22 y Éxodo 24:12 y 31:18.

**Efectos de esos agregados** – ¿Qué efectos tuvieron estos agregados al Decálogo? Ya hemos visto que las frases “como/por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado” subrayan el origen divino del Decálogo. Al repetir estas frases en el quinto mandamiento se enlazan los mandamientos de guardar el sábado y de honrar al padre y a la madre. En ambos se enfatiza muy fuerte el aspecto relacional. Además, así quedan vinculadas la primera tabla de la ley (la que contiene los mandamientos centrados en la relación de la humanidad con Dios) y la segunda tabla de la ley (la que tiene los mandamientos que destacan las relaciones interpersonales). El concepto de relación interpersonal está realzado con el énfasis específico que se hace sobre los siervos y las criadas, el cual se halla dos veces en 5:14 y se elabora más en 5:15, como referencia a la liberación de la esclavitud de Israel.

En Deuteronomio 5:15 encontramos “tierra de Egipto” como en 5:6, versículo este que introduce los Diez Mandamientos.<sup>6</sup> Además, el verbo “sacar”, el nombre divino “Jehová tu Dios” y el término “siervo” aparecen en ambos versículos. En Deuteronomio el mandamiento del sábado está conectado de un modo especial al primer mandamiento. Al guardar el sábado aceptamos a Jehová como el único Dios y Señor y rechazamos todos los otros dioses e ídolos. Al mismo tiempo gozamos de liberación y salvación.

Deuteronomio 5:14 contiene el agregado “ni tu buey, ni tu asno”. En vez de hablar de bestias en general, Moisés parece mencionar el buey y el asno deliberadamente. Buey y asno aparecen en el mismo orden en Deuteronomio

4. En muchos pasajes bíblicos se usan relatos resumidos que no indican cada detalle. Ver, p. ej., Génesis 6:19; 7:2, 3; Juan 20:30, 31; 21:25.

5. A. D. H. Mayes, *Deuteronomy*, The New Century Bible Commentary [Comentario bíblico del nuevo siglo] (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1979), p. 172.

6. V. a., Éxodo 20:2.



5:21, el décimo mandamiento. De ese modo el mandamiento de guardar el sábado y el de no codiciar quedan enlazados. Todo el que ha encontrado reposo en Jehová el día del sábado también ha encontrado reposo de codiciar los bienes materiales, especialmente los que pertenecen al prójimo. “Los versículos 6-11 describen los deberes que tenemos para con Dios, y los versículos 16-21 tratan de las relaciones entre los seres humanos. Al tratar ambos tópicos simultáneamente, el mandamiento sabático de Deuteronomio forma un puente entre estas dos secciones”.<sup>7</sup>

**Conclusión** – El mandamiento del sábado en Deuteronomio concuerda con el de Éxodo 20 en cuanto a santificar el sábado y a que, después de seis días de labor, la humanidad debe descansar en un específico séptimo día. Hay algunas diferencias en cuanto a la razón que se da. Moisés, al repetir los Diez Mandamientos, hizo bajo inspiración algunos agregados que de manera específica vinculan al sábado con los demás mandamientos a tal efecto que el Decálogo culmina en el mandamiento del sábado.<sup>8</sup> Esto ha sido reconocido también por varios estudiosos no adventistas. Por ejemplo, R. D. Nelson dice: “La singular formulación de los Diez Mandamientos en Deuteronomio aumenta la importancia del sábado”.<sup>9</sup> De ese modo el mandamiento sabático no solo se refiere a la creación sino también a la salvación. Guardamos el sábado porque Dios nos ha creado y nos ha salvado.

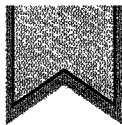
*Ekkehardt Müller*

---

7. Nelson, p. 82.

8. Jesús hace lo mismo en Mateo 5 en el Sermón del Monte.

9. Nelson, pp. 81, 82.



## ¿Cómo puede reconciliarse “no haya en medio de ti mendigo” con “no faltarán menesterosos en medio de la tierra”?

*“<sup>4</sup> Así no habrá mendigos entre los tuyos, pues Jehová te bendecirá con abundancia en la tierra que Jehová, tu Dios, te da por heredad, para que la tomes en posesión [...] <sup>11</sup> Pues nunca faltarán pobres en medio de la tierra; por eso yo te mando: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra”.*

**Deuteronomio 15:4, 11.<sup>1</sup>**

El contexto histórico de este pasaje es la parte final de los 40 años de peregrinación de Israel en el desierto. Han llegado al punto de lanzamiento para el cruce del Jordán, y donde Moisés se dirige a la nación en lo que puede considerarse los tres grandes sermones de despedida. Estos sermones sirven para repasar las experiencias de los 40 últimos años desde que Israel dejó Egipto; sintetizan lo que Dios hizo por ellos y exhortan a renovar el pacto.

**Año sabático** – Deuteronomio 15 es la porción media del segundo y más largo sermón (4:44–26:19). Este sermón se centra en los Diez Mandamientos y las leyes mosaicas. O sea que reitera muchas de las leyes dadas ya en el Sinaí, porque son las cláusulas legales o estipulaciones del pacto en el que los israelitas habían entrado y luego quebrantado.

Las leyes referidas en el capítulo 15 son parte de la ley que salvaguarda los derechos individuales, incluyendo los de los pobres. Todo miembro de la sociedad era importante, sea cual fuere su riqueza, pobreza o cualesquiera otras distinciones sociales. De ese modo aporta orientaciones para el año de liberación (el año sabático) y el tratamiento de los esclavos hebreos (véanse algunas de las leyes originales en Éxo. 22:22; 23:10, 11; Lev. 25).

Es interesante notar que hay varias palabras que designan a un pobre en el AT. La palabra usada en estos pasajes es עֲבֹיֹן [‘ebyôn], que contiene la raíz

1. *Nota del Traductor:* En parte, lo que motiva este artículo es una aparente contradicción en la versión usual inglesa, la KJV, que en 15:4 afirma: “...no habrá pobre entre vosotros”, y luego en 15:11 dice: “...porque el pobre nunca cesará en la tierra”. La RVR 95, la BJ y la NVI tienen una mejor traducción, como se explica más abajo.

אָבָה [‘ābāh], “querer, desear”, y que normalmente se refiere al indigente. El término también incluye a menudo el concepto de oprimido o miserable. Otra palabra, אָנִי [‘ānī], se refiere más específicamente al oprimido y es más frecuente en el AT, a menudo junto a ‘ēbyôn.

**No haya pobre entre ustedes** – Hay considerable diferencia de opinión sobre la manera correcta de traducir la primera parte del versículo 4. Keil y Delitzsch insisten en que el primer verbo<sup>2</sup> significa que no hay necesidad de condonar la deuda de extranjeros en el año séptimo con tal de que no haya pobres entre su gente.<sup>3</sup> La Biblia de Jerusalén traduce “con el fin de que no haya ningún pobre junto a ti”, y similarmente la NVI: “Entre ustedes no deberá haber pobres”. Estas versiones parecen preservar mejor el sentido del texto hebreo que las que afirman que no habrá ningún pobre. Si se toma la declaración como una orden, es una instrucción acerca de lo que debe intentarse. Entonces la declaración del versículo 11 de que los pobres siempre estarían con ellos es un reconocimiento de la realidad que no disminuye el objetivo a alcanzar. El versículo parece, pues, significar: “...traten de que no haya pobres entre ustedes”.

“Al poner entre ellos a los desamparados y a los pobres, para que dependan de su cuidado, Cristo prueba a los que dicen ser sus seguidores. Por medio de nuestro amor y servicio en pro de sus hijos necesitados demostramos la autenticidad de nuestro amor por él. Desatenderlos equivale a declaramos falsos discípulos, extraños a Cristo y a su amor” (MC 156).

Una de las maneras en que debe intentarse alcanzar este ideal es siguiendo las instrucciones de los versículos 1–3; o sea, condonar las deudas al llegar el año sabático. Esto aliviaría la situación del pobre sin importar cómo se ejecutase. Algunos, como Gerhard von Rad, han sostenido que la instrucción es la de perdonar la deuda; o sea, cancelarla completamente.<sup>4</sup> Más recientemente los comentaristas sostienen que simplemente significa aliviar la exigencia del pago de la deuda durante el séptimo año, cuando habría pocos ingresos, pero que la deuda permanecería después del séptimo año.<sup>5</sup>

2. Es un yusivo, forma gramatical que se traduce con un subjuntivo de deseo o propósito.
3. C. F. Keil y F. Delitzsch, *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes* [Comentario sobre el Antiguo Testamento en diez tomos], t. III: The Pentateuch [tomo III: El Pentateuco] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1870), p. 370.
4. Gerhard von Rad, *Deuteronomy* [Deuteronomio], The Old Testament Library, Dorothea Barton, trad. (Filadelfia, PA: Westminster, 1966), p. 106.
5. Keil y Delitzsch, p. 369; J. Ridderbos, *Deuteronomy*, Bible Student's Commentary (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1984), p. 180; P. C. Craigie, *The Book of Deuteronomy* [El libro de

Si la instrucción del versículo 4 es que se trate de que no haya pobres entre el pueblo, o es la expresión de un ideal que debería ser mantenido constantemente, no habría problema o contradicción con el versículo 11. Aun cuando la bendición de Dios fuese tan grande y su capacitación del pueblo tan significativa, la realidad de la pobreza seguiría existiendo. Siempre habría pobres entre ellos. Ésta no es solo una predicción de la realidad humana sino una exhortación a la nación y a sus individuos componentes para que respondan con caridad. De este modo podría parafrasearse: “Procuren que no haya pobres entre ustedes, porque Jehová los bendecirá con abundancia con el fin de capacitarlos para reflejar su gracia... Y sin embargo la oportunidad de mostrar su gracia siempre estará con ustedes, porque siempre habrá algunos pobres a vuestro alrededor”. Otro punto de vista similar entiende el versículo 4 como promesa: “*Si ustedes siguen toda la instrucción, y comparten en forma generosa (15:8, 9), entonces no habrá pobres entre ustedes. Pero [implícito] yo sé que eso no ocurrirá*”.

**Invitación a la generosidad** – Este pasaje es una invitación a la generosidad y benevolencia para con el pobre.

---

Aún cuando la bendición de Dios fuese tan grande y su capacitación del pueblo tan significativa, la realidad de la pobreza seguiría existiendo.

---

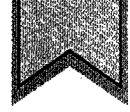
“Traten de que no hayan entre ustedes, aunque siempre habrá alguno”. Es en este sentido que Jesús usó dicho pasaje en Mateo 26:11: “Siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis”. En nuestros días como en aquellos, siempre habrá oportunidades para que el pueblo de Dios demuestre

su confianza en Dios y su cercanía al modelo de desprendimiento generoso hacia todos los necesitados.

*Lloyd Willis*

---

Deuteronomio], New International Commentary on the Old Testament [Nuevo comentario internacional del Antiguo Testamento] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976), p. 236.



## ¿Por qué ordenó Dios a los israelitas destruir “completamente” a las naciones cananeas, mujeres y niños incluidos?

*“<sup>16</sup> Pero en las ciudades de estos pueblos que Jehová, tu Dios, te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida, <sup>17</sup> sino que destruirás completamente al heteo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, como Jehová, tu Dios, te ha mandado”.*

**Deuteronomio 20:16, 17.**

Han surgido varios cuestionamientos en relación con la destrucción de las naciones durante la conquista israelita. El primero es de naturaleza ética: ¿Por qué instruyó Dios a Israel para que destruyera a hombres, a mujeres y a niños, así como el ganado y todo lo que respira? El segundo tiene que ver con el carácter de Dios: ¿Cómo armoniza esta acción con un Dios que toma nota hasta cuando cae un gorrion a tierra y que envió a su Hijo a morir por toda la humanidad? ¿Muestra el AT un Dios de venganza en tanto el NT presenta un Dios de amor y gracia? Finalmente, ¿por qué usó Dios a Israel para ejecutar estas acciones contra los cananeos?

**Amor y justicia divinos** – Corresponde hacer varias observaciones generales al considerar estos pasajes. En primer lugar, el principio divino del amor no puede entenderse aparte de la justicia. El amor sin justicia no puede existir. Un Dios que no es justo no es mejor que los caprichosos dioses de manufactura humana de las naciones circundantes. Segundo, en su omnipotencia Dios entiende los motivos del corazón. Aunque Dios es misericordioso con la humanidad, llega el momento cuando la justicia debe prevalecer y el pecado ser erradicado. Tal acto de justicia divina ocurrió en tiempos del diluvio universal (Gén. 6-9) y volverá a ocurrir al fin de los tiempos cuando sean destruidos los malvados (Apoc. 21, 22). En ambos casos Dios, en su justicia y amor por sus fieles, arranca el mal de raíz para que la humanidad pueda vivir en paz unos con otros y con su Creador.

**Tiempo de gracia** – Las instrucciones que se hallan en Deuteronomio 20 son parte de las leyes sobre la guerra esbozadas en el capítulo. Constituyen las instrucciones de Dios a Israel al momento de entrar en la tierra prometida. Deben entenderse dentro del contexto de tal evento en la historia y dentro de la historia más amplia de los cananeos.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Por más de 200 años, desde tiempos cuando Abraham salió de Harán hasta cuando Jacob entró en Egipto, los patriarcas y sus familias fueron testigos de Dios entre los cananeos, pero éstos rehusaron aceptar al Dios de Abraham, Isaac y Jacob. De ese modo la destrucción de los cananeos es el resultado de su propia elección al rechazar a Dios y al descender a “todo tipo de maldad”, con el resultado inherente que viene de vivir alejado de Dios. Se le había predicho a Abraham que sus descendientes serían

---

Aunque Dios es longánime con la humanidad, llega un momento cuando la justicia debe prevalecer y el pecado ser erradicado.

---

exiliados y oprimidos por 400 años antes que Dios los sacara de Egipto. La razón de esta larga demora se explica en Génesis 15:13-16: “Porque hasta entonces no habrá llegado a su colmo la maldad del amorreo”. Es decir, Dios esperó por siglos mientras las naciones cananeas colmaban sus propias copas de destrucción con su conducta. Por fin la justicia de Dios exigió que las decisiones por las cuales ellas eran responsables las llevaran a su propia destrucción. La destrucción de las naciones en Canaán no fue un acto precipitado de venganza, sino que fue el resultado final de un Dios misericordioso y paciente que les dio todas las oportunidades para que cambiaran su conducta (ver a Balaam en Núm. 22), pero quien finalmente no pudo tolerar más su maldad.<sup>1</sup>

Hasta qué niveles llegaba la degradación de estas naciones se hace claro a partir de los textos cananeos que describen prácticas religiosas que incluían sacrificios de niños y prostitución sagrada.<sup>2</sup> Las decisiones que ellas tomaron afectaban las así llamadas “vidas inocentes”. Aún las mujeres y los niños estaban afectados por la profundidad del mal. No era la voluntad de Dios que continuaran esas atrocidades. No era porque los israelitas fuesen superiores, sino “por la impiedad de estas naciones” (Deut. 9:5) que los cananeos debían ser desposeídos. Por tal razón Deuteronomio 20 y pasajes similares indican claramente que Israel debía destruir específicamente todos los altares, estelas, imágenes de Asera y esculturas “para que no os enseñen a imitar todas esas abominaciones que ellos han hecho en honor de sus dioses, y pequéis contra Jehová, vuestro Dios” (20:18).

**Papel de Israel** – Si la retribución divina era parte del plan de Dios, eso todavía no explica por qué usó a los israelitas para destruir a las naciones delante de ellos. Un análisis contextual más amplio indica que nunca fue la

---

1. Sobre la iniquidad de los cananeos, ver *PP* 525.

2. John Day, “Canaan, Religion of” [La religión de Canaán], *The Anchor Bible Dictionary* [Diccionario bíblico El Ancla], 6 ts., D. N. Freedman, ed. (Nueva York, NY: Doubleday, 1992), 1:834, 835.

intención de Dios que los israelitas fueran el agente primario de destrucción. En Éxodo 23 Dios presentó su plan de conquista: “Pero si en verdad oyes su voz y haces todo lo que yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y afligiré a los que te aflijan. Mi ángel irá delante de ti y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir” (23:22, 23).

Este pasaje indica claramente que si Israel hubiera obedecido y hecho todo lo que Dios dijo, Dios hubiera hecho el resto. Destruiría totalmente a sus enemigos. La responsabilidad de ellos era demoler los dioses amorreos y quebrar “totalmente sus estatuas” (Éxo. 23:24). Deuteronomio 1:30 reafirma que “Jehová, vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto ante vuestros ojos”. Esto es precisamente lo que Dios había hecho en el pasado. Cuando los israelitas se quejaron a Moisés junto al Mar Rojo, Moisés respondió: “No temáis; estad firmes y ved la salvación que Jehová os dará hoy [...] Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (Éxo. 14:13, 14). De hecho, Deuteronomio 7:18-22, referido a la experiencia del Mar Rojo, les dio precisamente esa misma promesa: “Acuérdate bien de lo que hizo Jehová, tu Dios, con el faraón y con todo Egipto, de las grandes pruebas que vieron tus ojos, de las señales y milagros, de la mano poderosa y el brazo extendido con que Jehová, tu Dios, te sacó. Así hará Jehová, tu Dios, con todos los pueblos en cuya presencia tú temes. También enviará Jehová, tu Dios, avispas contra ellos, hasta que perezcan los que queden y los que se hayan escondido de tu presencia”. Dios expulsaría a esas naciones “poco a poco” (7:22). Tal era el plan ideal de Dios para Israel.

---

Dios dedicó estas naciones cananeas y sus dioses a la destrucción porque se habían opuesto a él violenta y persistentemente.

---

**Guerra de Jehová** – Pero ¿no instruyó Dios a Israel para que “destruyera totalmente” a esas naciones? El término traducido aquí “destruir totalmente” es el hebreo **יָרַם** [*hērem*]. Significa “maldición”, “bajo decreto de exterminio” o “dedicado a la destrucción”.<sup>3</sup> Dios había dedicado estas naciones cananeas y sus dioses a la destrucción porque se habían opuesto a él violenta y persistentemente. Aunque algunos eruditos interpretan esta destrucción como una “guerra santa”, es más precisamente una “guerra de Jehová” en el sentido de que Dios mismo habría de ser quien peleara contra

3. Sobre *jerem*, ver Michael G. Hasel, *Military Practice and Polemic: Israel's Laws of Warfare in Near Eastern Perspective* [Práctica militar y polémica: Las leyes armamenticias de Israel en la perspectiva del Cercano Oriente] (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2005), pp. 26-28.

las fuerzas del mal y obrara la retribución divina. Israel debía colocar a estas naciones y sus posesiones bajo decreto de exterminio, lo cual significa que debía entregarlas a Dios para juicio. Debía separarse completamente de ellas. No debía tomar botín. No debía hacer pacto con ellas. No debía casarse con los enemigos de Dios, para impedir ser influenciado por sus malvadas costumbres. En cambio, Israel debía colaborar con Dios, su guía supremo en la teocracia, para realizar la voluntad divina.

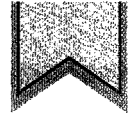
**Decisión de Israel** – Al final, aunque el plan ideal de Dios para Israel era el de estar quietos para ver la salvación de Jehová, Dios colaboró con Israel.<sup>4</sup> Ellos decidieron ser por sí mismos los conquistadores y matar militarmente a quienes debían desposeer. Pero una vez que heredaron la tierra no la conquistaron completamente, por lo que el cananeo ocupó todavía muchas ciudades y territorios (Jos. 13:2-5; Juec. 1:19-35). Entonces Dios colaboró con las decisiones de Israel y los acompañó aún cuando tomaron esos asuntos en sus propias manos. Aún así, al final de sus días, Josué pudo decir [que Dios declaraba]: “Pasasteis el Jordán y llegasteis a Jericó, pero los habitantes de Jericó pelearon contra vosotros: los amorreos, ferezeos, cananeos, heteos, gergeseos, heveos y jebuseos, y yo los entregué en vuestras manos. Envié delante de vosotros tábanos, los cuales expulsaron a los dos reyes amorreos antes de llegar vosotros; no fue con tu espada ni con tu arco. Os di la tierra por la cual no trabajasteis y las ciudades que no edificasteis, y en las cuales ahora habitáis; y coméis de las viñas y olivares que no plantasteis” (Jos. 24:11-13).

*Michael G. Hasel*

---

4. *Nota del Traductor:* Nótese que M. Hasel llama a esto un plan “ideal”, y como tal no puede aplicarse rígidamente a todos los casos bíblicos. No fueron los israelitas quienes decidieron “matar militarmente” a Madián (Núm. 31), ni parece que fuera tampoco decisión de ellos el exterminar a filo de espada Jericó (Jos. 6:17-19) y otras ciudades cananeas.





## ¿Se permite el divorcio y nuevo matrimonio en el Antiguo Testamento?

*“<sup>1</sup> Si un hombre se casa con una mujer, pero luego deja de quererla por haber encontrado en ella algo indecoroso, solo podrá despedirla si le entrega un certificado de divorcio. <sup>2</sup> Una vez que ella salga de la casa, podrá casarse con otro hombre. <sup>3</sup> Si ocurre que el segundo esposo le toma aversión, y también le extiende un certificado de divorcio y la despide de su casa, <sup>4</sup> o si el segundo esposo muere, el primer esposo no podrá casarse con ella de nuevo, pues habrá quedado impura. Eso sería abominable a los ojos del Señor”.*

### **Deuteronomio 24:1-4, NVI.**

En Deuteronomio 24:1-4, como en el resto del AT, se tolera, concede y permite el divorcio, pero no se lo ordena, recomienda ni aprueba por legislación divina. La mayoría de las versiones modernas traen correctamente la estructura gramatical de esta ley casuística: los versículos 1-3 constituyen la descripción de condiciones (después de un “si [es que]”), mientras que la verdadera legislación aparece solo en el versículo 4: “[en tal caso] el primer esposo no podrá...” Esta legislación prohíbe a un esposo anterior retomar su esposa bajo las circunstancias descritas en los versículos 1-3. La implicación es clara: si bien Dios tolera el divorcio, aquí no lo legisla de ningún modo.

**Razones para el divorcio** – Deuteronomio 24:1-4 describe, pero no legisla, las circunstancias del divorcio en las que un esposo ya no puede amar a su mujer porque ha encontrado en ella *עֶרְוַת דָּבָר* [*erwat dābār*], literalmente “desnudez de algo”. Esto parece referirse a alguna clase de conducta grave, vergonzosa e infamante con desnudez indecente por parte de su mujer, probablemente asociada con la actividad sexual, pero menos que verdadera relación sexual ilícita, lo que habría acarreado la pena de muerte (Deut. 22:22).<sup>1</sup>

1. *Nota del Traductor:* La inconducta sexual era un delito accionable solo por parte del esposo ofendido (cf. Gén. 39:16). De ser descubiertos, una mujer de conducta impropia y su amante podían comprar el silencio del esposo y garantizarlo con el *get* (“carta de divorcio”), cuyo texto, bien conocido, se limitaba a señalar que la mujer ya era libre para pertenecer a otro (ver Mat. 1:19), y que como documento privado tenía una data no verificable por terceros. Esa inconducta se podía transformar así en una unión de hecho, indecente pero ya no delictiva (cf. Talmud babilónico, *Guitín* 17a). Si esto era lo “indecoroso” mencionado en Deuteronomio 24:1, entonces 24:4 impedía que un esposo usara a su mujer como carnada

Si bien los versículos 1-3 indican que el divorcio en base a algo menos que relaciones sexuales ilícitas era tolerado y no castigado en el antiguo

---

El divorcio en el AT es tolerado, admitido, permitido, pero nunca ordenado, recomendado ni aprobado por la legislación divina.

---

Israel, dentro de la legislación del versículo 4 hay una forma gramatical raramente usada,<sup>2</sup> que indica que tal divorcio no ha merecido la aprobación divina. Cuando el esposo se divorció de su mujer, obligándola a casarse con otro, de acuerdo con la traducción literal del versículo 4 “la hizo contaminarse”. Esta terminología de una mujer “contaminada” es la misma

que se usa en otros lugares del Pentateuco para el adulterio (Núm. 5:13, 14, 20),<sup>3</sup> si bien en este pasaje no se la castiga como tal porque la culpa recae sobre el primer esposo y no sobre la mujer. Por tanto, según Deuteronomio 24:4, divorciarse de una mujer sobre cualquier base que no sea la relación sexual ilícita hace que la mujer “se haga impura”; o sea, que cometa lo que equivale a un adulterio cuando se casa de nuevo. Jesús en su Sermón del Monte explicita el matiz ya implícito en Deuteronomio 24:4: “Yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere, y el que se casa con la repudiada, comete adulterio” (Mat. 5:32).

Deuteronomio 24:4 también arroja luz sobre la “cláusula de excepción” en Mateo 5:32 (y 19:9): “El que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación [πορνεία (*pornéia*)]”. Dicha cláusula no aparece en los relatos paralelos de Marcos 10:11 y 12 ni Lucas 16:18, pues tales Evangelios, como Deuteronomio 24:4, no toman en cuenta el adulterio u otras relaciones sexuales ilícitas, las cuales ya están penadas en la ley mosaica con la muerte o “ser cortado del pueblo” (Lev. 18:29; 20:10; Deut. 22:22). En Deuteronomio 24 y los tres Evangelios sinópticos se supone que la pena de muerte o la exclusión de la congregación implicaba la disolución del vínculo matrimonial. Los tres Evangelios enseñan que el matrimonio es indisoluble para toda ofensa menor que el adulterio u otras relaciones sexuales ilícitas. Lo implícito en Marcos y Lucas está explícito en Mateo. Al parecer Mateo preserva la intención original de Jesús para los lectores posteriores al año 30, cuando la pena de muerte por adulterio fue abolida en el judaísmo.<sup>4</sup>

---

(recuperable) en una trampa destinada a enriquecerse con el precio de estos silencios, muy elevado para el amante (Prov. 5:8-10) debido al riesgo de muerte.

2. Hothpael [hotpaa], o pasivo reflexivo de *tāmēʿ*.
3. Entre los judíos, entonces, los seguidores de Shamaï identificaban “desnudez de algo” con el adulterio, mientras que los seguidores de Hillel concluían que las dos palabras se referían a distintos fundamentos para el divorcio: la “desnudez” o adulterio y “algo” que podía ser cualquier cosa que desagradara al esposo.
4. Ver Talmud babilónico, *Sanedrín* 41a.

**Propósito de la legislación: proteger a la mujer** – La clave del propósito general de la legislación en Deuteronomio 24:1-4 se encuentra en el contexto más amplio de la ley deuteronomica.

Hay estudios que muestran que Deuteronomio 12-26 presenta una ampliación del Decálogo, progresando ordenadamente a través de los Diez Mandamientos. La legislación de Deuteronomio 24:1-4 no se encuentra en la sección que amplifica el séptimo mandamiento, como uno podría esperar, sino dentro de la sección que trata del robo, el octavo mandamiento.

Visto en este contexto más amplio de Deuteronomio, este pasaje es legislación que apunta a proteger a las mujeres del robo de su dignidad personal y respeto propio. Impide a los varones el tratar a las mujeres como un bien propio, una mera propiedad para ser intercambiada a voluntad. Así se preserva el valor de la persona de la mujer.

---

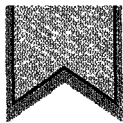
Hay que entender el divorcio dentro de los mismos lineamientos de otras instituciones del AT, tales como la esclavitud, que Dios reglamentó con legislación sin abolirlas totalmente.

---

**Por qué se toleró el divorcio** – Las prácticas abusadoras y dominadas por los varones en el AT, tales como el divorcio, deben ser entendidas dentro de los mismos lineamientos de otras instituciones, tales como la esclavitud, que Dios reglamentó mediante legislación sin abolirlas por completo en la vida social de Israel. “Por la dureza de vuestro corazón” Dios permitió temporariamente que continuaran ciertas situaciones mientras dejaba bien en claro en Génesis 1-3, y en el contexto de las leyes mismas, que “al principio no fue así” (Mat. 19:8). Al proveer un indicador interno de la desaprobación divina del divorcio, la legislación en Deuteronomio 24:4 se hace eco del ideal edénico de Dios sobre la permanencia del matrimonio (Gén. 2:24).

Dios revela su gran paciencia y condescendencia al encontrar a Israel donde se hallaba y al mismo tiempo llamarlo a una norma más elevada. Por encima de este caso ilustrativo del código legal mosaico se hallan los principios más amplios del Decálogo, cuya plena aplicación al área de la sexualidad conduciría a un Israel ilustrado de regreso al ideal edénico. En su tolerancia de las desigualdades sufridas por las mujeres a causa de la dureza del corazón de los hombres, pero no sin expresar desaprobación por ellas, Deuteronomio 24:1-4 prefigura el día cuando tales desigualdades se resolverán con un retorno al modelo edénico para el matrimonio. Tal fue el día proclamado por Jesús en su enseñanza sobre el divorcio (Mat. 5:32 y 19:8, 9).

*Richard M. Davidson*



## ¿Cómo pudo Moisés haber relatado de antemano su propia muerte?

*“<sup>5</sup> Allí murió Moisés, siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. <sup>6</sup> Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor, y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy. <sup>7</sup> Tenía Moisés ciento veinte años de edad cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. <sup>8</sup> Lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días; así se cumplieron los días de llanto y de luto por Moisés”.*

**Deuteronomio 34:5-8.**

Aunque no es raro que una obra histórica tal como el Pentateuco concluya con la muerte de su figura principal (ver la misma situación en Jos. 24:29, 30), esta misma característica crea un problema con respecto al tema de la autoría. Por siglos, muchos judíos y cristianos han dado por sentado que Moisés escribió los cinco primeros libros de la Biblia.<sup>1</sup> Pero ¿cómo pudo Moisés haber escrito de antemano sobre su propia muerte?

**Apéndice histórico** – Para responder esta pregunta deben mantenerse en mente ciertos puntos. Un primer punto: La posición de Moisés como autor del Pentateuco no exige que escribiera de antemano sobre su propia muerte. Si bien tal fue la posición que tomó Josefo, quien dice que Moisés “escribió en los libros sagrados que murió, lo que se hizo por temor de que [los israelitas] se aventuraran a decir que, por su extraordinaria virtud, [Moisés] se había ido con Dios”,<sup>2</sup> hay evidencia en otros pasajes bíblicos de que la aseveración de tal o cual profeta o apóstol como autor de un documento bíblico no requiere que todas y cada una de las porciones del documento procedan de la mano de tal persona.

Por ejemplo, el penúltimo capítulo de Jeremías concluye con un “Hasta aquí son las palabras de Jeremías” (Jer. 51:64), indicando que el último capítulo fue escrito por algún otro. Proverbios, que tres veces hace referencia a Salomón como autor del libro (Prov. 1:1; 10:1; 25:1), atribuye a Agur y a Lemuel la autoría de los últimos dos capítulos. Al concluir, el Evangelio de Juan contiene una breve nota de parte de la comunidad

1. Ver “¿Quién escribió los libros del Pentateuco”, por D. Merling, en este libro.

2. Flavio Josefo, *Antigüedades*, I.4.8,48.

de fe (nótese la primera persona plural en Juan 21:24) que avala la confiabilidad del relato. En ninguno de estos casos cambia la identidad del documento la inserción de un apéndice histórico u otro pasaje final por parte de alguna otra persona, como tampoco negaría la autenticidad de una autobiografía contemporánea que el editor agregase una postdata tras la muerte del autor.

**Evidencias pro autoría mosaica** – Un 2<sup>do</sup> punto a tener en cuenta es que hay varias referencias a la actividad literaria de Moisés esparcidas por todo el Pentateuco. Éxodo 24:4 afirma que Moisés “escribió todas las palabras de Jehová”, Deuteronomio 31:9 dice que Moisés “escribió esta Ley” y Números 33:2 indica que Moisés mantenía algo así como un diario de viaje mientras Israel peregrinaba por el desierto. Hay amplia evidencia de que Moisés participó en escribir el material que compone los primeros cinco libros de la Biblia.

---

La inclusión en un documento de un apéndice histórico escrito por otro no cambia la identidad del autor primario del documento.

---

Un 3<sup>er</sup> punto digno de notar es que Jesús, aparentemente, consideró a Moisés como autor de la primera parte de la Biblia. En Juan 5:46 declara: “Si creyeráis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él”. Esta perspectiva de Jesús es un hecho que debieran tener en cuenta los que descartan la posición de que Moisés fue el autor del Pentateuco.

Un 4<sup>to</sup> punto es que una cantidad de evidencias internas apoya la posición de que Moisés escribió el Pentateuco. Éstas incluyen los detalles del testimonio ocular (lo cuales se esperarían de un participante en los sucesos descritos; ver Éxo. 15:27), la plena familiaridad que el autor muestra con Egipto, el hecho de que aquí se usa el mayor porcentaje de palabras egipcias en todo el AT, y que la flora y fauna mencionadas se encuentran en Egipto y la península del Sinaí. Estas características son esperables de parte de Moisés, criado y educado en Egipto y quien también pasó años en el desierto.

Un 5<sup>to</sup> y último punto es que los años recientes han presenciado una apreciación creciente de la unidad del Pentateuco y su cuidadosa artesanía literaria. Si bien una generación anterior de estudiosos de la Biblia tendía a distribuir el material de los primeros cinco libros de la Biblia entre sus supuestas fuentes literarias,<sup>3</sup> esa posición ha sido atacada tanto por eruditos conservadores como liberales con argumentos relevantes y convincentes en favor de un único autor detrás de la mayoría del material del Penta-

---

3. D. Merling, *ibíd.*

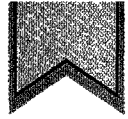
## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

teuco. En vista de estos argumentos, hay buenas razones para afirmar la posición tradicional e identificar a este autor único como Moisés, y quizás a Josué o a algún otro líder como responsable por el relato de su muerte en Deuteronomio 34.

*Gregory A. King*



La pirámide de Keops y la Esfinge (c. 4500 a.C.). Ambas tenían ya más de 1.000 años cuando los israelitas y Moisés dejaron Egipto



## ¿Conquistó Josué realmente toda la tierra de Canaán?

*“Conquistó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés, y la entregó a los israelitas como herencia conforme a su distribución por tribus. Y la tierra descansó de la guerra”. Josué 11:23.*

Josué 11:23 concluye el relato de conquistas, hechas por el ejército israelita unido bajo el mando de Josué, diciendo que tomó “toda la tierra” y se la dio por herencia a las tribus de Israel, “y la tierra descansó de la guerra” (cf. Jos. 21:43-45, que dice que “Jehová dio a Israel toda la tierra”). Sin embargo, según Jueces 1, las tribus israelitas tuvieron que combatir en diferentes lugares a los habitantes de Canaán luego de la muerte de Josué (p. ej., Juec. 1:1-3, 9-17), y continuaron existiendo bolsones de no israelitas en la tierra de Canaán:

“Tampoco Manasés expulsó a los de Bet-seán ni a los de sus aldeas, ni a los de Taanac y sus aldeas, ni a los de Dor y sus aldeas, ni a los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni a los que vivían en Meguido y en sus aldeas; y el cananeo persistió en habitar en aquella tierra” (1:27, cf. 29-33).

Jueces 1, donde las tribus israelitas deben continuar su esfuerzo para poseer la tierra de Canaán, parece contradecir Josué 11 y 21, donde se afirma que la tarea de conquista estaba finalizada.

**Razones para los remanentes cananeos** – Según Josué 11 y 21, el ejército armado de los israelitas bajo Josué quebró el espinazo de la oposición militar a su residencia permanente en la tierra de Canaán. Estos pasajes no dicen que Josué expulsara totalmente ni que exterminara a todos los habitantes de la tierra como Dios les había mandado (Núm. 33:50-53; Deut. 7:1, 2, 16; 20:16, 17). Estas campañas fueron incursiones incapacitantes, no conquistas territoriales con ocupación hebrea inmediata. Por ejemplo, Josué 11:22 reconoce que inclusive había un bolsón de gigantes o anaceos en Gaza, que la tribu de Judá tomó más adelante (Juec. 1:18).

De hecho, Dios había dicho que despejaría esa tierra de naciones cananeas para los israelitas poco a poco, por una razón práctica: para que las fieras no se multiplicasen demasiado rápidamente en una tierra despojada

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

de habitantes (Deut. 7:22). De este modo era responsabilidad clara de cada tribu eliminar a los habitantes de la tierra a lo largo de un período posterior a la finalización de la tarea del ejército unido y su consiguiente desbande. Esta continuación es lo que describe Jueces 1. Sin embargo, por cuanto las tribus no completaron adecuadamente este mandato divino, sufrieron una oposición persistente e influencias religiosas negativas por parte de los no israelitas que permanecieron en la tierra (cf. Núm. 33:55 y 56 con Juec. 2:2, 3, 20-23 y 3:1-6).

**Conquista en dos fases** – Josué y Jueces hablan de dos fases en el proceso de conquista de la tierra. La primera fase de derrota militar de las

“El libro de Josué se limita a registrar la entrada de los hebreos en Canaán, su campamento en Gilgal junto al Jordán, sus incursiones iniciales (pero sin ocupación) contra los dirigentes locales y sus súbditos en el norte y sur de Canaán, seguidas por la ocupación localizada (a) al norte de Gilgal hasta Siquem y Tirsá, y (b) al sur hasta Hebrón/Debir, y muy poco más. No se trata de una conquista seguida de ocupación en toda la extensión del territorio como algunos estudiosos quisieran endilgarle apresuradamente al texto de Josué sin ninguna justificación real” (K. A. Kitchen, *On the Reliability of the Old Testament* [Sobre la confiabilidad del Antiguo Testamento. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 2003], p. 163).

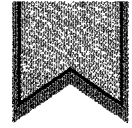
fortalezas cananeas fue cumplida con éxito bajo Josué. La segunda fase, la de barrido de habitantes cananeos, fue cumplida solo parcialmente por los ejércitos separados de cada tribu. Josué no les dejó una tarea demasiado difícil, pero por cuanto omitieron continuar esta tarea en forma decisiva hasta completarla, el enemigo se fortaleció y los israelitas volvieron a enfrentar a un enemigo formidable (Juec. 1). De ese modo se deshizo en parte la conquista inicial.

En consecuencia, no hay verdadera contradicción entre Josué y Jueces. Josué y su ejército unido conquistaron Canaán mediante la derrota de los ejércitos cananeos. Sin embargo las tribus israelitas dejaron a los habitantes de esa tierra sin destruir ni expulsar, de modo que estos no israelitas pudieron volver a combatir.<sup>1</sup>

*Roy E. Gane*

1. Ver Roy Gane, *Jueces. Héroes imperfectos de Dios* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 1996), pp. 11-30.





## ¿Le dijo Dios a Samuel que mienta?

<sup>1</sup> Dijo Jehová a Samuel [...] ‘Llena tu cuerno de aceite y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de entre sus hijos me he elegido un rey’.<sup>2</sup> Samuel preguntó: ‘¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría’. Jehová respondió: ‘Toma contigo una becerro de la vacada, y di: “A ofrecer sacrificio a Jehová he venido”’. 1 Samuel 16:1, 2.

Cuando los personajes de la Biblia recurren a engaños (hacen que alguien crea que es verdad lo que no es; Gén. 12:10-20), o mienten para engañar (Hech. 5:1-6) o evaden la verdad mediante perjurio (Éxo. 1:15-22), correctamente achacamos tal conducta a las limitaciones y al pecado humanos. Pero al leer 1 Samuel 16:1 y 2, lo que está en juego es mucho más importante. Allí dice que Dios había rechazado al rey Saúl, y que Samuel debía ir y ungir a David como rey. Pero Samuel teme que Saúl lo mate. En respuesta Dios le dice que tome una becerro y diga: “A ofrecer sacrificio a Jehová he venido”.

¡Qué extraño! ¿Dios le dice a Samuel que se proteja engañando al rey o a sus esbirros? ¿Cómo puede este mismo Dios esperar veracidad (Gén. 17:1) si él enseña a mentir a su propio profeta?

**Soluciones al dilema** – Al ver estos dilemas algunos llegan a estas conclusiones: (1) La prohibición de la mentira o engaño no es una norma absoluta en la Biblia; la mentira “es un medio aceptable y en general encomiable para un débil con el fin de triunfar sobre un poder más fuerte [...] Dios, también, puede alentar legítimamente el perjurio cuando actúa en favor de quien está en desventaja”.<sup>1</sup> (2) Mentir a un mentiroso puede ser condonable, por lo que mentir a Labán “está indirectamente justificado” (Gén. 30:1-43).<sup>2</sup> (3) Una norma superior trasciende las normas inferiores sin abolirlas. De este modo el deber de preservar la vida es superior al deber de ser verídico (p. ej., Jos. 2:5).<sup>3</sup> (4) El engaño divino es aceptable si sirve a un fin superior.<sup>4</sup>

1. O. Horn Prouser, “The Truth About Women and Lying” [La verdad acerca de las mujeres y la mentira], *Journal for the Study of the Old Testament* [Revista para el Estudio del Antiguo Testamento] 61 (1994):15.

2. Richard A. Freund, *Understanding Jewish Ethics* [Cómo entender la ética judía], 2 ts. (Lewiston, NY: Edwin Mellen, 1990), 1:81.

3. Norman L. Geisler, *Ethics: Alternatives and Issues* [Ética: Alternativas y problemas] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1971), pp. 114-136.

4. Lee Basham, “Why God Lied to me” [Por qué Dios me mintió], *Journal of Religious Ethics* [Revista de Ética Religiosa] 30.2 (2002):231-249.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Pero ¿pueden extraerse tales conclusiones del pasaje bíblico?

**Dios y la integridad** – El testimonio de la Biblia sobre el carácter de Dios desafía las opiniones mencionadas arriba. En Números 23:19 leemos: “Dios no es hombre para que mienta”. Apenas unos pocos versículos más arriba del episodio bajo consideración, Samuel declara: “La Gloria de Israel no mentirá” (1 Sam. 15:29; cf. Sal. 89:35, Tito 1:2, Heb. 6:18). La veracidad caracteriza la naturaleza misma del ser de Dios y su modo de obrar.

La prohibición de mentir es una norma absoluta también para la conducta humana. La verdad no debe sufrir manipulación. Dios espera veracidad en el corazón mismo de los seres humanos (Sal. 51:6) y en sus acciones (Éxo. 20:16; Apoc. 14:5). Sin ella la vida y el destino humanos están en riesgo (Lev. 19:11; Prov. 12:22; Apoc. 21:8, 27; 22:15). Por consiguiente, la interpretación del pasaje de 1 Samuel 16:1 y 2 requiere que salvaguardemos la reputación de Dios como un Ser de integridad y honestidad, quien pide lo mismo de los seres humanos.

---

La veracidad caracteriza el ser mismo de Dios y su manera de proceder.

---

**Ocultamiento de la verdad** – El contexto de 1 Samuel 16 muestra el mísero estado en el que Saúl se había colocado a sí mismo y a su reino. Desde que Dios lo rechazara como rey de Israel (1 Sam. 16:1), ni Samuel podía sentirse a salvo de las rabiets impredecibles del rey. Por tanto, Dios respondió al temor de Samuel recordándole que su viaje a Belén no tenía por qué preocuparle mucho. En primer lugar, era un hecho que los sacerdotes viajaban de un sitio a otro para ofrecer sacrificios, seguidos por una fiesta en la que los ancianos del lugar eran convidados de honor.<sup>5</sup> En el caso de Belén, la invitación a Isaí y sus hijos no tendría nada de extraordinario. Además, debido a su posición de juez levítico, Samuel podía viajar fuera de su jurisdicción sacerdotal regular, especialmente cuando se necesitaba el sacrificio de una becerro para expiar un asesinato no resuelto en la región. Esto explicaría el temor de los ancianos de la ciudad cuando se encontraron con Samuel: “¿Es pacífica tu venida?”, y la respuesta de Samuel: “Sí” (16:4, 5). Además, si bien el sacrificio y la fiesta eran acontecimientos públicos, el

5. *Nota del Traductor:* Levítico 17:8 y 9, y especialmente Deuteronomio 12:4-28, establecen un único sitio para sacrificios en toda la nación (ver la importancia de esta ley en Jos. 22), en el “lugar que Jehová, vuestro Dios, escoja entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre y habitar en él” (Deut. 12:4). En la niñez de Samuel este lugar era el templo de Silo (1 Sam. 1:3, 9; 3:3), destruido después de la derrota de Israel por los filisteos (1 Sam. 4-6; Jer. 7:12). Ya no vinculado a un edificio, el lugar de sacrificios pudo variar de un año a otro, y Samuel, que como profeta podía revelar la elección divina, estaba facultado para ofrecer el sacrificio en Belén.

ungimiento tuvo lugar sin relación con el sacrificio y la fiesta, en un ambiente más privado. Así había ocurrido con el unguimiento de Saúl (9:22-10:8), y David también fue ungido “en medio de sus hermanos” (16:13). Ningún aspecto público de los acontecimientos podía identificar el ministerio de Samuel en Belén como un unguimiento, ni tampoco el haber llevado la berra estaba relacionado con el unguimiento.

El consejo de Dios a su siervo temeroso (“Di: A ofrecer sacrificio a Jehová he venido”) pertenece a una categoría moral distinta del engaño, la mentira o el perjurio. Keil y Delitzsch comentan:

“No había falsedad en esto, porque Samuel estaba realmente por ir a una fiesta sacrificial, e iba a invitar a dicha fiesta a la familia de Isaí, y entonces ungir a aquel a quien Jehová le indicara como el elegido. Era simplemente un ocultamiento de un detalle independiente de su misión. Dios había rechazado a Saúl, y por tanto no tenía por qué recibir participación en la dimensión teocrática del reino de Israel”.<sup>6</sup>

**Lecciones de 1 Samuel 16:1 y 2** – Este pasaje nos enseña varias lecciones:

1. Dios enseñó a Samuel cómo ser un custodio fiel de la verdad. Solo un cínico [hipócrita], nos dice Bonhoeffer, puede aseverar que dice la verdad en todo tiempo y en todo lugar *a todos los hombres del mismo modo*. “Cada expresión mora y está en casa en un ambiente particular. El discurso en familia es diferente del discurso profesional o público. El discurso nacido en la calidez de la relación personal se muere de frío en el aire helado de la existencia pública”.<sup>7</sup> Samuel no podía hablar a Saúl del mismo modo que hablaba con David. Pero ¿en qué modo el discurso debía ser distinto?

---

Aún la vida misma no debe ser comprada al precio de la mentira.

---

2. Dios no enseñó a Samuel a mentir. La diferencia entre el mensaje dirigido a David y el mensaje para Saúl no era la diferencia entre la verdad y la mentira. Si se le hubiera preguntado a Samuel cuál era su propósito real, no hubiera mentido manifestando solo el aspecto sacrificial de su visita. Su respuesta hubiera sido estrictamente verdadera. Samuel efectivamente...

“...ofreció un sacrificio [...] y reunió a los ancianos del pueblo, y de ese modo

6. C. F. Keil y F. Dellitzsch, *1 Samuel*, Biblical Commentary on the Old Testament [Comentario bíblico sobre el Antiguo Testamento] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1960), pp. 167, 168.

7. Dietrich Bonhoeffer, *Ethics* [Ética] (Nueva York, NY: Macmillan, 1975), p. 367.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

llegaron también Isaí y sus hijos. Pero él no informó del principal objetivo de su llegada; si lo hubiera hecho, habría ocasionado mal y no bien; y, aunque ningún hombre bajo ninguna circunstancia debiera decir una mentira, sin embargo, no siempre está obligado a declarar la totalidad de la verdad, aunque en todas las ocasiones no debe decirse sino la verdad, y en forma tal que el que oiga no crea una mentira por lo dicho”.<sup>8</sup>

Esto no es lo mismo que decir una media verdad.

3. El ocultamiento de la verdad no es mentir, y en algunas ocasiones puede ser un deber. Walter Kaiser explica, en el caso de Samuel, que...

“...solo aquello que era cierto le fue presentado a Saúl. En cuanto a su propósito principal, nada afirmó Samuel ni negó, y nada incitó la mente de Saúl a sondear cuáles eran en última instancia los propósitos de Samuel para venir a Belén en esta ocasión. Si esta cuestión hubiera surgido, entonces Samuel hubiera enfrentado un problema distinto, y tendría que haber evitado afirmar o negar cuáles eran esos propósitos o soportar la ira de Saúl al revelarlos”.<sup>9</sup>

4. El ejemplo de Jesús es instructivo aquí. En más de una ocasión Jesús huyó de sus enemigos (Juan 8:59; 12:36), y varias veces se abstuvo de responder (Mar. 14:61; 15:5; Luc. 23:9). Hay tiempo de callar, y tiempo de hablar, dice el sabio (Ecl. 3:7), y nadie está obligado a responder a toda pregunta que se le haga. Y sin embargo Jesús no engañó ni con su habla ni con su silencio (1 Ped. 2:22). A sus discípulos prudentemente respondió en una ocasión: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar” (Juan 16:12).

“Ni siquiera la vida misma debiera comprarse al precio de la mentira”, insiste Elena de White.

“Por medio de una palabra o una inclinación de la cabeza los mártires podrían haber negado la verdad y salvado la vida. Consintiendo en arrojar un solo grano de incienso sobre el altar del ídolo podrían haberse salvado del potro, el cadalso y la cruz. Pero se negaron a ser falsos en palabra o en acción, aunque la vida fuese el favor que hubiese recibido por hacerlo [...] Sus vidas fueron ennoblecidas y elevadas a la vista de Dios porque permanecieron firmes a favor de la verdad en las circunstancias más graves” (JT 2:71).

8. Adam Clarke, *Comentario de la Santa Biblia por Adam Clarke*, 3 ts. (Nashville, TN: Abingdon, 1938), 1:381.

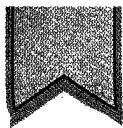
9. Walter C. Kaiser, *Toward Old Testament Ethics* [Hacia una ética del Antiguo Testamento] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1983), pp. 225, 226.

Al describir a los que han sido redimido de la humanidad como primicias para Dios y el Cordero, Juan el Revelador destaca que “en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha” (Apoc. 14:5). “El camino de la obediencia es el único camino que lleva al cielo” (Te 54).

*Miroslav M. Kiš*

## Oraciones en la Biblia

La oración de Abraham por Sodoma	Gén. 18:22-33	<b>Oraciones en los profetas</b>	
La oración de Jacob en Peniel	Gén. 32:9-12	La petición de curación de Ezequías	Isa. 38:10-20
La oración de Moisés por Israel	Éxo. 32:31, 32	La oración de queja de Jeremías	Jer. 20:7-18
La bendición aaronica	Núm. 6:24-26	La Acción de Gracias de Daniel	Dan. 2:20-23
El ruego de Moisés por el pecado de Israel	Núm. 14:13-19	La oración de Daniel por Jerusalén	Dan. 9:4-19
La oración de Josué tras el desastre de Hai	Jos. 7:7-9	La oración de Jonás	Jon. 2:2-9
La oración de Gedeón buscando señal	Juec. 6:36-39	La oración de Habacuc	Hab. 3:2-19
La petición de Ana de un hijo	1 Sam. 1:11		
La oración de agradecimiento de David	2 Sam. 7:11-29	<b>Oraciones en el Nuevo Testamento</b>	
La petición de sabiduría de Salomón	1 Rey. 3:6-9	La Acción de Gracias de María	Luc. 1:46-55
La oración dedicatoria de Salomón	1 Rey. 8:23-61	La oración de Simeón	Luc. 2:29-32
La oración de Elías en el Carmelo	1 Rey. 18:36, 37	La oración de Esteban	Hech. 7:59, 60
La petición de socorro de Ezequías	2 Rey. 19:15-19		
La oración de David por Salomón	1 Crón. 29:10	<b>Oraciones de Jesús</b>	
La confesión de pecado de Esdras	Esd. 9:6-15	El Padrenuestro	Mat. 6:9-13
La oración de Nehemías por Judá	Neh. 1:5-11	En Getsemaní	Mat. 26:36-44
La confesión de pecado por el pueblo	Neh. 9:5-37	Desde la cruz	Mat. 27:46
La confesión de Job	Job 42:1-6	Cuando resucitó a Lázaro	Juan 11:41, 42
		Al enfrentar la muerte	Juan 12:27, 28
		La oración sacerdotal	Juan 17:1-25
<b>Oraciones en Salmos</b>		<b>Doxologías:</b>	Rom. 16:25-27
Oración vespertina	4		1 Cor. 13:14
Oración matinal	5		Efe. 3:20, 21
Oración del pastor	3		Heb. 13:20, 21
Adoración y alabanza	67, 92, 95-98, 100, 145-150		1 Ped. 5:10, 11
Petición de guía	25		Jud. 24, 25
Por liberación	40, 116		
Anhelos de Dios	27, 42, 63, 84		
Petición de perdón	51, 130		
Acción de Gracias	65, 111, 136		
Petición de socorro/ayuda	66, 69, 88, 102, 140, 143		



## ¿Le trajo realmente a Samuel la pitonisa de Endor?

*“<sup>13</sup> ¿Por qué me has engañado?, pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. <sup>14</sup> Él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia”. 1 Samuel 28:13, 14, RVR 60.*

El relato en 1 Samuel 28 es usado por quienes apoyan la teoría de la inmortalidad del alma para argumentar que Samuel apareció y habló después de su muerte; por tanto, todos los humanos son conscientes después de su muerte. Este capítulo ha tenido dos principales interpretaciones:

### 1. El profeta apareció en verdad

Esta opinión aparece por primera vez en el libro apócrifo Eclesiástico (Sirácida), 46:13-20, cerca del año 180 a.C. Algunos vieron a Samuel como un espíritu desencarnado, aunque Agustín de Hipona (354-430) y otros opinaron que Samuel llegó como una persona completa, resucitada, con un cuerpo como el de Jesús después de su resurrección, o como el de Moisés en la transfiguración.<sup>1</sup> Por tanto, la creencia de que Samuel realmente se hizo presente no requiere creer que lo hizo como un espíritu desencarnado o que todas las almas desencarnan después de la muerte. Sin embargo el argumento de que Samuel apareció en verdad hace surgir serios problemas: ¿Pudo una médium realmente interrumpir el reposo del fiel profeta de Dios? ¿Envió Dios realmente un mensaje profético a través de una médium, fuente condenada (Deut. 18:10; Lev. 20:6), especialmente cuando al mismo tiempo le rehusaba a Saúl guía divina mediante los métodos aprobados por Dios (1 Sam. 28:6)? Algunos ven en esta médium un digno ejemplo del ministerio de la mujer, “ofreciendo guía espiritual y revelación”,<sup>2</sup> pero tal interpretación establecería un precedente peligroso de esperar sabiduría divina mediante los médiums de hoy (ver 1 Tim. 4:1; 2 Tes. 2:8-11).

1. Ver Judas 9. Moisés y Elías son llamados “hombre”, no espíritus, en Lucas 9:28-33.

2. John Goldingay, *Old Testament Theology* [Teología del Antiguo Testamento], 2 ts. (Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 2003), 1:604.

## 2. Un demonio se hizo pasar por Samuel

Tertuliano (155-220) y otros Padres de la Iglesia enseñaron que un demonio o Satanás mismo se hizo pasar por Samuel para engañar a Saúl. Esta segunda manera de ver el texto encaja mejor en él.

Sabemos por la Biblia que Saúl era vulnerable a lo demoníaco (1 Sam. 16:14-16, 23; 18:10; 19:9). Samuel lo amonestó respecto del “pecado de adivinación” o brujería (heb. קֶסֶם [*qesem*], 1 Sam. 15:23), pero Saúl le pidió a la médium que le adivinase (heb. קָסָם [*qāsam*], 1 Sam. 28:8; este término generalmente se usa en relación con adivinos paganos: Núm. 22:7; Jos. 13:22; 1 Sam. 6:2).

**Prácticas paganas en Endor** – Endor era probablemente un asentamiento cananeo, no israelita (Jos. 17:11-13), y descubrimientos arqueológicos recientes muestran que la religión cananea incluía el culto a los antepasados usando rituales muy semejantes a los que la mujer celebrara para Saúl. Una tablilla ugarítica describe un ritual para conjurar y evocar a los antepasados fallecidos, incluyendo al rey muerto recientemente, para bendecir al nuevo rey.<sup>3</sup> Se creía que esos antepasados, “reyes muertos y deificados de Ugarit”,<sup>4</sup> se habían transformado en dioses en el mundo de abajo y, por tanto, eran llamados “Elohim”, exactamente la misma palabra que la médium de Saúl usó para designar a los “dioses” que dijo que ascendían de la tierra (1 Sam. 28:13).

---

Un demonio o Satanás se hizo pasar por Samuel para engañar a Saúl.

---

Muchos comentaristas pasan por alto que en hebreo la médium usa el término Elohim en plural (yuxtapuesto a un participio en plural, “suben”, 1 Sam. 28:13). Esta construcción gramatical plural corresponde a la manera de hablar de los politeístas (cf. 4:8; 17:43), la cual contempla diferentes dioses. Samuel pasa por alto el plural y se centra en Samuel: “¿Cuál es su forma?” La mujer ahora copia el singular de Saúl: “Un hombre anciano viene” (participio singular, 28:14). Le dice a Saúl lo que éste quiere oír pues está temerosa, ya que Saúl ha eliminado a sus colegas ocultistas (28:3). La aparición que

3. M. Dietrich, O. Lorenz y J. Sammartin, eds., *Die Keilalphabetischen Texte aus Ugarit* (Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, 1976), 1.161. V. a. Bill T. Arnold, “Religion in Ancient Israel” [Religión en el Israel antiguo], *The Face of Old Testament Studies: A Survey of Contemporary Approaches* [El rostro de los estudios del Antiguo Testamento. Un repaso de las aproximaciones contemporáneas], David W. Baker y Bill T. Arnold, eds. (Grand Rapids, MI: Apollos, 1999), p. 415.

4. Dietrich, *ibid.*, 1.39:5.

su conjuro evoca usa el nombre de Jehová siete veces, pero decir “Señor, Señor” no prueba nada: era costumbre de los politeístas tolerar las religiones mixtas (cf. Éxo. 32:4, 5).

La mujer da de comer a Saúl, lo que le ganó la aprobación de muchos comentaristas por su bondad, pero el autor bíblico describe la matanza del animal no con el verbo “matar para comer, carnear” (טָבַח [tābah]; cf. 1 Sam. 25:11) sino con el de “matar, degollar para sacrificio” (זָבַח [zābah]).<sup>5</sup> Lo que ella está realizando es un acto de “degüello ritual cultural”.<sup>6</sup> La pasada apostasía de Israel incluía comer de los sacrificios a los muertos, los “Elohim” ante quienes se postraban (Núm. 25:1-3; Sal. 106:28) con desastrosos resultados. Por tanto, su aparente bondad en realidad llevaba a Saúl a un acto de adoración pagana. Esto puede explicar por qué al principio Saúl se negaba a comer (28:23).

### Aumenta el castigo de Saúl

“Dios permitió al demonio corresponder a la apariencia y asumir la forma de Samuel, para que aquellos que no reciben el amor de la verdad sean entregados a fuertes convicciones de error y crean a la mentira [...] No debiera extrañar que el diablo, por permiso de Dios, sea capaz de darse por Samuel, porque puede transformarse en ángel de luz. Ni es extraño que se le permitiera hacerlo en esta ocasión para que Saúl fuera arrastrado a la desesperación consultando al diablo, ya que no quiso de manera correcta consultar a Jehová, lo que le hubiera dado esperanza” (Matthew Henry, comentario bíblico sobre 1 Samuel 28:7-14 [edición online: [http://www.blueletterbible.org/commentaries/comm\\_view.cfm?AuthorID=4&contentID=899&commInfo=5&topic=1 Samuel](http://www.blueletterbible.org/commentaries/comm_view.cfm?AuthorID=4&contentID=899&commInfo=5&topic=1 Samuel)]).

Este supuesto “Samuel” aumenta en forma masiva el castigo de Saúl por los antiguos pecados que ya habían sido tenidos en cuenta. El sacrificio desautorizado de Saúl (1 Sam. 13:10-14) y su toma de despojos (15:13-35) ya habían sido castigados quitándole su realeza, pero ahora “Samuel” agrega que será entregado a los filisteos, junto con el ejército israelita, y que a la mañana siguiente Saúl y sus hijos “estarán conmigo” (28:19, LPD). Si no se mencionan nuevas ofensas, ¿por qué habría de aumentar Dios el castigo de Saúl? El mensaje parece calculado para doblegar a Saúl con culpabilidad y temor, aplastando toda posible esperanza o arrepentimiento. Al día siguiente Saúl cometió suicidio (31:4, 5). ¿Armoniza este mensaje con

5. F. Brown, S. Driver y C. Briggs, *The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* [Léxico hebreo-inglés del Brown-Driver-Briggs] (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1999 [1906]), p. 257.
6. J. Milgrom, “Profane Slaughter and a Formulaic Key to the Composition of Deuteronomy” [Sacrificios profanos y fórmula clave para la composición de Deuteronomio], *Hebrew Union College Annual* 47 (1976):1, 2; v. a. Pamela Tamarkin Reis, “Eating the Blood: Saul and the Witch of Endor” [Comer la sangre. Saúl y la pitonisa de Endor], *Journal for the Study of the Old Testament* [Revista para el Estudio del Antiguo Testamento] 73 (1997):16.



el carácter de Dios? Aún los reproches más fuertes de Dios implican un evangelio de gracia y esperanza mediante el arrepentimiento.

Sospechosamente, también, este “Samuel” cita las palabras de Samuel pero nunca reprocha a Saúl el pecado de adivinación que el verdadero Samuel había condenado (1 Sam. 15:23; cf. 28:8) y que fue el pecado fatal de Saúl (1 Crón. 10:13, 14).

**Predicciones inexactas** – La predicción de la mujer también contiene inexactitudes. Saúl no fue entregado a los filisteos, sino que se suicidó; y su cuerpo, si bien fue tomado, después fue recuperado por los habitantes de Jabes de Galaad (1 Sam. 31:12, 13). Además, no todos los hijos de Saúl murieron al día siguiente; pocos capítulos después aparece Isboset, el hijo de Saúl (2 Sam. 2:8-10). En contraste, el verdadero Samuel pronunciaba la palabra de Dios con exactitud (1 Sam. 3:19-21).

También este “Samuel” dijo: Saúl y sus hijos “estarán conmigo” (1 Sam. 28:19); pero ¿dónde? ¿Qué concepto del más allá puede colocar a un rey impío y a un profeta piadoso en el mismo lugar? No es esta la doctrina tradicional del Cielo y el infierno, ni la coherente descripción del NT acerca del sepulcro y del Cielo y el infierno. La médium nos diría: en el Seol, el inframundo, a donde van todas las almas. Pero su concepción del mundo no es la de la Biblia.

**Ni Saúl ni la mujer vieron al verdadero Samuel** – Algunos objetan que el texto dice: “Saúl conoció/entendió que era Samuel” (1 Sam. 28:14). Pero Saúl yacía rostro en tierra, sin ver nada y dependiendo de la descripción que hacía la médium. Se usa el término “conocer” (heb. **יָדָע** [*yādaʿ*]) para denotar percepciones (“comprendió” Saúl, RVR 95) o creencias que pueden ser erróneas. Por ejemplo, en 1 Samuel 4:6 los filisteos “supieron” (*yādaʿ*) que un dios había venido al campamento israelita, cuando en realidad se trataba del arca.

Pero ¿y qué de la descripción según la cual la mujer estaba “viendo [...] a Samuel” (28:12)? No cabe duda de que estaba visualizando a Samuel, pero eso no prueba que él estuviera presente. El narrador nos informa que, desde su punto de vista, algunos israelitas [huyeron] “viendo que Saúl y sus hijos habían sido muertos” (31:7), aunque no todos habían muerto, y el narrador especifica que fueron solo tres (31:6). En forma similar el narrador informa desde el punto de

---

Solo el Creador tiene poder para volver a levantar a los muertos.

---

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

vista de la mujer que “Samuel dijo a Saúl” (28:15, 16). Narrar desde el punto de vista de un personaje del relato es una técnica bien conocida que implica el “lenguaje de la apariencia”.<sup>7</sup> Esta técnica se usó para describir al dios filisteo Dagón como si fuera una persona: “Dagón había caído postrado en tierra” (5:4), aunque por supuesto solo se trataba de un ídolo inerte de piedra. El narrador imita allí el punto de vista filisteo, y aquí, en la descripción de lo que vieron la mujer y Saúl, usa la técnica sutil de suspenso, haciendo que el lector sienta el poder del engaño, hasta que las muchas “luces de advertencia” en el texto nos hacen volver y leer con más cuidado cómo cayó finalmente Saúl.

**Conclusión** – De acuerdo con la Escritura, solo el Creador tiene poder para volver a levantar a los muertos (Juan 11:25; [5:25]), y Dios por cierto no iba a hacer caso a la médium de Endor, que estaba condenada por el decreto divino de muerte por practicar la brujería (Lev. 20:27). La escena en 1 Samuel 28 describe dramáticamente una sesión espiritista cananea, donde una médium promete “dioses que suben de la tierra” pero un demonio se hace pasar por Samuel para engañar a Saúl con el fin de que se sienta desesperadamente culpable, sin esperanza, y abandone a Jehová y su propia vida. El diablo, como se dice, está en los detalles.

*Grenville J. R. Kent*

### Los cananeos en el Antiguo Testamento

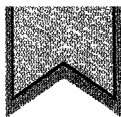
Así como “Canaán” designaba toda la región palestina occidental, así también “cananeos” describía a sus habitantes preisraelitas sin identificar su raza. De los pueblos que vivieron en Palestina, los amorreos son los primeros en aparecer en el segundo milenio a.C. como inmigrantes de la Mesopotamia. Varias referencias en el AT parecen identificar el territorio amorreo con la tierra de Canaán (Gén. 12:5, 6; 15:18-21; 48:22), tradición reflejada en el siglo XVIII a.C. en las tablillas de Alalakh, que describen a “Amurru” como parte del territorio sirio-palestino. Los textos de el-Amarna (XIV-XIII a.C.) indican que el reino amorreo de la región del Líbano estaba monopolizando el comercio costero, de modo que no sorprende encontrar referencias a amorreos y cananeos juntos en tiempos de Moisés y a lo largo de toda la edad

7. Basil F. C. Atkinson, *Life and Immortality: An Examination of the Nature and Meaning of Life and Death as They Are Revealed in the Scriptures* [Vida e inmortalidad. Un examen de la naturaleza y el significado de la vida y la muerte tal como los revela las Escrituras] (Taunton, MA: publicado por el autor, Goodman and Sons, s.f.), p. 33.

de bronce posterior (c. 1550–1200 a.C.). La conquista israelita de Palestina rompió el poder de muchas ciudades-Estado cananeas y amorreas, mientras que el surgimiento de una confederación filistea en la costa sur de Palestina restringía todavía más el territorio específicamente cananeo. (Adaptado de la *Baker Encyclopedia of the Bible* [Enciclopedia Baker de la Biblia], 2 ts., W. A. Elwell, ed. [Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988], 1:406.)

*“Para comprender [la Biblia] se requieren investigaciones y estudios fervientes y esforzados. Hay en ella verdades que, como vetas de metal precioso, están escondidas debajo de la superficie. El tesoro oculto se descubre cuando se lo busca como el minero busca oro y plata. La evidencia de la verdad de la Palabra de Dios se halla en la Palabra misma. La Escritura es la clave que abre la Escritura. El Espíritu de Dios es quien revela a nuestra mente el significado profundo de las verdades de la Palabra de Dios”.*

JT 3:236



## ¿Llegó Ocozías al trono en el año doce o en el año once del rey Joram?

*“En el año doce de Joram hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías hijo de Joram, rey de Judá”. 2 Reyes 8:25.*

*“En el undécimo año de Joram hijo de Acab comenzó a reinar Ocozías sobre Judá”. 2 Reyes 9:29.*

La cronología de los reyes durante la monarquía dividida puede parecer bastante confusa al principio. Al tratar de armonizar los datos aparentemente en conflicto, se necesita tener

En el sistema de año ascensional no se contaba como primer año de un rey el año durante el cual éste había llegado al trono. Su primer año comenzaba con el siguiente día de año nuevo. De ese modo, según cuándo hubiera muerto el rey previo, un año ascensional podía durar entre 11 meses a pocos días o semanas. En el sistema sin año ascensional se contaba el año en el que un rey llegó al trono como año primero del rey. Israel usó sobre todo el sistema sin año ascensional, mientras que Judá usaba el cómputo con año ascensional, salvo por un corto período entre Joram y Joás. (Cf. Edwin R. Thiele, *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings*, nueva ed. rev. [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1983], p. 59.)

los siguientes puntos en consideración: (1) El cómputo del principio del reinado de un rey en Israel aparece en relación con el reinado de un rey en Judá y viceversa, como puede verse en los versículos citados arriba. (2) El largo del reinado de un rey pudo estar afectado por la costumbre de la coregencia [gobernar juntamente con otro]; o sea, que un rey designase a su hijo como coregente largo tiempo antes de su muerte. (3) El uso del sistema de año ascensional o sin año ascensional resulta en diferencias de un año, dependiendo de

qué sistema fue usado por cuál escriba y en qué período.

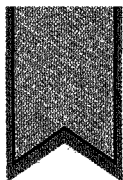
Algunos intérpretes de la Biblia dicen simplemente que la diferencia entre el año doce y el año once se debe a error de escriba y que no se los puede reconciliar. Otros, que toman la confiabilidad de la Biblia más seriamente, consideran que en Israel se usaba el sistema sin año ascensional (2 Rey. 8:25) y que en Judá el reinado de los reyes se databa con año ascensional (9:29), lo que resulta en la diferencia de un año. Ambos pasajes están en lo correcto en cuanto reflejan diferentes tradiciones de escribas.

*Martin G. Klingbeil*

## Reyes de Israel y de Judá

Israel			Judá		
a.C.			a.C.		
931-910	Jeroboam I	1 Rey. 12:20	931-913	Roboam	1 Rey. 12:1
910-909	Nadab	1 Rey. 15:25	913-911	Abías (Abiam)	1 Rey. 15:1
909-886	Baasa	1 Rey. 15:33	911-870	Asa	1 Rey. 15:9
886-885	Ela	1 Rey. 16:8			
885	Zimri	1 Rey. 16:15			
885-874	Omri	1 Rey. 16:21			
874-853	Acab	1 Rey. 16:29	870-848	Josafat	1 Rey. 22:41
853-852	Ocozías	1 Rey. 22:51	848-841	Joram	2 Rey. 8:16
852-841	Joram	2 Rey. 1:17	841	Ocozías (Joacaz)	2 Rey. 8:25
841-814	Jehú	2 Rey. 9:2, 3	841-835	Atalía (reina)	2 Rey. 11:1
814-798	Joacaz	2 Rey. 13:1	835-796	Joás	2 Rey. 12:1
798-782	Joás	2 Rey. 13:10	796-767	Amasías	2 Rey. 14:1
782-753	Jeroboam II	2 Rey. 14:23	767-740	Azarias (Uzías)	2 Rey. 15:1
753	Zacarías	2 Rey. 15:8	740-732	Jotam	2 Rey. 15:32
752	Salum	2 Rey. 15:13			
752-742	Manahem	2 Rey. 15:17			
742-740	Pekaía	2 Rey. 15:23			
740-732	Peka	2 Rey. 15:27	732-716	Acaz	2 Rey. 16:1
732-722	Oseas	2 Rey. 17:1	716-687	Ezequías	2 Rey. 18:1
			687-643	Manasés	2 Rey. 21:1
Fin del reino de Israel; comienzo del exilio asirio			643-641	Amón	2 Rey. 21:19
			641-609	Josías	2 Rey. 22:1
			609	Joacaz (Salum)	2 Rey. 23:31
			609-598	Joacim (Eliaquim)	2 Rey. 23:34-36
			598	Joaquín	2 Rey. 24:8
			597-586	Sedequías (Matanías)	2 Rey. 24:17, 18

Caída de Jerusalén; comienzo del exilio babilónico



## ¿Qué edad tenía Joaquín cuando comenzó a reinar?

*“Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses. El nombre de su madre era Nehusta, hija de Elnatán, de Jerusalén”. 2 Reyes 24:8.*

*“Ocho años tenía Joaquín cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén”. 2 Crónicas 36:9.*

Tanto 2 Reyes 24:8 como 2 Crónicas 36:9 nos relatan acerca del breve reinado de Joaquín y su cautividad en Babilonia de manera abreviada y según fórmula prescripta; fórmula bien conocida en la literatura bíblica historiográfica (p. ej., 2 Rey. 18:2; 21:1; 22:1; etc.): la edad del rey al principio de su reinado, el largo del reinado y el lugar donde reinó. Además, 2 Reyes aporta el nombre y origen de la madre del rey.

“En algunas naciones en ciertos períodos era procedimiento bastante regular que reyes que estaban reinando todavía en la flor de su edad designaran como corregentes a sus hijos [...] Al dilucidar correctamente una cronología para una nación, las corregencias son de vital importancia. A menos que se las conozca, años [de reinado] superpuestos pueden tomarse como consecutivos, haciendo que la historia de la nación se estire más allá de los años reales.” (E. R. Thiele, *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings* [Los misteriosos números de los reyes hebreos. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1983], pp. 46, 47).

Sin embargo, mientras 2 Reyes 24:8 da la edad de Joaquín como 18 años, el pasaje paralelo en 2 Crónicas 36:9 afirma que tenía solo 8 años. Evidentemente parece haber una contradicción en los relatos bíblicos. La información extra-bíblica procedente de la corte del rey Nabucodonosor, fechada en el año 592 a.C., cinco años después de la segunda caída de Jerusalén en el año 597 a.C., menciona raciones para el rey Joaquín de Judá y sus cinco hijos.<sup>1</sup> Es evidente la contradicción entre un Joaquín de 8 años que reinó tres meses en 597, y un padre de cinco hijos en 592 (cuando habría alcanzado los 13 años de edad).

**Posible corrupción textual** – Para resolver esa tensión la mayoría de los comentaristas han sugerido un error de escriba en 2 Crónicas 36:9.<sup>2</sup>

1. James B. Pritchard, ed., *Ancient Near Eastern Texts* [Textos del Antiguo Cercano Oriente], 3ª ed. (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1968), p. 308.
2. Esta propuesta aparece también en las notas de crítica textual en la *Biblia Hebraica Stuttgartensis*.

Aquí es importante recordar que el texto hebreo no representa los números con signos numéricos sino que están escritos con palabras uno por uno. Por ejemplo, una traducción literal de 2 Reyes 24:8 sería: “Hijo de ocho [y] diez años”, y en 2 Crónicas 36:9 rezaría “Hijo de ocho años”. Si se acepta como solución el error de un escriba hay que explicar no un cambio sino dos, porque 2 Crónicas 36:9 carece no solo de la palabra “diez” sino también de la forma plural de “año”.

**Propuesta de solución** – Hay otra solución posible al dilema que no propone una corrupción del texto sino que postula una coregencia de Joaquín con su padre Joacim.<sup>3</sup>

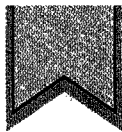
Con base en la premisa básica de reconstrucción cronológica de Thiele, habría que considerar la posibilidad de dos sucesos diferentes en la vida de Joaquín. De acuerdo con esta propuesta, 2 Crónicas 36:9 describe el principio de la coregencia de Joaquín con su padre Joacim, en el primer año completo del reino de su padre en el 608 a.C., mientras que 2 Reyes 24:8 describe el comienzo de su reinado como único rey al final del 598, después de la muerte de su padre. La diferencia en la duración del reinado de Joaquín (tres meses versus tres meses y diez días) puede explicarse como un cómputo aproximado en contraste con otro más preciso. Considerando la totalidad de la información, esta explicación contextual parece ser superior a la solución de la crítica textual.

*Gerald A. Klingbeil*

---

*gartensia*, que indican que algunos manuscritos de la LXX, pero no el Códice Vaticano, traducen aquí con el término griego para decir “dieciocho”.

- Lo que sigue se basa en la convincente y bien razonada reconstrucción de datos históricos y bíblicos realizados por Leslie McFall, “Some Missing Coregencies in Thiele’s Chronology” [Algunas coregencias ausentes en la cronología de Thiele], *Andrews University Seminary Studies* 30.1 (1992):35–58.



## ¿Se refiere a Cristo Proverbios 8?

*“<sup>22</sup> Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. <sup>23</sup> Eternamente tuve la primacía, desde el principio, antes de la tierra. <sup>24</sup> Fui engendrada antes que los abismos, antes que existieran las fuentes de las muchas aguas”. Proverbios 8:22-24.*

A través de la historia del cristianismo hubo intérpretes que identificaron la Sabiduría de Proverbios 8 con Cristo, pero ¿se refiere verdaderamente este pasaje al Cristo antes de la encarnación, o es aquí la Sabiduría una personificación de un atributo divino?

**Personificación en Proverbios** – La personificación del atributo divino de la sabiduría comienza en 1:20: “La sabiduría clama en las calles, alza su voz en las plazas”. En 3:15-17 se nos dice: “Más preciosa es que las piedras preciosas; ¡nada que puedas desear se puede comparar con ella! Larga vida hay en su mano derecha, y en su izquierda, riquezas y honra. Sus caminos son caminos deleitosos; todas sus veredas, paz”. En 7:4 se la llama “hermana”, y en 8:12 la sabiduría vive junto con la cordura, otra personificación. La sabiduría personificada es también el tópico en 9:1-5, pasaje en que se la contrasta con la insensatez (9:13-18), que es la contraparte de la personificación de la sabiduría, y cuyo carácter se describe como “alborotadora, ingenua e ignorante” (vers. 13).

Este paralelismo entre dos mujeres, Sabiduría e Insensatez, es llamativo: (1) Ambas tienen una casa en la parte alta de la ciudad (Prov. 9:3, 14). (2) Ambas invitan a transeúntes a sus casas (9:4, 16). (3) Ambas ofrecen comida y bebida en sus casas (9:5, 17). (4) Ambas ofrecen también más que una comida (9:11, 18). La diferencia importante entre las dos está en lo que ofrecen. La sabiduría ofrece la vida; la insensatez, personificada como una prostituta cultural, despoja a los hombres de su vida. Los huéspedes de esta última terminan en las profundidades del Seol (9:18). Las dos mujeres representan dos estilos de vida, dos maneras de vivir y de morir. Ninguna se refiere a una persona real.

**Origen de la sabiduría** – En Proverbios 8 también se describe la sabiduría como si fuera una persona. Metafóricamente se la describe como el “artesano” de Dios (8:30, Cf), sugiriendo que tuvo participación en la creación del universo. Al describírsele como una persona, se hace una conexión muy fuerte entre “ella” y Dios. Su origen está ubicado en Dios mismo: “El



Señor me poseyó [heb. קָנָנִי (*qānānī*)] al principio de su camino” (LBA), lo que la NVI traduce como “el Señor me dio la vida como primicia de sus obras” (8:22). El verbo קָנָה [*qānāh*], traducido “poseyó” o “me dio vida”, puede traspasarse al castellano como “me adquirió, concibió, creó”. El sentido básico es “poseer” (Prov. 4:5-7). Pueden adquirirse o poseerse cosas de diferente manera. Una es generándolas o dándolas a luz (p. ej., Gén. 4:1). En Proverbios el contexto parece sugerir la idea de concepción. La frase “en el principio” indica que, cuando Dios comenzó a crear, la sabiduría ya estaba presente.

---

Las dos mujeres, Sabiduría e Insensatez, representan dos estilos de vida, dos maneras de vivir y morir. Ninguna de ellas se refiere a una persona real.

---

“Eternamente tuve el principado, desde el principio” (8:23, RVR 60); “...fui establecida desde la eternidad, desde antes que existiera el mundo” (NVI). El término “establecida” es el hebreo נָסַק [*nāsak*], “derramar”. Decir “eternamente” o “desde la eternidad” muestra que la acción expresada por el verbo ocurrió perpetuamente, continuando para siempre. En este sentido, la traducción “eternamente” sería apropiada. De cualquier modo, en el contexto la frase se refiere a lo que estaba ocurriendo antes de la creación. Si bien es posible verter el verbo *nāsak* como “establecer” (p. ej., Sal. 2:6), tal acepción aquí es muy improbable. Si se acepta el pasaje, estaría afirmando que Dios designó la sabiduría desde la eternidad, antes del mundo, con algún fin específico que no se nos informa. Sin embargo también es posible que el término hebreo sea סָכַק [*sākak*], “entretejer”, en vez de “establecer”.<sup>1</sup> El salmista usa ese término para expresar el proceso de gestación en el vientre de su madre (Sal. 139:13). En tal caso Proverbios 8:23 estaría describiendo el proceso de perpetua gestación de la sabiduría en el Ser Divino. Estaría describiendo metafóricamente a la sabiduría divina tal como crece el embrión dentro de su madre. Se personifica la sabiduría en Proverbios, pero ella es fundamentalmente un atributo divino; pertenece al ser de Dios y está oculto en él.

En 8:24 –“...antes de los abismos fui engendrada”– se la describe como si hubiera venido a la existencia mediante el nacimiento, pero siempre fue parte

1. El modo de vocalizar el verbo en el texto masorético, נִסְכַּקְתִּי [*nīssaktī*], sugiere que la raíz verbal es *nāsak*; pero hay problemas con este verbo, lo cual ha resultado en diferentes intentos de explicar el pasaje. Significa “derramar” y posiblemente “ungir” (derramar aceite sobre una persona). No significa “establecer” ni “designar”. La mejor solución contextual sería vocalizarlo como una forma del verbo *sākak* (*nāsākkōtī*), “entretejer, dar forma”. Por un tratamiento más detallado de este verbo en nuestro pasaje, lo cual lleva a la conclusión de que *sākak* tiene el significado propuesto, ver Michael V. Fox, *Proverbs 1-9: A New Translation with Introduction and Commentary* [Proverbios 1-9. Una nueva traducción con introducción y comentario] (Nueva York: Doubleday, 2000), p. 281.

del ser de Dios. El lenguaje en todo el pasaje es altamente metafórico, pero el mensaje es claro: antes que Dios comenzara su obra creadora, la sabiduría ya era parte de su ser, pero cuando Dios comenzó a crear, la sabiduría vio la luz en este mundo. Eso implica que a través del poder de Dios su sabiduría tomó la forma concreta de las realidades que observamos hoy. Por tanto, cuando exploramos el mundo de la naturaleza estamos analizando la sabiduría de Dios, porque esa sabiduría determinó no solo la estructura física del mundo creado sino también sus funciones.

En 2:6 –“Jehová da la sabiduría, y de su boca proceden el conocimiento y la inteligencia”– la sabiduría es identificada con Dios al momento de hablar: ella procede “de su boca”, identificada como *una actividad de Dios*, no como una entidad distinta de Dios.

**Cristo y la sabiduría** – En los primeros siglos de la historia cristiana, Proverbios 8 era uno de los pasajes del AT más populares entre los Padres de la Iglesia para referirse a Cristo.

Muchos han identificado la sabiduría en estos pasajes con Cristo. Pero como la sabiduría, del modo usado en Proverbios, se refiere a un atributo di-

“Solo si arrancamos a Proverbios 8:22-31 de su contexto circundante podría alguien confundir la descripción de la sabiduría con la descripción literal de una persona existente en la realidad. El sentido del pasaje no es que Dios ‘procreó’ (en la LXX: ‘creó’) a alguien llamado Sabiduría antes de crear cualquier otra cosa. El sentido es que Dios ‘tuvo’ sabiduría y la estableció como fundacional en todo su orden creado antes de realizar cualquier cosa de nuestro universo físico. Proverbios 8:22-31 es en esencia una repetición más elaborada de 3:19 y 20 usando el recurso literario de personificación” (Robert M. Bowman, h., “Proverbs, Personification, and Christ”, <http://www.forananswer.org/Index.html>; consultado en 2010).

vino, no es probable que en 8:22-31 designe a Cristo antes de la encarnación. El NT subraya la significación religiosa de la sabiduría refiriéndose a Cristo como la Sabiduría de Dios. Pablo escribió: “Cristo es poder y sabiduría de Dios” (1 Cor. 1:24). Si bien en el AT la sabiduría divina era, hasta cierto punto, accesible a través del mundo creado, en el NT la sabiduría de Dios se revela en la Persona y obra de nuestro Señor Jesucristo. En él “están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Col. 2:3). Él en sí mismo es la sabiduría de Dios. En este caso la sabiduría no es un atributo divino personificado sino Dios mismo en

carne humana. Esta sabiduría maravillosa era “la sabiduría oculta que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria” (1 Cor. 2:7). Haciéndose carne trajo vida a los pecadores que se arrepienten. Estos individuos están “en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación,

santificación y redención” (1 Cor. 1:30). Nos apropiamos de esta Sabiduría de Dios en sumisión a Dios, en el temor del Señor.

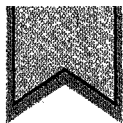
**Conclusión** – Lo máximo que podemos decir es que el atributo divino personificado de la sabiduría en el AT parece apuntar, casi como un tipo profético, a la Sabiduría encarnada de Dios en la Persona de su Hijo eterno.<sup>2</sup> Sin él sería imposible adquirir verdadera sabiduría salvífica. La más gloriosa revelación de la sabiduría de Dios está ahora localizada en la encarnación, muerte, resurrección y mediación de nuestro Señor. La revelación de la sabiduría divina está presente de un modo singular en una Persona y no solo en los objetos del mundo natural.

*Ángel Manuel Rodríguez*

2. *Nota del Traductor:* Proverbios hace una prosopopeya (personificación literaria) de una cualidad abstracta que puede estar presente en muchos seres humanos, pero que el NT la muestra encarnada en la segunda Persona de la Trinidad (v. a. Mat. 11:19; Luc. 11:49; cf. Mat. 23:34–36). Es que Proverbios 8 subraya el papel de la sabiduría en la obra creadora de Dios, en la que esta Persona se destaca (Col. 1:16, 17; 1 Cor. 8:6). Algo parecido ocurre con la perífrasis reverencial “Verbo de Dios”, que en la antigua versión aramea palestinese es quien (como *Memra de Eloha*) dice las palabras creadoras en Génesis 1, y de donde Juan recoge la expresión “Verbo” para que podamos visualizar su existencia personal antes de la encarnación (Juan 1:1–4). No es que estos autores no entendiesen que tales expresiones eran recursos literarios figurativos, sino que nos muestran que la manifestación de Dios en Cristo ocurrió, no dentro de las páginas de un libro, sino “fuera [ἄνωγος (*jōrís*)]” del AT, en la vida real, pero “testificada por la Ley y por los profetas” (Rom. 3:21). Proverbios 8 no quería hablar específicamente de Cristo, pero resultó estar hablando sobre todo de él; no *se* refiere a Cristo pero *nos* refiere a él.

*Para orientar a la gente hacia el Cielo  
valen más las pisadas que los carteles.*

Anónimo



## ¿Permite Proverbios 31 tomar bebidas alcohólicas?

*“Dad la sidra al desfallecido y el vino al de ánimo amargado: <sup>7</sup> que beban, que se olviden de su necesidad y no se acuerden más de su miseria”.* **Proverbios 31:6, 7.**

Proverbios 31:6 y 7 ha dejado por largo tiempo perplejos a los lectores del AT, ya que no solo parece condonar el uso de la sidra y el vino sino también promoverlo activamente.<sup>1</sup> Una lectura superficial del pasaje puede dejar la impresión de que bajo ciertas circunstancias es permisible ahogar las penas en el alcohol.

**Consejo de madre** – La mayoría de los estudiosos divide Proverbios 31 en dos secciones: 31:1-9, que contiene el sabio consejo de la madre del rey Lemuel a su regio hijo, y 31:10-31, que incluye el himno a la mujer noble organizado como un poema acróstico alfabético, en el que cada verso comienza con una letra distinta del alfabeto hebreo. El capítulo se centra, como también lo hace el libro como un todo, en las decisiones prácticas de la vida, presentadas en un formato didáctico de instrucción.

La primera prohibición para el rey en 31:3 declara que no ha de concentrar su energía en las mujeres, concepto fácil de entender para los antiguos israelitas que oyeran este pasaje, especialmente en vista de la práctica usual de adquirir y mantener un harén real de esposas y concubinas. Después de todo, el propósito de la realeza no es servirse a sí mismo (manteniendo un gran harén) sino servir al pueblo.

**Prohibición contra el vino y la sidra** – Ni el vino ni la sidra son aconsejables para los reyes y gobernantes porque estas bebidas entorpecerían el recuerdo de la ley, y por tanto su capacidad de establecer y ejecutar justicia (31:5). La perversión de la justicia es un tópico de primordial importancia en la teología del AT. Los profetas reprenden con fuertes términos la justicia pervertida o faltante (Isa. 1:17, 23; 5:7; Amós 5:7, 12; etc.), especialmente

1. La RVR sigue la traducción del término “sidra” (*šekar*). Otras traducciones traen “licor” (NVI) o “cerveza” (RV). El término denota una bebida alcohólica que no se basa en la uva sino en la fermentación de granos. Sin embargo debiera recordarse que no se trata de licores destilados. La destilación es un procedimiento relativamente tardío en la historia de las bebidas alcohólicas.

en el caso de los reyes, quienes son los encargados de administrar justicia (2 Sam. 8:15). Por tanto, cualquier cosa que pueda hacerlo pervertir la justicia debe ser evitada como la plaga, en especial cuando esa acción pueda afectar al pobre, como lo sugiere Proverbios 31:5. Este énfasis en quienes están en puestos de autoridad para administrar justicia parece ser central en esta primera sección de Proverbios 31.

**Excepción** – En 31:6 el tono cambia súbitamente de prohibir el vino y la sidra (31:3, 4) a mandar lo opuesto: “Dad la sidra al desfallecido...” (31:6). El contraste es bien evidente:

A. Nada de vino (יַיִן [yāyīn]), 31:4a

B. Ni sidra (שֵׁכָר [šēkār]) para reyes o dirigentes (31:4b)

X. Pues llevaría a la injusticia para el necesitado (31:5)

B’ Dad la sidra (šēkār) (31:6a)

A’ Y el vino (yāyīn) al desfallecido y amargado (31:6b)

Este tipo de recurso literario es típico en el hebreo bíblico y es llamado quiasmo, que básicamente significa una estructura con inversión en la cual el centro es considerado lo de mayor importancia.

El pasaje bajo estudio se refiere a los que “desfallecen” y cuya vida es “amarga”. Ambos términos designan en hebreo a quienes están en una situación desesperada. La forma particular del verbo hebreo אָבַד [ābad], “desfallecer”, puede referirse a una nación que ha perdido toda racionalidad (Deut. 32:28), o gente que desapareció en un país extranjero (Isa. 27:13), o a un animal que errabundo se ha alejado del camino y extraviado (1 Sam. 9:20), lo cual terminará por causarle la muerte. Los leones pueden desfallecer si no comen (Job 4:11), tanto como los seres humanos, aunque no siempre por esa razón específica (Job 31:19). Todos estos ejemplos pintan un cuadro realmente triste.

---

El pasaje es una declaración irónica que significa: “Si van a dar a alguien bebida alcohólica, entonces denle sidra al desfalleciente para aliviar su miseria”.

---

El judaísmo interpretó este pasaje como refiriéndose a quienes van a ser ejecutados. “Cuando alguien es llevado a la ejecución, se le da una copa de vino que contenga [resina de] incienso, para embotar sus sentidos, por

cuanto está escrito: ‘Dad la sidra al desfallecido, y vino al amargado de espíritu’ ”.<sup>2</sup>

**Consejo irónico** – “Dad la sidra al desfallecido, y el vino al de ánimo amargado”. Qué consejo irónico, considerando que la reina madre acaba de amonestar a su hijo real para que no toque el vino ni la sidra (31:3, 4).<sup>3</sup> A la luz de esta prohibición categórica, difícilmente parezca posible que en 31:6 el autor inspirado ahora recomiende las bebidas alcohólicas para disminuir el dolor o la tensión. Samuele Bacchiocchi sugiere que este imperativo debiera ser considerado condicional: “El sentido sería: ‘[Si van a dar bebida alcohólica a alguien], entonces denle sidra al desfalleciente’ para aliviar su miseria”.<sup>4</sup>

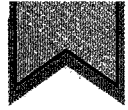
Puede encontrarse un argumento adicional para entender irónicamente esta declaración en el contexto más amplio de todo Proverbios. ¿Cómo ve el resto del libro el uso del vino y la sidra? Proverbios 20:1 desalienta firmemente su uso, por cuanto hace insensata a la persona que se gratifica con ellos; es decir, incapaz de discernir las verdaderas cuestiones de la vida y sus decisiones cruciales. Ya notamos que 31:4 también desalienta firmemente su uso. En 4:17 se usa el vino metafóricamente como característica de los malvados. A su vez, 21:17 amonesta que el amor al vino resultará en pobreza, mientras que 23:20-31 advierte repetidamente contra su consumo y cualquier asociación con los que se gratifican con él. Como puede verse en las muchas referencias que se encuentran en el libro, la perspectiva que Proverbios tiene del vino y la sidra es completamente negativa, fuera de la declaración en 31:6 y 7. Debiera verse a esta última como un empleo de la ironía, usada por la madre sabia de Lemuel para enseñar en modo efectivo uno de los puntos más importantes de la responsabilidad del rey en Israel: juzgar imparcialmente y dar voz a los débiles y oprimidos. Tanto el contexto inmediato como el más amplio sugieren esta interpretación, que también armoniza con otros consejos escriturarios contra el uso o abuso del alcohol.

*Gerald A. Klingbeil*

2. Talmud babilónico, *Sanedrín* 43a.

3. *Nota del Traductor*: El vino y la sidra se usan comúnmente para festejar. La ironía implica: “Si la bebida alegra, que la beban los tristes”. Algo así como el dicho “Si el trabajo es salud, que trabajen los enfermos”. No implica aceptación de lo “aconsejado”, sino rechazo de lo que el “consejo” reemplaza humorísticamente.

4. S. Bacchiocchi, *Wine in the Bible* [El vino en la Biblia] (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 1989), p. 235.



## ¿Se refiere Isaías 7:14 a una virgen o a una damisela?

*“El Señor mismo os dará señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel”. Isaías 7:14.*

El significado de la palabra hebrea vertida “virgen” (עַלְמָה [‘almāh]) es problemático. Como lo ilustran las distintas versiones, la cuestión es si el término se refiere a una “joven” (NVI) o específicamente a una “joven virgen” (RV/RVR). [La BJ traduce ambigüamente “doncella”, que en ciertas épocas también tuvo el sentido de niña sin experiencia sexual.]

**Contexto histórico** – La promesa de un hijo aparece en el contexto de la crisis siro-efraimita (734-733 a.C.). Una coalición de reyes de Aram e Israel intentó derrocar a Acaz, rey de Judá, y reemplazarlo con Tabeel, gobernante títere que se plegaría a sus planes antiasirios. Tal derrocamiento implicaba un peligro mortal para Judá y la dinastía davídica, lo que provocó gran temor en la población (Isa. 7:2). Dios envió a Isaías y su hijo Sear-jasub para calmar los temores de Acaz: la amenaza iba a desaparecer. Pero también hubo una exhortación a depositar totalmente la fe en Jehová y depender solo de él (7:4-9). En realidad era una confrontación entre la política y la religión. Acaz podía unirse a una fútil campaña antiasiria o podía apelar a Asiria para que lo protegiese. Estas eran las opciones políticas, pero Isaías presentó una tercera opción: confiar solo en Jehová. El versículo 9 subraya esta apelación a la fe: “Si vosotros no creéis, de cierto no permaneceréis”. Tal fe es una tranquila y probada actitud de confianza en Dios. En verdad, Sear-jasub, cuyo nombre significa “Un resto volverá”, era una exhortación visible a Acaz para que confiara solo en Dios y no integrara alianzas políticas. Además, en 7:10 se invita a Acaz para que pida de Jehová una señal de extraordinaria magnitud para autenticar la predicción de 7:4-9. El rechazo de Acaz, bajo un manto de apariencia piadosa, indica que no quería en realidad alinearse con Jehová. Dios refuta esta obstinación con la profecía de la ‘almāh.

**Significado de ‘almāh** – Se usan formas singulares y plurales del término ‘almāh un total de nueve veces en el AT (Gén. 24:43; Éxo. 2:8; 1 Crón. 15:20; Sal. 68:25; Prov. 30:19; Cant. 1:3; 6:8; Isa. 7:14), pero nunca en un contexto donde se pueda determinar su significado exacto.<sup>1</sup> La LXX traduce

1. *Nota del Traductor:* Con esta premisa, también podemos considerar lo siguiente: (1) Que tanto el griego *parthénos* como el hebreo *batulāh* connotaban virginidad (Lev. 21:14), pero

παρθένος [*parthénos*], el término que significa “virgen”, y la Biblia latina (la Vulgata) usa *virgo* [que no necesita traducción castellana]. Sin embargo, las versiones griegas posteriores usan νεανίας [*neanías*], “una joven”, presumiblemente casadera. Ambas traducciones son posibles. Es interesante que aunque Isaías usa la palabra hebrea בְּתוּלָה [*batulāh*], “virgen”, cinco veces en su libro (23:4, 12; 37:22; 47:1; 62:5), no la usa en el capítulo 7.

**Identificación de la virgen** – Una reseña de opiniones muestra una gran variedad de interpretaciones de *‘almāh*: una esposa cultural, la joven reina consorte del rey, un símbolo de Sión o de Israel, el clan Emanuel, la esposa de Isaías, una joven no identificada y la virgen María. En el contexto inmediato, *‘almāh* podría referirse a la esposa de Isaías o a una joven específica, aunque no identificada en el texto, cuyo hijo no llegaría a crecer antes que Dios eliminara a los enemigos de Judá (7:16). Pero como profecía que se despliega como

---

Aunque Isaías usa *batulāh* (la palabra hebrea para “virgen”) cinco veces en su libro (23:4, 12; 37:22; 47:1; 62:5), no la usa en el capítulo 7.

---

el tubo de un telescopio más allá del tiempo de Acaz, también puede referirse a una virgen por dos razones: (1) Por cierto, la interpretación del NT (Mat. 1:22, 23) la toma en este sentido. Mateo cita Isaías 7:14 casi palabra por palabra, usando el término griego *parthénos* para traducir *‘almāh*. Interpreta la profecía de Isaías como cumpliéndose específicamente en María. El artículo definido “la virgen” se refiere a una virgen específica a la que el poder del Altísimo, a través del Espíritu, “hizo sombra” (Luc. 1:35) y cuyo hijo fue Emanuel, “Dios con nosotros” (Mat. 1:18–21). (2) Se le ordenó a Acaz pedir a Jehová una señal extraordinaria, algo más allá de las expectativas humanas, como confirmación de la fidelidad de Dios (Isa. 7:10, 11). Su rechazo condujo a la profecía de que la *‘almāh* daría a luz. No es algo extraordinario que una joven casadera dé a luz, pero que lo haga una virgen va más allá de las expectativas humanas. Eso encaja muy bien en el escenario profético.

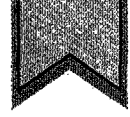
**Conclusión** – Es razonable concluir que la *‘almāh* en Isaías 7:14 se refiere a la esposa de Isaías o una joven en el contexto inmediato del tiempo de Acaz, y a una virgen en el contexto más amplio que abarca el tiempo de Jesús.

*Kenneth Mulzac*

---

tal vez solo por implicación. (2) Es posible que denotara la reciente pubertad (TWOT I:137, s. v. 295) y fuese un término usado socialmente, el paralelo femenino para “joven” (2 Crón. 36:17; Sal. 148:12), que se aplicaba por la edad (el Talmud la fija en 12 años), la cual es pública y notoria, y no por la virginidad misma, que es íntima y privada. (3) De ser así, entonces no sería tan significativo que aquí el texto prefiera *‘almāh* antes que *batulāh*.





## ¿Creían los hebreos que la Tierra tiene “cuatro ángulos”?

*“Levantará pendón a las naciones, juntará a los desterrados de Israel y desde los cuatro confines de la tierra reunirá a los esparcidos de Judá”. Isaías 11:12.*

*“Tú, hijo de hombre, anuncia que así ha dicho Jehová, el Señor, a la tierra de Israel: ‘El fin, el fin viene sobre los cuatro extremos de la tierra’”. Ezequiel 7:2.*

Solo pueden usarse dos pasajes [del AT] para sostener [en base a algunas versiones inglesas] que la Tierra tiene cuatro ángulos: Isaías 11:12 y Ezequiel 7:2.<sup>1</sup> Las dos frases claves en hebreo contienen las palabras אַרְבַּע כַּנְפוֹת [‘arba’ kanfóṭ], que significan literalmente “las cuatro alas”. Sería erróneo suponer que se refieren a cuatro ángulos de 90 grados. Cuando los antiguos hebreos querían describir un objeto con un ángulo literal en 90 grados, tal como la esquina de un edificio (Job 1:19), la esquina de una calle (Prov. 7:8) o los cuatro ángulos de un altar (Éxo. 27:2), el término comúnmente empleado era פִּנְנָה [pinnāh], “esquina”.

**Frases idiomáticas del Antiguo Cercano Oriente** – Un estudio reciente muestra que la idea de una Tierra con cuatro ángulos literales tampoco existía en Mesopotamia; más bien concebían la Tierra como un círculo. Para indicar los cuatro puntos cardinales (N, S, E, O) usaban un símbolo con cuatro triángulos iguales dentro de un círculo, cuyas bases formaban un cuadrado dentro del círculo. A veces lo llamaban “el círculo de los cuatro rincones”. Expresiones paralelas con el mismo significado incluyen el “círculo de los cuatro vientos”, el “círculo de las cuatro regiones” o, más sencillamente, “el círculo de los vientos”.<sup>2</sup> No se refería a los cuatro ángulos de la Tierra, sino a las di-

“La frase ‘cuatro ángulos’ para expresar la Tierra o el país como un todo aparece en inscripciones del período acadio o babilonio antiguo (c. 2300 a.C.)” (*The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, 5 ts., M. C. Tenney, ed. [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1975], s. v. **Corners of the Earth**).

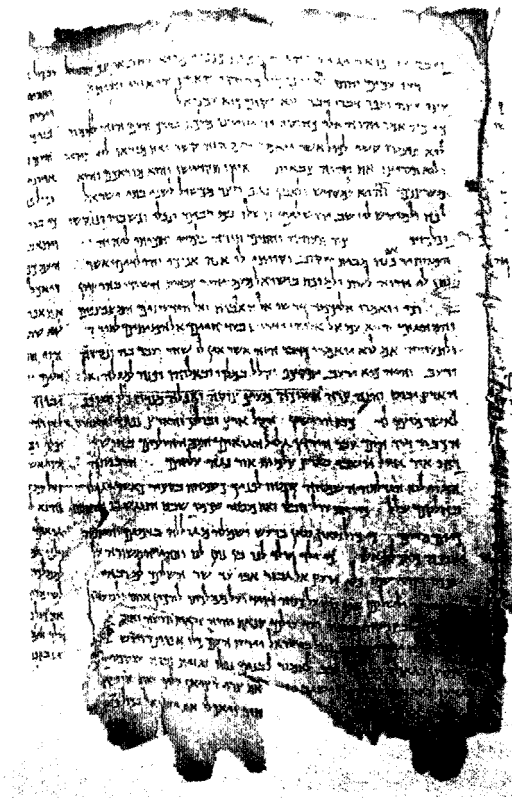
1. *Nota del Traductor:* La frase castellana “los cuatro ángulos de la tierra” procede del Apocalipsis, donde también designa puntos cardinales (nótese su asociación con “vientos” en 7:1, cf. 20:8) y no accidentes geográficos (ver lo que sigue en R. W. Younker).

2. Wayne Horowitz, *Mesopotamian Cosmic Geography* [Geografía cósmica de la Mesopo-

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

recciones de los cuatro vientos. “Las cuatro regiones de la superficie terrestre son bien conocidas por las inscripciones y textos literarios históricos, donde las cuatro regiones comprenden la totalidad de la superficie terrestre”.<sup>3</sup> Este sentido encaja perfectamente en el contexto de Isaías 11:12 y Ezequiel 7:2.

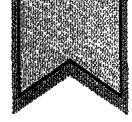
*Randall W. Younker*



Página del rollo de Isaías (c. 125 a.C.) encontrado en Qumrán.

tamia], Mesopotamian Civilizations 8 [Civilizaciones Mesopotámicas 8] (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1998), pp. 324, 325.

3. *Ibid.*, pp. 204, 205.



## ¿Perpetuamente significa castigo eterno?

*“No se apagará de noche ni de día, sino que por siempre subirá su humo; de generación en generación quedará desolada y nunca jamás pasará nadie por ella”. Isaías 34:10.*

Este versículo y su contexto inmediato, especialmente “el día de venganza de Jehová” en 34:8, parecen sugerir que habrá un infierno que arderá eternamente, establecido por Dios mismo, donde ejecutará un juicio permanente contra los malvados e infieles.

**Juicio mundial de Dios contra las naciones** – Isaías 34 usa la destrucción del ejército de Senaquerib en tiempos de Ezequías (Isa. 37) como ilustración del juicio mundial de Dios contra las naciones (34:1-4). Aquí el profeta expresa vívidamente el terrible destino de los malvados.

“Contempla el gran día de la matanza, cuando todos los impíos perecerán y sus cadáveres quedarán esparcidos como los del ejército de Senaquerib después de la visita del ángel exterminador de Jehová (cap. 37:36). En la destrucción del ejército asirio, Isaías ve anticipadamente el destino final de todas las huestes del mal que luchan contra Dios”.<sup>1</sup>

Del verso 34:5 en adelante, Edom representa a todas las naciones casi como símbolo del mundo entero. El odio de la nación idumea (los descendientes de Esaú) contra Israel ejemplifica el odio del mundo contra el pueblo de Dios (Núm. 20:18, 20; 1 Sam. 14:47; 1 Rey. 11:14). Los versículos 9 y 10 describen qué aspecto tendrá la tierra de Edom después que el juicio de Dios descienda contra él: sus arroyos serán brea y su tierra azufre (34:9). En otras palabras, un terrible juicio espera a los que causan dificultades al pueblo de Dios.

**Significado de “perpetuamente”** – La clave para entender correctamente el versículo en consideración es el término hebreo עוֹלָם [‘*ólām*], generalmente traducido “eternamente” o “para siempre”. Su significado básico es “el momento más distante”, no necesariamente eternidad sin fin. Como los otros términos hebreos para el tiempo, ‘*ólām* está relacionado íntimamente con los sucesos descritos en relación con su duración. La mayoría de las veces se refiere a un “futuro de duración limitada, a condiciones que existirán continua-

1. F. D. Nichol, ed., *CBA* 4:269.

mente a lo largo de un período limitado, a menudo el lapso de una sola vida”.<sup>2</sup> En otras palabras, el significado de ‘*ólām* depende de su sujeto. Si se trata de Dios, que es inmortal (1 Tim. 6:1), o de algo que él ha creado para que dure para siempre (como la Tierra, Sal. 78:69; 104:5), entonces se refiere a una duración sin fin. Pero si el sujeto es la gente, que no

---

Tal como el “fuego eterno” que destruyó Sodoma (Jud. 7), el fuego eterno que destruirá a los malvados y a Satanás en el juicio final tendrá una duración limitada, pero su efecto será eterno.

---

tienen inmortalidad, o cosas que no han sido creadas para durar eternamente, entonces se refiere a un período limitado. Por ejemplo, el pueblo debía creer a Moisés “para siempre” (Éxo. 19:9), el esclavo de Éxodo 21:6 debía servir a su amo “para siempre”, y Samuel permanecer en Silo “para siempre” (1 Sam. 1:22). En estos últimos casos el significado de “para siempre” es “tan largo como la vida de la persona”. En el caso de Jonás, “para siempre” duró solo tres días (Jon. 2:6).

De acuerdo con la Biblia, los redimidos recibirán inmortalidad (1 Cor. 15:50-54) en la segunda venida. Por tanto, en Mateo 25:46 la “vida eterna” es vida sin fin, mientras que el “castigo eterno” de los malvados o el “fuego eterno” de 25:41 tiene duración limitada, por cuanto los malvados no tienen inmortalidad. Tal como el “fuego eterno” que destruyó Sodoma (Jud. 7), el fuego eterno que destruirá a los malvados y Satanás en el juicio final tendrá una duración limitada pero un efecto eterno.

**Un fuego infernal eterno no es bíblico** – En Isaías 34:10, en el contexto del juicio de Dios contra Edom, el profeta describe la Idumea después de ese juicio: “De generación en generación quedará desolada”. El pasaje no trata la idea de un infierno que arde eternamente, ni la apoya. La historia de la filosofía nos dice que tal idea se originó en los griegos, quienes al principio pensaron que Hades era la morada de los muertos y luego le agregaron la idea de que algunos necesitan recibir su justo castigo en el más allá, pues no lo habían recibido en vida. Esta filosofía fue más tarde adoptada por algunos Padres de la Iglesia y por la iglesia medieval, la cual agregó detalles como el purgatorio. Como resultado, muchos cristianos creen en un lugar en el mundo inferior donde los muertos son torturados continuamente.

La noción de un infierno que arde eternamente no es bíblica. Además de las evidencias lingüísticas mencionadas arriba, una segunda clave para la interpretación correcta de Isaías 34:10 es el carácter de Dios. Él, quien nos dice que no quiere la muerte del impío (Eze. 18:23), ¿encontraría satisfacción en el

2. Anthony Tomasino, “*ólām*”, *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis* [Diccionario internacional de teología y exégesis del Antiguo Testamento], 5 ts., Willem A. van Gemeren, ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 3:347.

tormento sin fin de hombres, mujeres y niños en los fuegos del infierno? ¿Tiene un Dios de misericordia un lugar específico en el universo donde se castiga a los malvados con horribles penas por siempre jamás? No hay indicación en la Biblia de que exista tal lugar ni de que se lo planee para el futuro. Los términos bíblicos Seol (hebreo) y Hades (griego) designan la morada de los muertos pero no un lugar de tormento para los malvados fallecidos. Cuando tomamos en cuenta la enseñanza bíblica de que los muertos no son conscientes y de que no hay tal cosa como alma inmortal (Ecl. 9:5, 6; Sal. 146:4), debiera resultar claro que la idea de un infierno que arde eternamente contradice la clara enseñanza de la Biblia.

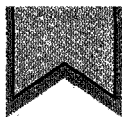
*Winfried Vogel*

## Los filisteos

El término “filisteos” existe en forma reconocible en varios idiomas. En hebreo se los conoce como פְּלִשְׁתִּים [pəlištím], que se ha traducido como “filisteos”. En las fuentes egipcias aparecen en las listas de los “Pueblos del Mar”. Se los conoce especialmente por su participación en la invasión que estos pueblos hicieron a Egipto, pero fueron vencidos por el faraón Ramsés III (c. 1183–1152 a.C.) en una batalla anfibia en el delta. Aparecen escenas detalladas de estos combates en la pared exterior norte del templo de Ramsés III en Medinet Habu, frente a Luxor.

El origen de los filisteos todavía no se conoce con certeza. La Biblia menciona que los filisteos vinieron de Caftor (Deut. 2:23; Jer. 47:4; Amós 9:7), generalmente identificada con Creta. El término “cereteos” ha sido identificado con “cretenses”, y parecen haber sido un subgrupo de filisteos que vivía en el Negueb no lejos de Siclag, la base de David entre los filisteos (1 Sam. 30:14). Cereteos y peleteos estaban entre la custodia de David, junto con 600 hombres de Gad (cf. 2 Sam. 15:19; 20:7, 23; 1 Crón. 18:17).

Se nos informa de una guerra entre Israel y los filisteos en 1 Samuel 4:1 en Afec. Los filisteos ganaron esa primera batalla y capturaron el arca del pacto (1 Sam. 4:17), el cual devolvieron siete meses después porque Dios les envió plagas (5:1–6:21). Más adelante, cuando Samuel estaba al mando de Israel, los filisteos los atacaron en Mizpah, pero Dios dio la victoria a Israel. En esta ocasión Samuel erigió un monumento de piedra al que llamó Ebenezer (“Piedra de ayuda”, 7:12). Los filisteos no volvieron a invadir Israel durante la vida de Samuel, e Israel recuperó ciudades que habían tomado los filisteos (7:14). (Adaptado de la *Baker Encyclopedia of the Bible* [Enciclopedia Baker de la Biblia], 2 ts., W. A. Elwell, ed. [Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988], 2:1680–1682.)



## ¿Crea Dios el mal?

*“Que formo la luz y crío las tinieblas, que hago la paz y crío el mal. Yo Jehová que hago todo esto”. Isaías 45:7, RV 1909.*

La aserción de este pasaje es tan audaz que el antiguo hereje cristiano Marción usó este pasaje para probar que el Dios del AT es diferente del Dios del NT. Este pasaje y otros (cf. Amós 3:6; Jer. 18:11; Lam. 3:38) parecen describir a Dios como autor del mal. El problema es cómo puede ser autor del mal un Dios justo y perfecto, recto y sin injusticia (Deut. 32:4), quien no se complace en la perversidad y en quien no hay maldad (Sal. 5:4), cuyos pensamientos son pensamientos de paz y no de mal (Jer. 29:11), que es luz y no tinieblas (1 Juan 1:5), y que no puede ser tentado por lo malo (Sant. 1:13).

**Dios es Soberano** – El contexto de la declaración deja en claro que allí se afirma que Dios tiene la soberanía definitiva sobre este mundo. En su soberanía, Dios usó aun al rey persa Ciro como su siervo para traer liberación y juicio (Isa. 45:1, 2). Por tanto, “luz” y “tinieblas” no describen tanto el ciclo diario de luz y oscuridad sino más bien representan la “liberación” y el “juicio” por medio de los cuales viene la salvación al pueblo de Dios. Cuando Dios libera a su pueblo, al mismo tiempo puede traer juicio y calamidad sobre las naciones, como hizo con Babilonia a través de Ciro.

**Significado de “mal”** – La palabra hebrea para “mal”, מַר (rā), se usa con diferentes sentidos en la Biblia. Puede significar “mal” como en la frase “árbol del conocimiento del bien y del mal” (Gén. 2:9, 17), o como el “mal” (calamidad) que Dios traerá sobre un pueblo (Jer. 26:3), el “mal” (“ruina” o desastre, 2 Sam. 15:14, NVI) o la “maldad” (Gén. 6:5). El contexto en Isaías 45 indica que la mejor traducción puede ser “calamidad” (NVI) o “desgracia” (BJ). Contextualmente, este versículo trata de la soberanía absoluta de Dios en juicio, liberación y gobierno del mundo. Además, debiera hacerse notar que el mal de que se habla en este pasaje (y otros similares más arriba) se refieren a males sufridos como castigo o desastres naturales y no necesariamente al mal moral. Dios no crea el mal del pecado. Dios es amor (1 Juan 4:8, 16). “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación” (Sant. 1:17).

**Dios no es autor del mal** – Dios no es el autor u originador del mal. Sería totalmente contradictorio con toda su naturaleza o carácter tal como lo revela la Escritura. Sin embargo Dios puede usar aquello (incluso lo malo) en

el mundo natural para sus propios propósitos, y puede usar a otra gente, tal como Ciro, quien todavía no sabía nada del verdadero Dios, para cumplir su propósito ulterior de salvar. En el pensamiento bíblico cualquier desastre cae dentro de la voluntad soberana de Dios, aunque él no es el autor del mal. En la mentalidad hebrea comúnmente se atribuye a Dios hacer aquello que en el pensamiento occidental diríamos que permite o no impide que ocurra. “Si Dios lo permitió, él lo ‘hizo’”, dirían los autores bíblicos. Dios permite cosas malas, pero nunca promueve el mal. Él es responsable de crear seres morales con libre albedrío y la posibilidad de su abuso, pero no es el autor del mal. Son las criaturas morales, con su poder de libre decisión, las responsables del pecado y la maldad.

---

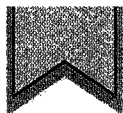
En la mentalidad hebrea comúnmente se atribuye a Dios hacer aquello que permite o no impide que ocurra.

---

*Frank M. Hasel*

*En mi experiencia, el hacer la voluntad de Dios no me  
deja tiempo para disputar acerca de sus planes.*

George McDonald  
(Escritor y poeta escocés, 1824–1905)



## ¿Habrá muerte en la Tierra Nueva?

*“No habrá más allí niño que muera de pocos días ni viejo que sus días no cumpla, sino que el niño morirá de cien años y el pecador de cien años será maldito”. Isaías 65:20.*

El problema con este pasaje es la comprensión del contexto: Isaías 65:17-25. Éste contiene una de las más queridas descripciones de la Tierra nueva. Dios creará cielos nuevos y Tierra nueva (vers. 17). No habrá más llanto ni clamor (vers. 19). El pueblo de Dios edificará casas y habitará en ellas; plantará viñas y comerá el fruto de ellas (vers. 21). Entonces, en un glorioso clímax, “el lobo y el cordero serán apacentados juntos; el león comerá paja como el buey y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán ni harán mal en todo mi santo monte’, Jehová lo ha dicho” (vers. 25).

Lo que preocupa a la gente acerca de este pasaje es la presencia de la muerte en el paraíso (vers. 20). El pueblo de Dios vivirá por largos días en esta tierra nueva, “como los días de los árboles” (vers. 22), pero no por siempre. ¿Cómo puede armonizarse esto con la vida eterna de otros pasajes (Dan. 7:18; Joel 3:20; Miq. 4:5; 1 Tes. 4:17; Apoc. 22:5)? La clave para resolver este problema es explorar brevemente el contexto histórico en el que fue dada esta profecía de Isaías 65.

**Exilio babilónico y retorno** – El tema central desde Isaías hasta Malaquías es el exilio del pueblo de Dios a Babilonia, seguido en su momento por el regreso a la tierra prometida a Abraham. Este tópico “exilio y retorno” predomina en los escritos proféticos, sea que hayan escrito antes, durante o después de este exilio. Profetizan que el regreso de Babilonia estará acompañado por una triple transformación de la realidad. En Ezequiel 36, por ejemplo, Dios planea transformar la sociedad humana restaurando Israel a su tierra, y por su testimonio a las naciones (vers. 24, 28, 33-36; v. a. Miq. 4:1-5, Isa. 2:2-5; 11:2-5). Para ello tendría que transformar la *naturaleza humana* con el otorgamiento de un nuevo corazón y un espíritu nuevo (Eze. 36:25-27; cf. Jer. 31:31-34; Joel 2:28, 29; Isa. 35:5, 6). Y luego, a su debido momento, transformar el mismo *mundo natural*, desterrando el hambre y la violencia (Eze. 36:30, 35, cf. Isa. 11:6-9; 35:1, 2, 7; Eze. 47:1-12).

A diferencia del relato del diluvio y del Apocalipsis, en los que el fin del mundo significa la destrucción física del planeta entero, el final contemplado en los profetas clásicos llegaría dentro de la historia y la geografía humanas.



Dios intervendría con poder dentro de la historia para transformar la sociedad, la naturaleza humana y el mundo natural. Por lo general se describe este fin en el contexto del exilio a Babilonia y su retorno.

El peligro en esto es que los lectores de épocas posteriores traten de universalizar esas antiguas profecías y quieran que se cumpla cada detalle en algún momento del futuro. En cambio debiéramos conceder que en el NT este cuadro de Isaías 65 es símbolo de una realidad mucho más amplia.

**Sentido de “cielos nuevos y tierra nueva”** – A lo largo de Isaías 56–66 la preocupación fundamental de esos capítulos es la restauración de Judá después de la cautividad babilónica. Por tanto, Isaías 65:20 necesita ser entendido a la luz de la triple transformación de la realidad que se prometió que comenzaría cuando el pueblo de Dios regresara de Babilonia. Esta triple transformación ocurriría dentro de la historia humana, dentro del tiempo, el lugar y las circunstancias de los escritos proféticos. Aunque a primera vista los “nuevos cielos y nueva tierra” de Isaías 65:17 se asemejan mucho a los de Apocalipsis

“El fracaso de Israel impidió que estas profecías se cumplieran de acuerdo con su intención original. Sin embargo los propósitos de Jehová se cumplirán plenamente (ver PR 521). Habrá cielos nuevos y Tierra nueva, pero la manera en la cual surgirán será algo diferente, ya que los propósitos de Dios, en vez de cumplirse a través de Israel, la nación escogida, se cumplirán a través de la iglesia cristiana (ver PR 532)”  
(F. D. Nichol, ed., CBA 4:370).

21:1, cuando Dios destruya la Tierra antes de crearla de nuevo, las condiciones pacíficas de Isaías 65 armonizan más con la vida en esta tierra que con el estado eterno de inmortalidad. La muerte seguirá estando presente (vers. 20) en este “nuevo” mundo.

El contexto entero de Isaías 65:20 apunta a la restauración de Judá en Palestina tras el exilio y no a la renovación de toda la Tierra. Si bien 65:17 habla de la creación de “nuevos cielos y nueva tierra”, el siguiente versículo los confina a “Jerusalén” y “su pueblo”. Isaías 66, que de nuevo se refiere a aquellos “cielos nuevos y la tierra nueva” (vers. 22), describe a los siervos de Dios cuando proclaman su gloria entre los gentiles y traen consigo a otros hermanos israelitas a Jerusalén (vers. 19, 20). Esto solo podría haber ocurrido dentro del contexto de la historia del AT.

En Isaías se menciona repetidas veces el poder divino que creó los cielos y la Tierra (37:16; 40:22; 42:5; 44:24; 45:18; etc.), y en cada caso se lo hace dentro del contexto de la salvación de su pueblo de la cautividad. Además, en 51:16 la liberación de los cautivos de Babilonia (vers. 11) está expresada metafóricamente como la extensión de los cielos y el establecimiento de los

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

cimientos de la Tierra. Por tanto, en 65:17 la creación de “nuevos cielos y nueva tierra” debe entenderse en primera instancia en forma figurada y no literal. El Apocalipsis, sin embargo, usa este lenguaje para describir la plena renovación de la Tierra a través de la nueva creación, tal como lo describen los capítulos 21 y 22.

**Resumen** – Isaías 65:20 es un “texto problemático” cuando se lo lee con la mentalidad del NT, pero tiene completo sentido cuando se lo encuadra en lo que podría haber ocurrido después del retorno de Judá desde el exilio babilónico. Aunque Dios habría de intervenir de modo espectacular, de acuerdo con los profetas, la plenitud del paraíso sería restaurada de a poco. Después del primer advenimiento de Cristo, el Apocalipsis describe un cuadro de transformación mucho más repentina en el fin.

*Jon K. Paulien*

*“La Biblia es su propio intérprete. Un pasaje demostrará ser una llave que abrirá otros pasajes, y de esta manera se derramará luz sobre el significado oculto de la Palabra”.*

RH, 1º de diciembre de 1891

## ¿Es realmente nuevo el nuevo pacto en Jeremías?

*“<sup>31</sup> Vienen días, dice Jehová, en los cuales haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. <sup>32</sup> No como el pacto que hice con sus padres el día en que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. <sup>33</sup> Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”. Jeremías 31:31-33.*

Muchos cristianos en la actualidad hacen una distinción entre el “pacto de las obras” del AT, o sea el “antiguo pacto”, y el “pacto de la gracia” del NT, o sea el “nuevo pacto”.<sup>1</sup> Para muchos intérpretes estas dos palabras, “obras” y “gracia”, indican la distinción fundamental entre los dos tipos de salvación. Pero ¿tiene fundamento esta distinción? ¿Existe una diferencia radical entre el antiguo pacto y el nuevo pacto? En este contexto, ¿hay enfoques distintos de la salvación?

**Los profetas y el nuevo pacto** – En realidad hay un solo pacto entre Dios y el hombre: el pacto eterno, el pacto de gracia. Dios ha tenido siempre una única manera de salvar a la humanidad: por gracia. Jeremías 31:31-34, citado casi palabra por palabra en Hebreos 8, contiene varios elementos clave que subrayan lineamientos de continuidad entre el antiguo y el nuevo pactos. Antes de tratar estos elementos de continuidad es importante reconocer que aunque se designa el “nuevo pacto” como “nuevo” por primera vez en Jeremías 31:31, otros profetas ya habían hablado antes del tiempo de Jeremías acerca de este nuevo pacto (Ose. 2:18-20). Mencionar el nuevo pacto también evoca las abundantes declaraciones del AT sobre un nuevo corazón. Por ejemplo, el Señor dice: “Les daré un corazón para que me conozcan que yo soy Jehová” (Jer. 24:7) y “les daré un corazón y un camino” (32:39). Dios quitaría “el corazón de piedra de en medio de su carne” (Eze. 11:19) para darles “corazón nuevo” y “espíritu nuevo” (Eze. 36:26). Estas declaraciones

1. Este artículo está basado en Gerhard F. Hasel y Michael G. Hasel, *The Promise: God's Everlasting Covenant* [La promesa: El pacto eterno de Dios] (Nampa, ID: Pacific Press, 2002); cf. M. G. Hasel, “Old and New: Continuity and Discontinuity in God's Everlasting Covenant” [Antiguo y Nuevo: Continuidad y discontinuidad en el pacto eterno de Dios], *Ministry* [Ministerio] (Marzo de 2007), pp. 18-21, 23.

nos recuerdan el cambio que tendrá lugar cuando el nuevo pacto se haga vigente en la vida de los seres humanos.

**Continuidad entre el antiguo y el nuevo pactos** – Una comparación entre el “antiguo pacto” que Dios hizo con el antiguo Israel en el Monte Sinaí y el “nuevo pacto” indica varias líneas de continuidad.

1. *Dios es el mismo en ambos.* “Haré un pacto”. Es siempre el Dios salvador quien inicia lo que es nuevo y busca llevar salvación a los que distorsionan su plan o rechazan su gran don. Por esta razón es que podemos hablar

del Dios de la Biblia como el Dios del pacto. El Dios bíblico es el iniciador de la salvación.

“Al tratar los conceptos antiguo pacto/nuevo pacto, Pablo a menudo tenía en mente no dos divisiones de la historia espiritual, representadas por el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, sino dos experiencias religiosas enormemente diferentes” (Skip MacCarty, *In Granite or Ingrained?* [¿En granito o arraigada? Berrien Springs, MI: Andrews University Press], p. 81).

2. *Las partes contrayentes son las mismas en ambos pactos.* El profeta anuncia que el nuevo pacto se haría con “la casa de Israel y con la casa de Judá”, o simplemente con “la casa de Israel” (Jer. 31:31, 33). Aunque algunos ven aquí que el “nuevo pacto” era solo para el antiguo Israel, no resultó

así en la historia. El pacto antediluviano debía salvar no solo a Noé y su familia sino a todos los seres vivos en el arca. Así también Dios ofreció su salvación a Abraham y a su simiente con el fin de ser una “bendición” para todas las naciones (Gén. 12:3).

3. *La ley en ambos pactos es la misma.* La promesa del nuevo pacto es una declaración de importancia central. Un elemento común a los anteriores pactos hechos con Adán, Abraham y especialmente con el antiguo Israel en el monte Sinaí es la ley de Dios. Su ley, llamada apropiadamente “mi ley” en Jeremías (Jer. 31:33, cf. Sal. 89:30; Isa. 51:7; Jer. 6:19; Eze. 22:26; Ose. 8:12), era la ley de Dios dada en Sinaí, escrita sobre tablas de piedra (Éxo. 24:12; 31:18; 34:1, 28). En realidad, se llama directamente a las tablas de piedra “el pacto” (1 Rey. 8:21). Esta ley de Dios no es defectuosa y no fue eliminada ni reemplazada por la gracia. La ley de Dios es inmutable y eterna (Mat. 5:17, 18).

4. *La ley escrita en los corazones* no es exclusivamente un concepto del NT. Tras repetir la ley a la segunda generación de israelitas, Moisés les dice: “Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Deut. 6:5; v. a. 30:6, 11-14). Otros pasajes indican que se trata de la completa internalización de la ley de Dios. Repetidas veces encontramos

que esto se realiza “con todo tu corazón y con toda tu alma” (Deut. 4:29; 6:5; 10:12; 11:13, 18; 13:3; 26:16; 30:2, 6, 10). Se pide al pueblo que circuncide el prepucio de su corazón y deje de tener dura cerviz (Deut. 10:16).

Esta actividad de Dios al escribir su ley sobre el corazón humano es la maravillosa obra de la gracia dentro de nosotros. Es obra divina el escribir la ley en el corazón mediante su Santo Espíritu. De ese modo la continuidad entre los miembros de la comunidad del “antiguo” y el “nuevo” pactos no es por sangre o descendencia física de Abraham, sino por medio de toda persona que elige y permite que Dios escriba su ley interiormente, haciendo de ella parte de la voluntad total del creyente de modo que pueda obedecer a Dios por fe.

5. “Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”. El propósito de realizar el pacto es éste: “Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (Jer. 31:33; cf. 7:23; 32:38). Se describe el pacto del Sinaí exactamente con la misma fórmula (Éxo. 6:7; Lev. 26:12; Deut. 26:16-19; etc). El propósito de Dios para su pueblo es que esta relación, que se prometió y duró tan poco para el antiguo Israel, fuese renovada, restaurada y establecida permanentemente.

“Las condiciones por medio de las cuales puede ganarse la vida eterna bajo el nuevo pacto son las mismas que habfa bajo el pacto antiguo: perfecta obediencia. Bajo el antiguo pacto habfa muchas ofensas de carácter atrevido y presuntuoso para las cuales no existfa una expiación especificada por la ley. En el nuevo y mejor pacto, Cristo ha cumplido la ley por los transgresores de la ley, si lo reciben por fe como un Salvador personal. ‘A todos los que lo recibieron [...] les dio potestad de ser hechos hijos de Dios’. Misericordia y perdón son la recompensa de todos los que vienen a Cristo confiando en los méritos de él para quitarles sus pecados. En el mejor pacto somos limpiados de pecado por la sangre de Cristo” (Elena de White, CBA 7:943).

**Nuevos elementos del nuevo pacto** – En vista de estos puntos de continuidad, ¿qué diferencia hay entonces entre el antiguo y el nuevo pactos?

1. Lo que era completamente nuevo en el nuevo pacto fue la confirmación y ratificación del pacto mediante la sangre de Cristo. La promesa del pacto siguió sin confirmar hasta la venida de Cristo.

2. Los gentiles que anteriormente no creyeron pero ahora aceptaron el evangelio fueron injertados en el Israel de la fe, una comunidad abierta a todos los creyentes sin distinción de origen étnico (Rom. 11:13-24; Ef. 2:12-19). Cristo es mediador de “nuevo pacto” (Heb. 9:15) para todo creyente, judío o gentil, varón o mujer (Gál. 3:28). El pacto del AT, que fue realizado con el Israel étnico, es universalizado en el NT con la entera raza humana.

**Sentido de “viejo” y “nuevo” pactos** – En castellano, viejo es lo opuesto a nuevo. El término “viejo” implica una existencia anterior o uso prolongado en el tiempo. Con frecuencia también designa algo anticuado que ha caído en desuso o está desactualizado. Debiéramos tener cuidado de no superponer el sentido moderno al uso bíblico del término para llegar a entender el propósito, la intención o el designio del lenguaje bíblico.

El término “nuevo”, en “el nuevo pacto” de Jeremías 31:31, es el hebreo **שְׁדָרָה** [*hādās*]. Este vocablo hebreo, en su forma verbal, significa (1) “renovar” o “restaurar”; y también (2) algo “nuevo” que no estaba presente anteriormente en la misma cualidad o modo. Reflejando ambos sentidos, el nuevo pacto es simplemente un pacto “renovado” o “restaurado” que tiene características que no estaban presentes anteriormente. En 2 Corintios 3:6 Pablo sugiere que el “nuevo pacto” es un pacto en el Espíritu, en contraste con el “antiguo pacto”, que era un código escrito; es

---

El “nuevo pacto” es simplemente un pacto “renovado” o “restaurado”, que ahora tiene características que no estaban presentes antes del mismo modo o con la misma calidad.

---

decir, “el régimen nuevo del Espíritu y no [...] el régimen viejo de la letra” (Rom. 7:6). Lo que Pablo parece subrayar aquí es que el antiguo régimen es la “letra” de la ley (2 Cor. 3:6), como lo que está todavía fuera de la persona y no escrito en su interior. En tanto el régimen de la letra permanezca como algo externo y no escrito en el interior por el Espíritu, solo puede traer condenación. La ley escrita en el interior es el cambio del corazón que salva. Aquí el Espíritu enviado por Jesucristo da vida: escribe la ley sobre el corazón y de ese modo internaliza la ley dentro de la persona. Por eso se caracteriza la novedad del pacto en forma más efectiva con la palabra “mejor” en Hebreos 8:6.

**Un solo evangelio** – Debiera subrayarse que el NT no predica un

“El pacto que hizo Dios con su pueblo en el Sinaí debe ser nuestro refugio y defensa [...] Este pacto tiene una fuerza mucho mayor ahora que cuando el Señor lo hizo con el antiguo Israel...” (MGD 142).

nuevo evangelio. Gálatas 1:6-9 y Hebreos 4:2 hacen abundantemente claro que hay un solo evangelio. Hacer una distinción radical entre los pactos “antiguo” y “nuevo” sería crear dos métodos separados de salvación: uno mediante la ley y otro mediante la gracia. Pablo argumenta enérgicamente en 2 Timoteo

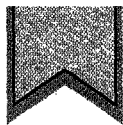
3:14 y 15: “Persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién [las] has aprendido, y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”. Las Escrituras a las que se refiere Pablo incluyen el AT, de modo que la Biblia entera es la base de la salvación (3:16).

**Conclusión** – El pacto que Dios ofreció a su pueblo a través de la historia fue siempre el mismo pacto eterno. Las palabras “viejo” y “nuevo” en relación con los pactos se refiere a respuestas y experiencias del pueblo, no a métodos de Dios diferentes en el plan de salvación. Jeremías subraya que cuando una persona vive la experiencia del nuevo pacto, ella tiene la ley de Dios en su corazón. La ley no es más algo externo, escrito en piedra. Y así como la persona debe experimentar el pacto de Dios individualmente, internalizándolo en su corazón y alma, así también el pacto se hace nuevo en cada nueva persona y en cada nueva generación.

*Michael G. Hasel*

*A menudo Dios nos consuela no cambiando  
las circunstancias de nuestra vida,  
sino nuestra actitud hacia ellas.*

Anónimo



## ¿Se cumplió realmente la profecía contra la ciudad de Tiro?

<sup>3</sup> Así ha dicho Jehová, el Señor: 'He aquí yo estoy contra ti, Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas. <sup>4</sup> Demolerán los muros de Tiro y derribarán sus torres; barreré de ella hasta el polvo y la dejaré como una roca desnuda [...] <sup>14</sup> un tendedero de redes; nunca más serás edificada”.

**Ezequiel 26:3, 4, 14.**

El problema básico aquí es: Si Ezequiel predijo que Tiro sería destruida y jamás reconstruida, ¿por qué es que tenemos una pujante ciudad moderna en Líbano con este nombre? ¿Se cumplió literalmente esta predicción?

**Estructura literaria** – La estructura literaria de Ezequiel 26:3-14, que trata de dos diferentes conquistadores de Tiro (las “muchas naciones” y el “ejército de Nabucodonosor”), es informativa y útil para entender la profecía.<sup>1</sup> Los versículos 3-6 y 12-14 hablan de muchas naciones (“ellas”), mientras que los versículos 7-11 hablan del ejército de Nabucodonosor (“él”).

Jehová hará subir muchas naciones como oleadas (3)

ELLAS destruirán murallas y torres; barrerán su polvo; quedará como peña lisa (4)

Tiro será un tendedero de redes, saqueada por las naciones (5)

Sus colonias serán pasadas por las armas, y sabrán ELLAS que Yo soy Jehová (6)

Jehová traerá a Nabucodonosor con muchas tropas (7)

ÉL pasará a espada a los asentamientos y sitiara la ciudad (8)

ÉL pondrá arietes y destruirá las defensas (9)

ÉL entrará por las puertas con carros y caballería (10)

ÉL matará el pueblo de Tiro y destruirá sus columnas (11)

ELLAS saquearán su riqueza y destruirán sus muros y casas (12)

ELLAS echarán piedras y maderamen en el mar (12)

YO (Dios) pondré fin a los cantos y la música (13)

YO (Dios) te pondré por peña lisa y tendedero de redes (14)

Tiro nunca será reedificada porque Yo Jehová he hablado (14)

1. Ver Paul D. Ferguson, “Tyre – Prophecy Fulfilled” [Tiro. Profecía cumplida], *Bible and Spade* [Biblia y Pala] 19/2 (2006):48-58.



El pasaje comienza con Jehová que trae “muchas naciones” contra Tiro como olas del mar. El plural que se usa en los versículos 3-6 indica que más de una nación se levantaría contra Tiro. En la sección central aparece Nabucodonosor. Aquí solo se usa la tercera persona del singular. Luego en los versículos 12-14 llegamos otra vez a una declaración general y al uso del plural, seguido de una referencia a Dios como quien en definitiva es el que hace que las naciones ejecuten juicio contra Tiro.

**Cumplimiento histórico** – La antigua Tiro consistía en la Vieja Tiro, que se erguía en el continente, y la Nueva Tiro, una isla a 600 m de la costa. De acuerdo con el historiador judío Josefo, Nabucodonosor sitió Tiro por 13 años hasta que la ciudad en el continente se sometió al yugo babilónico. En el 332 Alejandro Magno sitió la Nueva Tiro por siete meses y la capturó solo cuando construyó un terraplén arrasando la Vieja Tiro hasta la roca viva y usando los escombros para llegar hasta la isla, tal como lo describe Ezequiel 26:4

---

Alejandro Magno construyó un terraplén hasta la isla arrasando la vieja Tiro hasta la roca viva.

---

y 12. Pero éste no fue el fin de la ciudad de acuerdo con Ezequiel. Ezequiel 26:3-6 predice que muchas naciones vendrían contra Tiro como oleadas. Aunque el versículo 4 describe perfectamente las acciones de Alejandro, pareciera que aquí tenemos una estructura literaria que podría incluir a otros conquistadores además de Nabucodonosor y Alejandro, quienes cumplieron ciertos aspectos de la profecía.

Las naciones siguientes que continuaron conquistando Tiro (los Ptolomeos, los Seléucidas, los romanos, los árabes, los cruzados, los mamelucos) llegaron en oleadas contra el puerto de Tiro tal como lo describe la Biblia. En el siglo XIX no quedaba nada de Tiro, excepto un tendedero de redes. Todavía a principios del 1900 el diccionario Hastings de la Biblia se refiere a Tiro como “una aldea sin movimiento en una Turquía sin movimiento”.<sup>2</sup>

**La moderna ciudad de Tiro** – Referirse a la moderna ciudad de Tiro como una reconstrucción de la Tiro bíblica no es válido por las siguientes razones. En primer lugar, la antigua ciudad de Tiro no volvió a ser construida después de la conquista de los mamelucos. Debemos recordar que hubo varias “Tiro”, inclusive en tiempos antiguos. Estaba la “Vieja Tiro” en el continente, que fue conquistada por Nabucodonosor; y también estaba la ciudad en la isla, que sobrevivió y siguió floreciente hasta ser conquistada por Alejandro del modo descrito en Ezequiel. Si bien puede haberse construido una ciudad moderna alrededor de las antiguas ruinas de la “Vieja Tiro”, extendiéndose

2. James Hasting's *Dictionary of the Bible* (Edimburgo: Clark, 1911), p. 825.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

incluso a lo largo del terraplén, ésta no es la prominente ciudad antigua con influencia nacional e internacional. La ciudad de la isla destruida por Alejandro Magno sigue sin asentamientos hoy, excepto por los pescadores que tienden allí sus redes, tal como lo predijo Ezequiel 26:14.

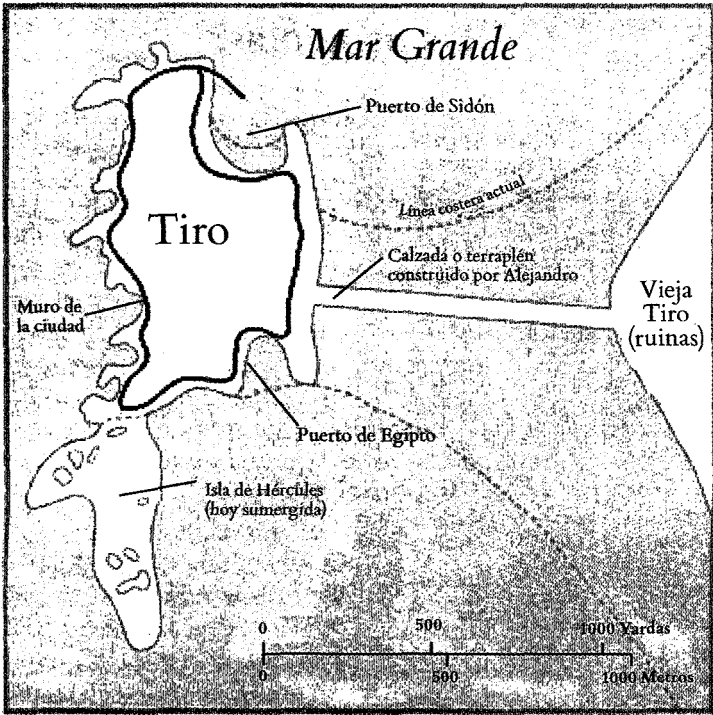
En segundo lugar, desde una perspectiva arqueológica e histórica, la antigua ciudad de Tiro está en ruinas. Fue destruida por los reinos sucesivos

“La Tiro moderna es una ciudad de pescadores con un puerto construida en la costa a cierta distancia del antiguo sitio. La Tiro antigua es ahora una peña lisa que los pescadores modernos usan para tender sus redes a secar, tal como lo predijo Ezequiel (vers. 4, 14). Sus portales y murallas, otrora imponentes, ya no existen (vers. 14), aunque el antiguo terraplén construido por el ejército griego todavía permanece, al igual que estos otros detalles, como testimonio del cumplimiento específico de la profecía de Ezequiel” (Randall Price, *The Stones Cry Out* [Las piedras clamarán. Eugene, OR: Harvest House, 1997], p. 255).

tal como lo describe la Biblia. Lo mismo puede decirse de la ciudad de Jericó. Hay cuatro sitios llamados Jericó a lo largo de la historia: (1) la colina o Tel del AT, (2) el sitio neotestamentario del palacio de Herodes, (3) la ciudad musulmana y (4) la ciudad actual. Si bien todas llevan el nombre de Jericó, es claro desde el punto de vista arqueológico que la colina del AT o montículo de ruinas es precisamente eso hoy, una ciudad destruida que no se ha vuelto a reedificar.

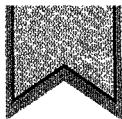
**Conclusión** – Un estudio cuidadoso de Ezequiel 26:3-14 revela lo siguiente: (1) El texto no dice que Nabucodonosor conquistaría toda Tiro, incluyendo la ciudad de la isla. Específicamente predice que Nabucodonosor sitiaría la ciudad *en el continente* (vers. 8-12). Pero Nabucodonosor no tuvo éxito completo en despojar toda su riqueza al saquearla. En cambio el texto retorna a los plurales e indica que múltiples naciones realizarían la devastación económica de Tiro. Esto es lo que implica 29:17 y 18. No hay contradicción. (2) Los escombros del continente serían colocados en el mar. Esta parte de la profecía se cumplió en el 332 a.C. con los ejércitos de Alejandro Magno. (3) La destrucción física total de Tiro se realizaría gradualmente nación tras nación. (4) Por fin, Tiro sería destruida hasta la roca viva y no sería jamás reedificada. Esta última destrucción tuvo lugar en 1291, casi dos mil años después que Ezequiel escribiera su libro, y fue obra de los mamelucos. Por fin se cumplió la profecía tal como lo indica Ezequiel.

*Michael G. Hasel*



© Copyright HAMMOND INC., Maplewood, M. J.

Mapa de la antigua Tiro, el cual muestra la calzada que Alejandro el Grande construyó desde el continente a la isla-ciudad.



## ¿Quiénes son Gog y Magog en las profecías?

*“<sup>1</sup> Tú pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y di: ‘Así ha dicho Jehová, el Señor: He aquí yo estoy contra ti, Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. <sup>2</sup> Te quebrantaré, te conduciré, te haré subir desde las partes del norte y te traeré sobre los montes de Israel. <sup>3</sup> Te quitaré el arco de tu mano izquierda y haré caer tus flechas de tu mano derecha. <sup>4</sup> Sobre los montes de Israel caerás tú junto con todas tus tropas y los pueblos que fueron contigo. A las aves de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te he dado por comida. <sup>5</sup> Sobre la faz del campo caerás, porque yo lo he dicho, dice Jehová, el Señor. <sup>6</sup> Y enviaré fuego sobre Magog y sobre los que habitan seguros en las costas. Y sabrán que yo soy Jehová’ ”.*  
**Ezequiel 39:1-6.**

El profeta Ezequiel, tras la trágica caída de Jerusalén en el 586 a.C., presenta una profecía singular respecto a Gog que ha provocado un número desconcertante de distintas interpretaciones (p. ej., Rusia, y una guerra literal en el tiempo del fin).<sup>1</sup>

**Resumen de la profecía en Ezequiel** – Algún tiempo después del retorno de la cautividad asirio-babilónica (Eze. 38:8, 16), Gog y sus aliados lanzarán desde el lejano norte (38:6, 15; 39:2) un ataque contra Israel cuando éste esté viviendo pacíficamente en la tierra prometida (38:8, 9, 12, 14). Sin embargo, los juicios de Dios (38:18-22; 39:2-6, 17, 20) destruirán a Gog y sus confederados (38:22; 39:4, 11); de ese modo Israel (39:7, 22, 28) y todas las naciones sabrán que Jehová es Dios (38:16, 23; 39:6b, 7, 13b, 21, 28), y su santidad quedará vindicada (38:16b, 23; 39:7, 27).

**Profecía que nunca se cumplió literalmente** – En base a documentos históricos conocidos, puede deducirse con seguridad que no hubo ningún acontecimiento en la historia de Israel que encaje en la profecía de Ezequiel.<sup>2</sup> Al no haber cumplimiento histórico de una profecía del AT, debe

1. Por un tratamiento detallado de la profecía de Ezequiel sobre Gog y Magog, ver Jiří Moskala, “Toward the Fulfillment of the Gog and Magog Prophecy of Ezekiel 38-39” [Hacia el cumplimiento de la profecía sobre Gog y Magog en Ezequiel 38-39], *Journal of the Adventist Theological Society* 18.2 (2007):243-273.
2. Esto no significa que la profecía sobre Gog y Magog no podría haberse cumplido tal

estudiarse el NT para ver si interpreta tal profecía y cómo lo hace. Los aspectos principales de Ezequiel 38 y 39 pueden resumirse en dos: (1) una confederación de enemigos ataca al pueblo de Dios, y (2) Dios interviene en favor de su pueblo.<sup>3</sup>

**Cumplimiento apocalíptico en el NT** – Aparte de la profecía en Ezequiel, el único otro lugar donde la Biblia hace referencia a Gog y Magog es en su último libro. Apocalipsis 20:8-10 contiene la descripción de un cumplimiento de la profecía de Ezequiel sobre Gog y sus fuerzas opuestas. En Apocalipsis se emplean los nombres Gog y Magog para designar a todos los enemigos de Dios antes de su destrucción. La consumación describe el juicio final de Dios cuando se destruye a Satanás, el archienemigo de Dios, junto con todos sus aliados, por cuanto aquél estuvo detrás de toda rebelión en todas sus formas desde el mismo principio. En Apocalipsis 20 Gog y Magog no son la confederación de un país o un grupo de varias naciones, sino un símbolo universal para todos los poderes que se oponen a Dios.

Gog, el príncipe de Ros ["príncipe soberano", RVR], Mesec y Tubal, ha sido identificado con Gyges de Lidia, un tal Gaga de las cartas de Amarna, Gagi gobernador de Sabi y Gagi una deidad babilónica. "Su vinculación con pueblos en el extremo del mundo conocido (Eze. 38:5, 6; cf. Apoc. 20:8) sugiere que debemos considerarlos figuras escatológicas y no como un rey históricamente identificable. Tal es la interpretación en Apocalipsis 20:8 y la literatura rabínica. La identificación popular de Ros con Rusia, Mesec con Moscú y Tubal con Tobolski en Siberia no puede ser recomendada desde el punto de vista de la hermenéutica" (J. D. Douglas *et al*, eds., *The New Bible Dictionary* [Wheaton, IL: Tyndale House, 1982], s. v. **Og and Magog**).

Así la definición de Gog y Magog se hace clara: al final del tiempo, Gog y Magog no son nombres históricos sino una cifra, una clave en código o un símbolo de las fuerzas antagonistas del mal que luchan contra Dios, su pueblo y su ley, las cuales serán derrotadas durante la consumación final del tiempo. Por tanto, la profecía sobre Gog y Magog ya no anticipa una guerra literal en Palestina contra Israel como nación. El tono general de

como se predijo. Es posible concebir un cumplimiento literal e histórico en el contexto de las expectativas mesiánicas y la fidelidad de Israel a la dirección divina y a su palabra. Pero hay que reconocer que muchas profecías clásicas del AT eran condicionales, y por cuanto las condiciones nunca se cumplieron, las profecías no se cumplieron en el Israel literal (CBA 4:731-738). Por un escenario detallado de lo que hubiera ocurrido a Israel, Jerusalén y el templo si hubieran sido fieles a Dios, ver Richard M. Davidson, "Interpretación de la profecía del Antiguo Testamento", *ESE* 232-243.

3. Sobre cómo interpretar la profecía clásica y la apocalíptica y cómo aplicar principios tipológicos, ver Davidson, "Interpretación de la profecía del Antiguo Testamento", pp. 221-246.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

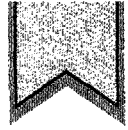
la profecía de Ezequiel es el de infundir ánimo. No solo revela la derrota final de los enemigos de Dios sino que, por sobre todo, demuestra el amor y cuidado extraordinario de Dios por su pueblo, así como su soberanía, victoria, grandeza y poder.

*Jiří Moskala*

### **UN POCO DEL LIBRO**

*Un poco del Libro por la mañana,  
con el fin de ordenar mi camino por delante;  
un poco del Libro por la tarde,  
para santificar el final del día.*

Margaret E. Sangster  
(Poeta, autora y editora estadounidense, 1838-1912)



## ¿Por qué no deben interpretarse los siete tiempos de Daniel 4 con el principio de día por año?

*“<sup>24</sup> Esta es la interpretación, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi señor, el rey: <sup>25</sup> Que te echarán de entre los hombres y con las bestias del campo será tu habitación, con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere”. Daniel 4:24, 25.*

Daniel 4 contiene uno de los relatos más notables de la Biblia. Es el testimonio público de uno de los más grandes reyes de la antigüedad, un testimonio que habla de su orgullo, humillación y finalmente su conversión al Rey de los cielos. La vida de Nabucodonosor, antes de este acontecimiento, fue una larga historia de éxitos. Con el poderío militar subyugó todas las naciones circundantes, y se postraban a sus pies representantes de todas las naciones. Pero, en el cenit de su poder, Dios lo humilló

**Siete tiempos son siete años literales** – En la frase “Siete tiempos pasarán sobre ti” el término “tiempos” se expresa con el arameo ܝܕܕܢܐ [*iddān*], que aparece trece veces en Daniel. Puede referirse al tiempo en general (como en 2:8: “Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones” [ganar tiempo]), a un punto específico en el tiempo (como en 3:5: “...que al oír el son de la bocina” [al momento de oír el sonido]) o a un número determinado de años (como en 7:25: “...y serán entregados en sus manos hasta tiempo, tiempos y medio tiempo”; es decir, tres años y medio proféticos, tal como lo indica una comparación con Apoc. 12:6 y 14). Sin embargo, en Daniel 4:16, 23, 25 y 32 los siete tiempos se refieren a siete años literales en la vida del rey.

---

La razón de que el principio de día por año no se usa en este capítulo es que es un capítulo histórico, no apocalíptico.

**Por qué no usar el principio de día por año** – La razón por la cual en este capítulo no se usa el principio de día por año es que Daniel 4 es un capítulo histórico, y no apocalíptico como lo son los capítulos 7-12. Daniel

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

dice claramente que esta profecía se cumplió en Nabucodonosor. “Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor” (4:28). Además, doce meses después que Nabucodonosor se jactara: “¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué?”, se nos dice en 4:33: “En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor. Fue echado de entre los hombres, comía hierba como los bueyes y su cuerpo se empapaba del rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas del águila y sus uñas como las de las aves”. En el cumplimiento de la profecía “cuando Nabucodonosor se glorificó a sí mismo, y no dio la gloria a Dios, fue puesto por ejemplo ante el mundo de cómo considera Dios el espíritu de exaltación propia” (*RH*, 18 junio de 1889). En el versículo 34 tenemos el fin de los “siete tiempos”, cuando Nabucodonosor fue restaurado a su reino, lo que indica que la profecía se cumplió dentro del tiempo de su vida.

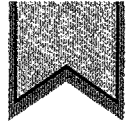
**Resumen** – No hay indicación en el texto de que los siete tiempos de Daniel 4:25 se refieran a algún otro tiempo que los siete años de la locura de Nabucodonosor. Daniel 4 es una historia de advertencia para todos nosotros: si hacemos que nuestra felicidad dependa de cualquier cosa que no sea el Cielo, invitamos a la destrucción.

*Gerhard Pfandl*



Parte del portal de Ishtar procedente de Babilonia. Se llevaron los azulejos desde Babilonia y se volvió a recomponerlos en el Museo de Pérgamo en Berlín.





## ¿El cuerno pequeño sale de uno de los cuatro cuernos del macho cabrío o de los cuatro vientos?

*“<sup>8</sup> El macho cabrío se engrandeció sobremanera, pero en cuanto llegó a ser poderoso, el gran cuerno se le rompió, y en su lugar le salieron cuatro **cuernos** prominentes hacia los cuatro vientos del cielo. <sup>9</sup> Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, hacia el oriente y hacia la **Tierra Hermosa**”.*  
**Daniel 8:8, 9, LBA.**

En la visión de Daniel 8 vemos, trabados en combate mortal, a un carnero con dos cuernos y a un macho cabrío con un cuerno notable entre sus ojos (vers. 3-7). El versículo 20 dice que el carnero es símbolo de Medo-Persia; y el versículo 21, que el macho cabrío es símbolo de Grecia. El cuerno grande, explica el ángel, representa al primer rey: Alejandro Magno. Luego Daniel ve que el gran cuerno es quebrado y otros cuatro cuernos ocupan su lugar. Por la historia sabemos que después de morir Alejandro Magno, el Imperio Griego se dividió entre los generales de Alejandro (los cuatro cuernos) en cuatro partes. Luego de la aparición de los cuatro cuernos, un cuerno pequeño entra en escena. La pregunta es: ¿De dónde viene este cuerno pequeño?

Al igual que la mayoría de los comentaristas sobre Daniel, los intérpretes adventistas del séptimo día tradicionalmente han entendido que el cuerno pequeño sale de uno de los cuatro cuernos del macho cabrío. Sin embargo, en décadas recientes la mayoría de los intérpretes han optado por los cuatro vientos como el origen del cuerno pequeño. Siendo que el cuerno pequeño no se vincula a un animal, el interrogante es: ¿Cómo puede un cuerno por sí mismo representar un poder político en el escenario mundial? Mientras un cuerno por sí mismo es ciertamente algo inusual, no es una ocurrencia única. En Zacarías 1:18 el profeta observa en visión cuatro cuernos sueltos, los cuales representan a los poderes políticos que “dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén” (vers. 19). Por ende, que el cuerno pequeño de Daniel 8 provenga de uno de los cuatro vientos es escrituralmente posible.

**Origen del cuerno pequeño en los cuatro vientos** – La evidencia a favor de la aparición del cuerno pequeño de uno de los cuatro vientos es la siguiente:

*Primero:* La frase “los cuatro vientos del cielo” en Daniel 8:8 es el antecedente más cercano posible a “de uno de ellos salió” en el versículo 9, indicando que el cuerno pequeño proviene de uno de los cuatro vientos del cielo, lo cual es una metáfora para referirse a las cuatro direcciones cardinales de la brújula (Jer. 49:36; Zac. 2:6).

*Segundo:* La disposición estructural del informe de la visión en Daniel 8 coloca al cuerno en el mismo nivel que los dos animales precedentes. La visión

“El cuerno pequeño, se nos dice, ha de salir de uno de los cuatro vientos del cielo (vers. 8). Cuál es ese viento se indica inmediatamente: crecerá mucho hacia el sur, y al oriente y hacia Palestina. Para hacer esto, tendrá que empezar en el norte y oeste”. (A. E. Bloomfield, *The End of Days* [El fin de los días. Minneapolis, MN: Bethany Fellowship, Ind., 1966], p. 165).

consiste en tres partes principales: la descripción del carnero (vers. 3, 4), el macho cabrío (vers. 5-8) y el cuerno pequeño (vers. 9-11). Cada parte muestra el mismo patrón de introducción y movimiento, resultante en poder absoluto y engrandecimiento propio, seguidos de una caída. En cada una de las declaraciones iniciales, el actor principal (carnero, macho

cabrío, cuerno pequeño) se introduce en relación con un término geográfico o localización, y su primera actividad se describe como un movimiento en una dirección geográfica. Tal patrón requiere que “uno de ellos” se refiera a uno de los cuatro vientos del cielo.

*Tercero:* El orden paralelo de los protagonistas en las visiones de Daniel 7 y 8 no permite una conexión secuencial entre los cuatro cuernos del macho cabrío en 8:8 y el cuerno en 8:9. La bestia semejante a un oso (dos costados, tres costillas en su boca, devora mucha carne; 7:5) y el carnero (dos cuernos, embiste en tres direcciones, ninguna otra bestia podía desafiarle; 8:3, 4) representan el mismo reino: Medo-Persia. La bestia semejante a un leopardo (cuatro alas, cuatro cabezas; 7:6) y el macho cabrío (vuela sin tocar tierra, cuatro cuernos; 8:5, 8) también representan a uno y el mismo reino: Grecia. Un animal equivalente a la cuarta bestia de Daniel 7 no aparece en Daniel 8. A raíz de que el cuerno pequeño en Daniel 7 se origina en la cuarta bestia (Roma), y la cuarta bestia no se refiere al mismo poder como el macho cabrío de Daniel 8, el cuerno pequeño en Daniel 8 no puede provenir de uno de los cuernos del macho cabrío (Grecia). Antes bien, el punto de partida de su expansión es uno de los cuatro vientos del cielo.

*Cuarto:* El verbo hebreo יָצָא [yāṣāʾ], “salió”, en Daniel 8:9, se usa frecuentemente para describir la actividad de movimiento en referencia a la ubicación (a menudo en un sentido militar), en paralelo con los verbos usados para las actividades del carnero y del macho cabrío. Yāṣāʾ no se usa para describir el crecimiento de un cuerno, una actividad usualmente designada con el vocablo hebreo אָלַח [ʾālāh], “creció” (8:3, 8).

**Conclusión** – La construcción gramatical de los versículos 8 y 9, la disposición estructural de la visión de Daniel 8, y el paralelismo entre los capítulos 7 y 8 del libro de Daniel excluyen la interpretación de que el cuerno pequeño en Daniel 8 surge de uno de los cuatro cuernos del macho cabrío. Más bien, el cuerno pequeño proviene de una de las direcciones de la brújula, a saber, del oeste.

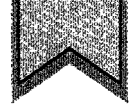
*Martin Pröbstle*

# INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

## Profecías mesiánicas

El Mesías iba a:

- |  |  |
|--|--|
| * Nacer en Belén   | Miqueas 5:2; Mateo 2:1; Lucas 2:4-7            |
| * Nacer de una virgen  | Isaías 7:14; Mateo 1:21-23                     |
| * Ser descendiente de Abraham  | Génesis 12:1-3; 22:18; Mateo 1:1; Gálatas 3:16 |
| * Ser de la tribu de Judá  | Génesis 49:10; Lucas 3:23, 33; Hebreos 7:14    |
| * Ser de la casa de David  | 2 Samuel 7:12-16; Mateo 1:1                    |
| * Ser llevado a Egipto   | Oseas 11:1; Mateo 2:14, 15                     |
| * Ser precedido por un mensajero del Señor                           | Isaías 40:3-5; Mateo 3:1-3                     |
| * Ser ungido por el Espíritu Santo                                   | Isaías 11:2; Mateo 3:16, 17                    |
| * Entrar en Jerusalén como rey en un asno                            | Zacarías 9:9; Mateo 21:4-9                     |
| * Ser rechazado por los judíos                                       | Salmo 118:22; 1 Pedro 2:7                      |
| * Sufrir una muerte humillante<br>(Salmo 22; Isaías 53), incluyendo: |  |
| rechazo  | Isaías 53:3; Juan 1:10, 11; 7:5, 48            |
| traición por parte de un amigo                                       | Salmo 41:9; Lucas 22:3, 4; Juan 13:18          |
| ser vendido por 30 piezas de plata                                   | Zacarías 11:12; Mateo 26:14,15                 |
| guardar silencio frente a sus acusadores                             | Isaías 53:7; Mateo 27:12-14                    |
| ser escarnecido  | Salmo 22:7, 8; Mateo 27:31                     |
| ser golpeado   | Isaías 52:14; Mateo 27:26                      |
| ser escupido   | Isaías 50:6; Mateo 27:30                       |
| sus manos y pies horadados   | Salmo 22:16; Mateo 27:31                       |
| ser crucificado con malhechores                                      | Isaías 53:12; Mateo 27:38                      |
| orar por sus perseguidores   | Isaías 53:12; Lucas 23:34                      |
| su costado traspasado  | Zacarías 12:10; Juan 19:34                     |
| darle de beber hiel y vinagre  | Salmo 69:21; Mateo 27:34; Lucas 23:36          |
| ningún hueso quebrantado   | Salmo 34:20; Juan 19:32-36                     |
| ser sepultado en la tumba de un hombre rico                          | Isaías 53:9; Mateo 27:57-60                    |
| echar suertes sobre su ropa  | Salmo 22:18; Juan 19:23, 24                    |
| * Resucitar  | Salmo 16:10; Marcos 16:6; Hechos 2:31          |
| * Ascender al Cielo  | Salmo 68:18; Hechos 1:9                        |
| * Sentarse a la diestra de Dios                                      | Salmo 110:1; Hebreos 1:3                       |



## ¿Quién es el cuerno pequeño en Daniel 8?

<sup>18</sup> *El macho cabrío se engrandeció sobremanera, pero en cuanto llegó a ser poderoso, el gran cuerno se le rompió, y en su lugar le salieron cuatro cuernos prominentes hacia los cuatro vientos del cielo.* <sup>9</sup> *Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, hacia el oriente y hacia la Tierra Hermosa”.*  
Daniel 8:8, 9, LBA.

El debate acerca de la identidad del poder señalado con el cuerno pequeño tiene una larga historia. Los intérpretes más recientes lo han ubicado en el rey sirio Antíoco IV Epífanes (175–164 a.C.), quien persiguió a los judíos y profanó el templo de Jerusalén. Otros identifican al cuerno pequeño con el Imperio Romano o el papado. Entre los adventistas del séptimo día podemos encontrar dos puntos de vista. Algunos creen que así como el cuerno pequeño en Daniel 7 representa al papado, así también el cuerno pequeño en Daniel 8 es un símbolo solamente del papado.<sup>1</sup> Otros consideran que el cuerno pequeño en Daniel 8 es un símbolo a la vez de la Roma pagana y la Roma papal.<sup>2</sup>

1. Por las siguientes razones algunos creen que el cuerno pequeño en Daniel 8 es un símbolo únicamente del papado. (1) El uso del mismo símbolo de un “cuerno pequeño” en una visión que está estructural y temáticamente vinculada de manera estrecha con la visión de Daniel 7, sugiere que el cuerno en Daniel 8 representa a la misma entidad histórica que el cuerno en Daniel 7. Se considera que ésta es una interpretación simbólica consecuyente. (2) La visión de Daniel 8 muestra un foco cívico crecientemente prominente de tal modo que, cuando aparece el cuerno, se usa una terminología relacionada con el Santuario: la “gloriosa” contra la cual creció el cuerno pequeño (8:9) señala tal connotación, porque el término se conecta estrechamente con el Santuario (ver la frase “el monte glorioso y santo” en 11:45; cf. Isa. 11:9). En Daniel 7 ese foco en el Santuario se aplica solamente al cuerno pequeño, que representa a la Roma papal. (3) La interpretación de la visión en Daniel 8:23–25 menciona a un rey que, como el cuerno de la visión, ataca tanto al pueblo santo como a Dios, actividades que representan a la Roma papal. Nada en 8:23–25 parece que deba interpretarse como la Roma pagana. De acuerdo con este punto de vista, la visión de Daniel 8 parece enfatizar que el cuerno pequeño es diferente de los dos poderes políticos precedentes. La ausencia de la cuarta bestia de Daniel 7 en esta visión tiene el propósito de llevar la atención de los lectores solamente al carnero, al macho cabrío y al poder religioso simbolizado por el cuerno. Ver Martin Pröbstle, “Truth and Terror: A Text-Oriented Analysis of Daniel 8:9–14” [Verdad y terror: Un análisis con orientación textual de Daniel 8:9–14] (disertación doctoral, Andrews University, 2006), pp. 623, 624; cf. Jacques B. Doukhan, *Daniel: The Vision of the End* [Daniel: La visión del fin] (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987), pp. 23–25, 28.
2. Gerhard F. Hasel, “El ‘cuerno pequeño’, el santuario celestial y el tiempo del fin: estudio

**Cuerno pequeño: un poder político** – El cuerno pequeño en Daniel 8, de acuerdo con la mayoría de los intérpretes adventistas, primeramente representa a la Roma imperial. “Creció mucho hacia el sur [Egipto] y el oriente [el Imperio Seléucida], y hacia la *tierra* gloriosa [Palestina]” (8:9). Durante el siglo I a.C., la Roma imperial tuvo éxito en establecer su supremacía sobre cada reino en la mitad oriental del mundo Mediterráneo: Siria pasó a ser una provincia de Roma en el 64 a.C., Palestina en el 63 a.C. y Egipto en el 30 a.C. Que “creció hasta llegar al ejército del cielo” y “parte del ejército y de las estrellas echó por tierra” (8:10) parece ser una referencia a su guerra contra el pueblo judío y los primeros cristianos.<sup>3</sup>

**Cuerno pequeño: un poder religioso** – El cuerno pequeño en Daniel 8 no es solo un poder político sino además un poder religioso, porque no se

**El “continuo”** – El término “continuo” (*tāmīd*) se refiere a la continua mediación sacerdotal de Cristo en el Santuario celestial (Heb. 7:25; 8:1, 2; 9:24), en cuanto la palabra “continuo” aparece en conexión con el Santuario. Y la frase “quitado el continuo sacrificio” por el cuerno pequeño (Roma papal) “representa la introducción de innovaciones papales como el sacerdocio mediador, el sacrificio de la misa, el confesionario y el culto a María, con los que ha logrado eliminar el conocimiento del ministerio continuo de Jesús en el Santuario celestial, así como la confianza en el mismo, y ha hecho inoperante ese ministerio en las vidas de millones de cristianos profesos” (G. R. Knight, ed., PSD 217-219).

lo describe únicamente con terminología militar sino también con términos sacerdotales y religiosos, pues actúa como sacerdote y dios (8:11, 12). El cuerno muestra un intenso interés por el culto, lo cual no exhibe ningún poder precedente. Interfiere con el culto y la función sacerdotal del divino Comandante del ejército (8:11; cf. Jos. 5:13-15) y usurpa sus derechos. Quita “el continuo” (heb. תָּמִיד [*tāmīd*]), el servicio regular del Santuario, del Comandante divino, solo para apoderarse de él. Siendo que el agente de la actividad del Santuario (heb. קֹדֶשׁ [*qôdes̄*]) es un sacerdote (con frecuencia el sumo sacerdote), el cuerno actúa

como un (sumo) sacerdote y comanda su propia hueste que es colocada sobre “el continuo” (Dan. 8:11, 12).

Daniel 8:23-25 describe al cuerno como un rey poderoso en sabiduría: entendido en enigmas, exitoso y sagaz. Mientras en todo el resto de Daniel la terminología sapiencial se usa para Dios y para aquellos sobre quienes él la confiere, la sabiduría del rey se contrasta intencionalmente con la sabiduría

de Daniel 8:9-14”, *Simposio sobre Daniel*, F. B. Holbrook, ed. (Miami/México: APIA/GEMA, 2010), pp. 383-469; C. Mervyn Maxwell, *El misterio del futuro revelado* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 1991), pp. 159-194.

3. Maxwell, pp. 160, 161.

divina. El rey blasfemo es tipificado como un devoto maligno.

En suma, el cuerno pequeño actúa como otro príncipe de los ejércitos que lanza una guerra religiosa contra el Sacerdote divino y sus ejércitos. El cuerno pequeño aparece como un instrumento terrenal de Satanás; por consiguiente, se dice que “su poder se fortalecerá, mas no con fuerza *propia*” (Dan. 8:24), y su actividad se vuelve indicativa de una guerra cósmica que se desarrolla en dos niveles: el terrenal y el celestial.

**El cuerno pequeño en la historia** – El cuerno pequeño no surge de uno de los cuatro cuernos del macho cabrío (esto es, de uno de los cuatro reinos griegos que sucedieron a la ruptura del imperio de Alejandro),<sup>4</sup> sino que funciona en el mismo nivel del carnero (Medo-Persia) y del macho cabrío (Grecia) y, por tanto, debe ser identificado históricamente con Roma, que sucedió a los reinos de Medo-Persia (Dan. 8:20) y Grecia (8:21). De ese modo, el cuerno simbólico representa tanto la Roma imperial (8:9, 10) como la Roma papal (8:11, 12), o solamente la Roma papal. Sin embargo, el foco de la visión se centra en la Roma papal y su guerra religiosa.

**Paralelos entre los cuernos pequeños de Daniel 7 y 8**

1. Ambos reciben el mismo nombre – 7:8; 8:9
2. Ambos son pequeños en el comienzo – 7:8; 8:9
3. Ambos se engrandecen posteriormente – 7:20; 8:9-11
4. Ambos son poderes perseguidores – 7:21, 25; 8:10, 24
5. Ambos se exaltan a sí mismos y son blasfemos – 7:8, 20, 25; 8:10, 11, 25
6. Ambos se oponen a Dios – 7:8, 11, 20, 25; 8:11, 12, 25
7. Ambos atacan al pueblo de Dios – 7:25; 8:10, 24
8. Ambos tienen aspectos de su actividad delimitados por un tiempo profético – 7:25; 8:13, 14
9. Ambos se extienden hasta el tiempo del fin – 7:25-27; 8:17, 19
10. Ambos son destruidos sobrenaturalmente – 7:11, 26; 8:25

Contrariamente a la opinión popular, el cuerno pequeño no puede referirse a Antíoco IV en el siglo II a.C., porque él era parte del reino Seléucida representado por uno de los cuatro cuernos de Daniel 8:8. Hay asimismo otras razones por las cuales el cuerno pequeño se refiere a Roma y no a Antíoco IV Epifanes: (1) El crecimiento y la magnificación del cuerno es mucho mayor que tales características en los poderes precedentes. Antíoco IV nunca fue más grande que Grecia y Medo-Persia, pero Roma sí lo fue. (2) La secuencia temporal de los reinos en Daniel 7 y

4. Ver el artículo “¿El cuerno pequeño sale de uno de los cuatro cuernos del macho cabrío o de los cuatro vientos?”, por M. Pröbstle, en este libro.

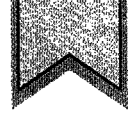
## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

8 señala que el poder simbolizado por el cuerno pequeño debía originarse de la Roma imperial (el cuarto animal de Dan. 7)<sup>5</sup> y alcanzar el tiempo del fin. Siendo que el término “visión” en 8:13 se refiere a la visión entera en 8:3-11 (ver 8:1, 2, 13, 15), tiene que entenderse que las 2.300 tardes y mañanas en 8:14 cubren el lapso desde Medo-Persia hasta el tiempo del fin. (3) Notables similitudes muestran que el “cuerno” de Daniel 8 y el cuerno de Daniel 7 representan al mismo poder (ver el recuadro). Puesto que en Daniel 7 el cuerno y sus características claramente apuntan a la Iglesia Romana, con el símbolo del cuerno en Daniel 8 debe ocurrir lo mismo.<sup>6</sup> (4) Jesús sugirió, en su tiempo, que la abominación desoladora estaba aún en el futuro (Mat. 24:15; Dan. 9:27); él no consideró que Antíoco fuera el desolador mencionado en Daniel.<sup>7</sup>

*Martin Pröbstle*

- 
5. En Daniel 7 el cuerno pequeño sale de la cuarta bestia, la cual representa a Roma, y continúa por 1.260 años (Dan. 7:8, 25).
  6. Por ejemplo, el cuerno pequeño sale del cuarto animal y tiene una naturaleza romana (7:8); emerge entre los diez reinos y arranca a tres de ellos, simbolizando el conflicto de la Roma papal con las tribus germánicas (7:8); los santos son entregados al poder del cuerno durante un período que solo encaja con el dominio medieval de la Roma papal (7:25); y la Roma papal intenta cambiar los tiempos y la ley (7:25).
  7. Ver el artículo “¿Qué quiso decir Jesús con ‘esta generación?’”, escrito por Richard M. Davidson, en esta obra.





## ¿Qué es la purificación del Santuario en Daniel 8:14?

*“Y él dijo: ‘Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado’ ”. Daniel 8:14.*

Tradicionalmente, los adventistas del séptimo día han usado este texto de la versión Reina-Valera para sostener la doctrina del juicio investigador o previo al advenimiento. Una traducción literal del texto sería: “Él me dijo: ‘Hasta 2.300 tardes-mañanas y el santuario será justificado’ ”.

De acuerdo con Levítico 16, el antiguo Santuario israelita era ritualmente purificado cada año en el Día de la Expiación, en el sentido de que los pecados acumulados del pueblo de Dios eran eliminados del Santuario en una etapa final de la expiación. Así, los adventistas han interpretado Daniel 8:14 como el cumplimiento de un acontecimiento del tiempo del fin. No obstante, los críticos de este punto de vista han argumentado que la palabra hebrea **נִשְׁדָּאָה** [*nišdāq*] significa legalmente “justificado”, no ritualmente “purificado”, y han señalado que ninguna forma de la palabra *nišdāq* aparece en Levítico 16. Por consiguiente, concluyen que la restauración o justificación del Santuario en Daniel 8:14 no es un equivalente del Día de la Expiación en el tiempo del fin.

**El Día de la Expiación en Israel** – Aparte de la cuestión de *nišdāq*, factores contextuales indican una fuerte conexión temática entre Levítico 16 y Daniel 7 y 8. El Día de la Expiación era el día anual de juicio en Israel. En ese momento, Dios reafirmaba su relación con los que le mostraban lealtad, con el fin de recibir los beneficios de tener sus pecados purgados de su Santuario (Lev. 16:29-31). Por otra parte, Dios condenaba a los que eran desleales (23:29, 30). Los leales disfrutarían de la Tierra Prometida, que el Señor había dado a Israel, pero los desleales serían removidos de entre su pueblo (compárense las bendiciones y las maldiciones en Lev. 26).

**El Día de la Expiación en Daniel 7 y 8** – Daniel 7 describe un juicio previo al advenimiento, en el tiempo del fin, que vindica al pueblo fiel de Dios (7:9-14, 22) y lo recompensa con el prometido dominio de este mundo (7:27), pero condena a los que se rebelan contra él, especialmente al opresivo poder del “cuerno pequeño” (7:26). Al mismo tiempo, este juicio vindica a Dios ante el universo por la forma en que trató al pecado y a los pecadores.

Daniel 8 presenta un paralelismo superpuesto a Daniel (ver el esquema, p. 241), prediciendo una sucesión de reinos terrenales que culminan

en un régimen simbolizado por un “cuerno pequeño”. Es claro que los dos capítulos describen el mismo flujo de la historia desde ángulos diferentes. En tanto que la respuesta de Dios al problema del poder del cuerno en Daniel 7 es el juicio, en Daniel 8 la solución es justificar el Santuario de Dios. El juicio en Daniel 7 y la purificación del Santuario en Daniel 8 son funcionalmente equivalentes: se refieren al mismo acontecimiento.

---

En tanto que la respuesta de Dios al problema del poder del cuerno en Daniel 7 es el juicio, en Daniel 8 la solución es justificar el Santuario de Dios.

---

¿Qué clase de acontecimiento podría ser descrito como el juicio divino entre seguidores leales y desleales y a la vez como la justificación del Santuario de Dios? En la Biblia hay una sola posibilidad: el Día de la Expiación. Pero en Daniel este acontecimiento ocurre mucho después que el templo terrenal de Jerusalén ha desaparecido (lo que sucede en 8:11-14 ocurre después de la destrucción del templo en 9:26, 27). Así que el juicio del tiempo del fin debe purificar o justificar el Santuario de Dios en el Cielo (cf. Heb. 8 y 9; Apoc. 4 y 5; 11:19).

**Levítico 16 y Daniel 8:14** – La terminología superpuesta vincula Daniel 8:14 con Levítico 16. Entre otras cosas, ambos capítulos se refieren al

Mientras el juicio previo al advenimiento se refiere al cuerno pequeño, este juicio procura “vindicar al pueblo de Dios, tal como se ve en Daniel 7, donde los santos son juzgados y absueltos. El pueblo del Señor permanece en una actitud de completa dependencia de Dios en las circunstancias más penosas. Se examina el registro de sus vidas y se borran sus pecados; al mismo tiempo se borran de los libros los nombres de los falsos creyentes (cf. Éxo. 4:33; Lev. 23:29, 39). Aquellos cuyos nombres son conservados en los libros, incluyendo a los santos muertos, heredan el reino (Dan. 7:22; 12:1, 2). Así es purificado el Santuario” (Ángel M. Rodríguez, “Santuario”, *TT* 451).

Santuario (heb. שֶׁדֶרֶת [qódesš] de Dios. Más significativamente, la palabra hebrea נִשְׁדָּאָ [nišdāq], “justificado” (Dan. 8:14), tiene una conexión indirecta pero iluminadora con Levítico 16. Nišdāq proviene del hebreo שָׁדָאָ [šādāq], que significa “estar (en lo) correcto” o “ser justo” (Job 9:15, 20; Sal. 19:9; 51:4; 143:2; Isa. 43:9, 26; etc.). En Job 4:17, uno que es “justo” (šādāq) delante de Dios es “limpio” (heb. טָהֵר [tāhēr]) de inculpación; es decir, “vindicado”. Aquí los dos términos para “justo” y “limpio” funcionan como sinónimos en una construcción paralela que expresa la misma idea en maneras

diferentes. Considérese además que “sin culpa” puede expresarse con el

vocablo hebreo נָקִי [nāqī] (Éxo. 21:28; 23:7; 2 Sam. 14:9), que también puede significar “limpio” (Sal. 24:4).

En el contexto de Daniel 7 y 8, justificar la sede del Santuario de Dios, que representa su autoridad y gobierno, significa que Dios es vindicado como justo o inculpable cuando juzga entre su pueblo leal y desleal, que ha actuado en “rebelión” (Dan. 8:12). De modo que es apropiado considerar esta vindicación como un tipo de purificación (legal), lo que explica por qué la versión de 1988 de la Sociedad Publicadora Judía traduce la parte final de Daniel 8:14: “...luego el santuario será purificado”, en coincidencia con la LXX, la versión inglesa KJV y la Reina-Valera.

Levítico 16 requiere una “purificación” ritual del Santuario israelita, incluso “limpiar” (*tāhēr*) su altar exterior (vers. 19), mediante aplicaciones de sangre sacrificial por parte del sumo sacerdote. Esta eliminación de pecados e impurezas de la sede terrenal de Dios representa la restauración o justificación de su Santuario: el gobierno de Dios es vindicado como justo cuando él reafirma a su pueblo leal al cual ya ha perdonado en el transcurso del año (cf. Lev. 4 y 5) y cuando rechaza a los que han cometido “pecados de rebelión” (Lev. 16:16).

Hallamos que la purificación o vindicación legal vincula Daniel 8:14 específicamente con Levítico 16, y que este concepto es expresado mediante los términos sinónimos *šādāq* (Dan. 8:14) y *tāhēr* (Lev. 16:19). La palabra hebrea **פְּשָׁאָה** [*pešāʾ*], “rebelión/pecado de rebelión”, también conecta específicamente Daniel 8:12 con Levítico 16. Entre todas las instrucciones del Pentateuco sobre el Santuario, esta palabra aparece únicamente en Levítico 16:16 y 21.

Una alusión adicional a Levítico 16 aparece en la visión de Daniel de un carnero y un macho cabrío (Dan. 8:3-8). Éstas son categorías de animales sacrificados en el mismo grupo de rituales solo en el Día de la Expiación (Lev. 16:5, 15, 24).

**Interpretación** – El trasfondo del Día de la Expiación (Lev. 16) para Daniel 8:14 nos enseña el significado y la función de justificar (o legalmente purificar/vindicar) el Santuario de Dios en el Cielo. Después de una primera etapa de expiación, en la cual Dios perdonó a los israelitas penitentes que llevaron sus sacrificios a su Santuario durante el año (Lev. 4:20, 26, 31, 35, etc.), el Día de la Expiación proveía una etapa mayor, segunda y final de expiación. Esta segunda etapa purifica el Santuario de los pecados del pueblo, representando que Dios como Juez es vindicado; es decir, deja aclarada su responsabilidad judicial en la que había incurrido al perdonar a gente cul-

pable (*cf.* 2 Sam. 14:9), lo que un juez justo normalmente no debería hacer (Deut. 25:1; 1 Rey. 8:32). El sacrificio final de Cristo, al cual señalaban los sacrificios de animales en el transcurso del año y en el Día de la Expiación, hace posible que Dios sea justo cuando justifica (mediante el perdón) a los que creen (Rom. 3:26).

El interrogante que permanece después del perdón es: Aquellos a quienes Dios ha perdonado, ¿realmente continúan creyendo (*cf.* Col. 1:21-23), de modo que pueda ser justo cuando los salva? Él responde a este interrogante por medio del juicio del tiempo del fin (Dan. 7), el cual lo vindica (Dan. 8) al demostrar que ciertamente salva solo a gente leal cuya fe permanece. Las dos etapas de la expiación aseguran que Dios solamente dispensa plena misericordia con plena justicia. De este modo Dios guarda justicia y misericordia, los dos aspectos de su carácter de amor (Éxo. 34:6, 7; 1 Juan 4:8), en perfecto equilibrio (Sal. 85:10).

**Conclusión** – Es cierto que en Daniel 8:14 *nišdāq* literalmente significa “justificado”. También es cierto que este término no aparece en Levítico 16 ni en ningún otro pasaje sobre el Día de la Expiación (Lev. 23:26-32; Núm. 29:7-11). Sin embargo, existe evidencia decisiva de que el acontecimiento predicho en Daniel 8:14 es el juicio del tiempo del fin (*cf.* 7:9-14), hacia el cual señalaba el antiguo Día de la Expiación. Este acontecimiento juega un papel crucial en la historia de la salvación al purificar el Santuario celestial de los pecados del pueblo, vindicando de ese modo el carácter de Dios. En otras palabras, el juicio demuestra que sus juicios son justos.<sup>1</sup>

*Roy E. Gane*

---

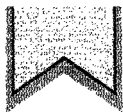
1. Para un estudio adicional, ver Roy Gane, *Sin temor al juicio* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2006), y otras obras citadas allí tanto en la Introducción como en las notas al pie.

## PARALELOS ENTRE DANIEL 7 Y 8

Los cuales demuestran el vínculo significativo entre la sesión previa al advenimiento del juicio y la “purificación del santuario” de Daniel 8:14.

<b>DANIEL 7</b>	<b>DANIEL 8</b>
<b>LEÓN</b> (BABILONIA)	(BABILONIA OMITIDA)
<b>OSO</b> (MEDO-PERSIA)	<b>CARNERO</b> (MEDO-PERSIA)
<b>LEOPARDO</b> (GRECIA)	<b>MACHO CABRÍO</b> (GRECIA)
<b>CUARTA BESTIA</b> (ROMA PAGANA)	<b>CUERNO PEQUEÑO</b> (ROMA, PAGANA Y PAPAL)
<b>DIEZ CUERNOS</b> (10 REINOS)	GUERREA CONTRA CRISTO. DERRIBA EL SANTUARIO. CONTINÚA HASTA EL “TIEMPO DEL FIN”.
<b>CUERNO PEQUEÑO</b> (ROMA PAPAL)	
¿EL SIGUIENTE GRAN EVENTO?  <b>EL JUICIO</b>  <b>SESIONA</b> EL DOMINIO DEL CUERNO PEQUEÑO LE ES QUITADO	¿EL SIGUIENTE GRAN EVENTO?  <b>EL SANTUARIO</b>  <b>ES PURIFICADO</b> EL CUERNO PEQUEÑO ES “QUEBRANTADO... NO POR MANO HUMANA”
LOS SANTOS DEL ALTÍSIMO POSEEN EL REINO	Los capítulos 9-12 son una continuación de la interpretación de Gabriel, que comienza en el capítulo 8 y culmina con <b>la liberación final del pueblo de Dios</b>

(Frank Bredan, *New Pictorial Aid for Bible Study* [Nueva ayuda gráfica para el estudio de la Biblia. Warburton, Vic., Australia: Signs Publishing Company, 1987])



## Las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, ¿son literales o simbólicas?

*“Y él dijo: ‘Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado’ ”. Daniel 8:14.*

La mayoría de los intérpretes entiende que las 2.300 tardes y mañanas son días literales. ¿Por qué los adventistas del séptimo día creemos que son simbólicos y deberían interpretarse de acuerdo con el principio día-año, como 2.300 años?

**Visión simbólica** – La visión de Daniel 8:1-14 es la conclusión culminante de las presentaciones simbólicas del libro. Daniel es transportado en visión a Susa, donde, ante el río Ulai, observa a un carnero que es derrotado por un macho cabrío. El simbolismo es explicado en el versículo 20: el carnero representa a Medo-Persia y el macho cabrío al reino griego de Alejandro, que es el cuerno notable que tenía entre sus ojos el macho cabrío (vers. 5). En la cúspide de la fuerza del macho cabrío su cuerno notable es quebrado, y otros cuatro cuernos aparecen en su lugar. Los comentaristas en general coinciden en que los cuatro cuernos representan las cuatro divisiones del reino griego después de la muerte de Alejandro Magno (vers. 21, 22). A continuación, Daniel ve un cuerno pequeño que crece mucho y se vuelve muy activo: echa por tierra parte del ejército del Cielo, se exalta a sí mismo contra el Príncipe de los ejércitos, le quita el continuo sacrificio y arroja por tierra la verdad de Dios.

**Cuerno pequeño: Roma** – La mayoría de los comentaristas identifica al cuerno pequeño de Daniel 8 con el rey seléucida Antíoco Epífanes. Sin embargo, de acuerdo con la historia, el poder que sucedió a Medo-Persia y Grecia en el escenario mundial fue Roma; primeramente imperial, y después la Roma eclesiástica. Que el cuerno pequeño debe ser un símbolo de Roma y no de Antíoco Epífanes queda claro por el texto mismo. Dice que el carnero (Medo-Persia) “se engrandecía” (8:4); el macho cabrío (Grecia) “creció er gran manera” (8:8); pero el cuerno pequeño “creció mucho al sur y el oriente y hacia la tierra gloriosa. Creció hasta llegar al ejército del cielo” (8:9, 10) El único poder que llegó a ser más grande que Grecia fue Roma. Antíoco Epífanes fue un rey bastante insignificante en una de las cuatro divisiones del reino griego después de la muerte de Alejandro.

**Actividades de la Roma papal** – Las actividades del cuerno pequeño se refieren primero a la persecución de los cristianos por parte de los emperadores romanos (Dan. 8:10) y después a los actos del cristianismo apóstata (vers. 11, 12). Al asumir abiertamente el oficio de Cristo como mediador entre Dios y la humanidad, el papado se exaltó contra el Príncipe de los ejércitos y cumplió 2 Tesalonicenses 2:4. Y al poner la intercesión a favor de los seres humanos en las manos de los sacerdotes, por medio de la confesión y la misa,<sup>1</sup> el papado usurpa el ministerio celestial de Cristo (el continuo). En lugar de acudir directamente a Cristo, la gente empezó a recurrir a los sacerdotes, a los santos o a María. Finalmente, al impedir que el común del pueblo leyera las Escrituras en su lengua materna y sin las notas explicativas de la iglesia durante la mayor parte de la historia cristiana,<sup>2</sup> y al colocar la tradición de la iglesia al mismo nivel que las Escrituras, el papado echó por tierra la verdad de Dios (su Palabra).

**Significado simbólico de las 2.300 tardes y mañanas** – En Daniel 8:13 se formula la pregunta: “¿Hasta cuándo durará la visión?” Este “Hasta cuándo” se centra en el punto de terminación de la visión. Por ende la pregunta atañe a toda la visión, desde el tiempo del carnero (Medo-Persia), pasando por las actividades del cuerno pequeño, hasta el tiempo del fin (8:17). Por cuanto todas las actividades del carnero, del macho cabrío y del cuerno pequeño abarcan más de dos milenios, es altamente improbable que el período de las 2.300 tardes y mañanas se refiera a un corto intervalo de tiempo de algo más de seis años literales. Tal interpreta-

---

Las actividades del carnero, del macho cabrío y del cuerno pequeño abarcan más de dos milenios; por tanto, el período de 2.300 tardes y mañanas no puede referirse a un tiempo corto de apenas seis años literales y unos pocos meses.

---

1. De acuerdo con el *Catecismo de la Iglesia Católica* (Madrid, España: Asociación de Editores de Catecismo, 1992): “Se lleva al altar, a veces en procesión, el pan y el vino que serán ofrecidos por el sacerdote en nombre de Cristo en el sacrificio eucarístico, en el que se convertirán en su Cuerpo y en su Sangre” (# 1350). Se sostiene que el sacrificio en la cruz y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio: “Es una y la misma víctima, que se ofrece por el ministerio de los sacerdotes, que se ofreció a sí mismo entonces sobre la cruz. Solo difiere la manera de ofrecer. En este divino sacrificio que se realiza en la misa, este mismo Cristo, que se ofreció a sí mismo una vez de manera cruenta sobre el altar de la cruz, es contenido e inmolado de manera no cruenta” (# 1367). Los teólogos católicos modernos, en discusiones ecuménicas, tratan de explicar que esto de ningún modo minimiza el sacrificio en la cruz, pero el lenguaje y la percepción en la mente de los adoradores es clara: Cristo es sacrificado en cada misa.
2. Tan recientemente como en el pontificado de Pío XI (1922-39), se prohibió que todas las versiones de la Escritura fuesen leídas, guardadas, vendidas o traducidas, excepto las que hubieren pasado la censura de los obispos y contuvieran notas explicativas de los Padres de la Iglesia.

ción de las 2.300 tardes y mañanas simplemente no encaja en el contexto. Siendo que la visión está llena de símbolos (carnero, macho cabrío, cuerno pequeño), el elemento tiempo parece requerir un significado simbólico.

Todas las profecías de Daniel 7, 8 y 10-12 conducen al “tiempo del fin” (8:17; 11:35, 40; 12:4, 9), seguido por la resurrección (12:2) y el establecimiento del eterno reino de Dios (7:27). Al considerar el alcance en la historia descrita en estas profecías, que se extiende desde el profeta en el siglo VI a.C. hasta nuestro tiempo y más allá, un período literal de poco más de seis años literales no armoniza con el resto de la visión. Por consiguiente, el período de tiempo profético de las 2.300 tardes y mañanas debe representar 2.300 años de tiempo histórico real.

**Daniel 9 es la clave de la interpretación** – Las profecías de Daniel 8 y 9 están interconectadas. En Daniel 9 encontramos que (1) el mismo ángel vuelve a visitar a Daniel (vers. 21); (2) Daniel rememora la visión anterior de Daniel 8 (vers. 21); (3) Gabriel viene para darle a Daniel entendimiento de la visión previa (vers. 23); y (4) el elemento tiempo que no fue explicado en Daniel 8 es ahora el tema en Daniel 9 (vers. 24).

El comentarista judío rabino Hersh Goldwurm reconoce esta interconexión y dice tocante a la expresión “entiende la visión [מַרְעָה] (*mar’eh*)” en 9:23: “Esta se refiere a la visión de Daniel en el capítulo 8, en la cual la parte que lo perturbó tanto (vers. 14) es caracterizada en los versículos 16-26 como una *mar’eh*”.<sup>3</sup>

---

El significado primario de la palabra hebrea *hātak*, traducida “determinado”, es “cortado”.

---

A lo largo de la historia, los cristianos conservadores han considerado Daniel 9 como una profecía mesiánica y han interpretado las 70 semanas como 490 años, que abarcan desde el Imperio Persa hasta el Mesías. De acuerdo con Daniel 9:24, “setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo”. Los eruditos bíblicos reconocen que el significado primario de la palabra hebrea חָטַק [*hātak*], traducida “determinado”, es “cortado” o “separado”.<sup>4</sup> Por ejemplo, R. Newell dice: “La palabra hebrea usada aquí

3. Rabino Hersh Goldwurm, *Daniel*, The ArtScroll Tanach Series [La colección Tanaj de Pergaminos Artísticos] (Brooklyn, NY: Masorah Publications, 1998), p. 258.

4. “Esta raíz es común en hebreo medioeval y moderno con el sentido primario de ‘cortar’, y con el significado secundario de ‘decidir, pronunciar una sentencia’” (*New International Dictionary of the Old Testament Theology and Exegesis* [Nuevo diccionario internacional de teología y exégesis del Antiguo Testamento], 5 ts., W. A. van Gemeren, ed. [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997], 2:323).



[...] tiene la connotación literal de ‘cortar’, en el sentido de rebanar de una porción mayor”.<sup>5</sup> Las 70 semanas son cortadas del único otro elemento de tiempo mencionado en el contexto: las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14.<sup>6</sup> Entonces, por cuanto las 70 semanas son 490 años, las 2.300 tardes y mañanas de las cuales los 490 años cortados debe ser asimismo 2.300 años.<sup>7</sup>

**Conclusión** – Hay buena evidencia contextual para considerar las 2.300 tardes y mañanas como días simbólicos que necesitan ser interpretados, por medio del principio día-año, como 2.300 años.

*Gerhard Pfandl*

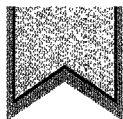
5. R. Newell, *Daniel* (Chicago, IL: Moody Press, 1962), p. 137.

6. Que ambas profecías comiencen en el tiempo de los medo-persas indica que los 490 años son “cortados” del comienzo y no del final del período de 2.300 años.

7. Algunos comentaristas sostienen que las 2.300 tardes y mañanas se refieren a 2.300 sacrificios vespertinos y matutinos, llegando a 1.150 días. Sin embargo, el término bíblico para los sacrificios diarios siempre es sacrificios de “mañana y tarde” (Núm. 28:4; 1 Crón. 16:40; 23:30; 2 Crón. 2:4; 13:11), no “tarde y mañana”. Además, la frase “tarde y mañana” en la historia de la creación (Gén. 1:5, 8, 13, etc.) claramente indica un día entero. Por tanto, las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 son 2.300 días.

*“A medida que nos acercamos al término de la historia de este mundo, las profecías registradas por Daniel exigen nuestra atención especial, puesto que se relacionan con el tiempo mismo en que estamos viviendo”.*

PR 402



## ¿Cuál es la relación entre las 2.300 tardes-mañanas de Daniel 8:14 y las 70 semanas de Daniel 9:24-26?

*“Y él dijo: ‘Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado’ ”. Daniel 8:14.*

*“<sup>24</sup> Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, poner fin al pecado y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, sellar la visión y la profecía y ungir al **Santo de los santos**. <sup>25</sup> Sabe, pues, y entiende que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, **habrá** siete semanas y sesenta y dos semanas; se volverán a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. <sup>26</sup> Después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, y nada ya le quedará. El pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario”.*  
**Daniel 9:24-26.**

Los comentaristas generalmente no ven conexión entre las dos profecías, y adjudican Daniel 8:14 a la época de Antíoco IV Epífanes (175-164 a.C.) y Daniel 9:24-27 al tiempo de la primera venida de Cristo.

**Nexos entre Daniel 8 y Daniel 9** – Los nexos entre los capítulos 8 y 9 se presentan en diversos grados. 1º). Los símbolos de Daniel 8 comienzan con el carnero persa (8:1-5, 20), y el decreto para reedificar Jerusalén (Dan. 9:25) es dado por un rey persa. De modo que los espacios de tiempo de estas dos profecías empiezan en el período persa.

2º). La pregunta que precede al espacio de tiempo en Daniel 8:14 es: “¿Hasta cuándo durará la visión...?” La visión no se refiere solamente a las cuatro cosas mencionadas en 8:13 que serían hechas por el cuerno pequeño; abarca todo a partir del carnero persa en adelante. Esta comprensión significa que el espacio de tiempo de la visión de 8:13 y 14 comienza en algún momento del período general de Persia. Las 70 semanas de Daniel 9:24-27 empiezan en un momento específico de ese período persa, en el tiempo cuando un rey persa emitiera un decreto para la reconstrucción de la ciudad de Jerusalén.

3º). El modelo regular en el libro de Daniel es que una visión simbólica es seguida por una explicación. Sin embargo, no hay una visión simbólica en Daniel 9 que preceda a la explicación que se da allí. Esta ruptura en el modelo tiene el efecto de colocar la explicación de Daniel 9:24-27 en correlación con la visión y la explicación de Daniel 8 en términos del formato normal de las profecías del libro.

Como se ha señalado, las explicaciones de las visiones simbólicas de Daniel 7 y 8 tienen diversos paralelos literarios:<sup>1</sup>

Mensajero Intérprete	Daniel 7	Unidad literaria	Daniel 8	Mensajero Intérprete
	vs. 1-14	Visión simbólica	vs. 1-14	
Ángel en el Cielo	vs. 15-18	Explicación I	vs. 15-27	Gabriel en la Tierra
Ángel en el Cielo	vs. 19-22	Explicación II	Dan. 9:24-27	Gabriel en la Tierra
Ángel en el Cielo	vs. 23-27	Explicación III	Dan. 11:1-12:4	Ángel en la Tierra (probablemente Gabriel)

Hay tres secciones distintas en la explicación de la visión de Daniel 7 y hay tres secciones distintas en la explicación de la visión simbólica de Daniel 8. Al ser la última visión simbólica del libro, Daniel 8 requiere una explicación más larga y más detallada que Daniel 7. Esa explicación más larga aparece en la última mitad de Daniel 8 y nuevamente en las profecías didácticas de Daniel 9 y 11. Este formato fortalece la relación de Daniel 9:24-27 con Daniel 8:1:14 como parte de su explicación.

---

Hersh Goldwurm, un comentarista judío, rabino, después de citar las palabras de Gabriel en Daniel 9:23, “entiende la visión”, explica: “Esta [visión] se refiere a la visión de Daniel del capítulo 8, en la cual la parte que los perturbó tanto (vers. 14) es caracterizada en los vs. 16-26 como una *mar’e*” (Hersh Goldwurm, *Daniel* [Brooklyn, NY: Mesorah Publications, 1979], p. 258).

---

4º). Hay una posición relativamente común para los elementos de tiempo en las profecías de Daniel. Generalmente están al final o hacia el final de esas profecías. Hay una razón para esto. El tiempo no puede ser simbolizado en la misma manera que se lo puede hacer con una nación o un pueblo. Por eso debe ser dado mediante una explicación didáctica que, necesariamente, sigue después de

1. Donn Leathermann, “Structural Considerations Regarding the Relation of Daniel 8 and Daniel 9” [Consideraciones estructurales sobre la relación de Daniel 8 y Daniel 9], *The Cosmic Battle for Planeth Earth* [La batalla cósmica por el planeta Tierra], J. Moskala y R. du Preez, eds. (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2003), pp. 293-306.

la visión simbólica. Este formato es cierto en los tres tiempos y medio de Daniel 7:25, las 2.300 tardes-mañanas de Daniel 8:14 y los tiempos mencionados en Daniel 12:7, 11 y 12. Pero las 70 semanas de Daniel 9 aparecen al comienzo mismo de esa profecía en el versículo 24. Esta ubicación tiene el efecto estructural literario de yuxtaponer las 70 semanas directamente en correlación con los 2.300 días de la previa visión simbólica de Daniel 8.

5º). Como se ha indicado en el esquema de más arriba, el ángel Gabriel es común a ambas explicaciones de Daniel 8 y 9. Además, cuando él dio la explicación en Daniel 9, señaló hacia atrás, a Daniel 8, diciendo que esa palabra profética que traía explicaría la visión precedente: “Entiende, pues, la orden [que te traigo ahora], y entiende la visión [la que has visto previamente]” (Dan. 9:23, con las inserciones parentéticas del autor). Es completamente claro, entonces, que Gabriel lleva la atención de Daniel hacia atrás, a la visión del capítulo 8, con la palabra o el mensaje que trajo en el tiempo de Daniel 9.

6º). En Daniel 9:23 la palabra hebrea traducido como “visión” es מַרְאֵה [mar’eh]. Hay otra palabra hebrea para visión usada en estas profecías, y es חַזוֹן [hazón], que hemos visto previamente en Daniel 8:1, 2 y 13. Esta es la palabra para la visión que contiene los animales y otros símbolos entre esas dos referencias. El hebreo *mar’eh* tiene otro matiz de significado: se refiere a la visión en la cual aparecen uno o más seres personales. Este significado es evidente en Daniel 10:5 y 6, donde Daniel vio una teofanía, una aparición personal de Dios. Él se refiere a esta manifestación como a una *mar’eh*, o una visión de “aparición”, en 10:7.

---

“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad” (Dan. 9:24). “Todos los eruditos coinciden en que el significado primario de la palabra [están determinadas] es “cortar” o “separar”, y así se ha vertido en las traducciones tempranas al griego y al latín [...] Ningún erudito semítico niega que éste es el significado primario. Pero los traductores al inglés, no viendo conexión alguna entre el período de setenta semanas y el período más largo de 2.300 días, y por ende no viendo de dónde este período de setenta semanas pudiera literalmente ser cortado, dieron a la palabra su significado secundario de ‘decretar’, o ‘determinar’ o ‘asignar’ (George McCready Price, *The Greatest of the Prophets* [El mayor de los profetas. Mountain View, CA: Pacific Press, 1955], p. 230).

---

Esta distinción es utilizada al final de la explicación de Daniel 8, donde el versículo 26 dice: “La visión [*mar’eh*] de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión [*hazón*], porque es para muchos días” (énfasis del autor). Aquí se hace una distinción entre la visión simbólica, la *hazón* de los versículos 1-12, y la visión o *mar’eh* en la cual los dos ángeles hablan acerca de las

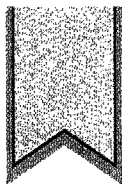
tardes y mañanas. De modo que cuando Gabriel habla acerca de la visión *mar'eh* en 9:23, está hablando más específicamente acerca del tiempo dado en Daniel 8:13 y 14. Él no está diciendo que esta profecía de Daniel 9:24 acerca de los judíos explicará lo que se dice de los persas, los griegos y los romanos en Daniel 8:1-12. De esta manera, las 70 semanas de Daniel 9:24 se conectan específicamente con las 2.300 tardes-mañanas de Daniel 8:14.

7º). El primer verbo en Daniel 9:24 dice que las 70 semanas son “cortadas”, “decretadas, determinadas” sobre el pueblo judío y la ciudad de Jerusalén. La mayoría de las versiones de la Biblia utiliza esta última traducción. La cuestión es saber si éste es el significado original pensado por el autor. La raíz verbal presente aquí,  $\text{ךָתַק}$  [*hātak*], se usa una sola vez en toda la Biblia. Eso significa que necesitamos considerar el hebreo posterior al AT para ver cómo se usa allí. En ocho de nueve ocasiones en la Mishná hebrea,<sup>2</sup> el significado que se le da es “cortar”.<sup>3</sup> Por ejemplo, si un animal sacrificial tenía una úlcera en la pierna, la úlcera debía ser “cortada”, una expresión que usa esta raíz verbal. Solo una vez implica el significado de “decretar”, en un comentario sobre el decreto emitido por Asuero en el libro de Ester. El contexto de Daniel 9 indica que “cortar” es el mejor significado para ser empleado en el versículo 24. Dado que las 70 semanas son unidades de tiempo, deberían ser cortadas de otra unidad de tiempo, la precedente, con la cual están conectadas mediante líneas de evidencia analizadas más arriba, las 2.300 tardes-mañanas. En consecuencia, las 70 semanas son cortadas del comienzo de los 2.300 días. “Siendo que al explicar ‘la visión’ Gabriel dio el punto de comienzo solo de los 490 años (Dan. 9:23, 25), los 2.300 años deben comenzar en el mismo momento”.<sup>4</sup>

**Conclusión** – Se han mencionado siete puntos que muestran que las visiones de Daniel 8 y 9 están estrechamente vinculadas. El mismo ángel, Gabriel, es el intérprete, regresando en la visión del capítulo 9 para completar su explicación de la visión del capítulo 8.

*William H. Shea*

2. El hebreo usado por los rabinos en el tiempo de Jesús. La Mishná (compilada alrededor del 200 a.C.), el primer compendio escrito de la Ley Oral judaica, es parte del Talmud, una colección de ley y tradición judías.
3. Marcus Jastrow, *Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature* [Diccionario del Targum, el Talmud Babli y Jerosolimitano, y la literatura Midráshica] (Reimpresión, Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2005).
4. Roy Gane, *Sin temor al juicio* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2006), p. 72.



## ¿Quién es Miguel en Daniel 12:1?

*“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo. Será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen inscritos en el libro”. Daniel 12:1.*

Hoy en día la mayoría de los cristianos cree que Miguel es un ser angélico. Sin embargo, a lo largo de la historia de la iglesia, algunos han identificado a Miguel como Cristo. Las razones para esa identificación son:

**Resurrección y segunda venida** – Los primeros tres versículos de Daniel 12 describen el fin del conflicto considerado extensamente en el

capítulo 11. La resurrección mencionada en 12:2 indica que cuando Miguel se levanta para libertar a su pueblo, la gran controversia entre Cristo y Satanás está llegando a su fin. Por el NT sabemos que la resurrección ocurre en conexión con la segunda venida, cuando Cristo viene para libertar a su pueblo (Mat. 24:29-31; 1 Tes. 4:15-17; 1 Cor. 15:50-55). Así, el paralelismo entre Daniel 12:1 y 2 y los pasajes del NT que describen la resurrección proporcionan un indicio de que Miguel puede no ser simplemente un ángel, sino Cristo mismo.

“Lo que parece emerger de las designaciones y funciones de Miguel en Daniel 10 y 12 es que él es más que una figura angélica. Exhibe las funciones y las prerrogativas de la divinidad. Se le atribuye a Miguel un grado de identidad personal distintiva, dignidad, rango y autoridad que en ningún otro lugar se otorga a un ser angélico. Él cumple una función como guerrero histórico y escatológico y ejecutor del juicio asignado únicamente a Dios en todo el Antiguo Testamento” (Lewis O. Anderson, h., “The Michael Figure in the Book of Daniel” [La figura de Miguel en el libro de Daniel], tesis doctoral inédita, Universidad Andrews, 1997, p. 433).

**Significado de “Miguel”** – “Miguel”, que significa “El que es igual a Dios”, es otro indicador. Ninguno es igual a Dios excepto el Hijo de Dios (Juan 10:30), quien intercede por su pueblo (1 Juan 2:1, 2; Heb. 7:25). La literatura judaica describe a Miguel como uno de los ángeles más eminentes, y lo identifica como el “Ángel de Yahweh” mencionado frecuentemente en el AT como un ser divino. Este “ángel” (Éxo. 23:23) podía perdonar transgresiones, y el nombre de Dios estaba “en él” (vers. 21). Siendo que perdonar pecados es una prerrogativa de Dios (Mar. 2:7), parece inevitable concluir que “mi Ángel” (Éxo. 23:23) es un miembro de la Divinidad. En Daniel 10:21, Miguel es llamado “vues-

tro príncipe”, el príncipe del pueblo de Dios. En Isaías 9:6, Jesús el Mesías es llamado “Príncipe de paz”; en Daniel 8:25 es “el Príncipe de los príncipes”; y en Daniel 9:25 es “el Mesías Príncipe”. Por tanto, parece justificada la conclusión de que en el AT había Uno con Dios que era conocido como “Miguel”, “el ángel del Señor” o “mi ángel”, que también era llamado “mi hijo” (Sal. 2:7).

---

Jesús y Miguel son los únicos seres que en la Escritura son llamados “arcángel”.

---

**Jesús y Miguel son llamados arcángel** – En el NT, Jesús es llamado “arcángel” (1 Tes. 4:16), que significa “jefe de los ángeles”, y en Judas 9 Miguel es llamado arcángel. El prefijo “arc-” se origina en la palabra griega ἀρχή [*arjē*], que puede significar “principio”, como en Marcos 1:1; la “primera causa”, traducida en Apocalipsis 3:14 como “el Principio de la creación”; o “dominio, autoridad”, como en 1 Corintios 15:24. *Arjē* también se usa en conexión con el Mesías en la traducción griega (la LXX) de Isaías 9:6, en la cual está el “principado [*arjē*] sobre su [del Mesías] hombro”. Otro título dado a Jesús en el NT es ἀρχηγός [*arjēgós*], traducido como “Príncipe” (Hech. 5:31), “Autor” (Hech. 3:15; Heb. 12:2), o “Capitán” (Heb. 2:10, KJV). El significado básico es “el que es el primero, el que encabeza, el que dirige”.

Muchos comentaristas de la Biblia (p. ej., Matthew Henry, Adam Clarke y John P. Lange) también han identificado a Miguel con Cristo, así como lo ha hecho Elena de White: “Miguel, o sea Cristo, y los ángeles que sepultaron a Moisés descendieron del Cielo, después que este permaneciera en la tumba por algún tiempo, y lo resucitaron para llevarlo al Cielo” (HR 177).

**Resumen** – Hay buena evidencia bíblica e histórica de que Cristo Jesús es Miguel el arcángel. Él es también el Ángel del Señor, el Príncipe o Capitán de los ejércitos del Señor, y el Libertador de su pueblo.

*Gerhard Pfandl*

## Qué buscar en la Biblia

1. *Cuando Dios parezca lejano* .....lea el Salmo 139.
2. *Cuando esté apenado* .....lea Juan 14 o el Salmo 46.
3. *Cuando la gente le falle* .....lea el Salmo 27.
4. *Cuando haya pecado* .....lea el Salmo 51 o 1 Juan 1.
5. *Cuando esté preocupado* .....lea Mateo 6:19-34 o el Salmo 43.
6. *Cuando esté enfermo* .....lea el Salmo 41.
7. *Cuando esté en peligro* .....lea el Salmo 91.
8. *Cuando esté deprimido* .....lea el Salmo 34.
9. *Cuando esté desanimado* .....lea Isaías 40.
10. *Cuando esté solitario o temeroso* .....lea el Salmo 23.
11. *Cuando haya olvidado sus bendiciones* .....lea el Salmo 103.

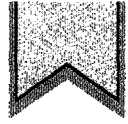


12. *Cuando le falte valor* .....lea Josué 1:1-9.
13. *Cuando el mundo parezca más grande que Dios* .....lea el Salmo 90.
14. *Cuando le falte paz y reposo* .....lea Mateo 11:25-30.
15. *Cuando desee seguridad* .....lea Romanos 8.
16. *Cuando necesite gozo* .....lea Colosenses 3.
17. *Cuando salga de viaje* .....lea el Salmo 121.
18. *Cuando esté amargado o criticón* .....lea 1 Corintios 13.
19. *Cuando piense en invertir* .....lea Marcos 10:17-31.
20. *Cuando busque normas de vida* .....lea Romanos 12.
21. *Y... ¿por qué no seguir* .....Salmo 119:11?

**III**

**TEXTOS DEL**

**NUEVO TESTAMENTO**



## ¿Qué quiere significar Jesús cuando dice que debemos ser “perfectos”?

*“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.* **Mateo 5:48.**

¿Cómo puede el ser humano ser perfecto así como el Padre celestial es perfecto? Dios es un ser impecable; desde la caída, los seres humanos son pecaminosos por naturaleza (Efe. 2:3). ¿De qué manera pueden ellos alguna vez ser perfectos así como el Padre es perfecto? ¿Qué quiere decir Jesús?

**Sermón del Monte** – Las poderosas palabras de Jesús en Mateo 5:48 son la conclusión de la segunda sección del Sermón del Monte. El sermón entero abarca Mateo 5-7, pero esta sección se extiende de 5:17 a 5:48. La sección se divide en un preámbulo, en el cual Jesús insiste en que él no vino a abolir la ley y los profetas; antes bien, vino a cumplirlas. Este preámbulo es seguido por una serie de seis declaraciones contrastantes, o antítesis, en las cuales Jesús cita un versículo del AT o un dicho tradicional mediante la forma: “Oísteis que fue dicho...”, seguido por el contraste: “Pero yo os digo...” (Mat. 5:21, 22).

“[Dios] nos pide que seamos perfectos como lo es él, de la misma manera. Debemos ser centros de luz y bendición para nuestro reducido círculo así como lo es él para el universo. No poseemos nada por nosotros mismos, pero la luz de su amor brilla sobre nosotros y podemos reflejar su resplandor. Gracias a que hemos tomado prestada su buena bondad, podemos ser perfectos en nuestra esfera como Dios es perfecto en la suya” (DMJ 73).

Uno puede suponer que una antítesis sugeriría un rechazo de la idea del AT, reemplazándola con una nueva enseñanza de Jesús. Por el contrario, en cada caso Jesús profundiza la aplicación de la enseñanza de la Escritura del AT. De este modo, por ejemplo, ilustra su insistencia en que su propósito no era abrogar las máximas del AT, sino más bien demostrar la profundidad y la aplicación de largo alcance de los antiguos mandatos de Dios.

**Amar a los enemigos** – La última de las antítesis está en 5:43-48, que trata sobre la cuestión de amar a los enemigos. Jesús cita una porción de Levítico 19:18, “Amarás a tu prójimo”, pero evidentemente le añade un aserto tradicional, “y aborrecerás a tu enemigo”. Jesús entonces contradice esta declaración con su famosa máxima de que debemos amar a nuestros

enemigos y orar por nuestros perseguidores. El Maestro va más allá declarando que llevar a cabo estas acciones hacia nuestros enemigos resulta en que seamos hijos de nuestro Padre que está en los cielos, quien “hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos”. Amar a los enemigos, entonces, es emular la acción de Dios.

Jesús prosigue, y así expresa un contraste con las magnánimas acciones de Dios al referirse a los que aman solamente a quienes los aman, o aman únicamente a sus hermanos. Esta conducta, dice, no es mejor que la de los publicanos y los gentiles, personas que generalmente eran consideradas fuera de la esfera de la religión bíblica. Se nos da, de este modo, una contraposición de conductas y grupos: Dios, por un lado, con amor, cuidado e interés tanto por las buenas personas como por las malas; y los publicanos y gentiles, por el otro lado, con interés y amor solamente para sí mismos. Todo esto es seguido por nuestro versículo del epígrafe llamando a los discípulos a ser perfectos, así como su Padre que está en los cielos es perfecto.

---

El término griego para perfección significa “plenamente desarrollado, maduro, habiendo obtenido la culminación o propósito”.

---

Entender el contexto de Mateo 5:48 es esencial para comprender el significado del texto. En la última de las antítesis se define la perfección no como una ausencia de defectos, no como el desarraigo de toda falla moral, sino más bien como la extensión del amor al grupo más alejado de nosotros: nuestros enemigos. Por otra parte, dentro de todo el grupo de las antítesis, el llamado a la perfección en 5:48 contiene un sentido de la más profunda pureza moral: por ejemplo, redefinir el odio como homicidio y la mirada lasciva como adulterio, y negar la práctica de ambos.

De cara a estos superlativos, podemos vernos tentados a resignar del todo nuestro discipulado o adoptar la posición del autor de la *Didajé*, en el siglo II d.C., que alude a este versículo en el capítulo 6, versículo 2, de su obra: “Porque si puedes llevar el yugo entero del Señor, serás perfecto; pero si no puedes, haz lo que puedas”. O hasta podemos llegar tan lejos como los que insisten en que Jesús no quiso significar lo que dijo, que la perfección es imposible y además innecesaria, siendo que el cristiano es salvado por gracia.

**Significado de “perfecto”** – Pero perdemos algo muy importante si tomamos alguna de esas rutas “menos que”. El término griego para perfección en Mateo 5:48 es τέλειος [*téleios*], que significa “perfecto, sin defecto, completo, plenamente desarrollado, maduro, habiendo obtenido la culmi-

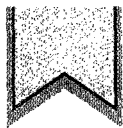
nación o propósito”.<sup>1</sup> Cuando algo ha crecido totalmente y ha alcanzado su meta, se lo llama *téleios*, “perfecto”. La vida cristiana tiene una meta. Apunta al Cielo. El llamamiento hacia arriba del evangelio es claro (Fil. 3:12-14). Dios nos acepta dondequiera nos encuentra, pero nunca nos deja allí. Él nos toma en un viaje hacia la madurez cristiana. El mandato de Jesús expresa el goce de ese viaje. Aceptar el mandato es aceptar el viaje y caminar de acuerdo con su voluntad. La meta de la perfección –de la madurez cristiana, de ser igual al Padre celestial– nos es dada no para desanimarnos sino para servirnos como nuestra estrella guiadora en un mundo de oscuridad moral.

*Tom Shepherd*

- 
1. Ver William Arndt y Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otra literatura cristiana temprana] (Cambridge: University of Chicago Press, 1957), s. v. *teleios*.

*Los hábitos cristianos no se forman en los cumpleaños,  
ni el carácter cristiano en el Año Nuevo. El taller del  
carácter es la vida de cada día. La hora normal y común  
es donde la batalla se pierde o se gana.*

Maltbie D. Babcock  
(Pastor presbiteriano, 1858–1901)



## ¿Qué es el pecado imperdonable?

*“<sup>31</sup> Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. <sup>32</sup> Cualquiera que diga alguna palabra contra el Hijo del hombre, será perdonado; pero el que hable contra el Espíritu Santo, no será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero”.*

**Mateo 12:31, 32.**

La dificultad de este pasaje está en entender la naturaleza del pecado que se describe como siendo imperdonable. ¿Qué constituye “blasfemia contra el Espíritu Santo” o hablar contra el Espíritu Santo, y por qué este pecado es considerado imperdonable? Si todo otro pecado y blasfemia es perdonable, ¿por qué este pecado en particular no es perdonable? ¿Por qué es peor hablar contra el Espíritu Santo que hablar contra Jesucristo, el Hijo del hombre?

**Conflictos entre Jesús y los fariseos** – Comencemos considerando el contexto del pasaje: de qué estaba hablando Jesús, a quiénes y bajo qué circunstancias. Nuestro texto en Mateo 12 y Marcos 3:28 y 29 (el pasaje paralelo) describe un conflicto entre Jesús y los fariseos. Mateo comienza con los fariseos enfrentando a Jesús acerca de arrancar espigas y comer granos en sábado, lo que ellos sostenían que era ilícito (Mat. 12:2). De allí, Jesús entra en una sinagoga y sana a un hombre que tiene una mano seca. Nuevamente los fariseos los acusan de quebrantar el sábado, y al término del incidente salen y tienen consejo contra él sobre cómo poder destruirlo (vers. 10-14). Jesús entonces se aparta y sana a todos los enfermos entre las multitudes que lo siguen, advirtiéndoles de no provocar innecesariamente la ira de los dirigentes judíos haciendo conocer sus obras (vers. 15, 16). No obstante, cuando le traen un endemoniado ciego y mudo para que lo sane y es sanado, la gente atónita no puede dejar de preguntar: “¿Será éste aquel Hijo de David?” (vers. 22, 23). Mediante esta pregunta retórica denotan que Jesús está dando evidencias de ser el Mesías prometido. Cuando este dicho es repetido en los oídos de los fariseos, replican: “Éste no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios” (vers. 24). No pueden negar el milagro, así que tratan de acreditarlo a poderes demoníacos (cf. Mar. 3:30). Jesús responde que tal cosa no es posible, siendo que una casa dividida contra sí misma no puede permanecer (vers. 25, 26). En cambio, acredita su expulsión de demonios al poder del Espíritu Santo, como evidencia de que el reino de Dios está presente en medio de ellos (vers. 28), a pesar de su rechazo. “El que no está conmigo, está contra mí” (vers. 30).

**Obra del Espíritu Santo** – El conflicto entre Jesús y los fariseos es el contexto en el cual Jesús pronuncia las palabras de nuestro texto. En el griego, estas palabras comienzan con la expresión *Διὰ τοῦτο* [*diá túdo*], que significa “por causa de esto” o “por esta razón”. Era su desafiante y persistente oposición a Cristo la razón por la cual él sintió la necesidad de expresarse tan clara y enérgicamente acerca de los peligros de su activa resistencia a la obra del Espíritu Santo en sus corazones. Al atribuir el poder de Jesús a los demonios y no al Espíritu Santo, los fariseos estaban negando la obra del Espíritu Santo en el ministerio de Jesús. Es la obra del Espíritu Santo convencer de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8). Si la obra del Espíritu Santo es persistentemente resistida, no puede haber convicción de estos elementos esenciales referentes a la salvación. El Espíritu Santo convence a la gente de pecado cuando no creen en Jesús (Juan 16:9). Frente a la evidencia indisputable, los fariseos escogieron no creer en Jesús y buscaron toda oportunidad para menoscabar su influencia e incluso destruirlo. Al hacerlo estaban rechazando la obra del Espíritu Santo en sus vidas. Estaban endureciendo sus corazones a su convincente voz, y el resultado era que se volvían crecientemente insensibles a esa voz. Uno no puede hablar contra el Espíritu Santo y al mismo tiempo permanecer sensible a su voz y dócil a la convicción que trata de infundir.

“Nadie necesita considerar el pecado contra el Espíritu Santo como algo misterioso e indefinible. El pecado contra el Espíritu Santo es el pecado de negarse persistentemente en responder a la invitación al arrepentimiento” (FV 60).

Una experiencia similar puede estar descrita en 1 Timoteo 4:2 respecto a los que tienen su conciencia cauterizada con un hierro candente, volviéndose insensibles a los impulsos del Espíritu Santo. En Hebreos 6:4–6 hay una advertencia más seria contra los que se apartan de la verdad después de haber sido iluminados por la recepción del don del Espíritu Santo. Se nos dice que es imposible que tales personas sean renovadas otra vez para arrepentimiento –aunque, como enseñó Jesús en Mateo 19:26, lo que es imposible para los hombres aún es posible para Dios– porque voluntariamente, con pleno conocimiento, participaron, por decirlo así, en crucificar de nuevo al Hijo de Dios y exponerlo a vituperio.<sup>1</sup> Esto es lo que significa el pecado imperdonable.

**Naturaleza del pecado imperdonable** – El pecado al que se refiere Mateo 12:31 y 32 no es un acto de descuido, ignorancia o mera incredulidad, sino un desafiante rechazo a aceptar la innegable evidencia de la buena obra

1. Ver John McVay sobre Hebreos 6:4–6 en este libro.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

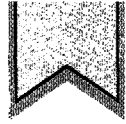
del Espíritu de Dios, hablando de ella como si fuera maligna y resistiendo la obra del Espíritu en el corazón. Incluso hablar contra Jesús es un pecado perdonable (Mat. 12:32), pero uno debería cuidarse de hablar persistentemente contra Uno cuya obra es producir convicción de pecado. El único pecado que no puede ser perdonado es el que no se confiesa y abandona y por el cual no se busca perdón. Si uno está preocupado acerca de haber cometido el pecado imperdonable, esa inquietud es en sí misma evidencia patente de que el Espíritu Santo está trayendo convicción al corazón y de que la persona no lo ha cometido, porque el que ya ha caído en el pecado imperdonable nunca se preocuparía al respecto. La exhortación que se halla en Hebreos 3:7-9 es pertinente aquí: “Como dice el Espíritu Santo: ‘Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres; me pusieron a prueba y vieron mis obras cuarenta años’ ”.

*Edwin Reynolds*

*“Los misterios de la Biblia, lejos de ser un argumento contra ella, se encuentran entre las más fuertes evidencias de su inspiración divina”.*

Ed 170





## ¿Es Pedro la roca sobre la cual Jesús edificó la iglesia?

*“Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán”.*

**Mateo 16:18.**

Desde el tiempo del papa León I (siglo V), por lo menos, este texto ha sido usado por los católicos romanos para sostener su pretensión de que Cristo designó a Pedro como cabeza de la iglesia, que Pedro fue el primer obispo de Roma y que el Papa, como su sucesor, es el dirigente de la iglesia divinamente señalado. Si Jesús no le está diciendo a Pedro que la iglesia cristiana será edificada sobre él, ¿qué está diciendo?

**Contexto histórico** – Jesús le formuló esta declaración a Pedro cuando él y sus discípulos estaban en la región de Cesarea de Filipo. El Señor preguntó a sus discípulos quién decía la gente que era él. Ellos le respondieron con nombres como Juan el Bautista, Elías, Jeremías o alguno de los profetas. Entonces Jesús les hizo la siguiente pregunta: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (16:15). Pedro contestó con una respuesta clara: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Jesús bendijo a Pedro por la respuesta, señalando que era una revelación de su Padre que está en los cielos, y entonces hizo la declaración que está en el texto del epígrafe.

**Juego de palabras** – Para entender este texto es importante reconocer que contiene un juego de palabras –un retruécano– y que alude a palabras pronunciadas previamente. Primero, consideremos el retruécano. El sustantivo “Pedro” en griego es Πέτρος [*Pétros*]. Nosotros recibimos el nombre castellano “Pedro” de una transliteración casi directa del griego. Pero hay otra palabra griega en este versículo: πέτρα [*pétra*], que significa “roca”.<sup>1</sup> Entonces, el juego de palabras reza así: “Tú eres Pedro [Πέτρος], y sobre esta roca [πέτρα] edificaré mi iglesia”. Pero ¿cuál es la *pétra* sobre la cual Jesús edificó la iglesia?

**Significado de *pétra*** – *Pétra* se usa quince veces en el NT, y es instructivo entender la forma en que Jesús y los autores del NT emplean el término. *Pétra* se usa para referirse a una roca que sirve como un fundamento suficientemente

1. Ver F. W. Danker, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otra literatura cristiana temprana], 3ª ed. (Chicago, IL: University of Chicago Press, 2000), s. v. *petra*.

fuerte para proteger de las tormentas a una casa construida sobre ella (Mat. 7:24, 25; Luc. 6:48). Es el término empleado para referirse a las rocas que se partieron durante el terremoto que sucedió al morir Jesús (Mat. 27:51), y al sepulcro pétreo donde el Señor yació por tres días (Mat. 27:60; Mar. 15:46). Se refiere al suelo pedregoso en el cual no había suficiente tierra para que las semillas germinaran (Luc. 8:6, 13), y es el término para la Piedra de Tropezio sobre la cual tropezó Israel al no aceptar a Jesús como el Mesías (Rom. 9:33; 1 Ped. 2:8). Se usa para la roca de la cual Israel bebía en el desierto (1 Cor. 10:4) y para la piedra del ángulo de la iglesia (1 Ped. 2:7). Es el término usado en paralelo con “montañas”, refiriéndose al lugar donde se esconderán los impíos en ocasión de la segunda venida de Cristo y a las cuales pedirán que caigan sobre ellos con el fin de ocultarlos de la ira del Cordero (Apoc. 6:15, 16).

De este recorrido sobre su uso en el NT resultan evidentes varias características de *pétra*. Como término literal, *pétra* generalmente se refiere a

“La palabra Pedro significa ‘una piedra’, ‘un canto rodado’. Pedro no era la roca sobre la cual se fundaría la iglesia. Las puertas del infierno prevalecieron contra él cuando negó a su Señor con imprecaciones y juramentos. La iglesia fue edificada sobre el Ser contra quien las puertas del infierno no podían prevalecer” (DTG 381).

piedras macizas o firmes que sostienen un gran peso o son parte de una montaña (como en la tumba del Señor, las rocas que se partieron, o las montañas y rocas en el Apocalipsis).

Sin embargo, unos cuantos usos de la palabra *pétra* son claramente simbólicos, dando a entender que el término significa algo más. En la parábola sobre el suelo, Jesús usa

diferentes tipos de terreno para simbolizar diferentes tipos de personas y su respuesta al evangelio (Luc. 8:4-8). La utilización simbólica del término incluye también la referencia a la casa construida sobre la roca (Mat. 7:24-27; Luc. 6:47-49), la Piedra de Tropezio, la Piedra del Ángulo (Rom. 9:33; 1 Ped. 2:7, 8) y la roca espiritual de la cual Israel bebió en el desierto (1 Cor. 10:4), todo lo cual es referido a Cristo por los autores del NT.

**Uso simbólico de *pétra*** – Mateo 16:18 es un caso en el cual Jesús usa *pétra* simbólicamente, porque es muy claro que no se está refiriendo a un gran fundamento pétreo sobre el cual pretendía edificar una literal estructura de iglesia. La pregunta es: ¿A qué se refiere el símbolo? Aquí el juego de palabras y la alusión a las palabras previas ayudan a interpretar el término. *Pétros* y *pétra* son las formas masculina y femenina, respectivamente, del mismo término. Aunque Jesús quizá pronunció estas palabras en arameo y el vocablo en ambos casos es el mismo (Κηφᾶς [*Kēfás*]), Mateo usa la distinción en griego para explicar sin ambigüedad lo que Jesús quiso decir. En

respuesta a Pedro, Jesús dice: “Tú eres Pedro [Πέτρος] y sobre esta Roca [Πέτρα] edificaré mi iglesia”. ¿Quiso decir que Pedro es la roca sobre la cual la iglesia sería edificada? Este significado es improbable por dos razones. (1) Pedro fue vencido por Satanás poco después de su confesión del versículo 16 (ver Mat. 16:23) y más tarde cuando negó a Jesús tres veces en ocasión de su juicio (ver 27:69-75). Si Pedro era *pétra*, entonces las palabras de Jesús no se cumplieron. Requirió que Jesús rehabilitara a Pedro para que éste pudiera reingresar al ministerio (ver Juan 21). (2) Que Pedro no es la roca se ve confirmado por otros tres usos simbólicos del término *pétra* en el NT, todos los cuales se refieren a Cristo, tal como lo indicamos más arriba. Es aleccionador que Pedro mismo, al emplear el símbolo de una roca (*pétra*), vincula dicho símbolo a Jesús, no a sí mismo (ver 1 Ped. 2:7, 8). También es de ayuda notar que en el AT la palabra “roca” es usada con frecuencia como una metáfora para referirse a Dios (ver el recuadro contiguo).

Algunos de los textos del AT que usan la palabra “roca” para referirse a Dios:

**Deuteronomio 32:15** - “Entonces [Israel] abandonó al Dios que lo hizo y menospreció la Roca de su salvación”.

**Deuteronomio 32:18** - “De la Roca que te creó te olvidaste; te has olvidado de Dios, tu creador”.

**2 Samuel 22:2** - “Jehová es mi roca, mi fortaleza y mi libertador”

**2 Samuel 22:47** - “¡Viva Jehová! ¡Bendita sea mi roca!, y engrandecido sea el Dios de mi salvación”.

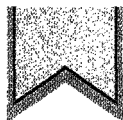
**Salmo 18:2** - “Jehová, roca mía y castillo mío, mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré”.

**Salmo 31:3** - “Tú eres mi roca y mi castillo”.

**Salmo 42:9** - “Diré a Dios: ‘Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí?’ ”

**Conclusión** – Si la Iglesia Cristiana hubiera sido fundada sobre uno de los discípulos o sobre una mera confesión humana, tendríamos en su fundamento todas las dificultades e inconsistencias del fracaso, el pecado y la debilidad del ser humano. La visión del destino de la Iglesia alcanzaría solamente la altura que la percepción humana pudiera imaginar. Sin embargo, este no es el caso. La Iglesia está fundada en Jesucristo. Su gracia y su perdón expresados en la cruz son la fuente de su existencia. Su Sumo Sacerdocio es la seguridad de su posición ante Dios, y su promesa de regresar es la visión de su destino.

*Tom Shepherd*



## ¿Dio Jesús autoridad a la iglesia para perdonar pecados?

*“A ti te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos”.* **Mateo 16:19.**

Mateo 16:19 es parte de las palabras de Jesús a Pedro en conexión con la confesión que hizo en la región de Cesarea de Filipo. En respuesta a la pregunta de Jesús: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”, Pedro hizo esta declaración de parte de todos los discípulos: “Tú eres el Cristo [Mesías]” (Mat. 16:15, 16). Jesús respondió a esta confesión con la siguiente alocución dirigida a Pedro: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque [eso] no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán” (16:17, 18). Luego sigue el texto que analizaremos a continuación.

**Roca sobre la cual la iglesia es edificada: Cristo** – Este pasaje ha sido tema de debate entre los cristianos, particularmente desde la Reforma Protestante. Lo dicho por Jesús a Pedro ha sido usado por la Iglesia Católica Romana para sostener la pretensión de los papas de que son los sucesores de Pedro, quien fuera designado por Jesús como el líder de la iglesia cristiana. Sin embargo, no hay nada en este texto, ni en el resto del NT, para sugerir que Pedro es la roca sobre la cual la iglesia sería edificada. Con el fin de contrarrestar las puertas del infierno, la iglesia obviamente tenía que ser edificada sobre un fundamento más firme que un ser humano, incluyendo a Pedro (*cf.* Mat. 16:21-23). El fundamento de la iglesia es Cristo mismo (1 Cor. 3:11; Efe. 2:20; 1 Ped. 2:4).

**La autoridad de “atar” y “desatar” pertenece a la iglesia** – En Mateo 16:19 Jesús se estaba dirigiendo a Pedro; pero lo que fue dicho a Pedro en el capítulo 16 también fue dicho en 18:18 a la iglesia. De este modo, la autoridad de “atar” y “desatar” ha sido dada a todo el cuerpo de Cristo y no a un individuo en particular dentro de la iglesia.

El contexto de Mateo 18 sugiere que la autoridad de “atar” y “desatar” se refiere a la responsabilidad de la iglesia de disciplinar a los miembros. No obstante, Mateo 16:19 y 18:18 no proporcionan a la iglesia un poder ilimi-

tado respecto a la disciplina y el perdón. La traducción correcta de Mateo 16:19 reza: “Todo lo que ates en la tierra *habrá sido atado* en los cielos; y todo lo que desates en la tierra *habrá sido desatado* en los cielos”. El texto no sugiere que a la iglesia se le haya otorgado absoluta autoridad para perdonar o negarse a perdonar las ofensas de sus miembros. Más bien, lo que Jesús enfatizó es que las decisiones de la iglesia deben reflejar las decisiones ya hechas en el Cielo (no a la inversa). Perdonar los pecados de alguien es una prerrogativa solo de Dios, hecha posible por medio de la muerte de Jesús en la cruz. La disposición de Dios a perdonar debería establecer el modelo para los que son designados para ejercer la autoridad de disciplinar a los miembros de iglesia.

“La real dificultad que tienen los protestantes con la enseñanza católica romana concerniente a Pedro es la noción de la exclusiva sucesión apostólica que emana de Pedro como el primer obispo de Roma. Este dogma es anacrónico para Mateo, que nada sabe acerca de que Pedro sea el primer Papa o de la primacía de Roma sobre otras iglesias cristianas. Mateo no habría respaldado la idea de la infalibilidad o la exclusiva autoridad de Pedro en la iglesia, siendo que Pedro habla como un representante de los otros apóstoles y a menudo comete errores (15:15; 16:16; 17:4, 25; 18:21; 19:27; 26:33-35; cf. Hech. 1.1:1-18; Gál. 2:11-14). En 18:18, atar y desatar es una función de la iglesia, no de Pedro” (David. L. Turner, *Matthew [Mateo], Baker Exegetical Commentary on the New Testament [Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008], p. 407*).

El texto coloca sobre la iglesia una gran responsabilidad. Al disciplinar a los miembros, los oficiales de iglesia no deben gobernarse por preferencias o prejuicios personales. Si el miembro pecador se arrepiente, la iglesia debe prontamente perdonar, siguiendo el ejemplo del Padre que está en los cielos. No obstante, si el hermano o la hermana en pecado rehúsa arrepentirse obstinadamente, la iglesia debe implementar la disciplina eclesiástica como un último intento redentor para producir arrepentimiento. Es interesante que aquí no se usa la palabra “desfraternizar” o “expulsar” (gr. ἐκβάλλω [*ekbállō*]; cf. Juan 9:34, 35; 3 Juan 10). Más bien, dijo Jesús, la iglesia debe relacionarse con el impenitente como con un “gentil y publicano”. Lo que Jesús quiso decir es que la iglesia debería tratarlo como lo hace con un pecador del mundo, haciendo todo esfuerzo posible para traerlo de vuelta a la confraternidad de creyentes. Recordemos que, en los Evangelios, los gentiles y publicanos eran los sujetos del fervoroso amor de Jesús, y que él hizo grandes esfuerzos para salvarlos (Luc. 15:1, 2).

### **El perdón de los pecados por parte de un sacerdote no es bíblico –**

Son necesarios algunos comentarios en relación con la declaración de Jesús en Juan 20:23: “Si ustedes perdonan los pecados de alguien, *sus pecados les han sido perdonados*; si ustedes retienen los pecados de alguien, ellos han sido

retenidos” (traducción literal). Otra vez Jesús indica que las acciones de la iglesia deben reflejar las acciones ya efectuadas en el Cielo. Este texto ha sido tomado por algunos cristianos para apoyar la práctica de la confesión auricular o la remisión de pecados por parte de un sacerdote, pero nada hay en el texto que sugiera tal práctica.

Además, el perdón al que Jesús se refiere aquí debe ser definido en su contexto. Después de su resurrección, Jesús aparece a sus discípulos y les dice:

---

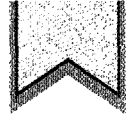
Jesús no autorizó a la iglesia a perdonar pecados como tales, sino a proclamar el mensaje del perdón *de Dios* al mundo.

---

“Como me envió el Padre, así también yo os envío” (Juan 20:21). Entonces los faculta con el Espíritu Santo, comisionándolos para salir al mundo con el fin de perdonar, o no perdonar, pecados: “A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos” (20:23, RVR 60). Lucas registra una declaración similar de

Jesús en el mismo contexto: “Y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (24:47). Esta declaración añade una percepción adicional al significado de Juan 20:21-23. Sugiere que Jesús no autorizó a la iglesia a perdonar pecados como tales, sino a proclamar el mensaje del perdón *de Dios* al mundo (así como, p. ej., en Pentecostés el evangelio del perdón fue proclamado por Pedro; Hech. 2:38). La iglesia tiene la responsabilidad de proclamar el perdón a los que responden al evangelio, aceptándolos en la confraternidad de creyentes. Por otra parte, la iglesia es comisionada a llevar el mensaje del juicio a los que rechazan el llamado al arrepentimiento, por haber escogido permanecer en su condición pecaminosa.

*Ranko Stefanovic*



## ¿Permitió Jesús el divorcio y nuevo matrimonio?

*“Yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera”.* **Mateo 19:9.**

De acuerdo con este texto, Jesús parece rechazar toda forma de nuevo matrimonio posterior a un divorcio. Al considerar pasajes de los Evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), debe leerse un texto en su contexto inmediato y también compararlo con los textos paralelos en los otros dos.

**Dureza del corazón** – El contexto de Mateo 19:1-10 es muy rico. Un aspecto que sobresale específicamente es la cuestión de la dureza de los corazones, introducida por Jesús mismo en el versículo 8. Los fariseos muestran clara evidencia de tener corazones duros, porque buscan razones que les permitan salir del matrimonio. Pero aun los discípulos de Jesús tienen severas dificultades en aceptar la enseñanza de Jesús respecto al matrimonio. Sugieren permanecer soltero y no casarse si el matrimonio es indisoluble (vers. 10). También ellos no pueden pensar en el matrimonio en otros términos que la posibilidad de divorcio. La dureza de sus corazones se pone de manifiesto poco después cuando encuentran a los niños llevados a Jesús para ser bendecidos, y ellos los reprenden (vers. 13).

Para los ricos, como el joven dirigente rico, es difícil entrar en el reino de Dios por la dureza de los corazones (Mat. 19:21-23). La pregunta de Pedro acerca de la recompensa por seguir a Jesús puede señalar la dureza del corazón (vers. 27). En la parábola de los obreros de la viña (20:1-16), los que trabajaron todo el día no están contentos con la generosidad del dueño de la viña. Tienen una visión equivocada y un corazón duro.

La dureza de los corazones aparece ya en Mateo 18. Los discípulos han sido amonestados a no despreciar a los pequeños (vers. 6, 10), lo que puede incluir a los vulnerables de la sociedad, especialmente las mujeres. El capítulo 18 concluye con la advertencia de que el Padre celestial entregará en manos de los verdugos a los que no perdonen de todo corazón a sus hermanos (vers. 34, 35). El siervo no perdonador es un ejemplo por excelencia de una persona con corazón duro, y es interesante que este motivo sea desarrollado en el siguiente pasaje que trata sobre el divorcio y nuevo matrimonio. En vez de perdonar a sus cónyuges, hay personas, como los

fariseos, que únicamente buscan excusas y posibilidades para salir de su matrimonio y dejar a su pareja.

**Jesús y los fariseos** – La conversación entre Jesús y los fariseos comenzó con los fariseos preguntándole acerca de las razones para divorciarse. Tal vez querían arrastrar a Jesús en la controversia entre la escuela rabínica más liberal de Hillel, según la cual el hombre podía divorciarse de su mujer por cualquier causa, y la escuela más conservadora de Shamai, que enseñaba que el divorcio solo era permitido en razón de adulterio. Quizás hasta esperaban que Jesús aludiera al caso de Herodes, que se casó con Herodías, lo cual haría de Herodes su enemigo (Mat. 14:3, 4). Este era un asunto altamente político y le había costado la vida a Juan el Bautista.

Una palabra importante en Mateo 19:3 es ἀπολύω [*apolúō*], que en este contexto significa “repudiar” o “divorciar”. Es usada dos veces por los fariseos (vers. 3, 7) y dos veces por Jesús (vers. 8, 9). Sin embargo, Jesús la empleó solo en su segunda respuesta. En su primera respuesta usó el término χωρίζω [*jōrízō*], “separar, dividir”, para expresar el concepto de divorcio (vers. 6). Jesús claramente dice “No” al divorcio. En el versículo 6 no se apunta excepción alguna; en el versículo 9 se menciona una única posible excepción.

**Criterio de Jesús sobre el matrimonio** – Comenzando con el versículo 4 de Mateo 19, Jesús contesta la pregunta de los fariseos. Desarrolla la perspectiva de Dios sobre el matrimonio, una institución que, junto con el resto de la creación, era buena en gran manera. La primera respuesta de Jesús a los fariseos (vers. 4-6) comienza con una pregunta: “¿No habéis leído que el que *los* hizo al principio, hombre y mujer los hizo?” Esta pregunta se refiere a dos textos del AT (Gén. 1:27; 5:2). Luego le sigue la declaración de que “el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una carne” (Mat. 19:5). Al comienzo del versículo 6 se repite el pensamiento previo: “Así que no son ya más dos, sino una sola carne”. Y el texto concluye con un imperativo: “Por tanto, lo que Dios juntó no lo separe el hombre”. De este modo escuchamos dos veces acerca de “dos” humanos que han

“El que dio a Eva como compañera para Adán realizó su primer milagro en una fiesta de bodas. En la sala donde los amigos y parientes se regocijaban, Cristo comenzó su ministerio público. Con su presencia sancionó el matrimonio, reconociéndolo como una institución que él mismo había fundado. Había dispuesto que hombres y mujeres se unieran en el santo lazo del matrimonio para erigir familias cuyos miembros, coronados de honor, pudieran ser reconocidos como miembros de la familia celestial” (MC 275).



llegado a ser “uno” (Mat. 19:5b y 6a). ¿Da Jesús razones para el divorcio? No, el orden de la creación no admite el divorcio por ninguna razón.

Mateo 19:5 comienza con la frase “y dijo”, refiriéndose a Dios. La más elevada autoridad posible, Dios mismo, ha ordenado que el hombre deje a sus padres y, junto con su esposa, forme una nueva unión. La frase “una sola carne” apunta de un modo especial a la unión física de los esposos. Sin embargo, el término “carne” abarca la personalidad entera y no puede limitarse solo a la esfera física. Por eso el adulterio es tan dramático. Fractura la maravillosa unión entre el esposo y la esposa.

“Una” enfatiza unión y unidad. Dos seres, un hombre y una mujer, llegan a ser uno. Al hacer esta declaración Jesús rechaza la homosexualidad así como también la poligamia. Dejar a los padres, vivir juntos y llegar a ser una sola carne son acciones humanas que, de un modo encubierto, expresan la unión del hombre y la mujer realizada por Dios. Cada matrimonio legítimo es una unión hecha por Dios. Por tanto, no se nos permite divorciarnos de nuestro cónyuge. Jesús asume claramente una posición contraria al divorcio.

**La cuestión del divorcio** – Los fariseos respondieron a Jesús preguntándole por qué Moisés les indicó dar una carta de divorcio si el divorcio no es permitido. Al referirse a Deuteronomio 24:1 pudieron haber deseado contrarrestar Génesis 1 y 2 para apoyar una práctica laxa del divorcio. Pero Jesús explica de qué manera los pasajes bíblicos se relacionan el uno con el otro. En Mateo 19:9 escuchamos su conclusión final: con el divorcio, los seres humanos destruyen la obra de Dios.

Los fariseos alegan que Moisés “mandó” (ἐνετείλατο [*enetéilato*]) dar a la mujer una carta de divorcio si ella ha cometido alguna indecencia. Jesús es mucho más preciso: Moisés “permitió” (ἐπέτρεπεν [*epétrēpsen*]) el divorcio pero no lo ordenó: “...pero al principio no fue así”. El divorcio no es parte del plan original de Dios.

En el versículo 6 Jesús rechaza categóricamente el divorcio. En el versículo 9 añade que si alguien se divorcia en contra del claro testimonio de la Escritura, él o ella no es libre. En Mateo 5:32 una mujer divorciada que se casa nuevamente, excepto por adulterio de su esposo, comete adulterio; obviamente, aún se la considera casada. En Mateo 19:9 un esposo que se casa con otra mujer comete adulterio; si la cláusula de excepción no es aplicable, él todavía está casado. De acuerdo con Marcos 10:12, el divorcio era iniciado no solo por el hombre sino también por la mujer.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Mateo 19:9 admite el divorcio por una sola razón. Esta es πορνεία [*pornéia*]: “inmoralidad sexual”. Pero aun en tal caso el contexto nos insta a perdonar a nuestro cónyuge y deponer la dureza de nuestro corazón. Los diversos aspectos de *pornéia* incluyen prostitución, relaciones sexuales premaritales, adulterio, incesto y homosexualidad; en suma, todas las relaciones sexuales fuera del matrimonio.

La pregunta que permanece es si la cláusula de excepción se refiere solo al divorcio o alcanza también al nuevo matrimonio.

- (1) “Cualquiera que repudia a su mujer,  
*salvo por causa de **pornéia**,*  
(2) y se casa con otra,
- } adúltera” (Mat. 19:9).

(1) Divorciarse del cónyuge y volver a casarse es adulterio. Por tanto, puede darse por sentado que la cláusula de excepción que se halla entre (1) y (2) se refiere al nuevo matrimonio posterior al divorcio. La cláusula de excepción tendría poco sentido si el cónyuge que no estuvo involucrado en *pornéia* no tuviera el derecho a volver a casarse. Un divorcio legítimo autoriza un legítimo nuevo casamiento. Siendo que en la época de Jesús, así como durante los tiempos del AT, estaba permitido volver a casarse después de un divorcio, se esperaría una situación similar en el NT. De no ser así, el NT habría necesitado afirmar claramente que había sido establecido un nuevo orden.

Si bien con su cláusula de excepción Jesús admite el divorcio y nuevo matrimonio en un caso específico, el punto focal de su mensaje es la permanencia del matrimonio.

**Implicancias para hoy** – Cuando Dios instituyó el matrimonio, se lo entendió como una unión de por vida entre un hombre y una mujer, en la cual los dos se complementarían mutuamente y contribuirían recíprocamente al bienestar del otro.

Jesús reforzó la permanencia del matrimonio. El divorcio destruye lo que Dios ha juntado y es contrario a la voluntad de Dios. En el caso de que el

divorcio ocurra de cualquier manera —excepto por *pornéia*—, bíblicamente solo queda la posibilidad de permanecer soltero o de reconciliarse con el cónyuge. La persona que se divorcia por cualquier otra razón que no sea fornicación y vuelve a casarse, comete adulterio y viola las leyes de Dios. Esto también es cierto para el que se casa con una persona divorciada, si esa persona no se divorció por motivo de *pornéia* cometida por el cónyuge.

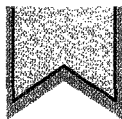
La única razón por la cual un miembro de iglesia puede divorciarse de su cónyuge es fornicación. Si un cónyuge comete fornicación, el otro cónyuge que no se ha involucrado en tal acto puede obtener el divorcio. No obstante, aun en este caso el ideal es la reconciliación. Si la reconciliación no es posible, el cónyuge que no ha caído en efectiva fornicación puede volver a casarse.

Cuando un matrimonio se rompe, también la iglesia siempre se ve afectada. Por ende, la iglesia debe aplicar atención preventiva y debe reaccionar de manera equilibrada y bíblica. No reaccionar en absoluto puede ser irresponsable. La meta de la iglesia al involucrarse debe ser el de ayudar, favorecer la sanidad y asistir a los que de otro modo podrían extraviarse. En algunos casos, esto puede incluir disciplina eclesiástica y retirar a una persona de la lista de miembros de iglesia. Por otra parte, la iglesia no puede estigmatizar para siempre a quienes han cometido un pecado sexual. Al seguir a Dios, la iglesia ni considera el pecado livianamente ni rehúsa perdonar y otorgar otra oportunidad a los que han errado el camino.

“Una mujer puede estar legalmente divorciada de su esposo por las leyes del país y sin embargo no estar divorciada a la vista de Dios ni según la ley superior. Solo un pecado, que es el adulterio, puede colocar al esposo o a la esposa en situación de verse libre del voto matrimonial a la vista de Dios. Aunque las leyes del país puedan conceder un divorcio, los cónyuges siguen siendo marido y mujer a la luz de la Biblia y de acuerdo con las leyes de Dios” (HC 31.3).

Todos los creyentes son llamados a despojarse de la dureza de corazón, a ocuparse de sus matrimonios, a conceder perdón y nuevos comienzos, y a convertirse en un ejemplo de lo que significa un matrimonio cristiano. Donde las condiciones son malsanas, la solución cristiana es cambiar esas condiciones, no de pareja. Aun en casos que parecen ser irremediables, hemos de recordar que el Señor que resucitó de los muertos también puede resucitar nuestros matrimonios a una nueva vida.

*Ekkehardt Müller*



## ¿Ya han ocurrido las señales en el sol, la luna y las estrellas?

*“Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas”.*

**Mateo 24:29.**

Para entender este versículo será de ayuda considerar en detalle la estructura más amplia del capítulo y así poder identificar el período de tribulación después del cual aparecerán estas señales. El discurso de Jesús comienza con su predicción de la destrucción del templo (vers. 1, 2), lo que impulsó a los discípulos a preguntar cuándo sucedería todo eso. A los discípulos, que pronto habrían de ser sorprendidos por la muerte de Cristo, la extensa respuesta que dio Jesús debe haberles parecido más bien misteriosa. De hecho, después de la resurrección le preguntaron: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hech. 1:6). Al contestarles, Jesús dejó en claro que no debemos esperar que Dios nos provea un *cronograma* de los eventos futuros (Hech. 1:7). Los intentos de encontrar tal cronograma profético en Mateo 24 han complicado la interpretación de este capítulo. En realidad, el discurso de Jesús tiene simplemente dos principales puntos focales: la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo.

**Estructura de Mateo 24** – La predicción de la destrucción de Jerusalén con su templo fue hecha siglos antes por Daniel, cuya profecía Jesús nos instó a leer y entender (Mat. 24:15; cf. Dan. 9:26). Se ve que los discípulos, después de escuchar a Jesús decir que el templo sería destruido, pensaron que ese acontecimiento señalaría el fin del tiempo. Pero, porque los días finales de la historia de la Tierra estaban lejos en el futuro, los discípulos estaban inadvertidamente formulando dos preguntas separadas: (1) “¿Cuándo serán estas cosas?” (esto es, la destrucción del templo) y (2) “¿Qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?” (vers. 3).

Un cuidadoso estudio de la respuesta de Jesús muestra que tiene dos partes principales, las cuales se corresponden con estas dos preguntas.<sup>1</sup> Esta

1. Ver además en esta obra el artículo de Richard Davidson sobre Mateo 24:34.

estructura es evidente a partir de la repetición de eventos en dos momentos diferentes de su discurso, incluyendo la aparición de falsos Cristos (vers. 5, 23, 24) y falsos profetas (vers. 11, 24), tribulación (vers. 9, 21) y diversos cataclismos en la naturaleza (vers. 7, 29). Además, en la primera parte de su discurso, Jesús nos advierte que aún no es el “fin” (vers. 6), que es solamente el “principio de dolores” (vers. 8). La analogía con el parto por sí misma puede sugerir dos períodos de tiempo diferentes. Así como las falsas contracciones de labor de parto resultan menos significativas en comparación con las finales que preceden realmente al parto, así los acontecimientos conectados con la destrucción de Jerusalén prefiguran apenas tenuemente los eventos del tiempo del fin.

Cada una de las dos partes del discurso culmina con un período de juicio con acontecimientos altamente significativos. La primera parte culmina con la “abominación desoladora”, que los creyentes han de reconocer como la señal para huir de Jerusalén y así escapar de la inminente destrucción de la ciudad (vers. 15-20; cf. Luc. 21:20). La segunda parte, marcada por el fin de la “gran tribulación”, culmina con presagios en el sol, la luna y las estrellas, los cuales los creyentes reconocerán como la señal de que “el juicio final ya ha comenzado” y velarán y se prepararán para la venida del Hijo del hombre (vers. 29-31).<sup>2</sup>

**Gran tribulación** – La naturaleza de la gran tribulación y los fenómenos cósmicos que le suceden contrasta agudamente con las descripciones más generalizadas de la parte inicial del discurso. Allí Jesús advierte a sus seguidores de que sufrirán tribulación y persecución, y que, como resultado, muchos tropezarán (vers. 9, 10). Más adelante, sin embargo, Jesús se refiere a una “gran tribulación” cual nunca hubo anteriormente. En realidad, aquellos días serán tan severos que serán acortados por causa de los escogidos (vers. 21, 22).<sup>3</sup> Ambas referencias a la tribulación entrañan la persecución de los que permanecen fieles a Jesús. La segunda referencia a la tribulación, que aparece en la segunda parte del discurso, no debe ser confundida con el tiempo de la ira de Dios cuando sean derramadas las siete plagas finales, identificado en el libro de Apocalipsis como el juicio de Dios sobre los impíos.<sup>4</sup> El NT

2. Richard M. Davidson, “The Second Advent and the Fullness of Time” [La segunda venida y la plenitud del tiempo], *Ministry* [Ministerio] 73 (junio-julio 2000):45. [Existe una versión castellana levemente reducida: “El advenimiento y el cumplimiento del tiempo”, *Ministerio Adventista* 288 (Marzo-abril 2001):18-23.]
3. Cf. *ibid.* del inglés, página 47, nota 25 [p. 23 en castellano], que sugiere, en armonía con Mateo 24:29/Marcos 13:24, que estas señales aparecen *después* de la tribulación, la cual cesó “alrededor de 1750” (cf. Mar. 13:19, 20).
4. La gran tribulación y los fenómenos cósmicos predichos por Jesús y las descripciones

casi siempre usa el término “tribulación” para referirse a la persecución del pueblo de Dios por parte de autoridades y poderes humanos, y éste es claramente su significado en Mateo 24.

La primera mención a la tribulación parece referirse a la severa persecución de los cristianos fieles a manos de los emperadores romanos paganos desde el siglo I hasta el IV (cf. Apoc. 1:9; 2:9, 10). Pero esa tribulación fue esporádica y más limitada en espacio y tiempo comparada con la persecución prolongada y sistemática de los fieles creyentes durante el período de 1.260 años desde el 538 d.C. hasta el 1798 (Dan. 7:25; Apoc. 12:6, 14), que fue posible por la adquisición de la Iglesia del poder imperial. Este segundo período de persecución, llamado aquí la “gran tribulación”, fue acortado por la neutralización del poder perseguidor del papado durante la Revolución Francesa y el establecimiento de la separación Iglesia-Estado en Estados Unidos en el siglo XVIII (Apoc. 13:3, 11). Siendo que esta “gran tribulación” es acortada por la intervención providencial de Dios (cf. Mar. 13:20), no puede referirse a las plagas-juicios sobre los impíos durante el tiempo de angustia, sino que debe referirse a la tribulación y persecución del pueblo fiel de Dios por parte de poderes terrenales.

**Presagios en el sol, la luna y las estrellas** – Es después de la gran tribulación (Mat. 24:29/Mar. 13:24) que aparecen los fenómenos cósmicos y comienza el tiempo de velar por la venida del Hijo del hombre (Mat.

“Cristo declaró que al final de la gran persecución papal el sol se oscurecería y la luna no daría su luz. Luego las estrellas caerían del cielo” (DTG 585).

24:42-44). En vista de la conexión de estos presagios en el sol, la luna y las estrellas con el fin de la gran tribulación, debemos buscarlos hacia el fin del siglo XVIII. También es importante advertir que la *secuencia* sol-luna-estrellas es la misma dondequiera estos fenómenos son mencionados en el NT

(Mat. 24:29; Mar. 13:24; Luc. 21:25; Apoc. 6:12, 13). Esta secuencia estable sugiere que es de esperarse un cumplimiento específico antes que uno más general.

En vista del tiempo y la secuencia de estos fenómenos, el así llamado “Día Oscuro” del 19 de mayo de 1780, cuando se necesitaron velas al mediodía

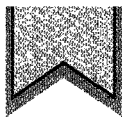
---

similares de Juan (Apoc. 6:12-14; 7:14) son bien diferentes a las referencias en el Apocalipsis a las siete postreras plagas o al “tiempo de angustia” que precede inmediatamente a la segunda venida. El período de las plagas es llamado el tiempo de “la ira de Dios” (15:1, 7; 16:1; etc.), y no debería confundirse con la furia o tribulación de inspiración satánica que no está dirigida a los impíos sino contra el pueblo de Dios (12:12-16).

y una bruma ahumada oscureció la luna, encaja bien con la descripción de Jesús de que el sol y la luna se oscurecerían. Este acontecimiento fue seguido algunas décadas más tarde por la gran lluvia de meteoritos de las Leónidas el 13 de noviembre de 1833, en cuyo transcurso se estima que podían observarse unos 60 mil aerolitos por hora, lo que dio origen a la nueva ciencia de la astronomía meteórica.<sup>5</sup> Estos fenómenos naturales, que abarcan un breve período desde fines del siglo XVIII hasta la primera parte del siglo XIX, permanecen inigualados en América del Norte en concepto de impacto religioso, intensidad y visibilidad.<sup>6</sup> En consideración a su significación, secuencia y tiempo, constituyen el más verosímil cumplimiento de la profecía de Jesús en Mateo 24. Aunque hay alguna indicación de que señales similares pueden preceder inmediatamente a la segunda venida,<sup>7</sup> los años transcurridos desde el cumplimiento de la profecía acerca del sol, la luna y las estrellas hacen que la advertencia con la cual Jesús concluye esta parte del discurso sea mucho más relevante: “Por tanto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis” (24:44).

*Clinton Wahlen*

5. En relación con el Día Oscuro, ver Joseph Dow, *History of Hampton* [Historia de Hampton], online: [http://www.hampton.lib.nh.us/hampton/history/dow/chap12/dow12\\_14.htm](http://www.hampton.lib.nh.us/hampton/history/dow/chap12/dow12_14.htm), mientras que la información sobre meteoros y lluvias de meteoros fue tomada de la revista *Astronomy* [Astronomía], online: <http://www.astronomy.com/en/sitecore/content/Home/News-Observing/Intro%20Sky/Discover%20the%20Solar%20System/2010/04/Meteors%20and%20meteor%20showers.aspx>; ambos accesos del 2 de febrero de 2009 [sitios web actualizados para esta traducción].
6. C. Mervyn Maxwell dice: “Acontecieron [las señales de Mat. 24:29] donde vivía gente que podía comprenderlas adecuadamente. Estimularon una profunda reflexión. Desempeñaron un papel destacado al alertar a los que tenían ‘oídos para oír’ en cuanto al comienzo del juicio final y la llegada del fin del tiempo” (*Apocalipsis: sus revelaciones* [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991], p. 214).
7. Ver Joel 3:15 y 16 (cf. 2:10); Tim Poirier, “The End of a Sign, or a Sign of the End?” [¿El fin de una señal, o una señal del fin?], *Adventist Review* [Revista Adventista], 13 de noviembre de 2008, p. 21.



## ¿Qué quiso decir Jesús con “esta generación”?

*“De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”*. Mateo 24:34.

Mateo 24:34 ha sido considerado uno de los pasajes más difíciles del NT. Tan es así que C. S. Lewis lo denominó “el versículo más embarazoso de la Biblia”.<sup>1</sup> Este versículo ha sido citado frecuentemente por judíos, musulmanes y agnósticos como uno de los principales argumentos contra Cristo, el cristianismo y el NT. Si Jesús predijo que volvería en su generación, como muchos han interpretado que enseña Mateo 24:34, entonces su predicción claramente falló, y la veracidad de sus pretensiones mesiánicas, del cristianismo en general y de las Escrituras del NT es puesta en duda. ¿Predijo erróneamente Jesús que su segunda venida sucedería en el siglo I?

Muchos adventistas del siglo XIX visualizaron este pasaje como apareciendo en el contexto de las señales de la segunda venida de Cristo, en los versículos 27-51, y lo interpretaron como una promesa de que Cristo seguramente vendría dentro del curso de la vida de los que fueron testigos de las señales cósmicas conectadas con el Gran Despertar de la segunda venida en el último tramo del siglo XVIII y la primera parte del siglo XIX. El transcurso del tiempo y la muerte de los testigos oculares de estas señales causaron desilusión a muchos en los albores del movimiento adventista del séptimo día. El interrogante permanece hasta hoy: ¿Ha fallado la profecía de Mateo 24:34?

**Significado de “estas cosas”** – La llave para desentrañar el significado de Mateo 24:34, y de todo el capítulo, se halla en el esquema de palabras usadas en el contexto histórico de los versículos 1-3. En el versículo 1 los discípulos le señalan a Jesús los magníficos edificios del templo de Jerusalén, y, en el versículo 2, Jesús responde: “¿Veis todo esto [gr. τὰυτα (*táuta*)]? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada”. En este versículo la palabra griega *táuta*, traducida “estas cosas” en otras versiones, se refiere claramente al templo de Jerusalén en el contexto de su inminente destrucción. Luego en el versículo 3, cuando Jesús se sienta en el Monte de los Olivos y contempla el templo, los discípulos se le acercan en privado y le

1. C. S. Lewis, “The World’s Last Night” [La última noche del mundo], *The Essential C. S. Lewis* [El esencial C. S. Lewis], Lyle W. Dorsett, ed. (Nueva York, NY: Touchstone, Simon and Schuster, 1996), p. 385.



preguntan: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas [*táuta*] y qué señal habrá de tu venida [*παρουσίας* (*parusías*)] y del fin [*συντελείας* (*synteleías*)] del siglo?”

Notemos que los discípulos hacen dos preguntas básicas: (1) En relación con *táuta* (“estas cosas”), que por el contexto del versículo previo se refiere claramente a la destrucción del templo de Jerusalén; y (2) en relación con la señal de la *parusía* (“venida”) y de la *synteleía* (“fin”) del siglo. En otros pasajes de Mateo estos términos siempre se refieren a la segunda venida de Cristo.<sup>2</sup> Los discípulos, con su borrosa comprensión de la misión mesiánica de Jesús, quizá no distinguieron en sus mentes entre estos dos eventos, pero es evidente que Jesús, basado en la terminología que él y los discípulos habían usado, traza una cuidadosa distinción en su discurso de los Olivos. A lo largo de Mateo 24 el término *táuta* consecuentemente se refiere a eventos conectados con la destrucción de Jerusalén, y *parusía* y *synteleía* se refieren a eventos conectados con la segunda venida de Cristo.<sup>3</sup>

**“Estas cosas”: una referencia a la generación de Cristo** – A la luz del esquema que se sigue a lo largo del capítulo, estamos preparados para observar más de cerca el versículo 34: “Les aseguro que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas [*táuta*] sucedan” (NVI). ¿A cuáles “cosas” se refiere? Consecuente con su uso en el resto del capítulo, se refiere a los eventos que conducen a –e incluyen– la destrucción de Jerusalén, y no a la segunda venida de Cristo.

---

En Mateo 24 “estas cosas” consecuentemente se refiere a eventos conectados con la destrucción de Jerusalén.

---

Una confirmación adicional de que el versículo 34 se refiere a la generación del siglo I d.C., y no a la generación al fin del mundo, surge del análisis de la frase completa “esta generación” (ἡ γενεὰ αὕτη [*hē genéa háutē*]). Una mirada al uso de esta frase en otros pasajes del evangelio de Mateo revela que invariablemente la frase señala a la generación contemporánea de Jesús (ver Mat. 11:16; 12:41, 42, 45; 23:36).

2. La palabra griega *parusía* (“venida”) aparece en Mateo únicamente en el cap. 24 (vers. 3, 27, 37, 39), y todas se refieren claramente a la segunda venida de Cristo en gloria. Para el uso consecuente del término *synteleía* (“fin”) en Mateo en referencia al “fin del siglo” (segunda venida de Cristo), ver Mateo 13:39, 40, 49; 28:20.

3. Para un análisis detallado del uso consecuente de la terminología en Mateo 24, ver Richard Davidson, “‘This Generation Shall Not Pass’ (Matthew 23:34): Failed Or Fulfilled Prophecy?” [‘No pasará esta generación’ (Mat. 24:34): ¿Falló o se cumplió la profecía?], *The Cosmic Battle for Planet Earth: Essays in Honor of Norman R. Gulley* [La batalla cósmica por el planeta Tierra: Ensayos en honor de Norman R. Gulley], Ronald A. G. du Preez y Jifí Moskala, eds. (Berrien Springs, MI: Old Testament Department, Seventh-day Adventist Theological Seminary, Andrews University, 2003), pp. 307–319.

Finalmente, si consideramos Mateo 24:34 en el contexto más amplio de los ayes de Jesús sobre los escribas y fariseos en el capítulo previo, hay un estrecho paralelismo con el lenguaje de la predicción de Jesús. En Mateo 23 el contexto es claramente de condenación a los dirigentes judíos por rechazar a Jesús, con el pronunciamiento de destrucción sobre el Israel nacional como entidad socio-política: “Vuestra casa os es dejada desierta” (vers. 38). En el versículo precedente aparece el paralelismo con nuestro pasaje: “De cierto os digo que todo esto [*táuta*] vendrá sobre esta generación [*ἐπὶ τὴν γενεὰν ταύτην* (*epí tén geneán táutēn*)]” (vers. 36).

**“Esta generación” y la destrucción de Jerusalén** – Si uno toma la frase “esta generación” para referirse a la generación contemporánea de Jesús, a los que él estaba hablando en el 31 d.C., y si uno presume que la

extensión de una generación en el pensamiento bíblico es de unos 40 años,<sup>4</sup> entonces la destrucción de Jerusalén (70 d.C.) ocurre exactamente en el tiempo preciso antes de “pasar” la generación de Jesús (31 d.C. + 40 años = 70 d.C.).

Señales cumplidas antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.:

**a) Falsos Mesías** – Manaem, Teudas y otros convencieron de su pretensión mesiánica a miles de seguidores (Josefo, *Guerra*, 2.17.8-10; *Antigüedades*, III.20.5.1; III.17.10.6, 7).

**b) Guerras** – En aquellos días Israel estuvo lleno de guerras y rumores de guerras, causadas en parte por las acciones fanáticas de los zelotes (Josefo, *Guerra*, 2.17).

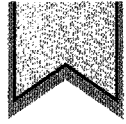
**c) Catástrofes naturales** – Una hambruna bajo Claudio (49 d.C.) mencionada en Hechos 11:28; una pestilencia en Roma, en el 65 d.C. (Tácito, *Annals* [Anales], 16:13); terremotos (Hech. 16:26; Josefo, *Guerra*, 4.4.5, 6).

**d) Persecuciones** – En ese tiempo los cristianos sufrieron repetidas persecuciones, desde el apedreamiento de Esteban hasta la terrible persecución bajo Nerón (cf. Hech. 12, 14, etc.).

En resumen, Mateo 24:34 declara que “esta generación” (es decir, la generación contemporánea con Jesús) no “pasaría” hasta que “todas estas cosas” se cumplieran: esto es, los acontecimientos que llevarían a la destrucción de Jerusalén –y que la incluyeron– en el año 70 d.C. Y siendo que el versículo 34 no se refiere a la segunda venida, ¡la profecía no *falló* sino que *se cumplió*, en el siglo I d.C., en el tiempo exacto!

*Richard M. Davidson*

4. Notar especialmente la generación del desierto en tiempos del éxodo, que desapareció de la escena en 40 años (Núm. 14:29-34; 32:11, 12; Deut. 1:34, 35). Parece probable que Jesús tomó la frase “esta mala generación” (Mat. 12:45) de su uso en Deuteronomio 1:35, donde se refiere a la generación que desapareció en 40 años, y cuya versión acortada “esta generación” probablemente también se remonta a este antecedente del AT.



## ¿Arderán los impíos eternamente en el infierno?

*“Irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.*  
**Mateo 25:46.**

Este texto usa la palabra “eterno” dos veces: la primera vez se aplica al castigo de los impíos; la segunda vez se refiere a la vida eterna de los justos. Si “vida eterna” significa una vida sin fin, ¿no debería “castigo eterno” ser también sin fin?

**Ovejas y cabritos** – Mateo 25:46 es la conclusión de la parábola o historia de Jesús sobre las ovejas y los cabritos (Mat. 25:31–46). La historia describe la segunda venida del Señor, en la cual él separa a “las naciones”<sup>1</sup> en dos grupos distintos: las ovejas y los cabritos. Las ovejas son colocadas a la derecha del Maestro, y los cabritos a la izquierda. Dos veces en el relato las ovejas son identificadas como los justos (vers. 37, 46). Los cabritos nunca son específicamente identificados, aunque ellos son un grupo claramente opuesto a las ovejas. Tanto las ovejas como los cabritos se dirigen a Jesús como Señor, y en realidad son bastante similares sus respuestas a las palabras del Señor.

Jesús se dirige primeramente a las ovejas, llamándolas benditas e invitándolas a entrar en el reino preparado para ellas desde la fundación del mundo. La razón por la cual son invitadas a entrar es que han cuidado de él en la persona de los pobres y necesitados. Los cabritos, en cambio, son llamados malditos<sup>2</sup> y son condenados “al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (vers. 41). La razón para el severo juicio sobre los cabritos es su falta de interés en los pobres y necesitados, lo que equivale –indica Jesús– a no servirlo o ayudarlo a él.

**Dos enfoques de vida** – Vemos que Jesús presenta dos destinos muy opuestos, basados en dos enfoques de vida muy diferentes en el mundo

1. Este término en el NT a menudo se refiere a los gentiles. No obstante, Mateo en este punto parece abarcar a toda la humanidad, incluyendo Israel y la Iglesia. Cf. Donald Hagner, *Matthew 14–28* [Mateo 14–28], Word Biblical Commentary [Comentario bíblico Word], t. 33b (Dallas, TX: Word Books, 1995), p. 742.
2. El vocablo griego es una forma del verbo griego καταράσθαι [*kataráomai*], que significa “maldecir”. En Mateo se usa únicamente aquí, pero también aparece en Marcos 11:21, Lucas 6:28, Romanos 12:14 y Santiago 3:9. Compárese con el concepto de ser maldito por Dios en Deuteronomio 21:23.

actual. Los que bendicen y ayudan a otros con su tiempo y recursos son encaminados a un reino eterno de gozo y bendición. Los que omiten ayudar a los que están a su alcance son inconscientes no solo de las necesidades de esos individuos “más pequeños” sino también de que obrando así están desatendiendo a Jesús mismo.<sup>3</sup> Jesús dijo que están encaminados hacia algo que Dios nunca quiso para su pueblo: castigo eterno.

**Castigo eterno** – Pero ¿qué es exactamente este “castigo eterno” al cual son mandados los cabritos? El término “castigo” que se usa aquí es *κόλασιν* [*kólasin*], una palabra bastante rara en el NT, usada solamente aquí (Mat. 25:46) y en 1 Juan 4:18. Proviene de una raíz que significa “zurrar”, “podar”, “mutilar”, “penar”, “castigar”. Contiene la idea de cercenar lo que es innecesario. Ser castigado por Dios es ser cercenado. Es una persistente enseñanza de la Escritura que los impíos serán castigados por el Omnipotente (Gén. 6-9; Eze. 18; Rom. 1; Heb. 10:29; 2 Ped. 2:9; Apoc. 20). Puede no ser esto lo que perturba tanto como la idea de un castigo que continúa por la eternidad. De modo que la palabra “eterno” es la más crucial en la frase “castigo eterno”.

El término “eterno” usado aquí es *αἰώνιος* [*aiónios*]. Su equivalente en el AT es el término hebreo *עולם* [*ólām*]. Ambos términos pueden significar “eterno, sempiterno”, “para toda la vida/mientras dura la vida”, dependiendo de qué modifican. En Éxodo 21:6 un siervo que ama a su maestro lo servirá *ólām* (para siempre = toda su vida). En Judas 7 Sodoma y Gomorra sufrieron el castigo del fuego *aiónios* (“fuego eterno”). Obviamente, Sodoma y Gomorra no están ardiendo todavía; de manera que el fuego era eterno solo en el sentido de un resultado final o permanente, no en el sentido de un fuego que todavía está ardiendo o que arderá por la eternidad.

3. Podríamos objetar que la historia nada dice de la salvación por gracia por medio de la fe aparte de las obras (Efe. 2:8, 9), y, por cierto, parece sugerir salvación por buenas obras a favor de los necesitados. Pero eso sería no comprender tanto a Jesús como a Pablo. La perspectiva bíblica de la naturaleza humana es que mostramos exteriormente en nuestra vida lo que somos interiormente (cf. Mat. 7:15-20: “por sus frutos los conoceréis”). Pablo sugiere lo mismo en Efesios 2:8-10, donde la fe es seguida por buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (cf. también Sant. 2:14-26). Es una persistente enseñanza de las Escrituras que todos somos juzgados por nuestras obras (2 Cor. 5:10; Mat. 16:27; Prov. 24:12).

Esto lleva a la cuestión de cómo es usado el término *aiónios* en Mateo. Él emplea el término “eterno” seis veces (18:8; 19:16, 29; 25:41, 46 [dos veces]). Tres veces el término está vinculado a “vida” (así, “vida eterna”) y tres veces está vinculado a “fuego” o “castigo”. La vida eterna es la recompensa de los justos e indica claramente existencia sin fin. Siendo que “fuego eterno” es el castigo de los impíos, muchos presumen que hay una existencia sin fin en un infierno que arde para siempre.

**Fuego eterno** – No obstante, un examen más minucioso del uso que hace Mateo del término “fuego” sugiere otra perspectiva. Mateo emplea la palabra “fuego” (gr. πῦρ [*pýr*]) un total de doce veces.<sup>4</sup> Casi todas estos casos están ligados a la idea de juicio. Son especialmente instructivas las metáforas agrícolas usadas por Juan el Bautista en Mateo 3:10-12 y por Jesús en la parábola del trigo y la cizaña en 13:24-30 y 36-43. En ambos casos se hace una división entre el bien y el mal. Lo bueno es preservado, mientras que lo malo es quemado con el fuego. El término “quemado” en griego es κατακαίω [*katakáio*], y significa “consumir”, “incinerar”. La paja (3:10-12) o la cizaña (13:36-43) son consumidas por un fuego que es inextinguible. Puesto que son combustibles, se consumen. Pero el fuego es eterno en sus efectos (cf. Mar. 9:42-50, con la referencia al gusano que no muere y al fuego que nunca se apaga).<sup>5</sup> Es instructivo notar con respecto a esto que Jesús no llama eternos a los impíos, sino más bien al fuego. Los impíos son consumidos por el fuego eterno (exactamente igual que la paja y la cizaña), y el efecto es castigo eterno, no *punición eterna*.

**La cuestión de la inmortalidad** – La conclusión de más arriba es sustentada por el hecho de que los justos reciben inmortalidad solo en la primera resurrección (1 Cor. 15:50-54). Por consiguiente, “vida eterna” será una vida sin fin (Apoc. 21:4), mientras que los impíos, que no tienen o reciben inmortalidad (Ecl. 9:5, 6; 2 Tes. 2:9, 10), no pueden sufrir eternamente porque son mortales. Su castigo es la muerte segunda (Apoc. 2:11; 20:6, 14; 21:8). En tanto los justos pueden esperar una vida de eterna bienaventuranza, la expectativa de los impíos es el fuego del juicio que los consumirá (Heb. 10:27).

---

Los impíos son consumidos por el fuego eterno y el efecto es castigo eterno, no *punición eterna*.

---

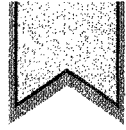
4. Mateo 3:10, 11, 12; 5:22; 7:19; 13:40, 42, 50; 17:15; 18:8, 9; 25:41.

5. La mención de Jesús al gusano que no muere y al fuego que nunca se apaga en conexión con el castigo de los impíos cita Isaías 66:24. Las dos imágenes comunican el mismo mensaje: el gusano no morirá y el fuego no se apagará hasta que el cuerpo sea completamente consumido; es decir, la destrucción de los impíos será total.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

**Resumen** – Recopilando todo esto, vemos que el castigo que reciben los impíos es algo que se acarrean ellos mismos por ignorar a los necesitados que los rodean. Esto los vincula al diablo y a sus ángeles al encaminarlos hacia el justo castigo de Dios. El castigo consistirá en destrucción por fuego, que aunque es eterno en sus efectos, no arderá para siempre porque los impíos no son inmortales (*cf.* Mal. 4:1-3).

*Tom Shepherd*



## ¿Son los judíos de hoy responsables por la muerte de Cristo?

*“Respondiendo todo el pueblo, dijo: ‘Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos’ ”. Mateo 27:25.*

A pesar del sabor judío del Evangelio de Mateo, esta declaración ha sido usada para justificar malignos sentimientos y conducta antisemitas a lo largo de la historia cristiana. Sin embargo, tomada al pie de la letra solo indica que los involucrados directamente en la crucifixión de Cristo aceptaron su responsabilidad por la muerte de Jesús. El juramento en sí no es notable. En el AT y en el NT se encuentran muchas declaraciones similares.<sup>1</sup>

**Estatus de Israel** – Pero la cuestión también abarca el estatus de Israel como nación. La ominosa aserción de Jesús de que el reino (representado por la viña en la parábola) le sería “quitado” a algunos y dado a otros (Mat. 21:43), y la predicción que hiela la sangre de que los escribas y fariseos “llenarían” la medida de culpa de sus padres al matar a los que Jesús les enviaría (23:29–36), ambas declaraciones sugieren que la inculpación por la crucifixión se carga sobre la nación entera. Además, el contexto inmediato de 27:25 yuxtapone la confesión de Judas de que ha traicionado sangre inocente (27:4) con el lavado de manos de Pilato sobre el asunto. A esto sigue inmediatamente que “todo el pueblo” acepta de buena gana la responsabilidad por la muerte de Jesús.

Por otro lado, son los dirigentes religiosos de Israel, no toda la nación, los señalados por Jesús en sus pronunciamientos de condena en el capítulo 23. Más aún, el versículo inmediatamente posterior a la así llamada “automaldición” de 27:25 subraya claramente la responsabilidad del propio Pilato. El gobernador romano ya había azotado y flagelado a Jesús. Ahora lo entrega para ser crucificado, algo que solo Pilato tenía el poder de hacer (27:26). Más adelante vemos a los fariseos, a los principales sacerdotes y a los ancianos, más que la multitud, como los verdaderos criminales (vers. 41). En realidad, son éstos de quienes se dice que llevaron a Jesús ante Pilato en primer lugar (vers. 1, 3, 6, 12) y los que incitaron a las multitudes a pedir que Jesús fuera crucificado (vers. 20; cf. 16:21).

1. Josué 2:19, 20; 2 Samuel 1:16; 1 Reyes 2:31–33; Jeremías 26:8, 9 (pronunciado también por “todo el pueblo”), 12, 15; Ezequiel 18:13; 33:4–6; Hechos 18:6.

**Salvación de los judíos como individuos** – En tanto que con el rechazo del Mesías, Israel como nación perdió su privilegio de ser la representante de Dios aquí en la Tierra, los judíos individualmente fueron atraídos por Jesús y lo siguieron. De acuerdo con Mateo, las multitudes se

“No obstante la terrible sentencia pronunciada sobre los judíos como nación en ocasión de su rechazamiento de Jesús de Nazaret, de siglo en siglo han vivido muchos judíos nobles y temerosos de Dios, tanto hombres como mujeres, que sufrieron en silencio. Dios consoló sus corazones en la aflicción, y contempló con piedad su terrible suerte. Oyó las agonizantes oraciones de quienes lo buscaban con todo corazón en procura de un correcto entendimiento de su Palabra. Algunos aprendieron a ver en el humilde Nazareno, a quien sus padres rechazaron y crucificaron, al verdadero Mesías de Israel. Al percibir el significado de las profecías familiares por tanto tiempo oscurecidas por la tradición y la mala interpretación, sus corazones se llenaron de gratitud hacia Dios por el indecible don que otorga él a todo ser humano que escoge aceptar a Cristo como Salvador personal” (*HAp* 313).

agolpaban alrededor de Jesús y lo seguían en sus viajes por todo Israel (4:25; 8:1; 14:13; 19:2; 20:29). Se admiraban de su enseñanza (7:28) y se maravillaban de su poder para sanar (9:8, 33, 34; 15:31). Cuando Jesús entró en Jerusalén, lo aclamaron con alabanzas (21:8, 9, 11), hasta hacer que los dirigentes tuvieran temor de arrestarlo abiertamente (21:46; 26:5). Solo como resultado de la influencia de los dirigentes judíos la gente cambió de actitud (27:20).

Aun la referencia de Mateo a “todo el pueblo” (27:25) no se refiere a la nación entera.<sup>2</sup> Israel se dividió como resultado del ministerio de Jesús. Encontramos esta división descrita claramente por Mateo de tres maneras: (1) Las sinagogas en Israel se alternan entre las que son recep-

tivas a Jesús (4:23; 9:35; 13:54) y las que se oponen a él (12:9-14; 13:54-57; cf. 23:34). (2) La otra parábola acerca de una viña en Mateo 21 describe al pueblo de Israel en los términos de dos “hijos” muy diferentes. Representan dos actitudes opuestas hacia Jesús (21:28-32). (3) La misma Jerusalén está dividida (p. ej., 20:18; 21:9-11). La implicancia es que, como resultado, la ciudad no permanecería en pie (12:25). La referencia a la quema de la ciudad de los que rehúsan asistir a la boda del hijo del rey hace que la inferencia sea aún más fuerte (22:7). Finalmente, Jesús llora sobre Jerusalén porque su pueblo fue renuente a ser atraído a Jesús y a aceptarlo como el Mesías (23:37). Jesús pronuncia una condena sobre la ciudad y el templo (“vuestra casa”) como resultado de su conocimiento de que allí sería condenado, flagelado y llevado para ser crucificado. Así como el derramamiento de sangre inocente contribuyó a la destrucción de la ciudad por parte de Babilonia, así sucederá ahora en su destrucción por parte de Roma.

2. La palabra griega para “pueblo” (λαός [*laós*]) es usada en Mateo de diversas formas y nunca significa claramente los judíos como un todo.



**“Todo el pueblo”** – En armonía con el contexto inmediato del capítulo y el contexto más amplio del libro, la forma más natural de entender “todo el pueblo” en Mateo 27:25 es como una referencia a los que estaban presentes en el momento y gritaban pidiendo la crucifixión de Jesús. Obviamente, la nación entera no estaba apretujada en la plaza de la ciudad ese día. A lo sumo, “todo el pueblo” se refiere a los que vivían en Jerusalén, junto con los que acudieron a la Pascua ese año y sus familiares más inmediatos. De hecho, son primordialmente éstos los que sufrirían las calamidades mencionadas en 24:15-19, cuando los ejércitos romanos sitiaron Jerusalén y finalmente la destruyesen. La predicción de Jesús de este trágico acontecimiento en Mateo 23:38 y 39 alude al Salmo 118:26. La exclamación “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” [21:9] parece haber sido entendido en ese tiempo como una referencia al reino mesiánico venidero. Al citar la Escritura, Jesús apuntó a su futura segunda venida, cuando los papeles se invertirán y los dirigentes religiosos asentirán y admitirán su mesiazgo (cf. Mat. 26:64). Entonces Jesús ejecutará juicio sobre los que ahora lo juzgan. Así como en Mateo 24, que precede a estos versículos, el juicio sobre Jerusalén y el juicio al fin del mundo están entremezclados. Haciendo eco a estas palabras de Jesús, Juan ve a “los que lo traspasaron” entre los que estarán presentes cuando Jesús regrese en las nubes (Apoc. 1:7). El juicio, entonces, cae sobre los judíos que rechazaron a Jesús. Su condenación ya es anunciada por Jesús, pero su realización no ocurrirá hasta que él retorne en gloria. “Entonces los que pidieron: ‘Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos’, recibirán la respuesta a su petición” (DA 689).

---

“Quienes viven en la actualidad no son responsables por los actos de los que crucificaron al Hijo de Dios” (RH, 11 de abril de 1893).

---

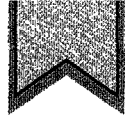
**Salvación abierta a todos** – Mateo deja en claro que, después de la resurrección, la salvación debe ser proclamada no solo a los judíos sino también ahora a todas las naciones (Mat. 28:19). De acuerdo con Hechos, miles de judíos se arrepintieron de su participación en la crucifixión, se convirtieron a Jesús y recibieron el perdón (Hech. 2:36-41; 4:4), incluso muchos sacerdotes (6:7). Dios no hace acepción de personas o naciones. La salvación está abierta a todos (Hech. 10:34, 35; Rom. 2:11; 10:12, 13; Gál. 3:28, 29). En tanto que los judíos a lo largo de la historia no son responsables de llevar a Cristo a la muerte, ellos, como cualquier otro ser humano, darán cuenta por rechazarlo como su Salvador (Mat. 10:32-34). Por otra parte, los judíos que ahora aceptan a Jesús como el Mesías pueden ser reincorporados en el verdadero Israel de Dios (Rom. 11:23-26; Gál. 6:15, 16).

*Clinton Wahlen*

# INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

## Milagros de Jesús

<b>Curación de dolencias físicas</b>	<b>Mateo</b>	<b>Marcos</b>	<b>Lucas</b>	<b>Juan</b>
Un leproso	8:2, 3	1:40-42	5:12, 13	
El siervo del centurión	8:5-13		7:1-10	
La suegra de Pedro	8:14, 15	1:30, 31	4:38, 39	
Dos endemoniados gadareños	8:28-34	5:1-15	8:28-35	
Un hombre paralítico	9:2-7	2:3-12	5:18-25	
La mujer con flujo de sangre	9:20-22	5:25-29	8:43-48	
Dos hombres ciegos	9:27-31			
Un hombre mudo y endemoniado	9:32, 33		11:14	
El hombre con la mano seca	12:10-13	3:1-5	6:6-10	
Un ciego, mudo y endemoniado	12:22			
La hija de una mujer cananea	15:21-28	7:24-30		
El muchacho con epilepsia	17:14-18	9:17-29	9:38-43	
Bartimeo y otro hombre ciego	20:29-34	10:46-52	18:35-43	
Un endemoniado en la sinagoga		1:23-26	4:33-35	
Un hombre sordomudo		7:31-37		
El ciego en Betsaida		8:22-26		
Una mujer encorvada			13:11-13	
Un hombre hidrópico			14:1-4	
Diez leprosos			17:11-19	
La oreja de Malco			22:50, 51	
El hijo de un oficial en Capernaum				4:46-54
El enfermo en el estanque de Betesda				5:1-9
El ciego de nacimiento				9:1-41
<b>Mandato sobre las fuerzas de la naturaleza</b>				
Calma la tormenta	8:23-27	4:37-41	8:22-25	
Camina sobre el agua	14:25	6:48-51		6:19-21
5.000 personas alimentadas	14:15-21	6:35-44	9:12-17	6:5-13
4.000 personas alimentadas	15:32-38	8:1-9		
Moneda en la boca de un pez	17:24-27			
La higuera estéril	21:18-22	11:12-26		
Una pesca asombrosa			5:1-11	
Agua convertida en vino				2:1-11
Otra pesca excepcional				21:1-11
<b>Resurrección de muertos</b>				
La hija de Jairo	9:18-25	5:22-42	8:41-56	
El hijo de la viuda en Naín			7:11-15	
Lázaro				11:1-44



## ¿Jesús hizo limpios todos los alimentos?

*“<sup>18</sup> Él les dijo [...] ‘¿No entendéis que nada de fuera que entra en el hombre le puede contaminar,<sup>19</sup> porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina?’ Esto decía, declarando limpios todos los alimentos”. Marcos 7:18, 19.*

Este pasaje es citado frecuentemente para probar que, en el NT, Cristo abolió la distinción entre carnes limpias e inmundas usadas como alimento. También se argumenta que las leyes de Levítico 11 concernientes a las carnes limpias e inmundas son parte del sistema ceremonial del AT y, por tanto, ya no son obligatorias para los cristianos.

**Problema de traducción** – Marcos 7:1-23 se refiere enteramente al tema de la pureza. Comienza con los fariseos y algunos escribas acusando a los discípulos de hacer caso omiso de “la tradición de los ancianos” y comer con manos inmundas (vers. 1-5). Jesús contesta estas dos acusaciones en orden (vers. 6-13 y vers. 14-23, respectivamente), dirigiéndose primero a los fariseos, después a la multitud y, finalmente, a los discípulos.

El problema con el versículo 19 se reduce a un problema de traducción. Aun las así llamadas traducciones “literales” o “palabra por palabra” ofrecen en esencia una paráfrasis de la última parte del versículo. El texto griego nada dice acerca de “declarar” limpios los alimentos. Ni hay indicación alguna de que Marcos haya insertado un comentario sobre qué quiso decir Jesús.<sup>1</sup> Más fiel al texto griego original sería una versión que tradujera la última parte del versículo de la siguiente manera: “...de tal modo purificando todos los alimentos”. Sin embargo, aun aceptando la traducción del epígrafe, en última instancia el significado del pasaje depende de la respuesta a dos preguntas: (1) ¿Qué se quiere decir con “purificando” (“haciendo/declarando ‘limpios’ todos los alimentos”)? y (2) ¿Qué se quiere decir con “alimentos”?

1. Cuando Marcos introduce sus propios comentarios, generalmente deja esto bien en claro con alguna suerte de frase distintiva (como lo hace, p. ej., en los vers. 2, 3, 11 y 34 del mismo capítulo). Considerar la última frase del versículo 19 como un comentario de Marcos fue sugerido por primera vez por Orígenes (*Com. Mat.* 11.12.36-39). La idea ha sido seguida por muchas versiones modernas, las cuales colocan el supuesto comentario entre paréntesis o simplemente fuera de las comillas para distinguirlo del precedente discurso de Jesús.

**Significado de “purificando”** – El único otro lugar donde Marcos menciona la purificación está conectado con el ritual de la purificación del leproso (1:40–44). Las controversias tempranas sobre los alimentos en Marcos no se refieren a la prohibición *bíblica* de comer carnes inmundas sino a las *tradiciones farisaicas* relacionadas con los alimentos: si son o no son obligatorias (2:13–28). De manera que también aquí el problema no concierne a las leyes bíblicas en sí mismas sino a su interpretación correcta.<sup>2</sup> Como vimos, la controversia con la cual comienza el capítulo *no* es acerca de alimentos inmundos sino de manos ritualmente contaminadas. Jesús responde insistiendo en que la Palabra de Dios debe prevalecer sobre la tradición humana. Este punto es resaltado repetidas veces en los versículos 3 al 13. Jesús lo enfatiza citando Isaías 29:13 en los versículos 6 y 7. Esto prepara el camino para su pronunciamiento sobre la pureza en el versículo 15.

La versión de Marcos de la historia (que también se encuentra en Mat. 15) contrasta lo que está *fuera*, que no puede contaminar a la persona (Mar. 7:15), con lo que está *dentro*, que sí puede contaminar (vers. 21–23). De este modo se hace especialmente claro que los lavamientos externos solo limpian la superficie y que la clase de impureza que estos lavamientos atienden es apenas a flor de piel. Por eso el versículo 2 describe las manos contaminadas como “no lavadas”, significando que no estaban físicamente sucias sino que estaban ritualmente impuras (razón por la cual los vers. 3 y 4 clasifican este lavamiento de manos con otros ritos judíos). En contraste, los versículos 20–23 enfatizan lo que está dentro de la persona, los pensamientos e intenciones del corazón (*cf.* Mat. 23:25, 26; Heb. 4:12).

**Extensión de la impureza** – Además de la *fuerza* (impureza interior *versus* impureza exterior), también es vital la *extensión* de la contaminación. El ritual del lavamiento solo atañe a “manos inmundas” (Mar. 7:2, 5), mientras que una clase de contaminación más grave afecta a la persona entera (vers. 15, 18, 20, 23). Las palabras para contaminación –κοινός [*koinós*] y, el verbo relacionado, κοινόω [*koinóō*]– son inusuales.<sup>3</sup> Ninguna de ellas es usada en la LXX para los animales inmundos de Levítico 11 y Deuteronomio 14. La palabra *koinós* normalmente se refiere a lo que es “público” o

2. La antítesis entre lo divino y lo humano se halla frecuentemente en Marcos (p. ej., 8:33; 10:9; 11:27, 30, 32; 12:14).

3. En los Evangelios, el adjetivo y las formas verbales aparecen juntas únicamente en Marcos 7. La terminología es ocasional en la literatura macabea (p. ej., 1 Mac. 1:47, 62; 4 Mac. 7:6). Especialmente significativa es la primera referencia, que por su mención separada del cerdo parece distinguir a los animales inmundos de los animales limpios que han sido ritualmente contaminados.

“común”.<sup>4</sup> Sin embargo los fariseos la usaban peyorativamente para referirse a un estado de impureza causada por el contacto con la gente común, a la que consideraban menos cuidadosa que ellos en tomar las salvaguardias apropiadas contra la contaminación ritual. Por eso el versículo 4 nos dice que algunos judíos, al volver de la plaza, no comían a menos que primero se sumergieran (la palabra es βαπτίζω [*baptízō*], de la cual se deriva el vocablo “bautizar”). Jesús rechaza esta distinción farisaica al declarar que todos los alimentos son *ritualmente* puros.<sup>5</sup>

### Significado de “alimentos”

– No deberíamos automáticamente dar por sentado que, al llamar limpios a “todos los alimentos”, se da un permiso general para comer cualquier cosa que cualquier persona pueda considerar que es un alimento. Por cierto no autoriza el canibalismo. Tampoco permite comer las carnes inmundas prohibidas por el AT. Después de todo, ¿por qué los versículos 6–13 de Marcos 7 enfatizarían tanto la obediencia a los mandamientos de Dios si los versículos 14–19 anunciaran la abolición de las leyes de Dios relativas a las carnes limpias e inmundas? En realidad, un estudio de la antigua literatura sugiere que los judíos no describían como “alimentos” cosas que consideraban inapropiadas para comer.<sup>6</sup> Por consiguiente, es improbable que la referencia a “alimentos” en el versículo 19 incluyera procedencias inmundas. Parece más razonable entenderla como un rechazo a la idea de que el alimento debiera ser considerado inmundo simplemente por proceder de orígenes no confiables (mayormente gentiles).<sup>7</sup> Tal interpretación además armoniza con el contexto más amplio, puesto que este pasaje entonces prepara prolijamente el camino para la descripción de la

En Hechos 10 y 11, la misma inquietud básica sobre la impureza ritual hace que Pedro vacile en visitar a Cornelio, un gentil. Únicamente por revelación divina adicional llegó a ser claro para los primeros cristianos que los gentiles también podían ser completamente limpiados solo por fe y recibir el Espíritu Santo. La circuncisión y los tradicionales requerimientos rituales judíos ya no eran necesarios.

4. P. ej., la LXX de Proverbios 1:14; y en 2 Macabeos 4:5; 9:21; Hechos 2:44; Judas 3.

5. La aseveración de que las inquietudes por la pureza, en relación con los alimentos ordinarios, fueron una innovación tardía, ignora importantes evidencias, no solo de las fuentes rabínicas sino también del mismo NT (p. ej., Luc. 11:38). El Pentateuco estipula que la carne limpia, proveniente de animales sacrificados impropriamente, es impura (Lev. 11:40; 17:15) y contamina a cualquiera que la coma. Prácticas aún más estrictas eran observadas por los judíos que vivían en Qumrán (ver 1-QS V.13–14; VIII.16–18). Así que no es difícil imaginar que una práctica algo más indulgente prevaleciera entre los fariseos.

6. Cuando quieren referirse a carnes inmundas, generalmente incluyen calificaciones (p. ej., Josefo, *Antigüedades*, I.4.6.9, “extraños alimentos”; 4 Mac. 1:34, “toda suerte de alimentos y todo lo que nos es prohibido bajo la Ley”).

7. Excepciones a esta regla se especifican en Hechos 15:20 y 1 Corintios 10:28 (implícitas ya en Dan. 1:8–16).

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

obra de Jesús entre los gentiles que viene inmediatamente después (7:24-8:10). También ayuda a explicar por qué los discípulos parecen incapaces de prever otro milagro de alimentación, que beneficiaría principalmente a los gentiles (8:4), y por qué Jesús reprende a los discípulos por no entender (8:17-21), advirtiéndoles específicamente acerca de “la levadura de los fariseos”.

**Resumen** – Jesús rechaza la idea de que, bajo ciertas circunstancias, aun los alimentos “limpios” puedan ser ritualmente contaminados e inapropiados para comer.

---

Jesús rechaza la idea de que, bajo ciertas circunstancias, aun los alimentos “limpios” puedan ser ritualmente contaminados e inapropiados para comer.

---

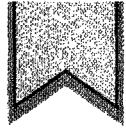
Él no abolió la distinción bíblica entre carnes limpias e inmundas. Si Jesús hubiera querido decir esto, es verdaderamente llamativo que sus palabras no hayan impactado en la fe y práctica cristianas por unos 200 años.<sup>8</sup>

La advertencia de Jesús es aplicable también hoy. Toda vez que una conformidad exterior con las formas religiosas comienza a eclipsar la importancia de la consagración interior y de la obediencia a la Palabra de Dios que surge de ella, la influencia corruptora del farisaísmo está en obra y una genuina experiencia cristiana está en riesgo.

*Clinton Wahlen*

---

8. Un breve examen del pensamiento cristiano sobre el tema de los alimentos inmundos muestra que la cuestión no parece estar resuelta antes de la mitad del siglo III. Ver la útil investigación de Jiří Moskala, *The Laws of Clean and Unclean Animal of Leviticus 11: Their Nature, Theology, and Rationale. An Intertextual Study* [Las leyes sobre animales limpios e inmundos en Levítico 11: Su naturaleza, teología y fundamentación. Un estudio intertextual], Adventist Theological Society Dissertation Series, t. 4 (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 2000), pp. 31-52.



## ¿Jesús llamó “perra” a una mujer?

“Él [Jesús] le dijo: ‘Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos’ ”.  
Marcos 7:27, BJ.

Las dificultades de los lectores con este texto conciernen al lenguaje, al parecer áspero e insensible, empleado por Jesús en su descripción de los gentiles, su aparente renuencia a ayudar a una mujer gentil necesitada y a la manera irregular en que cambió de idea.

**Jesús y la actitud judía hacia los gentiles** – La historia de la mujer sirofenicia (Mar. 7:24–30) es parte de una narración en la cual Jesús extiende su misión a los que viven en Tiro, Sidón y Decápolis (Mar. 7:24–8:10). Es parte de una sección más larga que pone de relieve los temas paralelos de la capacidad de Jesús para ofrecer “pan”, y de la dureza de corazón y falta de entendimiento de los discípulos respecto al significado de la aptitud de Jesús de “suministrar pan” (Mar. 6:30–8:21).

“Éste fue el único milagro que Jesús realizó durante ese viaje. Para ejecutar este acto fue a los confines de Tiro y Sidón. Deseaba socorrer a la mujer afligida, y al mismo tiempo dar un ejemplo de su obra de misericordia hacia un miembro de un pueblo despreciado, para beneficio de sus discípulos cuando no estuviere más con ellos. Deseaba sacarlos de su exclusividad judaica e interesarlos en el trabajo por los que no fuesen de su propio pueblo” (DTG 368).

La historia del milagro tiene diversas conexiones con el resto de este capítulo y con el siguiente: (1) En la controversia con los fariseos y escribas (Mar. 7:1–23), Jesús desafía sus creencias tradicionales acerca de *objetos* contaminados (p. ej., las manos de los discípulos; Mar. 7:1–5) al enseñar que la verdadera contaminación viene de dentro del corazón humano, no de fuera (Mar. 7:20–23); en la historia de la mujer sirofenicia, Jesús desafía los conceptos judíos de *personas* contaminadas (p. ej., los gentiles) al demostrar, por medio de la curación de la hija de la mujer, el amor y la imparcialidad de Dios hacia todas las personas (cf. Hech. 10:34, 35); (2) La perspectiva de la historia de la salvación, que denota la prioridad de Israel respecto a los gentiles (Mar. 7:27a; cf. Mat. 10:5, 6; 15:24; Rom. 1:16), es ilustrada en los dos relatos sobre alimentación: en el primero son alimentados 5.000 judíos (Mar. 6:30–44); en el segundo, 4.000 gentiles (Mar. 8:1–10); (3) La fe resuelta de la mujer sirofenicia contrasta notablemente con la renuencia e incredulidad de los dirigentes religiosos judíos

(Mar. 7:1-23; 8:11-13) así como con la actitud inflexible y la incomprensión de los discípulos (Mar. 6:52; 7:17, 18; 8:16-21). Los resultados paradójicos de la proclamación del reino, encapsulados en esta historia y su contexto narrativo, prefiguran las respuestas típicas de los judíos y los gentiles a la proclamación del reino que se hallan en el libro de Hechos.

**Propósito fundamental de la elección de Israel** – Es importante interpretar esta historia de la mujer gentil dentro del marco de la historia de la salvación. La elección soberana de Israel tenía un propósito fundamental: Dios estableció un pacto con Abraham y sus descendientes para llevar una bendición a “todas las familias de la tierra” (Gén. 12:1-3). El AT repetidamente alude a esta misión esencial de Israel (Isa. 19:19-25; 42:1, 6; 49:5, 6; 60:1-22; 61:1-11; Miq. 4:1-5:15; Zac. 8:20-23). Como el Mesías de Israel, Jesús vino a renovar y reconstituir al pueblo de Dios para que pueda finalmente cumplir su misión determinada divinamente: ser una bendición para los gentiles (Luc. 2:30-32; Juan 12:20-26).

**Jesús enseña una lección a sus discípulos** – Considerando la misión de Jesús de atraer a sí mismo al pueblo de Dios restaurado con el fin de dar cumplimiento al pacto abrahámico, sin duda su decisión de entrar en el territorio predominantemente gentil de Fenicia (Mar. 7:24) fue motivada por el deseo de enseñar a sus discípulos la lección de que él había venido a salvar tanto a judíos como a gentiles. La nación de Israel, en su orgullo y exclusivismo, había descuidado de manera ostensible su deber de llevar a cabo esta tarea divinamente asignada. El silencio inicial de Jesús hacia la mujer gentil, “no le respondió palabra” (Mat. 15:23), y su declaración concerniente a la prioridad de Israel, “deja primero que se sacien los hijos” (Mar. 7:27), colocaron el tema en primer plano.

Las palabras de Jesús, “no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos”, no debieran interpretarse como la respuesta de un Jesús rudo y maldispuesto a ayudar a una desdichada mujer gentil; por el contrario, Jesús expone enfrente de sus discípulos la típica animosidad judía hacia el mundo pagano, para beneficio de los discípulos, para que puedan tener una descripción gráfica de cómo *no* relacionarse con los paganos. En la tradición judía el término “perros” era típicamente empleada por los judíos para hablar peyorativamente de los gentiles; las referencias bíblicas a los perros (2 Sam. 16:9; Sal. 22:16; Mat. 7:6; Fil. 3:2; 2 Ped. 2:22; Apoc. 22:15) son uniformemente negativas.<sup>1</sup> Sin embargo, es posible que Jesús, al usar la forma diminutiva de la palabra “perros” (κυνάρια [kynariois]), se haya referido

1. Joel Marcus, *Mark 1-8* [Marcos 1-8], Anchor Bible 27A [Biblia El Ancla 27A] (Nueva York, NY: Doubleday, 2000), pp. 463, 464.



a las mascotas domésticas y no a los perros vagabundos que escarban en la basura.<sup>2</sup> De ese modo, el uso de *kynariois* habrá mitigado sustancialmente la rudeza de su frase.

El prejuicio judío había erigido barreras que impedían la interacción social entre judíos y gentiles; Jesús quería que esas barreras fueran derribadas, porque el amor de Dios no se limita a alguna nación o raza.

---

Jesús expone simbólicamente, enfrente de sus discípulos, la típica animosidad judía hacia el mundo pagano para que ellos pudieran tener una descripción gráfica de cómo *no* relacionarse con los paganos.

---

La respuesta de la mujer gentil a Jesús: “Es verdad, Señor, pero los cachorros, debajo de la mesa, comen las migajas que dejan caer los hijos” (Mar. 7:28, LPD), sugiere una comprensión de la historia de la salvación. Al dirigirse a Jesús con el título teológicamente rico de “Señor”, la mujer utiliza la parábola para su beneficio, preservando la caracterización de los judíos como “hijos” de Dios (Éxo. 4:22; Deut. 14:1; Isa. 1:2) y de los gentiles como “perros”. En tanto ella reconoce el privilegio de los hijos de ser alimentados en primer lugar, al mismo tiempo insiste en que los perros pueden obtener pan de las migajas que caen de la mesa. Expresado teológicamente, mientras el Mesías de Israel se esfuerza por restaurar al pueblo de Dios, las bendiciones que inicialmente son dadas a Israel también se derramarán sobre los gentiles. Mostrando una notable humildad y comprensión de la economía de la salvación, la mujer insistentemente prosigue con su petición de que su hija “gravemente atormentada por un demonio” fuera sanada. En consideración a su inquebrantable fe, Jesús expulsa al demonio, sanando a la hija a la distancia (7:29, 30).

**Conclusión** – La historia de la mujer sirofenicia revela el abarcante retrato bíblico de un Dios bondadoso y amante que procura reconciliar a judíos y gentiles malquistados por medio de la obra redentora de su Hijo, Jesucristo. Una verdadera forastera (una mujer, una gentil “impura” de entre los sirofenicios notoriamente paganos) no solo percibe la misión mundial de Jesús a favor de todas las personas, sino que además recibe, mediante su incansable fe, una notable experiencia de la misericordia de Dios.

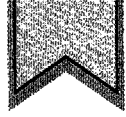
*Leo Ranzolin, h.*

2. Ver James R. Edwards, *The Gospel According to Mark* [El Evangelio según Marcos], The Pillar New Testament Commentary [Comentario del Nuevo Testamento El Pilar] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2002), pp. 219-221.

# INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

## Parábolas de Jesús

	<b>Mateo</b>	<b>Marcos</b>	<b>Lucas</b>
Lámpara debajo de un almud	5:14, 15	4:21, 22	8:16; 11:33
Casas sobre la roca y la arena	7:24-27		6:47-49
Paño nuevo en vestido viejo	9:16	2:21	5:36
Vino nuevo en odres viejos	9:17	2:22	5:37, 38
Sembrador y diferentes suelos	13:3-8	4:3-8	8:5-8
Trigo y cizaña	13:24-30		
Semilla de mostaza	13:31, 32	4:30-32	13:18, 19
Levadura	13:33		
Tesoro escondido	13:44		
Perla de gran precio	13:45, 46		
Red	13:47, 48		
Oveja perdida	18:12, 13		15:4-6
Siervo inmisericorde	18:23, 24		
Obreros de la viña	20:1-16		
Dos hijos	21:28-31		
Labradores malvados	21:33-41	12:1-9	20:9-16
Hombre sin vestido de boda	22:2-14		
Higuera como señal del verano	24:32, 33	13:28, 29	21:29-32
Diez vírgenes	25:1-13		
Diferentes talentos	25:14-30		19:12-27
Ovejas y cabritos	25:31-36		
Crecimiento de la semilla		4:26-29	
Acreedor y deudores			7:41-43
Buen samaritano			10:30-37
Amigo en necesidad			11:5-8
Rico insensato			12:16-21
Siervos vigilantes			12:35-40
Siervo fiel y siervo infiel			12:42-48
Higuera estéril			13:6-9
Lugares de honor en la fiesta de bodas			14:7-14
Gran cena y convidados renuentes			14:16-24
Cálculo del costo			14:28-33
Moneda perdida			15:8-10
Hijo pródigo			15:11-32
Mayordomo infiel			16:1-8
Hombre rico y Lázaro			16:19-31
El dueño y su siervo			17:7-10
La viuda insistente y el juez injusto			18:2-5
El fariseo y el publicano			18:10-14



## La parábola del rico y Lázaro, ¿enseña la inmortalidad del alma?

*“<sup>22</sup> Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.<sup>23</sup> En el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno”.* Lucas 16:22, 23.

Frecuentemente esta parábola es señalada como uno de los textos bíblicos que prueban la inmortalidad del alma. El hombre pobre está en el seno de Abraham, esto es, en el paraíso, y el hombre rico está sufriendo en el infierno mientras sus hermanos están todavía vivos aquí en la Tierra. Esta interpretación parece ser contraria a la enseñanza general de la Escritura de que los muertos nada saben (Ecl. 9:5).

La parábola del hombre rico y Lázaro aparece solamente en Lucas 16. Es singular en el sentido de que es la única parábola de Jesús que se refiere a eventos en el más allá; y es la única parábola que incluye un nombre propio (Lázaro). La mayor parte de Lucas 16 trata sobre el tema de la riqueza, y esta parábola tiene mucho que decir sobre ese asunto.

**Contexto de la parábola** – La primera escena de la parábola describe las situaciones sumamente diferentes en la vida de dos hombres: uno rico y uno pobre, llamado Lázaro.<sup>1</sup> El hombre rico vive suntuosamente, mientras que Lázaro está cubierto de llagas y ansía saciarse con los restos que caen de la mesa del rico; ¡hasta los perros le lamen las llagas!

Al morir, el hombre pobre es llevado al seno de Abraham, donde encuentra reposo, en tanto que el hombre rico simplemente es sepultado. Sin embargo, la escena rápidamente se desenvuelve en que el hombre rico está sufriendo tormentos en el infierno y llama al “Padre Abraham” pidiéndole que envíe a Lázaro con apenas una gota de agua para refrescar su lengua ardiente. Es la más pequeña petición de misericordia: solamente la punta del dedo mojada en agua para refrescar la lengua del hombre rico, no su cuerpo entero.

---

1. A raíz de que los nombres proporcionan especificidad y entrañan importancia, es aleccionador que el hombre rico nunca es nominado en la historia. Normalmente esperaríamos que el hombre rico fuera nominado y el mendigo quedase anónimo. La inversión de la expectativa se crige en un tema relevante de la historia.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Pero Abraham rehúsa el pedido por dos razones: (1) El hombre rico disfrutó de buenas cosas en su vida terrenal, mientras que Lázaro tuvo una vida sufrida; ahora los papeles están invertidos: Lázaro es consolado y el hombre rico es atormentado. (2) Abraham nota que una gran sima ha sido puesta entre ellos, de manera que nadie puede pasar de un lado al otro.

El hombre rico entonces suplica que Lázaro sea enviado de regreso para amonestar a sus hermanos. Abraham nuevamente rehúsa, haciendo referencia al testimonio de Moisés y los profetas. Pero el hombre rico se resiste a ser desechado y declara que si alguien se levantara de los muertos con este mensaje, entonces seguramente sus hermanos se arrepentirían y evitarían los tormentos del infierno. Abraham responde que si no prestaron atención a Moisés y a los profetas, tampoco escucharían si alguno se levantara de los muertos. Con estas palabras la parábola llega a su fin. Pero ¿qué significa todo esto?

**Enseñanza: el uso de recursos** – Como en Lucas 16 la parábola está vinculada con otras enseñanzas acerca del uso de recursos financieros, tiene mucho sentido considerar que trata sobre el mismo tema. Cuando partimos de este supuesto para analizar la enseñanza de la historia, muchos puntos de la parábola resultan claros. Primero, el hombre rico y Lázaro están en polos opuestos en relación con los recursos financieros. La parte inicial de la historia ilustra esto gráficamente. Segundo, en la parábola sus papeles se invierten en el más allá, otra vez en polos opuestos asignados: Cielo *versus* infierno. El hombre rico ilustra la enseñanza de Lucas 16:9-13: si no usas tus recursos para bendecir a otros, no puedes esperar recibir las riquezas verdaderas y un hogar en las moradas eternas. En los días de Jesús muchos pensaban que las riquezas eran una señal del favor de Dios; y la pobreza, de su desagrado. Jesús enfrentó esta teología falsa por medio de esta parábola, mostrando que la “recompensa” del rico era lo opuesto a lo esperado.

Los detalles en las parábolas deben ser interpretados cuidadosamente. La parábola del hombre rico y Lázaro contiene tres puntos claros: (1) El rico tiene la responsabilidad de ayudar a los pobres en esta vida. (2) Las Escrituras son testimonio suficiente para guiarnos al arrepentimiento y para seguir la ética bíblica. (3) No hay oportunidad para cambiar después de la muerte; recibirás la retribución que mereces.

**La muerte y la cuestión del alma** – ¿La parábola va más allá y enseña que los muertos están conscientes y reciben al morir sus recompensa eterna? Varias líneas de evidencias nos alejan de una conclusión tal:

1. En otros pasajes de los Evangelios Jesús se refiere a la muerte como un sueño del cual él despierta a las personas (Mat. 9:24; Mar. 5:39; Juan 11:11, 12; v. a. Hech. 7:60; 13:36; 1 Cor. 11:30; 15:6, 18, 20, 51; 1 Tes. 4:13-15; 2 Ped. 3:4). Esta enseñanza de la muerte como un sueño aparece no solamente en los otros Evangelios y en los escritos de Pedro y Pablo, sino también en Lucas 8:52.

2. De acuerdo con la parábola, el hombre rico, luego de morir, tenía “ojos” y “lengua”, eso es, partes corporales muy reales. Pidió que Lázaro mojara “la punta de su dedo en agua”. Este estado corporal es contrario al concepto de almas inmortales que parten del cuerpo al morir.

3. Si éste fuera un informe literal de la vida en el más allá, el Cielo y el infierno estarían lo suficientemente cerca como para sostener una conversación entre sus habitantes. Una situación no muy deseable para ambas partes.

4. Usar esta parábola para probar que los hombres reciben su retribución al morir significaría que Cristo se contradijo cuando afirmó que justos e impíos la recibirán en su segunda venida (Mat. 16:27; 25:31-46; Luc. 11:31, 32).

5. Los escritores del AT declaran enfáticamente que los muertos, justos e impíos por igual, yacen en silencio e inconscientes en la tumba hasta el día de la resurrección (ver Job 14:12; Sal. 115:17; Ecl. 9:5, 6, 10).

**Conclusión** – Estas líneas de evidencia apuntan hacia la idea de que en la parábola del hombre rico y Lázaro, Jesús simplemente usa una historia popular acerca de la vida después de la muerte como una forma gráfica de ilustrar la verdad de que el evangelio entraña una demanda sobre nuestras vidas y aun sobre nuestros recursos. El historiador judío Josefo (siglo I d.C.), en su “Discurso a los griegos concerniente al Hades”, describe el Cielo y el infierno en términos muy similares a la parábola de Lucas 16.<sup>2</sup>

---

Jesús usa una historia popular acerca de la vida después de la muerte como una forma gráfica de ilustrar la verdad de que el evangelio entraña una demanda sobre nuestras vidas y aun sobre nuestros recursos.

---

Ponemos en peligro nuestra salvación eterna al descuidar las necesidades de quienes nos rodean. No es que por ayudarlos nos salvamos, sin más bien que el cambio de corazón, el cual el evangelio produce en nosotros, necesariamente se demostrará en actos externos de generosidad y bondad.

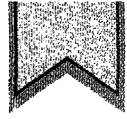
*Tom Shepherd*

2. Ver más abajo una transcripción de dicho discurso.

## Discurso de Josefo a los griegos acerca del Hades

Porque hay un descenso a esta región [el Hades], en cuya *puerta* creemos que está de pie un arcángel con una hueste; cuando los que pasan por esa *puerta* son conducidos por los ángeles asignados a las almas, no van por el mismo camino; sino que los justos son guiados a la *mano derecha*, y son dirigidos con himnos, cantados por los *ángeles* asignados a ese lugar, a la región de *luz*, en la cual simplemente han morado desde el principio del mundo [...] mientras aguardan aquel reposo y *eterna nueva vida en el Cielo*, la cual sucederá en esta región. Llamamos a este lugar *El Seno de Abraham*.

Pero en cuanto a los pecadores, son arrastrados por la fuerza a la *mano izquierda* [...] en el vecindario del mismo infierno; quienes, cuando están por eso en condición miserable, continuamente oyen el ruido de allí, y no quedan a salvo del mismo vapor caliente; pero cuando tienen una visión cercana de este espectáculo, como de una perspectiva de fuego terrible y sumamente grande, son sacudidos con una pavorosa expectativa de un juicio futuro, y efectivamente castigados de tal modo; y no solo eso, sino que cuando ven el lugar de *los padres* y de los justos, aun por este medio son castigados; porque una *sima* profunda y ancha permanece entre ellos; de manera que un hombre justo que tenga compasión de ellos no puede ser admitido, ni puede uno que es pecador, si fuere suficientemente osado como para intentarlo, pasar encima de ella (William Whiston, trad., *The Works of Josephus* [Las obras de Josefo. Peabody, MA: Hendrickson, 1987], pp. 813, 814).



## ¿El ladrón en la cruz fue al paraíso el día que murió?

*“Jesús le respondió: ‘Te lo aseguro: Hoy estarás conmigo en el paraíso’ ”. Lucas 23:43, NBE.*

La promesa de Jesús al ladrón en la cruz que se registra en Lucas 23:43 ha sido usada tradicionalmente como una importante prueba de la inmortalidad del alma; es decir, la creencia de que el espíritu o el alma de los fieles fallecidos tiene existencia consciente en el Cielo antes de la resurrección. De acuerdo con este concepto, que es compartido por la vasta mayoría de los cristianos, cuando el criminal penitente le pidió a Jesús que se acordara de él en su reino, se le aseguró que estaría en el paraíso ese mismo día.

**Puntuación del texto** – El problema depende de cómo se coloca la puntuación en la declaración de Jesús. Si se pone la coma (o los dos puntos) antes de “hoy”, como lo hace la mayoría de las traducciones, el pasaje reza: “De cierto te digo, *hoy estarás* conmigo en el paraíso”. Pero si la coma (o los dos puntos) se coloca después de “hoy”, entonces Jesús simplemente habría dicho: “De cierto *te digo hoy*, estarás conmigo en el paraíso”. ¿Qué quiso decir Jesús realmente?

En los primeros siglos del Cristianismo, los manuscritos del NT fueron escritos *sin separación entre palabras y frases*, y escasa o ninguna puntuación se utilizó para indicar cómo debería leerse el texto. La coma, por ejemplo, se introdujo tardíamente, recién en el siglo IX. En todo caso, la presencia de una coma, o de cualquier otro signo de puntuación, en los manuscritos griegos revela solamente la comprensión en boga del significado del pasaje. Así, cuando se puso la puntuación en Lucas 23:43, la coma fue colocada antes de “hoy” no por razones gramaticales, sino por la convicción teológica, prevaleciente en esa época, de que la recompensa final de los fieles que fallecen ocurre al morir.

**Traducción alternativa** – Hay evidencia inequívoca de que esta interpretación no era la única forma en que se entendió el pasaje en los primeros siglos de la iglesia. Traducciones antiguas, citas de los escritores de la iglesia e incluso signos específicos en los manuscritos griegos dan testimonio del hecho de que la lectura alternativa tuvo en realidad defensores en el Cristianismo temprano (ver el recuadro, p. 300). Y al contrario de lo que a

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

menudo se alega, colocar la coma después de “hoy” no hace que la palabra “hoy” sea superflua. Se ha argumentado correctamente que el uso de “hoy”

La redacción “De cierto te digo hoy, estarás conmigo en el paraíso”, se halla en una de las traducciones más tempranas del NT, la Siríaca Curetoniana, cuyo texto se remonta al siglo II. También se encuentra en autores de la iglesia, tales como Efrén en el siglo IV, y Casiano y Hesiquio en el siglo V. Esta versión se encuentra además en dos obras apócrifas independientes, quizá del siglo IV: *Hechos de Pilato* y *El descenso de Cristo al infierno*.

para introducir o cerrar una declaración es apenas un modismo semítico que tiene por objeto intensificar el significado y la solemnidad de la declaración que sigue o que acaba de ser pronunciada. De hecho, este modismo es muy común en la Escritura; solo en Deuteronomio hay más de 40 ejemplos de expresiones tales como: “Te enseñé hoy”, “pongo delante de ti hoy”, “te doy hoy”, “te mando hoy”, “testifico contra ti hoy” y “te declaro hoy” (p. ej., 4:26; 6:6; 7:11; 8:19; 11:26, 32; 30:18, 19; 32:46; cf. Hech. 20:26; 26:2). Ésta y otras expresiones

bíblicas semíticas eran familiares para Lucas gracias a la LXX, la traducción griega del AT usada por los primeros cristianos.

**Evidencia textual** – Para establecer el significado de la declaración de Jesús en la cruz es importante considerar toda la enseñanza bíblica concerniente al momento cuando los salvados entrarán como su recompensa en el paraíso. Al decir “paraíso” no hay duda de que Jesús se refirió al Cielo (2 Cor. 12:2-4) o a la eterna morada de los redimidos en la Nueva Jerusalén, en la cual se hallarán el árbol de la vida y el trono de Dios (Apoc. 2:7; 22:1-5). En otro pasaje Jesús se refiere a las muchas moradas en la casa de Dios y al tiempo cuando vendrá otra vez a tomar consigo mismo a los suyos (Juan 14:1-3). En esa oportunidad invitará a sus seguidores a heredar el reino preparado para ellos desde la fundación del mundo (Mat. 25:31-34). Este acontecimiento será un glorioso momento de reunión en el cual ocurrirá la celebración final y completa de la liberación del pecado (Luc. 22:14-18).

**Dádiva de la inmortalidad** – Pablo enseña que los creyentes que fallecen saldrán de sus sepulcros en la segunda venida de Jesús (1 Cor. 15:20-23), cuando les será dado el regalo de la inmortalidad (vers. 51-55). Los justos resucitados y los justos que estén vivos serán entonces arrebatados juntamente para encontrarse con Jesús en el aire, y así estar para siempre con él (1 Tes. 4:17). Es importante notar que, de acuerdo con Pablo, es la resurrección de Jesús, no su muerte, lo que da a los justos la esperanza de la vida eterna (1 Cor. 15:16-19; Rom. 10:9). Por tanto, habría sido extraño que Jesús hubiera prometido al ladrón que estarían juntos en el paraíso ese mismo día. Más aún, la Biblia también enseña claramente que el día que



murió, Cristo fue al sepulcro (Luc. 23:50-54; Hech. 2:31, 32; 13:29-31). Argumentar que solamente el cuerpo de Cristo fue al sepulcro mientras que su Espíritu ascendió al Cielo es ignorar que temprano en la mañana de la resurrección Jesús le dijo a María que no lo tocara porque aún no había subido a su Padre (Juan 20:17).

**Significado del pasaje** – Por consiguiente, no parece apropiado concluir que Jesús prometió que tanto él como el ladrón penitente estarían juntos en el paraíso el día de su muerte. Si la coma es colocada antes de “hoy”, se vuelve virtualmente imposible reconciliar este pasaje con lo que enseña toda la Biblia, incluyendo lo que Jesús mismo enseñó, concerniente al tiempo cuando los fieles fallecidos recibirán su recompensa final. Poner la coma después de “hoy” es un modismo semítico que enfatiza el significado del anuncio.

---

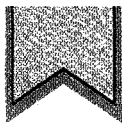
Poner la coma después de “hoy” es un modismo semítico que enfatiza el significado del anuncio.

---

Finalmente, hay además amplia evidencia histórica para demostrar que esta forma de entender el pasaje no es nueva ni ilegítima. Importantes segmentos de la iglesia primitiva aceptaron esta lectura: “De cierto te digo *hoy*, estarás conmigo en el paraíso”, aún después que la creencia en la inmortalidad del alma se había vuelto predominante en la cristiandad.

El ladrón le pidió a Jesús que se acordara de él en su reino. Aparte de su entrega a Jesús en el momento final de su vida, no hay nada especial en su pedido acerca del reino de Jesús. No deberíamos cometer el error de pensar que él entendía plenamente las enseñanzas de Jesús sobre el tema. Pero, no importa cuán elementales sus ideas mesiánicas pudieron haber sido, Jesús no le prometió un compañerismo consciente en el Cielo inmediatamente después de morir. Al usar “hoy” después de “de cierto te digo”, el Salvador hizo una solemne promesa y así llevó aliento y esperanza al corazón de ese hombre moribundo, pero sin precisar cuándo se cumpliría esa promesa.

*Wilson Paroschi*



## ¿La ley de Moisés ha sido reemplazada por la gracia de Jesús?

*“Porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo”. Juan 1:17.*

Esta no es una pregunta menor. La respuesta que se le dé sirve como una llave para la interpretación del Evangelio de Juan. Además determina, en gran medida, cómo entendemos la relación entre AT y NT. Y tiene un efecto fundamental y formativo en nuestro camino cristiano personal, pues responde la pregunta vital: ¿Debo obedecer los mandamientos de la ley? Pero con el fin de referirnos a todos esos importantes asuntos, comencemos con el contexto original de la cuestión; y para eso vayamos al capítulo 1 del Evangelio de Juan.

**Himno acerca de Jesús** – El Evangelio de Juan comienza con un hermoso himno acerca de quién es Jesucristo. Está escrito en cuatro estrofas. La primera estrofa (1:1-5) habla de su existencia eterna, su poder creador y su vida llena de luz. La segunda estrofa (1:6-8) lo compara y contrasta con Juan el Bautista, aportando interesantes paralelos a la primera estrofa (p. ej., mientras el Verbo [Jesucristo] *era con Dios*, Juan fue *enviado de Dios*). Jesús siempre es presentado como superior a Juan.

La tercera estrofa (Juan 1:9-13) describe la forma en que la gente respondió a Jesús, ya sea con rechazo o aceptación, con el poder de Dios engendrando un nuevo nacimiento en los creyentes. La cuarta y última estrofa (1:14-18) describe la encarnación de Jesús –“el Verbo fue hecho carne y acampó entre nosotros”<sup>1</sup>– y la respuesta de los creyentes a esta revelación. Juan testifica que Jesús tiene prioridad sobre él, “el que viene después de mí era antes de mí” (1:15). Los creyentes testifican que de su plenitud recibieron todos, y gracia sobre gracia (1:16). Esto nos trae a nuestro texto en cuestión, el versículo 17: allí se refiere a Moisés, el agente a través de quien fue dada la ley, y a Jesucristo, descrito como el Ser por medio de quien vinieron la gracia y la verdad. El himno concluye en el versículo 18 con la reafirmación de la íntima conexión entre Dios el Padre y Jesucristo el Hijo: “A Dios nadie lo vio jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer”.

1. A menos que se indique otra cosa, todas las traducciones son del autor.

**Cristo, el agente de gracia y verdad** – El versículo 17 de Juan 1 enfoca la atención en Jesucristo. Él es el agente por medio de quien las bendiciones de gracia y verdad han venido a nosotros. Más allá de todo lo que podamos decir del pasaje, esta verdad es una clara y maravillosa bendición en nuestra vida. Pero ¿cuál es la relación de la primera parte del versículo, que se refiere a Moisés, con la última parte del versículo, que se refiere a Jesús? ¿Se complementan las dos partes recíprocamente o están en contraposición la una con la otra? En otras palabras, y tal como se enunció en la pregunta del título, ¿la ley de Moisés ha sido reemplazada por la gracia de Jesús?

“Para los cristianos que han sido educados con un concepto negativo de la ley de Moisés, derivado de una lectura errada de los escritos de Pablo y de una innecesaria bifurcación de ley y gracia, la tentación es leer este versículo [Juan 1:17] como una bofetada negativa a la ley. Pero difícilmente ésa es la intención del evangelista. En el Evangelio de Juan, Moisés es considerado un verdadero siervo de Dios (p. ej., 5:45-47; 6:32; 7:19-23). El problema que enfrentó Jesús según este Evangelio no era Moisés y la ley; el problema fue con los judíos desobedientes que *tergiversaron* a Moisés y la ley (p. ej., 6:31, 32; 9:28, 29)” (Gerald L. Borchert, *John 1-11*, The New American Commentary [Nashville, TN: Broadman & Holman, 2002], p. 123).

La mejor manera de contestar esta pregunta es ubicar Juan 1:17 dentro de su contexto en la cuarta estrofa del himno (1:14-18). La estrofa comienza con la declaración bastante singular del versículo 14: “El Verbo fue hecho carne”. Lo distintivo aquí es el giro en el verbo usado para describir a Jesucristo. En los versículos anteriores es descripto usando un verbo común en griego: “ser” (εἶμι [*eimi*]). En este contexto, este verbo sugiere existencia eterna, especialmente en contraste con el verbo γίνομαι [*ginomai*] (“venir a ser”) usado para describir a Juan el Bautista en el versículo 6. Jesús, el Verbo, *era*; pero Juan el Bautista *vino a ser* [“enviado”]. Jesús es eterno; Juan tenía un tiempo establecido de comienzo.

Pero en el versículo 14 de Juan 1 el himno ahora dice del Verbo que “fue hecho carne”. El eterno Verbo de Dios se introdujo en la existencia humana. El apóstol aplica ese otro verbo –*ginomai*– a Jesucristo: él *vino a ser* carne. Juan enfatiza aún más esta idea diciendo que el Verbo “plantó su tienda” entre nosotros, habitó entre nosotros. Es una clara alusión a Éxodo 25:8, donde Dios dice a Moisés: “Me construirán un santuario, de manera que pueda habitar entre ellos”. Ver la gloria del unigénito Hijo de Dios es como ver la columna de fuego sobre el Santuario del AT. Al hacerse humano, Cristo es Dios con nosotros, Emanuel, como lo dice Mateo (Mat. 1:23).

**Gracia sobre gracia** – En la Escritura, la manifestación de la gloria de Dios (el término técnico es “teofanía”) reclama una respuesta humana. Esta

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

respuesta es exactamente la que aparece en Juan 1:15 y 16, cuando tanto Juan como “nosotros”, la iglesia, responden a la gloriosa luz del Hijo de Dios en carne humana. La última frase del versículo 16 expresa abundancia: “gracia acumulada sobre la gracia”.<sup>2</sup> Pero parece que el apóstol quiso expresar con más detalle esta siempre creciente abundancia de gracia, y así escribió el versículo 17.

Juan 1:17 comienza con la palabra “porque”, en griego ὅτι [hóti]. Esta palabra indica la razón, o la explicación, de lo que ha sido dicho anteriormente. El versículo 16 expone la sobreabundancia de la gracia de Dios para con nosotros. El versículo 17 clarifica esto con más detalle. Una traducción literal del griego sería la siguiente:

Porque la Ley fue dada por medio de Moisés,  
la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Varios conceptos importantes saltan a la vista. Primero, ya hemos señalado que “porque” [o “pues”] al comienzo del versículo crea un vínculo con el versículo 16, a manera de explicación. Cualquiera sea el significado de “gracia acumulada sobre la gracia” (vers. 16), debe ser ese versículo 17 el que lo explique o lo “desempaquete”. Segundo, el versículo 17 tiene dos partes mutuamente paralelas. La ley es colocada en paralelo con “la gracia y la verdad” (ambos términos tienen en griego el artículo definido, al igual que la ley), y Moisés es colocado en paralelo con Jesucristo. Tercero, en el original griego no hay una conjunción entre la primera y la segunda parte del versículo 17 (no hay un “y, aunque, pero, o”). El término técnico para esta construcción gramatical es *asindeton*, que significa “omisión de una conjunción que normalmente ensamblaría cláusulas”. Se usa con frecuencia para causar el efecto de enfatizar los conceptos que se describen (“vine, vi, vencí”, en vez de “vine y vi y vencí”). Parece que el apóstol quiere enfatizar las dos frases de un modo dramático.

Entonces, ¿qué sugiere esto? En el versículo 16 el apóstol subraya que

2. Esta frase ocupa un lugar muy importante en la interpretación del versículo 17. En griego: χάριν ἀντὶ χάριτος [járin anti járitos]. Algunos intérpretes consideran el uso de la palabra *antí* (“opuesto, en vez de, en lugar de, sobre”) como indicando un contraste: la gracia de Jesús *en vez de* la ley de Moisés. El problema con esta posición es doble. Primero, sería gracia en vez de gracia, no gracia en vez de ley. Segundo, el escritor judío Filón, del siglo I d.C., da un ejemplo de este uso (Filón, *De posteritate Caini* 145) que ilustra claramente la comprensión de la frase “gracia sobre gracia”. Ver W. Bauer, W. F. Arndt, F. W. Gingrich y F. Danker, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra temprana literatura cristiana], 2ª ed. (Chicago, IL: University of Chicago Press, 1979), s. v. *antí*.

todos recibimos una sobreabundante gracia de la plenitud rebotante de Jesucristo. En el versículo 17 se nos dice de repente que la ley fue dada por medio de Moisés. ¿Por qué? ¿Porque era mala o algo que necesitaba eliminarse? No, era parte de la revelación de Dios dada en el AT para bendecir a su pueblo. Esa antigua revelación era buena. Pero la nueva revelación en Jesús es aun mejor, más gloriosa (cf. 2 Cor. 3:4-18). Antes, Dios se reveló en una columna de fuego; ahora vino en la carne. Antes no podíamos ver su rostro; ahora podemos verlo en su Hijo. “La teoría de que el v. 17 contrasta la ausencia de amor constante en la ley con la presencia de amor constante en Jesucristo no parece hacer justicia a las referencias honoríficas de Juan a Moisés (i 45, iii 14, v. 46). Más bien el v. 17 contrasta el amor constante mostrado en la ley con el supremo ejemplo de amor constante manifestado en Jesús”.<sup>3</sup>

**Conclusión** – ¿La ley de Moisés ha sido reemplazada por la gracia de Jesús? No; ley y gracia no se oponen la una a la otra; obran mancomunadamente. La ley nos muestra nuestra necesidad; la gracia la suple. La gracia proporciona nuestro perdón; la ley señala nuestro deber. El AT predice la venida del Libertador; el NT cumple esta predicción. El Evangelio de Juan no enfrenta a Jesús con la ley de Moisés. En lugar de eso, el Señor se opone a la tergiversación de la ley por parte de los dirigentes religiosos de sus días. Esto continúa teniendo relevancia en la actualidad. Es vital que entendamos que nuestro caminar personal en la gracia del Señor Jesús entraña obediencia a la ley que Dios dio por medio de Moisés. La luz en el Sinaí fue gloriosa; es aún más gloriosa en la cruz. El Maestro murió con el fin de que nosotros podamos vivir para él en obediencia a sus mandamientos.

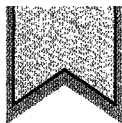
---

Ley y gracia no se oponen la una a la otra; obran mancomunadamente. La ley nos muestra nuestra necesidad; la gracia la suple. La gracia proporciona nuestro perdón; la ley señala nuestro deber.

---

*Tom Shepherd*

<sup>3</sup> Raymond Brown, *John I-XII*, Anchor Bible Commentary [Juan 1-12, Comentario bíblico El Ancla], t. 29 (Garden City, NY: Doubleday, 1966), p. 16.



## ¿Qué clase de vino hizo Jesús en Caná?

*“Le dijo [el encargado del banquete al esposo]: ‘Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando han bebido mucho, el inferior; sin embargo tú has reservado el buen vino hasta ahora’.*

**Juan 2:10.**

El milagro de transformar el agua en vino, el primer milagro registrado de Jesús, es mencionado únicamente en Juan (2:1-11). La pregunta es: ¿Qué clase de vino hizo Jesús: vino fermentado o jugo de uva? Si bien el milagro es descripto en los términos más breves, se sobrentiende claramente que toda el agua de las tinajas se transformó en vino, sumando más de cien galones (unos 400 litros).<sup>1</sup> ¿Estaba fermentado el vino? Tal cantidad de vino selecto habría sido suficiente para embriagar aun a cien invitados diariamente durante varios días. ¿Jesús puso la base para una borrachera? Comencemos por recordar que, en la cruz, el mismo Jesús rechazó el vino que se le ofreció (Mar. 15:23).<sup>2</sup>

**Antiguos métodos de preservación del vino** – La palabra griega traducida “vino” en los versículos 3, 9 y 10 (οἶνος [óinos]) puede referirse tanto al vino fermentado como al no fermentado.<sup>3</sup> Entonces, para determinar de qué clase de bebida se trata, debemos considerar otros importantes puntos del texto y del contexto histórico. A juzgar por la traducción del versículo 10, el maestresala de la fiesta parece querer decir que se estaba sirviendo vino fermentado, pues se referiría a la práctica normal de servir vino inferior después que todos están borrachos. Pero si el significado hubiera sido ese, ¡sus palabras habrían caído en oídos sordos (y embriagados), puesto que a nadie ya le importaría a esa altura de la celebración! Sin embargo, en realidad, la palabra “bebido” (gr. μεθυσθῶσιν [methusthósin]) no denota necesariamente beber demasiado o emborracharse como lo sugieren muchas versiones. En este pasaje simplemente significa que

1. La capacidad de las tinajas de piedra es estimada en dos o tres “cántaros”. Un cántaro equivale a unos nueve galones (c. 38 litros; 72 sextarios, Josefo, *Antigüedades*, II.8.2.9; III. 15.9.2), de modo que en cada tinaja cabían entre 18 y 27 galones (c. 68 y 102 litros).
2. Si bien él ya había prometido no beber más del “fruto de la vid” hasta que lo bebiera con sus seguidores en el reino de Dios (Mar. 14:25 y pasajes paralelos), parece que la razón principal fue que no quería algo que turbase su mente (DTG 695). Significativamente, el Talmud babilónico se refiere a la práctica en Jerusalén de dar vino mezclado con droga a los que iban a ser ejecutados con el fin de mitigar el dolor (*Sanedrín* 43a).
3. En Efesios 5:18; la LXX del Salmo 74:9 [en la RVR, 75:8]; Proverbios 23:31; Isaías 28:7, óinos se refiere a vino fermentado; y en Mateo 9:17; Marcos 2:22; la LXX de Jueces 19:19; Joel 2:24; Isaías 16:10, óinos se refiere al vino sin fermentar.

todos los invitados han “bebido bien”.<sup>4</sup> Solo cuando todos han tenido en abundancia la mejor calidad de bebida, se sirve la inferior. Claramente, las palabras en sí mismas no nos dicen si el vino es fermentado o no fermentado. Debemos buscar en otra parte para hallar una respuesta a esta pregunta.

Algunos argumentan que, en el antiguo Israel, era imposible sellar herméticamente el jugo de uva antes que comenzara en algún grado la fermentación. Este es un asunto serio. ¿Existían métodos para preservar el jugo de uva por largos períodos? Si bien la información sobre este punto de fuentes judías del siglo I es limitada, tenemos buena evidencia de escritores griegos y romanos de la época acerca de los métodos de preservación:

“El jugo de uva podía ser hervido hasta convertirse en jalea. Ésta se comprimía en una marmita de arcilla hasta que salía todo el aire. Entonces una delgada capa de aceite de oliva por encima podía preservar el contenido por meses y aun años. En una fecha posterior, las conservas podían ser mezcladas con agua para su uso. El resultado final sería no fermentado”.<sup>5</sup>

**El “vino” que hizo Jesús** – No obstante, aun si era posible preservar el jugo sin fermentar durante largos períodos, ¿es realmente probable que no se haya servido vino en esta celebración de bodas en Caná? Y una pregunta aún más importante: ¿Qué bebida sería tan apetecible como para que el maestresala de la fiesta se sintiera impulsado a decir esas palabras? A mucha gente hoy le parece absurdo que los invitados en una ocasión como esa se sintieran satisfechos con jugo de uva. Pero la cultura judía de esa época no es la nuestra. Entre otras cosas, las señoritas normalmente se casaban a la tierna edad de apenas doce o trece años. El novio no habría sido mucho mayor. Un vino muy fermentado podría haber derivado bastante fácilmente en borrachera y desorden, lo cual los píos judíos, preocupados con la purificación, como lo indican las macizas tinajas (2:6), escrupulosamente habrían procurado evitar en tales ocasiones.<sup>6</sup> Hasta hay evidencia en obras

4. Así es como la palabra es traducida por H. Preisker: *méthe, methúo, méthusos, methúskomai*, *Theological Dictionary of the New Testament* [Diccionario teológico del Nuevo Testamento], 4:547.

5. Jon Paulien, *John: Jesus Gives Life to a New Generation* [Juan: Jesús da vida a una nueva generación] (The Abundant Life Bible Amplifier; Boise, ID: Pacific Press, 1995), p. 70. V. a. Samuele Bacchiocchi, *Wine in the Bible: A Biblical Study on the Use of Alcoholic Beverages* [Vino en la Biblia: Un estudio bíblico sobre el uso de bebidas alcohólicas], 5ª ed. (Biblical Perspectives, 2006), pp. 127, 128.

6. La descripción que hace la Biblia hebrea del vino y otras “bebidas fuertes” como una fuente de confusión moral y conducta inapropiada (p. ej., Gén. 9:21; 19:32; Prov. 20:1; 21:17; 23:31-35; Isa. 5:11, 12; 28:7) no se había perdido entre los judíos de esa época ni entre los cristianos del siglo I (Gál. 5:21; Efe. 5:18; 1 Ped. 4:3).

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

de antiguos escritores de una preferencia por bebidas con poco o nada de alcohol. “Plinio dice expresamente que un ‘buen vino’ era uno que estaba

desprovisto de alcohol”.<sup>7</sup> Los griegos recomendaban diluir el vino con al menos tres o cuatro partes de agua.<sup>8</sup> El “mejor” vino parece haber sido el que era más puro y menos afectado por la fermentación, porque podía ser disfrutado en mayores cantidades y durante más tiempo.<sup>9</sup>

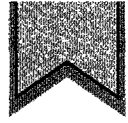
“El vino que Jesús proveyó para la fiesta, y que dio a los discípulos como símbolo de su propia sangre, fue el jugo puro de uva. A esto se refiere el profeta Isaías cuando habla del ‘mosto en un racimo’, y dice: ‘No lo desperdices, porque bendición hay en él’ (Isa. 65:8)” (DTG 123).

Además, de acuerdo con Juan, el milagro fue la primera vez que Cristo manifestó su “gloria” (vers. 11; *cf.* 1:14). Más que simplemente “revocar” la torta de bodas, muestra el ministerio del “vino nuevo” de Jesús superando en brillo y calidad las tradiciones del judaísmo (*cf.* Mar. 2:22). ¡Imaginemos la maravilla de gustar “vino” puro hecho por el Creador mismo! Su calidad debe de haber aventajado incluso al jugo de uvas de la más selecta vendimia. Mediante este primer milagro Jesús anuncia su propósito: no simplemente reformar sino transformar, no meramente mejorar lo viejo sino hacerlo nuevo.

*Clinton Wahlen*

- 
7. Albert Barnes, *Notes on the New Testament: Explanatory and Practical, Luke-John* [Notas explicativas y prácticas sobre el Nuevo Testamento: Lucas-Juan] (Londres, 1875; reimpresso, Grand Rapids, MI: Baker, 1949), p. 193.
  8. Ver James Grout, “Wine” [Vino], *Encyclopaedia Romana* [Enciclopedia romana], en línea ([http://penelope.uchicago.edu/~grout/encyclopaedia\\_romana/wine/wine.html](http://penelope.uchicago.edu/~grout/encyclopaedia_romana/wine/wine.html)); consultada el 2 de febrero de 2010.
  9. Bacchiocchi, p. 123, cita entre otros a Plinio (*Natural History* [Historia natural], 14, 28) y a Plutarco (*Symposiacs* [Festivales], 8, 7).





## ¿Por qué los judíos acusaron a Jesús de quebrantar el sábado?

*“Por esto los judíos aun más intentaban matarlo, porque no solo quebrantaba el sábado, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios”. Juan 5:18.*

A veces hay cristianos que señalan este texto para alegar que Jesús abolió el sábado del cuarto mandamiento al trabajar el sábado. Por eso los judíos lo acusaron de quebrantar el sábado. En realidad, ¿quebrantó Jesús el cuarto mandamiento o solo transgredió leyes judías de factura humana.

El contexto inmediato de Juan 5:18 es la curación en sábado junto al estanque de Betesda de un paralítico que había sufrido de su dolencia por 38 años. Jesús lo sanó y le dijo que se levantara, tomase su lecho y caminara (5:8). Cuando los fariseos se encontraron con el hombre lo acusaron, e implícitamente también a Jesús, de quebrantar el sábado.

**¿Qué mandamiento quebrantó Jesús?** – ¿Qué mandamiento tenían los judíos en la mente cuando acusaron a Jesús de quebrantar el sábado? Jeremías 17:21 y 22 reza: “Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en sábado y de meterla por las puertas de Jerusalén. No saquéis carga de vuestras casas en sábado, ni hagáis trabajo alguno”. ¿O el mandamiento era una de las tradiciones rabínicas añadidas con el propósito de proteger o poner un cerco alrededor del sábado?

La acusación de quebrantar el sábado es una tergiversación, de la misma naturaleza, tanto de la identidad de Jesús como del propósito del sábado. Los judíos expresaron su inquietud al hombre que había sido sanado al decirle explícitamente: “Es sábado; no te es permitido cargar tu camilla” (Juan 5:10). Estaba en disputa un reglamento rabínico específico acerca del sábado; Jesús no menospreció, reemplazó ni abolió del sábado en sí mismo.

Una de las 39 prohibiciones rabínicas para el sábado vedaba a los judíos transportar un objeto de un lugar a otro.<sup>1</sup> Otro reglamento prohibía específicamente cargar un lecho vacío. Esto se basaba en un pasaje de la Mishná,<sup>2</sup>

1. Jacob Neusner, *The Mishnah – New Translation* [La Mishná – Nueva traducción] (Yale: University Press, 1988), Shabat 7:2.

2. La *Mishná* es un corpus exegético de leyes judías, vigente en tiempos de Cristo.

el cual declaraba que si un hombre lleva “a una persona viva en un lecho, [él] está exento incluso por [trasladar] el lecho, porque el lecho es secundario [a la persona]”.<sup>3</sup> Los judíos podían llevar a un hombre en un lecho, pero no un lecho solo.

**Conflicto sobre tradiciones** – Parece que Jesús deliberadamente desafió las tradiciones judías. Procuró liberar al sábado de gravosas restricciones y hacer de él un día de libertad y gozo espiritual. Al sanar a un hombre

---

Jesús deliberadamente desafió las tradiciones judías.

---

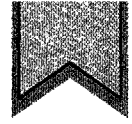
en sábado, provocó una reacción hostil por parte de los judíos. Además, Jesús eligió el sábado para demostrar su poder divino. Los versículos siguientes a Juan 5:18, que se enfocan en su identidad divina, se expresan en conformidad con sus actos poderosos, en particular el de la curación de una persona parálitica. El discurso que sigue a su prodigio es una revelación de su rango divino y de su relación con el Padre. Está en juego no solamente la validez del sábado, *per se*, sino más bien el alcance de la autoridad de Jesús.

Es necesario recordar que la historia es narrada en el Evangelio de Juan, el Evangelio cuyo propósito abarcante es afirmar la autoridad divina de Jesús. Y él declaró que es lícito hacer el bien en el sábado. Sus seguidores no debían observar el sábado de acuerdo con las reglas rabínicas sino más bien como un día de servicio útil siguiendo el modelo de Jesús. Y lo mismo es cierto hoy en día; el que observa el sábado meramente como un requerimiento legalista nunca recibirá la bendición que Dios quiere conceder. Por consiguiente, ni Jesús ni la iglesia rechazaron el sábado como tal, sino que rechazaron las reglas de hechura humana para observarlo.

A. Ganoune Diop

---

3. Neusner, *Mishnah*, Shabat 10:5.



## ¿Fue la reunión de Hechos 20:7 un servicio de culto dominical?

*“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo, que tenía que salir al día siguiente, les enseñaba, y alargó el discurso hasta la medianoche”.* Hechos 20:7.

Muchos comentaristas a lo largo de los años han sugerido que Hechos 20:7 es la evidencia sólida más temprana de que los primeros cristianos guardaban el domingo como un día especial de culto. Sin embargo, este argumento no fue la intención de Lucas en el pasaje. Como parte de un historia mucho más amplia, esta oración descriptiva puede entenderse mejor si se la considera en el contexto de la representación panorámica que hace Lucas de la obra salvífica de Jesús, primero al vivir en la Tierra como Hombre y posteriormente por medio del Espíritu Santo a través de sus apóstoles escogidos.

**Pablo en su viaje a Jerusalén** – En Hechos 20 Pablo, que había seguido fielmente el modelo de Jesús de enseñar y hacer discípulos, estaba acercándose al fin de su obra y estaba empezando su propio viaje a Jerusalén, donde pronto enfrentaría, como Jesús, pruebas y sufrimiento (Hech. 20:22, 23; 21:10-14). Cuando Pablo dirigió sus pasos hacia Jerusalén, se desvió de su camino para llevar aliento a varios grupos de discípulos que había formado anteriormente, incluyendo al grupo en Troas que se describe en Hechos 20:6-12.

Aunque Lucas solo hace una breve mención de las diversas ciudades que Pablo visitó en ese tiempo, elige entregar un informe vívido de un acontecimiento singular en Troas. Al describir la increíble resurrección de Eutico después que, rendido por el sueño, cayó por la ventana del aposento alto, Lucas demuestra que Pablo estaba en verdad llevando adelante explícitamente el ministerio de Jesús, inclusive la resurrección de los muertos. Hechos 20:7, la oración en estudio, no se incluye en la narración por su propio mérito sino para instalar el escenario de este evento principal. Sin embargo, por causa de los interrogantes y alegatos formulados más tarde por cristianos respecto a su interpretación, vale la pena considerar la oración frase por frase con el fin de entender qué dice y qué no dice.

**“Pablo... les enseñaba”** – Ésta es la declaración central del versículo; introduce la acción subsiguiente en torno de la cual toma forma la historia de Eutico. Todas las otras partes de la oración funcionan para dar más in-

formación acerca de esta interacción: explican cuándo, por qué y por cuánto tiempo se desarrolló el diálogo. Si consultamos el significado de la palabra griega διαλέγομαι [*diálégomai*], traducida “enseñaba” [mejores versiones la traducen “hablaba”], descubrimos que Pablo no estaba predicando un sermón a los de Troas sino que “dialogaba” o intercambiaba ideas con ellos.

**“El primer día de la semana”** – La frase reza literalmente “el primero desde el sábado”. Éste es un ejemplo del uso en Lucas y otra temprana literatura

El evaluar este pasaje como evidencia de la temprana observancia cristiana del domingo, Augustus Neander, un eminente historiador de la iglesia, advierte: “El pasaje no es enteramente convincente, porque la inminente partida del apóstol pudo haber reunido a la pequeña iglesia en una fraternal comida de despedida, en cuya ocasión el apóstol entregó su último discurso, aunque no había en este caso una celebración particular del domingo” (*The General History of the Christian Religion and Church* [Historia general de la religión y la iglesia cristianas], t. 1 [Londres: Henry G. Bohn, 1851], p. 337).

cristiana del término griego σάββατον [*sábbaton*] en referencia a una semana corriente de siete días (cf. Luc. 18:12; *Didajé*<sup>1</sup> 8:1). Como lo hizo tan a menudo en su informe del viaje de Pablo a Jerusalén (Hech. 20:6, 15; 21:1, 4, 5, 7, 8, 10, 15), Lucas quiso consignar el tiempo en el cual ocurrió este importante acontecimiento. La historia pudo haber sucedido un “domingo” tanto como los modernos occidentales, junto con los greco-romanos de la audiencia de Lucas, pueden naturalmente suponer. (De esta manera Juan 20:19 se refiere claramente a un domingo de noche, y en Hechos

2:15 y en otros pasajes el mismo Lucas también comienza a contar las horas del día al amanecer.) Por otra parte, es muy posible que Lucas estaba usando aquí el cómputo judío, en el cual un día está formado por una tarde y una mañana (Gén. 1:5; Luc. 23:54). Desde esta perspectiva, Pablo habría permanecido en Troas con el fin de guardar fielmente el sábado, y entonces aprovechó la oportunidad para una reunión de despedida el sábado de noche<sup>2</sup> con sus amigos antes de emprender viaje el domingo de mañana hacia su siguiente destino. De cualquier modo, Lucas no deja dudas de que la resurrección de Eutico, como la resurrección de Jesús, sucedió en “el primer día” de la semana (otra notable semejanza entre la historia de Pablo y la historia de Jesús).

**“Reunidos los discípulos para partir el pan”** – La gente se “reunía” (del gr. συνάγω [*synágo*]), en Lucas y Hechos, por toda clase de razones (Luc. 22:66; Hech. 4:31; 15:6, 30). Reunirse para partir el pan ocurría comúnmente entre creyentes cristianos, y no se limitaba en absoluto a un día

1. La *Didajé* es un documento cristiano que data del siglo IV.

2. Cf. otras versiones, como la versión *Good News* [Buenas nuevas] en inglés.

o lugar en particular. Las comidas que Jesús compartió con la gente en las situaciones más diversas constituyen un tema importante en el Evangelio de Lucas. La frase griega específica usada en Hechos 20:7 para “partir el pan” (gr. κλάσαι ἄρτον [*klásai árton*]) aparece repetidamente en los escritos de Lucas, generalmente en referencia a una comida común. La noche del jueves de Pascua, Jesús “partió el pan” con sus discípulos y les indicó que continuaran haciéndolo en memoria de él (Luc. 22:19). Los primeros conversos en Jerusalén “partían el pan” cada día en las casas (Hech. 2:42, 46) y Pablo “partió el pan” justo antes que su nave naufragara (27:34-36). La razón manifiesta para la reunión particular y el partimiento del pan en Troas se sugiere en la siguiente frase.

**“Habiendo de salir al día siguiente”** – Pablo estaba por continuar su viaje a Jerusalén y, por esa causa, deseaba tener una última conversación con los de Troas. Al igual que con cada grupo de creyentes que había visitado hasta entonces, Pablo había estado exhortando y animando a sus amigos en Troas, y sin duda todavía tenía mucho más para decirles. Por eso, siendo que no había certeza de que se verían otra vez, Lucas añade: “Y alargó el discurso hasta la medianoche”.

---

Reunirse para partir el pan ocurría comúnmente entre los creyentes cristianos, y no se limitaba en absoluto a un día o lugar en particular.

---

**No se instituyó un nuevo día de culto** – Con esta necesaria introducción, los lectores de Lucas están preparados para entender por qué Eutico llegó a sentarse en una ventana del aposento alto, dormitando tarde en la noche, hasta que se cayó a la calle con consecuencia mortal (Hech. 20:9). Ni aquí ni en ningún otro lugar se da indicación alguna de que los creyentes deban reunirse en forma regular el primer día de la semana para partir el pan o escuchar un sermón. Aunque el propósito declarado al escribir fue proporcionar certeza a Teófilo y a sus amigos acerca de “la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido” (Luc. 1:4), Lucas no hace ningún esfuerzo para otorgar certeza de una modificación tan trascendental como sería el cambio a un nuevo día de adoración. Antes bien, Lucas menciona de paso el diálogo con los creyentes y el partimiento del pan con el fin de instalar el escenario del poderoso milagro de la resurrección de Eutico, por medio de la cual Dios demostró una vez más su continua presencia en el ministerio de Pablo y en su creciente iglesia.

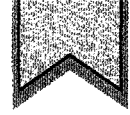
*Teresa L. Reeve*

## Historia de la Septuaginta (LXX)

Después que Alejandro Magno conquistara los países del Medio Oriente, el griego llegó a ser el idioma común en las tierras conquistadas. Muchos judíos abandonaron el arameo en favor del griego, particularmente en centros helenísticos tales como Alejandría en Egipto.

Durante el reinado de Ptolomeo Filadelfo (285-246 a.C.), los judíos en Alejandría sintieron la necesidad de una traducción griega del AT porque ya no usaban ni entendían el hebreo. Así se produjo una versión griega clásica, conocida como la Septuaginta (LXX), la palabra griega para “setenta”. Se cuenta la historia de que el bibliotecario de Alejandría persuadió a Ptolomeo de traducir la Torá al griego para uso de los judíos alejandrinos. Como resultado, fueron seleccionados seis traductores de cada una de las doce tribus [= 72], y la traducción se completó en exactamente 72 días. Indudablemente, los detalles de esta historia son ficticios, pero la carta relata el hecho auténtico de que la LXX fue traducida para los judíos de habla griega de Alejandría. Fue de este modo como los primeros cristianos usaron libremente la Septuaginta en la propagación y defensa de su fe.

La LXX difiere del canon hebreo en la calidad de su traducción y en su contenido y ordenación. Además de los 22 libros del AT hebreo, la Septuaginta contiene una cantidad de libros que circulaban en el mundo de habla griega, pero que nunca fueron parte del canon hebreo. Por lo general la LXX fue fiel al texto hebreo original, y es importante por varias razones: (1) Tendió un puente sobre la brecha religiosa entre los pueblos de habla hebrea y griega al satisfacer la necesidad de los judíos alejandrinos. (2) Tendió un puente sobre la brecha histórica entre el AT hebreo de los judíos y los cristianos de habla griega que usaron la Septuaginta junto con su NT. (3) Estableció un precedente para que los misioneros hicieran traducciones de las Escrituras a diversos idiomas y dialectos. (Adaptado de N. L. Geisler y W. E. Nix, *A General Introduction to the Bible* [Introducción general a la Biblia. Chicago, MI: Moody Press, 1986], p. 530.)



## ¿Qué es la ira de Dios y cómo se manifiesta?

*“La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad”.*

**Romanos 1:18.**

¿Experimenta Dios arranques emocionales y arbitrarios de ira contra los seres humanos? ¿En este pasaje se está asociando al Dios de Jesucristo con la idea pagana de deidades airadas que tienen que ser apaciguadas? ¿Qué es la ira de Dios mencionada aquí?

**Toda la humanidad está perdida** – Después de presentar sus saludos y el propósito de su carta (Rom. 1:1-17), Pablo describe la condición humana separada de la influencia del evangelio (1:18-3:20). Sin el poder de la gracia transformadora de Dios, toda la humanidad permanece en pecado y está perdida.

---

La condición humana pecaminosa provoca la ira de Dios, pero al mismo tiempo permite que Dios ofrezca su gracia a la humanidad.

---

La manifestación de la ira de Dios (1:18) y la revelación de la justicia de Dios (1:17) son presentadas en forma paralela, como aspectos complementarios de la acción de Dios. La condición humana pecaminosa provoca la ira de Dios, pero al mismo tiempo mueve a Dios a ofrecer su gracia a la humanidad. Su diagnóstico y su curación van de la mano.

El argumento en Romanos 1:18-3:20 se presenta en una serie de círculos concéntricos, procediendo de lo general a lo particular. El versículo 18 comienza con el círculo más exterior, empezando con una denuncia universal: toda la gente está condenada bajo la ira de Dios. Esta denuncia es el “encabezamiento” del pasaje.

En la primera subsección (1:18-32), Pablo presenta el tema general: “Todos los seres humanos son responsables ante Dios por el pecado”. Primero (vers. 18-20) Pablo anuncia la revelación de la ira de Dios y la justifica: Dios no puede sino reaccionar cuando la gente comete actos impíos e injustos, suprimiendo la verdad e ignorando a Dios. Luego (vers. 21-23) el apóstol anuncia las etapas progresivas en el rechazo de Dios por parte de los seres humanos. Y finalmente (vers. 24-32) describe en detalle las consecuencias

morales de este rechazo. En 1:18-32 Pablo se refiere específicamente a la degradación moral de los gentiles. En la siguiente sección pone el foco explícitamente en los judíos (ver 2:1-11, 17-29).

**Lenguaje de Pablo** – Es interesante observar que la palabra griega usada por Pablo en Romanos 1:18 para “ira” es ὀργή [*orgê*], y no θυμός [*thymós*]. La palabra *orgê* se refiere principalmente a una emoción que puede ser una reacción positiva de enojo contra una situación de injusticia (cf. Mar. 3:5; Luc. 21:23; Efe. 2:3; etc.). La palabra griega *thymós*, en cambio, se usa más para describir el tipo negativo de enojo, la ira destructiva. Por ejemplo, el rey Herodes estaba “furioso” (gr. θυμόομαι [*thymóomai*]), y por tanto dio órdenes de matar a todos los niños de Belén (Mat. 2:16; cf. Luc. 4:28; Hech. 19:28).

---

La ira divina describe el rechazo radical del pecado por parte de Dios.

---

En referencia a Dios, *thymós* se usa solamente en Romanos 2:8 y varias veces en el libro de Apocalipsis (14:10, 19; 15:1, 16:1, 19; 19:15), pero el contexto es siempre el tiempo del juicio final. Cuando la misericordia de Dios se retira del mundo y el tiempo de prueba concluye, entonces la ira de Dios (*thymós*), representada por las siete plagas postreras, se derrama sobre el mundo.

El verbo “revela” (Rom. 1:18), en tiempo presente, denota que Dios está actualmente revelando algo a la humanidad junto con, o incluso mediante, la predicación del evangelio. La ira (*orgê*) de Dios es provocada por la constante transgresión humana. Este necio rechazo de la gracia se repite en cada generación, por parte de cada individuo. Por consiguiente, todos los seres humanos necesitan desesperadamente el poder transformador de la gracia.

Que la ira de Dios se revela “desde el cielo” denota “la majestuosidad de un Dios airado y de su ojo que todo lo ve, y el vasto alcance de su ira: todo lo que está debajo del cielo, pero todavía no bajo el evangelio, está bajo su ira”.<sup>1</sup>

La frase “toda impiedad e injusticia de los hombres” lo abarca todo. El término “impiedad” (ἀσεβεία [*asebeia*]) significa “falta de respeto a Dios”, y la palabra “injusticia” (ἀδικία [*adikia*]) significa “maldad” e “iniquidad”. El par “impiedad e injusticia”, que ya se encontraba en la LXX<sup>2</sup> (Sal. 73:6;

1. J. A. Bengel, *Gnomon of the New Testament* [Gnomon del Nuevo Testamento], 5 ts., 1742, citado por Douglas J. Moo, *The Epistle to the Romans* [La Epístola a los Romanos] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1996), p. 102.

2. Para una historia de la Septuaginta, o LXX, ver la página 314.



Prov. 11:5), está gobernado aquí por el adjetivo “toda” (πᾶσαν [*pásan*]), re-sumiendo la total depravación<sup>3</sup> de la humanidad. Estos dos términos abarcan la violación de las dos partes del Decálogo. El tema se desarrolla aún más en Romanos 1:18-32, siguiendo la misma secuencia: la apostasía (apartarse de Dios) conduce a una vida de inmoralidad.

“Verdad” para Pablo no es simplemente algo a lo cual uno debe dar asentimiento mental: verdad es algo con lo que debe cumplirse y obedecerse (Rom. 2:8). Rechazar a Dios es “detener” la verdad.

El verbo “detener” (gr. κατέχω [*katéjō*]) aquí significa “retener”, “mantener cautiva”, “obstruir”, “apartar”, “ocultar” (cf. Luc. 4:42; 2 Tes. 2:6, 7). De qué manera la verdad acerca de Dios es mantenida cautiva por los seres humanos, que imponen en otros una falsa idea de Dios, se explica en Romanos 1:19-32.

**Significado de “ira de Dios” en Romanos 1** – Del contexto resulta claro que la palabra “ira”, aplicada a Dios en la frase “la ira de Dios” (ὀργὴ θεοῦ [*orgḗ theú*]), no debe compararse con ninguna pasión humana. Pablo, al igual que otros autores bíblicos, aquí aplica a Dios este antropomorfismo porque el lenguaje humano no tiene una palabra mejor. Los autores bíblicos hablan de ira divina para describir el rechazo radical del pecado por parte de Dios.

“Por medio de la manifestación de su ira Dios quiere que hombres y mujeres recapaciten y se vuelvan de su conducta impía (Jer. 36:7; Isa. 42:25; 12:1). Por eso es erróneo e irresponsable tomar la ira de Dios y pintar un cuadro de temor en la mente de la gente” (F. Hasel, “The Wrath of God” [La ira de Dios], página web del Instituto de Investigación Bíblica).

En la Biblia, la ira es un aspecto esencial e inalienable del carácter de Dios, porque Dios no puede observar con indiferencia la destrucción de su creación ni las vidas destruidas de sus criaturas. La noción de la ira divina tiene sus raíces en el AT (2 Rey. 22:13; 2 Crón. 12:12; Esd. 10:14; Sal. 78:31; Isa. 13:13; 26:20; etc.). Asociada al juicio final y al “día del Señor” (Sof. 1:14-18), la ira de Dios generalmente expresa la divina retribución escatológica por el pecado. No obstante, Pablo recuerda aquí que la ira de Dios también se manifiesta en el curso de la historia. “La ira de Dios” es el término que Pablo usa para describir el proceso de inevitable retribución que entra en operación cuando las leyes de Dios son transgredidas. De ese modo, como se explica en Romanos 1:24, 26 y 28: “Dios revela su ira entregando a los

3. “Total depravación” no significa que los seres humanos son tan malvados como la maldad puede llegar a ser, sino que cada facultad de una persona, tanto su cuerpo como también su mente, es afectada por el pecado.

pecadores impenitentes a los resultados finales de su rebelión”.<sup>4</sup> En cierto sentido, como los dijo F. Schiller<sup>5</sup> en su famosa frase, “la historia del mundo es ya el juicio del mundo”.

**La ira de Dios denota la esperada reacción divina ante el pecado humano** – El término “ira” aplicado aquí a Dios denota la esperada reacción divina ante la conducta humana pecaminosa y perversa. “La ira de Dios contra el pecado [es] la terrible manifestación de su desagrado por causa de la iniquidad...” (DTG 701).

Si un lado del evangelio revela la voluntad de Dios de salvar a los pecadores, invitándolos a aceptar su plan de salvación por medio de la fe en su Mesías (Rom. 1:17), el otro lado revela la ira de Dios, su condena al pecado en la vida de todos los que rechazan su plan. Si la condición de los que aceptan el evangelio es una condición bajo la gracia de Dios (3:21-31), la humanidad sin la gracia permanece en una condición bajo la ira de Dios. Así podríamos decir que “ira” expresa lo que la humanidad merece, mientras que “gracia” expresa lo que Dios hace en cambio. El evangelio siempre incluye liberación de la ira.

*Roberto Badenas*

---

4. F. D. Nichol, ed., CBA 6:473.

5. Friedrich Schiller (1759-1805) fue un famoso poeta y dramaturgo alemán.

*“Nunca debe estudiarse la Biblia sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y esa petición será concedida”.*

RP 117



## ¿Condena Pablo la homosexualidad como un pecado?

*“<sup>26</sup> Dios los entregó a pasiones vergonzosas, pues aun sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. <sup>27</sup> Del mismo modo también los hombres, dejando la relación natural con la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío”.*

**Romanos 1:26, 27.**

Mientras la mayoría de los cristianos sostiene que estos textos describen la homosexualidad y la rechazan en todas sus formas, considerándola un pecado, otros reconocen que el pasaje se refiere a la homosexualidad pero sugieren que la cuestión aquí es la idolatría y la pederastia, y que Pablo no pudo haber tomado en cuenta la orientación sexual tal como la conocemos actualmente. Más aún, se argumenta que la referencia a la naturaleza debería entenderse de la siguiente manera:

“Al describir la homosexualidad como ‘contra naturaleza’ (Rom. 1:26), Pablo no condena la orientación homosexual o cualquier relación mutua comprometida. En vez de ello, él condena la perversión de lo que viene naturalmente. Es ‘contra naturaleza’ para los homosexuales practicar la heterosexualidad o para los heterosexuales practicar la homosexualidad. Pablo no condena a las personas por haber nacido homosexuales, ni condena la orientación homosexual (inversión).”<sup>1</sup>

El tema en Romanos 1:26 y 27 no es si Pablo se refiere a la homosexualidad y la considera un pecado. Que es pecado se da por supuesto. La cuestión es si la homosexualidad en Romanos 1 incluye todas las formas de homosexualidad y si tiene un alcance universal.

**Homosexualidad en la época de Pablo** – En la antigüedad no solo se conocía lo que se llama “homosexuales fortuitos” (personas que no son verdaderos homosexuales, tales como adolescentes y adultos que están aburridos de la heterosexualidad y se involucran con miembros del mismo

---

1. James B. De Young, *Homosexuality: Contemporary Claims Examined in the Light of the Bible and Other Ancient Literature and Law* [Homosexualidad: Reivindicaciones contemporáneas examinadas a la luz de la Biblia y otros antiguos escritos y leyes] (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2000), p. 10.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

sexo) y más probablemente “homosexuales situacionales” (personas que por la falta de encuentros heterosexuales recurren a actos homosexuales), sino que también tenían alguna idea/concepto de “homosexualidad constitucional” (homosexualidad que se considera permanente y puede ser parte de la constitución de algunas personas). La noción, por lo menos, de que una persona se siente atraída por el mismo sexo por causa de su constitución se halla en el mito andrógino de Platón:

“En este mito Platón explica que el hombre primitivo era dual. Tenía cuatro manos, cuatro pies, dos rostros y dos partes íntimas, es decir, como dos personas espalda con espalda, con sus rostros en direcciones opuestas. Algunas de estas criaturas primitivas duales eran masculinas en ambas partes, otras eran femeninas en ambas partes, y además otras (un tercer sexo) tenían una parte masculina y una parte femenina. Estas criaturas primitivas eran tan fuertes que se volvieron insolentes y atacaron a los dioses. Por causa de su continua insolencia, Zeus dividió a estas criaturas duales cuadrúpedas en criaturas bípedas. Un macho dual se transformó en dos machos, una hembra dual en dos hembras y el macho-hembra (andrógino) se transformó en un macho y una hembra. Sobre esta base explica los diferentes deseos sexuales que se manifiestan en la sociedad, porque cada criatura busca su género propio u opuesto, de acuerdo con su orientación original. Cuando partes duales se encuentran la una con la otra, se enamoran. Por medio de la creación de este mito Platón trata de explicar la atracción que algunos hombres y mujeres sienten hacia personas del mismo sexo”.<sup>2</sup>

Difícilmente sea posible que Pablo, que era un hombre educado y hasta citó a autores griegos (p. ej., Hech. 17:28; Tito 1:12), no hubiera conocido el mito de Platón y el concepto de homosexualidad innata. Por tanto, hay poca justificación para la opinión de que Pablo se estaba refiriendo solamente a la homosexualidad violenta o explotadora o a la pederastia, y no a las relaciones permanentes, solícitas, de una pareja del mismo género, porque supuestamente no se conocían en su época.

---

Siendo que Pablo no distingue diferentes formas de homosexualidad, parece rechazar todos los casos de acceso carnal del mismo sexo.

---

A. C. Thiselton declara: “Pablo presencié a su alrededor *ambas* cosas: relaciones abusivas de poder o dinero y ejemplos de ‘amor genuino’ entre varones. No debemos pasar por alto el conocimiento ‘mundano’ de Pablo”.<sup>3</sup>

2. Ronald M. Springett, *Homosexuality in History and the Scriptures* [La homosexualidad en la historia y las Escrituras] (Silver Spring, MD: Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General, 1988), pp. 97, 98.

3. Anthony C. Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians*, The New International Greek

**Naturaleza universal de la declaración de Pablo** – El contexto de Romanos 1:26 y 27 es de naturaleza universal. En Romanos 1 Pablo señala que todos los gentiles son pecadores; presenta un catálogo de sus vicios (vers. 21–32). Puesto que sus oyentes judíos lo habrían aplaudido, Pablo hace notar en Romanos 2 que los judíos también son pecadores. Y en Romanos 3 concluye que todas las personas son pecadoras y que todas dependen de la gracia de Dios revelada en el sacrificio de Cristo a favor de nosotros. En Romanos 6 elabora su tesis de la vida pecaminosa sobre el hecho de que todos nosotros hemos sido esclavos del pecado, pero que en Jesús podemos ser libertados del pecado (6:18). El argumento de Pablo no se limita a la humanidad del siglo I d.C., sino que abarca a la gente de todas las épocas. Por consiguiente, la lista de vicios, que incluye la homosexualidad, no se limita a un período especial de tiempo sino que también es aplicable hoy. Siendo que Pablo no distingue diferentes formas de homosexualidad, parece rechazar todos los casos de acceso carnal del mismo sexo.

**Homosexualidad y creación de Dios** – El trasfondo de la disquisición sobre la homosexualidad en Romanos 1 es la creación. Romanos 1:20 se refiere a la creación del mundo y a las obras creadas por Dios. El argumento de Pablo es que Dios puede ser conocido por medio de su creación, pero que los gentiles, aun “habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios” (Rom. 1:21). Dios fue reemplazado por dioses que eran nada más que imágenes de seres creados, seres humanos y animales. La lista de criaturas y la referencia a una imagen en Romanos 1:23 es un eco de Génesis 1:24–26. Romanos 1:25 señala que los gentiles adoraron cosas creadas antes que al Creador. Más aún, Romanos 1:26 y 27 parece el eco de Génesis 1:27 al concentrarse en los mismos términos –“varón” (ἄρσεν [ársēn]) y “hembra” (θῆλυς [thēlus])– en lugar de usar “hombre” y “mujer”. Siendo que se refiere tan claramente a la creación en los versículos precedentes, la homosexualidad debe ser entendida en el contexto de la creación. “La idolatría y el acceso carnal del mismo sexo constituyen ambos un ataque a la obra del Creador en la naturaleza”,<sup>4</sup> no importa de cuál forma de homosexualidad se trate. El registro de la creación expone el propósito de Dios para el hombre y la mujer: el matrimonio heterosexual monógamo.

---

El registro de la creación expone el propósito de Dios para el hombre y la mujer: el matrimonio heterosexual monógamo.

---

Testament Commentary [La primera Epístola a los Corintios. El nuevo comentario internacional del Testamento en griego] (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 2000), p. 452.

4. Dan O. Via y Robert A. J. Gagnon, *Homosexuality and the Bible: Two Views* [La homosexualidad y la Biblia: Dos puntos de vista] (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2003), p. 78.

**Pablo selecciona las palabras** – Romanos 1:26 y 27 declara que Dios permitió que las personas ejercieran su libre albedrío aun cuando el resultado sería vergonzoso y las llevaría a la autodestrucción. Después de describir el lesbianismo, se refiere a la homosexualidad masculina. La palabra griega χρῆσις [*jrésis*], “uso”, se halla en el NT únicamente en Romanos 1:26 y 27; en el contexto de Romanos 1, *jrésis* debe entenderse como relación sexual. La última parte del versículo 32 menciona el castigo que reciben estos pecadores.

El argumento de que en Romanos 1:26 y 27 las frases “el uso natural” y su opuesto “contra naturaleza” describen lo que es natural en un individuo, carece de fundamento. En ningún lugar se usa con tal sentido el término φύσις [*fyísis*] (“naturaleza”, “natural”). En la misma carta a los Romanos hallamos el sustantivo siete veces;<sup>5</sup> no obstante, la frase παρὰ φύσιν [*pará fýsin*] (“contra naturaleza”) aparece solo dos veces (Rom. 1:26; 11:24). En 11:24 Pablo se refiere a un olivo que es silvestre “por naturaleza” (κατὰ φύσιν [*katá fýsin*]). Las ramas fueron cortadas de este olivo silvestre e injertadas en el olivo cultivado “contra naturaleza” (*pará fýsin*). Así, *katá fýsin* (“por naturaleza”) significa estar en armonía con el orden creado. Por otro lado, *pará fýsin* (“contra naturaleza”) se refiere a lo que es contrario al orden requerido por el Creador.<sup>6</sup> Este modo de entender se corresponde con Romanos 1, donde la creación es el trasfondo para el análisis de la idolatría, la homosexualidad y otros vicios. Aquí, las actividades y la conducta descriptas como “contra naturaleza” implican un juicio moral negativo. “La práctica homosexual es una violación del orden natural (tal como fue determinado por Dios).”<sup>7</sup> Esto incluye todas las formas de homosexualidad.

**Las leyes contra la homosexualidad son universales** – Aunque Pablo vivió mil quinientos años después que la ley fuera dada por medio de Moisés, obviamente la ley moral es –en su opinión– aplicable todavía en los tiempos del NT. La mención en el versículo 27 del acceso carnal entre homosexuales adultos se vincula con Levítico 18 y 20. Pablo hasta va un paso más allá al incluir la actividad sexual femenina del mismo género, la cual no es mencionada en el AT. Al abordar la objeción de que Romanos 1

5. Romanos 1:26; 2:14, 27; 11:21, 24, 24, 24.

6. Joseph A. Fitzmyer sugiere: “...en el contexto de los vs. 19-23, ‘naturaleza’ expresa para él [Pablo] el orden propuesto por el Creador, el orden que se manifiesta en la creación de Dios o, específicamente en este caso, el orden que se ve en la función de los órganos sexuales en sí mismos, que son establecidos para una expresión de amor entre hombre y mujer y para la procreación de hijos. Pablo ahora se refiere al intercambio desviado de esos órganos al usárselos *pará fýsin*” (“Romans” [Romanos], *The Anchor Bible*, t. 33 [Nueva York, NY: Doubleday, 1992], p. 286).

7. James D. G. Dunn, “Romans 1-8” [Romanos 1-8], *Word Biblical Commentary*, 38A (Dallas, TX: Word Books Publisher, 1988), p. 74.

“identifica una regla judía temporaria de pureza más bien que un principio moral universal”, J. B. De Young subraya con clarividencia: “Dios no puede condenar a los gentiles al castigo por quebrantar una ley judía de pureza”.<sup>8</sup> Y siendo que Dios sí castiga a los gentiles (Rom. 1:27), las leyes de Levítico 18 y 20 deben tener una cualidad moral y ser de naturaleza universal.

El hecho de que Pablo añade el lesbianismo a la homosexualidad masculina apoya el punto de vista de que Pablo considera que todas las relaciones homosexuales son pecaminosas. “En la antigüedad, la relación sexual lesbiana normalmente no concordaba con el modelo pederasta masculino ni implicaba asociaciones cúlticas o prostitución”.<sup>9</sup> No era explotadora. Por tanto, las parejas homosexuales no explotadoras sino solícitas deben ser incluidas entre los pecados mencionados en Romanos 1.

Que Pablo no estaba preocupado tanto con la coerción en una relación homosexual puede inferirse de Romanos 1:27: “...los hombres, dejando la relación natural con la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío”. Obviamente, en tal unión homoerótica ambos partícipes se desean el uno al otro. Ambos son responsables de sus actos y ambos reciben el castigo. Dios no es injusto como para castigar a un niño que ha sido forzado a actuar de mujer en una relación homosexual, por ser violado o por ser obligado a entrar en una relación de pederastia.

La homosexualidad en Romanos 1 no se limita a cierta época o cultura o a algunas formas homosexuales. El contexto universal de Romanos 1-3 muestra que es una conducta pecaminosa en cualquier época y en cualquier cultura.

**Deducciones** – Al señalar que todas las formas de homosexualidad constituyen pecado, nuestro pasaje nos advierte que no nos involucremos en tal conducta. Si ya estamos enredados en ella, se nos llama a abandonarla. En 1 Corintios 6:9-11 Pablo informa que algunos cristianos han experimentado un cambio tal. No obstante, Romanos 1 y su contexto no nos invitan a aborrecer, despreciar, censurar o ridiculizar a los pecadores. Todos hemos pecado y necesitamos la salvación que se nos ofrece por medio de Cristo.

---

La homosexualidad en Romanos 1 no se limita a cierta época o cultura o a algunas formas homosexuales.

---

8. De Young, p. 159.

9. Via y Gagnon, p. 50.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

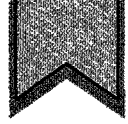
Por tanto, como cristianos debemos respetar a todas las personas, sean heterosexuales u homosexuales, y reconocer que todos los seres humanos son criaturas del Padre celestial, pues él las ama y son valiosas ante sus ojos. Nos oponemos a escarnecer o maltratar a los homosexuales. Nos apartamos del pecado, pero amamos a los pecadores. Somos llamados a apoyar la prevención de la homosexualidad y ser solícitos con los homosexuales en diversas formas, que en algunos casos pueden incluir seguir el consejo de Jesús bosquejado en Mateo 18:15-20, con el fin de salvarlos para el reino de Dios (1 Cor. 5:1-5). Abogamos por la transformación y el crecimiento hacia el ideal de Dios; y además apoyamos a los que están luchando contra el pecado pero se esfuerzan en buscar a Dios.<sup>10</sup>

*Ekkehardt Müller*

---

10. Cf. la declaración "La homosexualidad", *Declaraciones, orientaciones y otros documentos. Compilación 2010*, Departamento de Comunicación de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), p. 71. Esta declaración fue votada por el Comité Ejecutivo de la Asociación General el 3 de octubre de 1999, en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.





## ¿Enseña Romanos 5:12 el pecado original?

*“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”.* Romanos 5:12.

“¿Qué es el pecado original?” ¿La culpa heredada de Adán; nuestra naturaleza pecaminosa, nuestras tendencias o propensiones al pecado que también tienen su origen en Adán; o ambas? ¿Qué nos enseña Romanos 5:12?

**Pecado de Adán** – Romanos 5:12 es la primera mitad de una comparación (por lo general se considera que la segunda mitad está en el vers. 18). Este versículo, así como 5:13–19, ha sido el punto de anclaje para la doctrina del pecado original. Ha habido diversas interpretaciones sobre la naturaleza precisa de este pecado, pero todas las opiniones tienen una cosa en común: el pecado original no se refiere a pecados personales sino a lo que yace detrás de ellos, a saber, el pecado de Adán. Según algunos, el término “pecado” en Romanos 5:12 denota el pecado heredado de Adán: “En la caída de Adán, pecamos todos”. Puede argüirse que este criterio ayuda a explicar por qué todas las personas, sin excepción, han pecado y están destituidas de la gloria de Dios (3:23). También podría argumentarse que, al mostrar la total perdición de todos los seres humanos, exalta la gracia de Dios como el único camino de salvación. No obstante, hay asimismo importantes puntos negativos que hacen que tal posición sea insostenible. En este caso, los contextos inmediato y más extenso del pasaje necesitan ser explorados cuidadosamente, así como la enseñanza de Pablo sobre el tema de la salvación.

**Interpretación defectuosa – 1º).** Los que abogan por el pecado original, en el sentido de culpa heredada, a menudo han sostenido una interpretación defectuosa de Romanos 5:12. Algunos, como Agustín, han argumentado que lo que comúnmente se ha traducido “por cuanto” o “porque”, antes de “todos pecaron”, debería traducirse “en quien” y referirlo a Adán. Pero en la oración el vocablo “en quien” estaría demasiado lejos de la frase “un hombre” (Adán). ¿Qué sentido tendría leer: “Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres *en quien* todos pecaron”? Además, la expresión griega usada en el texto (ἐφ’ ᾧ [ef hō], una forma abreviada de ἐπί τούτῳ, que significa “por la razón que”) simplemente significa “porque”.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

2º). La frase “en Adán” no se encuentra en Romanos 5:12-19. Con frecuencia se argumenta que la frase está implícita en la declaración “todos pecaron [en Adán]”, por analogía con 1 Corintios 15:22 (“Así como en Adán todos mueren...”). Pero “implícita” no es suficiente. La frase “todos pecaron” fue empleada por Pablo en Romanos 3:23 para resumir no lo que hicimos “en Adán” sino la historia de los pecados efectivos de toda la humanidad desde Adán en adelante. El hecho de que Romanos 5:12-21 trata acerca de Adán y Cristo y los efectos de sus actos no niega la realidad de que las acciones de los demás seres humanos son considerados en este texto. Pablo usa la frase en singular, “la transgresión de uno”, para referirse al pecado de Adán (5:15, 17), pero también usa la forma plural “muchas transgresiones” para referirse a los pecados personales de la raza humana (5:16). En los mismos pasajes Pablo además se refiere a la ley en el Sinaí (5:13, 20), e indica que el efecto de la introducción de la buena ley de Dios en medio de un pueblo pecaminoso y rebelde fue la multiplicación de las transgresiones (5:20; ver 7:8, 11).

3º). El texto también requiere compromiso personal en la salvación que Cristo obtuvo para nosotros. Pablo se refiere a los muchos “que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia” (5:17). Este es un indicador de la fe personal de estas personas, y armoniza con la enseñanza de Pablo en Romanos sobre la justicia (justificación) por la fe y nuestra unión personal con Cristo en su muerte y resurrección mediante el bautismo.

4º). Con referencia al pecado, en Romanos 5:12 tenemos un énfasis en dos aspectos: el pecado de Adán y nuestros pecados. Pablo dice que la muerte entró en el mundo por el pecado de uno, y se extendió a todos por causa de *los pecados de todos*. El texto enfatiza la inseparabilidad del pecado de todos del pecado de Adán. En otras palabras, lo que hizo Adán es la fuente de lo que hace cada uno y de los resultados que acarrea. La caída de Adán desató la realidad del pecado en el mundo, al cual todos nos hemos sometido personalmente. En otras palabras, Adán influyó en el proceder que todos hemos elegido. Esto es lo que Pablo quiere decir en Romanos 5:19, cuando declara que por la desobediencia de Adán los muchos (todos) fueron constituidos pecadores. Afirmación que no se refiere a la imputación del pecado de Adán a nosotros, como alegan algunos, sino al hecho de que por nacer con una naturaleza pecaminosa, en forma personal llegamos a participar activamente en el pecado. Por nuestros pecados ratificamos nuestra conexión con Adán. Esto se confirma en el versículo inmediatamente siguien-

“Los adventistas no enfatizan la idea de un pecado original en el sentido de que ‘una culpa moral personal, individual, se adhiere a los descendientes de Adán debido a su pecado [el de Adán]’ ”  
(John M. Fowler, “Pecado”, TT 302).

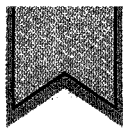
te, que enfatiza la abundancia del pecado como “transgresión”, un término que se refiere a la violación deliberada de la voluntad revelada de Dios.

5º). Hablando textual y teológicamente, lo que sobreviene a todos nosotros como resultado del pecado de Adán es la muerte, no su propio pecado personal. Esta es muerte física y espiritual: un estado de separación de Dios que hace inevitable el pecado para los descendientes de Adán y Eva. El pecado reina por medio de la muerte en que la humanidad caída no puede resistir el poder del pecado. En consecuencia, también estamos sujetos a condenación (Rom. 5:16, 18) y muerte eterna (5:15, 17). Tal vez podríamos decir que por cuanto el pecado de Adán se manifiesta en nuestra vida personal, por medio de nuestra naturaleza caída y la muerte, el concepto de pecado original, como tendencias heredadas al pecado, es verdadero.

“En la experiencia de todo hombre se manifiesta el resultado de comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Hay en su naturaleza una inclinación hacia el mal, una fuerza que solo, sin ayuda, él no puede resistir” (Ed 29).

**Gracia de Dios: antídoto del “pecado original”** – No obstante, ese “pecado original” no puede bloquear la posibilidad de la obediencia a Dios mediante el poder del sacrificio de Cristo. El antídoto tanto para el poder como para la culpabilidad del pecado es la gracia justificadora y santificadora de Dios que nos hace nuevas criaturas. Tal como se argumenta en Romanos 6:1-7:6, la gracia de Dios rechaza la continuidad en el pecado como el amo de nuestra vida (6:2). Antes bien, por medio de nuestra unión bautismal con Cristo en su muerte y resurrección, andamos en vida nueva (6:3, 4) y dejamos atrás la esclavitud al pecado como nuestro amo (6:6, 16-18). Cristo se convierte en nuestro Señor (7:4) y llevamos frutos para Dios (7:6). Cuando clamamos a Cristo para que nos redima del cuerpo de muerte proclive al pecado (7:24), podemos decir: “¡Gracias doy a Dios!” (7:25), al que pone fin a nuestra esclavitud al pecado (6:17). Más aún, al ser incorporados en Cristo, el Espíritu de Dios entra en nuestra vida, librándonos de la ley del pecado y de la muerte (8:2) y haciendo posible el cumplimiento del justo requerimiento de la ley por medio del poder del Espíritu (8:3, 4).

*Iván T. Blazen*



## ¿Qué quiere significar Pablo cuando dice: “No estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”?

*“El pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia”. Romanos 6:14.*

El problema con este pasaje es que, tomado en forma aislada, podría interpretarse erróneamente como que dijera que uno puede vencer al pecado tan solo si uno se desembaraza de la ley y acepta en su lugar la gracia. Por cierto, el texto ha sido interpretado con el significado de que la ley y la gracia son opuestas entre sí. De acuerdo con John Stott: “Ley y gracia son los principios opuestos del antiguo orden y el nuevo orden”.<sup>1</sup> Otros han ido tan lejos como para describir a la ley como la causa del pecado, por no decir el pecado mismo. Interpretaciones como éstas son inaceptables. No solamente van contra la enseñanza de la Biblia en su totalidad, sino que también son contrarias a las declaraciones del propio Pablo en otras partes de la carta que hablan positivamente de la ley (p. ej., Rom. 7:12, 16; 1 Tim. 1:8). Para Pablo, ley y gracia —así como la muerte y la resurrección de Cristo— son complementarias, no instituciones opuestas.

**Cristiano y pecado** – Para arribar a una comprensión apropiada del pasaje, primero debemos considerar el contexto. El contexto inmediato, Romanos 6:12-14, es un pasaje de transición que eslabona los bloques de exposición más extensos de los versículos 1-11 y 15-23, los cuales comienzan, en ambos casos, con signos de interrogación. Los versículos 1-11 empiezan con una pregunta motivada por la exposición precedente en 5:12-21: “¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?” Pablo niega vigorosamente esta posibilidad. Independientemente de qué cosa desea Pablo que entendamos con la declaración “pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia”, él no quiere que pensemos que el reino de la gracia no libera de la obediencia a la ley. Los cristianos no deberían permanecer en pecado, porque el bautismo los ha unido con la muerte y la resurrección de Cristo. De un modo similar, los versículos 15-23 se abren con una segunda pregunta que, como la de 6:1, se relaciona con la exposición del final del capítulo 5: “¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia?” Otra vez

1. John R. W. Stott, *Romans: God's Good News for the World* [Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1994), p. 181.

Pablo niega esta posibilidad. Los cristianos deben permanecer libres del pecado al ser santificados en Cristo.

**Era de Adán y era de Cristo** – Romanos 1-5 deja en claro que Pablo piensa la historia en función de dos eras o épocas: la era de Adán y la era de Cristo. A diferencia de la era de Cristo, la era de Adán se caracteriza por el pecado. De manera que cuando Pablo declara, en 3:9, que todos los seres humanos –tanto judíos como griegos– están *bajo el pecado*, está diciendo que cada ser humano que está fuera de Cristo pertenece a la era de Adán. Obviamente, la era de Adán continúa en la historia como una realidad paralela aún después de la venida de Cristo. Sin embargo, lo que es importante para nuestro propósito es que los agudos contrastes trazados entre ley y fe (3:21-4:21), transgresión y gracia (5:1-21) y pecado y santidad (6:1-23), todos expresan este esquema de dos eras.

El problema es que, bajo esta cosmovisión, la ley parece pertenecer a la era de Adán. En verdad, Pablo afirma claramente que la ley ya no desempeña su función condenatoria (Rom. 8:1) en la era de Cristo. Para prevenir al lector de extraer falsas inferencias acerca de la ley, Pablo ofrece dos argumentos en los capítulos 6 al 8. Primero, Pablo argumenta que la ley no es mala. De modo que, después de un extenso razonamiento, Pablo afirma la bondad de la ley en Romanos 7:12: “La Ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno”. Luego, Pablo refuerza esta afirmación en 8:4 con la declaración de que los requerimientos de la ley necesitan ser cumplidos. Segundo, Pablo traslada la orientación de su argumento de la historia a la experiencia humana. En 5:12-21 Pablo se centra en lo que la muerte de Cristo significa para la historia. En el capítulo 6 dirige su atención a lo que la muerte de Cristo significa para nuestra experiencia. Por tanto, el propósito de 6:12-14 es señalar el cambio de foco: de la historia a la experiencia humana en el contexto de la ley.

---

Los cristianos deben permanecer libres del pecado al ser santificados en Cristo.

---

**Sentidos de “bajo la ley” y “bajo la gracia”** – Romanos 6:14 comienza con “El pecado no se enseñoreará de vosotros”. El tiempo futuro de la frase “no se enseñoreará” ha dado origen a varias interpretaciones diferentes. Algunos la ven no como un mandato sino como una promesa; otros, como palabras de ánimo y confianza. Son buenas sugerencias. Pero lo que no puede significar es que seremos impecables de pronto e instantáneamente. El tiempo de este versículo necesita ser entendido a la luz de las admoniciones de los versículos 12, 13 y 19 y de las declaraciones en tiempo presente de 7:14-25.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

La segunda mitad de Romanos 6:14 afirma: “Pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia”. El mismísimo versículo siguiente deja en claro que Pablo usa aquí la frase “bajo la Ley” para referirse a la vida en la antigua era de pecado y muerte vivida bajo la condenación de la ley. En contraste, la frase “bajo la gracia” describe la vida en la nueva era de justicia y vitalidad vivida bajo el poder renovador de la gracia. Pablo prosigue diciendo de inmediato: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien *como* esclavos para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte o sea de la obediencia para justicia? [...] y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia” (vers. 16, 18). Entonces, la declaración “pues no estáis bajo la Ley” (vers. 14) le dice al lector que ha sucedido una transferencia exitosa entre las eras.

Las dos expresiones –“bajo la ley” y “bajo la gracia”– son mejor consideradas como el esfuerzo de Pablo de dilucidar el significado del bautismo en

En Romanos 6:14 Pablo no se refiere “a una ley en particular, sino a ley como un principio general. Lo que quiere decir es que los cristianos no están bajo ley como un camino de salvación, sino bajo gracia. La ley no puede salvar a un pecador, no puede poner fin al pecado o a su dominio. La ley revela el pecado (cap. 3:20) y, debido a la pecaminosidad del hombre, la ley agranda, por así decirlo, la transgresión (cap. 5:20). La ley no puede perdonar los pecados ni suministra poder alguno para vencerlos. El pecador que procura salvarse bajo la ley solo encontrará condenación y estará más fuertemente atado a su pecado” (F. D. Nichol, ed., *CBA* 6:537).

función de la ley y la gracia. La vida bajo la condenación de la ley corresponde a la muerte; y la vida bajo la gracia corresponde a la resurrección y a la vida llena del Espíritu en la cual recibimos poder para liberarnos de las garras del pecado. El propósito inmediato del versículo es definir el bautismo como el medio para apropiarnos de los poderes de la nueva etapa que ha amanecido en Cristo.

**Papel del bautismo** – Pero ¿de qué manera el bautismo habilita al ser humano para experimentar un cambio tan radical? Para Pablo, el cuerpo es una entidad neutral que

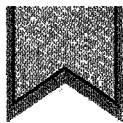
debe estar bajo el control de alguna suerte de poder espiritual. Este concepto es lo que Pablo tiene en su mente cuando habla en lenguaje figurado de “reino” y “esclavitud”. A diferencia de “la carne”, que en el lenguaje de Pablo se refiere a nuestra naturaleza pecaminosa, el cuerpo puede ser bueno o malo, dependiendo del poder que alberga. La expresión *bajo la ley* describe al cuerpo bajo el poder del pecado. En otras palabras, en tanto el poder del pecado reina en mi vida, estoy bajo la condenación de la ley. De modo similar, *bajo la gracia* significa que el cuerpo ha llegado a ser el lugar de morada del Espíritu del Señor resucitado. Y solamente en un estado tal puede la ley ser cumplida en la vida del creyente.

Para que el bautismo transfiera el cuerpo del poder del pecado al poder de la gracia, deben satisfacerse tres condiciones. Primera, debemos ser bautizados en agua de una manera que represente la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo. Empero, pasar por el rito del bautismo no es suficiente, porque su duración es demasiado breve y, con frecuencia, nuestra comprensión del bautismo en ese momento es incompleta.

Pablo usa la frase *bajo la ley* con el significado de vivir bajo la condenación de la ley, y la expresión *bajo la gracia* significa vivir "bajo el plan que Dios ha ofrecido de salvación de la esclavitud del pecado" (F. D. Nichol, AO 82).

Segunda, la experiencia inicial del bautismo debe ser rememorada repetidamente en nuestra mente como una experiencia de morir con Cristo a lo Antiguo y resucitar con él para lo Nuevo. Y finalmente, nuestros afectos y nuestra voluntad deben llegar a identificarse diariamente en simpatía con los afectos y la voluntad de Cristo por medio de una fe y un amor crecientes (Gál. 2:20).

*P. Richard Choi*



## ¿En qué sentido es Cristo el fin de la ley?

*“Pues el fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree”.* Romanos 10:4.

En tiempos modernos, Romanos 10:4 ha llegado a ser una de las declaraciones más controversiales de las epístolas paulinas. Se lo cita frecuentemente para demostrar que Cristo ha puesto fin a la ley del AT, incluyendo el Decálogo. Especialmente los escritores dispensacionalistas, que enfatizan la diferencia entre “ley” y “evangelio” y la superioridad del NT sobre el AT, hacen uso de Romanos 10:4 como el texto-prueba clásico para defender la discontinuidad entre el AT y el NT.

**Ambigüedad de los términos usados por Pablo** – La incertidumbre sobre el significado de Romanos 10:4 se debe, parcialmente, a la ambigüedad que rodea el uso que hace Pablo del término “ley” (gr. νόμος [*nómos*]) en sus escritos, pero, principalmente, a la complejidad de la palabra τέλος [*télos*], traducida en la mayoría de nuestras Biblias como “fin”, la cual en griego tiene una vasta extensión de significados, desde “clímax” y “meta” hasta “cumplimiento” y “terminación”.

Entonces, suponiendo que la palabra *nómos* (“ley”) siempre representa para Pablo una realidad negativa, y dándole a *télos* el significado absoluto de “terminación”, la declaración “el fin de la Ley es Cristo” en Romanos 10:4 ha sido interpretada a menudo con el significado de que “Cristo ha puesto fin a la ley”, ya sea porque “él ha abrogado las leyes del AT” o porque “él ha puesto a un lado la ley como un medio de justificación”.

**Contexto de Romanos 10:4** – Romanos 10:4 pertenece a 9:30-10:21, la parte central de la unidad literaria formada por los capítulos 9-11. El antecedente de esta sección es el problema teológico de la autoexclusión del remanente por parte de la mayoría de los israelitas, a causa de su rechazo del Mesías. Basando sus argumentos en la consistencia de la Palabra y la acción de Dios, Pablo muestra que la justificación en la era mesiánica –así como la elección en la era patriarcal– no depende de méritos u obras, sino solo de la gracia de Dios, manifestada mediante la fe en su Mesías. Pablo demuestra, por medio de muchas referencias a la Escritura, que la nueva situación en Israel fue predicha en la Ley y en los Profetas. Por consiguiente, el evangelio no es contrario a las promesas de Dios sino más bien el cumplimiento de las Escrituras hebreas.



Por un lado, Cristo llegó a ser para algunos israelitas la piedra de tropiezo anunciada por los profetas (Rom. 9:33), porque no guardaron la ley desde la perspectiva de fe sino desde la perspectiva de las obras (9:31, 32) y no se sujetaron a la justicia de Dios (mediante la aceptación de Cristo, 10:2-4). Por otro lado, los gentiles creyeron en Cristo y recibieron la justicia (9:30) y una posición dentro del nuevo pueblo de Dios.

El uso del término “ley” (*nómos*), en este contexto (9:32; 10:4, 5), sugiere que se refiere a la Torá (la Ley), como generalmente fue entendido por los judíos contemporáneos de Pablo, y designa a todo el AT, incluyendo sus aspectos de revelación.

**Significado de *télos*, “fin”** – Un estudio de la antigua literatura griega muestra que *télos* es un término dinámico, con diversos significados, pero sus connotaciones básicas son primariamente “teleológicas” (es decir, indican dirección, propósito y cumplimiento), no temporales. En la época de Pablo, *télos* se usaba principalmente para designar el blanco, el propósito o el clímax de algo.

---

En la antigua literatura griega la frase “fin de la ley” denota siempre el objetivo y propósito de la ley, nunca su abrogación.

---

El término *télos*, seguido por una palabra en la forma genitiva (p. ej., “de amor”), es una frase usada específicamente para indicar blanco, objetivo, desenlace o resultado, pero no terminación. Así, en 1 Timoteo 1:5 se usa en la frase “el propósito de este mandamiento es el amor”, y en 1 Pedro 1:9 se traduce “obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas”.

En la antigua literatura griega la frase *τέλος νόμου* [*télos nómu*], “fin de la ley”, y expresiones relacionadas denotan siempre el objeto y propósito de la ley, nunca su abrogación. Por ende, la traducción corriente de Romanos 10:4 como “fin de la ley” en el sentido de terminación/cese/abrogación sería, lingüísticamente hablando, excepcional y difícilmente correcta (por no decir incorrecta).

**Cristo como cumplimiento y clímax de la ley** – El primer problema con la extendida interpretación “Cristo es el fin de la ley”, en el sentido de que Cristo la ha abolido, es que la Biblia misma la contradice. Cristo claramente afirmó: “No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir” (Mat.

---

Cristo es el clímax de la ley para traer justicia a todos los que creen, tanto judíos como gentiles.

---

5:17); y Pablo argumenta vigorosamente en el comienzo de su Epístola a los Romanos que la fe no invalida la ley sino que más bien confirma la ley (Rom. 3:31).

Segundo, los que traducen el texto “Cristo es el fin de la ley” necesitan interpretar la palabra νόμος como significando algo más que “ley”, la cual en consecuencia tiene que ser suplementada: “la validez de la observancia de la ley”, “la ley entendida como legalismo”, “la ley en sus aspectos rituales”, etc. De este modo, muchos eruditos interpretan Romanos 10:4 como “Cristo es el fin de la Ley como un medio de salvación” o algo similar. Sin embargo, esta interpretación contradice el tema principal de Romanos: que la salvación siempre ha sido por gracia mediante al fe (ver especialmente Rom. 3:21-4:13). Por tanto, Cristo difícilmente pudo poner fin a lo que nunca existió.

En realidad, el meollo del pasaje en su contexto (Rom. 9:30-10:21) no presenta a Cristo en contraste con la ley. Por eso, traducir la frase como “Cristo abroga la ley” (en cualquier sentido que pueda entenderse) es inconsistente. Por el contrario, Cristo es presentado como el cumplimiento del designio de Dios, en el sentido de que él es el clímax de la ley para traer justicia a todos los que creen, tanto judíos como gentiles.<sup>1</sup>

Esta interpretación de Romanos 10:4 se adecua mejor al argumento teológico, desarrollado en Romanos 9-11, por diversas razones: (1) Confirma que “la palabra de Dios no ha fallado”, siendo que el AT ya señaló al Mesías para justicia. (2) Implica que ningún israelita ha sido rechazado por Dios, pues en Cristo la justicia está a disposición de todo el que cree. (3) Apela a la unidad entre gentiles y judíos, dentro del nuevo pueblo de Dios, dado que en Cristo todos los creyentes están unidos como el pueblo escatológico de Dios.

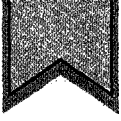
“Este versículo [Rom. 10:4] viene a ser la declaración clave y la lógica conclusión de todo el pasaje [10:1-5]. Significa que esta justicia que Cristo ha traído para todos es el objetivo y el blanco hacia el cual la ley siempre se ha dirigido, su verdadero propósito y significado” (R. Badenas, *Christ the End of the Law: Romans 10:4 in Pauline Perspective* [ver referencia 1], p. 117).

Por consiguiente, es bíblica y lingüísticamente preferible tomar τέλος en su significado normal de “propósito”, “blanco” u “objetivo”, y leer Romanos 10:4 en el sentido de que la ley señala a Cristo como el clímax de toda la

1. Ver Roberto Badenas, *Christ the End of the Law: Romans 10:4 in Pauline Perspective* [Cristo el fin de la ley: Romanos 10:4 en la perspectiva paulina], JSNT Serie Suplementaria 10 (Sheffield: JSOT Press, 1985). [O ver *Más allá de la ley* (Madrid: Safeliz, 1998), cap. 19.]

revelación del AT, tanto en sus ordenanzas rituales como en sus preceptos morales. Cristo fue el cumplimiento de las figuras y los símbolos del AT, la culminación de la Torá, el Ser que fue instaurado para proporcionar justicia a todos los que creyeren.

*Roberto Badenas*



## ¿Todos los judíos serán salvos?

*“Luego todo Israel será salvo, como está escrito: ‘Vendrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad’ ”.*  
**Romanos 11:26.**

En Romanos 9-11 Pablo trata el tema de judíos y gentiles y sus respectivos papeles en el plan de salvación de Dios. Al contrastar el rechazo de Jesús como el Mesías por parte de Israel con la aceptación por parte de los gentiles, el apóstol hace esta sorprendente declaración: “Luego todo Israel será salvo” (11:26). Tomadas al pie de la letra, estas palabras parecen decir que en algún tiempo futuro la nación judía entera será salva, y en efecto hay una buena cantidad de intérpretes que creen justamente eso. Ellos prevén una suerte de conversión apocalíptica de la nación literal de Israel y la restauración del reino davídico precisamente antes de la segunda venida de Jesús. Otros han argumentado que “Israel” en este pasaje representa a la totalidad de judíos creyentes a lo largo de las edades, o al remanente de los judíos cristianos. Otra interpretación, que retrocede a los primeros siglos del cristianismo, es que “Israel” representa el Israel espiritual, esto es, la iglesia, que está compuesta por judíos y gentiles. ¿Qué está tratando Pablo de decir aquí?

**Definición paulina de “Israel”** – Esta afirmación de Pablo aparece hacia el fin de una extensa exposición acerca del lugar del Israel étnico que comenzó en Romanos 9, en la cual Pablo reconoce su linaje, llamando a sus compañeros judíos “mis parientes según la carne” (vers. 3). Al mismo tiempo modifica la definición normal de Israel separándola de una noción exclusivamente basada en la etnia, al decir que “no todos los que *descienden* de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos suyos, sino: ‘En Isaac te será llamada descendencia’ ” (9:6, 7). En otras palabras, Dios ya le había dejado en claro a Abraham que una base distinta a la descendencia física definiría quiénes habrían de compartir la herencia que le fue prometida, porque Ismael, el primer hijo de Abraham, fue excluido de la herencia y enviado fuera junto con su madre Agar (*cf.* Gál. 4:21-31). Jacob, siendo preferido sobre Esaú, el primogénito, es otro ejemplo dado para establecer el principio de que la salvación depende de la elección y la misericordia de la gracia de Dios y no de las obras (Rom. 9:11). Por consiguiente, el camino está abierto para que sean salvos no solamente los judíos sino también los gentiles (9:24-26).

**Problema étnico de Israel** – Como lo demuestra la historia de Israel, Dios repetidas veces ejecutó juicio sobre la nación por causa del rechazo

general a sus misericordiosas súplicas por medio de los profetas. Como lo señala Romanos 9, Isaías se refiere tan solo a un “remanente” de Israel que será salvo (vers. 27-29).<sup>1</sup> Pablo define claramente el problema étnico de Israel: ellos confiaban en su elección como hijos de Dios y en su conocimiento y escrupulosa observancia de la ley, lo cual utilizaban para distinguirse por encima de los gentiles como los únicos destinados a la salvación (Rom. 2:17-20; 9:4; Gál. 2:11-16; cf. Hech. 15:10, 11). Los gentiles, por otra parte, asieron la promesa divina de salvación porque la recibieron, al igual que Abraham, como una dádiva por medio de la fe (Rom. 9:30-33; 4:16).

---

Dios le había dejado en claro a Abraham que una base distinta a la descendencia física definiría quiénes habrían de compartir la herencia prometida.

---

Este trágico traspíe de Israel obviamente apenó a Pablo, porque él ya había dejado en claro que nadie podía ser justificado (y por ende salvado) basándose en la ley (ver Rom. 3:20). “Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios es por la salvación de Israel” (10:1). Él prosigue contrastando aún más estos dos enfoques de la salvación, uno basado en la ley y el otro (y único enfoque verdaderamente eficaz) basado en la fe (10:2-17). Pablo además considera la posibilidad de que Israel pudiera ser excusado por causa de su ignorancia, pero la descarta apoyándose en pruebas de la Escritura, desde David y Moisés hasta Isaías (10:18-21): el Israel étnico está completamente sin excusa.

**¿Ha desechado Dios a Israel?** – Entonces, la siguiente pregunta lógica es: ¿Estará perdido Israel? ¿Ha desechado Dios a su pueblo (Rom. 11:1)? Pablo contesta inequívocamente: “No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció” (11:2). Es importante notar que la razón que Pablo da para esta certeza *no* es que todo el Israel étnico será salvo. Como en el capítulo 9, en el capítulo 11 Pablo basa esta confiada afirmación en el concepto de un remanente (vers. 2-5). Si solo un remanente será salvo, debería ser manifiestamente obvio que no todo Israel será salvo.

Por tanto, ¿cómo puede Pablo afirmar sin embargo que “todo Israel” (gr. πᾶς Ἰσραὴλ [*pás Israēl*]) será salvo (Rom. 11:26)? La clave de este dilema es reconocer que en Romanos 9:6 Pablo usa el término “Israel” de dos maneras diferentes: (1) Israel étnico (es decir, descendientes físicos de

1. Sobre este concepto en la Escritura, ver *Toward a Theology of the Remnant: An Adventist Ecclesiological Perspective* [Hacia una teología del remanente: una perspectiva eclesiológica adventista], Ángel Manuel Rodríguez, ed. (Silver Spring, MD: Instituto de Investigación Bíblica, 2009), pp. 23-42, 61-84.

Abraham a través de Jacob/Israel); e (2) “Israel” como la totalidad del pueblo de Dios (incluyendo *algunos* descendientes físicos de Abraham pero también creyentes gentiles). Una interpretación alternativa muy común es que más que una *ampliación* de la definición de Israel en 9:6, hay una *reducción*, refiriéndose a los *electos* en Israel. Pero ¿no había sido por definición Israel ya electo como el pueblo especial de Dios (p. ej., Éxo. 19:5, 6)? Más aún, no podemos interpretar Romanos como si Gálatas no se hubiera escrito todavía.<sup>2</sup> Allí Pablo se refiere “al Israel de Dios” como algo más amplio que el Israel étnico (Gál. 6:6), a Isaac como representando también a los gentiles de Galacia (4:28) y a todos los que “sois de Cristo” como “linaje de Abraham” y “herederos según la promesa” (3:29).

**El Israel étnico y la salvación** – En ningún lugar Pablo sugiere que todo el Israel *étnico* será salvo. Si lo hubiera hecho, estaría contradiciendo de plano todo lo que en la epístola entera dedicara hasta este punto para tratar de explicar: que la salvación nunca se ha basado en la descendencia física de Abraham, Isaac y Jacob o en las obras de la ley mosaica que se esperaban de todos los que alegaban ser parte de la nación de Israel.

---

En ningún lugar Pablo sugiere que todo el Israel *étnico* será salvo.

---

Al mismo tiempo, no hay indicación en Romanos 9–11 de que el Israel étnico *como un todo* se perderá; por el contrario, *algunos* ciertamente serán salvos. Pablo enfatiza este punto de dos maneras: (1) al explicar que “no todos” (οὐ πάντες [*ou pántes*]) los que son físicamente descendientes de Abraham pertenecen a Israel (Rom. 9:6, 7), lo que implica que algunos sí pertenecen; y (2) al indicar que “no todos” (οὐ πάντες [*ou pántes*]) los de Israel atendieron al evangelio proclamado por los apóstoles (10:16), lo que implica que algunos sí lo hicieron (siendo Pablo mismo un ejemplo de los últimos). Pablo hace explícito este punto al expresar su esperanza de salvar “a algunos” de sus hermanos judíos (11:14).<sup>3</sup> Si bien anhela salvar a *algunos*, no espera que *todos* sean salvos. Algunas “ramas naturales” (= judíos, 11:21) fueron desgajadas del olivo (= el remanente de judíos creyentes, 11:17; *cf.*

2. Al instruir a los corintios acerca de su colecta para los pobres de Jerusalén, Pablo indica que él ya había dado esta instrucción a las iglesias de Galacia (1 Cor. 16:1). Pero por Gálatas 2:10 parece que el plan para esa colecta aún no había sido ideado, así que Gálatas debió haber sido escrita antes que 1 Corintios. Romanos fue escrita aun más tarde, porque Pablo ya está en camino a Jerusalén con el dinero recogido para los pobres (Rom. 15:25–27).
3. Pablo emplea una expresión inusual, literalmente “mi carne” (gr. μου τὴν σάρκα [*mu tén sárka*]), para enfatizar, por una parte, solidaridad con sus connacionales judíos y, por otra parte, que se refiere al Israel *étnico* y no a una noción más amplia de “Israel” que incluya a judíos y a gentiles.

vers. 5)<sup>4</sup> para que ramas de un “olivo silvestre” (= gentiles, 11:17) pudieran ser injertadas (11:19). Pablo rápidamente añade que los judíos incrédulos no están “una vez perdidos, siempre perdidos”: “Y aun ellos, si no permanecen en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar” (11:23). En realidad, Pablo espera que muchos sean injertados de nuevo, hablando con optimismo de su “admisión” y comparándola con la resurrección de los muertos (11:15; cf. Eze. 37:1-14).

*Una parte* de Israel se ha endurecido (a saber, las ramas que fueron desgajadas) con el fin de que “el número completo de los gentiles pudiera entrar” (Rom. 11:25).<sup>5</sup> ¿Entrar a dónde? A Israel.

Pablo hace esto explícito en la oración inmediatamente siguiente: “Luego todo Israel será salvo” (11:26). “Todo Israel” incluye tanto a judíos como a , porque Pablo puede afirmar que “todo Israel” será salvo solo después que entran los gentiles. Con el fin de demostrar este punto, Pablo, en Romanos 11:26 y 27 cita dos pasajes de la Escritura. El primero, Isaías 59:20 y 21, es el clímax del capítulo que aborda la desobediencia de Israel y de qué manera *algunos* israelitas serán salvos por el apartamiento de los incrédulos (para usar la metáfora más temprana de Pablo, el desgajamiento de algunas ramas naturales).<sup>6</sup>

El segundo pasaje, Isaías 27:9, subraya que la salvación posterior al exilio vendrá por perdonar Dios el pecado, y porque Dios llama, por medio de Jeremías, a un “nuevo pacto” (31:31-34; cf. 59:21). Por la desobediencia judía y el rechazo del Mesías ha sido revelado que el Israel étnico necesita la misma misericordia que los gentiles: “Pues Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos” (Rom. 11:32), reiterando el mismo punto presentado hacia el final de su exposición previa acerca de que ambos,

“En la proclamación final del evangelio, cuando una obra especial deberá hacerse en favor de las clases de personas hasta entonces descuidadas, Dios espera que sus mensajeros manifiesten un particular interés por el pueblo judío que se halla en todas partes de la Tierra” (HAP 314).

4. Compárese este imagen con la imagen del remanente, llamado “la simiente santa” (שְׂרֵד קַיָּ [zera' qodesh]), como la cepa sobreviviente de un árbol que ha sido cortado, en Isaías 6:13.

5. Traducción literal del autor.

6. La Biblia hebrea en Isaías 59:20 se refiere a “los que se vuelven de la iniquidad en Jacob” (una declaración positiva de que algunos en Israel serán salvos; cf. Rom. 11:23). La traducción del mismo versículo en la LXX (citada aquí por Pablo) describe a Dios removiendo la “iniquidad de Jacob” (una declaración negativa de que algunos serán eliminados de Israel). La mención en el versículo previo de los que “temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol, su gloria” (Isa. 59:19), pudo estar también en la mente de Pablo como refiriéndose en última instancia a la inclusión de los gentiles, pero esta idea no está explícita.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

judíos y gentiles, están “bajo pecado” y necesitan de la salvación (3:9; cf. Gál. 3:22). Pablo quiere asegurarse de que los gentiles en Roma entiendan que el misterioso propósito de Dios en el endurecimiento de Israel era que la salvación pudiera llegar también a ellos, para que no fueran arrogantes en pensar que eran más sabios que los judíos (Rom. 11:25).

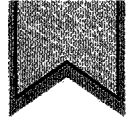
**Resumen** – Pablo nunca se imagina la salvación de todos los judíos. A través de Romanos 9-11 afirma que “algunos” serán salvos. Pero también indica que “parte” del Israel étnico se ha endurecido y será salvo únicamente “si no permanece en incredulidad” (11:23). La salvación de “todo Israel” se refiere a ambos, judíos y gentiles, los cuales ya eran una parte de las expectativas proféticas. La reincorporación o “injerto” nuevamente en “Israel” de los judíos creyentes sirve para demostrar la misericordia de Dios. Una parte importante de nuestra tarea de hoy incluye alcanzar a nuestros amigos judíos con estas buenas nuevas.

*Clinton Wahlen*

*“Habrá muchos conversos de entre los judíos, y estos conversos ayudarán a preparar el camino del Señor, hacer en el desierto una calzada recta para nuestro Dios. Los judíos conversos tendrán una parte importante en la gran preparación que habrá de hacerse en el futuro para recibir a Cristo, nuestro Príncipe”.*

Ev 421





## ¿Importa en qué día adoramos?

*“Uno hace diferencia entre día y día, mientras que otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido de lo que piensa”. Romanos 14:5.*

Muchos cristianos entienden que el texto significa que no importa en qué día adoramos, si sábado o domingo, en tanto adoremos a Dios. Porque Jesús resucitó en domingo, la mayoría de los cristianos se sienten justificados para rendirle culto en domingo.

**La iglesia en Roma** – A diferencia de otras cartas de Pablo, su carta a los Romanos fue enviada a una iglesia que él no había fundado. Ni siquiera la había visitado aún, pero por el “movimiento” cristiano él conocía a muchas personas que estaban allí, como podemos ver en los saludos del capítulo 16. Tenía la intención de ir a Roma y confraternizar como la iglesia de ese lugar (1:9-15). Esta carta tenía el propósito de preparar el camino para su visita, porque conocía algunos problemas que estaba teniendo la iglesia.

No sabemos cómo comenzó la iglesia en Roma. Algunos romanos estuvieron presentes en el Pentecostés (Hech. 2:10) y pudieron haber llevado con ellos el mensaje del evangelio al regresar. Algunas de las personas que Pablo nombra en el capítulo 16 pudieron haber sido los fundadores. Pero lo importante para comprender nuestro versículo problemático es saber que la congregación en Roma era mixta, constituida tanto por judíos como por gentiles, y que no se estaban llevando muy bien. El tema principal de la carta a los Romanos es de qué manera judíos y gentiles deberían relacionarse los unos con los otros en el Reino de la Gracia; todo lo demás es solamente argumentación de apoyo. Todos necesitan salvación, y todos son salvos del mismo modo.

**Antecedentes del problema en Roma** – Podemos reconstruir los antecedentes del problema. En el año 49 d.C. el emperador Claudio expulsó a los judíos de Roma. Aquila y Priscila fueron a Corinto y allí se encontraron con Pablo (Hech. 18:1, 2). El historiador romano Suetonio,<sup>1</sup> en una forma un tanto manipulada, nos relata por qué sucedió esto. La comunidad judía estaba alborotada porque algunos aceptaban a Cristo y otros no. Claudio no hizo diferencia entre judíos cristianos y judíos no cristianos. Su decisión

1. Suetonio, *Life of Claudius* [Vida de Claudio], Loeb Classical Library (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1979), 25.4.

fue: “¡Afuera todos los judíos!” Pero en el tiempo cuando Pablo envió su carta a Roma, unos seis o siete años después, los judíos habían regresado. Sabemos esto porque Priscila (forma diminutiva de Prisca) y Aquila estaban de vuelta en Roma (Rom. 16:3).

Con esta información es posible llenar las lagunas. Los miembros fundadores de la iglesia evidentemente fueron judíos. Ellos naturalmente serían los dirigentes de la iglesia, ocupando los cargos eclesiásticos. Pero también había creyentes gentiles. Cuando los judíos tuvieron que irse, los gentiles llenaron las vacantes. Hasta allí, todo iba bien; pero luego los judíos regresaron, y lo más probable es que esperaran ocupar la posición que habían dejado, continuar con sus funciones como si nada hubiese sucedido. Gran problema: ¡Alguien más estaba sentado ahora en esa silla! Allí tenemos los ingredientes para una clásica disputa en la iglesia, y eso es precisamente lo que habría ocurrido. Pero en círculos cristianos no se dice que uno está luchando porque quiere ocupar el cargo de otro. No, uno dice que la otra parte es culpable de herejía o laxitud o algún tipo de conducta incorrecta. Al leer Romanos con esto en mente, uno puede ver de qué manera Pablo llega al pasaje que estamos considerando.

**Temas divisivos** – Básicamente, la cuestión en el capítulo 14 es ésta:

---

Algunos creyentes decían que los cristianos debían hacer todas las cosas como los judíos y que los gentiles estaban rebajando los principios al no hacerlas.

---

Algunos creyentes decían que los cristianos debían hacer todas las cosas como los judíos y que los gentiles estaban rebajando los principios al no hacerlas. Estos últimos argumentaban que los cristianos no necesitan ser importunados con todo eso. ¿Cuáles eran las cosas de los judíos en cuestión? Una era la comida (Rom. 14:1-4), probablemente el mismo asunto que enfrenta Pablo en 1

Corintios 8, donde también habla acerca de los fuertes y los débiles, y de no poner una piedra de tropiezo en el camino del hermano.

La otra cuestión eran los días especiales (Rom. 14:5, 6). ¿A qué días se refiere Pablo? Los comentaristas ofrecen diferentes respuestas. Algunos han pensado que el punto en disputa era la distinción entre días afortunados y días desafortunados, lo cual constituía una superstición común en los tiempos antiguos. Pero es difícil creer que Pablo habría encarado tan suavemente tal superstición. Muchos intérpretes antiguos y modernos han pensado que Pablo estaba hablando acerca de la observancia de ciertos días como días de ayuno. Los fariseos ayunaban los lunes y jueves, así como también en el Día de la Expiación y en otras ocasiones. Esta interpretación es marginalmente

posible, pero en ese caso esperaríamos que Pablo se refiriera directamente al ayuno. Todavía otra interpretación común es que Pablo se refería al sábado, que junto con las reglas alimentarias era un importante hito distintivo del judaísmo en ese tiempo. Pero a la observancia del sábado, uno de los requerimientos de los Diez Mandamientos, todos los primeros cristianos la sostenían. En verdad, ¡el NT tiene más referencias al Decálogo que el AT! Eso incluye a Pablo, que lo cita en Romanos 13:9 y nos proporciona una paráfrasis de los Diez Mandamientos en 1 Timoteo 1:8-10.

**Días judíos especiales** – La mejor interpretación parece ser que Pablo se estaba refiriendo a los muchos días especiales del calendario judío aparte del sábado semanal. Tales días incluían no solo los festivales de la ley de Moisés, registrados en Levítico 23 –la Pascua, los Panes sin Levadura, el Pentecostés, las Trompetas, el Día de la Expiación y la Fiesta de las Cabañas– sino también los festivales posmosaicos (como el Purim) y aun los festivales posbíblicos (como la Fiesta de la Dedicación/las Luces o Janucá). Además estaba la observancia de la Luna Nueva, el primer día de cada mes lunar. Algunos de estos días eran observados como sábados, días en los cuales descansaban del trabajo, pero diferentes del sábado semanal en diversos sentidos. No estaban impuestos por el Decálogo. No eran semanales sino más bien eventos anuales (o en el caso de la Luna Nueva, mensuales), y como tales su regulación en el tiempo dependía hasta cierto punto de la decisión humana (porque, por ejemplo, autoridades humanas determinaban cuándo comenzaba cada mes lunar, basándose en testimonios de que la luna nueva había sido avistada).

“De acuerdo con la analogía de la Escritura, y particularmente con la enseñanza de Pablo, puede considerarse apropiadamente que Romanos 14:5 se refiere a los días sagrados ceremoniales de la institución levítica. La obligación de observarlos está claramente abrogada en el Nuevo Testamento [...] Colocar el día del Señor y el sábado semanal en la misma categoría no solo va más allá de lo que autorizan los requerimientos exegéticos sino que nos pone en conflicto con principios que están encastrados en el testimonio total de la Escritura” (John Murray, *Romans* [Romanos], *New International Commentary of the Old Testament* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1965], p. 259).

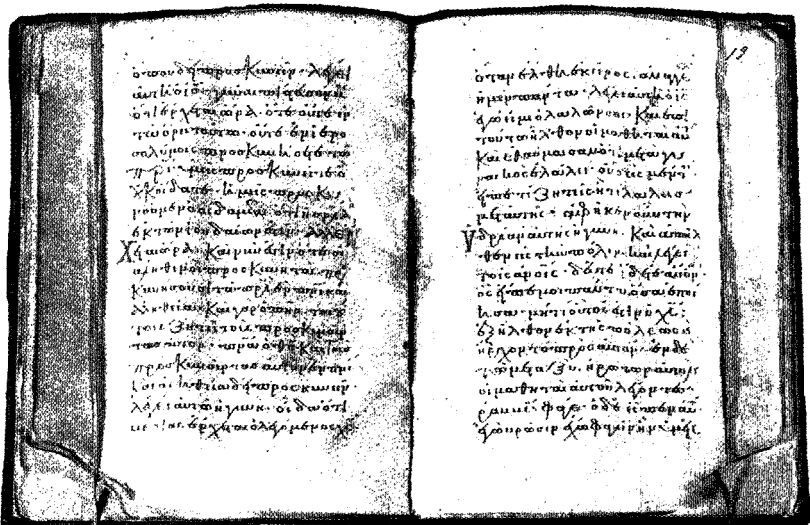
**Todos los hombres, uno en Cristo** – Parece que lo mejor es concluir que en tanto Pablo sostenía una moralidad bíblica para judíos y gentiles fundada en los Diez Mandamientos, se propuso disminuir la separación entre judíos y gentiles, haciendo que todos ellos fueran uno en Cristo. Eso entrañaba no seguir considerando obligatorias las costumbres judías que servían como hitos distintivos pero que no tenían significación moral. Estas costumbres incluían ciertos escrúpulos alimentarios y los nume-

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

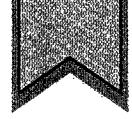
rosos festivos que estaban vinculados a la historia judía y reforzaban la identidad judía.

Al mismo tiempo, es importante no pasar por alto el punto principal de Pablo. Aunque los gentiles, quienes consideraban que estas costumbres eran opcionales, pudiesen haber tenido mayor discernimiento que sus hermanos judíos “más débiles”, era necesario que fueran sensibles con los sentimientos religiosos de lo que no consideraban las cosas como ellos. En este capítulo Pablo hace una hermosa exhortación en pro de la tolerancia cristiana, la cual es necesaria todavía hoy. Los cristianos pueden disentir, ¡y sin embargo *ambas* partes pueden estar en lo correcto! Lo incorrecto es usurpar el lugar de Dios juzgando a tu hermano que conscientemente sostiene una opinión diferente a la tuya.

*Robert M. Johnston*



Manuscrito hológrafo en griego del Nuevo Testamento (c. 950 d.C.).



## ¿Enseña Pablo que todas las cosas son lícitas para el cristiano?

*“Todas las cosas me son lícitas, pero no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna”.*  
**1 Corintios 6:12.**

¿Cómo pueden todas las cosas ser lícitas para Pablo cuando la ley que él apoya (Rom. 7:12) prohíbe claramente muchas cosas? Obviamente la frase “todas las cosas me son lícitas” no puede ser tomada en un sentido absoluto. Entonces, ¿qué nos está diciendo Pablo aquí? ¿Cuáles son los límites de la libertad cristiana?

**Libertad cristiana: limitada** – El versículo que estamos investigando es parte de la detallada argumentación de Pablo contra la inmoralidad sexual, la cual se encuentra en 1 Corintios 6:12-20. Cualquier otra cosa que podamos pensar que Pablo está diciendo en este pasaje, es claro como el cristal que él enseña que el cristiano no puede involucrarse en conducta sexual ilícita. ¡Los cristianos no han de acudir a las prostitutas! Pablo trae a colación muchas grandes verdades teológicas para sostener este asunto vital: libertad *versus* esclavitud, la doctrina de la resurrección, la unidad creada por la relación sexual, la manera en que el pecado contamina el cuerpo, la doctrina de la redención y la doctrina del cuerpo como templo. Hasta se refiere a la Divinidad en esta lucha contra el mal. El problema debe de haber sido muy significativo para que Pablo haya aportado tantas grandes verdades teológicas para apoyarse en ellas.

Parte de nuestra dificultad con 1 Corintios 6:12 es determinar exactamente de qué manera Pablo presenta su argumento. A partir del pasaje podemos tener en claro que, al menos en términos generales, la Iglesia de Corinto tenía algún tipo de problema con la inmoralidad sexual. No obstante, los comentaristas difieren acerca del modo preciso en que Pablo desarrolla su argumento sobre este asunto. Una de las mayores batallas es si en 1 Corintios 6:12 el apóstol simplemente está expresando su propio concepto, “todas las cosas me son lícitas”, o si está citando un eslogan de algunas personas de la Iglesia de Corinto.

**Pablo cita un eslogan de la Iglesia de Corinto** – Si Pablo está citando su propio principio, entonces la respuesta a la pregunta inicial sería: “Sí, todas

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

las cosas son lícitas para el cristiano”, aunque una respuesta tal podría fácilmente pasar por alto la enseñanza del pasaje. Pablo inmediatamente califica la declaración al afirmar que no todo es conveniente y que algunas cosas hasta pueden vencer o dominar a una persona. Es decir, si Pablo está expresando un principio propio de que todas las cosas son lícitas para el cristiano, él no quiere significar que el cristiano puede hacer cualquier cosa que le plazca, porque eso sería dañino y lo conduciría a la esclavitud. Parecería que esta posición casi deja sin sentido a la declaración de que “todo es lícito”, porque inmediatamente es modificada y calificada con restricciones.

En cambio, parece tener más sentido que la primera sentencia de 1 Corintios 6:12 es un eslogan que algunas personas en la Iglesia de Corinto estaban usando para excusar su conducta inmoral. “Todas las cosas me son lícitas” era lo que *ellos* estaban diciendo, *no* Pablo. Este eslogan representaba una perspectiva libertina que parece haber conducido a una terrible inmoralidad sexual: cristianos que iban a burdeles o acudían a prostitutas vestales. De hecho, en este pasaje hay quizá tres eslóganes de los corintios.<sup>1</sup> Además del eslogan en 6:12: “Todas las cosas me son lícitas”, está también: “Los alimentos son para el vientre, y el vientre para los alimentos; pero tanto al uno como a los otros destruiré Dios”, en 6:13; y en 6:18: “Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo”. En cada caso Pablo contradice la teología implícita del eslogan, trayendo a colación algunos de sus conceptos teológicos más impresionantes para contrarrestar un error insidioso que todavía hoy infecta a la iglesia.

**Argumentos contrarios de Pablo** – Para contradecir el eslogan “Todas las cosas son lícitas”, Pablo introduce en forma muy cortés dos proposiciones.

En respuesta a la pecaminosa laxitud de los corintios, Pablo “cita los eslóganes que usaban para justificar sus visitas a las prostitutas, y añade algunos correctivos. Además, trata de inculcar el respecto apropiado por el cuerpo como perteneciente al Señor” (Gregory J. Lockwood, *1 Corinthians* [1 Corintios], Concordia Commentary [Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 2000], p. 214).

La primera es que no todo conviene. Sería difícil argumentar contra una idea tal. Todos sabemos que algunas prácticas nos causan problemas: quedar levantados demasiado tarde, comer alimentos inadecuados, meterse en discusiones con otras personas; hasta ahí, todo bien. Entonces Pablo cita nuevamente el eslogan: “Todas las cosas me son lícitas”, y esta vez presenta un concepto más agudo: “pero yo no me dejaré dominar por

1. Ver el debate acerca de los eslóganes en Gordon Fee, *The First Epistle to the Corinthians* [La primera Epístola a los Corintios] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), pp. 249-266. La mayoría de los comentaristas actualmente coincide en que hay eslóganes en este pasaje.

ninguna". Aun si uno cree en la "libertad" total, es claro que algunas prácticas simplemente causan problemas. Y no solamente eso, sino que uno se vuelve esclavo de prácticas que él o ella puede sentirse "libre" de hacer. De modo que tal "libertad" lleva a esclavitud, y Pablo explica que tal "libertad" no es libertad en absoluto, y por ende debe ser errónea.

De manera similar Pablo dismantela los otros eslóganes. Muestra que el argumento corintio del diseño ("Los alimentos para el vientre, y el vientre para los alimentos", 6:13, un eufemismo para la libertad sexual) está mal aplicado, porque el cuerpo está hecho para el Señor, no para la inmoralidad sexual (6:13). Y el concepto de que no importa lo que haces con tu cuerpo material porque de todos modos simplemente será destruido ("...tanto al uno como a los otros destruirá Dios", Rom. 6:13), es contrarrestado con la doctrina de la resurrección en Romanos 6:14. Dios levantará nuestro cuerpo; de modo que *sí* importa lo que hacemos con él.

---

Aun si uno cree en la "libertad" total, es claro que algunas prácticas simplemente causan problemas.

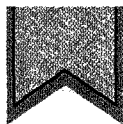
---

La enseñanza de que todo pecado está fuera del cuerpo (un concepto dualista,<sup>2</sup> según el cual el espíritu es lo que importa; el cuerpo es nada), es refutada con la idea de que el pecado sexual es contra el cuerpo (Rom. 6:18). El dualismo es erróneo, tal como se ilustra con (1) la resurrección de Jesús (6:14); (2) el concepto de que nuestro cuerpo es para el Señor (6:13); (3) la unión de los cuerpos que ocurre en la relación sexual (6:16); y (4) el concepto del cuerpo como un templo.

**Conclusión** – Entendido bajo esta luz, 1 Corintios 6:12 enseña precisamente lo opuesto a lo que muchos han pensado que sugiere. En vez de libertinaje, enseña responsabilidad y sabiduría cristianas. En lugar de hacer concesiones para la inmoralidad, enseña dedicación al Señor. Antes que una escatología de destrucción, enseña una teología de resurrección. En vez de dualismo, enseña holismo.<sup>3</sup> Este pasaje contiene numerosos conceptos teológicos profundamente poderosos para contrarrestar un problema: inmoralidad. Nosotros, la iglesia de hoy, descuidamos la enseñanza del apóstol sobre este tema a nuestro propio riesgo.

*Tom Shepherd*

- 
2. "Dualismo", en este contexto, es el concepto de que mente y cuerpo funcionan separadamente, sin interconexión.
  3. "Holismo" es la enseñanza de que la persona es una unidad, un todo, no divisible en diversas partes.



## ¿Es mejor permanecer soltero que casarse?

*“<sup>8</sup> Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les sería quedarse como yo; <sup>9</sup> pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando”. 1 Corintios 7:8, 9.*

¿Deberían los cristianos, que esperan la pronta venida de Jesús, quedar solteros para poder dedicar más tiempo a la obra de Dios? ¿Por qué aconseja Pablo a las personas no casadas de Corinto que permanezcan solteras?

**Casarse no es pecado** – Este pasaje, 1 Corintios 7:8 y 9, es uno de los diversos lugares en sus escritos donde se revela que Pablo era a la vez un hombre de vigorosos ideales y un pragmático. Evidentemente, y por las razones indicadas, el ideal de Pablo es que los jóvenes cristianos solteros se quedaran de esa manera. Pero él también es muy realista respecto a la sexualidad humana. En este capítulo ya ha señalado que las parejas casadas que deciden abstenerse de relaciones sexuales, aun por fuertes razones religiosas, están exponiéndose a las tentaciones de Satanás, por lo cual deberían tomar tal decisión solo por un corto tiempo (1 Cor. 7:5). Además es bien consciente de que los humanos son seres sexuales, y que para muchas personas la soltería no es algo que puedan mantener sin “estarse quemando” (vers. 9). Más aún, explícitamente dice que “no peca” el que se casa (vers. 36), y exhorta a los que ya están casados que permanezcan casados (vers. 10, 11), incluso si su cónyuge es un incrédulo (vers. 12-16).

Si, como él dice, no hay pecado en casarse, y si Pablo insta a las personas que ya están casadas a permanecer casadas, ¿por qué sugiere que los solteros queden solteros? Otra vez, por razones muy prácticas. Como dice en los versículos 26 y 27: “Tengo, pues, esto por bueno a causa de las dificultades del tiempo presente: que hará bien el hombre en quedarse como está. ¿Estás ligado a mujer? No trates de soltarte. ¿Estás libre de mujer? No trates de casarte”. Pablo hasta dice que quisiera que las personas solteras estén “sin congoja” (vers. 32). La referencia a “las dificultades del tiempo presente” implica que su consejo no es para todas las épocas.

**Persecución de los cristianos** – Es cierto que muchas de las cosas que en la actualidad causan ansiedad en la parejas casadas también existían en el tiempo que Pablo escribió. Al igual que los modernos recién casados, tenían



que descubrir un lugar adecuado para vivir y la manera de conseguir dinero para sufragar todas las necesidades de la vida. Sin embargo, también hay grandes diferencias entre el día de hoy y el tiempo de Pablo. Por ejemplo, los jóvenes esposos actualmente pueden elegir cuándo tener hijos. No era así en el mundo antiguo. El primer hijo por lo general nacía en el primer año de casados, con cierto riesgo, hay que decirlo, para la salud de la madre. Pero la mayor diferencia entre entonces y ahora es que en la mayoría de las regiones del mundo en la actualidad no es particularmente peligroso ser cristiano. Esto no era necesariamente cierto en los días de Pablo.

Los cristianos no fueron perseguidos todo el tiempo en todo lugar. Pero numerosos ejemplos demuestran que una persecución peligrosa podía estallar en cualquier momento. Antes de ser cristiano, Pablo mismo había estado presente cuando Esteban murió como mártir (Hech. 7:58, 59). Después de convertirse en cristiano, fue gravemente azotado tres veces y apedreado una vez por causa de su fe (2 Cor. 11:25). Como misionero cristiano su vida había estado continuamente en peligro (2 Cor. 11:26, 27). En el primitivo grupo cristiano otros habían encontrado la muerte en virtud de su fe (p. ej., Jacobo, en Hech. 12:1, 2) y muchos habían estado en prisión (p. ej., Pedro, en Hech. 12:3-11). En algunos períodos posteriores, el solo hecho de ser cristiano era suficiente para asegurar la muerte. Por ejemplo, en una famosa ocasión después que un gran incendio había destruido gran parte de Roma, Nerón culpó por el incendio a los cristianos que vivían en Roma y, como resultado, muchos que no escaparon sufrieron una muerte horrible. Aun posteriormente se desató una extensa persecución por todo el Imperio Romano y murieron muchos cristianos que rehusaron abandonar su fe.

---

La mayor diferencia entre entonces y ahora es que el solo hecho de ser cristiano en aquel tiempo era suficiente para asegurar la muerte.

---

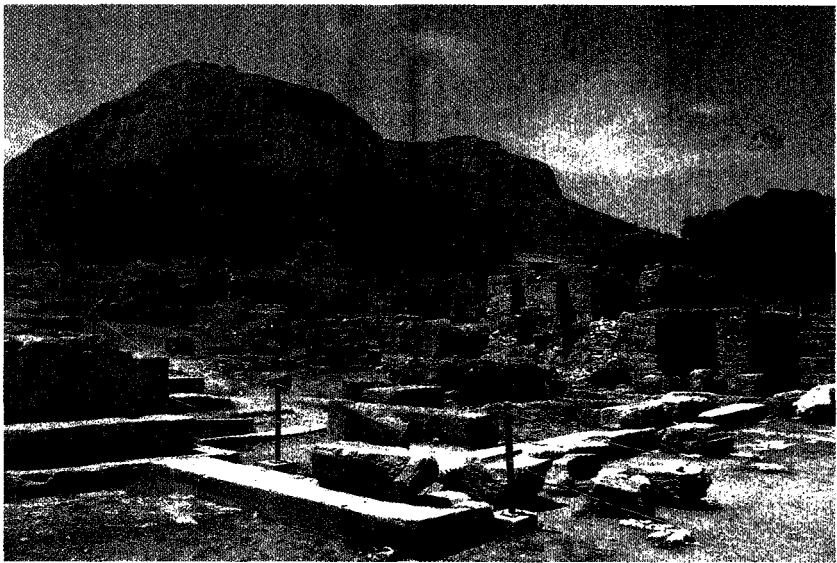
**Pablo, el idealista y pragmático** – Convertirse en cristiano era un asunto serio, y el consejo de Pablo en 1 Corintios 7 fue dado a los que vivían en esos tiempos severos. La decisión de mantenerse firme y seguir siendo cristiano, aun si esto resultara en la propia muerte, era una decisión difícil. ¿Cuánto más difícil sería esa decisión para alguien que estuviera casado y que si fuese muerto dejaría hijos pequeños sin sostén? Pablo tenía razón. Al considerar los tiempos en los cuales vivían, los cristianos del siglo I que estaban solteros debían en verdad pensar seriamente si habrían de casarse o no. ¿Quién querría tomar sobre sí la responsabilidad de criar hijos en tiempos como esos? No obstante, aun así, Pablo era de corazón un pragmático y a la vez un idealista. Era suficientemente pragmático como para

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

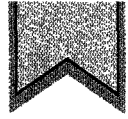
comprender que algunos preferirían casarse aun bajo tales condiciones, y estaba dispuesto a consentir que eso sucediera. Era un idealista al considerar que el matrimonio era algo sagrado que debía ser preservado bajo las circunstancias más difíciles.

¿Qué les diría Pablo, el pragmático e idealista, a los jóvenes cristianos solteros hoy en día? Muy probablemente les requeriría que consideraran sus circunstancias y que actuaran razonablemente. Dadas las condiciones suficientemente favorables, no tendría problema en animarlos a casarse, pero insistiría en que deberían tomar sus votos matrimoniales muy seriamente. Para Pablo, el matrimonio es “para mejor o para peor”. Los votos deben ser observados en tiempos buenos y en tiempos malos, en la enfermedad y en la salud. Y finalmente, no tengo duda de que Pablo diría además que el matrimonio es una de las muchas importantes bendiciones dadas por Dios.

*Robert K. McIver*



Ruinas del tribunal en Corinto donde Pablo compareció ante Galión (Hech. 18:12).



## ¿Por qué las mujeres deberían cubrirse la cabeza en la iglesia?

*“Toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, porque es lo mismo que si se hubiera rapado”.*  
**1 Corintios 11:5.**

Durante muchos años, la mayoría de los adventistas del séptimo día interpretaron este versículo con el significado de que las mujeres debían vestir un sombrero al asistir a la iglesia. Se suscitó considerable discusión cuando un gran número de mujeres –principalmente las mujeres más jóvenes– comenzaron a aparecer sin sombrero en la iglesia. Actualmente la mayoría de las mujeres que asisten a un servicio de culto adventista del séptimo día no llevan un sombrero. ¿Por qué no?

**Significado de cubrirse la cabeza en la Grecia del siglo I** – ¿Por qué Pablo amonestó que las mujeres cubrieran su cabeza en las reuniones de iglesia? La respuesta a esta pregunta reside en la sociedad griega del siglo I. El papel de una respetable mujer casada estaba muy circunscripto en Grecia. Ella, al igual que sus contemporáneas casadas respetables en Palestina, y aun en Roma, no debía aparecer en público sin cubrirse la cabeza. Se ha encontrado una cantidad de estatuas romanas de mujeres del siglo I. Generalmente, una mujer casada “era representada con una larga vestimenta y un amplio palio que usaba para cubrir la parte posterior de su cabeza y formar el velo nupcial”.<sup>1</sup> Otras tenían un gran manto encima de la cabeza como un epítome de modestia.<sup>2</sup> Obviamente, era importante tener cubierto el cabello. Si se cubría o no la cabeza se consideraba una cuestión de recato.

**Razón para cubrirse la cabeza en la iglesia** – Dado este trasfondo, ¿por qué alguna mujer no se cubriría la cabeza en una reunión de iglesia? La explicación más probable es que consideraría que los miembros de iglesia eran parte de su familia ampliada. No obstante, Pablo advierte que esta conducta podría fácilmente ser mal interpretada. Insiste que en la iglesia las mujeres deben actuar con el mayor decoro. La cuestión del decoro aflora varias veces en las cartas de Pablo. En 1 Corintios 14:26-33, Pablo se lamenta de que al reunirse en la iglesia

1. Bruce W. Winter, *Roman Wives, Roman Widows* [Esposas romanas, viudas romanas] (Grand Rapids, MI: W. B. Eerdmans, 2003), pp. 78, 79.

2. *Ibid.*, p. 79.

de Corinto cada uno tiene su salmo, enseñanza, revelación, lengua. Insiste en que solo uno o, a lo sumo, tres hablen en lenguas, y que lo hagan uno después del otro, no al mismo tiempo (vers. 27, 28). Del mismo modo, solo uno o a lo sumo tres profetas deberían hablar, y deberían hacerlo por turno (vers. 29-31). ¡Pablo no habría tenido que formular estas reglas a menos que todos estuvieran expresando su lengua o enseñanza o salmo o profecía al mismo tiempo! Poco ha de extrañar que Pablo diga que todo debe hacerse decentemente y con orden (1 Cor. 14:40). Este sentido de orden claramente no estaba sucediendo en Corinto. Es razonable suponer que Pablo consideraba que el hecho de que las mujeres no se cubrieran la cabeza era parte de este problema más amplio. Los cristianos en Corinto no estaban actuando con decoro. Por causa de que Dios es un Dios de paz y no de confusión (1 Cor. 14:33), los cristianos deberían adorar en una forma adecuada a su naturaleza: con decoro.

**Lección para hoy** – Este pasaje, 1 Corintios 11:5, es un excelente ejemplo del hecho de que una buena interpretación bíblica usa el contexto histórico para comprender el texto. Claramente, la admonición de Pablo daba justamen-

“La costumbre era que las mujeres se cubrieran la cabeza con un velo como una prueba de que eran casadas, y también como una demostración de pudor [...] El hecho de que una mujer de Corinto tomara parte en los servicios públicos de la iglesia con la cabeza descubierta, daría la impresión de que se comportaba desvergonzada e indecorosamente por no llevar el adorno del pudor y la modestia (ver 1 Tim. 2:9)” (F. D. Nichol, ed., CBA 6:750).

te en el blanco para los cristianos que vivían en la Grecia del siglo I. El recato requería que las mujeres respetables cubrieran su cabeza en ocasiones públicas, tales como el culto. ¿Pero es necesario cubrirse la cabeza todavía hoy? Los textos bíblicos deben ser tomados seriamente, aun cuando la cultura y las costumbres cambien. Los Diez Mandamientos, así como otros preceptos, son válidos todavía hoy como lo fueron siempre. Sin embargo, a veces una instrucción puede estar dirigida solo a una situación específica. ¿Cómo lo sabemos? Viendo si el

texto o el contexto proporcionan un indicio o si puede advertirse un cambio al seguir el rastro del tema a lo largo de la Biblia. En este caso, la mención que hace Pablo de la costumbre (vers. 16) indica que solo está encarando una situación específica. No obstante, el principio subyacente sería aplicable todavía en la actualidad, aun si los detalles no lo fueran.

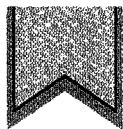
Entonces, ¿cuál sería hoy el consejo de Pablo? El mismo principio es claramente aplicable. Todos nosotros, hombre y mujeres por igual, deberíamos vestir modesta y decorosamente, en especial cuando asistimos al culto. Lo que esto significa exactamente puede variar de país en país, y aun de una cultura a otra dentro del mismo país. Pero Dios sigue siendo un Dios de

paz, no de confusión. En lo que atañe al culto, todas las cosas aún deberían hacerse decentemente y con orden.

*Robert K. McIver*



El templo de Apolo en Corinto, donde Pablo estableció una iglesia y trabajó durante 18 meses (Hech. 18:11).



## ¿Qué son las lenguas en 1 Corintios?

*“El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, aunque por el Espíritu habla misterios”.*  
**1 Corintios 14:2.**

¿Cuál era la naturaleza de las lenguas que Pablo menciona en su carta a los Corintios? ¿Se estaba refiriendo a un ininteligible lenguaje extático o angélico, comparable a lo que encontramos en círculos pentecostales o carismáticos, o las lenguas en Corinto eran idiomas foráneos?

**La iglesia en Corinto** – La iglesia en Corinto, fundada por Pablo unos tres años antes de esta carta, enfrentaba muchos problemas: contiendas entre diversas facciones (1 Cor. 3:3), burda inmoralidad (5:1), pleitos judiciales entre creyentes (6:1), problemas matrimoniales (7:1), el consumo de alimentos sacrificados a los ídolos (8:1), la conducta inapropiada de las mujeres en el culto público (11:2-16), abusos en la Cena del Señor (11:21) y tergiversación respecto a la función adecuada de los dones espirituales, particularmente el uso del don de lenguas (14:1-5).

**Uso apropiado de los dones espirituales** – Las lenguas son mencionadas únicamente en los capítulos 12-14. Estos capítulos abordan el tema de los dones espirituales, uno de los cuales es denominado “[diversos géneros/don] de lenguas” (1-Cor. 12:10, 28) o simplemente “lenguas” (12:30). Y está el don “interpretación de lenguas” (12:10, 30). Pablo concluye el capítulo 12 señalando que hay algo aun mejor que los dones espirituales: el amor. Al respecto afirma que hablar lenguas humanas o aun angélicas de nada vale sin amor (13:1).

En 1 Corintios 14 Pablo continúa con el análisis de los dones espirituales, centrándolo en el hablar en lenguas *versus* profecía. No obstante, los reales puntos en disputa son: (1) a quiénes benefician en el contexto del culto; y (2) el desorden en el servicio de adoración. El debate sobre lenguas debe entenderse con este trasfondo. ¿Quiénes han de beneficiarse con el ejercicio de este don espiritual: solo la persona que recibió el don o también otros (1 Cor. 14:2-6, 9)? Pablo es claro: el blanco debe ser edificar a la iglesia (14:4, 5, 12, 17, 26). Más aún, debe evitarse que los extraños tengan la impresión de que los miembros de iglesia están fuera de su sano juicio (14:23). Los versículos 27-40 examinan el problema del desorden en los servicios de adoración en Corinto. Pablo señala que en tanto los dones espirituales pueden

ser controlados por los recipientes, solo dos o tres personas deberían hablar por turno, y debería proporcionarse una interpretación. Si estas reglas no se mantienen, hablar en lenguas no tiene lugar en el servicio de culto de la iglesia corintia. Lo mismo es también cierto para profetizar (14:29-32). De este modo, el contexto deja en claro que el problema es el abuso de los dones espirituales.

**Palabras importantes** – Con el fin de apreciar lo que enseña 1 Corintios 14 necesitamos entender el significado de algunos términos clave. Estudiaremos brevemente el uso de importantes palabras griegas en la traducción griega del AT (la LXX) y en el NT:

---

El contexto en 1 Corintios deja en claro que el problema es el abuso de los dones espirituales.

---

**Hablar** – El término griego λαλέω [*laléō*], “hablar”, ocurre 34 veces en 1 Corintios. En el capítulo 14 se usa 10 veces junto con “lenguas” y 14 veces solo. Cada vez que se usa sin “lenguas”, el acto de hablar entraña un lenguaje real con un contenido que puede ser comunicado. Puesto que el mismo verbo “hablar” se usa en la frase “habla en lenguas” (1 Cor. 14:2, 4-6, etc.), se espera que tenga el mismo significado en cada texto; de lo contrario, el lenguaje pierde su significado. En el mismo contexto, una palabra debería tener el mismo significado a menos que esté claramente redefinida. En el capítulo 14, donde el autor oscila entre profetizar y hablar en lenguas, *laléō* debe tener siempre el mismo significado.<sup>1</sup>

**Lengua** – El término griego γλῶσσα [*glōssa*] predominantemente significa: (1) El órgano humano de la boca llamado la lengua (p. ej., Sal. 22:15; Sant. 3:5). (2) Idiomas (Gén. 10:5; Hech. 2:4), incluyendo naciones que hablan otros idiomas (Zac. 8:23; Apoc. 5:9). (3) Las lenguas de fuego en el Pentecostés (Hech. 2:3).

**Hablar en lenguas** – ¿De qué manera se usan en la Escritura las palabras “hablar” y “lengua” en el mismo contexto y la frase “hablar en lenguas”? (1) En la Literatura Sapiencial: “Mi lengua hablará” (Job 33:2). “La boca del justo habla sabiduría” (Sal. 37:30; la LXX de Sal. 36:30).”Han hablado

---

1. Raymond F. Collins (*First Corinthians* [1 Corintios], Sacra Pagina Series [Collegeville, MN: The Liturgical Press, 1999], t. 7, p. 492), parece distinguir entre λαλέω [*laléō*], “hablar”, y λέγω [*légō*], “decir”, sugiriendo que este último se refiere a conversación inteligible. Sin embargo, los términos ocurren próximos uno con otro y parecen, hasta cierto grado, intercambiables en 1 Corintios 9:8, 12:3 y 14:21. En tanto Pablo y otros “hablan” (λαλοῦμεν [*lalúmen*]) “sabiduría de Dios en misterio” (1 Cor. 2:7), Pablo “dice” (*légō*) a los creyentes un misterio (1 Cor. 15:51).

de mí con lengua mentirosa” (Sal. 109:2; la LXX de Sal 108:2). (2) En los Profetas: “Porque en lengua de tartamudos, y en lenguaje extraño, hablará a este pueblo” (Isa. 28:11).<sup>2</sup> “Han acostumbrado su lengua a decir mentiras” (Jer. 9:5). (3) En los Evangelios: “Hablarán nuevas lenguas” (Mar. 16:17). (4) En Hechos: Los primeros cristianos “comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran” (Hech. 2:4). Lo que hablaban eran lenguas foráneas. Personas de diferentes países decían: “Los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios” (2:11). A lenguas extrañas también alude Hechos 10:46, cuando Pedro se refiere a Cornelio y su casa al decir: Quedaron atónitos “porque los oían que hablaban en lenguas”. Lo mismo se aplica a Hechos 19:6, donde hablar en lenguas y profetizar se atribuye a los que recibieron el Espíritu Santo. (5) En 1 Corintios: La frase “hablar en lenguas” ocurre en 1 Corintios 12:30 como una descripción del don espiritual. En 13:1 se usa para describir el lenguaje humano. Los textos en discusión se encuentran principalmente en 1 Corintios 14. Allí la frase se usa con “lengua” en singular (“habla en lengua”) en 1 Corintios 14:4, 13 y 27; y con “lenguas” en plural (“hablar en lenguas”) en 1 Corintios 14:2, 5 (dos veces), 6, 18, 23 y 39. Siendo que a lo largo de la Escritura “hablar en lenguas” se refiere a lenguas extrañas, es difícilmente concebible que la frase en 1 Corintios 14 debería entenderse en forma diferente del resto de la Escritura, a menos que hubiera claras indicaciones en el texto.

**Misterios** – El término “misterio” ocurre 28 veces en el NT, y 21 veces se refiere al misterio del reino celestial y conceptos relacionados. Otros misterios son “el misterio de la iniquidad” (2 Tes. 2:7), “el misterio de las siete estrellas” (Apoc. 1:20) o “el misterio” de la “ramera” (Apoc. 17).

Pablo usa el griego μυστήριον [*mystérion*], “misterio”, en singular en 1 Corintios 2:1 (RVR 95: “testimonio”), 2:7 y 15:51. En el capítulo 2 el misterio es “Jesucristo crucificado” (2:2); es decir, la actividad salvadora de Dios en y por medio de Cristo. En el capítulo 15 el misterio es: no todos van a morir/dormir, sino que serán transformados en la segunda venida. El plural “misterios” se usa en 4:1, 13:2 y 14:2. En los escritos de Pablo, los misterios son verdades reveladas relacionadas con Cristo y el plan de salvación.

**Espíritu** – En 1 Corintios, πνεῦμα [*pnéuma*], “espíritu”, por lo general se refiere al Espíritu Santo, pero la palabra también puede describir al espíritu humano o persona (p. ej., 1 Cor. 2:11; 5:5; 16:18), al espíritu del mundo (2:12) o a diversos espíritus (12:10), tal vez profetas y maestros verdaderos y falsos, etc. La mayor concentración de “espíritu” se encuentra

2. La LXX de Isaías 29:24 y 32:4 también se refiere a la lengua de los tartamudos que aprenderán a hablar claramente.



en el capítulo 12. En este capítulo, “espíritu” es usado una vez en plural y once veces en singular. “Espíritu” en singular se refiere siempre al Espíritu Santo. Él es el autor de los dones espirituales. Por tanto, es muy natural que 1 Corintios 14:2, que continúa con la exposición sobre los dones espirituales, se refiera al Espíritu Santo. Más aún, cuando Pablo habla acerca del espíritu humano, lo deja bien en claro. O usa calificativos, tales como pronombres o aposiciones (p. ej., “del hombre”; 1 Cor. 2:11), o el contexto de su carta señala claramente la naturaleza del espíritu. Por cuanto en 1 Corintios 14:2 no hay calificativo, damos por sentado que Pablo se refiere al Espíritu Santo. Esto además coincide con el sentido de “misterio” como verdad revelada.

**Pablo y el mal uso del don en Corinto** – Por una parte, Pablo quiere animar a la iglesia a usar los dones espirituales; por otra parte, trata de corregir el abuso del don de lenguas. En lugar de usar este don para lo que estaba destinado –evangelizar a las personas que hablaban idiomas foráneos–, los corintios lo estaban usando en la iglesia para edificarse a sí mismos o para ganar prestigio. Por consiguiente, dice Pablo, “el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie le entiende”. Dios, por supuesto, entiende todas las lenguas, pero no ocurre así con los otros miembros de iglesia.

“El uso del Nuevo Testamento no sustenta la idea de que *glōssa* se refiera alguna vez al habla extática. El único ejemplo específico o descripción de lenguas en toda la Biblia es Hechos 2:4-11, donde definitivamente se las describe como idiomas humanos normales [...] La evidencia abundante demuestra que el don de lenguas es la aptitud milagrosa de hablar idiomas previamente desconocidas para el orador” (Thomas R. Edgar, *Satisfied by the Promise of the Spirit* [Satisfecho por la promesa del Espíritu. Grand Rapids, MI: Kregel, 1996], p. 153).

### Argumentos a favor de lenguas

**foráneas** – En tanto muchos cristianos sinceros creen que Pablo en 1 Corintios esta refiriéndose al habla extática, el peso de la evidencia escritural favorece el punto de vista de que lenguas en 1 Corintios se refieren a idiomas reales:

1. **El contexto se refiere a idiomas.** En 1 Corintios 13:1 se usa la frase específica “lenguas humanas”. La frase se refiere claramente a idiomas humanos. Pablo expone un caso hipotético: Aun si hablase lenguas extrañas y fuera capaz de comunicarme como lo hacen los ángeles, de nada valdría sin amor.

2. **A lo largo del NT la misma palabra *glōssa* se usa para el don de lenguas.** Siendo que en Hechos son idiomas extranjeros, las lenguas en 1 Corintios también deberían entenderse como idiomas foráneos. Los textos difíciles deben ser explicados por medio de los textos claros; es decir, 1 Corintios 14

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

debe ser interpretado con la ayuda de Hechos 2, donde “lenguas” significa claramente idiomas extranjeros.

**3. Dios obra por medio de la inteligencia humana.** El Señor, que nos amonestó contra usar palabrería como los gentiles (Mat. 6:7), difícilmente inspiraría discursos extáticos que nadie pudiera entender.

**4. Se nos proporciona algo así como una definición del don de lenguas en 1 Corintios 14:21.** En este versículo Pablo cita Isaías 28:11, cuando dice que

---

Siendo que las lenguas foráneas están claramente en la mira de 1 Corintios 14:21, el versículo 2 también debe referirse a un idioma humano real.

---

Dios hablará a su pueblo en lengua extraña; literalmente, “en otra lengua”. El contexto de Isaías 28 revela que las personas que hablaban lengua extraña eran los asirios. La LXX dice “lengua foránea”, γλώσσης ἐτέρας [*glóssēs hetéras*], pero Pablo contrae las dos palabras y dice ἐτερογλώσσοις [*heteroglóssois*]. “Esta comparación es reveladora, porque parece implicar que lo que está sucediendo en Corinto

es lo mismo. ‘Lenguas extrañas’ son introducidas por medio de habladores en lenguas, pero no producen los resultados deseados puesto que los oyentes no pueden entenderlos”.<sup>3</sup> Siendo que las lenguas foráneas están claramente en la mira en 1 Corintios 14:21, el versículo 2 también debe referirse a un idioma humano real. Además, en el versículo 22 las lenguas son una señal para los incrédulos como en el Pentecostés, cuando los idiomas reales fueron una señal positiva para los no creyentes, llamándolos al arrepentimiento (Hech. 2:38).

**5. Los dones fueron dados para el bien común** (1 Cor. 12:7), lo que excluye el uso de un don puramente para gratificación personal.

**6. El divino don de lenguas apareció por primera vez en ocasión del Pentecostés,** tal como se describe en Hechos 2, donde se lo presenta claramente como idiomas extranjeros, y era un cumplimiento de la predicción hecha en Marcos 16:17. Aunque los acontecimientos descritos en Hechos 2 ocurrieron antes que los eventos presentados en 1 Corintios, la carta a los Corintios fue escrita antes que Hechos. Hay una cantidad de conexiones entre 1 Corintios 14 y Hechos 2, así como con otros textos de Hechos, que tratan sobre el don de lenguas:

---

3. Gerhard F. Hasel, *Speaking in Tongues: Biblical Speaking in Tongues and Contemporary Glossolalia* [Hablar en lenguas: El habla en lenguas bíblica y la glosolalia contemporánea] (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 1991), p. 140.

(a) Hay una reacción similar ante el don de lenguas en 1 Corintios 14:22, 23 y Hechos 2:13. La gente piensa que los cristianos están locos o borrachos.

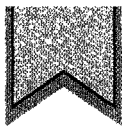
(b) Hablar en lenguas ha de servir a la misión de la iglesia (1 Cor. 14:22; Hech. 2:14-41). Las lenguas son una señal para los incrédulos, llamándolos al arrepentimiento. Muchos son salvados; otros rehúsan seguir a Jesús. Un discurso extático difícilmente sería una señal y mal podría lograr los resultados informados.

(c) La frase λαλεῖν ἐτέραις γλώσσαις [*laléin hetérais glóssais*] (“hablar en otras lenguas”) en Hechos 2:4 nos recuerda el lenguaje usado para describir a los que hablan una lengua foránea (ἐν ἑτερογλώσσοις [...] λαλήσω [*en heteroglóssois (...) lalésō*]) en 1 Corintios 14:21.

(d) En Hechos 2, Lucas usa la misma terminología empleada por Pablo en 1 Corintios 12-14 para describir el don espiritual de hablar en lenguas, refiriéndose a lenguas foráneas. En Hechos 19:6 Lucas vincula a Pablo con una situación en la cual algunos discípulos recibieron este don. Cuando Pablo impuso las manos sobre estos creyentes, recibieron el Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas y a profetizar. Es difícilmente concebible que Lucas entendiera o usase la misma frase de manera diferente que Pablo, y viceversa.

**Resumen** – Nuestro estudio indica que el don de lenguas puede entenderse mejor como el don de hablar idiomas extranjeros sin haberlos estudiado. Vemos que 1 Corintios 14:2 se refiere a una situación en la cual alguien que habla una lengua extraña en un contexto donde el lenguaje no es entendido, habla solamente para Dios, porque Dios puede entender todos los lenguajes. El don de lenguas en Corinto era un genuino don del Espíritu Santo, pero era mal usado. En consecuencia, la iglesia fue instruida por Pablo para retornar al uso correcto de los dones espirituales de manera que pudieran llegar a ser una bendición y no un estorbo para creyentes y no creyentes.

*Ekkehardt Müller*



## ¿Qué quiere decir Pablo con “ausentes del cuerpo y presentes al Señor”?

*“Estamos confiados, y más aún queremos estar ausentes del cuerpo y presentes al Señor”. 2 Corintios 5:8.*

Este texto ha sido interpretado de diferentes maneras, pero el más común sigue el sentido de un estado intermedio consciente después de la muerte. Examinaremos el pasaje desde la perspectiva de esa lectura particular del texto. En el contexto de este pasaje, Pablo presenta el glorioso futuro del pueblo de Dios (2 Cor. 4:7-18). Reconoce que, aunque en este mundo sufrimos y somos afligidos, la potestad de la vida ya está presente en la resurrección de Cristo. Para él, lo que importa es la gloria futura que será nuestra. En 2 Corintios 1-11, Pablo emplea diversas imágenes para exponer nuestra condición presente y nuestra esperanza futura.

**Un tabernáculo** – La esperanza cristiana se introduce mediante una descripción de nuestra condición presente. La imagen de un tabernáculo terrenal (2 Cor. 5:1, 4) designa la forma de nuestra transitoria existencia humana terrenal que puede llegar a su fin en cualquier momento. Pero se le asegura al creyente que Dios tiene para nosotros una “casa” no edificada por manos humanas. Esta “casa” proveniente de Dios será nuestro futuro modo de existencia humana, permanente y eternal (vers. 1). La certeza de esta esperanza es tan poderosa que Pablo usa el tiempo presente (“tenemos”) al referirse a ella. En nuestro presente modo de existencia –el tabernáculo– gemimos y anhelamos ser revestidos de la habitación celestial. A partir de aquí la imagen cambia: de una habitación a un vestido.

**Vestidos o desnudos** – Pablo procede a describir la existencia terrenal como una vestimenta. Menciona dos posibilidades. La primera le disgusta. No quiere ser desnudado; es decir, no quiere pasar por la experiencia de la desnudez antes de ser vestido nuevamente. La otra posibilidad es “ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial” (vers. 2). Con eso quiere decir que nuestra existencia presente será “absorbida por la vida” sin experimentar la desnudez (5:4c). Ésta es una referencia a la transformación que experimentarán los cristianos en ocasión del regreso de Jesús, no cuando mueren (1 Cor. 15:52). Por otra parte, Pablo no quiere experimentar el *estado de desnudez* (5:4b).

*Desnudez*, como figura de lenguaje, se refiere a la muerte. Los que mueren están *desnudos*, no en el sentido de que su alma continúa existiendo en un estado incorporeal sino en el sentido bíblico de estar desposeídos de todo. Job afirmó este sentido de desposesión cuando declaró: “Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá” (Job 1:21). Pablo usa el término “desnudo” en 1 Corintios 15 en el contexto de un debate acerca de la resurrección: “Lo que tú siembras no vuelve a la vida si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, sea de trigo o de otro grano. Y Dios le da el cuerpo que él quiere, y a cada semilla su propio cuerpo” (15:36-38). El grano desnudo es, como el tabernáculo, el que se disolverá y morirá. Podemos concluir, entonces, que estar desnudo es estar muerto. Los creyentes pueden ser desvestidos (*experimentar desnudez/muerte*) antes del regreso del Señor, o pueden permanecer vestidos (*no experimentar desnudez/muerte*) y experimentar la transformación cuando “esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Cor. 15:53).

**En casa en el cuerpo** – En 2 Corintios 5 Pablo usa la imagen de una morada. En ese contexto, estar en casa en el cuerpo designa nuestra existencia actual en este mundo, nuestra condición natural. Pero de acuerdo con Pablo, estar en esa condición natural significa que “estamos ausentes del Señor” (2 Cor. 5:6). Hay una separación entre el Señor ascendido y el creyente en el sentido de que existen en esferas diferentes: la terrenal *versus* la celestial. Pero la distancia no es absoluta. Mientras existimos en nuestro modo terrenal podemos *por fe*, no por vista, andar con el Señor (5:7; *cf.* 4:18). La inferencia es que “estar en casa con el Señor” [“presentes al Señor”] significa disfrutar de un pleno compañerismo personal con él en su presencia inmediata, en su esfera celestial. Esto ocurrirá en la resurrección de los muertos (*cf.* 1 Tes. 4:16, 17).

---

Estar en casa en el cuerpo designa nuestra existencia actual en este mundo, nuestra condición natural.

---

**Ausentes del cuerpo** – Pablo expresa en este texto su deseo más profundo: quisiera estar ausente del cuerpo (su existencia humana natural, terrenal) con el fin de “estar en casa con el Señor” [“presentes al Señor”]. No está deseando morir para estar con el Señor. Él ya rechazó la idea de morir (5:4). Está repitiendo lo que dijo en 2 Corintios 5:2. Quisiera trasladarse de un modo de existencia al otro sin experimentar la muerte. Incluso clarifica que seremos juzgados sobre la base de nuestra existencia terrenal (“según lo que [cada uno] haya hecho mientras estaba en el cuerpo” [5:10]). Pablo ofrece una conclusión: “Por tanto, procuramos también, o ausentes o presentes,

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

serle agradables [al Señor]” (5:9). El gozo del cristiano en esta existencia terrenal y en el mundo venidero –en esta vida y en la vida futura– siempre debería ser agradecer al Señor.

La idea de un alma o espíritu incorpóreo no se encuentra en este pasaje, sino que es introducida en él por los que creen en la inmortalidad del alma. Como hemos visto, Pablo ventila tres posibilidades (vida terrenal actual, muerte, vida eterna futura) y rechaza la segunda como la menos deseable. El siguiente esquema sintetiza su argumento:

---

“Estar en casa con el Señor” significa disfrutar de un pleno compañerismo personal con él. Esto ocurrirá en la resurrección de los muertos.

---

### **Vida terrenal actual**

1. Un tabernáculo
2. Vestido de mortalidad
3. Andando por fe
4. En casa en el cuerpo
5. Ausente del Señor
  
6. Agradando a Dios

### **Muerte**

1. Tabernáculo disuelto
2. Desnudo

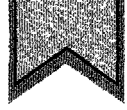
### **Vida eterna futura**

1. Habitación eterna
2. Revestido con vida
3. Viviendo por vista
4. En casa con el Señor
5. Ausente del cuerpo (nuestro modo terrenal de existencia)
6. Agradando a Dios

*Ángel Manuel Rodríguez*

*La oración debería ser la llave del día  
y el candado de la noche.*

George Herbert  
(Poeta, orador y sacerdote inglés, 1593-1633)



## ¿Cuál ley es el ayo que nos lleva a Cristo?

*“De manera que la Ley ha sido nuestro guía para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo un guía”. Gálatas 3:24, 25.*

¿Qué quiere significar Pablo en Gálatas 3:24 al decir que la ley ha sido nuestro ayo? ¿Qué no dice acerca del estatus de la ley? ¿Ha sido la ley suprimida para el cristiano ahora que la fe en Cristo ha traído madurez?

**Significado de “ley”** – Puede decirse legítimamente que la palabra “ley” designa un cuerpo de mandamientos en particular, como los Diez Mandamientos, pero va mucho más allá de eso. La palabra griega νόμος [nómos], “ley”, o su antecedente hebreo, no está confinada a un escenario judicial o puramente legal. Ley, traducida de la palabra hebrea תּוֹרָה [Tôrâh], en su sentido más general significa “instrucción”. A menos que el contexto haga referencia a mandamientos específicos, ha de preferirse este significado general de ley.

**Propósito de la ley** – En Gálatas 3:19–29 Pablo se refiere al propósito de la ley y la compara con un ayo. En 3:22 declara que todos están confinados bajo pecado, encerrados por todos los lados, necesitados de liberación. Ésta es la circunstancia bajo la cual la ley entra en el cuadro. La ley no realiza la efectiva liberación. En cambio, la ley (1) pone de relieve la condición del pecador; y (2) señala a uno que puede hacer realidad la liberación. La fe en esa Persona es preceptiva para que ocurra la liberación.

“La ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe’ (Gál. 3:24, NVI). En este texto, mediante el apóstol, el Espíritu Santo está hablando especialmente de la ley moral. La ley nos revela el pecado, y nos hace sentir nuestra necesidad de Cristo y de huir a él en procura de perdón y paz mediante el ejercicio del arrepentimiento ante Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo” (MS 1:275).

**La ley funciona como un ayo** – La palabra ayo a menudo se entiende de manera negativa. “Los ayos con frecuencia eran estrictos regentes, causando que los que estaban bajo su cuidado suspiraran por el día cuando serían libres de la custodia de su ayo. La ley era

nuestro ayo, el cual, al mostrarnos nuestros pecados, nos conducía a Cristo”.<sup>11</sup> La palabra griega παιδαγωγός [*paidagōgós*] para “ayo”, en el versículo 24, se usaba en la literatura griega como un referente para alguien que enseña a un niño a comportarse, un tutor particular o un maestro. Etimológicamente, la palabra griega *paidagōgós* contiene la idea de conducir a un niño. En algunos ambientes, los ayos eran esclavos a quienes se encomendaba el cuidado de los niños. “En el período helenístico, el papel acompañante del *paidagōgós* se expandió y se tornó más noble; su protección no era exclusivamente negativa. Formaba el carácter y la moralidad del niño y hasta llegaba a ser su tutor particular, por no decir su maestro”.<sup>2</sup>

**El tema en Gálatas: cómo se obtiene la justificación** – En Gálatas el tema en disputa es la eminente “justificación por la fe”. La pregunta es:

---

Cuando recibimos a Cristo no estamos más bajo la condenación de la ley, pero tampoco estamos libres para descartar la ley, porque en tal caso caeríamos otra vez bajo su condenación.

---

¿Cómo obtener la “justificación”? ¿Por medio de la ley (cualquier ley: ceremonial, moral, etc.) o por medio de la fe en Jesús, entendida como dependencia de su justicia? En Romanos 4:3 Pablo afirma inequívocamente que Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia; la fe es la llave de la justificación. Pero la justicia es un atributo de Dios que él concede a los que creen en Jesucristo.

Para clarificar la fuente y la naturaleza de la justificación, Pablo tuvo que considerar la función de la ley. En Gálatas 3:21 Pablo pone la mira en el verdadero punto en cuestión. Especifica que la ley no es contraria a las promesas de Dios. Toma esta posición para evitar la acusación de que está en contra de la ley. Ante la pregunta del versículo 19: “Entonces, ¿para qué sirve la Ley?”, Pablo declara con perspicacia que no puede impartir vida. Afirma enfáticamente: “Si la Ley dada pudiera vivificar, la justicia sería verdaderamente por la Ley. Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a los creyentes” (vers. 21, 22). Por consiguiente, lo que hace la ley puede compararse con un ayo que conduce a la fe en Cristo Jesús. Cuando recibimos a Cristo no estamos más bajo la condenación de la ley, pero tampoco estamos libres para descartar la ley, porque en tal caso caeríamos otra vez bajo su condenación. Al aceptar a Cristo recibimos el poder para ser obedientes a la ley (Rom. 3:31). Por tanto, Gálatas 3:24 y 25 no da sustento alguno a la pretensión de que la ley ha sido abolida.

1. John MacArthur, *The MacArthur Bible Commentary* [Comentario bíblico MacArthur] (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2007), p. 1667.
2. Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament* [Léxico teológico del Nuevo Testamento], 3 ts., J. D. Ernest, trad. y ed. (Peabody, MA: Hendrickson, 1996), 3:2.

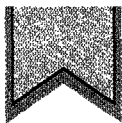


Este modo de entender la ley como quien nos conduce a Cristo está en armonía con la enseñanza de Jesús en Mateo 5:17, donde se discute el estatus de la ley. Jesús no ha venido a abolir la ley sino a cumplirla, esto es, llevarla al propósito para el cual fue diseñada: señalar la justicia de Dios personificada en Jesús (1 Cor. 1:30).

*A. Ganoune Diop*

*“Debiéramos estudiar cuidadosamente la Biblia, pidiendo a Dios la ayuda del Espíritu Santo para poder comprender su Palabra. Debiéramos tomar un versículo y concentrar la mente en la tarea de discernir el pensamiento que Dios puso en ese versículo para nosotros. Debiéramos espaciarnos en el pensamiento hasta que llegue a ser nuestro y sepamos ‘lo que dice el Señor’ ”.*

DTG 355



## ¿Abolió Cristo la ley en la cruz?

*“Aboliendo [Cristo] en su carne las enemistades (la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas), para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz”.*

**Efesios 2:15.**

Para contestar la pregunta: ¿Abolió Cristo la ley en la cruz?, necesitamos captar el tema de Efesios como un todo y entonces movernos en el flujo de pensamiento del contexto inmediato del texto.

El tema está bien resumido en Efesios 1:9 y 10, que declara que Dios ha revelado el misterio de su voluntad en la vida y muerte de Jesucristo. Es el deseo de Dios que todas las cosas en los cielos y en la Tierra sean reunidas en Cristo. Al detallar los componentes de esta unidad, la epístola enseña que la desunión entre Dios y la humanidad ha de ser resuelta, las potestades malignas han de ser vencidas, y la separación y hostilidad entre los seres humanos han de finalizar. El misterio ahora revelado en el evangelio es que los gentiles han de ser herederos juntamente con Israel (3:6), los dos han de constituir un cuerpo y ambos han de ser copartícipes de la promesa que se encuentra en Cristo Jesús.

**Los gentiles llegan a ser ciudadanos** – En Efesios 2, que suministra el contexto inmediato para 2:15, la gracia de Dios es exaltada (2:1-10) como la base para la unidad de judíos y gentiles descrita en 2:11-22. Este pasaje comienza con una gráfica descripción de la condición alejada y sin esperanza de los gentiles. Por un lado, son llamados desdeñosamente “incircuncisión” por los circuncisos judíos (2:11). Por otro lado, los gentiles estaban “sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo” (2:12).

¡Qué cuadro de perdición! No obstante, una gran reversión está en camino, porque el versículo 13 comienza con un “pero”, lo cual altera todo lo precedente. Los resultados de la revolución que el “pero” señala se hallan en Efesios 2:19-22: los gentiles ya no son más extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. La casa de la cual ahora son parte está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, con Jesucristo como la piedra del ángulo. ¡Increíblemente, en este nuevo edificio o templo espiritual ellos, que antes estuvieron sin Dios, llegarán a ser una morada para Dios!

**Cristo unió a judíos y gentiles** – ¿De qué manera se lleva a cabo todo esto? Efesios 2:13-18 muestra el camino. Así como en los tiempos antiguos la sangre sacrificial era llevada al altar, el lugar de la presencia de Dios, así, por virtud de la sangre de Cristo, han sido traídos cerca del pueblo de Dios, y de Dios mismo, juntamente con los judíos. El encabezado del versículo 14: “Cristo es nuestra paz”, ya no es más “nosotros y ellos”, sino “nuestra”. La paz de Cristo es la posesión de los gentiles tanto como de los judíos. La paz está encarnada en Cristo, y estar unidos a él es hallar paz en la Tierra y paz con el Cielo.

El camino a la paz está explicado en Efesios 2:14-16. Cristo emprende una acción decisiva “para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz” (2:15). Judíos y gentiles son hechos uno por tres acontecimientos simultáneos en la cruz: Cristo (1) derriba la pared de separación; (2) pone fin a las enemistades; y (3) abroga “la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas”. La pieza central es el fin de las enemistades, el cual se menciona no solo en el versículo 14 sino también en el versículo 16, en el cual, mediante la muerte de Cristo, se mata a las enemistades. Cristo hace posible esto derribando la pared intermedia de separación que se erigía entre judíos y gentiles. Esta pared es definida como “la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas [o reglamentos]”. Estas ordenanzas o estos reglamentos son los que originaban la separación y hostilidad entre judíos y gentiles.

**La barrera derribada no es la ley moral de Dios** – ¿Cómo identificamos la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas que formaban una barrera que había que derribar? Puede aseverarse con certeza que no son los principios morales que se encuentran en la Ley de Dios. Efesios 2:15 no toma una posición antinomianista (contraria a la ley), ni contempla la abolición del mandato de Dios de amarlo a él y al prójimo (Deut. 6:4, 5 y Lev. 19:18), que es amplificado en los Diez Mandamientos (Éxo. 20:2-17) y profundizado por Jesús en Mateo 5:17-48, que comienza: “No penséis que he venido para abolir la Ley”. ¿Acaso la dimensión moral de la ley provocó la enemistad entre judíos y gentiles, de manera que si los principios morales fueran abolidos el resultado sería la paz? ¿Qué clase de paz habría si se perdieran las normas fundamentales de amor y justicia? ¡El resultado sería guerra en lugar de paz!

“Él ha abolido la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas”. Esto significa que el camino a Dios ya no es más el camino de los holocaustos y sacrificios y de las cosas que eran peculiares y especiales solo para el judío. Es por medio de Cristo y por medio de él solamente” (D. Martyn Lloyd-Jones, *God’s Way of Reconciliation* [El camino de Dios para la reconciliación. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1972], p. 209).

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Estas son consideraciones generales, pero en Efesios hay además una cierta cantidad de consideraciones específicas que pueden citarse para apoyar nuestra conclusión. (1) En contraste con el pasado, cuando éramos hijos de desobediencia actuando en conformidad con el príncipe de la potestad del aire (2:1, 2), fuimos “creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas” (2:10). (2) Estas buenas obras no solo incluyen el mandamiento general de amar (4:15; 5:2, 25), sino también prácticas morales que deben observarse y prácticas inmorales que deben evitarse (4:17-5:20). Si la instrucción moral crea enemistad, ¿entonces Efesios ha reedificado la pared de separación! (3) Muy significativo: El quinto mandamiento, concerniente a honrar a los padres, se expresa como un principio de continua validez y se lo vincula a la promesa de vida eterna (6:2, 3). Además debe recordarse que había gentiles que fueron atraídos al judaísmo precisamente por causa de sus elevadas normas morales.

**“Los mandamientos expresados en ordenanzas”** – Si Efesios 2:15 no tiene por objeto la dimensión moral de la ley, ¿entonces cuál es? “Los mandamientos expresados en ordenanzas” a los que se refiere Pablo tienen que ver con la separación entre Israel y las demás naciones. ¿Qué era eso que tenían los judíos que visiblemente los separaba de los gentiles? Para empezar, tenían el servicio del templo con los sacrificios diarios, regulado por las leyes ceremoniales y los preceptos judíos añadidos posteriormente, lo que muy claramente diferenciaba a los judíos de los gentiles.

---

Lo que aparece abolido en Efesios como “la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas” son las leyes ceremoniales y las regulaciones legales que hacían difícil para los gentiles llegar a ser parte del pueblo de Dios.

---

Esto puede ser ilustrado por el tumulto suscitado contra Pablo en Jerusalén, cuando un grupo de judíos supuso que él había introducido en el templo al gentil Trófimo. Se consideraba que este acto había profanado el templo (Hech. 21:28, 29), porque los gentiles eran reputados inmundos (Hech. 10:28). Una inscripción desenterrada en 1871 clarificó aún más la experiencia de Pablo con Trófimo. La inscripción señalaba la pared de separación entre el atrio de los gentiles y los atrios judíos adyacentes, y amenazaba de muerte a cualquier gentil que la traspusiera. ¡Ciertamente, una fuente de hostilidad!

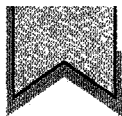
Es verdad que en los tiempos del AT Dios llamó a Israel de entre todas las naciones para ser su pueblo especial (Éxo. 19:5, 6; 1 Rey. 8:53). Diversos preceptos mantuvieron esta separación, uno de los cuales fue la ley de la

circuncisión. En Efesios 2:11 Pablo menciona de qué manera la circuncisión funcionaba divisivamente por causa de la forma en que los judíos circuncidados usaban la palabra “incircuncisión” peyorativamente para describir a los gentiles. Pero en Cristo la circuncisión ya no es necesaria, porque los gentiles pueden ser el pueblo de Dios al igual que los judíos, y juntos constituyen un solo y nuevo hombre (2:15), el cual no es judío ni gentil. Pablo dice en 1 Corintios 7:19 que la circuncisión y la incircuncisión nada son (*cf.* Gál. 6:15); lo que cuenta es guardar los mandamientos de Dios.

No solo las leyes ceremoniales muy específicas en el AT separaban a los israelitas de las demás naciones, sino que en los escritos judíos del período intertestamentario, en el cual las leyes judías se multiplicaron, la idea de separación se enfatizó fuertemente (*cf.* Mar. 7:2-5). Los que regresaron del exilio y sus descendientes estaban decididos a que jamás irían nuevamente al exilio, y procuraron proteger a Israel de la influencia de las culturas circundantes, y de ese modo fortalecieron la pared de separación entre judíos y gentiles.

Por tanto, lo que aparece abolido en Efesios como “la ley de los mandamientos *expresados* en ordenanzas” son las leyes ceremoniales y las regulaciones legales que hacían difícil para los gentiles llegar a ser parte del pueblo de Dios. Cuando esta barrera de separación fue superada por la cruz, que fue el cumplimiento del sistema ceremonial del AT y que condenó a muerte a las enemistades (2:16), lo que emergió fue “de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz” (2:15).

*Iván T. Blazen*



## ¿Han de someterse las esposas a sus esposos?

*“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos,  
como al Señor”. Efesios 5:22.*

El abuso de mujeres tiene una larga historia y muchos rostros. Algunas estadísticas indican que una de cada cuatro mujeres experimenta en sus relaciones abuso físico, sexual, emocional o psicológico. El abuso puede efectuarse en formas muy sutiles; por ejemplo, con la idea de que las mujeres necesitan seguir ciegamente a sus esposos. Una mujer relató: “Un día mi marido lo dijo muy elocuentemente. Él dijo: ‘Yo soy el amo y tú eres la sierva. Y cuando lo entiendas, nos llevaremos bien’”.<sup>1</sup> Y algunos hombres sienten que Efesios 5:22 provee la sanción bíblica para tal actitud.

Los problemas con Efesios 5:22 son la naturaleza de la “sujeción” de la esposa a su esposo y la naturaleza de la “supremacía” del esposo sobre su esposa. ¿Qué quiso significar Pablo cuando aconsejó a las esposas que estuvieran sujetas a sus esposos?

**El tema general de Efesios** – Efesios 5:22 es parte de una serie de reglas para las familias cristianas (5:21–6:9), las cuales atañen a tres grupos de relaciones: esposas y esposos, hijos y padres, y siervos y amos. Este conjunto de deberes familiares es en sí mismo parte de una sección más extensa (caps. 4–6), consistente en exhortaciones pastorales de Pablo a los efesios, las cuales están a su vez estrechamente ligadas a las explicaciones teológicas de la primera mitad de la epístola (caps. 1–3).

En las porciones iniciales de la carta, Pablo asevera que la humanidad está cautiva del “príncipe de la potestad del aire” y, por tanto, alejada de Dios (2:1–3; cf. 6:10–20) y también los unos de los otros (2:11–12). El triunfo de Cristo en la cruz sobre las fuerzas cósmicas de las tinieblas (1:7; 2:13, 15, 16) ha puesto fin a este alejamiento, trayendo armonía entre Dios y los seres humanos y estableciendo unidad entre los creyentes (2:13–18).

Como resultado de la victoria de Cristo, en Efesios 4–6 Pablo ruega a la

1. Taryn Fitsik, “1 in 4 women experience abuse in relationships” [1 de cada 4 mujeres experimenta abuso en las relaciones], <http://www.news10.com/Global/story.asp?S=11233097>; consultado el 1 de octubre de 2009 [sitio actualizado para esta traducción].

comunidad de creyentes a llevar a cabo plenamente la “vida reconciliada”. Los miembros del “cuerpo de Cristo” (1:22, 23; 2:16; 4:4, 12, 16; 5:23, 30) deben someterse completamente a la poderosa obra transformadora del Espíritu (2:22; 3:16; 4:23, 24, 30; 5:18) de modo que puedan constituir una comunidad que crezca “en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo [...] en amor” (4:15, 16). El Espíritu trabaja para efectuar lo que proveyó la obra reconciliadora de Cristo: la creación de “una nueva humanidad” compuesta a la vez por judíos y gentiles (2:13-18); este es el cuerpo de Cristo, la familia de Dios (2:19), y un templo santo (2:21). Esta iglesia universal es el foco principal de Efesios, específicamente porque revela a la humanidad y “a los principados y potestades en los lugares celestiales” (3:10) la plenitud de los propósitos de Dios en la historia de “re-unir” toda la realidad en Cristo (1:10). De este modo la carta se caracteriza por el tema de la *unidad*; los miembros de iglesia son llamados continuamente a ser solícitos en “mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (4:3), con el fin de que la iglesia pueda manifestar, en parte, la unidad cósmica existente en Cristo (1:10).

**Relación entre esposo y esposa** – Las instrucciones a los esposos y las esposas (5:21-33) comienza con un llamado para todos los creyentes: “Someteos unos a otros en el temor de Dios” (vers. 21). Pablo introduce las reglas para las familias cristianas con este principio de *mutua* sumisión, que en seguida procede a explicar. La mutua sumisión de los creyentes debe estar motivada “en el temor de Dios”; esta frase denota un sentido de temor reverente hacia uno que es a la vez Señor y Juez.

“El matrimonio, una unión para toda la vida, es un símbolo de la unión entre Cristo y su iglesia. El espíritu que Cristo manifiesta hacia su iglesia es el mismo espíritu que deben manifestarse mutuamente los esposos. Ninguno de los dos debe tratar de dominar. El Señor ha presentado los principios que debén guiarnos en este asunto. El esposo debe cuidar a su esposa como Cristo cuida a la iglesia. Y la esposa debe respetar y amar a su esposo. Ambos deben cultivar el espíritu de bondad, y estar decididos a nunca afligirse ni herirse el uno al otro” (JT 3:96, 97).

La relación entre esposo y esposa está caracterizada por un rasgo distintivo e importante: la relación de Cristo con la iglesia funciona como el modelo para el tratamiento que indica Pablo en la relación de esposo y esposa; el apóstol repetidamente se mueve entre estas dos relaciones antes de reunir las en los versículos 31 y 32.

Primeramente se dirige a las esposas, con dos exhortaciones a que se sujeten a sus esposos en todo (vers. 22-24). La razón para la primera exhortación es explicada: “El marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es

cabeza de la iglesia” (vers. 23);<sup>2</sup> la segunda, que “la iglesia está sujeta a Cristo” (vers. 24). Aplicar la relación Cristo-e-Iglesia a la relación esposo-y-esposa sugiere que el esposo asume la función de Cristo y la mujer la función de la iglesia. Como Cristo es la cabeza de la iglesia, así el esposo ha de ser la cabeza de la esposa; y como la iglesia se somete a Cristo, así la mujer debería someterse a su esposo.

**La cuestión de la sumisión** – En el contexto del mensaje de Pablo para los esposos y las esposas, ¿qué significa sumisión? La palabra griega ὑποτάσσω [*hypotássō*], “someterse” [5:21], tiene la connotación de un papel subordinado, sumiso. Se usa en Tito 2:9 y en 1 Pedro 2:18 para la sumisión de los esclavos a sus amos. Pero en contraste con los esclavos, que han de sujetarse a sus amos ya sean sus amos buenos o malos (1 Ped. 2:18), las esposas han de estar sujetas “como al Señor”, esto es, “como conviene en el Señor” (Col. 3:18). Esta sumisión excluye cualquier servil obediencia al esposo si sus demandas no están en armonía con la voluntad de Dios para el matrimonio.

“Dios requiere que la esposa mantenga siempre el temor y la gloria de Dios delante de ella. La sumisión completa que deber hacer es solo al Señor Jesucristo, quien la compró como hija suya por medio del precio infinito de su vida. Dios le dio a ella una conciencia, que no puede violar con impunidad. Su individualidad no puede fundirse en la de su marido, porque ha sido comprada por Cristo. Es un error imaginar que en todas las cosas ella debe hacer con ciega devoción exactamente tal como dice su esposo, cuando sabe que al obrar así han de sufrir daño su cuerpo y su espíritu, los cuales han sido redimidos de la esclavitud satánica”.<sup>3</sup>

**Esposos, amen a sus esposas** – En Efesios 5:25-32 Pablo procede a explicar más plenamente la verdadera naturaleza de la preeminencia del esposo. En dos secciones –versículos 25-27 y versículos 28-32– el apóstol exhorta a los esposos a amar a sus esposas. Es digno de notar que la mayor porción del código matrimonial está dedicado a los deberes del esposo, donde se lo amonesta a *amar*, no a *mandar*, a su esposa.

En la primera sección (vers. 25-27), el amor abnegado de Cristo por la iglesia funciona como base de la exhortación a los esposos a que amen a sus esposas; al comienzo del capítulo, el amor sacrificial de Cristo, demostrado

2. “La palabra griega κεφαλή [*kefalē*], ‘cabeza’, no significa origen, prominencia o preeminencia, sino autoridad y liderazgo” (Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otros escritos cristianos tempranos], 3ª ed. [Chicago, IL: Universidad de Chicago, 2000], p. 542).

3. HC 101.



preeminentemente en la cruz, proporcionó el ejemplo que todos los creyentes han de emular (5:2). El amor de Cristo por la iglesia se manifiesta en su obra santificadora a favor de ella; él desea santificar y purificar de pecado a la iglesia (vers. 26) “a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha” (vers. 27). La extensión de largo alcance del amor de Cristo por la iglesia impacta profundamente en la naturaleza de la “preeminencia” del esposo sobre su esposa. Si bien el esposo no es el agente de la santidad de su esposa, debería caminar en las mismas huellas de Cristo, sustentándola y cuidándola, aun hasta estar dispuesto a entregar su propia vida por ella.

En la segunda sección (vers. 28-32), Pablo desarrolla aún más el deber del esposo de amar a su esposa. A la luz del amor de Cristo por la iglesia, el apóstol insta a los esposos a “amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos” (vers. 28). Así como los esposos están naturalmente inclinados a atender las necesidades de su propio cuerpo, porque “nadie odió jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida” (vers. 29), así deberían naturalmente demostrar el amor que sienten por su esposa atendiendo sus necesidades; porque “el que ama a su mujer, a sí mismo se ama” (vers. 28b). Pablo pasa del análisis de las relaciones humanas a la consideración de la íntima unión de Cristo con su “cuerpo”, la iglesia (vers. 29c-32). Cristo también sustenta y cuida su cuerpo, del cual todos los creyentes son miembros (vers. 29c, 30). Más aún, él tiene una unión profundamente arraigada con su cuerpo, que es análoga a la unión en “una sola carne” entre el esposo y la esposa; esta unión espiritual de Cristo y la iglesia es nada menos que un gran “misterio” (vers. 31, 32).

“Pablo coloca a las mujeres en una posición de subordinación con relación a sus esposos (cf. 1 Ped. 3:1-6). La ética de las relaciones cristianas en la familia puede percibirse con claridad solo cuando se entiende que diferencia y subordinación de ninguna manera implican inferioridad. La sumisión que se ordena a la esposa es del tipo que solo puede darse entre iguales; no es una obediencia servil sino una sumisión voluntaria en los aspectos en los cuales el hombre ha sido puesto por su Hacedor como la cabeza (cf. Gén. 3:16)” (F. D. Nichol, ed., *CBA* 6:1035).

Pablo concluye el código matrimonial dirigiéndose una vez más a los esposos y a las esposas (vers. 33). El foco culminante sobre la relación matrimonial deja en claro que el propósito fundamental ha sido delinear las responsabilidades involucradas en la relación esposo/esposa por medio de la relación análoga de Cristo con la iglesia. En una exhortación que incorpora referencias previas concernientes a las obligaciones del esposo y la esposa, Pablo declara: “Cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido” (vers. 33)

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

**Conclusión** – Andrew Lincoln capta adecuadamente el significado esencial de este código matrimonial:

“Aunque todo está bajo el estandarte de la sumisión mutua, la conducta específica requerida puede resumirse para la esposa en estar sujetas y respetar el liderazgo amoroso de su marido, y para el esposo en tratar a su esposa con el mismo cuidado que se dispensa a sí mismo y, todavía más, con la calidad de amor que lo hará capaz de sacrificar su vida por ella. Para ambos cónyuges hay una motivación cristológica que viene principalmente a través de la analogía con Cristo y la Iglesia”.<sup>4</sup>

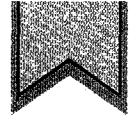
Para esposos y esposas, es el ejemplo del amor sacrificial de Cristo lo que funciona como el modelo que los creyentes han de emular. Tal motivación cristológica transforma las normas para el matrimonio cristiano y revela una teología profunda y bien elaborada del matrimonio. Si el esposo ama abnegadamente a su esposa y se sacrifica voluntariamente y pone las necesidades de ella por encima de las propias así como Cristo hizo por la iglesia, las cuestiones de la sumisión y la preeminencia no serán un problema mientras el esposo ponga en práctica el amor sacrificial de Cristo en su relación con su mujer. Interpretado bajo esta luz, el matrimonio puede verse como una institución en la cual el esposo y la esposa, esforzándose por seguir el modelo de amor sacrificial de Cristo, mutua y amorosamente se someten uno al otro (Efe. 5:21). Un matrimonio así pone de manifiesto la unidad en “una sola carne”, demostrando la clase de unidad que está en la esencia de los propósitos de Dios para reunificar a toda la humanidad y el cosmos (1:10).

“La esposa ha de respetar y reverenciar a su esposo, y el esposo ha de amar y cuidar a su esposa” (HC 99).

para el matrimonio cristiano y revela una teología profunda y bien elaborada del matrimonio. Si el esposo ama abnegadamente a su esposa y se sacrifica voluntariamente y pone las

*Leo Ranzolin, h.*

4. Andrew T. Lincoln, *Ephesians* [Efesios], Word Biblical Commentary 42 (Dallas, TX: Word Books, 1990), p. 389.



## ¿Es el sábado una “sombra de lo que ha de venir”?

*“<sup>16</sup> Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de nueva luna, o de sábados: <sup>17</sup> lo cual es la sombra de lo por venir”. Colosenses 2:16, 17, RV 1909.*

Durante siglos, la cláusula “sábados, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir”, ha sido interpretada por la mayoría de los escritores con el significado de que el séptimo día, el sábado, ha sido abolido y ya no es más vinculante para los cristianos.<sup>1</sup> No obstante, los que observan el sábado semanal del Decálogo por lo general han sostenido que los “sábados” mencionados aquí son los sábados ceremoniales de la antigua religión hebrea.

Colosenses 2:16 comienza con las palabras “por tanto”, indicando que la amonestación que se enuncia surge de lo que Pablo ha dicho en los versículos anteriores. Los versículos 12 y 13 enfatizan la suficiencia de la salvación en Jesucristo. Para enfatizar aún más la certeza y plenitud del perdón divino mencionado en los versículos 12 y 13, Pablo utiliza una metáfora legal en el versículo 14: Dios ha anulado “el acta de los decretos que había contra nosotros [...] clavándola en la cruz”.

**Significado de “acta”** – Son numerosas las identificaciones sugeridas para “acta”, y la más probable es la ley mosaica (*cf.* Efe. 2:15). La palabra griega relacionada, δόγμασιν [*dógmasin*], traducida diversamente como “ordenanzas”, “requerimientos”, “decretos” o “demandas legales”, tal vez se refiera a las demandas de la ley mosaica. Una cantidad de intérpretes han llegado a la conclusión de que Efesios 2:15 arroja luz sobre Colosenses 2:14. En Efesios tenemos “la expresión ‘la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas [ἐν δόγμασιν (*en dógmasin*)]’, lo cual es claramente una referencia a la ley mosaica”.<sup>2</sup>

1. Para una breve reseña de esta tendencia entre los escritores católicos romanos y protestantes, y para una verificación adicional de otros puntos presentados en este artículo, ver Ron du Preez, *Judging the Sabbath: Discovering What Can't Be Found in Colossians 2:16* [Juzgando al sábado: Descubriendo lo que no puede hallarse en Colosenses 2:16] (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2008), pp. 1-16.
2. Charles R. Hume, *Reading Through Colossians and Ephesians* [Leyendo a través de Colosenses y Efesios] (Londres: SCM, 1998), p. 44.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Sin embargo, a raíz de que Pablo se refiere a la ley del AT como νόμος [νόμος, “ley”] más de 100 veces en sus escritos, algunos se han preguntado por qué νόμος nunca aparece en Colosenses, especialmente si Pablo se estaba ocupando de la “ley mosaica”, como se sugirió más arriba. La respuesta a esta perplejidad residiría en los siguientes factores: (1) Parece que Pablo se refrenó, en forma intencional, de usar νόμος para evitar la impresión de que toda la ley mosaica había sido abrogada. (2) Puesto que el Decálogo y las leyes de salud, así como los principios universales enumerados en la Torá, debían continuar, Pablo utilizó la singular frase “el acta de los decretos” (χειρόγραφον τοῖς δόγμασιν [jeirógrafon tóis dógmasin]; vers. 14) para atraer la atención específicamente a la ley ceremonial de la nación judía. (3) La lista en el versículo 16 de varios elementos de esta ley ritual de Israel sirve para corroborar esta interpretación más cuidadosamente matizada de la “ley mosaica”.

Pero ¿cómo pueden las leyes ceremoniales, dadas por Dios por medio de Moisés, ser clasificadas como “contra nosotros” y como que nos es “contraria”, según lo indica el texto? Este concepto en realidad es un eco de la frase hebrea utilizada en tiempos de la proclamación de la ley mosaica: “Tomad este libro de la ley [...] y esté allí como testigo contra ti” (Deut. 31:26). En otras palabras, si Israel se apartaba de los requerimientos de la ley mosaica, entonces la ley se volvería un testigo, un silencioso testimonio, contra su apostasía.

Por eso, Colosenses 2:14 es una declaración divina de que los requerimientos rituales han llegado a su fin, porque Jesús el Mesías ha muerto en la cruz como el cumplimiento antitípico del sistema sacrificial. El versículo 15 describe a Cristo como un completo vencedor sobre todos sus enemigos.

---

Pablo utilizó la singular frase “el acta de los decretos” para atraer la atención específicamente a la ley ceremonial de la nación judía.

---

### **Nadie los juzgue en comida o en bebida**

– Textos tales como Colosenses 1:21, 22, 27 y 2:13 dan la clara impresión de que la iglesia de Colosas era predominantemente gentil, aun-

que por cierto había presencia de judíos. Sobre la base de las similitudes con la Epístola a los Gálatas, parece que los colosenses “heréticos” eran judíos o judaizantes, aunque el capítulo 2:21 sugiere que las restricciones propuestas iban mucho más lejos que la ley judía. Estos falsos maestros estaban diciéndoles a los creyentes colosenses que no era suficiente haber aceptado a Jesús como el Mesías; si su objetivo era ser salvos necesitaban guardar, con sus tiempos y sazones, la ley ceremonial judía.

El consejo de Pablo a los colosenses, respecto a cómo relacionarse con estos maestros judaizantes, es fuerte: “Nadie os juzgue...” La palabra “juzgar” proviene del vocablo griego κρίνω [*krínō*], que significa “pronunciar juicio desfavorable sobre”.<sup>3</sup> En otras palabras, nadie tiene el derecho de erigirse en juez sobre otros porque no siguen ciertas regulaciones de la ley ceremonial abolida.

Antes de considerar los términos cruciales “fiesta, luna nueva, sábado”, es necesario hacer un breve comentario en relación con la “comida y bebida” de Colosenses 2:16. Puesto que la comida y la bebida aparecen en el contexto de la circuncisión y la observancia de días especiales, sin duda estas palabras se refieren a las ofrendas de alimentos y libaciones que presentaban los israelitas de acuerdo con el sistema sacrificial, un ejemplo de lo cual puede verse en Levítico 23:37. Gordon Clark apunta: “El contexto se refiere a comida y bebida, fiestas, y luna nueva; todo esto es ceremonial”.<sup>4</sup>

**Significado de “sábados”** – Los estudiosos concienzudos de la Escritura son conscientes de que tanto en el AT como en el NT la palabra “sábado” en los idiomas originales tiene diversos significados. Un examen de todos los 180 casos en que aparece esta terminología “sabática” en la Biblia (a saber, שַׁבָּת [*šabbāt*] en hebreo, y tanto σάββατον [*sábbaton*] como σάββατα [*sábbata*] en griego) revela que los profetas consistentemente rodearon estos términos con indicadores lingüísticos definitivos, así como con factores contextuales, como para habilitar al lector o al oyente a reconocer rápidamente a qué se refiere el término “sábado” en cada escenario. En ambos idiomas, el hebreo y el griego, aproximadamente el 85% de los casos versa sobre el sábado semanal, mientras que el resto se refiere a alguna otra cosa, como sábados ceremoniales anuales, o incluso “semanas”. Por ende, es evidente que, entre otros factores, las señales lingüísticas y el contexto desempeñan un papel importante para identificar correctamente los *sábados* de Colosenses 2:16.

A primera vista puede parecer que la secuencia “días de fiesta, luna nueva, sábados” del versículo 16 deriva de seis pasajes del AT (1 Crón. 23:29–31; 2 Crón. 2:4; 8:12, 13; 31:3; Neh. 10:33; Eze. 45:13–17), en los cuales el término hebreo *šabbāt* se refiere, de hecho, al séptimo día, sábado. Sin embargo, una

3. Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otros escritos cristianos tempranos], 2ª ed., Frederick William Danker, ed. (Chicago, IL: University of Chicago Press, 1979), p. 452.

4. Gordon H. Clark, *Colossians: Another Commentary on an Inexhaustible Message* [Colosenses: Otro comentario sobre un mensaje inagotable], Tyndale New Testament Commentaries (Phillipsburgh, NJ: Presbyterian and Reformed, 1979), p. 96.

cuidadosa investigación de los idiomas originales claramente se opone a la suposición de que Pablo estaba citando estos textos. Por ejemplo, todos los seis pasajes en realidad tienen por lo menos cuatro partes (no tres como se ve en Col. 2:16); todos los seis indican específicamente que el foco está en los sacrificios y no en los días propiamente dichos (lo cual contradice el énfasis en Col. 2:16); y todos los seis incluyen una ofrenda *diaria*, un factor que no está presente en Colosenses 2:16.

Es interesante que hay un pasaje más en el AT que puede funcionar como un nexo intertextual: Oseas 2:11. Una traducción literal del texto es: “Sus fiestas, sus nuevas lunas, sus sábados”. Observemos las siguientes áreas de coincidencia entre la frase tripartita de Colosenses 2 y la de Oseas 2: ambas consisten en un agrupamiento de tres partes; ambas tienen la misma secuencia (primero “fiesta”, después “nueva luna”, finalmente “sábado”); ambos pasajes se refieren a los *días* en sí mismos, y no a los sacrificios; y ambos carecen de nexos lingüísticos cruciales para identificar “sábado” como el séptimo día.

Además, el término “fiestas” o “festivales” en Oseas 2:11 es en realidad el término hebreo, más bien restringido, גִּזְרֵי [hāg]. Toda vez que se usa esta palabra en conexión con la ley ceremonial de Israel, siempre se refiere a uno o más de los festivales *peregrinos*: la Pascua (incluyendo los Panes sin Levadura), el Pentecostés y los Tabernáculos. Después viene la luna nueva (שִׁדְרָה [hodes]), que cumplía una función muy vital para determinar las fechas de los otros tiempos sagrados establecidos. Finalmente, la frase “sus sábados” (שַׁבָּתֵיהֶם [wšabbattā<sup>h</sup>]) identifica esta expresión como el/los sábado(s) ceremonial(es) en vez del sábado semanal, que nunca es referido de esta manera.

Asimismo, la investigación lingüística de los tres términos similares de Colosenses 2:16 descubre el hecho de que el término griego ἑορτῆς [heortēs], “días de fiestas”, se limita a las tres idénticas festividades peregrinas anuales, en los cuales se esperaba que todos los varones fueran a Jerusalén para la celebración. En tanto νεομηνίας [neomēnias], “lunas nuevas”, indica las observancias de la luna nueva, σαββάτων [sabbátōn] incluye los “sábados” no peregrinos como las Trompetas, la Expiación y, por extensión, los Años Sabáticos. Por tanto, Pablo no se estaba repitiendo a sí mismo al enumerar ambos: ἑορτῆς (fiestas peregrinas) y σαββάτων (“sábados”). En síntesis, el conjunto de información lexicográfica, nexos lingüísticos y contexto indica persuasiva-

---

Los sábados de Colosenses 2:16 se refieren a los sábados ceremoniales de la antigua religión israelita y no al séptimo día, sábado, del Decálogo.

---

mente la similitud secuencial de *peregrinaciones, lunas nuevas, sábados* en Oseas y Colosenses. Además, esta frase tripartita parece mostrar evidencia de una comunicación semítica característica: un paralelismo invertido, en el cual el escritor se mueve de las ocasiones sagradas anuales a las mensuales y luego otra vez a las anuales, del siguiente modo:

A “festivales” =	=	3 fiestas peregrinas anuales
B “lunas nuevas” =	=	celebraciones mensuales
A’ “sábados” =	=	2 reposos anuales y 1 reposo septenial

Un estudio de la manera como los traductores bíblicos han vertido las palabras griegas para *sábado* en el NT proporciona interesantes resultados. En la mayoría de las versiones se ha interpretado correctamente y consistentemente *σάββατον* o *σάββατα* identificándolos con el séptimo día de la “semana”, no así en el caso de Colosenses 2:16. Esto parece confirmar las conclusiones del análisis presentado más arriba de que los sábados de Colosenses 2:16 se refieren a los sábados ceremoniales de la antigua religión israelita y no al séptimo día, sábado, del Decálogo. Reconociendo el contexto inmediato de Colosenses 2:16, Clark afirma: “Todo esto es ceremonial. Entonces, ¿no son los sábados, aquí mencionados, sábados ceremoniales, y no el mandamiento de la creación?”<sup>5</sup>

**Los “sábados”, una “sombra”** – “Por tanto, nadie os juzgue en [...] sábados [...] lo cual es la sombra [gr. *σκιά* (*skiá*)] de lo por venir; mas el cuerpo [gr. *σῶμα* (*sóma*)] es de Cristo” (Col. 2:16, 17). Hay un amplio consenso entre los eruditos acerca del significado básico de las palabras griegas *skiá* y *sóma*. Se entiende que aquí *skiá* no significa una “sombra” literal, sino una “prefiguración”.<sup>6</sup> Esto es porque *skiá* se conecta directamente con la frase “lo que ha de venir” (*τῶν μελλόντων* [*tón mellóntōn*]). Colosenses 2:17 es muy similar a Hebreos 10:1, que dice: “La Ley, teniendo la sombra [*σκιά*] de los bienes venideros [*τῶν μελλόντων ἀγαθῶν* (*tón mellóntōn agathōn*)], no la imagen misma de las cosas”. Frank Holbrook comenta sobre Colosenses 2:17 lo siguiente:

“La llave del pasaje es el versículo 17, que afirma que estos artículos son ‘sombra de lo que ha de venir’, es decir, son tipos que prefiguraban las cosas venideras. La ley que expone una ‘sombra de lo que ha de venir’, según se explica claramente [...] en otros pasajes, es la ley sacrificial, ritual, de los tipos y cere-

5. *Ibid.*, p. 96.

6. Bauer, p. 755.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

monias (ver Hebreos 10:1-4). Por tanto, todos los artículos del versículo 16, al ser ‘sombras’, o tipos, son *artículos que se hallan en la ley ritual* que tipificaba la venida de Cristo, su muerte expiatoria y su ministerio sacerdotal.<sup>7</sup>

El sacrificio de Cristo es la realidad prefigurada mediante la fiesta de la Pascua. Aquí es donde el otro término griego, *sóma*, entra en juego. El léxico describe *sóma* (esto es, literalmente, “cuerpo”), en este contexto, como “*la cosa misma, la realidad*”.<sup>8</sup> Cristo vino a ser la realidad que las ceremonias sagradas prefiguraban. Por tanto, el versículo 17 puede traducirse correctamente así: “Que solo son la sombra de las cosas que han de venir, pero la realidad es Cristo”.

La estructura, el contexto y todo el flujo del pasaje entero, comenzando con el versículo 12, demuestran que la “sombra” del versículo 17 se refiere al contenido de los versículos 14 y 16. En otras palabras: “Siendo que el contexto versa sobre asuntos rituales, los sábados a los que aquí se refiere son los sábados ceremoniales de los festivales anuales judíos, ‘los cuales son una sombra’, o tipo, cuyo cumplimiento habría de suceder en Cristo”.<sup>9</sup> Por cuanto la mayoría de los elementos mencionados en el versículo 16 tenían el propósito de ayudar al pueblo de Dios en el AT a esperar al Mesías, que los cristianos participaran de estas celebraciones judías era equivalente a negar a Jesús como el Mesías.

A lo largo de los años, diversos escritores no sabatarios han reconocido que es indispensable tomar en cuenta el contexto al considerar los “sábados” de Colosenses 2:16. Por ejemplo, William Plumer escribió en referencia a Colosenses 2:16: “El contexto muestra claramente que él [es decir, Pablo] no habla del sábado semanal, ni de ninguna institución del Decálogo, sino de temas ajenos a la ley moral”.<sup>10</sup>

7. Frank B. Holbrook, “Frank Answers: Did Christ Abolish the Sabbath?” [Frank responde: ¿Abolió Cristo el sábado?], *These Times*, agosto de 1977, p. 22.

8. Bauer, p. 799.

9. Don F. Neufeld, ed. general, *Seventh-day Adventist Encyclopedia: M-Z*, 2ª ed. rev., Bobbie Jane Van Dolson y Leo R. Van Dolson, eds. de la ed. rev. (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), s. v. *Sabbath*. Kenneth Wood comenta: “Así, ‘sombras’ describe bien los diversos elementos de la ley ceremonial, incluyendo los sábados anuales, porque señalaban anticipadamente la vida, el ministerio y el reino de Cristo como la realidad” (K. H. Wood, “The ‘Sabbath Days’ of Colossians 2:16, 17” [Los ‘días sábados’ de Colosenses 2:16, 17], *The Sabbath in Scripture and History* [El sábado en la Escritura y la historia], K. A. Strand, ed. [Washington, DC: Review and Herald, 1982], p. 339).

10. William S. Plumer, *The Law of God as Contained in the Ten Commandments, Explained and Enforced* [La ley de Dios contenida en los Diez Mandamientos, explicada y enfatizada] (Filadelfia, PA: Presbyterian Board of Education, 1864), p. 307.



**Conclusión** – Por tanto, en respuesta a la pregunta formulada al comienzo: “¿Es el séptimo día, sábado, una ‘sombra’ de las cosas que han de venir?”, podemos decir que el peso abrumador de la evidencia lingüística, intertextual y contextual demuestra que los sábados de Colosenses 2:16 y 17 se refieren a los sábados ceremoniales del antiguo sistema religioso israelita. A la luz del hecho de que Cristo ha triunfado sobre las fuerzas del mal y que la ley ceremonial ha cumplido su propósito salvífico, estos preceptos rituales han sido abolidos por medio de la muerte de Cristo en la cruz y no tienen más significado alguno; y, por consiguiente, ya no deberían ser observados.

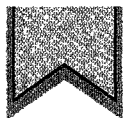
La sucinta declaración de W. E. Read constituye una adecuada conclusión de este estudio: “El sábado del Señor, el séptimo día de la semana, es un *memorial*, no un tipo; el memorial mira hacia atrás, el tipo mira hacia adelante”.<sup>11</sup> En consecuencia, el séptimo día, sábado, del Decálogo todavía debe ser guardado como santo.

*Ron du Preez*

*¿Qué es el hogar sin una Biblia?  
Es un hogar donde el pan diario  
para el cuerpo es bien provisto,  
pero el alma jamás es alimentada.*

C. D. Meigs

11. W. E. Read, “More on Colossians 2:14” [Más sobre Colosenses 2:14], *Ministry*, enero [1973], p. 47.



## ¿Qué quiere significar el apóstol cuando dice que Jesús tuvo que aprender la obediencia?

*“Y, aunque era Hijo, a través del sufrimiento aprendió lo que es la obediencia”. Hebreos 5:8.*

El problema clave de este versículo es la palabra “aprendió”. ¿En qué sentido Jesús aprendió? ¿Aprendió en la forma que nosotros aprendemos? ¿Su aprendizaje incluyó corrección moral y desarrollo? Además, ¿aprendió por medio de pruebas y errores como nosotros? La palabra “perfeccionado” en 5:9, ¿implica imperfección en la vida de Jesús? Y, ¿es el sufrimiento una parte necesaria del crecimiento espiritual?

**Jesús, nuestro Sumo Sacerdote** – Contestar estas preguntas requiere empezar por el contexto inmediato, Hebreos 4:14–5:10, una extensa sección cristológica que considera por qué Jesús es idóneo para ser nuestro Sumo Sacerdote. La exhortación en 4:14–16, de que nos acerquemos a Cristo como nuestro Sumo Sacerdote en tiempo de necesidad, sirve como introducción de la sección. Esa breve introducción ofrece dos puntos cruciales para ayudarnos a evitar tergiversaciones acerca de Jesús. El primero es que Jesús vino a ser semejante a nosotros “en todo” (vers. 15). El segundo es que Jesús era sin pecado. Nuestra interpretación de 5:8 necesita permanecer dentro de este perímetro. Esa introducción es seguida en 5:1–4 de las calificaciones del sumo sacerdote terrenal. A continuación, en 5:5 y 6 está el anuncio, sustentado por medio de citas de los salmos 2:7 y 110:4, de Jesús como Hijo exaltado. Luego ese anuncio es seguido en 5:7–10 por las calificaciones de Jesús para ser nuestro Sumo Sacerdote. Claramente, 5:1–10 forma una estructura quiástica,<sup>1</sup> con el anuncio de la filiación de Jesús en los versículos 5 y 6 como su verdad central. Para nuestro propósito, sin embargo, es importante notar que 5:8 forma parte de la explicación de las calificaciones de Jesús como nuestro Sumo Sacerdote. En otras palabras, el asunto principal de 5:8 no es tanto la naturaleza sino la función de Jesús.

1. Una estructura quiástica, de la letra griega X (*ji*), se refiere a una secuencia invertida o entrecruzada de palabras o ideas paralelas en una oración, o en una unidad literaria más extensa; p. ej., Marcos 2:27:

B hombre                      hombre B'  
A Sábado                      Sábado A'

También necesitamos considerar el contexto más amplio de la carta. La descripción de la humanidad de Jesús en Hebreos 2:10-18 muestra una notable semejanza temática con 4:14-5:10. Además, Hebreos 2:10-18 clarifica el propósito de la encarnación de Jesús: ser perfeccionado por medio del sufrimiento (2:10), unirse a nosotros (vers. 11-14a), destruir a la muerte y al diablo (14b, 15), y venir a ser un misericordioso Sumo Sacerdote por medio del sufrimiento y la tentación (16, 17).

**El sufrimiento humano más importante** – Otro importante pasaje es Hebreos 12:1-11, el cual nos revela qué implica el sufrimiento. Al referirse simultáneamente a nuestro sufrimiento y al sufrimiento de Jesús, esta sección

nos ayuda a ver que el sufrimiento abarca más que sufrimiento físico. La crucifixión (12:2a), el oprobio (12:2b), la hostilidad de los demás

El sufrimiento humano más importante es el espiritual.

(12:3) y las tentaciones para pecar (12:4) enfocan en el sufrimiento físico, social, religioso y psicológico. Pero la extensa exposición en esta sección acerca del sufrimiento como disciplina de Dios (12:5-11) deja en claro que el sufrimiento humano más importante es el espiritual. Por cierto, muchas plegarias en Salmos reflejan esta clase de sufrimiento (10:1, 13; 22:1; 42:9, 11; 43:2, 5; 44:23, 24; 49:5; 74:1, 11; 88:14). Preguntar a Dios “por qué” en un contexto de oración, como lo hizo Jesús en la cruz, no es un acto de incredulidad o rebelión sino una forma de superar el sufrimiento mental. A Dios le preguntamos “por qué” porque queremos *crear* que Dios tiene el poder para librarnos de nuestros sufrimientos; y más aún, así aprendemos. La intensa curiosidad es lo que nos induce a aprender. A medida que intensa pero pacientemente buscamos respuestas con la intención *práctica* de alcanzar niveles más profundos de obediencia, crecemos espiritualmente. Los que dejan de preguntar “por qué” también dejan de aprender.

**Jesús aprendió obediencia** – Ahora volvamos al análisis de Hebreos 5:8.

**“Aunque era Hijo”.** La mención de *hijo* rememora las palabras del Salmo 2:7 en Hebreos 1:1-5 y 5:5, que son anuncios de la exaltada Filiación de Jesús. El Hijo es el Agente creador, preexistente, de la Deidad; verdaderamente la misma imagen explícita de Dios. La razón por la cual el Salmo 2:7 es reintroducido en Hebreos 5:5 es para que el lector recuerde este hecho. La cláusula inicial de 5:8 se entiende mejor con el significado de “Hijo de Dios a pesar de que era”.<sup>2</sup> La siguiente declaración, el “aprendizaje” de Je-

2. F. F. Bruce, *The Epistle to the Hebrews* [La Epístola a los Hebreos], ed. rev., New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), p. 130.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

sús, necesita interpretarse con el entendimiento de que el Jesús terrenal era simultáneamente el preexistente, exaltado, Hijo de Dios.

**“Aprendió”.** No hay razón para negar que el conocimiento espiritual del Jesús terrenal avanzara de una etapa a otra. Lucas dice claramente que Jesús no solo “crecía” físicamente, sino que “crecía” en sabiduría (2:40, 52). Lucas no sentía que menoscababa de manera alguna la perfección de Jesús al sugerir que ocurría ese desarrollo en su vida. Con todo, es necesario entender la declaración “aprendió” dentro de los límites establecidos por el autor de Hebreos. Por un lado está la afirmación más temprana del autor de que el Jesús terrenal fue sin pecado (4:15), y por otro lado está la noción de que fue perfeccionado al final de su vida terrenal (5:9; 2:10). Es innecesario preguntar si la perfección de Jesús tomó forma gradualmente durante su vida terrenal o si le fue otorgada toda de una vez al tiempo de su resurrección y ascensión. De todos modos, es claro que la perfección estuvo por delante de Jesús durante su vida terrenal. También es claro en el presente contexto que necesitar crecer –si eso puede llamarse imperfección– no es pecado. Por cierto, crecimiento y aprendizaje son parte integrante del gozo de ser humanos. Es seguro decir que, al final mismo de su vida, el Jesús terrenal habría procurado nuevas y mejoras formas de servir y obedecer a Dios. Por otra parte, siendo que la mayoría de nosotros aprende por medio de ensayo y error, es fácil pensar que Jesús también aprendió de esta manera. Debería quedar en claro que Jesús no cometió

“No fue solo en la cruz que Cristo se dio a sí mismo por la humanidad, ni solo en el desierto de la tentación y en el Getsemaní que venció en favor de nosotros. La experiencia de cada día fue un derramamiento de su vida; cada día aprendía la obediencia por las cosas que padecía. Y porque la vida de Jesús fue una vida de perfecta confianza, su servicio para el Cielo y la Tierra fue sin fracaso ni vacilación. Enfrentó y resistió todas las tentaciones que el hombre debe enfrentar porque en su humanidad confió en el poder divino” (*Visitor*, 2 de octubre de 1912).

errores a lo largo de su vida –morales o de otro tipo–, como se ve claramente en Hebreos 4:15. Al mismo tiempo, debería ser igualmente claro que Jesús a menudo resultó sorprendido y dolorido por las actitudes encallecidas de la gente a la cual enseñó y sirvió. A veces, hasta lloró. Al ser verdaderamente un ser humano reflexivo, debe de haber aprendido algo de estas experiencias.

**Significado de “obediencia”** – Hebreos 10:5-7 tal vez explica qué involucraba la obediencia de Jesús. La obediencia de Jesús no se refería tanto a la observancia literal de los

Diez Mandamientos como a hacer la voluntad de Dios, no importa cuánto demandara. Este tema sacrificial de obediencia se halla asimismo en otros

pasajes de la Escritura (Fil. 2:6-8; Mar. 8:31; 10:38; Luc. 12:50; Juan 10:17) pero quizás el más claro es Romanos 5:19. La voluntad de Dios para Jesús era que, en su cuerpo humano, él sufriera y muriese como el sacrificio para el mundo. La cruz fue la respuesta de Jesús a este llamado a la obediencia: “Mas me diste un cuerpo [...] He aquí, vengo, Dios, para hacer tu voluntad” (Heb. 10:5, 7). También es importante notar que muchos además consideran que obediencia en Hebreos 5:8 se refiere al “temor reverente” del versículo 7. Si es así, tal reverencia es obediencia que encuentra expresión en el sufrimiento.

“*Por las cosas que sufrió*” o “*por lo que padeció*”. A pesar del íntimo juego de palabras aprender-sufrir (gr. ἔμαθεν-ἔπαθεν [*émathen-épathen*]), aquí el sufrimiento significa más que la penalidad habitual vinculada al aprendizaje. Más bien cubre todos los aspectos del sufrimiento antes mencionados: físico, religioso, social, psicológico y mental. Pero, hay que reconocerlo, la noción de que Jesús aprendió y alcanzó la perfección por medio del sufrimiento es un concepto difícil de aceptar para muchos lectores modernos. Necesitamos tener en mente que el propósito del versículo no es glorificar el sufrimiento, sino argüir que el sufrimiento caracteriza a la naturaleza humana en un mundo de pecado. Lo que hizo verdaderamente humano al Jesús terrenal fue su capacidad de sufrir. Esta noción de un Jesús sufriente contrasta agudamente con la herejía del docetismo:<sup>3</sup> sufrió solo en apariencia. Hebreos rechaza esta clase de comprensión superficial de Jesús. Jesús fue humano principalmente por su no atemperada capacidad de sufrir.

**Interpretación teológica** – El énfasis central de Hebreos 5:8 es, citando las palabras de F. F. Bruce, que Jesús aprendió “precisamente lo que la obediencia entrañaba en la práctica según las condiciones de la vida humana en la Tierra”.<sup>4</sup> En otras palabras, Jesús aprendió la obediencia en la forma humana; sin embargo, lo que él experimentó va mucho más allá de lo que cualquier ser humano ha experimentado o experimentará alguna vez. Hebreos 5:8 es una invitación a considerar el sufrimiento como una oportunidad para crecer en la vida cristiana. Nuestro versículo es una invitación a aceptar el sufrimiento como el sendero –la Vía Dolorosa– hacia un ministerio perfecto y compasivo. Esto es especialmente cierto cuando un minis-

---

Jesús aprendió la obediencia en la forma humana; y sin embargo lo que él experimentó va mucho más allá de lo que cualquier ser humano ha experimentado o experimentará alguna vez.

---

3. El docetismo fue una temprana herejía en la Iglesia Cristiana que sostenía que Jesús no fue realmente humano, sino que solamente parecía ser un hombre.

4. Bruce, p. 131.

terio tal requiere sufrimiento, como fue la experiencia de Jesús. Nada une tanto a los seres humanos como una cuota común de sufrimiento, ya sea en un campo de concentración o en medio de un catastrófico tsunami. Nuestro ministerio en favor de los demás puede ser perfecto y compasivo en la medida en que nos permitamos ser tocados por sus sufrimientos.

*P. Richard Choi*

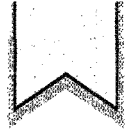
### Importantes manuscritos del Nuevo Testamento

Entre los más de 5.000 manuscritos griegos existentes hoy en día, los siguientes son los testigos más importantes del texto del NT:

1. **Códice Vaticano** – Escrito *c.* de la mitad del siglo IV, y ubicado en la Biblioteca del Vaticano en Roma desde el siglo XV o antes, es considerado el más importante manuscrito existente del NT. Originalmente contenía ambos Testamentos y parte de los Apócrifos; actualmente al manuscrito le falta la mayor parte de Génesis y parte de Salmos en el AT, y parte de Hebreos y todo Tito, Timoteo, Filemón y Apocalipsis en el NT.

2. **Códice Sinaítico** – Del siglo IV, fue descubierto en 1844 por Konstantin von Tischendorf en el Monasterio de Santa Catalina al pie del Monte Sinaí, llevado del Monte Sinaí a Rusia en 1859, y comprado en 1933 por el gobierno británico al gobierno soviético por 100.000 libras esterlinas. Originalmente contenía ambos Testamentos completos. Sobrevivió aproximadamente la mitad del AT en griego (la LXX), junto con el NT completo y algunos libros apócrifos.

3. **Códice Alejandrino** – Del siglo V, fue obsequiado en 1627 al rey Carlos I de Inglaterra por el Patriarca de Constantinopla, quien lo había obtenido en Alejandría. Originalmente contenía ambos Testamentos. Hoy le faltan partes de los Evangelios de Mateo y Juan, y la segunda Epístola a los Corintios. Se exhibe en el Museo Británico junto al Códice Sinaítico.



## ¿Es el perdón todavía asequible para los que recayeron?

*“<sup>4</sup> Es imposible que los que una vez fueron iluminados, gustaron del don celestial, fueron hechos partícipes del Espíritu Santo <sup>5</sup> y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero, <sup>6</sup> y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndolo a la burla”. Hebreos 6:4-6.*

Los pasajes de advertencia son importantes para la estructura y el pensamiento de la Epístola a los Hebreos (2:1-4; 3:7-4:13; 5:11-6:12; 10:19-39; 12:14, 29). El apóstol está preocupado acerca de la condición espiritual de los destinatarios, y emplea estas advertencias, algunas de ellas penosas, para persuadirlos a retomar su fe cristiana y vivir un compromiso cristiano más decisivo. Una sección de uno de estos pasajes de advertencia, Hebreos 6:4-6, ha resultado especialmente desafiante. El pasaje describe a un grupo de individuos que “recayeron”, apartándose de la fe cristiana, y el juicio resultante que cae sobre ellos; y lo hace de manera tan estridente, que muchos intérpretes encuentran difícil considerar el pasaje de modo sencillo.

Como resultado, una cantidad de preguntas se arremolinan alrededor del pasaje: (1) Los individuos aquí descritos, ¿fueron alguna vez verdaderos creyentes o solo se disfrazaron de tales? (2) ¿Cuál es la naturaleza de su “recaer”? (3) Los que recayeron, ¿nunca podrán ser restaurados, mediante el arrepentimiento, en un sentido absoluto, o, suponiendo que vuelven de su apostasía, recobrar otra vez su creencia cristiana? (4) ¿Qué sugiere el pasaje acerca del pecado en la vida de los cristianos?

**Propósito de la advertencia** – Debería considerarse cuidadosamente el propósito de estas punzantes palabras de advertencia. En el contexto inmediato, el autor expresa inquietud por la laxitud espiritual y falta de madurez de los destinatarios. Ellos deberían, en este punto de su experiencia cristiana, ser maestros. En cambio necesitan que se les enseñen los básicos rudimentos de la doctrina cristiana, incluyendo el “arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios” (5:11-6:2). En un esfuerzo por revivir su fe relajada, el apóstol presenta las penetrantes palabras de advertencia contenidas en Hebreos 6:4-6. Después de haber ofrecido estas vigorosas palabras, el autor regresa a un mensaje de confianza, declarando cuidadosamente que “estamos persuadidos

de cosas mejores, pertenecientes a la salvación” (vers. 9). Además los exhorta a mostrar “solicitud”, a tener “certeza de la esperanza” y a no ser “perezosos” (vers. 11, 12). Así que estas ominosas palabras están forjadas con el deseo del apóstol de que los destinatarios tengan salud espiritual y bienestar. Usar estas palabras, entonces, para desanimar o descorazonar sería violar su contexto e intención originales.

**Cristianos que apostataron** – En Hebreos 6:4–6 el autor describe a un grupo específico de individuos y ofrece un ejemplo negativo de apostasía de

---

Las personas a las que se refiere este pasaje se han apartado tan decisivamente de la fe cristiana que una vez profesaron y ahora están en tal oposición a sus compromisos anteriores, que se han extraviado para siempre de Cristo y de su iglesia.

---

la fe cristiana. Es como si el apóstol dijera: “¡No permitan que esto les ocurra!” Primero, el apóstol anuncia que “es imposible” (vers. 4a) que los que pertenecen a este grupo “sean otra vez renovados para arrepentimiento” (vers. 6a). Luego el autor describe la experiencia cristiana anterior de esas personas (vers. 4, 5), seguida por una descripción de su condición en apostasía (vers. 6).

Esta gente, que ahora ha apostatado de la fe cristiana, gozó una vez de las bendiciones del compromiso cristiano. El apóstol usa cuatro frases para describir esta etapa de su experiencia. Estos individuos una vez: (1) fueron iluminados, (2) gustaron del don celestial, (3) fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y (4) gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero. Estas frases, leídas linealmente, llevan a la conclusión de que estos individuos fueron una vez creyentes cabales, disfrutando las bendiciones más preciosas y sagradas de la fe cristiana.

En seguida es considerada la condición presente de esas personas que una vez fueron creyentes. Ahora “recayeron” de la fe cristiana. Y, de una manera un tanto críptica, el autor dice que están “crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndolo a la burla” (vers. 6). Evidentemente, no se apartaron calladamente de la fe cristiana para retomar su anterior forma de vida. Lo más probable es que usan su experiencia cristiana y su apostasía como plataforma para arrojar oprobio sobre los creyentes cristianos, aparentemente menospreciando su credulidad y falta de sofisticación por seguir al Mesías crucificado. En esta descripción, que puede deberle algo a la tradición de Judas como el traidor de Jesús, el apóstol señala la total apostasía de parte de este grupo. Ellos se han apartado tan decisivamente de la fe cristiana que una vez profesaron y ahora están en tal oposición a sus compromisos anteriores, que el apóstol certifica lo que parece obviamente cierto: estos individuos se han extraviado para siempre de Cristo y de su iglesia.



El pasaje apropiadamente refleja las narraciones del andar errante de los israelitas en el desierto, en especial al describir las bendiciones que una vez disfrutaron. Así como los israelitas gozaron de la “columna de fuego”, éstos alguna vez fueron “iluminados”. Como los israelitas gustaron del maná del Cielo, así éstos “gustaron del don celestial” (Heb. 6:4). Así como el Espíritu Santo inspiró a los israelitas, así éstos participaron del Espíritu. Y el apóstol parece extender ese antecedente en la ilustración que ofrece en los versículos 7 y 8, usando como base las bendiciones y maldiciones de Deuteronomio 11. El futuro positivo que desea para los destinatarios es reseñado en el versículo 7: “La tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios”. En el versículo 8 está esbozado el futuro juicio negativo sobre los apóstatas descritos anteriormente en los versículos 4-6: “Pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida y su fin es ser quemada”.

“Debe considerarse que el pasaje se ocupa del pecado imperdonable, pues únicamente los culpables de este pecado son quienes no pueden ser renovados para arrepentimiento. Este pecado generalmente se manifiesta en una continua resistencia a los llamados de Dios y a las súplicas del Espíritu. Se trata de un endurecimiento del corazón, hasta que ya no hay ninguna respuesta a la voz de Dios. Por esta razón una persona que ha pecado contra el Espíritu no siente remordimiento, ni experimenta dolor por su pecado, ni desea apartarse de él, pues no hay una conciencia que lo acuse. Si alguno tiene el sincero deseo de hacer lo correcto, puede creer confiadamente que aún hay esperanza para él” (F. D. Nichol, ed., CBA 7:450).

**Naturaleza de la apostasía** – En vista de nuestro análisis, retornemos a las preguntas del comienzo: (1) *Los individuos aquí descritos, ¿fueron alguna vez verdaderos creyentes o solo se disfrazaron de tales?* Considerando su participación en las más elevadas bendiciones de la fe cristiana, resulta claro que estos individuos fueron una vez verdaderos creyentes. (2) *¿Cuál es la naturaleza de su “recaer”?* Es decir, *¿es su apostasía total o es de alguna manera limitada?* Su apostasía es total, a tal extremo que están “crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndolo a la burla” (vers. 6). (3) *Los que recayeron, ¿nunca podrán ser restaurados, mediante el arrepentimiento, en un sentido absoluto, o, suponiendo que vuelven de su apostasía, recobrar otra vez su creencia cristiana?* Dada la total apostasía de este grupo de individuos y sus actividades contra la fe cristiana, el apóstol no puede imaginar su restauración a la fe y la confraternidad cristianas. Él reconoce lo obviamente verdadero: no pueden ser renovados para arrepentimiento.<sup>1</sup>

1. Muy probablemente los siguientes pasajes en Hebreos –10:26-31; 12:15-17, 25-29– puedan entenderse de la misma manera.

**Pecado en la vida de los cristianos** – La pregunta final, planteada al comienzo de esta exposición, merece especial atención: *¿Qué sugiere el pasaje acerca del pecado en la vida de los cristianos?* Con frecuencia se ha tomado el pasaje para sugerir que cualquier pecado cometido por los cristianos después de su bautismo lleva a la pérdida de la salvación e incluso a la condenación eterna. Esta interpretación sencillamente no procede de este pasaje. El apóstol no está brindando aquí un comentario sobre el pecado posbautismal. Para conocer la actitud benigna de Dios hacia los cristianos que pecan deberíamos recurrir a otros pasajes en los cuales ese tema se trata más claramente (p. ej., 1 Juan 1:9). En Hebreos 6 el apóstol está comentando sobre la apostasía de un grupo bien definido de individuos cuya recaída y oposición a la fe cristiana ha sido total y pública. Él no se está refiriendo a las flaquezas de los cristianos. Los cristianos, en sus luchas con su compromiso de fe, tienen un Sumo Sacerdote que simpatiza con sus debilidades, les ofrece misericordia y gracia, y trata con ellos bondadosamente (Heb. 4:15-5:3).

Habiendo dicho eso, no debemos silenciar la fuerza de la advertencia del apóstol ni dejar de tomarla en serio. Somos llamados a ejercer una fe plena y vigorosa en el Cristo resucitado. Un compromiso tibio corre el riesgo de resultar en abierta apostasía y prefigura la ruina eterna. En la penetrante advertencia de Hebreos 6:4-6 podemos escuchar la suplicante voz de Dios llamándonos a una firme fe en su Hijo y ofreciéndonos de nuevo las “cosas mejores, pertenecientes a la salvación” (Heb. 6:9).

*John K. McVay*



## ¿Qué es el pacto en Hebreos?

*“Al decir ‘Nuevo pacto’, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer”.*

**Hebreos 8:13.**

Los cristianos del “Nuevo Pacto” han comenzado un ataque sistemático sobre el sábado. La teología del nuevo pacto enseña que el nuevo pacto ha exonerado a los cristianos de la ley de los Diez Mandamientos, y que la extinción del viejo pacto cancela la obligación de guardar el sábado porque es considerado ceremonial.

**El pacto en el NT** – El término “pacto” se encuentra 33 veces en el NT; la mitad de esos casos (17) están en el libro de Hebreos. En los Evangelios, tres de cada cuatro veces el pacto está vinculado con la sangre de Jesús en el contexto de la Cena del Señor (Mat. 26:28; Mar. 14:24; Luc. 22:20). En un buen número de ocasiones se mencionan los pactos del AT, a veces sin referencia directa al nuevo pacto (Luc. 1:72; Hech. 3:25; 7:8; Rom. 9:4; Efe. 2:12). En 2 Corintios 3 el nuevo pacto y el antiguo pacto aparecen en estrecha proximidad (vers. 6 y 14). Gálatas menciona un pacto humano (Gál. 3:15), el pacto con Abraham (3:17) y dos pactos en contraste (4:24). El tema en Gálatas es el papel de la ley en la salvación, y el libro considera los pactos desde una perspectiva de experiencia. El enfoque de Hebreos es diferente: adopta una perspectiva histórica, y analiza el pacto en relación con el Santuario, sus servicios y las promesas conectadas con esos servicios.

**El pacto en Hebreos** – En Hebreos la palabra “pacto” se encuentra más frecuentemente en los capítulos 8-10, que contienen el clímax de la carta a los Hebreos. El libro cita la promesa del nuevo pacto que se halla en Jeremías 31:31-34, en Hebreos 8:8-12 y, en una forma abreviada, en 10:16 y 17.

En tanto que Hebreos 8 enfatiza la importancia del nuevo pacto, el cual faculta a Jesús para ser nuestro Sumo Sacerdote, Hebreos 9 y 10:1-18 contrastan el antiguo tabernáculo y su servicio con el Santuario celestial y el sacrificio de Jesús (p. ej., 9:12-14, 18). El mejor pacto requiere un mejor sacrificio, un mejor sacerdocio y un mejor Santuario. El autor sostiene que el nuevo sacerdocio ha venido en la persona de Jesús, y que el mejor Santuario es el Santuario celestial.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

En Hebreos 9:4 leemos acerca del arca del pacto y de las tablas del pacto, o sea, los Diez Mandamientos. Jesús es llamado Mediador de un nuevo o mejor pacto (8:6; 9:15; 12:24). En Hebreos 9:20 encontramos una cita de Éxodo 24:8, la cual vincula la sangre –y por ende el sacrificio– con el pacto, una conexión que no se halla en Jeremías 31.

**Antiguo pacto y nuevo pacto** – En Hebreos el pacto mosaico es llamado primer pacto. Aun cuando Hebreos traza un claro contraste entre ese

“Las mismas marcas de identidad del ADN teológico que caracteriza al nuevo pacto –santificación, reconciliación, misión y justificación– fueron asimismo divinamente impresas en el antiguo pacto [...] Lo que Dios se propuso que fuera diferente respecto del nuevo pacto [...] era la fidelidad de los recipientes del pacto” (S. MacCarty, *In Granite or Ingrained?* [¿En granito o arraigado? Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2007], pp. 53, 59).

pacto antiguo y el pacto nuevo, mejor y eterno (Heb. 8:6, 13; 9:15; 13:20), en ningún lugar el apóstol dice que el antiguo pacto era malo o perjudicial. Era inadecuado y, por tanto, necesitaba ser reemplazado. Sin embargo, hay importantes similitudes entre los dos pactos:

1. En ambos pactos las partes involucradas son las mismas: Dios y su respectivo pueblo (Éxo. 19:5; Heb. 8:8-10).

2. En cada caso Dios toma la iniciativa para establecer el pacto (Éxo. 34:27; Heb. 8:8).

3. Todos los pactos dependen de la actividad salvífica de Dios (Deut. 6:20-23; 29; Heb. 10:12-17). Él salva a su pueblo antes de entrar en un pacto con ellos. Por consiguiente, uno no puede alegrar legítimamente que los pactos del AT se basan en la justificación por obras y la salvación por medio de la ley, en tanto el nuevo pacto se apoya en la salvación por gracia.

4. Aunque la salvación por medio de la ley nunca fue una opción bajo ninguno de los pactos, sin embargo estos pactos sostienen que los salvados guardan la ley de Dios como una respuesta al regalo de la salvación (Éxo. 20:2-17; Heb. 10:16).

5. En ambos pactos la sangre del sacrificio es necesaria para efectuar el perdón (Lev. 17:11; Heb. 9:12, 22).

6. Todos los pactos contienen promesas de bendiciones (Deut. 8:18; 11:8-25; Heb. 8:6, 10-12).

7. El propósito de los pactos es la presencia de Dios en medio de su pueblo o el acceso de su pueblo a Dios (Deut. 29:10-12; Heb. 10:16-22).

El nuevo pacto es diferente del antiguo pacto y es mejor que el anterior porque tiene: (1) un nuevo sacerdocio; (2) un mejor sacrificio, de una sola vez por todos; (3) un mejor Santuario; y (4) un nuevo acercamiento corporativo a Dios en adoración. Además: (a) el nuevo pacto no se establece con una nación sino que es universal; (b) con el nuevo pacto hay total perdón y seguridad; (c) la ley se internaliza en el pueblo del pacto; (d) el nuevo pacto es permanente; (e) ha sido ratificado con la sangre de Jesús; y (f) el nuevo pacto ofrece real esperanza y salvación.

Los pactos anteriores (el abrahámico, el sinaítico y el davídico) contenían elementos importantes del nuevo pacto y apuntaban hacia este nuevo pacto. Desde esa perspectiva, el nuevo pacto era una extensión lógica de los anteriores. Lo que es singular acerca del nuevo es la venida de Cristo, que es el tema central del libro de Hebreos.

**Nuevo pacto y conceptos relacionados** – Notemos cómo se relacionan con el pacto conceptos diversos y vitales. Por ejemplo, pacto, sacrificios, sacerdocio y Santuario están íntimamente vinculados. Un nuevo pacto requiere asimismo una renovación o un reemplazo de estos elementos. Hebreos habla no solamente de un mejor pacto (Heb. 7:22), sino también de una mejor esperanza (7:19), mejores promesas (8:6), una mejor herencia (10:34), una patria mejor (11:16), una mejor resurrección (11:35) y alguna cosa mejor (11:40), además de mejores sacrificios (9:23), una purificación superior (9:13, 14) y un Sumo Sacerdote permanente, quien es Rey, exaltado por encima de los cielos (6:20; 7:24, 26; 8:1).

“La gran ley de amor revelada en el Edén, proclamada en el Sinaí, y en el nuevo pacto escrita en el corazón, es la que liga al obrero humano a la voluntad de Dios. Si fuésemos dejados para seguir nuestras propias inclinaciones, para ir simplemente adonde nos conduzca nuestra voluntad, caeríamos en las filas de Satanás y llegaríamos a poseer sus atributos. Por tanto, Dios nos encierra en su voluntad, que es superior, noble y elevadora” (DTG 296).

El nuevo pacto tiene una dimensión escatológica. Los creyentes disfrutaban sus bendiciones aquí y ahora. La plena realización de la mayoría de las bendiciones del pacto está todavía en el futuro. Los beneficios del nuevo pacto incluyen: (1) Acceso a Dios y ser el pueblo de Dios (Heb. 8:10; 10:19). (2) Conocimiento de Dios (8:11). (3) Ser santificados (10:10, 14). (4) Salvación eterna, especialmente en el contexto de la segunda venida de Cristo (9:12,

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

15, 28). (5) Una conciencia limpia (9:9, 14; 10:2). (6) La internalización de la ley en nuestros corazones y mentes (8:10; 10:16). (7) El perdón de los pecados (8:12; 9:26, 28; 10:17, 18).

¿Qué sucede con la ley en el escenario del nuevo pacto? Por una parte, el apóstol enfatiza la necesidad de un cambio de ley (Heb. 7:12, 18), la cual era solamente la sombra de los bienes venideros (10:1). Este sistema legal específico se cumplió en Jesús y fue suprimido con su muerte. Incluía la ley sacerdotal y el sistema sacrificial con lavamientos rituales y el derramamiento de la sangre de animales. Los muchos sacrificios ofrecidos año tras año no podían salvar a los pecadores, sino que apuntaban hacia el futuro, al sacrificio de una vez para siempre y sacerdote del nuevo pacto: Jesucristo. Por otra parte, tanto el antiguo pacto como el nuevo pacto incluyen la ley moral. Bajo el nuevo pacto, ahora está escrita en los corazones. Está internalizada, no abolida (8:10).

**Continua validez de la ley moral** – En el libro de Hebreos encontra-

mos evidencias de la validez continua de la ley moral. (1º). La realidad del pecado requiere una ley que pueda determinar qué es pecado (Heb. 8:12; 12:1). (2º). Tener una buena conciencia depende de la existencia de algún tipo de norma. Una norma tal no es solo un sentimiento interior sino una ley externa. Los individuos tienen una buena conciencia cuando obedecen una ley existente (9:9, 14; 10:2; 13:18). (3º). Desobediencia (3:18; 4:6, 11) y obediencia (5:9), así como hacer la voluntad de Dios (10:7; 13:21), presuponen la existencia de una ley que debe ser cumplida. (4º). Comoquiera que la transgresión es perdonada (10:17), Dios desea que observemos su ley. La promesa de que Dios escribirá su ley en nuestros corazones nos recuerda que Dios escribió los Diez Mandamientos con su dedo en tablas de piedra (Éxo. 34:28; 31:18).

mos evidencias de la validez continua de la ley moral. (1º). La realidad del pecado requiere una ley que pueda determinar qué es pecado (Heb. 8:12; 12:1). (2º). Tener una buena conciencia depende de la existencia de algún tipo de norma. Una norma tal no es solo un sentimiento interior sino una ley externa. Los individuos tienen una buena conciencia cuando obedecen una ley existente (9:9, 14; 10:2; 13:18). (3º). Desobediencia (3:18; 4:6, 11) y obediencia (5:9), así como hacer la voluntad de Dios (10:7; 13:21), presuponen la existencia de una ley que

debe ser cumplida. (4º). Comoquiera que la transgresión es perdonada (10:17), Dios desea que observemos su ley. La promesa de que Dios escribirá su ley en nuestros corazones nos recuerda que Dios escribió los Diez Mandamientos con su dedo en tablas de piedra (Éxo. 34:28; 31:18).

En el libro de Hebreos hay referencias directas o indirectas a la mayoría de los Diez Mandamientos, así como a su resumen en Mateo 22:37-39:

1. Apartarse de Dios cayendo en la incredulidad (Heb. 3:12; 6:6; 12:16) puede apuntar indirectamente a la violación del primero y segundo mandamientos (Éxo. 20:2-6).

2. Hebreos 4 nos recuerda el mandamiento del sábado (Éxo. 20:8-11; Deut. 5:12-15).

3. El respeto que debemos a nuestros padres puede indicar el quinto mandamiento (Heb. 12:9; Éxo. 20:12).

4. La cuestión del adulterio (Heb. 13:4) nos hace acordar del séptimo mandamiento (Éxo. 20:14).

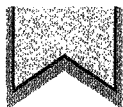
5. Estar contento con lo que uno tiene y no codiciar dinero (Heb. 13:5) puede apuntar al décimo mandamiento (Éxo. 20:17).

6. Los creyentes han mostrado amor hacia el nombre de Dios (Heb. 6:10), lo que apunta al mandato de amar a Dios (Deut. 6:5; Mat. 22:37).

7. Los creyentes además necesitan amar a los hermanos cristianos (Heb. 13:1), lo cual alude al mandato de amarse los unos a los otros (Juan 13:34, 35) y, por extensión, al prójimo (Lev. 19:18; Mat. 22:39).

**Conclusión** – El nuevo pacto es un pacto cualitativamente mejor; sin embargo, es una continuidad de los pactos previos. No presenta un nuevo camino de salvación, diferente del enfoque de salvación por gracia del AT, sino que pone de relieve el hecho de que Jesús lo ha cumplido. Tampoco el nuevo pacto destruye o hace obsoleta la ley moral de los Diez Mandamientos; en realidad la internaliza en los creyentes. El aspecto más importante del nuevo pacto es la Persona que lo ha ratificado y que ministra en su contexto. Jesús es el fiador, el garante del nuevo pacto (Heb. 7:22).

*Ekkehardt Müller*



## ¿Se refiere Hebreos 9:8 al Lugar Santísimo en el Santuario celestial?

*“El Espíritu Santo da a entender con esto que aún no se había abierto el camino al Lugar santísimo, entre tanto que la primera parte del Tabernáculo estuviera en pie”. Hebreos 9:8.*

Según algunas traducciones de este versículo, la enseñanza adventista del Santuario está en disputa. Después de su muerte y resurrección, y como algunas traducciones parecen sugerirlo, ¿ascendió o no Jesús al Lugar Santísimo del Santuario celestial y comenzó su ministerio del Día de la Expiación en el 31 d.C.?

**Significado del griego τὰ ἅγια [tá hágia]** – Las versiones más difundidas de Hebreos 9:8 traducen la frase griega *tá hágia* como “el Lugar Santísimo”, apoyando la idea de que Jesús, después de su ascensión, entró directamente a la presencia del Padre en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Conectada con esta creencia está la suposición de que toda su obra salvífica finalizó en la cruz. Y si asumimos que la frase “Consumado es” en la cruz señaló el cumplimiento de la expiación, entonces es obsoleta cualquier referencia a un ministerio sumosacerdotal celestial posterior a la cruz.

Las diversas versiones de la Biblia difieren en su traducción de *tá hágia*.

LBA:	“Lugar Santísimo”	BC:	“santuario”
NVI:	“Lugar Santísimo”	BJ:	“santuario”
RVR 60:	“Lugar Santísimo”	CI:	“santuario”
RVR 95:	“Lugar santísimo”	NBE:	“santuario”
LPD:	“Santuario”	NC:	“santuario”
VM:	“verdadero santuario”	RV 1909:	“santuario”

En otros lugares de Hebreos, todas fluctúan entre los mencionados arriba y “el lugar más santo” o “el Lugar Santo”.



Unas pocas versiones tratan de ser consecuentes a lo largo de todo el texto en la traducción de *tá hágia*; es decir, son excepcionales las versiones que en todos los casos traducen *tá hágia* como “el Lugar Santísimo”, o como “el Santuario”.

---

La expresión *tá hágia* se refiere principalmente al santuario en general.

---

Se ha establecido claramente que la expresión *tá hágia* se refiere principalmente al Santuario en general. La traducción griega del AT, la LXX, usa esta expresión 170 veces, de las cuales 142 se refieren al Santuario en general.<sup>1</sup> De 98 lugares donde *tá hágia* en la LXX es una traducción del hebreo, 36 veces se trata de la traducción de la palabra hebrea מִקְדָּשׁ [*miqdāš*], “santuario”, que designa a un santuario en general.<sup>2</sup>

**Propósito de Hebreos 9** – Más allá de los diferentes significados de *tá hágia*, el lector debe tener en cuenta el propósito de esta sección del libro de Hebreos. El propósito del capítulo 7 es establecer la superioridad de las funciones sacerdotales de Cristo sobre el sacerdocio aarónico. La comparación entre Cristo y el sacerdocio aarónico alcanza su clímax con la afirmación de que Jesús es el fiador de un mejor pacto (7:22) y es capaz de salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios (7:25). En el capítulo 8, después de ofrecer un resumen del punto principal –la preeminencia de Cristo el Sumo Sacerdote, quien está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos–, el autor prosigue en la consideración del contenido del nuevo pacto. El capítulo 9 recoge todos esos temas y los entreteje para ilustrar la realidad y superioridad del nuevo pacto sobre el antiguo. El punto central de Hebreos 9 no es proporcionar una descripción detallada del Santuario terrenal o del Santuario celestial. Aun cuando menciona los aposentos y el mobiliario del Santuario terrenal, el autor especifica que de esas “cosas no se puede ahora hablar en detalle” (9:5), mostrando que el punto que está tratando de establecer es otro.

**Inauguración del ministerio de Cristo** – Si bien el NT enseña claramente que, cuando ascendió, Jesús entró en la presencia de Dios

---

1. Alwyn P. Salom proporciona un útil estudio estadístico: “*Ta Hagia* in the Epistle to the Hebrews” [*Ta hagia* en la Epístola a los Hebreos], *Issues in the Book of Hebrews*, F. B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1989), 4:219–227. V. a. Richard M. Davidson, “Christ’s Entry ‘Within the Veil’ in Hebrews 6:19, 20: The Old Testament Background” [El ingreso de Cristo ‘dentro del velo’ en Hebreos 6:19 y 20: Los antecedentes del Antiguo Testamento], *Andrews University Seminary Studies* 39 (2001):175–190.

2. *Ibid.*, pp. 221, 222.

(Hech. 7:55; Rom. 8:34; Efe. 1:20; Heb. 9:24), eso no significa que comenzó su ministerio del Día de la Expiación en ese momento. El énfasis en Hebreos 9 está en la inauguración de su ministerio en el Santuario

“Parece que *tá hágia* aquí [en el vers. 8] es la contraparte celestial de πρώτης σκηνης [*prótiēs skēnēs*], ‘primer tabernáculo’ o Santuario terrenal. En este caso el autor está diciendo que históricamente el acceso al Santuario celestial no era asequible entre tanto que el Santuario terrenal estuviese en pie. Para decirlo de manera diferente, antes de la muerte expiatoria de Cristo los creyentes tenían solo un limitado acceso a Dios por causa de la estructura y el ceremonial del Santuario terrenal. Al morir Jesús, el Santuario terrenal cumplió su propósito. Ahora se había hecho posible el acceso al Santuario celestial” (H. Kiesler, “An Exegesis of Selected Passages” [Una exégesis de pasajes selectos], *Issues in the Book of Hebrews* [Temas en el libro de Hebreos], Daniel and Revelation Committee Series, F. B. Holbrook, ed. [Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1989], p. 64).

celestial. La muerte de Cristo en la cruz abrió el camino no solo para que el verdadero Santuario fuese operativo, en referencia al ministerio del cual la cruz es una parte, sino también a su inauguración con la sangre de Jesús (9:18). Esta idea se repite en 10:19 y 20, como un clímax de la exposición: “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo, por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne” (RV 1909).

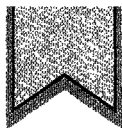
Hebreos 9:8 proporciona una clave para entender qué se quiere decir mediante el uso de *tá hágia*. En este texto se hace una comparación entre el Santuario terrenal, al que se llama “el primer tabernáculo” [traducción literal] y el Santuario celestial, el *tá hágia*. Que esto es lo que quiso decir el autor se corrobora

en el versículo 24, donde se afirma: “Porque no entró Cristo en el santuario [*tá hágia*] hecho por los hombres, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios”.

Esta comparación, mostrando la superioridad del Santuario celestial sobre el terrenal, es relevante para el propósito principal del autor: destacar la superioridad del ministerio celestial de Cristo como Sumo Sacerdote. El foco no está en el Lugar Santísimo ni en el Día de la Expiación. En otras palabras, lo que está en consideración no es el lugar ni el tiempo sino la *Persona* que ministra en el Santuario celestial. La declaración explícita acerca del Santuario celestial no se refiere a sus subdivisiones sino más bien al hecho de que no es hecho por manos humanas (vers. 24); es una realidad celestial que también necesita purificación por medio de la sangre de un mejor sacrificio. El *tiempo* de esta “purificación” no se especifica, excepto que ha de completarse antes de la segunda venida. El *agente* de

esta purificación vendrá otra vez, ya no para ocuparse del pecado o de la expiación sino para traer salvación a los que lo esperan fervientemente. Él especifica todo esto.

*A. Ganoune Diop*



## ¿Santiago enseña justificación por las obras?

*“Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe”. Santiago 2:24.*

La dificultad que plantea este texto radica en el hecho de que parece contradecir la aseveración paulina en Romanos 3:28 de que la persona es justificada por fe *sin las obras de la ley*. A raíz de que Santiago dice que la persona es justificada por las obras y no solo por la fe, muchos protestantes, empezando con Martín Lutero, o han relegado a Santiago a un lugar inferior en el canon mientras exaltan la teología de Pablo, o han tratado de hacer que ambos hombres inspirados digan y signifiquen la misma cosa.

**Pablo y Santiago** – Una lectura cuidadosa de cada texto en su contexto revelará que ni se están contradiciendo ni se están refiriendo al mismo asunto. Comencemos con Pablo. El contexto de Pablo es similar al del conflicto de Jesús con el partido legalista de los fariseos. Tanto estos fariseos como algunos miembros de la Iglesia Cristiana Primitiva procuraban la salvación por medio de la observancia de la ley. El argumento de Pablo es que uno no es justificado por obras *legalistas* (literalmente en griego: “obras de ley”), sino por fe.

El contexto de Santiago es enteramente diferente. Él no está involucrado en una polémica con los judaizantes (personas que trataban de llevar a los cristianos de vuelta al judaísmo), quienes intentaban ganar la salvación mediante la observancia de la ley. No está enredado en una controversia teológica acerca de las observancias judías. Su disputa es ética. Su preocupación es sobre las obras y los actos de misericordia y caridad. Sus “obras” tienen que ver con la actitud de su audiencia hacia los pobres y marginales de la sociedad.

**Dimensión social de la fe** – El contexto de Santiago resulta claro cuando observamos que Santiago 2:24 viene al final de un extenso alegato que comenzó en 1:27. Santiago empieza con una declaración de que la “verdadera religión” tiene una dimensión social: entraña cuidar de los pobres y marginados (como ser, los huérfanos y las viudas). Esta “religión verdadera/pura” es el equivalente a “obras” en 2:24.

En realidad, todo Santiago 2 es una ilustración de “religión en acción”. En la primera mitad (2:1-13) él ilustra esto en forma negativa, y condena a los que muestran parcialidad a favor de los ricos y desdén hacia los pobres. En la segunda mitad (2:14-16) Santiago afirma claramente que la “fe” *sola* no salva; es decir, fe sin un fuerte componente práctico. Y precisamente por esto en el versículo 15 comienza con la ilustración acerca de la persona que carece de ropa y alimento. Argumenta que decirle a esa persona que vaya y se abrigue y alimente sin ninguna acción a favor de la persona necesitada, de nada ayuda.

“Santiago no niega que el hombre sea declarado justo por la fe [...] Lo que niega enfáticamente es que la profesión de fe, por sí sola, pueda justificar a alguien. Las buenas obras acompañan a la fe y demuestran la validez de la fe por la cual una persona es justificada. Si no hay ‘obras’ es evidente que tampoco existe una fe genuina” (F. D. Nichol, ed., CBA 7:540).

**Fe y obras se complementan** – Debemos dejar en claro que Santiago no está enseñando justificación por las obras. No está eliminando el elemento fe. Su argumento es que fe y obras (las cuales, juntas, forman la verdadera religión) son complementarias y concurrentes en la vida del creyente. Santiago está arguyendo contra una fe que ignora el componente de cuidar del necesitado. Por tanto, una mejor traducción de la frase “¿Podrá la fe salvarlo?” en Santiago 2:14 es “¿Podrá *esa* fe salvarlo?” La “fe” que está desconectada de las obras éticas es inválida. En el sistema teológico de Santiago, “obras” no es un sustituto de la fe; es sencillamente el otro lado de la moneda salvífica. No podemos tener una sin la otra. Por eso Santiago incluye la palabra *solamente* en la oración de 2:24: “El hombre es justificado [es decir, está en relación con Dios] por las obras y no *solamente* por la fe”.

*Pedrito Maynard-Reid*

*“Las reglas más valiosas para la interacción social y familiar se encuentran en la Biblia”.*

HC 383



## ¿Quiénes son los “espíritus encarcelados” a quienes Cristo predicó?

*“<sup>18</sup> Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; <sup>19</sup> y en espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados, <sup>20</sup> los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”.*

**1 Pedro 3:18-20.**

Muchos cristianos creen que durante el tiempo transcurrido entre su crucifixión y su resurrección, Cristo fue y predicó a los espíritus encarcelados. Esto prueba, para ellos, que hay un espíritu inmaterial, la persona real, que se separa del cuerpo al morir. Esta creencia sugiere además que los impíos de los días de Noé recibieron una segunda oportunidad, mientras que los demás muertos no la recibieron, a menos que Jesús haya predicado a los difuntos de todos los tiempos.<sup>1</sup>

**El cristiano y el sufrimiento** – A lo largo de esta carta hay indicadores de que la fe de los lectores de Pedro estaba siendo probada (1:6, 7) y de que

“La obra del Espíritu en los tiempos antediluvianos evidentemente fue la misma que en el tiempo de Cristo: la predicación a los que están prisioneros del pecado, ofreciéndoles una vía de escape” (F. D. Nichol, AO 350).

estaban siendo injustamente difamados, ultrajados y vituperados por causa de sus creencias (2:12; 3:9, 16; 4:14).

La disposición de Jesús a soportar silenciosamente el sufrimiento por amor a ellos se presenta como el ideal que debían emular frente a la persecución (2:20-23; 3:17, 18). Cristo sufrió,

les dice Pedro, “para llevarnos a Dios” (3:18). A continuación hay una referencia a la muerte y resurrección de Cristo. Él fue “muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”, esto es, “por el Espíritu Santo” (ver LPI).

1. Los adventistas del séptimo día generalmente interpretan 1 Pedro 3:18-20 tal como se ha reseñado en este artículo. En años recientes ha sido propuesta una interpretación diferente que enseña que al ascender Jesús arengó a los ángeles caídos, los demonios, y proclamó “lo que son buenas nuevas para sus seguidores pero juicio para los demonios: ‘Yo, Jesucristo, soy el vencedor. Yo obtuve la victoria’ (Col. 2:15)”. Por supuesto, ambas interpretaciones niegan explícitamente la inmortalidad del alma y son compatibles con la fe adventista (Ekkehardt Müller, “1 Peter 3:18-22”, *Reflections* 13 [Enero de 2006]:6).

**Génesis 6 y el mito judío** – Los que sostienen la opinión de que Jesús fue, entre su resurrección y su ascensión, a los espíritus encarcelados, creen que fue allí para proclamar su victoria sobre los poderes del mal. Ellos interpretan “espíritus encarcelados” como la alusión a un mito judío basado en Génesis 6:4. De acuerdo con un apocalipsis judío precristiano, seres angélicos llamados “Vigilantes” fueron tentados por la belleza de las mujeres terrenas, tuvieron relaciones sexuales con ellas y engendraron gigantes como sus descendientes. Aunque el diluvio supuestamente destruyó el cuerpo de esos gigantes, su existencia continuó en la forma de espíritus malignos. Se dice que la vasta mayoría de esos espíritus han sido encarcelados por Dios hasta el día del juicio (ver *1 Enoch* 6:1-7:1; 9:7, 8).

**Los muertos no reciben una segunda oportunidad** – Suponer que Pedro alude a este mito presenta numerosos problemas que consideraremos brevemente. En primer lugar, sin embargo, debería advertirse que este pasaje no puede ser usado para sostener la idea de que Jesús predicó a las almas de *todos* los seres humanos muertos, como parecen sugerir algunas modernas paráfrasis de estos versículos. El capítulo 3 de 1 Pedro es muy específico respecto al tiempo. Cada frase de la porción relevante del versículo 20 limita progresivamente el período al cual se hace referencia. Literalmente reza así: “...en otro tiempo, cuando la paciencia de Dios esperaba en los días de Noé, mientras se construía el arca”.

Es igualmente erróneo interpretar el versículo con el significado de que Cristo predicó a unos pocos selectos entre los muertos con el fin de darles una segunda oportunidad para la salvación. Además del hecho de que sería injusto, en su segunda epístola Pedro excluye hasta la posibilidad de que los tales pudieran aún ser salvos al asegurarnos que, como los ángeles que pecaron y los habitantes de Sodoma y Gomorra, Dios ha reservado a los impíos del tiempo de Noé para ser castigados en el día del juicio (2 Ped. 2:4-9).

**El Espíritu de Cristo** – Es importante notar *de qué manera* Jesús visitó a esos espíritus. De acuerdo con la comprensión más natural y directa del versículo 19, Jesús fue a ellos por medio de *su* Espíritu. Que Pedro no pensaba que Jesús fue en un estado espiritual separado del cuerpo, desencarnado, como sugieren algunas traducciones, resulta claro de la única otra mención al Espíritu en esta carta (1:11); allí se describe de qué manera el Espíritu de Cristo guió a los profetas para anunciar de antemano la sal-

“Cristo estuvo empeñado en esa guerra [con el diablo] en los días de Noé. Fue su voz la que habló a los habitantes del mundo antiguo en mensajes de advertencia, reproche e invitación”  
(Elena de White, *CBA* 1:1103).

vación que vendría por medio de Jesús. Aun Noé proclamó el mensaje de salvación. Pedro lo llama un “heraldo” o “pregonero” (gr. κήρυξ [*kéryx*]) de justicia (2 Ped. 2:5), usando una palabra con la misma raíz del verbo “proclamó” o “predicó” (gr. κηρύσσω [*kēryssō*]) en 1 Pedro 3:19. De hecho, en el NT estas palabras se refieren casi exclusivamente a la predicación del evangelio.<sup>2</sup> Por tanto, parece improbable que ese versículo pudiera referirse a una proclamación de Jesús de su victoria sobre espíritus demoníacos. Si estos espíritus han sido derrotados y ahora están encarcelados aguardando el día del juicio, ¿por qué hay tantas referencias en Hechos, las Epístolas paulinas y el libro del Apocalipsis a una lucha en marcha contra los poderes malignos? ¿Ciertamente Pedro no está sugiriendo (como pensó el autor de *1 Enoch*) que Dios encarceló solamente a algunos de los malos espíritus!

La mejor interpretación de este difícil texto es que Jesús *predicó* a los

---

El mismo Espíritu mediante el cual Jesús resucitó y habló por medio de Noé, los profetas y los apóstoles, hoy exhorta a la gente a ser salvada mediante la muerte y la resurrección de Cristo, desde que él está ahora entronizado “a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y poderes [espirituales]” (1 Ped. 3:22).

---

espíritus encarcelados mediante el Espíritu Santo. Jesús dijo a sus discípulos que el Espíritu convencería “al mundo de pecado” (Juan 16:8). Y así como el Espíritu de Dios habló en el siglo I por medio de los discípulos, así habló por medio de Noé en el tiempo del diluvio. Jesús, en palabras de Isaías, dijo que su obra incluía pregonar libertad a los cautivos (Luc.

4:18; Isa. 61:1; cf. Isa. 42:7). Llamar “espíritus” a la gente de los días de Noé suena extraño a los oídos modernos, como le habría parecido más inusual a los primeros cristianos que a nosotros al referirse a la gente como “almas”. La palabra usada para “espíritu” (gr. πνεῦμα [*pnéuma*]) a menudo se refiere a seres humanos.<sup>3</sup> Se usa en 1 Pedro 3:19 para subrayar la relación espiritual de la gente con el mensaje de salvación proclamado por medio de Noé. Los habitantes del mundo antediluviano, aparentemente a salvo y seguros, en realidad estaban en el “corredor de la muerte”,<sup>4</sup> pues su mundo estaba destinado a ser destruido por el diluvio. Su única esperanza consistía en aceptar la advertencia dada por Noé y entrar en el arca.

2. La excepción es Apocalipsis 5:2 y, posiblemente, Lucas 1:23. El sustantivo *kéryx* se refiere en otra parte exclusivamente a Pablo como “heraldo” o “predicador” del evangelio (1 Tim. 2:7, 2 Tim. 1:11 y Col. 1:23). Otro sustantivo relacionado, κήρυγμα [*kérygma*], se refiere a la proclamación misma del evangelio.

3. P. ej., Números 16:22; 27:16; Salmo 76:12 (en la LXX, 75:13); 1 Corintios 14:32; Hebreos 12:23; 1 Juan 4:1; Apocalipsis 22:6.

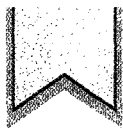
4. *Nota del Editor:* El “corredor de la muerte” es un sector de celdas, en un penal, donde los presos condenados a muerte esperan el día y la hora de su ejecución.



**Los días de Pedro comparados con los días de Noé** – Pedro quiere que sus lectores reconozcan la similitud de su época con los días de Noé (cf. Mat. 24:37-39). Les escribe con la urgencia y el conocimiento de que puede no faltar mucho tiempo antes que Cristo regrese para juzgar al mundo con fuego (1 Ped. 1:3-7; 4:17; cf. 2 Ped. 3:5-7). Procura animarlos con la idea de que así como Noé y su familia, siendo una pequeña minoría, permanecieron firmes contra la corriente de la opinión popular, así también ellos, a pesar de ser pocos en número y de ser injustamente difamados y ultrajados por su fe, han “entrado en el arca”, por decirlo así, mediante el bautismo. Pedro incluso denomina al bautismo el ἀντίτυπος [*antitypos*], o “antitipo”, de la salvación experimentada por aquellos que entraron en el arca (1 Ped. 3:21).<sup>5</sup> Como Noé y su familia, los creyentes pueden enfrentar con confianza la inevitable destrucción de este viejo mundo, sabiendo que el bautismo (siendo “salvados por agua”) les garantiza un pasaje seguro al nuevo mundo. Pedro es rápido en añadir que el bautismo por sí mismo no salva a la persona. Carece de significado a menos que represente la respuesta de una buena conciencia hacia Dios. El mismo Espíritu mediante el cual Jesús resucitó y habló por medio de Noé, los profetas y los apóstoles, hoy exhorta a la gente a ser salvada mediante la muerte y la resurrección de Cristo, desde que él está ahora entronizado “a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y poderes [espirituales]” (1 Ped. 3:22).

*Clinton Wahlen*

5. De un modo similar, Pablo compara el cruce del Mar Rojo por los israelitas durante su éxodo de Egipto con el bautismo (1 Cor. 10:2).



## ¿Enseña 1 Juan 3:9 que los cristianos convertidos no pecan?

*“Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios”. 1 Juan 3:9.*

Primera de Juan 3:1 suena bastante atemorizante para mucha gente porque parece dar la impresión de que cuando una persona se convierte al cristianismo, él o ella no pecarán más. Cuando comparan ese versículo con su propia experiencia de cometer errores muchas veces y de tropezar con el mismo pecado vez tras vez, concluyen: o ellos no son cristianos, o Juan de algún modo debe de estar equivocado en lo que dice. O toda esperanza está perdida –nosotros sencillamente no sabemos cómo vivir la vida cristiana–, o la Palabra de Dios no es confiable, al menos en este pasaje. Sin embargo, ninguna de estas conclusiones es necesaria.

**Enseñanza de Juan acerca del pecado** – Dos conceptos nos ayudan a entender mejor 1 Juan 3:9. El primero es una perspectiva más amplia de la enseñanza acerca del pecado y el pecar según es presentada por el apóstol. En el NT, las palabras más comunes para pecado son el sustantivo griego ἁμαρτία [*hamartía*] y el verbo ἁμαρτάνω [*hamartánō*]. Estos términos significan “fracaso en alcanzar una norma, errar al blanco, equivocarse o transgredir”.<sup>1</sup> El verbo *hamartánō* significa “pecar, obrar mal”. Cerca del 25% de todas las veces que se usa en el NT ocurre en 1 Juan. Claramente, el tema del pecado es muy importante en esta epístola.

¿Qué enseña el apóstol acerca del pecado? De acuerdo con 1 Juan 3:4, es lo mismo que infracción (en algunas versiones: “transgresión de la ley”). Se expresa como rebelión contra Dios y sus mandamientos, a tal punto que la persona que pretende que no ha pecado, en realidad hace a Dios mentiroso (1:10). El pecado se conecta con el diablo y se levanta en oposición a Dios. Dios y Cristo no tienen conexión con el diablo (3:5, 8, 9), y en cierto sentido lo mismo puede decirse del cristiano. El cristiano ha experimentado el pecado, pero también ha experimentado la solución al pecado. Esa solución, declara el apóstol vez tras vez, es el sacrificio expiatorio de Cristo en lugar

1. Ver P. Fiedler, *hamartía*, *Exegetical Dictionary of the New Testament* [Diccionario exegetico del Nuevo Testamento], H. Balz y G. Schneider, eds., 3 ts. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 1:65-69.

de nosotros (1:9; 2:1, 2; 3:5; 4:10; 5:16). Este sacrificio quita al pecador del dominio del pecado y lo lleva al estado de perdón y comunión con Dios (1:7, 9; 2:2; 4:10). Este nuevo estado de comunión con Dios está separado de la vida del mundo (otra palabra favorita del apóstol en 1 Juan; ver 2:15-17; 3:1, 13; 4:4-6; 5:4, 5, 19).

**Nueva actitud del cristiano en relación con el pecado** – Dos veces Juan nos dice que el cristiano, la persona nacida de Dios, no peca o no puede pecar (1 Juan 3:6, 9). En ambos casos usa la forma del tiempo presente del verbo *hamartánō*. Este uso es muy significativo, porque en otra parte de la epístola, cuando habla del cristiano que peca, emplea el tiempo aoristo<sup>2</sup> del verbo (2:1). En griego, los tiempos verbales no solo contienen la idea del tiempo de la acción sino también de la clase de acción. El tiempo presente con frecuencia se usa para expresar un tipo de acción lineal en marcha (como la proyección de un video), mientras que el aoristo o pretérito simple a menudo expresa un acontecimiento singular (como una fotografía instantánea). El cristiano no puede tener un continuo estilo de vida de pecado, aun cuando puede pecar ocasionalmente.

“El Señor reconocerá todo esfuerzo que hagan para alcanzar el ideal que él tiene para ustedes. Cuando fracasen, cuando sean arrastrados a pecar, no se sientan imposibilitados para orar, no se sientan indignos de presentarse ante el Señor. ‘Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo’ [1 Juan 2:1]. Él espera con los brazos extendidos para dar la bienvenida al hijo pródigo. Vayan a él y cuéntenle sus errores y fracasos. Pídanle que los fortifique para un esfuerzo renovado. Nunca los chasqueará, nunca burlará la confianza de ustedes” (MJ 95).

Lo que Juan nos dice mediante este uso cuidadoso de los tiempos en griego y gracias a su extensa teología del pecado es que cuando los individuos se convierten en cristianos reciben una nueva actitud hacia el pecado. Se les perdona su pasado al recibir el nuevo nacimiento (1 Juan 1:7, 9; 2:1, 2; 4:10), y ahora, nacidos de Dios, deben vivir para él, ser semejantes a él y mantenerse distantes del pecado (2:3-6, 15-17; 3:1-3, 7-10, 21, 22; 4:4-14, 17-21; 5:11, 12). Que el cristiano continúa luchando contra el pecado se enseña claramente en pasajes tales como 1:7-10 y 2:1 y 2. De hecho, los que pretenden no tener pecado en su vida son descritos por el apóstol como individuos que mienten y se engañan a sí mismos (1:6-10). Juan afirma claramente que el blanco del cristiano debe ser vencer el pecado (2:1, 2). El

2. El aoristo en griego es un tiempo pretérito, pero se requiere el contexto para determinar más precisamente el alcance de la acción. Generalmente se traduce al castellano con el pretérito indefinido.

cristiano no puede vivir un estilo de vida de pecado (una experiencia continua en tiempo presente). Ese estilo de vida es el derrotero de la persona mundana. El cristiano puede todavía tropezar y caer en un acto individual de pecado (la experiencia de la fotografía instantánea), pero vuelve a Jesús en busca de perdón y purificación.

**La verdadera solución para el pecado se halla en Cristo** – Primera de Juan nos enseña la verdad acerca del problema del pecado. El apóstol nos

---

El cristiano no puede tener un continuo estilo de vida de pecado, aun cuando pueda pecar ocasionalmente.

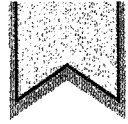
---

advierte que nos guardemos del peligro de pretender que ya no tenemos ningún pecado en nuestra vida (1:7-10). Esa pretensión es un autoengaño que consiste en no sentir necesidad, y, cuando no existe sentido de necesidad,

la propiciación ofrecida permanece sin uso (2:2). ¡Que lamentable es tener a la mano el inestimable tesoro y no reconocer o no utilizar su poder!

La única solución verdadera para el pecado se halla en Cristo. Debemos confesar nuestros pecados a Dios, que benignamente nos perdona sobre la base del sacrificio de Cristo. Esta experiencia del nuevo nacimiento nos coloca en el sendero por el que Jesús anduvo (1 Juan 2:5, 6) y, aunque podemos tropezar, él nos levanta otra vez, nos purifica y nos señala la meta celestial (1:9; 2:2; 3:2, 3). Ahora somos hijos de Dios y, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es (3:1, 2). ¡Qué maravillosa seguridad de perdón y gracia!

*Tom Shepherd*



## ¿Se encuentra la Trinidad en 1 Juan 5:7 y 8?

*“Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan”. 1 Juan 5:8.*

En las versiones Reina-Valera, así como en varias otras, 1 Juan 5:7 y 8 contiene palabras muy explícitas en apoyo de la Trinidad. En muchas versiones modernas no se encuentran las palabras que sostienen la Trinidad.

**Dos variantes** – En la siguiente transcripción de la Reina-Valera las palabras subrayadas, denominado Coma Juanina,<sup>1</sup> no aparecen en la mayoría de las modernas traducciones de la Biblia:

*“Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan” (1 Juan 5:7, 8).*

Las traducciones modernas rezan, con ligeras variaciones: “Tres son los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres son uno”. Las palabras omitidas en las traducciones modernas eliminan un poderoso testimonio de la doctrina de la Trinidad, y es natural sentir una importante pérdida en relación con una prominente doctrina del cristianismo. ¿Por qué faltan estas palabras en las modernas traducciones de la Biblia?

**Evidencia manuscrita** – De los más de 5.600 manuscritos que contienen la totalidad o porciones del NT, aproximadamente 600 contienen las siete epístolas generales,<sup>2</sup> una de las cuales es 1 Juan. Las palabras adicionales (“Coma Juanina”) se hallan en ocho de esos 600 manuscritos. La información pertinente acerca de estos ocho manuscritos es la siguiente: (1) Ninguno de esos manuscritos está entre los manuscritos más antiguos.

“Ahora se cree que dicho pasaje se introdujo en las últimas ediciones de la Vulgata por error de un copista que incluyó un comentario exegético marginal en el texto de la Biblia que estaba copiando. Las palabras o texto impugnado se han usado mucho para apoyar la doctrina de la Trinidad, pero como las pruebas en contra de su autenticidad son abrumadoras, ese apoyo no tiene valor, y por tanto no debe usarse” (F. D. Nichol, ed., CBA 7:693).

1. “Coma” significa en griego “cláusula breve”.

2. 1-3 Juan; 1-2 Pedro; Santiago y Judas.

Cuatro de los ocho tienen palabras adicionales en el margen,<sup>3</sup> y solamente uno de ellos es anterior al siglo XVI, viniendo del siglo X. Tres de los otros cuatro datan del siglo XVI, y el cuarto data del siglo XVIII. (2) Ninguno de los Padres de la Iglesia citó jamás la Coma, y cuando tomamos en consideración las numerosas controversias trinitarias de los siglos III y IV, seguramente habría sido usada si hubieran tenido noticia de ella. (3) La Coma no se encuentra en ninguna de las versiones antiguas, excepto en la versión latina. Su aparición más temprana en latín se atribuye a un español del siglo IV. Pero de mayor significación es que el erudito católico más influyente de ese tiempo, que tradujo el texto griego al latín, Jerónimo (345-420 d.C.), no incluyó la Coma en su Vulgata Latina.<sup>4</sup> Apareció en la Vulgata Latina después de la época de Jerónimo.

Más aún, sería casi imposible explicar una supresión accidental o deliberada de la Coma en unos 600 manuscritos, considerando su oscuro mensaje. En cambio, encontrarla en un puñado de manuscritos tardíos que sin duda siguieron a ediciones ulteriores de la Vulgata Latina, y por consiguiente entender que fue añadida, es mucho más probable.

**De la Vulgata Latina a la versión del Rey Jacobo (King James)** – El texto griego sobre el cual se basa la versión inglesa del Rey Jacobo proviene de una revisión del NT en griego compilada por Erasmo (1466-1536), el muy honesto y devoto erudito católico romano. Él quería que las Escrituras fueran intachables en todos los aspectos, aun cuando eso significara ir contra las tradiciones católicas, incluyendo la Coma Juanina que se encontraba en las Biblias latinas.

Erasmo decidió confeccionar un texto del NT que estuviera basado en el texto griego y no en el latino. Inicialmente, halló cuatro manuscritos griegos del siglo IV y posteriormente otros dos. Ninguno de los seis manuscritos contenía la Coma Juanina. De ahí que su texto en griego fuera publicado en 1516, para mortificación de muchos, sin la Coma.

Repetidas veces se le preguntó: “¿Por qué dejó fuera esas importantes declaraciones?” Respondía: “No están en el texto original griego”. Y agregaba: “Muéstrenme un manuscrito griego que contenga la Coma, y la incluiré en mi texto griego”. Unos años después se presentó un manuscrito que contenía la Coma. “Según se sabe ahora, el manuscrito griego probablemente había sido escrito en Oxford alrededor de 1520 por un fraile

3. Las notas marginales generalmente eran observaciones interpretativas.

4. En el norte del África, los padres latinos comenzaron a usar la Coma; y desde ese tiempo en adelante su uso se incrementó continuamente.

franciscano llamado Froy (o Roy), que tomó las controvertidas palabras de la Vulgata Latina”.<sup>5</sup> Por eso Erasmo, un hombre de honor, incluyó las palabras adicionales en su edición de 1522 del NT en griego. Pero fue algo más que este nuevo manuscrito griego lo que constriñó a Erasmo a incluir la Coma en su siguiente edición. Se urdieron acusaciones contra Erasmo de que era arriano –la negación de que Jesús es Dios–; una grave acusación. Y porque Erasmo ponía a la iglesia por encima de él mismo, consintió en insertar las palabras trinitarias adicionales. No obstante, continuó sosteniendo que las palabras no pertenecían al original.<sup>6</sup>

Todas las siguientes ediciones del NT en griego de Erasmo contuvieron la Coma Juanina. Y fue ese texto, con la añadidura, el que usó la comisión que tradujo la versión del Rey Jacobo en 1611.

**Conclusión** – La historia del texto en el lenguaje original muestra claramente que es inexacta la variante en la versión del Rey Jacobo, así como en la versión Reina-Valera. ¿Es éste un grave cargo contra esas versiones?

¡No! Consignar que esas versiones son inexactas en este pasaje no significa que esas reconocidas versiones, en inglés y en castellano deban ser desechadas. Primero de todo, las diferencias entre el texto griego sobre

---

Tanto los mejores y los peores manuscritos como las mejores y las peores traducciones aún nos dan una infalible revelación de la voluntad de Dios, y todas las doctrinas principales pueden ser sostenidas en todos esos textos.

---

el que se basaron estas versiones y el texto griego sobre el que se basan todas las traducciones modernas viene a ser menos del 5%, y *ni una sola doctrina importante es afectada por este pequeño porcentaje de discordancia.*

Segundo, respaldado en años de examinar los manuscritos griegos y las traducciones inglesas, concluyo inequívocamente que tanto los mejores y los peores manuscritos como las mejores y las peores traducciones aún nos dan una infalible revelación de la voluntad de Dios, y que todas las doctrinas principales pueden ser sostenidas en todos esos textos.<sup>7</sup>

También necesitamos señalar que, aparte de este pasaje, hay otros textos y otras declaraciones basadas en manuscritos griegos que no están cues-

5. Bruce M. Metzger, *The Text of the New Testament* [El texto del Nuevo Testamento] (Oxford: Oxford University Press, 1968), p. 101.

6. Esta secuencia de acontecimientos está registrada en un artículo bien documentado de Joseph M. Levine, “Erasmus and the Problem of the Johannine Comma” [Erasmo y el problema de la Coma Juanina], *Journal of the History of Thought* 58 (1987):573–596.

7. *Nota del Editor*: Algo que también puede decirse de nuestra conocida Reina-Valera.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

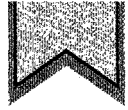
tionados y que apoyan la Trinidad. Un ejemplo claro es Mateo 28:19: "... bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Pero aun este pasaje de Mateo no declara que son *Uno*: esta faceta fue comprendida recién en el siglo IV. Por tanto, podemos afirmar la doctrina de la Trinidad, aun cuando sea una comprensión desarrollada sobre la base de textos que no exponen la doctrina explícitamente. No podemos hacerlo, sin embargo, basándonos en 1 Juan 5:7 y 8, tal como reza en las versiones del Rey Jacobo y la Reina-Valera, entre otras.

*W. Larry Richards*

### Emperadores romanos en tiempos del Nuevo Testamento

Augusto	31 a.C. a 14 d.C.	En su reinado nació Jesús
Tiberio	14-37 d.C.	En su reinado fue crucificado Jesús
Calígula	37-41 d.C.	
Claudio	41-54 d.C.	
Nerón	54-68 d.C.	En su reinado fueron ejecutados Pedro y Pablo
Galba	68-69 d.C.	
Vespasiano	69-79 d.C.	En su reinado fue destruida Jerusalén
Tito	79-81 d.C.	
Domiciano	81-96 d.C.	Desterró al apóstol Juan a Patmos
Nerva	96-98 d.C.	Liberó a Juan, quien regresó a Éfeso





## ¿Están guardados en un infierno ardiente los ángeles impíos?

*“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propio hogar, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”. Judas 6.*

El lenguaje de Judas 6 con frecuencia ha sido entendido, o por el contrario, mal entendido, como una referencia al infierno. Se presume que “oscuridad” describe la naturaleza tenebrosa y lóbrega del infierno, mientras que “prisiones eternas” define su duración interminable. Tal interpretación va contra la enseñanza bíblica de la no inmortalidad de los seres humanos y angélicos, y de la naturaleza temporaria del infierno.

La epístola de Judas, escrita por el hermano de Jesús, trata sobre algunos de los temas también mencionados en 2 Pedro: la amenaza de los maestros heréticos en la iglesia y la respuesta apropiada de los creyentes a esa amenaza. Por eso, en tanto consideramos Judas, haremos referencia a 2 Pedro.

### Entender el lenguaje de Judas

Para explicar mejor el significado de Judas 6 vamos a analizar cuatro términos usados por Judas: (1) “el juicio del gran día”; (2) “guardado” o “reservado”; (3) las “prisiones eternas” o “cadenas”; y (4) “oscuridad”.

**El juicio del gran día** – Ésta es obviamente una referencia al juicio final del que se habla repetidamente a lo largo de la Escritura.<sup>1</sup> En el versículo 7 Judas compara este juicio con el fuego que consumió a Sodoma y Gomorra. Además, usa los verbos “destruyó” (vers. 5) y “perecieron” (vers. 11) para describir la ruina de los infieles de los tiempos bíblicos y de los falsos maestros contra los cuales está escribiendo. Los compara con árboles sin fruto que son desarraigados y están “dos veces muertos” (vers. 12). El lenguaje nos recuerda las palabras de Juan el Bautista de que todo árbol que no da buen fruto “es cortado y echado al fuego” (Mat. 3:10), y la profecía pronunciada por Jesús en la cual la higuera estéril fue maldecida y se secó (Mat. 21:19). En el lenguaje y las imágenes que emplea Judas, nada sugiere que el infierno

1. P. ej., Mateo 10:15; 11:22; 12:36; Marcos 6:11; Lucas 11:31; Romanos 14:10; 2 Corintios 5:10; Hebreos 10:27; 2 Pedro 2:3; 2:9; Apocalipsis 20:11-15.

entraña un tormento prolongado. Por el contrario, el pecado acarrea muerte y destrucción en el reino temporal y también en el juicio final.

El testimonio de 2 Pedro confirma este cuadro. En 2 Pedro 3:6 el juicio final es comparado con el diluvio en su destrucción global. En el versículo 7, el juicio final vendrá con fuego que destruirá completamente a “los hombres impíos”; y en el versículo 10 la escena es aun más definitiva: “El día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Entonces los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”. Por tanto, es evidente que Judas y Pedro, así como el resto de los escritores de la Biblia, percibieron que el juicio final incluye la destrucción de los impíos, no su tormento eterno.

**Ángeles guardados para el juicio** – Los ángeles son “guardados” o “reservados” para el juicio final. “Guardados” es la traducción del verbo

---

Judas y Pedro, así como el resto de los escritores de la Biblia, percibieron que el juicio final incluiría la destrucción de los impíos, no su tormento eterno.

---

griego τηρέω [tērēō], que no tiene una connotación negativa, ni sugiere tormento o castigo. Simplemente significa que algo está siendo reservado o guardado para referencia futura. En Hechos 25:21 Pablo pidió que se lo “reservara [en custodia]”, es decir, que

no se lo juzgara, hasta que compareciese ante César. En Romanos 11:4 Pablo cita el AT, donde Dios “se reservó” siete mil personas fieles que no habían doblado la rodilla delante de Baal. En 1 Pedro 1:4 Dios tiene “reservada” una herencia incorruptible para todos los creyentes. Y en 2 Pedro 3:7 la Tierra está siendo “reservada” en su forma actual hasta el día del juicio.

Lo que esto significa en el contexto de Judas 6 es que los ángeles caídos están siendo guardados en anticipación del juicio venidero. El verdadero castigo no es su estado actual sino el juicio venidero. Su actual sujeción sirve simplemente como un medio para mantener a los ángeles refrenados hasta el día del juicio.

**Prisiones eternas: simbólicas** – Las prisiones o cadenas eternas con las cuales los ángeles caídos son guardados, obviamente son simbólicas. En Lamentaciones 3:7 Jeremías lamenta la destrucción de Jerusalén. Declara que el Señor hizo pesadas sus “cadenas”. En Ezequiel 7:23 Dios ordena hacer “una cadena” para sujetar a una Tierra llena de crímenes. En 2 Pedro 2:4 las “prisiones” con las cuales los ángeles caídos son sujetados están hechas de oscuridad. En Apocalipsis 20:1 Satanás, el líder de los ángeles caídos, es prendido con una “cadena” simbólica y arrojado a la Tierra. En el pensa-

miento judío con frecuencia se describía a los ángeles caídos como sujetos con cadenas simbólicas, no literales. A lo largo de la Biblia, en realidad, los ángeles caídos a menudo están activos pero nunca se los ve arrastrando cadenas detrás de sí. El lenguaje de Judas es simbólico. Los ángeles caídos están “encadenados” en el sentido de que su libertad de movimiento y acción ha sido limitada por nuestro benevolente Dios, y en tal condición limitada aguardan el juicio.

**Guardados bajo oscuridad** – Los ángeles caídos son guardados “bajo oscuridad”. Al contrario de las creencias populares, “oscuridad” no es una descripción del infierno sino un lugar en el cual los ángeles son reservados hasta el juicio final. De acuerdo con el testimonio unánime de la Escritura, los ángeles caídos residen ahora en esta Tierra. En Mateo 4:8 y 9 Satanás alega ser dueño de todos los reinos del

---

En el pensamiento judío con frecuencia se describía a los ángeles caídos como sujetos con cadenas simbólicas, no literales.

---

mundo y se los ofrece a Jesús con la condición de que lo adore. En Mateo 12:25 y 26 Jesús indica que Satanás tiene un reino establecido entre la gente; y de acuerdo con Lucas 10:18 y Apocalipsis 12:7-10, Satanás y sus ángeles estuvieron una vez en el Cielo pero fueron arrojados a la Tierra. En Apocalipsis 2:13, el trono de Satanás es Pérgamo; y en Apocalipsis 9:1 vemos que los poderes malignos parecen residir en un simbólico pozo insondable o abismo en la Tierra. En Lucas 11:24 los espíritus inmundos prefieren morar entre los seres humanos, pero a veces vagan por lugares desiertos. La tradición judía también describe a los ángeles caídos como ligados a la Tierra, en general, o a regiones específicas de la Tierra, usualmente áreas desiertas.

La Escritura se refiere como “tinieblas” a los lugares en los cuales la luz de Dios está ausente o velada.<sup>2</sup> De hecho, el vocablo griego ζόφος [*zōfos*], “oscuridad”, puede referirse a una “profunda lobreguez” así como a la oscuridad física. Habiéndose revelado contra Dios (Apoc. 12:7), fueron expulsados de su gloriosa morada en el Cielo y ahora habitan en la Tierra (la cual se ha vuelto tenebrosa por los estragos del pecado), esperando el juicio que saben que vendrá sobre ellos.

2. P. ej., Números 12:8; Deuteronomio 28:29; 1 Samuel 2:9; 2 Samuel 22:29; Job 3:4-6; 10:22; 12:24, 25; 34:22; Salmo 18:28; 74:20; Proverbios 4:19; Eclesiastés 6:4; Isaías 5:30; 60:2; Jeremías 2:31; Lamentaciones 3:6; Joel 2:2; Mateo 4:16; 6:23; Lucas 1:79; 11:34; 12:3; Juan 1:5; 3:19; 12:46; Hechos 26:18; Romanos 1:21; 13:12; 2 Corintios 6:14; Colosenses 1:13; 1 Pedro 2:9; 2 Pedro 2:4; Apocalipsis 9:2; 16:10.

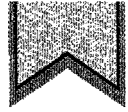
## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

**Conclusión** – La oscuridad y las prisiones eternas de Judas 6 de ninguna manera son una descripción del infierno. Antes bien, como mencionamos, Judas describe el infierno con un lenguaje de destrucción, no de tormento. La “oscuridad” y las “prisiones eternas” se refieren a la situación actual de los ángeles caídos en espera del juicio venidero. Ellos están actualmente sujetos con cadenas en el sentido de que Dios ha limitado su libertad de movimiento. Están confinados a esta Tierra, lejos de su hogar original en el Cielo. Están en lóbrega oscuridad, porque han sido separados de la compañía de Dios y de los ángeles no caídos, y porque viven en medio de los estragos del pecado que ellos han fomentado en primer lugar. Su lobreguez es la peor clase de oscuridad, porque son conscientes del juicio que les espera: su destrucción final, cuando Dios ponga fin al pecado y a los pecadores.

*Kim Papaioannou*

*“En la Biblia se encuentran los únicos principios de acción seguros. Es una transcripción de la voluntad de Dios, una expresión de la sabiduría divina. Abre a la comprensión del hombre los grandes problemas de la vida; y para todo el que tenga en cuenta sus preceptos será una guía infalible, la cual le evitará consumir su vida en esfuerzos mal orientados”.*

HAp 417



## ¿Quiénes son los 144.000 y la gran multitud?

*“Oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel”.*

**Apocalipsis 7:4.**

*“Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos”.*

**Apocalipsis 7:9.**

El número 144.000 es uno de los números crípticos del Apocalipsis que ha causado mucha especulación. ¿Qué clase de grupo son los 144.000? ¿Cuándo aparecen? ¿Cuál es su relación con la gran multitud y el remanente? ¿Es 144.000 un número literal o un número figurado, simbólico? En la Escritura los 144.000 aparecen bajo esta designación solo dos veces: Apocalipsis 7:1-8 y 14:1-5.

Entre los adventistas del séptimo día prevalecen dos puntos de vista concernientes a la identidad de los 144.000. Algunos creen que los 144.000 y la gran multitud son uno y el mismo grupo. Este punto de vista es la posición delineada en este artículo. Otros creen que la gran multitud está constituida por los redimidos de todas las edades, no solamente los 144.000.<sup>1</sup> Ambos puntos de vista coinciden, sin embargo, en que los 144.000 son los santos que estarán vivos en la segunda venida.

**Visión de los siete sellos** – Apocalipsis 7:1-8 es parte de la visión del sexto sello. El sexto sello contiene las señales cósmicas de la segunda venida de Cristo (6:12-14) y el día del Señor, que es el segundo advenimiento (6:14-16). El capítulo 6 concluye con la pregunta: “¿Quién podrá sostenerse en pie?” en el día del Señor (6:17). Los versículos previos (6:15, 16) describen a la gente que ese día no podrá sobrevivir. Por otra parte, Apocalipsis 7 señala a la gente que podrá sostenerse en pie. Así, Apocalipsis 7 responde a la pregunta de 6:17 diciéndonos que los 144.000 podrán permanecer en pie (7:1-8). A continuación de los 144.000, la gran multitud (7:9-17) es descrita sirviendo

1. F. D. Nichol, ed., CBA 7:798, 799.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

a Dios en su Santuario celestial delante de su trono (7:15). Los 144.000 de Apocalipsis 7 son el pueblo de Dios en el tiempo del fin, al parecer los que estarán vivos cuando Jesús regrese para llevar a sus hijos al hogar.

**La gran multitud y los 144.000** – ¿Cuál es la relación entre la gran multitud y los 144.000? ¿Son dos grupos diferentes de personas o el mismo grupo con diferentes nombres?<sup>22</sup> Los argumentos a favor de la última opción parecen ser más convincentes:

1. En Apocalipsis 5:5 Juan *oye* acerca de Jesús el León; pero cuando mira, en 5:6, *ve* un Cordero. Jesús el León es Jesús el Cordero. Este fenómeno se repite en la misma visión. En 7:4 Juan *oye* el número de los sellados, 144.000, pero en 7:9 él realmente *ve* que ellos forman una gran multitud. Los 144.000 y la gran multitud son el mismo grupo considerado desde perspectivas diferentes.

2. La respuesta a la pregunta “¿Quién podrá sostenerse en pie?” (6:17) es proporcionada por el capítulo 7 entero. Los 144.000 y la gran multitud son

---

Los 144.000 y la gran multitud parecen ser el mismo grupo considerado desde perspectivas diferentes.

---

los que pueden sostenerse en pie. Los 144.000 son presentados como una respuesta inmediata a la pregunta de 6:17. No se los describe adicionalmente aquí y no se menciona su destino final. Sin embargo, la gran multitud recibe una descripción más detallada

y se la presenta estando delante de Dios. El mismo término en el original, “sostenerse” o “estar” en pie, se usa en 6:17 y en 7:9.

3. Los 144.000, así como la gran multitud, tienen que atravesar por tiempos difíciles. Los 144.000 son sellados antes que soplen los vientos y tengan que soportar las dificultades subsiguientes. La gran multitud ha salido de la gran tribulación.

4. Los 144.000 constituyen la iglesia de Dios sobre la Tierra en el tiempo del fin. La gran multitud es la iglesia del tiempo del fin en el Cielo. Los 144.000 forman la plenitud de la iglesia militante de Dios en el tiempo del fin: 12 x 12 x 1.000. Este número nos recuerda las doce tribus de Israel y los doce apóstoles del Cordero (Apoc. 21:12, 14). El número mil puede referirse a una unidad militar en el antiguo Israel (Núm. 31:4-6). De ese

---

2. Ver, por ejemplo, la gran cantidad de nombres, títulos y descripciones simbólicas usadas en Apocalipsis para referirse a Dios el Padre, a Jesús y a la iglesia.

modo, los 144.000 representan la iglesia militante del tiempo del fin.<sup>3</sup> La gran multitud es la iglesia del tiempo del fin después de la gran tribulación. La información sobre la gran multitud complementa lo que estaba faltando con los 144.000. El sello sobre los 144.000 estaría incompleto si no condujera a la consumación final de la gran multitud.

5. Los 144.000 son “siervos [del gr. δούλους (*dúlos*)] de nuestro Dios” (7:3). La gran multitud “sirve” [del gr. λατρεύω (*latréuō*)] a Dios (7:15). Ambos vocablos griegos son usados para designar a todos los salvados en Apocalipsis 22:3, donde se describe a los redimidos como “siervos [δοῦλοι (*dúloi*)]” que “servirán [λατρεύσουσιν (*latréusousin*)] a Dios.

Parece mejor entender que los 144.000 y la gran multitud constituyen el mismo grupo. La gran multitud no abarca a los redimidos de todos los tiempos –ellos no son el foco de Apocalipsis 7–, pero esto no niega que habrá salvos de todas las épocas. De hecho, esto está implícito en 14:4 cuando denomina a las 144.000 primicias de una cosecha universal más grande.

**Visión de la trinidad satánica** – Apocalipsis 14:1-5, el segundo pasaje donde se encuentran los 144.000, es parte de la visión central del Apocalipsis. Enfoca de una manera especial en la iglesia y en sus luchas contra los poderes malignos. Apocalipsis 12 comienza con la Iglesia Primitiva, luego describe la persecución de la iglesia durante el período medieval, y en el versículo 17 introduce al remanente del tiempo del fin. Los siguientes dos capítulos se centran en el pueblo de Dios del tiempo del fin y en su destino [con los significados de punto de llegada y recompensa].

---

Los 144.000 constituyen la iglesia de Dios sobre la Tierra en el tiempo del fin.

---

Apocalipsis 12:17 describe a un remanente; 13:1-10 menciona que los santos no participarán en la futura falsa adoración universal; y en 13:11-18 encontramos a un grupo que no acepta la marca de la bestia y no adora a la bestia o a su imagen. A pesar de las restricciones económicas (no pueden comprar o vender) y un decreto de muerte dirigido contra el fiel remanente de Dios, hay un grupo de sobrevivientes: los 144.000 de Apocalipsis 14. Obviamente, el remanente, es decir, los santos que no reciben la marca de la bestia y no adoran a la bestia y su imagen, y los 144.000, son el mismo grupo. La diferencia es que a los 144.000 se los describe como ya estando

3. Su contraparte se halla en la sexta trompeta (9:16), el ejército demoníaco de 200 millones. La frase “yo oí su número” aparece solamente dos veces en Apocalipsis (7:4 y 9:16), y contraponen al ejército de Dios en la Tierra con el ejército de Satanás en la Tierra.

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

en pie con el Cordero sobre el monte Sion, mientras que el remanente aún se halla en la Tierra.

La frase “hacer la guerra contra” se encuentra en Apocalipsis 12:17 y 13:7. En 12:17 la guerra se lanza contra el remanente. En 13:7 la guerra se dirige contra los santos. Evidentemente, el remanente de 12:17 y los santos de 13:7 describen al mismo grupo. Apocalipsis 12:17, 13:10 y 14:12 describen de diferentes maneras las principales características del remanente.

<b>Apoc. 12:17</b>	<b>Apoc. 13:10</b>	<b>Apoc. 14:12</b>
Guardan los Tienen el testimonio de Jesús		Guardan los mandamientos
	Paciencia Fe	Paciencia Fe de Jesús

De acuerdo con el contexto de Apocalipsis 14, los 144.000 han aceptado los mensajes de los tres ángeles y los han proclamado (Apoc. 14:6-13), mensajes que serán predicados justamente antes de la segunda venida de Jesús (Apoc. 14:14-20).

**¿Literal o simbólico?** – De acuerdo con Apocalipsis 7, los 144.000 son siervos de Dios que han de ser sellados (7:3). El sello de Dios en sus frentes indica que son propiedad de Dios y que están protegidos de la apostasía en las horas finales de la historia del mundo.<sup>4</sup>

Nuestro estudio ya ha señalado que los 144.000 deben interpretarse en forma simbólica y no literal. He aquí algunas consideraciones adicionales: El comienzo de nuestro pasaje es claramente simbólico (7:1-3) al mencionar los cuatro ángulos de la Tierra, los cuatro vientos de la Tierra, el mar, la tierra, los árboles y el sello de Dios. También el contexto (Apoc. 6) es mayormente simbólico. Por ejemplo, los jinetes apocalípticos y los mártires bajo el altar son claramente simbólicos. También debe ser entendido simbólicamente el pasaje paralelo de 14:1-5. Nos dice que los 144.000 “no se contaminaron con mujeres”, son “vírgenes” y siguen al “Cordero”. El grupo no consiste solamente de hombres solteros. El término “mujer” en Apocalipsis es tan simbólico como el término “Cordero”. Por tanto, debe esperarse un lenguaje simbólico en 7:4-8.

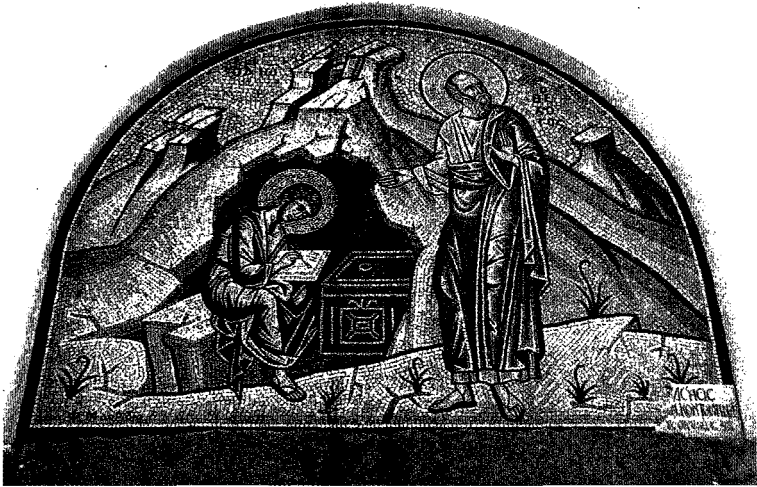
---

4. Ver Ezequiel 9:4.

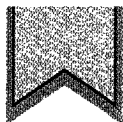


De modo que el número 144.000 es simbólico y señala la totalidad del pueblo de Dios. En las listas del AT encontramos doce tribus además de la tribu de Leví, que estaba separada para el servicio del Santuario y no era contada entre las doce. El número doce se alcanzaba dividiendo la tribu de José en Efraín y Manasés. Sin embargo, en Apocalipsis 7 la enumeración de las tribus es muy inusual. Falta la tribu de Dan. Además se menciona a Manasés, pero el otro hijo de José, Efraín, no es mencionado, y se incluye a Leví. Judá está en el primer lugar y Benjamín en el último, formando un paréntesis que encierra a las tribus del antiguo reino del norte. Una lista como esta no se halla en ningún otro lugar de la Escritura y por ende puede indicar que se trata de un número simbólico. Por otra parte, la mayoría de las doce tribus hoy ya no existen, ni existían en la época cuando se escribió el Apocalipsis. Por consiguiente, difícilmente sería posible encontrar 144.000 israelitas literales, conforme a sus tribus según la lista de Apocalipsis 7, que formen el pueblo de Dios en el tiempo del fin. Más aún, en el NT los descendientes de Abraham no son solamente sus descendientes literales, sino que incluyen a todos los verdaderos creyentes (Rom. 4:11, 12). Los “judíos” espirituales son las personas cuyos corazones han sido circuncidados por el Espíritu Santo (Rom. 2:28, 29). Los 144.000 son ese pueblo.

*Ekkehardt Müller*



Mosaico sobre la entrada de la iglesia construida encima de la caverna donde se supone que Juan recibió las visiones registradas en el libro del Apocalipsis. Se ve a Juan dictándole a su discípulo Próculo.



## ¿Quiénes son los dos testigos en Apocalipsis 11?

<sup>3</sup> Ordenaré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos con ropas ásperas. <sup>4</sup> Estos testigos son los dos olivos y los dos candelabros que están en pie delante del Dios de la tierra”. **Apocalipsis 11:3, 4.**

Como en tantas imágenes apocalípticas del libro de Apocalipsis, no puede entenderse plenamente los dos testigos de Apocalipsis 11 si se desconoce la manera en que el autor adapta el antecedente del AT. El antecedente de este pasaje es Zacarías 4, pasaje donde se le muestra al profeta del AT un candelabro todo de oro con un depósito encima y siete lámparas, con siete tubos que conectan el depósito con las lámparas. Hay dos olivos junto al candelabro, el uno a la derecha y el otro a la izquierda del depósito. Estos árboles proveen aceite al depósito central, el cual, a su vez, lo vierte en las lámparas.

**El candelabro en Zacarías** – La visión de Zacarías ha sido adaptada en Apocalipsis 11 en diversas formas. En Apocalipsis 11:4 tenemos dos candeleros, en vez de uno en Zacarías 4:2; y los dos testigos son los dos candeleros y también los dos olivos. En Zacarías 4 el profeta le pidió al ángel que lo asistía una interpretación de los dos olivos, y el ángel respondió: “Éstos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra” (vers. 14). La expresión los “ungidos” es una interpretación del hebreo “hijos de aceite”, la cual significa los que han sido ungidos con aceite, siendo consagrados para una función especial. Esta función especial puede entenderse a la luz de la primera respuesta dada por el ángel a Zacarías cuando inquirió a quién representaban el candelabro y los dos olivos (vers. 4). Se le dijo: “Ésta es palabra de Jehová para Zorobabel, y dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (vers. 6). En otras palabras, el candelabro cuya luz es alimentada con aceite proveniente de los dos olivos representa la Palabra del Señor, la cual capacita a los siervos de Dios para sus tareas asignadas por medio del poder del Espíritu de Dios, en contraposición a la fuerza o el poder humano. Zorobabel, el gobernador de Judea, no dependía del poder humano para su tarea, sino que dependía del poder asequible para él mediante el Espíritu de Dios, que se le comunicaba a través de la Palabra de Dios, o gracias a la revelación profética.

**Los dos testigos de Juan: el AT y el NT** – En la visión de Zacarías había un solo candelabro, la Palabra de Dios dada por medio de los profetas. Pero en el tiempo de la visión de Juan aparecen dos candelabros. ¿Cuál puede ser el significado de tener dos candelabros en vez de uno? Los dos están conectados entre sí, siendo que ambos están identificados con los dos olivos que les suministran aceite. La llave de esta curiosa figura tiene que ver, en gran medida, con el contexto más amplio de la teología de Juan sobre los dos testigos en el libro de Apocalipsis. Juan adhiere al principio bíblico expresado en Deuteronomio 19:15: “Solo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación”. Este principio fue reiterado por Jesús (Mat. 18:16), así como también por Pablo (2 Cor. 13:1; 1 Tim. 5:19; Heb. 10:28). Los dos testigos que Juan cita a lo largo del libro del Apocalipsis son “la palabra de Dios y el testimonio de Jesús”. Estos dos testigos aparecen primeramente en Apocalipsis 1:2 como el contenido de la revelación dada a Juan. Y en 1:9 Juan declara que es por estos dos testigos que él está en Patmos como “vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia de Jesucristo”, denotando que ha estado dispuesto a sufrir por estos testigos que están relacionados con Jesús.

“Los dos testigos representan las Escrituras del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Ambos son testimonios importantes del origen y la perpetuidad de la ley de Dios. Ambos también son testigos del plan de salvación. Los tipos, los sacrificios y las profecías del Antiguo Testamento señalaban al Salvador que vendría. Y los Evangelios y las Epístolas del Nuevo Testamento hablan de un Salvador que vino exactamente de la manera predicha por los tipos y la profecía” (CS 310).

La Palabra de Dios significa la revelación dada por medio de los profetas del AT; pero el testimonio de Jesús significa la revelación dada por medio de Jesús y sus apóstoles y profetas del NT, lo cual completa y clarifica la revelación del AT a la luz de la primera venida de Jesucristo. Estos dos testigos de la verdad aparecen juntos como una unidad en Apocalipsis 11. De hecho, se los concibe como una unidad a tal punto que cuando son asesinados (vers. 8), el texto griego usa dos veces el sustantivo singular “cadáver” en los versículos 8 y 9a para referirse a sus cuerpos muertos, antes de revertir al plural “cadáveres” en 9b.

**Actividades de los dos testigos** – Todo lo que caracteriza a un testigo, caracteriza al otro, y todo lo que le sucede a un testigo le sucede al otro. Son profetas (vers. 10) que profetizan 1.260 “días” (vers. 3, 6) vestidos de cilicio, significando tinieblas u oscuridad (6:12; Isa. 50:3), luto y dolor (Eze. 27:31; Joel 1:8, 13), aflicción, oprobio y deshonra (2 Rey. 19:1, 2), o humildad y arrepentimiento (1 Crón. 21:16, 17; Mat. 11:21). El tiempo paralelo con el versículo previo (Apoc. 11:2) sugiere que hay lamento y pesadumbre porque la ciudad santa es hollada

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

durante el mismo período. Además, a causa de que estos dos testigos son dos candelabros, cuya función es dar luz (cf. Sal. 119:130; Juan 1:9), el cilicio puede significar un oscurecimiento de la luz, como si fuese cubierta con cilicio. En vista de la respuesta a su profecía, ya que fueron matados y hubo gran regocijo por su muerte, el cilicio podría también significar que experimentaron aflicción, oprobio y deshonra ante el rechazo de su mensaje. Ciertamente, la descripción corresponde a una época cuando la palabra profética no se abría camino con poder y eficiencia. Ésta fue una característica de la Edad Media, una tiempo al que frecuentemente se lo considera representado por los períodos proféticos de 1.260 días o 42 meses (Apoc. 11:2, 3; cf. 12:6, 14; 13:5; Dan. 7:25; 12:7).<sup>1</sup>

**Interpretación de los dos testigos** – Podemos entender mejor a los dos testigos revisando los indicios que nos da Apocalipsis 11:5–8. El versículo 5 dice que si alguien trata de dañar a los dos testigos, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Algunos han considerado que esto es una alusión al profeta Elías, pero más probablemente es una alusión a Jeremías 5:14: “Yo pongo mis palabras en tu boca como fuego, y a este pueblo como leña, y los consumiré”. Es la palabra de Dios que sale de sus bocas como un fuego devorador para consumir a sus enemigos. En Apocalipsis se da una imagen paralela de Jesucristo al describirlo con una espada aguda de dos filos que sale de su boca (1:16), con la cual derribará a las naciones (19:15, 21). Esta espada también representa la Palabra de Dios (Heb. 4:12), el testimonio de Jesús en su boca (él mismo es llamado el Verbo de Dios en Apoc. 19:13). Esta espada, o palabra, en la boca de Cristo juzgará al mundo.

**Autoridad de los dos testigos** – Apocalipsis 11:6 retrata a los dos testigos con la autoridad de los profetas más grandes del AT: Moisés y Elías. Como Elías, tienen autoridad para cerrar el cielo con el fin de que no llueva en los días de su profecía; y como Moisés, tienen autoridad para convertir las aguas en sangre y para herir la Tierra con toda plaga; y todo lo pueden hacer cuantas veces quieran. El uso de ese lenguaje figurado no significa que los dos testigos *son* Moisés y Elías, sino que tienen la misma autoridad de los mayores profetas antiguos. A pesar del hecho de que profetizan vestidos de cilicio, nada hay que sugiera algún debilitamiento de su autoridad. Las circunstancias externas son las que han cambiado, no el carácter o la autoridad de la palabra profética.

**Muerte de los dos testigos** – Apocalipsis 11:7 declara que cuando los dos testigos hayan acabado su testimonio –en otras palabras, cuando el período de 1.260 días en que profetizan esté acercándose a su fin–, la bestia que sube del

<sup>1</sup> En la profecía apocalíptica un día equivale a un año. Para una explicación más amplia del principio día por año, ver “¿Cómo interpretan los adventistas Daniel y el Apocalipsis?” en este libro.

abismo (*cf.* 17:8) los ataca, los vence y los mata. A la luz del versículo 5, éste es un acontecimiento asombroso, porque el versículo 5 declara que cualquiera que mate a los dos testigos debe morir con fuego que sale de la boca de ellos; es decir, será juzgado por la Palabra de Dios. Este desenlace es, de hecho, lo que Apocalipsis 20:7-15 muestra que va a suceder con quienes dañen a los dos testigos. Satanás y todos los impíos serán consumidos en el lago de fuego después de enfrentar al tribunal de justicia delante del gran trono blanco.

Apocalipsis 11:8 dice que el cadáver (singular, en griego) de los dos cadáveres yace en la plaza de la gran ciudad, que figuradamente es llamada Sodoma y Egipto, donde también el Señor fue crucificado. Hay dos ciudades en Apocalipsis: la gran ciudad y la santa ciudad. La primera también es descrita como la gran ramera, mientras que la última es representada como la esposa del Cordero. La primera generalmente es llamada Babilonia, mientras que la última es denominada la Nueva Jerusalén. En esta primera referencia en Apocalipsis a la gran ciudad, figurativamente se la denomina a la vez Sodoma y Egipto. Sodoma era notoria por su gran prosperidad, desenfreno, arrogancia, perversidad, inmoralidad, indiferencia e inhospitalidad (Eze. 16:49, 50; 2 Ped. 2:6-8; Jud. 7). Egipto era notorio por su tiranía, arrogancia, opresión, negación del Dios del Cielo y adoración de muchas cosas creadas, incluyendo al mismo faraón (Éxo. 5:2; Jer. 43:12, 13; 46:8, 25; Eze. 20:7; 23:3, 8, 27; 29:3; 30:13; 32:12; Joel 3:19; Miq. 6:4). La gran ciudad está en rebelión contra Dios y oprime a sus testigos. En este contexto, los dos testigos son matados y escarnecidos.

De acuerdo con el principio día-año, los "tres días y medio" (Apoc. 11:9), durante los cuales los testigos yacen muertos en la calle de la gran ciudad, representan tres años y medio. "Los adventistas del séptimo día, que entienden que la bestia del vers. 7 representa a la Primera República Francesa (1789-1801), especialmente en lo referente a sus tendencias antirreligiosas, sitúan el cumplimiento de esta profecía en el breve período de la historia de la Revolución Francesa, cuando el ateísmo llegó a su apogeo. Este período puede calcularse a partir del 26 de noviembre de 1793, cuando se promulgó un decreto en París para abolir la religión, hasta el 17 de junio de 1797, cuando, según se afirma, el gobierno francés quitó las restricciones impuestas a la práctica de la religión" (F. D. Nichol, ed., CBA 7:818).

**Resurrección de los dos testigos** – Al decir que la gran ciudad está "donde también nuestro Señor fue crucificado", el texto está diciendo que los dos testigos siguen a su Señor en la muerte así como lo hicieron en vida. Esto se refuerza en el resto del pasaje, que señala otras formas en las cuales los dos testigos siguen las pisadas de su Señor, el Testigo fiel y verdadero. Son despreciados por el mundo en la muerte así como en la vida (Apoc. 11:9, 10). Son resucitados después de tres días y medio y son honrados por Dios, mientras el

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

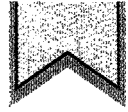
mundo observa asombrado (vers. 11). Ascienden al Cielo en una nube y son glorificados delante de sus enemigos (vers. 12). Un gran terremoto acompaña su resurrección y sus enemigos se aterrorizan, en tanto Dios es glorificado por estos acontecimientos (vers. 13). Históricamente, la muerte y resurrección de los dos testigos se cumplieron cuando, durante la Revolución Francesa, el ateísmo alcanzó su apogeo y la religión fue abolida (10 de noviembre de 1793), tres años y medio después (17 de junio de 1797) el gobierno francés derogó las restricciones contra la práctica de la religión, y al comienzo del siglo XIX se establecieron varias sociedades bíblicas nacionales.

**Conclusión** – Los dos testigos representan la palabra escrita de Dios, es decir, la Palabra de Dios y el testimonio de Jesús, el AT y el NT de la Escritura. Son los testigos que Cristo dejó mediante su Espíritu cuando ascendió al Cielo. Se los describe como profetas que son matados por causa de su recto testimonio, así como ocurrió con Jesús, pero que siguen en sus pisadas al resucitar, ascender al Cielo en una nube y ser glorificados delante de sus enemigos. La inferencia parece ser que todos los que son testigos de Cristo, como Juan y sus hermanos, quienes tienen la palabra de Dios y el testimonio de Jesús, deben también esperar que compartirán la experiencia de Jesús, incluyendo el martirio por causa de su testimonio, así como la resurrección, la ascensión al Cielo y la glorificación delante de sus enemigos (Apoc. 1:2, 9; 6:9; 12:11, 17; 14:12; 17:6; 19:10; 20:4; 22:8).

*Edwin Reynolds*



Patmos, la isla donde Juan escribió el libro del Apocalipsis.



## ¿Qué significa “el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos”?

*“El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. No tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre”.*

**Apocalipsis 14:11.**

Muchos estudiosos de la Biblia interpretan que este texto significa que los impíos sufrirán un continuo e interminable castigo, porque sus almas son inmortales. Esto significaría que un Dios amante castiga a los pecadores, que tal vez han pecado unos 70 años o menos, durante toda la eternidad. En vista de que esto no parece concordar con el concepto de un Dios justo y equitativo, ¿cómo debería entenderse este texto?

**Expresión “por los siglos de los siglos” en el Apocalipsis** – La expresión “por los siglos de los siglos” aparece trece veces en el libro del Apocalipsis. Nueve veces se refiere a Dios o al Cordero, atribuyendo poder o gloria y dominio al Ser que vive por siempre. Los cuatro casos restantes se dividen de la siguiente manera: (a) tres veces la frase se refiere al castigo final de los impíos (14:11; 19:3; 20:10); y (b) una vez se refiere a la recompensa de los redimidos (22:5). Apocalipsis 14:11 es el texto que mejor representa la idea que describe el castigo que les toca a los que son excluidos del Cielo.

La frase “el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos” se encuentra en el contexto del último mensaje de advertencia de Dios al mundo. Apocalipsis 14 traza un agudo contraste entre los que sirven a Dios guardando sus mandamientos (Apoc. 14:12) y los que adoran a la bestia, el enemigo de Dios en la Tierra. Es la naturaleza de los adoradores de la bestia lo que está bajo investigación. ¿Está Juan hablando aquí de pecadores inmortales? Si así fuera, ¿la paga del pecado no es la muerte sino vida eterna en el infierno? De acuerdo con 2 Timoteo 1:10, Jesucristo “quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio”. Siendo que los impíos no creen en el evangelio, no pueden tener inmortalidad. Entonces, ¿qué quiere decir Apocalipsis 14:11?

**Significado de “por los siglos de los siglos”** – ¿Qué se quiere decir con las palabras traducidas “por los siglos de los siglos”? El vocablo griego correspondiente a estas palabras es αἰών [*aión*], que puede traducirse “siglo” (Mat. 12:32; 13:22), “mundo” (Mat. 13:39; 24:3), “para siempre” (Luc. 1:33,

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

55; Juan 6:51), “jamás” (Juan 10:28) o “eternamente” (Juan 11:26). Es el equivalente del vocablo hebreo עָלָם [‘ólām], que generalmente se traduce “para siempre” (Éxo. 19:9; 2 Sam. 7:29; etc.). No obstante, ni en hebreo ni en griego el término entraña en sí mismo el sentido de perpetuidad o eternidad. Su significado depende de la naturaleza del sujeto o entidad a la cual se aplica. Si el sujeto es Dios, que es inmortal, o los justos que reciben inmortalidad, el significado de ‘ólām y *aión* es eternidad, sin fin (Gén. 21:33; Mat. 25:46). Si el sujeto es alguien o algo que no posee inmortalidad, ‘ólām y *aión* se refieren a un período limitado de tiempo que puede ser largo o corto, esto es, tan extenso como la naturaleza del sujeto lo permita.

**Ejemplos de ‘ólām y *aión* (αἰώνιος [aiónios])** – Resultará de ayuda un breve escrutinio del uso de estas palabras en la Biblia:

---

Las palabras bíblicas traducidas “para siempre” se refieren a un período limitado de tiempo que puede ser largo o corto, esto es, tan extenso como la naturaleza del sujeto lo permita.

---

1. En Deuteronomio 15:17 un sirvo que deseaba permanecer con su amo habría de servirlo “para siempre [‘ólām]”. En algunas versiones los traductores, conscientes del hecho de que ningún hombre puede ser un esclavo por la eternidad, en forma correcta tradujeron el término ‘ólām “de por vida”.

2. De acuerdo con 1 Samuel 1:22, Samuel habría de servir en el Santuario “para siempre [‘ólām]”. En el versículo 28 se explica que el significado de ‘ólām es “todos los días que viva”.

3. En Jonás 2:6 se nos dice que Jonás estaba en el vientre del gran pez “para siempre” (‘ólām). Sin embargo, “para siempre” duró solamente tres días y tres noches (1:17).

4. Pablo, escribiendo a Filemón respecto al regreso de su sirvo Onésimo, dijo: “Quizá se apartó de ti por algún tiempo para que lo recibas para siempre [aiónios]” (vers. 15, 16). Este lapso de tiempo pudo haber sido unos años o unas décadas, hasta la d de Onésimo.

5. Judas 7 describe el fuego que destruyó Sodoma y Gomorra como “fuego eterno [aiónios]”. Si bien el efecto de ese fuego fue eterno, las llamas verdaderas duraron únicamente hasta que se consumió todo lo que podía quemarse.

6. Hebreos 5:6 dice: “Tú eres sacerdote para siempre [aión], según el orden de Melquisedec”. Aquí “para siempre” significa esta era presente, porque la mayoría de los teólogos cristianos coinciden en que la obra de Cristo como



sacerdote llegará a su fin cuando el pecado haya sido eliminado, porque la labor de un sacerdote es habérselas con el pecado (ver Heb. 2:17 y 5:1).

Por consiguiente, Apocalipsis 14:11 no enseña que los impíos se quemarán en el infierno eternamente. Antes bien, el texto declara que son castigados en forma continua *en tanto vivan*. Cuando finalmente todos los seres impíos sean destruidos, finaliza la historia del pecado, y ese *fin* dura para siempre.

**Problemas de un infierno eternamente ardiente** – Al enseñar que los condenados serán atormentados continuamente por las edades de la eternidad, los que proponen este punto de vista tienen que enfrentar ciertas distorsiones del carácter de Dios:

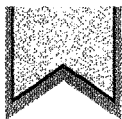
1. Las Escrituras declaran que ningún hombre “puede conservar la vida a su propia alma” (Sal. 22:29). Solo Dios puede mantenerle la vida. Si Dios castiga a seres humanos eternamente, esto significaría que Dios tiene que impartir inmortalidad a los impíos con el propósito específico de perpetuar su agonía. Una horrenda acusación contra el Dios de amor.

2. Mateo 10:28 dice que Dios “puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”. Siendo que él puede eliminar a los impíos quitándolos de su miseria, ¿por qué no lo hace? Los que creen en la perpetua tortura de los pecadores retratan a Dios como un ser malévolo.

“Esta ‘eterna perdición’ [2 Tes. 1:9] será la extinción de los que han sido sentenciados. Esta retribución será precedida por un sufrimiento punitivo adecuado exactamente al grado de culpa de cada uno por un Dios santo y justo, pero ese sufrimiento punitivo no es en sí mismo el castigo o la retribución final. Habrá un acto de destrucción, que resultará en una aniquilación que nunca concluirá ni se revertirá. El acto de destrucción incluye sufrimientos punitivos, pero éstos terminarán. El resultado de la destrucción jamás se revertirá y nunca tendrá fin” (E. W. Fudge, *The Fire that Consumes* [Fuego que consume], Houston, TX: Providential Press, 1982, p. 47).

3. Dios creó un universo perfecto; en ningún lugar había pecado. Él prometió que la “era venidera” nuevamente estará libre de muerte: “Ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron” (Apoc. 21:4). Pero si los pecadores viven sufriendo para siempre en algún rincón del universo, Dios no cumpliría realmente lo que dijo que haría. Permanecerían el pecado, el dolor y el llanto; parecería que Dios no vence en el gran conflicto. Pero no nos equivoquemos al respecto: ¡Dios triunfa, y Satanás y sus seguidores son derrotados!

S. Quezada Case



## ¿Qué es “el espíritu de profecía”?

*“Entonces me postré a sus pies para adorarle, pero él me dice: ‘No, cuidado; yo soy un siervo como tú y como tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. A Dios tienes que adorar’.*

*El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía”.*

**Apocalipsis 19:10, BJ.**

¿Qué quiere decir Juan el revelador mediante la frase “espíritu de profecía”, la cual aparece solamente una vez en la Escritura? ¿La expresión “espíritu de profecía” se refiere al Espíritu Santo, de quien todos los cristianos deberían ser llenos, o se refiere a un don específico del Espíritu Santo? Por otra parte, ¿por qué “el testimonio de Jesús” en Apocalipsis 19:10 es denominado “el espíritu de profecía”?

**Significado de “espíritu de profecía”** – Esta frase, que aparece solo en Apocalipsis 19:10, no es explicada en ningún lugar del libro. La razón obvia para eso es que los cristianos del siglo I, para quienes fue escrito originalmente el Apocalipsis, estaban muy familiarizados con ella. Ellos entendían esta expresión como una referencia al Espíritu Santo, quien imparte el don profético. El judaísmo rabínico equiparaba las expresiones “Espíritu Santo”, “Espíritu de Dios” o “Espíritu de Yahweh” con “Espíritu de Profecía”. Esta equiparación puede verse en la frecuente utilización de esta frase en la traducción aramea del AT. Por ejemplo, Génesis 41:38 en la traducción aramea dice: “Faraón dijo a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como este, en quien esté *el espíritu de profecía de parte del Señor?*”, refiriéndose a José. Y en Números 27 la traducción aramea registra que el Señor le dijo a Moisés: “Toma a Josué, hijo de Nun, varón en el cual hay *espíritu de profecía*, y pondrás tu mano sobre él” (vers. 18).

Así, para los lectores de Apocalipsis en el siglo I la expresión “el Espíritu de Profecía” significaba el Espíritu Santo que habla por medio de personas específicas, llamadas profetas, para declarar el mensaje revelado y confiado a ellos por Dios. En otras palabras, “el Espíritu de Profecía” se refiere al Espíritu Santo que inspira y faculta a los profetas para proclamar los mensajes de Dios al pueblo (2 Ped. 1:21).

**Significado de “testimonio de Jesús”** – El texto equipara “el espíritu de profecía” con “el testimonio de Jesús”. La expresión “el testimonio de Jesús”

en el original griego puede tener el significado de dar testimonio acerca de Jesús; o puede referirse al testimonio que Jesús mismo dio durante su vida y ministerio, y después de su ascensión por medio de sus profetas, quienes tenían el Espíritu de Profecía tanto como los profetas en tiempos antiguos (cf. 1 Ped. 1:11, 12). El contexto de Apocalipsis sugiere esto último. La mayoría de las traducciones, por consiguiente, rezan “el testimonio de Jesús”.

En Apocalipsis 1:2, 9; 12:17 y 20:4 la expresión “testimonio de Jesús” en cada ocasión se equilibra simétricamente con la expresión “la palabra de Dios” o “los mandamientos de Dios”. “La Palabra de Dios” es lo que Dios ha dicho; “los mandamientos de Dios” son los preceptos de Dios; y “el testimonio de Jesús” es lo que Jesús dijo. “La Palabra de Dios” en el tiempo de Juan se refería al AT, y “el testimonio de Jesús” a lo que Jesús había enseñando en los Evangelios y por medio de sus profetas, tales como Pedro y Pablo. Por tanto, Apocalipsis 19:10 dice: “El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía”; vale decir, es el Espíritu Santo que otorga el don profético a los seres humanos.

“ ‘Porque el testimonio o testigo de (es decir, dado por) Jesús es (o sea, constituye) el espíritu de profecía’. Este comentario marginal en prosa define específicamente a los hermanos que tienen el testimonio de Jesús como poseedores de inspiración profética. El testimonio de Jesús es prácticamente equivalente a Jesús testificando (xxii.20). Es la revelación de sí mismo que hace Jesús lo que impulsa a los profetas cristianos” (James Moffat, “The Revelation of St. John the Divine” [La Revelación de San Juan el divino], *The Expositor's Greek Testament*, 5 ts., W. R. Nicoll, ed. [Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1980], 5:465).

Así, el contexto de la frase es la llave para abrir el significado de la declaración “el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía”. La frase “el testimonio de Jesús” indica que el mensaje que el profeta genuino lleva al pueblo de Dios no es su propia idea. Antes bien, es “la palabra de Dios” enviada por Cristo como su propio testimonio a la iglesia por medio del “espíritu de profecía”. Se refiere a él como “el espíritu de profecía” porque es el Espíritu Santo quien inspira y faculta al profeta a hablar las palabras de Cristo y comunicar “el testimonio de Jesús” al pueblo de Dios en la Tierra (cf. 2 Ped. 1:20, 21).

**Don profético en la iglesia** – Por tanto, Apocalipsis 19:10 está en armonía con la clara enseñanza del resto del NT de que los profetas en la iglesia se distinguen como un grupo especial dentro de ella. “El espíritu de profecía” no se refiere a todos los creyentes en la iglesia sino solamente a los que son llamados por Dios para un ministerio profético. Este hecho se enfatiza especialmente en Apocalipsis 22:9: “Pero él me dijo: ‘Mira, no lo hagas, pues yo soy consiervo tuyo, de *tus hermanos los profetas* y de los que

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

guardan las palabras de este libro”. En Apocalipsis 19:10, los “hermanos” de Juan son los que retienen el testimonio de Jesús mediante el Espíritu de Profecía. Esta noción se afirma aun más en Apocalipsis 22:6: “El Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”. Juan el revelador en este texto alega ser uno de los profetas (como Pablo antes que él); ha recibido una revelación especial de Dios: “la palabra de Dios”. Y él es testigo del “testimonio de Jesús” que le fue comunicado en visión por medio de un ángel (Apoc. 1:2).

Sin embargo, Juan el revelador obviamente no se considera el último de los profetas; él indica claramente que el ministerio profético continuará en la iglesia después del siglo I. Si bien Dios puede haberse revelado a individuos a lo largo de la era cristiana, Apocalipsis 12:17 es claro en que el remanente de Dios en el tiempo del fin se caracteriza por guardar los mandamientos de Dios y tener “el testimonio de

---

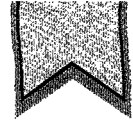
“El espíritu de profecía” no se refiere a todos los creyentes en la iglesia sino solamente a los que son llamados por Dios para un ministerio profético.

---

Jesucristo”, esto es, el Espíritu de Profecía o don profético. En otras palabras, en el tiempo del fin la iglesia remanente tendrá nuevamente el don profético operando en su medio, como lo fue en el tiempo de Juan.

**Conclusión** – Apocalipsis 19:10 (junto con 22:6, 9) proporciona, al pueblo de Dios que vive en los días finales de la historia de esta Tierra, la seguridad del cuidado y la guía especiales de Dios mediante el Espíritu Santo que obra a través de los que son llamados al oficio profético, así como lo fue con el pueblo de Dios en la antigüedad. Sin embargo, lo que separa de los infieles al pueblo de Dios en el tiempo del fin no es solo la manifestación del don profético en su medio, sino además su fidelidad hacia el mensaje profético.

*Ranko Stefanovic*



## ¿“Lavan sus ropas” o “guardan sus mandamientos”?

*“Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad”.*  
**Apocalipsis 22:14.**

*“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad”.* **Apocalipsis 22:14, RV 1909.**

Durante cientos de años los lectores de las versiones más difundidas de la Biblia leyeron que los que guardan los mandamientos de Dios tienen acceso al árbol de la vida; sin embargo la mayoría de las versiones modernas reemplazan “los que guardan los mandamientos” por “los que lavan sus ropas”. ¿Cuál de las dos traducciones es la correcta?

**Evidencias de los manuscritos** – Apocalipsis 22:14 es la séptima y última bienaventuranza del libro (cf. 1:3; 14:13; 16:15; 19:9; 20:6; 22:7, 14). Promete bendiciones especiales para los santos victoriosos en relación con el acceso al árbol de la vida y la entrada en la Nueva Jerusalén. No obstante, los manuscritos en griego apoyan dos lecturas diferentes respecto a las características de quienes el texto se refiere como bienaventurados. Los manuscritos conocidos más tempranos que tienen este texto de Apocalipsis, el Códice Sinaítico y el Códice Alejandrino (datan de los siglos IV y V d.C.), se refieren a los santos salvados como los que “lavan sus ropas”. Esta variante es adoptada por la mayoría de las modernas traducciones de la Biblia. Por otro lado, muchos manuscritos posteriores –el más temprano de ellos data del siglo VIII d.C.– siguen la variante “guardan sus mandamientos”. Las versiones antiguas están divididas en su versión del texto. Es interesante notar que algunos tempranos autores de la patrística latina, tales como Tertuliano (145-220 d.C.) y Cipriano (200-258 d.C.), usaron un texto que contenía “guardan sus mandamientos”.

**Ha de preferirse “lavan sus ropas”** – De modo que uno fácilmente puede observar que la evidencia textual está dividida. Sin embargo, aunque ambas versiones del texto son plausibles y pueden armonizar con el contexto, la evidencia textual favorece obviamente la variante “lavan sus ropas”. Diversas evidencias conducen a tal conclusión.

Primero de todo, los manuscritos más tempranos disponibles rezan “lavan sus ropas”, mientras que la variante “guardan sus mandamientos” aparece en manuscritos muy tardíos. Que Tertuliano y Cipriano tuviesen acceso a un texto que contenía la variante “guardan sus mandamientos” en una fecha temprana, aunque significativo, no es necesariamente decisivo. Solo sugiere la fecha temprana de circulación de esta variante textual en la Iglesia Latina.

En segundo lugar, la evidencia interna sustenta la variante “lavan sus ropas”. En otros pasajes del libro del Apocalipsis, Juan se refiere a *guardar* los mandamientos (cf. Apoc. 12:17; 14:12) o *guardar* las palabras del libro (cf. 1:3; 3:8, 10; 22:7, 9) usando el vocablo griego τηρέω [*tērēō*]; en cambio aquí usa el griego ποιέω [*poiēō*], “hacer” (que ciertas versiones traducen “guardan sus mandamientos”). Por ende, “hacer [*poiēō*] sus mandamientos” en Apocalipsis 22:14 sería muy inusual e inconsistente en relación con el guardar los mandamientos en los otros textos de Apocalipsis.

---

Aunque ambas versiones del texto son plausibles y pueden armonizar con el contexto, la evidencia textual favorece la variante “lavan sus ropas”.

---

Finalmente, la variante “lavan sus ropas” parece armonizar mejor con la teología del Apocalipsis. En Apocalipsis 7:14 Juan describe a los santos victoriosos de pie delante del trono de Dios como los que han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Aun así, en el Apocalipsis “lavar las ropas” y “guardar los mandamientos” están estrechamente relacionados. La obediencia a Dios manifestada en guardar los mandamientos es una característica externa del pueblo de Dios en el tiempo del fin, quienes han lavado sus ropas (cf. 12:17; 14:12). Sin embargo, es la sangre de Cristo la que provee el fundamento para su salvación y su victoria sobre el pecado (cf. Apoc. 1:5; 5:9, 10; 12:11). Tanto Apocalipsis 7:14 como 22:14 indican que el pueblo victorioso de Dios tiene derecho a la ciudad celestial y al árbol de la vida únicamente lavando sus ropas en la sangre del Cordero.

**Razón de esta variante** – Las versiones modernas de la Biblia que dicen “lavan sus ropas” son acusadas de minimizar (o aun negar) la importancia de guardar los mandamientos de Dios por quienes creen que la traducción “guardan sus mandamientos” es la correcta. De ese modo algunos sinceros lectores de la Biblia son inducidos a creer que hay una suerte de conspiración entre algunos traductores para cambiar el contenido de la Biblia. Sin embargo, el análisis precedente indica que la diferencia textual entre las dos variantes no se debe a ninguna conspiración sino muy probablemente a un error de copistas. Con el fin de explicar esto con claridad, es necesario reseñar brevemente el antiguo proceso de copia de los manuscritos bíblicos.

No se conoce que exista hoy en día ningún manuscrito original de ningún libro de la Biblia (conocidos como “autógrafos”). Las copias de los libros bíblicos originales fueron producidas a mano por copistas educados. Muy a menudo se copiaba bajo circunstancias sumamente difíciles. Por añadidura, en los manuscritos originales del NT en griego no había divisiones de capítulos y versículos. El texto estaba escrito con letras mayúsculas y sin espacio entre las palabras. El copista tenía que mirar la palabra o frase en el manuscrito del cual estaba copiando y luego escribirla. O el copista tenía que escribir lo que el lector leía en voz alta para él y para otros copistas que lo acompañaban. Así es como el escribiente, al copiar, podía cometer errores de diferentes clases. Por ejemplo, a veces podía ver o escuchar una palabra o frase y escribir otra similar a aquella. Esto quizá explique las variantes textuales de Apocalipsis 22:14.

---

La diferencia textual entre las dos variantes de Apocalipsis 22:14 quizá se deba a un error de copistas.

---

Una comparación de dos diferentes textos en griego muestra que las dos variantes se parecen entre sí; la diferencia entre ellas está en algunas letras y porque suenan en forma similar. “Los que lavan sus ropas” es, en griego, οἱ πλύνοντες τὰς στολὰς [*hoi plúnontes tás stolás*]; y “los que guardan sus mandamientos” es οἱ ποιοῦντες τὰς ἐντολάς [*hoi poióuntes tás entolás*]. El texto griego (escrito originalmente con letras mayúsculas y sin espacio entre las palabras), transliterado en nuestras letras mayúsculas, muestra la estrecha similitud entre las dos frases:

HOIPLUNONTESTASSTOLAS

HOIPOIOUNTESTASENTOLAS

Uno puede fácilmente observar que ya sea que un copista leyera él mismo la frase, o que escuchase a alguien que la leía, fácilmente podía sustituir “lavan sus ropas” por “guardan sus mandamientos”.

**Conclusión** – A la luz de los hechos aquí presentados, concluimos que si bien ambas variantes del texto son posibles, la evidencia favorece fuertemente la variante “lavan sus ropas” como la original. Esto ciertamente no menoscaba la importancia de que el pueblo de Dios en el tiempo del fin guarde los mandamientos, un punto que se enfatiza vigorosamente en otros pasajes de Apocalipsis (Apoc. 12:17; 14:12). El mismo Juan el Revelador expresa muy claramente que los que quebrantan la ley de Dios no tendrán lugar en la Nueva Jerusalén (cf. Apoc. 22:15). Ninguna doctrina bíblica, incluso la

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

importancia de los mandamientos, se basa en un texto; en este caso, nada se pierde respecto a la importancia de guardar los mandamientos, lo cual Dios espera de su pueblo en el tiempo del fin.

*Ranko Stefanovic*

*“En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan. Él es el complemento del libro de Daniel”.*

HAp 482

### Estadísticas bíblicas (RVR 1960)

<b>Antiguo Testamento</b>		<b>Nuevo Testamento</b>		<b>Biblia</b>	
Número de libros	<b>39</b>	Número de libros	<b>27</b>	Número de libros	<b>66</b>
Capítulos	<b>929</b>	Capítulos	<b>260</b>	Capítulos	<b>1.189</b>
Versículos	<b>23.145</b>	Versículos	<b>7.957</b>	Versículos	<b>31.102</b>







# Índice selectivo de referencias bíblicas

Los textos seleccionados, o están citados o proporcionan información adicional importante. Los números de página en *cursiva* indican una explicación detallada del texto o pasaje.

## ANTIGUO TESTAMENTO

### GÉNESIS

1.....	110
1 y 2.....	49, 92, 111
1-11.....	109, 133
1:1.....	49, 100, 102, 103
1:1, 2.....	99-104
1:3.....	105-107
1:5.....	108-110
1:12.....	112
1:28.....	124, 134
2:4-6.....	111-115
2:4.....	49, 108, 118
2:7.....	21
2:8, 9.....	112, 210
2:10-14.....	116, 117
2:16, 17.....	118-120
3:15.....	118, 121-123, 130
3:17.....	114
3:18.....	113, 115, 130
3:19.....	113
4:17.....	124, 125
6-9.....	133
6:4.....	126-128
6:12.....	131, 134
6:15.....	129, 134
6:17, 19.....	135
7:2.....	129-132
7:3, 11, 21, 22.....	135
7:4.....	114, 135
7:19, 20.....	133-135
8:9.....	135

12:1-3.....	292
15:13-16.....	170
30:33.....	118
41:38.....	430
49:5-7.....	22
49:8-12.....	121

### ÉXODO

3:15.....	139
4:13.....	144
4:21.....	136-138
6:2, 3.....	139-141
7:13, 22.....	136
8:15.....	137
9:12, 30, 34, 35.....	137
10:1-4.....	137
10:20.....	138
11:9, 10.....	138
13:14, 15.....	138
13:18.....	144
14:13, 14.....	171
14:21, 22.....	143-145
14:24.....	144
20:1.....	163
20:8-11.....	161-165
20:11.....	100, 103, 109
21:6.....	280
21:16, 24.....	44
23:22-24.....	171
23:23.....	250
24:4.....	50, 177
24:7.....	9
25:1.....	31

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

25:8.....	303
31:17.....	109
32:14.....	146-148
34:7-10.....	146
40:34-38.....	51

### LEVÍTICO

11:1, 2.....	149-153
16.....	240
16:8-10.....	154-156
17:11.....	21
18:1.....	158
18:6.....	125
18:22.....	157-160
18:29.....	174
19:18.....	255
20:26.....	158
23.....	343

### NÚMEROS

5:13, 14.....	174
7:12-78.....	108
14:34.....	78
23:19.....	182
27:18.....	430
33:2.....	177

### DEUTERONOMIO

4:29.....	217
5:12-15.....	161-165
5:22.....	163
6:5.....	216, 217
7:18-22.....	171
7:22.....	180
9:5.....	170
15:4, 11.....	166-168
15:17.....	428
18:18-20.....	85
19:15.....	73, 423
20:18.....	170
20:16, 17.....	169-172
24:1-4.....	173-175

28:61.....	50
31:9.....	177
31:26.....	376
34:5-8.....	176-178

### JOSUÉ

1:7, 8.....	52
11:22.....	179
11:23.....	179, 180
21:43-45.....	179
24:11-13.....	172

### JUECES

1:27.....	179
-----------	-----

### 1.SAMUEL

1:22.....	428
5:4.....	190
12:21.....	102
15:29.....	182
16:1, 2.....	181-185
16:4, 5.....	182
16:13.....	183
20:16.....	46
28:12, 19.....	189
28:13, 14.....	186-190
31:7.....	189

### 2.SAMUEL

23:2.....	31
-----------	----

### 1.REYES

2:36-46.....	119
8:21.....	216
8:27.....	100
19:15, 16.....	45

### 2.REYES

3:4, 5.....	45
8:25.....	192
9:29.....	192
19:35, 36.....	45

## ÍNDICE SELECTIVO DE REFERENCIAS BÍBLICAS

21:10.....	6
24:8.....	<i>194, 195</i>

### 1 CRÓNICAS

29:17.....	37
29:29.....	32

### 2 CRÓNICAS

36:9.....	<i>194, 195</i>
36:15, 16.....	6

### ESDRAS

2:64.....	87
5:1.....	88

### JOB

1:6.....	127
1:21.....	361
4:17.....	238
30:4, 7.....	112
38:4-7.....	103
38:7.....	107, 127

### SALMOS

2.....	121
2:7.....	128, 251
22:29.....	429
78:69.....	208
109:2.....	356

### PROVERBIOS

2:6.....	198
8:22-24.....	<i>196-199</i>
25:22.....	26, 27
31:6, 7.....	<i>200-202</i>

### ECLESIASTÉS

3:7.....	184
9:5, 6.....	22, 209

### ISAÍAS

1-39.....	55, 56, 58
-----------	------------

1:1.....	55
7:1, 2.....	56
7:14.....	<i>203, 204</i>
9:6.....	251
11:12.....	<i>205, 206</i>
25:8.....	87
27.....	87
27:9.....	339
28:11.....	356, 358
29:21.....	101
34:10.....	<i>207-209</i>
34:11.....	102
38:1-22.....	86
39:6, 7.....	58
40-66.....	55, 56, 58
44:28.....	56
45:1.....	46, 56, 210
45:7.....	<i>210, 211</i>
55:11.....	89
56-66.....	55
59:4.....	102
59:20, 21.....	339
65:17.....	101, 214
65:20.....	<i>212-214</i>

### JEREMÍAS

9:5.....	356
16:21.....	140
17:21, 22.....	309
18:5-10.....	147
18:7-10.....	85
25.....	6
31:31-34.....	339
31:31-33.....	<i>215-219</i>
51:64.....	59, 176

### EZEQUIEL

7:2.....	<i>205, 206</i>
4:6.....	78
14:6.....	147
18:23.....	208
26:3-14.....	<i>220-223</i>

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

32:1.....	31
36.....	212
39:1-6.....	224-226

### DANIEL

2.....	47, 48
2:8.....	227
2:19-23.....	67
2:37, 38.....	65
3:5, 7, 10.....	64
3:5.....	227
4:24, 25.....	227, 228
4:28, 30, 33, 34.....	228
4:34, 37.....	65
5:7, 16, 29.....	63
5:22-24.....	65
7.....	78, 230, 233, 241, 244, 247
7:3-7, 27.....	77
7:25.....	77, 79, 227, 274
8.....	79, 229, 230, 233, 241, 242, 244, 246-248
8:8, 9.....	229-231, 233-236
8:10.....	234
8:13.....	235, 243
8:14.....	27, 77, 79, 236, 237-249
8:17.....	77
8:20, 21.....	57, 79, 229
8:23-25.....	233, 234
8:26.....	248
9.....	244, 246-248
9:2, 11.....	10
9:23.....	244, 249
9:24-27.....	78, 79
9:24-26.....	246-249
9:24.....	249
9:27.....	66
10-12.....	244
12:1.....	250, 251
12:2.....	77, 250
12:4.....	79

### OSEAS

2:11.....	378
-----------	-----

### JOEL

3:16.....	100
-----------	-----

### AMÓS

2:6-16.....	85
9:11, 12.....	87

### JONÁS

2:6.....	208, 428
3:4.....	86

### MIQUEAS

4:1-13.....	86
5:1.....	47

### SOFONÍAS

1:14-18.....	317
2:13, 15.....	46

### HAGEO

1:1.....	66
2:6.....	100

### ZACARÍAS

1:18.....	229
4.....	422
7:12.....	10
12 y 14.....	87

### NUEVO TESTAMENTO

#### MATEO

3:10.....	413
4:4.....	6
5:17.....	216, 333, 334, 365
5:17-48.....	367
5:18.....	216
5:21, 22.....	255
5:32.....	174, 269
5:48.....	255-257

## ÍNDICE SELECTIVO DE REFERENCIAS BÍBLICAS

10:28.....	429
12:22-24, 30.....	258
12:31, 32.....	258-260
15:23.....	292
16:15.....	261
16:15-18.....	264
16:18.....	261-263
16:19.....	264-266
18:16.....	73
18:18.....	265
19:3.....	268
19:4-6.....	35, 268, 269
19:8, 9.....	175
19:9.....	267-271
22:23-33.....	21
22:30.....	127
22:41-46.....	6
23:36, 38.....	276
23:38, 39.....	285
24.....	272
24:15.....	67, 236
24:29.....	272-275
24:34.....	276-278
24:35.....	100
24:39.....	134
24:44.....	275
25:41.....	279
25:46.....	208, 279-282
26:11.....	168
27:11-26.....	46
27:25.....	283-285
27:37.....	70
28:19.....	412

### MARCOS

5:1-20.....	70
7:2.....	288
7:18, 19.....	151, 287-290
7:27.....	291-293
7:28.....	293
10:12.....	269
12:26.....	53

15:26.....	70
16:17.....	356

### LUCAS

1:1-3.....	5, 11
1:1-4.....	32, 71
1:4.....	313
2:4-7.....	47
3:23-34.....	121
3:38.....	127
16:9-13.....	296
16:22, 23.....	295-297
23:38.....	70
23:43.....	299-301
23:47.....	34
24:44.....	53
24:47.....	266

### JUAN

1:1-3.....	4, 5
1:14.....	5, 303
1:15.....	302
1:17.....	302-305
2:10.....	306-308
5:10.....	309
5:18.....	309, 310
5:39.....	23, 68
5:46.....	177
7:19.....	53
10:34.....	6
16:8.....	404
16:12.....	184
19:19.....	70
20:19.....	312
20:21.....	266
20:23.....	265
20:30, 31.....	71
21:25.....	72

### HECHOS

1:6.....	272
2.....	358, 359

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

2:4.....	355
2:11.....	356
2:42, 46.....	313
10:14.....	152
10:46.....	356
15.....	159
15:20.....	152, 159
15:29.....	159
17:6.....	46
18:9, 10.....	68
20:7.....	311-313
27:34-36.....	313

### ROMANOS

1.....	322, 323
1:18.....	315-318
1:20, 21.....	321
1:26, 27.....	319-324
2:8.....	317
2:15, 16.....	70
3:2.....	7
3:9.....	329
3:23.....	326
3:31.....	364
5:12-19.....	325, 326
5:12.....	325-327
5:17.....	326
6:1.....	328
6:14.....	328-331
6:16, 18.....	330
7:6.....	218
7:12.....	329
8:4.....	329
9-11.....	334
9:3, 6, 7.....	336
10:1.....	337
10:4.....	332-335
11:2.....	337
11:23, 25, 32.....	339
11:24.....	322
11:26.....	336-340
14:5.....	341-344

14:14.....	152
------------	-----

### 1. CORINTIOS

1:18-20.....	37
2:2.....	356
2:7.....	198
2:10-13.....	5
2:12-14.....	37
2:13.....	6, 31
6:11.....	159
6:12.....	345-347
6:13.....	346, 347
6:18.....	346
7.....	349
7:8, 9.....	348-350
7:19.....	369
7:26, 27, 32, 36.....	348
8:10.....	152
11:5.....	351-353
11:23-26.....	68
14.....	354
14:2.....	354-359
14:22, 23.....	359
14:26-33.....	351, 352
14:40.....	352
15:12-22.....	35
15:22.....	120, 326
15:36-38, 53.....	361

### 2. CORINTIOS

5:2, 4.....	360
5:8.....	360-362
5:9, 10.....	361, 362

### GÁLATAS

3:16, 19.....	121, 122
3:22.....	363
3:24, 25.....	363-365
3:29.....	121, 338
4:4.....	89
6:16.....	338



**EFESIOS**

1:9, 10.....	366
2.....	366
2:10.....	368
2:11.....	369
2:14-16.....	367
2:15.....	366-369
3:6.....	366
3:10.....	371
4:3, 15, 16.....	371
5:21.....	371
5:22.....	370-374
5:23-32.....	372
5:33.....	373

**FILIPENSES**

2:1-11.....	68
-------------	----

**COLOSENSES**

2:9.....	25, 26
2:14.....	375
2:16, 17.....	375-381

**1.TESALONICENSES**

2:13.....	6, 11, 31
4:13-18.....	68

**2.TESALONICENSES**

2:7.....	356
----------	-----

**1.TIMOTEO**

1:5.....	333
5:18.....	11, 32

**2.TIMOTEO**

1:10.....	427
3:14.....	218
3:15.....	23, 218
3:16.....	23, 31, 218
3:16, 17.....	3

**TITO**

2:13.....	26
-----------	----

**FILEMÓN**

15, 16.....	428
-------------	-----

**HEBREOS**

1:5-13.....	7
2:10-18.....	383
3:7-9.....	260
4:14-16.....	382
5:6.....	428
5:8.....	382-386
6:4-6.....	387-390
6:7, 8.....	389
6:9.....	390
8:13.....	391-395
9:8.....	396-399
9:24.....	398
10:1.....	379
10:5-7.....	384
11:7.....	134
12:1-11.....	383

**SANTIAGO**

1:17.....	210
2:14-16.....	401
2:24.....	400, 401

**1.PEDRO**

1:9.....	333
1:11.....	403
1:19.....	22
3:18-20.....	402-405
3:22.....	405

**2.PEDRO**

1:12-15.....	10
1:19-21.....	4, 5
1:19.....	84
1:21.....	31, 48, 430
2:5.....	134
3:6.....	414

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

3:8.....	118
3:10.....	101
3:13.....	100
3:15, 16.....	4, 11, 32
3:16.....	36

### 1.JUAN

3:4.....	406
3:9.....	406-408
5:7, 8.....	409-412

### JUDAS

6.....	413-416
7.....	159, 208, 428
14, 15.....	32

### APOCALIPSIS

1-3.....	80
1:1.....	83
1:9.....	423
1:20.....	356
4.....	81
4:1.....	82
6.....	81
6:12, 13.....	81
7.....	417, 418

7:3.....	419
7:4.....	417-421
7:9.....	417-421
11:2, 3.....	82
11:3.....	77
11:3, 4.....	422-426
11:5-8.....	424
11:7, 8.....	424, 425
12.....	81
12:6.....	77, 227, 274
12:7, 8.....	103
12:17.....	121, 420, 431, 432
13.....	81
13:5.....	77
13:7.....	420
14:1-5.....	420
14:11.....	427-429
19:10.....	430-432
20.....	83
20:1.....	414
20:8-10.....	225
21:4.....	429
22:2.....	117
22:6-20.....	80
22:6, 9.....	432
22:14.....	433-436



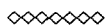


# Índice de los Apócrifos y Pseudoepigráficos

<p><b>1. ENOC</b></p> <p>6:1-7:1.....403</p> <p>9:6.....155</p> <p>9:7, 8.....403</p> <p>10;4, 5, 8.....155</p> <p style="text-align: center;"><b>JUDIT</b></p> <p>1:1.....22</p> <p>9:2.....22</p> <p style="text-align: center;"><b>1. MACABEOS</b></p> <p>9:27.....20</p> <p style="text-align: center;"><b>2. MACABEOS</b></p> <p>2:13.....9</p> <p style="text-align: center;"><b>ORACIÓN DE AZARÍAS</b></p> <p>15.....20</p>	<p><b>ECLESIÁSTICO (SIRÁCIDA)</b></p> <p>3:30.....21</p> <p>17:22.....21</p> <p>46:20.....22</p> <p style="text-align: center;"><b>TOBÍAS</b></p> <p>4:10.....21</p> <p>12:8, 9.....21</p> <p style="text-align: center;"><b>SABIDURÍA DE SALOMÓN</b></p> <p>2:23.....21</p> <p>3:1.....21</p> <p>8:19, 20.....20, 21</p> <p>9:15.....21</p>
--	--

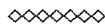


# Índice general alfabético



## A

- Abominación desoladora 66, 236, 273  
Abraham 50, 170, 217, 292-296, 336-338, 421  
Acáz 193, 203, 204  
Acta 375, 376  
Adán 119, 120, 127, 133, 134  
    caída de 114  
    «en Adán» 325, 326  
    era de 329  
    pecado de 325, 326  
Adulterio 174, 256, 270, 271, 395  
Adventistas del séptimo día 79, 104, 229, 233, 237, 242, 351, 417, 425  
Agustín 17, 18, 186, 325  
*Aiōn, aiōnios* 280, 427, 428  
Albright, William F. 46  
Alcázar, Luis de 75  
Alejandro Magno 221, 229, 242, 314  
Alimento 113-117, 129, 130, 212, 287, 401  
    significado del 289  
Alma(s) 295-299, 361, 362, 381, 402  
    existencia consciente 296, 297  
    inmortalidad del 20, 208, 299, 301, 363, 429  
Amor 371-374, 393, 394, 429  
Ángeles 414  
    malignos 414-416  
Anticristo 61, 74-76  
Antiguo Cercano Oriente 49, 50, 64, 110-112, 128, 157, 205  
Antiguo Testamento 268, 270, 283, 302-305, 375-377, 423, 424, 431  
    canon/canónico 3, 8-10, 14-20  
    manuscritos 28, 29  
Antíoco IV Epífanes 15, 62, 65, 233-236, 246  
Antitipo 405  
Antropomorfismo 317  
Apocalipsis, libro 74, 79, 213, 214, 404  
    antecedentes del AT y NT 81  
    foco del 82  
    profecías del 74  
    sellos del, visión de los 81  
    simbolismo en el 80, 81  
Apócrifos 12, 15-23, 386  
    inexactitudes de los 22, 23  
    rechazo de los 20-23  
Apostasía/apostatar 316, 317, 388-390, 420  
Aquila y Priscila 341  
Arameo 28, 37, 46, 64, 262, 314, 430  
Arca de Noé 129, 130  
Archer, h., G. L. 64  
Armagedón 83  
Arqueología 39, 43-48, 222  
Arrepentimiento 87, 137, 148, 259, 265, 296, 358, 359, 387-389  
Arriano 411  
Asiria/asirios 22, 56, 207  
Atanasio 12  
Ateísmo 426  
Autoridad 424  
    para atar y desatar 265, 266  
    para perdonar pecados 264-266  
Azazel 154, 155



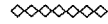
## B

- Babilonia 22, 46, 47, 55-57, 61-65, 83, 210-213, 228, 284, 425

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

- Bacchiocchi, Samuele 202  
 Barr, James 109  
 Bautismo 326, 328, 390, 405  
     papel del 330  
 Bebida fuerte 200  
 Belsasar 63, 65  
 Biblia  
     actitud de Jesús hacia la 35, 53  
     autógrafos de la 33, 36, 41, 435  
     autor de la 3-7, 37, 95  
     autoridad de la 18, 31, 92, 95  
     canon de la 8, 12, 13, 17-20  
         Pentateuco/Escritos/Profetas 9,  
         10, 53  
     católica romana 24  
     confiabilidad histórica 34, 38,  
         40-48  
     costumbres antiguas 33  
     de Scofield 24  
     dificultades de la 36-38  
     discrepancias de la 34-38  
     errores de la 31-38, 43  
     estudio de la 26  
     historicidad de la 34, 35, 40-48  
     idiomas de la 4, 24, 37  
     infalibilidad de la 35, 36, 411  
     inspiración de la 3, 4, 31, 32, 47  
     inspirada por Dios 3, 7, 31  
     paternidad literaria 3-8, 37, 102  
     presciencia de la 57  
     protestante 19, 20, 24  
     sociedades de la 426  
     testimonio de sí misma 3, 6, 31, 74  
 Bonhoeffer, D. 183  
 Borrachera 306, 307  
 Bruce, F. F. 383, 385
- ◇◇◇◇◇◇◇◇
- C
- Cadena(s) 413-416
- Caná 306, 307  
 Canaán 50, 86, 126, 158, 170, 179,  
     180, 190  
 Cananeos 157, 169-172, 179, 180, 190  
 Canon. *Ver* Biblia; AT; NT  
 Carne 268, 269, 330  
     como naturaleza pecaminosa 330  
 Carne(s) (Alimento)  
     inmundas 149-153, 287-290  
     limpias 287, 290  
     ofrecida a los ídolos 152, 153  
 Cassuto, U. 101, 113  
 Católicos romanos 24, 261, 375  
     *Ver* Iglesia Católica  
 144.000 80, 417-421  
 Cipriano 433, 434  
 Circuncisión 289, 369, 377  
 Ciro 55-58, 63, 64, 210, 211  
 Clark, Gordon 377, 379  
 Códice Alejandrino 42, 386, 433  
 Códice de Leningrado 40  
 Códice Sinaítico 27, 42, 51, 386, 393,  
     433  
 Códice Vaticano 27, 42, 195, 386  
 Collins, J. J. 21, 65  
 Conciencia 91, 259, 372, 389, 394,  
     405  
 Concilio de Cartago 18  
 Concilio de Jerusalén 152  
 Concilio de Trento 16, 19  
 Confesión auricular 266  
 Continuo 234  
 Contrarreforma 74  
 Corinto 341-358  
 Creación 35, 49, 50, 92, 99, 111, 115,  
     130, 157, 158, 162, 320, 322  
     del cielo y la Tierra 100  
     del sistema solar 106  
     del universo 100, 102  
     de la lluvia 114  
     de la luz 105, 107  
     de la Tierra 107





D

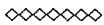
de la vegetación 111-113  
 de las estrellas 106  
 días de la 108, 109  
 historia sumeria de la 111  
 semana de la 99, 103-107, 110, 118  
 teoría tradicional 103  
 y adoración 107  
 Creador. *Ver* Dios  
 Cristianismo 20, 35, 58, 70, 82, 196,  
 243, 276, 299, 336, 406, 409  
 Cristiano(s) 176, 287, 300, 311, 312,  
 341-346, 352-360, 377, 402-404,  
 428, 430  
 educación 91  
 esperanza 360  
 experiencia 290, 387, 388  
 historia 283  
 libertad 345  
 literatura 312  
 madurez 257, 387  
 persecución de 348, 349  
 responsabilidad 347  
 tolerancia 344  
 vida 257, 386  
 y el pecado 328, 387, 390, 406, 407  
 Cristo. *Ver* Jesús  
 Crítica bíblica 55  
 Crítica histórica (alta) 91, 93  
 eruditos de la 8, 49, 63, 64, 67, 75  
 Crónicas babilónicas 46  
 Cronología del diluvio 132  
 Cruz 70, 184, 185, 243, 263, 265, 299,  
 300, 305, 306, 366, 369, 370-376,  
 381-385, 396-398  
 Cubrirse la cabeza 351, 352  
 Cuerno pequeño 61, 74-79, 229-238  
 origen del 79, 80, 229-231, 238  
 Culpa heredada 325  
 Culto/adoración 311, 313, 341, 351,  
 352  
 Cultura(s) 352, 369  
 judía 307

Daniel, libro de 61, 75, 76  
 confiabilidad histórica 62  
 hipótesis macabea 61, 62, 64, 67  
 hipótesis persa 61, 66  
 lenguaje 64  
 paternidad literaria 61  
 profecía(s) 61, 62, 74, 247  
 testimonio de Jesús 67  
 visiones simbólicas 247, 248  
 Darwin, Charles 102  
 David 121, 181, 183  
 Decálogo. *Ver* Ley  
 Demonios 155, 258, 259, 402  
 Depravación total 317  
 Desnudez 173, 360, 361  
 Deuterocanónicos 15, 16, 21, 23  
 De Young, J. B. 319, 323  
 Día del Señor 101, 317, 343, 414, 417  
 Día de la Expiación 154, 156, 237-  
 240, 342, 343, 396, 398  
 Días de ayuno 342  
*Diatessarón* 70  
*Didajé* 256  
 Diez Mandamientos. *Ver* Ley  
 Diez plagas 136-138  
 Diluvio 35, 114-117, 124-134, 169,  
 212, 404, 414  
 global 133  
 terminología 134  
 tipología 134  
 Dinosaurios 129-132  
 Dios  
 amor de 169, 429  
 carácter de 139, 169, 181, 317  
 creador 153, 189, 308, 323  
 gloria de 304  
 justicia de 315, 427  
 misericordia de 293, 316, 339  
 Palabra de 289, 290, 303, 388, 422-

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

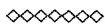
- 426, 431  
 perdón del pecado 265, 339  
 presciencia 47, 57, 67  
 presencia de 393  
 pueblo de 421  
 revelación de 304, 305, 315, 316  
 roca (metáfora) 263  
 sabiduría de 199  
 soberanía de 89, 136, 137, 210  
 su arrepentimiento 146-148  
 sus mandamientos 255  
 vindicación de 238-241
- Discipulado 256
- Discípulos. *Ver* Jesús
- Discontinuidad pasiva, teoría de la  
 103
- Divorcio 173-175, 267-271  
 carta de 269  
 cláusula de excepción 174, 269, 270  
 no es el plan de Dios 269
- Dobletes 49
- Docetismo 385
- Domingo 79, 94, 311, 312, 341
- Don profético 20, 36, 430-432
- Dones espirituales 103, 354-359
- Dos candelabros 423, 424
- Dos testigos 422-426  
 autoridad de los 424  
 muerte de los 424, 426  
 resurrección de los 425, 426
- Dougherty, R. P. 63
- Dualismo 21, 347
- Dureza del corazón 175, 267
- ◇◇◇◇◇◇
- E
- Edad Media 424
- Edén 112, 116-120, 393
- Edom 207, 208
- Egipcios 143, 144, 157
- Egipto 42, 50, 51, 69, 105, 124, 125,  
 136-146, 158, 161-164, 170, 177,  
 178, 215, 232-234, 314, 405, 425
- Elías 185, 186, 261, 424
- Ēl Šaddāy* 139-141
- Emanuel 203, 204, 303
- Emperadores romanos 243, 274, 412  
 Claudio 341  
 Nerón 349
- Enemigos 171, 172, 184, 204, 225,  
 226, 255, 256, 376, 424, 426
- Enemistad 121, 122, 367, 368
- Erasmus 28, 410, 411
- Escatología 83, 347, 393
- Esclavitud 161, 164, 175, 327, 330,  
 331, 345, 346, 347, 372
- Esclavos 51, 166, 321, 330, 372
- Escritura. *Ver* Biblia
- Escuela de Hillel 268
- Escuela de Shamai 268
- Espíritu de Profecía 430-432
- Espíritu Santo 4, 5, 8, 11, 33, 35-38,  
 77, 94-96, 258-260, 266, 311, 356  
 359, 387, 389, 404, 421, 430, 432  
 convicción del pecado 256, 259  
 hablar contra 260  
 obra de 259  
 poder del 2569
- Espíritus encarcelados 402-404
- Esposa de Caín 124
- Esposas 351, 370, 371, 372, 374  
 sumisión de las 370-372, 374
- Esposo(s) 173, 174, 269, 271, 306,  
 370-374
- Estados Unidos 115, 274, 324
- Esteban 34, 185, 278, 349
- Estela de Hammurabi 43, 44
- Estela de Merneptah 44
- Estela de Tel Dan 46, 48
- Eterno(a)  
 castigo 279-282  
 fuego 208, 280, 281  
 vida 279, 281, 427

Eutico 311-313  
 Eva 101, 103, 118-124, 130, 268, 327  
 Evangelio (mensaje) 87, 189, 217, 218,  
 257, 262, 266, 277, 297, 315-318,  
 332, 341, 404  
 Evangelio(s; los 4) 3, 12, 41, 42, 68-  
 72, 302, 431  
 autoridad de los 11  
 de Juan 305, 310  
 de Lucas 313  
 diferentes perspectivas 72  
 principios para estudiar los 72  
 propósito de los 71  
 sinópticos 11, 267  
 Evangelio de Judas 69  
 Evangelio de Tomás 69  
 Exilio babilónico 57, 212-214  
 Expiación 154-156, 240, 396, 399  
 Ezequías 45, 86, 185, 193, 207



**F**

Faraón 136-138, 144, 145, 209, 425  
 Fariseos 258, 259, 267, 268, 277, 283,  
 287, 291, 400  
 Fe 329, 331-334, 337, 349, 361-364,  
 387, 388, 390, 400-402  
 dimensión social 400  
 en Jesucristo 363, 364  
 y obras 401  
 Filisteos 182, 188, 189, 209  
 Filón 172  
 Fin del mundo 212, 272, 277, 285  
 Fornicación 159, 174, 267, 271  
 Fretheim, T. E. 109  
 Fuego que nunca se apaga 281



**G**

Gabriel 241, 244, 247-249

Gentiles 152, 217, 256, 265, 289, 316,  
 321, 323, 333-344, 366-371, 376  
 actitud de Jesús hacia los 291  
 actitud de los judíos hacia los 291,  
 292  
 son pecadores 320  
 Gnosticismo/gnóstico 12, 69  
 Gog y Magog 224, 225  
 cumplimiento apocalíptico 225  
 Goldwurm, Rabí Hersh 244, 247  
 Gracia 168, 169, 189, 215, 216, 217,  
 218, 263, 280, 302, 303, 304, 305,  
 315, 316, 318, 325, 326, 328, 329,  
 330, 331, 334, 366, 390, 392, 395,  
 408  
 reino de la 303, 327, 341

Gran

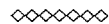
conflicto 429  
 despertar 276  
 multitud 417-420  
 ramera 425  
 trono blanco 425

Grecia 47, 64, 65, 78, 79, 229, 230,  
 235, 236, 241, 242, 351, 352

Griego(s) 208, 297, 298

idioma 25, 37, 332, 355, 356, 377,  
 414, 420, 423  
 literatura 42, 307, 333, 364  
 manuscritos 299, 410, 433, 434  
 reinos 234, 235

Gusano que no muere 281



**H**

Hades 208, 209, 261, 264, 295-298

Hebreo(a)

coregencia de reyes 192, 195  
 cronología 33, 192  
 idioma 18, 25, 37, 140, 249, 377

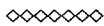
Herejía 342, 385

Herodes 222, 268, 316

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

- Heterosexualidad 158, 319
- Hijo de Dios 10, 34, 71, 72, 127, 250, 259, 285, 303, 304, 383-389
- Hijo del hombre 258, 273, 274, 275
- Hijos de Dios 126-128  
    como ángeles 127  
    como déspotas reales 127  
    como setitas 128
- Hipótesis macabea. *Ver* Daniel
- Holismo 347
- Homicidio 256
- Homosexualidad 151, 157-159, 269, 270, 319-324  
    es pecado 319  
    es rebelión contra Dios 158  
    es una abominación 158  
    orientación (tendencias) 159, 319  
    práctica 158, 323
- Humano(a)  
    naturaleza 280, 385, 386  
    naturaleza pecaminosa 315, 326  
    pecado 317  
    sexualidad 348  
    sufrimiento 383  
    tradición 288
- ◇◇◇◇◇◇
- I
- Iglesia 310-313, 336, 341, 342, 345-347  
    autoridad 264  
    disciplina 264, 265, 271  
    en Corinto 345, 354  
    en Roma 341, 342  
    fundada en Jesús 263  
    Latina 434  
    responsabilidad 265  
    universal 371  
    y el perdón del pecado 266
- Iglesia Católica 18, 19, 35, 90, 243, 264
- Iglesias ortodoxas 15, 20, 35
- Iluminismo 3, 31, 75
- Impíos 207, 262, 273, 274, 279, 281, 282, 297, 315, 402, 403, 413, 425, 427, 429
- Impureza 149-159, 239, 288, 289
- Infierno 12, 189, 207-209, 264, 279, 281, 295-300, 413-416, 427, 429
- Injusticia 201, 210, 315, 316
- Inmoralidad 126, 152, 317, 345, 346, 425  
    sexual 270, 347, 354
- Inmortalidad 20-22, 186, 190, 208, 213, 281, 295, 299, 300, 301, 361, 362, 413, 427-429
- Inspiración verbal 5, 31-35  
    *Ver* también Biblia
- Integridad 37, 43, 52, 91, 95, 111, 182
- Interpretación 90, 91  
    amplitud de mente 94  
    enfoque crítico 92  
    Escuela ecléctica 76  
    Escuela futurista 75, 93  
    Escuela historicista 74, 93  
    Escuela histórico-preterista 74, 75  
    Escuela idealista 75, 76, 93  
    Escuela preterista moderna 75, 93  
    lectura selectiva 91  
    método histórico-gramatical 74, 94, 95  
    presuposiciones 92
- Intercesión 147, 148, 243
- Ira  
    de Dios 273, 275, 315-318  
    del Cordero 262
- Ironía/irónico 202
- Isaías, libro de 55, 58, 59, 85  
    paternidad literaria 55-60  
    referencias al NT 60  
    tema 56  
    unidad 58, 59  
    vocabulario y estilo 56, 58

Israel/israelitas 9, 20, 50-52, 84-89,  
92, 125, 139, 143-145, 155, 163,  
169-172, 176-179, 207, 213-217,  
237, 283-285, 307, 332, 336-340,  
366-368, 376  
apostasía de 187, 188  
de Dios 343  
de fe 218  
definición de 336  
elección de 292, 337, 338  
espiritual 336  
estatus de 283  
étnico 336-339  
historia de 224  
número de 143  
papel de 170  
tropiezo de 262, 337



**J**

Jericó 40, 51, 172, 222  
Jerónimo 17, 18, 19, 62, 74, 410  
Jerusalén 87, 285  
caída de (en 585 a.C.) 224, 414  
concilio de 152  
conversos en 313  
destrucción de (en 70 d.C.) 278  
nueva 300, 425, 433, 435  
señales cumplidas 278  
sitio de 285  
templo 276, 277, 284  
Jesús  
agente de gracia y verdad 303  
amor sacrificial de 372  
apariciones posteriores a la resurrección 70  
aprendió obediencia 382, 383  
autoridad 310  
como cumplimiento de la ley 333  
como mediador 392  
como Mesías 258, 262, 285, 292,

336, 376, 381  
como piedra de tropiezo 333  
como roca de la iglesia 264  
criterio sobre el matrimonio 268  
crucifixión 283, 284, 383  
discípulos 272, 292  
edad de 333  
ejemplo 184  
encarnación 5, 302, 382  
flagelado 283  
himno acerca de 302  
identidad 68  
ministerio 311  
ministerio celestial 243, 398  
muerte 272, 301, 327-329, 366,  
367, 398, 402  
obediencia 382-385  
perfección de 383-396  
piedra del ángulo 366  
poder divino 310  
primera venida 213, 214, 246, 423  
profecía de 413  
resurrección de 68, 301, 327, 328,  
331, 360, 402, 405  
sacrificio 327, 380  
segunda venida 68, 74, 76, 78,  
81, 262, 274, 276, 277, 297,  
300, 329, 336, 356, 380, 393,  
394, 399, 404, 417, 421  
sin pecado 382  
sufrimiento 383-386  
su gloria 307  
su inscripción en la cruz 69  
Sumo Sacerdote 263, 382, 390-393  
victoria 370  
vida (ministerio) terrenal 68, 72,  
385  
voluntad de 331  
Joacim 193, 195  
Josefo 9, 49, 176, 221, 278, 289, 297,  
298

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Josué 3, 10, 12, 16, 51-53, 145, 172,  
178-180, 185, 283, 430

Juan el Bautista 261, 268, 281, 302,  
303, 413

Judaísmo 14, 70, 174, 201, 308, 343,  
368, 400, 430

Judá, restauración de 213

Judas 283, 388

Judío(s) 61, 176, 201, 221, 234, 247,  
276, 290, 309, 333, 336, 341-344,  
367-369, 376

espirituales 421

píos 307

rechazo a Jesús 285

salvación 283

Judío(a)

cómputo 312

dirigentes 258, 277, 283, 292

escritos 369

leyes 369

mito 402

pensamiento 414

prejuicio 293

ritual 288

tradición 415

Jugo de uva 306-308

Juicio 259, 266, 279, 281, 285, 387,  
389, 413-416

condicional 147

contra las naciones 207, 208

final 275, 317, 318, 414

previo al advenimiento 237, 238,  
414

vindica a Dios 237, 240, 241

Juramento 262, 283

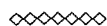
Justicia 3, 23, 85, 94, 95, 122, 128,  
133, 153, 169, 170, 200, 201, 240,  
246, 259, 305, 315, 326, 330, 332-  
335, 364, 367, 404, 425

Justificación

por la fe 332, 400

por las obras 392, 400

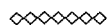
Justos 281



### K

Kaiser, W. 34, 184

Keil, C. F. 167, 183



### L

Ladrón en la cruz 299

“Lavan sus ropas” 433-435

Lenguas 354-359

como idiomas 354-359

como lenguaje extático 354, 357,  
358

en Hechos 356

en la literatura sapiencial 355

en los Evangelios 356

en los Profetas 356

en 1 Corintios 356

Lesbianismo 159, 322, 323

Ley(es) 215-219, 255, 304, 305, 328-  
334, 337, 366, 368, 391, 392, 394

alimentarias 149-253

bajo condenación de la 330, 364

ceremonial 151, 287, 368, 369,  
376-381

como ayo 363

conduce a Cristo 365

Decálogo (Diez Mandamientos)

161-166, 175, 332, 343, 352, 363,

367, 376, 381, 391, 392, 394

es eterno 216

de Dios 290, 392

de Moisés 150, 166, 303, 305, 338,

343, 375, 376

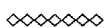
del pecado y de la muerte 327

en el Sinaí 326

internalización de 216, 218, 219,

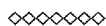
393, 394

mandamientos 52, 53, 366-368,  
431-436  
moral 363, 367, 394  
obediencia a 305, 328, 365  
propósito de 363  
significado de 363  
Lewis, C. S. 58, 276  
Lincoln, Andrew 374  
Luna Nueva 343, 377, 378  
Lutero, M. 18-20, 103, 121, 400  
LXX. *Ver* Septuaginta (LXX)



M

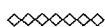
Macho cabrío 79, 154, 155, 229-235,  
239-244  
Malignas 366  
Mandamientos. *Ver* Ley  
Manos inmundas 287, 288  
Marca de la bestia 80, 419  
Marción 12, 70, 210  
María (madre de Jesús) 121, 204  
Mar Rojo 105, 143, 145, 171, 405  
Mateo 24  
    cumplimiento de 274, 275  
    «esta generación» 276-278  
    estructura de 272  
Matrimonio 124-128, 140, 173-175,  
267-271, 350, 372  
    nuevo 173, 270  
    unión realizada por Dios 269  
Matrimonio heterosexual 321  
Medo-Persia 47, 62, 64, 65, 79, 229,  
230, 235, 236, 241-243  
Melitón 16  
Melquisedec 428  
Mensajes de los tres ángeles 420  
Mentira 33, 181-185, 188  
Mesías(a)(s)  
    era 332  
    ideas 301  
    misión 276  
    profecía(s) 123, 231, 244  
    reino 84-88, 122, 123, 285  
    simiente 121, 122  
    tipos 146  
Mesías 10, 47, 61, 72, 81, 87, 88, 121,  
232, 244, 246, 251, 258, 262, 264,  
278, 284, 285, 292, 293, 318, 332,  
334, 336, 339, 376, 380, 388  
Metzger, Bruce 13, 23  
Miguel 250, 251  
    es Cristo 251  
Milagro(s) 258, 313  
    agua en vino 306  
    alimentación de 5.000 292  
    alimentación de 4.000 292  
    higuera estéril 413  
    paralítico en el estanque de Betesda  
    309  
Milenio 29, 74, 81, 83, 190, 243  
Mishná 309, 310  
Misterio(s) 102, 132, 139, 194, 234,  
259, 260, 272, 340, 354, 355, 356,  
357, 366, 373  
Mito andrógino de Platón 320  
Moisés 9, 49-54, 111, 124, 136-138,  
145, 163, 165, 171, 176-178, 208,  
216, 296, 303, 305, 424  
    como intercesor 146  
Morris, Henry 129, 133  
Muerte 119, 120, 212, 296, 297, 313,  
325-328, 330, 360-362, 424-427  
    como un sueño 296, 297  
    espiritual 327  
    eterna 327  
    segunda 281  
Mujer sirofenicia 291-293  
Musulmanes 276



N

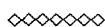
## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Nabonido 46, 63  
Nabucodonosor 20, 22, 63-65, 194,  
220-222, 227, 228  
Nacimiento, nuevo 302, 407, 408  
Nefilim 126, 127  
Newell, R. 244  
Nínive 22, 45, 46, 86, 88, 147  
Noé 101, 108, 121, 126, 129, 130-134,  
216, 402-405  
Nuevo Testamento 270, 283, 287, 302,  
304, 332, 343, 357, 423, 426  
  canon 10-13, 15  
  criticismo textual 43  
  inspiración 13  
  leccionarios 43  
  manuscritos 27, 41-45, 409,  
  papiros Bodmer 42  
  papiros Chester Beatty 42  
  transmisión 41



### O

Obediencia 88-91, 217, 289, 290, 305,  
327-330, 372, 382-385, 394, 434  
Obelisco Negro 45  
*’ólām* 207, 208, 280, 428  
Olivo(s) 322, 338, 339  
Onésimo 428  
Oración(es) 38, 185, 383



### P

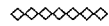
Pablo  
  discípulos de 311  
  el idealista 349, 350  
  el pragmático 349, 350  
  escritos de 11, 12, 341, 356  
  resucita a Eutico 311  
  viaja a Jerusalén 311-313  
  y Santiago 400

Pacto(s) 140, 215-219  
  antiguo 215-218, 391-394  
  arca del 392  
  bendiciones del 394  
  con Abraham 292, 393  
  en Hebreos 391-395  
  nuevo 215-219, 391-397  
    es ratificado con sangre 393  
    es universal 393  
  sináítico 218, 393  
Padres de la Iglesia 16, 17, 19, 74, 187,  
198, 208, 243, 410  
Palabra de Dios. *Ver* Dios  
Palestina 17, 18, 46, 190, 191, 213,  
225, 234, 351  
Papado 74, 75, 79, 233, 243, 274  
Papa León I 261  
Papiro Nash 29, 40  
Parábolas 294, 296  
  obreros de la viña 267  
  ovejas y cabritos 279  
  rico y Lázaro 295-297  
  trigo y cizaña 280  
  viña 284  
Paraíso 212, 214, 295, 299, 300, 301  
Partición del pan 312, 313  
*Parusía* 277, 278  
Pascua 285, 313, 343, 378, 380  
Patriarcas 35, 86, 139, 140, 146, 170  
Pecado/pecadores 155, 263, 317, 323,  
324, 329-330, 346, 406, 407, 429  
  como tendencias heredadas 327  
  condenación de 318  
  imperdonable 258, 259, 260, 389  
  liberación de 300  
  naturaleza de 258  
  original 325-327  
  perdón de 264-266, 375, 387, 392-  
  394, 407, 408  
  poder del 330  
  sexual 271, 347  
  teología del 407



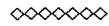
victoria sobre el 434  
 Pederastia 319, 320, 323  
 Pedro 261-263, 266  
     negó a Jesús 263  
     no es la roca 261-264  
 Pentateuco 8, 10, 49-54, 149, 240  
     paternidad literaria del 177  
     testimonio de Jesús sobre el 53  
     unidad del 177  
 Pentecostés 266, 341, 343, 355, 358,  
     378  
 Perdón. *Ver* Pecado  
 Perfección/perfecto 3, 31, 124, 210,  
     240, 255, 256, 384-386, 429  
 Períodos proféticos 78, 424  
     1.260 días 77, 79, 82, 274, 424, 425  
     1.290 días 77, 78  
     1.335 días 77, 78  
     2.300 días 77-79, 242-249  
     70 semanas 78, 244, 246, 249  
 “Perra” 291-293  
 Persecución 61, 65, 243, 273, 274,  
     278, 348, 349, 402, 419  
 Pétra 261  
     significado de 261, 262  
     uso simbólico de 262, 263  
 Pfeiffer, R. H. 63  
 Piedra Moabita 44-46  
 Pilato 46, 283, 300  
     inscripción 46  
 Plinio 63, 308  
 Plummer, William 380  
 Pobre(s) 166, 167, 340, 400  
 Poligamia 127, 269  
 Politarcas, inscripciones 46  
 Porfirio 61, 62, 75  
 “Por los siglos de los siglos” 427  
 Primer día de la semana 103, 104, 311,  
     312  
 Principio día-año 78, 242, 245, 425  
 Prisma de Taylor 45  
 Promesa(s) condicionales 168

Profecía(s) 5, 47, 61, 75-78, 355  
     apocalíptica 80, 86  
     clásica 80, 213  
     condicional 85, 86, 89  
     cumplimiento 86, 88  
     naturaleza de 84  
     naturaleza histórica de 81  
     no cumplida 84  
 Profetas 5-7, 85, 296, 333, 337, 424  
 Protestantes 15, 16, 19, 20, 24, 35, 75,  
     265, 375, 400  
 Pseudoepigráficos 32  
 Publicano 265, 294  
 Pureza moral 256  
 Purgatorio 208  
 Purim 343



Q

Quiasmo/quíástico 201, 382  
 Qumrán 40, 64, 66, 206, 289

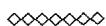


R

Rad, Gerhard von 109, 167  
 Read, W. E. 381  
 Recapitulación, principio de 80, 82  
 Recompensa eterna 296  
 Reforma 18, 87, 93, 264  
 Reformadores 19, 74, 75, 78, 93  
 Remanente 81, 83, 87, 332, 336, 337,  
     338, 417, 419, 420, 432  
 Resurrección 10, 21, 61, 77, 79, 87,  
     199, 244, 266, 285, 286, 299,  
     300, 311, 312, 330, 339, 345, 347,  
     360-362, 384, 393, 396, 402, 405,  
     425, 426  
     en Daniel 62, 76, 250  
 Revolución Francesa 274, 425, 426  
 Ribera, Francisco 75

## INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

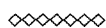
Rollos del Mar Muerto 29, 40, 48, 59,  
66  
Roma 49, 76, 79, 88, 233-236, 242,  
284, 285, 341  
papal 234, 236, 242  
Ruina y Restauración, teoría de la 102



### S

Sábado 94, 161-164, 258, 309, 310,  
343, 375, 377-381, 391, 395  
propósito 309  
Sabiduría 196-199  
e insensatez 196  
origen 196  
personificada 197, 198  
y Cristo 198  
Sacerdocio aarónico 397  
Salomón 3, 15, 16, 20, 21, 34, 119,  
176, 185  
Salvación 21, 140, 153, 164, 214, 217,  
219, 241, 285, 297, 311, 324-326,  
333, 334, 336-339, 341, 375, 391-  
394, 403, 434  
historia de 292, 293  
plan de 318, 356, 423  
por gracia 282  
por medio de la observancia de la  
ley 400  
Santidad 51, 125, 149-151, 224, 329,  
373  
Santuario 237, 391, 393, 397  
en el AT 304  
en el Cielo 240, 392, 396, 398, 399  
purificación del 238, 240  
Satanás 75, 81, 103, 122, 130, 155,  
156, 187, 208, 235, 250, 393, 414,  
415, 419, 425  
Saúl 22, 147, 181-189  
Samuel 181-183, 186-189, 208  
personificado por un demonio 186

Schiller, F. 318  
Segunda venida. *Ver* Jesús  
Señales de los tiempos  
“Día Oscuro” (1780) 274  
falsos Cristos 272  
falsos profetas 272  
lluvia de las Leónidas (1833) 274  
sol, luna, estrellas 272-275  
tribulación 272, 273  
Septuaginta (LXX) 17, 18, 314, 316  
Sermón del Monte 165, 174, 255  
Serpiente 120, 122, 123, 130, 212  
Shea, W. H. 64, 101, 105, 249  
Siete plagas finales 273  
Siete sellos 82, 417  
Sodoma 185, 208, 280, 403, 413, 425,  
428  
Sucesión apostólica 265  
Suctonio 341  
Supremacía 234



### T

Taciano 70  
*Tá hágia* 397  
Talmud 106, 173, 174, 202, 204, 306  
*Télos* (como blanco) 333  
Teofanía 248, 303  
Tertuliano 187, 433, 434  
Testimonio de Jesús 68, 423, 424, 426,  
430, 431, 432  
Texto masorético 40, 41, 100, 197  
Tiempo de prueba 316  
Tiempo del fin 62, 65, 77, 78, 82,  
83, 224, 234-244, 273, 418-421,  
432-436  
Tiempos de los macabeos 20  
Tierra Nueva 83, 88, 100, 117, 212,  
213  
Tiro, profecía contra 220-222  
cumplimiento histórico 221

Tischendorf, Konstantin von 27, 42,  
386

*Tōhū wābōhū* 101, 102

Tradiciones 308-310, 414, 415

rabínicas 309, 310

Traducciones de la Biblia 24-30, 409  
equivalencia dinámica (funcional)  
25, 27

equivalencia formal 25-27

lenguaje 32

paráfrasis 25, 26, 37

Rey Jacobo 410

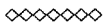
recursos literarios 33

Tribulación. *Ver* Señales de los tiempos

Trinidad 82, 199, 409, 412, 419

satánica 419

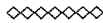
Tuckett, Ch. 69



U

Ugarit 187

Unidad 249, 269, 332, 334, 345, 347,  
366, 370, 371, 374, 382, 418, 423



V

Verdad 315, 317, 357, 382, 408

apartarse de la 259

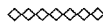
ocultamiento de la 182, 183

Vino 200-202, 243, 286, 306-308

métodos de preservación del 307

Virgen 203, 204

Vulgata 18, 28, 100, 204, 409-411



W

Wenham, Gordon 109

Whitcomb, John 129, 133

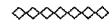
White, Elena de 33-36, 103, 116, 131,

132, 143, 144, 184, 217, 251, 403



Y

Yahweh 6, 111, 139-141, 250, 430



Z

Zorobabel 422